

UNIVERSIDAD DE DEUSTO
FACULTAD DE LETRAS
SECCION FILOLOGIA INGLESA

INTERRELACIONES ENTRE LA LITERATURA MEDIEVAL
INGLESA Y EL REINO DE NAVARRA

I

Tesis doctoral
presentada por
D^a María Rosa
Pan Sánchez

Dirigida por la
Dra. D^a Dionisia
Tejera Llano

El Doctorando
(firma)

El Director
(firma)

Deusto, Bilbao, de de 1999

A Javier, Isabel, Idoia, Marta y Adriana

Deseo expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas e Instituciones que me han ayudado durante la preparación de mi trabajo. En primer lugar, a la Dra. Dionisia Tejera, directora de esta tesis, que confió en el buen fin de la investigación, por su continuo asesoramiento y consejos. En cuanto a la bibliografía consultada, a doña Encarna Sesma, responsable de la sección de préstamo interbibliotecario de la Biblioteca General de Navarra; en lo relativo al capítulo seis, a don José Goñi Gaztambide, canónigo archivero de la catedral de Pamplona, que me atendió con su conocida amabilidad hacia los investigadores; a la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, que me proporcionó la mayoría de las figuras que aparecen en esta tesis; a mi familia por el ánimo que me infundió a lo largo de mi investigación y a la Universidad de Deusto que hoy acoge esta tesis.

INDICE DE MATERIAS

INDICE DE MATERIAS	IV
I.- INTRODUCCION	XVII
II.- FUENTES MANUSCRITAS	XXXVII
III.- FUENTES IMPRESAS	XLVIII
IV.- BIBLIOGRAFIA GENERAL	LXIV
INDICE DE FIGURAS	CXV

LIBRO I

CAPITULO I: LA LITERATURA RELIGIOSA.	1
1.- La literatura religiosa. Introducción.	2
1.1.- Cultura monacal altomedieval: el viaje de San Eulogio a los monasterios de Leire y y San Zacarías. Eldheld.	3
1.2.- Ferrando Pérez de Funes: las biblias ilustradas de Pamplona.	12
1.2.1.- Antiguo Testamento: <u>Aelfric's Paraphrase</u> , <u>Caedmon's Genesis Poem</u> . Nuevo Testamento: las perícopas de Beda.	18
1.2.2.- Santoral: santa Brígida de Kildare	25
1.3.- La representación de la Ascensión en el <u>Sacramentario</u> cisterciense de Fitero y el <u>Breviario</u> de Pamplona.	29
1.4.- La leyenda del oro de Job en Navarra, Gales e Inglaterra.	31
1.5.- La música sacra. Partituras con notación aquitana.	46
1.5.1.- La música polifónica del siglo XIII en Navarra: el teórico anónimo inglés. La invención de la nota mínima en el siglo XIV: Simon Johannes Tunstede.	49

1.6.-	La leyenda medieval inglesa "Vita sancti Iuliani boni hospitis" y la leyenda navarra de Teodosio de Goñi.	54
1.6.1.-	El <u>Liber miraculorum</u> , la versión de Ramírez de Abalos de la Piscina y otras versiones navarras.	61
1.6.2.-	Análisis comparativo de la leyenda inglesa "Vita sancti Iuliani boni hospitis" y la versión del Padre Burgui de la leyenda de "Teodosio de Goñi".	66
1.6.3.-	Otros elementos de la leyenda navarra: el culto a San Miguel y el dragón.	78
1.7.-	Las esculturas profanas de la fachada románica de la iglesia de Santa María de Sangüesa, el topónimo "Leire" y su posible relación con el poema anglosajón <u>Beowulf</u> .	83
1.7.1.-	Aralar, Sangüesa y Leire.	89
1.7.1.1.-	El topónimo navarro "Leire" y el topónimo danés "Leire", sede del "Hall Heorot".	94
1.7.1.2.-	La matanza del dragón: la saga de Sigurd, Beowulf.	100
1.7.2.-	Otras representaciones navarras de santos matadores de dragones.	106

VIII

1.8.-	El ejemplo del monje y el pajarillo y su difusión por autores ingleses.	114
1.8.1.-	La prédica medieval y los <u>Alphabeta exemplorum</u> .	114
1.8.2.-	El monasterio de San Salvador de Leire y la difusión del ejemplo.	118
1.8.2.1.-	Redacción del Padre Arbiol.	126
1.8.3.-	Encuadramiento del opúsculo entre las leyendas escatológicas medievales.	127
1.8.4.-	Versiones inglesas.	131
1.8.4.1.-	Odo de Cheriton.	131
1.8.4.2.-	Nicolás Bozon.	136
1.8.4.3.-	Versión anónima en latín.	138
1.8.4.4.-	Versión inglesa en verso.	139
1.8.4.5.-	John Bromyard.	141
1.8.4.6.-	H. W. Longfellow.	143

CAPITULO II: LA EPICA Y LOS POEMAS DE CABALLERIA.

148

2.1.-	Introducción.	149
2.2.-	Hallazgo en Roncesvalles de monedas procedentes del reinado de Ethereld the Unready.	152

2.3.-	Antecedentes históricos de la batalla de Roncesvalles.	155
2.4.-	La <u>Nota emilianense</u> y el <u>Cantar de Roncesvalles</u> .	156
2.4.1.-	Peculiaridades del <u>Cantar de Roncesvalles</u> y la versión arcaica de la <u>Canción de Roldán</u> .	158
2.5.-	Comunicación intelectual propiciada por el Camino de Santiago.	159
2.6.-	<u>The Battle of Maldon</u> .	161
2.7.-	Paralelismo entre <u>The Battle of Maldon</u> y la <u>Chanson de Roland</u> .	167
2.7.1.-	La conquista normanda y la penetración en Inglaterra de formas literarias romances. Difusión de la batalla de Roncesvalles: la <u>Chanson de Roland</u> .	167
2.7.2.-	<u>The Battle of Maldon</u> y la <u>Chanson de Roland</u> .	172
2.8.-	Los poemas de caballería ingleses y Navarra.	177
2.8.1.-	Historia de la encomienda del hospital de Roncesvalles en Inglaterra.	185
2.9.-	Ciclo de Carlomagno. Roncesvalles.	196
2.9.1.-	El grupo Ferumbras. La historia de la princesa mora enamorada.	199
2.9.2.-	El grupo Otuel.	203
2.9.2.1.-	<u>Roland and Vernagu</u> .	205

2.9.2.2.-	<u>Otuel and Roland.</u>	209
2.9.3.-	Caxton's <u>Charles the Grete.</u>	222
2.10.-	Ciclo artúrico.	224
2.10.1.-	Tema artúrico en un capitel románico de la iglesia de Gazolaz.	227
2.10.2.-	Representación en el Monasterio de la Oliva de la historia de <u>Sir Gawayn and</u> <u>the Green Knight</u> y de <u>The Grene Knight.</u>	231

LIBRO II

CAPITULO III: LA TRADUCCION: ERUDITOS INGLESES		
	Y JUDIOS NAVARROS EN LA TRANSMISION DE LA CULTURA ARABE A INGLATERRA.	245
3.1.-	Introducción.	246
3.2.-	Esfuerzo traductor: eruditos ingleses y judíos.	249
3.3.-	Roberto de Ketton.	262
3.4.-	La arqueta de Leire, el paraíso musulmán y <u>The Land of Cokavone</u> .	267
3.5.-	Formas métricas árabes y la lírica inglesa antigua.	272
3.6.-	Yehuda-ha-Leví.	281
3.7.-	Abraham Ibn 'Ezra.	283
3.8.-	Pedro Alfonso.	298
3.9.-	El género literario de los relatos de viajes: Benjamín de Tudela y Sir John Maundevil.	327

CAPITULO IV: LITERATURA CORTESANA: JUGLARES,		
TROVADORES, TROVEROS, MINISTRILES Y		
ESCRIBAS. USOS CORTESANOS: ARTES		
SUNTUARIAS Y MODAS.		344
4.1.-	Introducción.	345
4.2.-	Juglares, trovadores y ministriles.	348
4.2.1.-	El trovador Inglés.	362
4.2.2.-	Sección de Comptos del Archivo General de Navarra: el ministril Roberto Vaudetron, el arpista inglés John de Oldfeld, Tomás Luzlo, cantador inglés.	369
4.3.-	Escribas cortesanos: Jean de L'Escluse y Thomas Hoccleve.	379
4.4.-	Artistas ingleses de artes suntuarias.	384
4.5.-	Modas. El paño de Brístol. Los halcones.	387
CAPITULO V: CIRCULACION Y PRESENCIA DE CODICES		
E INCUNABLES INGLESES O DE AUTORES		
INGLESES EN EL REINO DE NAVARRA.		392
5.1.-	Introducción.	393
5.2.-	Influencia de la cultura anglosajona en la carolingia y a través de ésta en la navarra.	397

5.3.-	Monasterios de la Rioja navarra.	400
5.4.-	Alcunio de York.	403
5.5.-	Beda el Venerable.	405
5.5.1.-	Monasterios de La Rioja.	405
5.5.2.-	<u>Super epistolas catholicas expositio,</u> códice perteneciente al archivo-biblio- teca de la catedral de Pamplona.	407
5.6.-	Adam Wodeham o Goddam, O.F.M.	408
5.7.-	Robertus Olchot, O.P.	409
5.8.-	Gualterus Burlaeus, O.F.M.	410
5.9.-	Nicholaus de Triveth O.P.	411
5.10.-	Iohanes Duns Scotus, O. F. M.	412
5.11.-	S. Petrus Blessensis.	415
5.12.-	Iohannes Canonicus Anglus, O. F. M.	416
5.13.-	Bartholomaeus de Glanvilla Anglicus.	416
5.14.-	Guillelmus Ockam.	419
5.15.-	Sebastianus Brant.	420
5.16.-	Guillermus Gorris.	420
5.17.-	The English Coronation Rite: <u>Ceremonial de la Coronación, Unción y</u> <u>Exequias de los reyes de Inglaterra.</u>	421
5.17.1.-	La coronación del rey.	428
5.17.2.-	La coronación de la reina.	430
5.17.3.-	Las exequias del rey.	432
5.18.-	Escolares navarros en universidades inglesas.	435

CAPITULO VI: LITERATURA REPRESENTACIONAL:

RELACIONES CULTURALES ENTRE INGLATERRA Y
 NAVARRA MANIFESTADAS A TRAVES DEL GOTICO
 NAVARRO E INGLES. INFLUENCIA DE LA
 LITERATURA INGLESA EN EL GOTICO NAVARRO. 439

- 6.1.- Introducción: influencia del gótico
 inglés en varios templos navarros. 440
- 6.2.- Catedral de Santa María de Pamplona. 446
- 6.3.- Iglesia del Santo Sepulcro de Estella. 476
- 6.4.- Iglesia de Santa María de Olite. 476
- 6.5.- Iglesia de Santa María de Ujué. 487

CAPITULO VII: LITERATURA DOCUMENTAL: LOS

CRONISTAS. SOBERANIAS TERRITORIALES Y
 RELACIONES ENTRE LAS CORTES NAVARRA E
 INGLESA. 490

- 7.1.- Introducción. 491
- 7.2.- Relaciones entre los monarcas y límites
 fronterizos entre Navarra e Inglaterra. 494
- 7.3.- Ricardo corazón de León y Berenguela de
 Navarra. Los cronistas. 501
- 7.4.- Roger de Hoveden y el viaje de Sancho
 el Fuerte a Africa. La princesa mora
 enamorada. 513

7.5.-	Relaciones entre Inglaterra y Navarra hasta el final del reinado de Sancho el Fuerte.	526
7.6.-	El sepulcro de Sancho el Fuerte y otros modelos similares ingleses.	538
7.7.-	Relaciones entre Inglaterra y Navarra durante la dinastía de la casa de Champaña.	539
7.7.1.-	Entronización en Navarra de la casa de Champaña.	540
7.7.2.-	Conocimiento de las teorías políticas de John of Salisbury en la corte de Navarra.	546
7.7.3.-	Teobaldo II y fin de la casa de Champaña.	552
7.8.-	Relaciones entre Inglaterra y Navarra durante la Guerra de los Cien Años y los conflictos con Castilla.	559
7.8.1.-	Carlos II de Navarra y sus intensas relaciones con Inglaterra.	560
7.8.2.-	Geoffrey Chaucer en Navarra. Guillaume de Machaut (Machault) al servicio de Carlos II de Navarra.	563
7.8.3.-	Otros personajes ingleses en la corte navarra.	575

7.8.4.-	Poemas políticos y crónicas romanceadas: Gualterus Burgensem y John Chandos.	583
7.8.5.-	Juana de Navarra, esposa de Enrique IV de Inglaterra. Poemas ingleses en honor de la reina Juana.	594
	CONCLUSIONES.	599

ANEXO: FIGURAS

I

INTRODUCCION

Este trabajo sobre las relaciones entre Inglaterra y el Reino de Navarra en la Edad Media está motivado por el deseo de cubrir una laguna en la bibliografía de la historia de la literatura y de las relaciones políticas, culturales y artísticas entre los dos países.

Mi incorporación como licenciada en filología inglesa a la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra me puso en contacto con el actual quehacer cultural navarro y su pasado y despertó mi interés por las relaciones culturales anglonavarras y sus manifestaciones artísticas y literarias. Al iniciar una consulta de las fuentes relacionadas con este tema, comprobé cómo las relaciones entre el Reino de Navarra y sus vecinos los reinos de Castilla, Aragón y Francia aparecían recogidas en una amplia bibliografía, pero no así las relaciones con el otro vecino: Inglaterra. También pude comprobar la existencia de algunos trabajos, no muchos, que estudian influencias y relaciones literarias entre las literaturas inglesa y española, pero entendiendo esta última como la producción castellana. Este inmerecido olvido

de Navarra incentivó mi interés por ofrecer una contribución al estudio del tema.

Me planteé revisar las obras publicadas en Navarra acerca de la historia del "viejo reino" y los aspectos que pudiesen mostrar una vinculación con Inglaterra con el fin de coordinar la información existente y determinar, dentro de ciertos límites, el lugar que las relaciones entre los dos países ocupan en sus respectivas literaturas. Inicié, por lo tanto, una labor de recogida de materiales, de búsqueda de datos en archivos y bibliotecas, que pudiesen servir de base a una visión global y actualizada. Existen algunas referencias en la bibliografía sobre la presencia de Navarra en la literatura inglesa y viceversa, pero hasta el momento no se ha realizado ningún intento de investigar el tema en su conjunto.

El material relacionado con esta cuestión se encontraba disperso. La tarea de recopilación fue considerable debido a la complejidad y amplitud del tema.

Una investigación medieval exclusivamente literaria nos privaría de la comprensión de la finalidad del artista, con todas las deducciones y presunciones que el autor y sus contemporáneos daban por supuesto. Las

últimas corrientes metodológicas¹ destacan la interdependencia entre los estudios históricos y literarios². En la actualidad, el reciente acercamiento entre historia y literatura dentro del movimiento "New Historicism"³ nos ofrece un marco metodológico adecuado a las investigaciones comprendidas en los ámbitos de la teoría y crítica literarias en que se inserta esta tesis.

Partiendo de estos planteamientos, el primer paso consistió en establecer los límites de la

¹ANKERSMIT, F. R.: "La verdad en la literatura y en la historia", en La "nueva" historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad, dir. por I. Olábarri & F. J. Caspistegui, Cursos de verano de El Escorial, Editorial Complutense, pp. 49-67; BLOCH, M.: Introducción a la Historia, México, Fondo de Cultura Económica, 1980; BURGUESS, A.: English Literature, Hong Kong, Longman, 1987; DOODY, M. A.: The True Story of the Novel, London, Fontana Press, 1998; DUTTON, R.: An Introduction to Literary Criticism, Harlow, Essex, 1984; KELLEY, D. R.: "El giro cultural en la investigación histórica", en La "nueva" historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad, dir. por I. Olábarri & F. J. Caspistegui, Cursos de verano de El Escorial, Editorial Complutense, pp. 35-48; McEWAN, N.: Style in English Prose, Harlow, Essex, Longman, 1984.

²"La diversidad de los testimonios históricos es casi infinita. Todo cuanto el hombre dice o escribe, todo cuanto fabrica, cuanto toca puede y debe informarnos acerca de él.", M. Bloch: Op. cit., p. 55.

³"New Historicism is a critical movement insisting on the prime importance of historical context to the interpretation of texts of all kinds", HAMILTON, P.: Historicism, London, Routledge, 1996, p. 2.

investigación. En lo que respecta a Inglaterra, la cronología elegida abarca desde la época inmediatamente anterior a la invasión normanda (1066) hasta 1500 y el ámbito geográfico incluye la Inglaterra insular y sus posesiones continentales en Francia.

En lo que respecta a Navarra, como límite geográfico se opta por la extensión medieval del Reino de Navarra que desde el siglo XII se extendía a ambos lados de los Pirineos. En los límites temporales se abarca desde el viaje de San Eulogio en el siglo IX hasta el siglo XV, entendiendo que el punto final más adecuado es el año 1512 por dos razones: primera, porque la anexión de Navarra a la corona de Castilla significó una ruptura en lo que había sido la vida histórica del reino; segundo, porque en el primer tercio del siglo XVI penetraron las corrientes renacentistas que cambiaron el panorama artístico.

Un conocimiento de la historia del reino de Navarra y de las variadas y dilatadas relaciones que mantienen sus monarcas a lo largo de los siglos XII, XIII, XIV y XV nos ayudará a entender la variedad de influencias que actuaron sobre el arte navarro de la Edad Media.

Las relaciones de los monarcas navarros con las casas reinantes de Europa, a muchas de las cuales estaban ligados por vínculos de sangre y en ocasiones territoriales, fueron causa de numerosos tratados y negociaciones. Como es natural, casi todos ellos dejaron fe de su existencia en monumentos, bibliotecas, archivos y cancillerías.

Los contactos de los reyes navarros o los intereses de sus súbditos se extendieron desde Inglaterra a Sicilia, pasando por el Norte de Francia, Gascuña, Tolosa, Montpellier y Avignon y perduraron durante más de tres siglos (desde el XII hasta mediados del XV). Tales intereses y relaciones se reflejaron en las artes plásticas, en la música, literatura y lenguaje, en los modos de vida y en la administración del reino. Los monarcas jugaron un papel definitivo en el arte y en la cultura de sus dominios ya que poseían los medios materiales y el poder para hacerlo. Por otra parte, la corte, la aristocracia y la Iglesia fueron el medio adecuado para la penetración en Navarra de estilos y formas foráneas.

Las relaciones reales y la proyección internacional de sus súbditos hacen que la historia de Navarra se aparte un tanto de la trayectoria que siguen los demás reinos peninsulares, y a la vez nos aclaran algunas

peculiaridades que notamos en sus manifestaciones artísticas.

Es importante destacar que Navarra, debido a razones geográficas y culturales, se sintió más europea que otros reinos cristianos del norte de la Península por ser un reino tanto peninsular como continental.

Las relaciones del reino de Navarra con el de Inglaterra se producen por una doble vía:

1.- A través de Gascuña, que desde el siglo XII dependía de Inglaterra y que tenía frontera con Navarra. La segunda mitad del siglo XII fue de gran actividad diplomática y también de gran movilidad entre los grandes señores que fluctuaban entre las cortes de Navarra, Castilla, Aragón e Inglaterra. Desde el matrimonio de Enrique II Plantagenet con Leonor de Aquitania (1152), los intereses de Inglaterra se acercaron a las fronteras de Navarra.

Coronado Enrique II como rey de Inglaterra (1154), los ducados de Gascuña y Aquitania pasarían a su hijo Ricardo Corazón de León, quien en 1177 ocupó las ciudades de Dax y Bayona, e hizo avanzar sus tropas hasta el Pirineo estableciendo frontera con Navarra.

Con este motivo, los puertos de Gascuña intensificaron su actividad comercial con Inglaterra. El rey de Navarra, Sancho el Sabio, atrajo pobladores gascones hacia San Sebastián (1180), y el obispo de Pamplona mantenía excelentes relaciones con su colega de Bayona. Navarra, a través de las relaciones con los súbditos gascones del rey de Inglaterra, podía disponer así de una amplia salida al mar⁴. Entre las derivaciones artísticas de este temprano contacto entre los reyes de Navarra e Inglaterra se ha llegado a insinuar que el magnífico frontal esmaltado que hoy se conserva en San Miguel Excelsis (Fig.1), pudo ser, en opinión de algunos, un presente hecho a Santa María de Pamplona, por la princesa Berenguela, hija de Sancho el Sabio de Navarra, convertida en reina de Inglaterra por su matrimonio con Ricardo Corazón de León en 1191⁵.

2.- Por la alianza y amistad que Carlos II de Navarra mantuvo con los ingleses en la Guerra de los Cien Años.

⁴LACARRA, J. M.: Fuero de Navarra, l. Estella-San Sebastián, Pamplona, 1969, pp. 28-29.

⁵LOJENDIO, L. M (OSB).: Navarre romane, Zodiaque, París, 1967, p. 347.

En cuanto a la bibliografía, se incorpora en este trabajo un repertorio de las publicaciones navarras, desconocidas hasta ahora en el ámbito investigador de la filología inglesa. Una posible razón para esta laguna en la bibliografía puede deberse a la escasez de estudios centrados en las relaciones literarias entre España e Inglaterra en la Edad Media, que además no ha tenido en cuenta el hecho diferencial del reino de Navarra durante este período histórico.

De la relación incluida en el repertorio bibliográfico, sólo dos trabajos: Spain to England: A Comparative Study of Arabic, European, and English Literature of the Middle Ages de Alice E. Lasater, que dedica la mayor parte de su investigación a las relaciones entre moros y cristianos, y "The Presence of Spain in Middle English Literature", de Patricia Shaw, apuntan a una visión general del tema, mientras que la mayoría de los trabajos de investigación en el ámbito de la literatura comparada anglo-española se refieren principalmente a la época isabelina.

José María Iribarren⁶ en su libro Pamplona y los viajeros de otros siglos recoge algún dato de interés,

⁶IRIBARREN, J. M.: Pamplona y los viajeros de otros siglos. Pamplona, 1986.

teniendo en cuenta el carácter divulgativo de su trabajo. Ignacio Elizalde aporta una información de gran interés y complementaria en algunos aspectos al objeto de esta investigación, en su obra Navarra en las literaturas románicas (española, francesa, italiana y portuguesa)⁷. Navarra aparece citada indirectamente bien por la atención prestada a la obra de algunos autores navarros como Fray Diego de Estella, bien por la influencia de alguna obra concreta escrita por un navarro como es el caso de la Cárcel de amor, pero, en general, se ignora el hecho de que Navarra mantuvo una intensa relación con Inglaterra por razones geográficas (reino fronterizo con Inglaterra), por razones políticas (reino pirenaico independiente con períodos de mayores vinculaciones continentales que peninsulares) y religiosas (Camino de Santiago, Roncesvalles).

Hemos de recordar que en la Edad Media la mención de España se entendía referida a Castilla⁸ y

⁷ELIZALDE, I.: Navarra en las literaturas románicas (Española, francesa, italiana y portuguesa), 3 volúmenes. Pamplona, 1977.

⁸La corte inglesa reconocía la creciente preeminencia de Castilla en la Península dirigiéndose al monarca castellano con el título de "rey de España". Vid.: MATTHEW PARIS: Chronica Majora, ed. de H. R. Luard, V, pp. 365, 388, 396-7, 399, 416, 449-50, 575-6, 649, 657-8, 694; The Chronicle of Bury St. Edmunds, 1212-1301, ed. de A. Grandsen, London, 1964, pp. 56, (Nota a pie Página - Continuación)

posteriormente a Castilla y Aragón, quedando aparte Navarra, reino con personalidad y características propias. Las relaciones entre Navarra e Inglaterra, como veremos en los distintos capítulos de esta investigación, han sido innegables, persistentes tanto en la historia como en la literatura; en diversas fuentes históricas se ha descrito cronológicamente los sucesos en que han intervenido los dos países, sin embargo las relaciones de Navarra e Inglaterra nunca han sido objeto de un estudio monográfico.

Navarra fue un reino de escaso peso específico si lo comparamos con la realidad histórica de sus poderosos vecinos, pero su peculiar situación política, social y cultural de encrucijada de caminos y reinos, y la herencia conservada a través de los siglos de su tradición jacobea, hizo que desempeñase un papel superior al que parecía corresponderle, por lo que no debe extrañarnos que las tendencias artísticas generalizadas en toda la Europa occidental se manifestasen en este reino aunque fuese con desigual intensidad.

(Nota a pie Página - Continuación)
57n, 58n, 62, 97. Eduardo I de Inglaterra, en su correspondencia con Alfonso X de Castilla, se dirigía a éste con el título de "rey de España", vid. Foedera, I, i, pp. 594, 607.

La literatura inglesa parece pertenecer a un ámbito nórdico por su lengua originaria y no pocos elementos de su tradición, pero es en realidad el resultado de una fusión entre el mundo germánico y la civilización mediterránea. Difícilmente se comprendería desgajada del conjunto europeo y desconectada de los contactos clásicos y bíblicos y sus relaciones con las literaturas de los países continentales.

La bibliografía tradicional no recoge las influencias o las relaciones literarias entre Navarra e Inglaterra, aunque sí estudie las existentes entre Inglaterra y otras literaturas nacionales europeas, destacando la influencia francesa sobre Inglaterra en el Medievo.

Navarra, reino pirenaico, que tuvo fronteras (Fig. 2) con Inglaterra en la Edad Media⁹ y que osciló entre las órbitas francesa y española hasta su incorporación a estos dos países, nunca ha estado al margen de las corrientes e inquietudes tanto históricas como literarias.

⁹UBIETO ARTETA, A.: "Las fronteras de Navarra". En Príncipe de Viana, nº L y LI, Pamplona, 1953, pp. 61-96, incluye un juego de mapas.

El hecho de que otras literaturas dejaran huellas más abundantes, y el que Navarra influyera en mayor número de autores y obras de las literaturas románicas que en los de la inglesa, no excluye el que esa influencia esté presente en algunos escritos en lengua inglesa ni resta importancia a la misma¹⁰.

González Ollé, en su Introducción a la historia literaria de Navarra, nos dice que la literatura navarra, tal como se ha desarrollado hasta los primeros años del siglo actual, se configura "íntimamente entrelazada con la historia"¹¹. Al estudiar los textos literarios que, a través de los siglos, hacen referencia a Navarra vemos como esta característica aparece en la mayoría de los mismos, ya que tratan de sus reyes, sus costumbres, su geografía, sus gentes. En una visión de conjunto, salta a la vista, que, en el panorama literario de Navarra, abundan los historiadores, teólogos, filósofos, y, en suma, eruditos.

La lírica, la dramática y la narrativa han tenido pocos cultivadores. La causa del predominio de la

¹⁰ELIZALDE, I.: Navarra en las literaturas románicas (Española, francesa, italiana y portuguesa), 3 vols. Pamplona, 1977, vol. 1.

¹¹GONZALEZ OLLE, F.: Introducción a la historia literaria de Navarra. Pamplona, 1989, p. 203.

literatura didáctica puede ser debida a que Navarra ha depositado durante siglos el saber y la cultura en manos de los clérigos y algún que otro estudioso. Por otra parte, hay que añadir a los literatos navarros medievales de estirpe judía.

Mientras que el norte navarro se ocupaba en luchas contra Castilla, anexiones ultrapirenaicas, anexiones con Aragón, campañas contra el moro, etc., Tudela, situada en el sur del reino, se enriquecía y la aljama judaica se convirtió en un centro literario y cultural.

La pluralidad lingüística que apreciamos en la producción literaria inglesa medieval, también la vamos a encontrar en la navarra. Las dos literaturas se van a enriquecer con el acervo cultural aportado por los árabes que, en el caso de Navarra, se ve incrementado tanto por la importancia literaria de los escritores judíos, como por el destacado papel que desempeñó en la transmisión a Inglaterra de esta cultura.

El objetivo central de esta tesis consiste en el análisis de las relaciones literarias entre Inglaterra y el Reino de Navarra en la Edad Media, para lo cual hemos tenido que considerar las relaciones culturales, históricas y artísticas entre estos dos reinos medievales.

Podríamos decir que hubo cinco razones principales por los cuales los ingleses se interesaban por Navarra en la Edad Media:

1) motivos piadosos que incluyen las peregrinaciones a Santiago de Compostela y las luchas contra los infieles;

2) la transmisión a través de Navarra de la cultura árabe;

3) las bodas reales;

4) las guerras;

5) el comercio (el paño de Bristol era muy apreciado en la corte navarra).

En los diferentes capítulos en que se estructura esta tesis vamos a tratar de estudiar todos estos aspectos.

Se ha tratado de adoptar una estructura coherente que nos permita presentar un análisis ordenado, de manera que cada capítulo vaya ilustrando una parcela, para que la visión final sea lo más nítida posible.

El trabajo de investigación realizado se divide en siete capítulos además de la introducción y conclusiones. El capítulo primero se dedica a la literatura religiosa; el segundo a la épica y su evolución en los poemas de caballería; el tercero al papel desempeñado

por Navarra en la transmisión de la cultura árabe a Inglaterra; el cuarto a la literatura cortesana: juglares, trovadores, ministriles y escribas, así como a las modas y las artes suntuarias; el quinto a la circulación y presencia en Navarra de códices e incunables ingleses o de autores ingleses; el sexto a la influencia del gótico inglés en el navarro y el capítulo séptimo a los cronistas y a la literatura documental: soberanías territoriales y relaciones entre las cortes navarra e inglesa.

En el capítulo primero se recoge la noticia de la inclusión de las obras del anglosajón Aldhelmo en las bibliotecas monacales pirenaicas altomedievales, gracias a la información ofrecida en la Epistula a Willesindum de San Eulogio de Córdoba y la Vita vel passio beatissimi martiris Eulogii presbiteri de Alvaro de Córdoba.

El estudio que hace F. Bucher de las Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte, en su libro: The Pamplona Bibles, es el más completo hasta la fecha. Precisamente Bucher hace hincapié en la introducción a su trabajo de la necesidad de la investigación acerca de las relaciones entre Navarra e Inglaterra y su posible repercusión en el arte.

La Historia Eclesiástica de Estella de Goñi Gaztambide contribuye a explicar una pronta devoción a la santa irlandesa Brígida de Kildare. Las relaciones entre las ilustraciones de algunos códices ingleses y navarros, se establecen entre las Biblias de Pamplona y Aelfric's Paraphrase y el Caedmon's Genesis Poem; y en la representación de la Ascensión en el Sacramentario cisterciense de Fitero y el Breviario de Pamplona siguiendo un tipo iconográfico de origen inglés.

Tanto en este capítulo como en el siguiente se insistirá en la correspondencia entre la imagen y la palabra escrita, comenzando con la representación en un capitel románico de la Leyenda del Oro de Job, y su relación con el Black Book of Camarthen y una anónima Middle English Metrical Life of Job. Este interés en Navarra por el Libro de Job se ve reforzado por los códices de la catedral de Pamplona.

La relaciones musicales se ven avaladas por los fondos musicales navarros con notación aquitana depositados en diferentes archivos y por la información que nos ofrecen un anónimo inglés del siglo XIII y el franciscano de Oxford, Simon Johannes Tunstede, sobre el cultivo de la música en Navarra.

Para la comparación de la leyendas de "Teodosio de Goñi" y de "Saint Julian" se sigue la obra del padre Burgui: San Miguel de Excelsis representado como Príncipe Supremo de todo el reyno de Dios en Cielo y Tierra y como protector excelso aparecido y adorado en el Reyno de Navarra y la versión inglesa de la Vita sancti Iuliani boni hospitis, editada por Horstmann.

Se estudia la posible relación de la leyenda de Teodosio de Goñi, el topónimo Leire y la portada de la iglesia de Santa María de Sangüesa con el poema anglosajón Beowulf.

Para el estudio de la difusión del ejemplo del monje y el pajarillo se parte de los restos arqueológicos del monasterio de Leire y de la narración del opúsculo recogida por el padre Arbiol y se compara con las diferentes versiones incluidas en la prédica de autores ingleses.

El capítulo segundo se centra en torno a Roncesvalles y al monasterio de La Oliva, dedicándose al análisis de la épica y su derivación en los poemas de caballería. Se investigan las peregrinaciones, especialmente el paso de peregrinos ingleses por tierras navarras. Roncesvalles gozó de posesiones inglesas, tal

como nos recuerda Chaucer¹² al referirse al "Pardoner of Rouncivale", es decir del Hospital de "St. Mary Roncesval at Charing Cross". Además se ha tenido en cuenta las informaciones referidas al paso de peregrinos ingleses por Navarra y a las guías de peregrinos inglesas.

En el capítulo tercero se estudia la extraordinaria vitalidad de la cultura árabe tudelana y la repercusión internacional de los creadores judíos de su aljama, especialmente en el siglo XII.

El capítulo cuarto se dedica a la literatura cortesana propia de los juglares y ministriles, incluyendo una relación de la presencia de juglares ingleses en Navarra, a las relaciones entre los escribas navarros e ingleses y también se lleva a cabo un análisis de las relaciones entre los dos reinos basado en las modas y usos cortesanos ingleses patentes en la corte navarra.

El capítulo quinto trata de la circulación y presencia de códices e incunables ingleses en el Reino de Navarra, tanto los que proceden de Inglaterra, como los que contienen textos de autores ingleses.

¹²ROBINSON, F. N., ed.: The Works of Geoffrey Chaucer, Boston, 1957, p. 667.

En los capítulos sexto y séptimo se analizan las grandes líneas de la política extrapeninsular del reino de Navarra para llegar a una mejor comprensión de sus afinidades artísticas con Inglaterra.

El capítulo sexto se centra en la comparación de los monumentos góticos ingleses y navarros. En la iconografía, los artesanos reflejan las tradiciones profanas de su país de origen, así como temas educativos y literarios; de modo que se puede observar la íntima relación existente entre la expresión plástica y textos escritos.

En el capítulo séptimo se estudian las crónicas inglesas y navarras, destacando el papel político y literario desempeñado por la corte navarra en la producción chauceriana, y se incluyen la crónica romanceada de John Chandos y los poemas políticos ingleses que hacen referencia a Navarra.

Finalmente se exponen las conclusiones a que se ha llegado en este trabajo de investigación.

II

FUENTES MANUSCRITAS

ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS NACIONALES

Archivo de la Catedral de Pamplona:

Libro Redondo.

Arca V: Instrumenta extraneorum, 49.

Arca VV: Instrumenta extraneorum altera 15.

MS nº 1.

MS nº 2, 9.

MS nº 13.

MS nº 18.

MS nº 24.

MS nº 35.

MS nº 42.

Responsorios y Antífonas del Oficio de Apóstoles.

Evangelio o "Libro de la Jura".

Archivo de la Colegiata de Roncesvalles:

Faxo único, nº 64.

Faxo único, nº 65.

Juan de Huarte: Sylva de Varia Licción.

Evangelionario.

Archivo General de Navarra:

Sección de Códices y Cartularios, E. Crónicas y Libros de Historia. 1: Cantar de Roncesvalles.

Sección de Códices y Cartularios. B. Códices Ceremoniales: MS 197.

Sacramentario cisterciense de Fitero.

Cartulario del rey don Carlos II el Malo: pp. 244, 269, 295, 329, 333, 375, 106.

Sección de Comptos:

Artistas ingleses de artes suntuarias:

Cajón 106, nº 9, VII.

Cajón 101, nº 56, XXIX.

Cajón 44, nº 67, X.

Cajón 53, nº 35, I.

Cajón 13, nº 109, I.

Cajón 32, nº 42, IV.

Cajón 47, nº 28, II.

Cajón 20, nº 103, I.

Cajón 61, nº 34, I.

Cajón 30, nº 41.

Guillaume de Machaut:

Cajón 14, nº 139, I.

Cajón 47, nº 7, V.

Juglares ingleses:

Cajón 47, nº 16, IV.

Cajón 61, nº 1, II.

Cajón 17, nº 8, II.

Cajón 113, nº 99, XIV.

Thomas Luzlo:

Cajón 149, nº 16, IX.

Cajón 147, nº 12, I.

Cajón 149, nº 39, II.

Cajón 150, nº 28, I.

Cajón 147, nº 15, XXXIX.

Cajón 152, nº 16, LXXII.

John Oldfeld, también llamado John de Londres:

Cajón 137, nº 10, V.

Cajón 137, nº 12, II.

Cajón 137, nº 17, II.

Cajón 137, nº 21, II.

Cajón 139, nº 30.

Cajón 138, nº 8, XI.

Cajón 137, nº 21, XII.

Cajón 137, nº 30, VIII.

Cajón 138, nº 8, IV.

Cajón 139, nº 1, III.

Cajón 139, nº 1, V.

Cajón 138, nº 19, VI.

Cajón 139, nº 3, XV.

Cajón 138, nº 13, XXIV.

Cajón 138, nº 16, XL.

Cajón 140, nº 2, IV.

Cajón 140, nº 2, I.

Cajón 142, nº 6, XII.

Cajón 142, nº 6, XLVIII.

- Cajón 141, nº 57, II.
 Cajón 143, nº 1, II.
 Cajón 142, nº 14, I.
 Cajón 143, nº 49, XI.
 Cajón 147, nº 2, XXXVIII.
 Cajón 147, nº 10, II.
 Cajón 149, nº 9, VII.
 Cajón 149, nº 41, IX.
 Cajón 149, nº 46, I.
 Cajón 147, nº 16, XXXIV.
 Cajón 150, nº 17, XIII.
 Cajón 147, nº 13, XII.
 Cajón 150, nº 2, IV.
 Paños de Bristol:
 Cajón 171, nº 13, II.
 Cajón 79, nº 13, XX.
 Cajón 79, nº 11, XXXVII.
 Cajón 79, nº 11, XV.
 Cajón 79, nº 13, XXXVII.
 Cajón 79, nº 11, X.
 Cajón 79, nº 11, XXIX.
 Cajón 79, nº 10, LXXXVII.
 Cajón 79, nº 11, XXII.
 Cajón 79, nº 11, XXVII.
 Cajón 79, nº 13, I.
 Cajón 79, nº 11, XVII.
 Cajón 79, nº 11, XIX.

Cajón 79, nº 11, XXIII.

Cajón 79, nº 11, XXIV.

Cajón 79, nº 11, XXVIII.

Cajón 79, nº 11, IX.

Cajón 79, nº 10, LXIX.

Cajón 79, nº 13, XLIV.

Cajón 79, nº 13, XLIV bis.

Cajón 79, nº 13, XLV.

Cajón 79, nº 13, XLVI.

Cajón 79, nº 13, X.

Personajes ingleses:

Cajón 12, nº 168.

Cajón 14, nº 22.

Cajón 14, nº 83.

Cajón 15, nº 40.

Cajón 41, nº 48.

Cajón 18, nº 54.

Cajón 18, nº 27.

Cajón 20, nº 29.

Cajón 21, nº 15.

Cajón 21, nº 25.

Cajón 21, nº 48.

Cajón 25, nº 69.

Cajón 25, nº 71.

Cajón 22, nº 19.

Cajón 25, nº 72.

Capitan inglés Tomás Trevet:

Cajón 36, nº 45, X.

Cajón 34, nº 12, XI.

Cajón 36, nº 53, II.

Cajón 34, nº 14, LII.

Cajón 35, nº 37, V.

Cajón 39, nº 23, IV.

Cajón 171, nº 17. Registros de Comptos:

1ª serie, nº 233, año 1396, del Tesorero, de los recibidores y de la cambrá de los dineros del Rey. 1ª

serie, nº 236, año 1397, del Tesorero.

1ª serie, nº 243, año 1398, del Tesorero.

Gerona:

Museo Episcopal, Pseudo Beda de San Félix.

Madrid:

Archivo Histórico Nacional, MS 1006B.

MS 1007B.

Archivo de la Academia de la Historia:

MS 76.

MS. C, 109, 9, 5530.

MS Emilianense, 13.

Biblioteca Nacional, MS. 10.252.

ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS EXTRANJERAS

ALEMANIA

Schwaben:

Fürstlich Oettingen-Wallersteinsche Bibliothek und
Kunstsammlung, Schloss Harburg, Ms. 1, 2, lat. 4º, 15.

BELGICA

Bruselas:

Biblioteca Real, Ms 9961-62.

FRANCIA

Amiens:

Bibliothèque Municipale, Ms lat. 108.

París:

Biblioteca del Arsenal, MS 135.

MS 1162.

Biblioteca Nacional, MS Lat. 8504.

MS Lat. 16506.

MS 15307.

MS fr. 1226.

MS Silense, nouv. acq. lat. 2178.

MS Silense, nouv. acq. lat. 235.

ESTADOS UNIDOS

Baltimore:

Walters Art Gallery, MS W. 62.

MS W. 102.

Nueva York:

Pierpont Morgan Library, MS. 756.

Public Library, Spencer Collection, Ms. 22.

Henry E. Huntington Library, MS HM 140.

REINO UNIDO

Aberystwyth:

National Library of Wales, MS Peniarth 1.

Cambridge:

Cambridge University Library, MS Ii, vi, 11.

Corpus Christi College, MS 16.

Corpus Christi College, MS. Parker 16.

Lincoln:

Lincoln Cathedral, MS 11.

Londres:

Great Britain-Public Record Office:

- B-PRO, Patent Rolls, C 66/38, membrane 4.
- B-PRO, Charter Roll, C 53/26, membrane 2.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/102, membrane 11.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/52, membrane 2.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/53, membrane 22.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/65, membrane 20.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/66, membrane 8.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/101, membrane 20.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/100, membrane 11.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/97, membrane 2.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/97, membrane 12.
- B-PRO, Patent Rolls, C 66/112, membrane 17.

British Museum, Add MS 49622.

Add Ms 42130.

Add MS 37, 492.

MS Arundel 292.

MS Arundel 157.

MS Cotton Titus A. xx.

Ms Cotton Claudius B. IV.

MS Egerton 1117.

MS Egerton 3277.

MS Harley 4196.

MS Tib. E. vii.

Ms Royal 2.B. VII.

MS Yates Thompson 8.

British library, MS Harley 2253.

MS Harley 3224.

MS Harley 2391.

MS Royal 2A XXII.

University of London Library, MS 1.

Oxford:

Bodleian Library, MS Bodleian 764.

MS Digby 86.

MS Digby, No. 166.

Ms Douce 366.

MS Junius II.

MS Laud 108.

MS Laud Misc. 537.

MS Rawlinson, No. 214.

MS. 1, Worcester College.

XLVIII

III

FUENTES IMPRESAS

ABELLA, M.: "Fitero", en Diccionario - Geográfico - Histórico de España, por la Real Academia de la Historia, I, Madrid, 1802, p. 283.

ALDHELM: "Epístola a Ehfrido", ed. Ehwald, Monumenta Germaniae Historica, Auctorum antiquissimorum, XV, pp. 486-494.

AMBROISE: L'Estoire de la Guerre Sainte: histoire en vers de la 3e croisade (1190-1192). Publiée et traduite d'après le manuscrit unique du Vatican par Gaston Paris. Paris, Impr. Nationale, 1897.

ANDRES, J.: Origen, progresos y estado actual de toda la Literatura. Ed. italiana, 1782-98; trad. castellana 1784-806, 10 vols., Madrid, D. Antonio Sancha, 1806.

Anecdota Oxoniensia, Semitic Series, vol. I, Oxford, Clarendon Press, 1882.

ANTONIO, N.: Bibliothec, vetus hispanorum, qui usquam unquamve Scripta aliquid consignaverunt, notitia, 2 vols., Roame, Ex typographia Antonii de Rubeis, 1969

Apología ad Guihl. Sancti Theodorici abbat, 9 Patrol. Lat., de Migne, Paris, Garnier, 1890, CLXXXII, col. 916.

ARBIOL, A.: Desengaños místicos a las almas detenidas o desengañadas en el camino de la perfección. Madrid, Muñoz, 1733.

ASHTON, J.: Romances of Chivalry, London, T. Fisher Unwin, 1887.

AVRIL, F., STIRNEMANN, P. D.: Manuscripts enluminés d'origine insulaire, VIIe-XXe siècle, serie Manuscripts enluminés de la Bibliothèque Nationale, Paris, Bibliothèque Nationale, 1987.

BARBAZAN, E.: Fabliaux et contes des poètes françois, Paris, Chez B. Warée, 1808.

BEAUCHAMP, E.: Liber Regalis, London, Roxburge Club, 1870.

BENEDICTO DE PETERBOROUGH: "Gesta Regis Henrici II", en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVII, Paris, Aux dépends des librairies associées, 1878.

BENJAMIN DE TUDELA: The Itinerary of Rabbi Benjamin of Tudela, Translated and edited by A. Asher, 2 vol. Berlin-London, 1840-1841.

BERGANZA, F. de: Antigüedades de España propugnadas en las noticias de sus reyes y condes de Castilla la Vieja, Madrid, F. Del Hierro, 1719-1721.

BERGER: Histoire de la Vulgate pendant les premiers siècles du moyen âge, Paris, Hachette et cie., 1893, reimp. Hildessheim, New York, Olms, 1976.

BERTRAN DE BORN: Poésies complètes de Bertran de Born, A. Thomas, ed., Toulouse, E. Privat, 1888.

BERTRAND DE BAR-SUR-AUBE: Aymeri de Narbonne: chanson de geste, 2 vols., Paris, F. Didot, 1887.

BIBLIANDER, TH.: Machumetis saracenorum principis, eiusque successorum vitae, ac doctrina, seque Alcoran, Basel, 1543.

Bibliotheca Arabico-Hispana, 10 vols., Madrid, Josephus de Rojas, 1882-1895, (en árabe, con introducciones y notas en latín).

BOORDE, A.: The Fyrst Boke of the Introduction of Knowledge made by Andrew Boorde, of physycke doctor: A compendyous regyment, or, A dyetary of helth made in Mountpyllier. Nueva edición por Furnivall, en Early English Text Society, Extra Series X, London, N. T. Trübner, 1870.

BOZON, Nicholas: Les Contes moralisés de Nicole Bozon Frère mineur. Publiés pour la première fois d'après les manuscrits de Londres et de Cheltenham par Lucy Toulmin Smith et Paul Meyer. Société des Ancients Textes Français. Paris, Firmin Didot et cie., 1889.

BROMIARDUS : Summa praedicantium..., Amberes, 1614.

BRUTAILS, J. A.: Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1384). Paris, Emile Bouillon, 1890.

BUCHER, F.: The Pamplona Bibles.-A facsimile compiled from two picture Bibles with martyrologies commissioned by king Sancho el Fuerte of Navarra (1194-1234), Amiens Manuscript Latin 108 and Harburg Ms. 1, 2, lat. 4°. 15. New Haven and London, Yale University Press, 1970.

BULAEUS (DU BOULAY), C. E.: Historia universitatis Parisiensis, Paris, 1665-1673; facsimil reprint: Frankfurt, M. Minerva, 1960.

BURGUI, T. de, P. Fr.: San Miguel de Excelsis representado como Príncipe Supremo de todo el Reyno de

Dios en Cielo, y Tierra y como protector excelso
aparecido y adorado en el Reyno de Navarra. 2 vols.,
Pamplona, José Miguel de Ezquerro, 1774.

Caedmon's metrical paraphrase of parts of the Holy
Scriptures. London, Society of Antiquaries of
London, 1832.

Calendar of the Patent Rolls Preserved in the Public
Record Office, London, 1910 (reimp. 1971).

CANGE, CH.: Glossarium mediae et infimae
latinitatis, vol. V, Niort, L. Fabre, imprimeur-
editor, 1883.

Carmen de Bello Hastingensi, 389-404, en Monumenta
Historica Britannica. London, Printed by G. E. Eyre
& W. Spottishwoode, 1848.

Carmina Burana, Lateinische und Deutsche Lieder und
Gedichte einer Handschrift des XIII Jahrhunderts aus
Benedictbeuern auf der K. Bibliothek zu Munchen,
ed. J. A. Schmeller, Stuttgart, Literarischer
Verein, 1847.

CARTELLIERI, A.: Philip II August. König von
Frankreich, 4 vols., Leipzig, Dyksche buchhandling,
1899-1922.

CASIRI, M., ed.: Bibliotheca arabico-hispana
escorialensis. Madrid, 1760, reimp. Osnabrück,
Biblio Verlag, 1969.

CASTRO, J. R.: Archivo General de Navarra. Catálogo
de la Sección de Comptos. Documentos. Tomos I-XXXVI.
Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1952-64.

CAXTON, W.: Thystory and lyf of the noble and
crysten prynce Charles the grete, Westminster, W.
Caxton, 1485.

Close Rolls of the Reign of Henry III Preserved in
the Public Record Office, Londres, 1929-1932 (reimp.
1970).

COUSSEMAKER, E. de: Scriptorum de Musica Medii Aevi
Novam seriem a Gerbertina alteram collegit nuncque
primun edidit E. De Coussemaker. Parisiis, apud A.
Durand, 1864-76, reimp. Hildesheim, G. Olms, 1963.

CHANDOS: Le prince Noir, Texte critique suivi de
notes par Francisque Michel. The Life et feats of
arms of Edward the Black Prince by Chandos Herald. A
Metrical Cronique with an english translation and

notes, by F. Michel. London-Paris, J. G. Fotheringham, 1883.

D'ARBOIS DE JUBAINVILLE, M. H.: Histoire des ducs et des comtes de Champagne, Paris, A. Durand, 1865.

DELISLE, L. (Dir.): Recueil des historiens des Gaules et de la France, 19 vols., Paris, Aux Depens des libraires associes, 1738-1904.

DELISLE, L.: Mélanges de Paléographie et de Bibliographie, Paris, Champion, 1880.

DESCHAMPS, E.: Oeuvres complètes de Eustache Deschamps. Publiées d'après le manuscrit de la Bibliothèque Nationale par le Marquis de Queux de Saint-Hilaire, XI vols., desde el vol. VII ed. lit.: G. Raynaud, Société des Ancien Textes Français, Paris, Firmin Didot, 1878.

DUGDALE, W.: Monasticon anglicanum, or, The history of the ancient abbbies, and other monasteries, hospitals, cathedral and collegiate churches in England and Wales: With divers French, Irish, and Scotch monasteries formerly relating to England, (an abridged translation, by James Wright of the Latin Work in 3 vols., London, 1655-73), London, Printed, for Sam Keble at the Turks-Head, in Fleet-st.; Hen. Rhodes at the Star the corner of Bride Lane in Fleetstreet, 1693.

Duke Rowland and Sir Otuell of Spayne, ed. S. J. Hertridge, Early English Text Society, Extra Series, 35, London, Oxford University Press, 1880.

EGERS, J.: Diwan des Abraham ibn Esra mit seiner Allegorie Hai ben Meqiz, zum ersten Male aus der einzigen Handschrift mit erläuternden Anmerkungen hgb. Berlin, ed. Added t. p., 1886.

ELLIS, G.: Specimens of Early English Metrical Romances, 3 vols., London, Longman, Hurst, Rees, and Orme, 1805, revised by HALLIWELL, 1 vol., London, Henry G. Bohn, 1848.

Facsimile of MS Cotton Nero A. X (Pearl, Cleanness, Patience and Sir Gawain), Introduction by I. Gollancz, EETSOS, 162, London, The Oxford University Press, 1922, reprinted 1955.

FRIEDLÄNDER, M.: Essays on the Writings of Abraham Ibn Ezra, London, Trübner, 1877.

FROISSART, J.: Chronicles of England, France, Spain, and the adjoining countries: from the latter part of the reign of Edward II to the coronation of Henry IV, 2 vols., London, H. G. Bohn, 1857.

FROISSART, J.: Chroniques, eds. S. Luce, G. Raynaud, A. Mirot, 15 vols., Paris, Société de l'Histoire de France, 1869-1975.

FURNIVALL, F. J., ed.: Hoccleve's Regiment of Princes, and 14 Poems, EETS, 72, London, Oxford UP, 1897.

FURNIVALL, F. J.: Early English Poems and Lives of Saints, Berlin, 1862 (Transactions of Philological Society of London, 1858).

GARIBAY Y ZAMALLOA, E.: Los quarenta libros del compendio historial de las chronicas y vniversal historia de todos los reynos d'Espana donde se escriben las vidas de los Reyes de Navarra..., Amberes, 1571, Barcelona, Sebastián de Cornellas, 1628.

GAUTIER, L.: Bibliographie des chansons de geste, Paris, H. Welter, 1897.

GIRY, A.: Manuel de diplomatique: Diplomes et chartes. Chronologie technique, Paris, Hachette, 1894, reed. New York, 1970.

GOLLANCZ, I., ed.: A Tretys and God Schorte Refreyte by-twixe Wynnere and Wastoure, incluido en Parlement of the Thre Ages, Publications of the Roxburghe Club, London, Nichols and sons, 1897, Appendix I, pp. 87-109.

GOLLANCZ, I., ed.: Hoccleve's Minor Poems, from the Ashburnham MS., EETS, 73, London, Oxford UP, 1897.

GOLLANCZ, I.: The Caedmon MS of Anglo-Saxon Biblical Poetry, facsimile edition. Oxford, Oxford University Press, 1927.

GREAT BRITAIN-PUBLIC RECORD OFFICE: Calendar of Patent Rolls Preserved in the Public Record Office, London, 1910, reimp. 1971.

GREAT BRITAIN. COURT OF CHANCERY: Rolés Gascons, transcrits et publiés par Francisque-Michel. (The documents are now preserved in the Public Record Office), Paris, Impr. Nationale, 1885-

GREAT BRITAIN. PUBLIC RECORD OFFICE: Diplomatic Documents Preserved in the Public Record Office, vol. I: 1101-1272, London, HMSO, 1964-.

GREAT BRITAIN. PUBLIC RECORD OFFICE: Calendar of the Close Rolls of Edward IV, 2 vols., London, HMSO, 1949-1953.

GREAT BRITAIN. PUBLIC RECORD OFFICE: Calendar of the Close Rolls of Edward I, 5 vols., London, HMSO, 1900-1906; Nendeln, Liechtenstein, Kraus Reprint, 1970.

GREAT BRITAIN. PUBLIC RECORD OFFICE: Calendar of the Charter Rolls Preserved in the Public Record Office, 6 vols. (vol. I: Henry III 1226-1257; vol. II: Henry III-Edward I 1157-1300; vol. III: Edward I-Edward II: 1300-1326; vol. IV 1-14: Edward III 1327-1341; vol. V. 15: Edward III-5 Henry V 1341-1417; vol. VI 5: Henry VI-8 Henry VIII 1427-1516), London, HMSO, 1903-1927.

GREAT BRITAIN. PUBLIC RECORD OFFICE: Calendar of the Patent Rolls of Edward IV: 1461-1467, London, HMSO, 1897; Nendeln, Liechtenstein, Kraus Reprint, 1971.

GREAT BRITAIN. PUBLIC RECORD OFFICE: Letters and Papers, Foreign and Domestic, of the Reign of Henry VIII: preserved in the Public Record Office, the British Museum, and elsewhere, 21 vols. London, 1885; Vaduz, Kraus Reprint, 1965.

GREAT BRITAIN. PUBLIC RECORD OFFICE: Patent Rolls of the reign of Henry III, 6 vols., London, 1901-1913, HMSO, reimp. Londres, 1971.

GUILLERMO DE NEUBRIGGE: "De rebus Anglicis", libro IV, en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVIII, París, Aux depends des librairies associes, 1879.

HARDY, TH. D.: Patent Rolls. A description of the Patent Rolls in the Tower of London; to which is added an itinerary of King John with prefatory observations, Printed by command of His Majesty King William IV. in pursuance of an address of the House of Commons of Great Britain; and under the direction of the Commissioners on the Public Records of the Kingdom, 1835.

HARTSHORNE, C. H.: Ancient Metrical Tales: printed chiefly from original sources, London, W. Pickering, 1829.

HAUSKNECHT, E., ed.: The Romaunce of the Sowdone of Babylone and of Ferumbras his sone who conquered Rome, EETSES, 38, London, Trübner, 1881.

HAZLITT, W. C.: Remains of the Early Popular Poetry of England, 4 vols., London, J. R. Smith, 1864-66.

HENRY OF HUNTINGDON, "Historia Anglorum", book 6, en Monumenta Historica Britannica, ed. Henry Petrie and John Sharpe, 1848, Oxford, Clarendon Press/Oxford University Press, 1966.

HERRTAGE, S. J., ed.: "The Sege off Melayne" and "The Romance of Duke Rowland and Sir Otuell of Spagne" together with a fragment of "The Song of Roland.", EETSES, 35. London, Trübner, 1880.

HERRTAGE, S. J., ed.: "The Taill of Rauf Coilyear", With the Fragments of "Roland and Vernagu" and "Otuel"., EETSES, 39. London, Trübner, 1882. Rpt. London, Oxford UP, 1931, 1969.

HERRTAGE, S. J., ed.: Sir Ferumbras, EETS, ES, 34, London, Trübner, 1879. Rpt. London, Oxford University Press, 1966.

HERRTAGE, S. J., ed.: The Lyf of the Noble and Chrysten Prynce, Charles the Grete, translated from the French by William Caxton and printed by him 1485, EETSES, 36, 37, London, Trübner, 1880, 1881.

HERVIEUX, L.: "Etudes de Cheriton et ses Dérivés", Les Fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Age, IV, Paris, Firmin-Didot, 1896.

HERVIEUX, L.: Les Fabulistes Latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Age: Eudes de Cheriton et ses dérives, vol. IV, Paris, Firmin-Didot, 1893-1899, reimp., Georg Olms Verlag, 1970.

HIGDEN, RANULPHUS: Polychronicon, J. R. Lumby, D. D. (ed.), EETS, London, 1882; Millwood, New York, Kraus Reprint, 1987.

Histoire littéraire de la France, Paris, Imprimerie Nationale, 1733.

HONNORAT, S. J.: Dictionnaire provençal-français, Digne, 1846.

HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni hospitis", The Early South-English Legendary or Lives of Saints. I. MS. Laud, 108, in the Bodleian Library, London, Trübner, 1887.

HORSTMANN, C. (Ed.): The Early South-English Legendary or Lives of Saints. I. MS. Laud, 108, in the Bodleian Library, EETS, London, Trübner, 1887.

HORSTMANN, C.: "Die Evangelien-Geschichten der Homiliensammlung des Ms. Vernon", en Archiv für das Studium der Neueren Sprachen und Literaturen, L. Herrig (Ed.), Braunschweig, LVII, 1877, pp. 241-316.

HORSTMANN, C.: Altenglische Legenden (Neue Folge), Heilbronn, Gebr. Henninger, 1881.

HORSTMANN, C.: Altenglische Legenden, Paderborn, F. Schöningh, 1875.

HORSTMANN, C.: Sammlung altenglischer Legenden, Heilbronn, Gebr. Henninger, 1878.

IDOATE, F.: Catálogo del Archivo General de Navarra, Sección de Comptos. Tomos XXXVII-LII (1425-1780). Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1965-1974.

JACOBS, J.: The Jews of Angevin England, London, D. Nutt, 1893.

JACOBUS DE VORAGINE: Legenda Aurea, Nuremberg, Anton Koberger, 1478.

JUAN DE MANDEVILLE: Libro de las Maravillas del Mundo, ed. facs. [de la de Valencia, 1524], prol. de J. E. Martínez Ferrando, , 2 vols., Madrid, Col. Joyas Bibliográficas, 1958-60.

JUBINAL, A.: Oeuvres complètes de Rute beuf, trouveur du XIIIe siècle, recueillies et mises au jour pour la première fois, par Archille Jubinal, 3 vols., Paris, P. Daffis, 1874-75.

JUSSERAND, J. J.: English Wayfaring Life in the Middle Ages, Londres, T. F. Unwin, 1884, reedit. London, Benn, 1950.

JUSSERAND, J. J.: La vie nomade et les routes d'Angleterre, Paris, Hachette, 1889.

KAHANA, D.(ed.): Rabbi Abraham Ibn Ezra, Collected Poems, ed. with notes and introduction, Warsaw, Ahisaf Series, 1894.

KOCH, J. ed.: Altfranzösische Bibliothek, Vol. I, Heilbronn, 1879.

La Légende Doree, traduite du Latin, par M. G. B., Paris, 1850.

LABBE, P.: Nova Bibliotheca manuscriptorum, Paris, 1567.

LAFFI, D.: Viaggio in Ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterre, 3° ed., Bologna, 1681, Leiden, Primavera Pers, 1997.

LANCELOT, F.: The Queens of england and Their Times, New York, D. Allepton and company, 1858.

LASSO DE LA VEGA, A.: "Un viajero euskaro de la Edad Media", en Euskal Erria, 1884, pp. 245-247.

LEGG, J. W.: Missale ad usum Ecclesie westmonasteriensis..., 3 vols., London, Harrison & sons, 1891-97.

Les Contes Moralises de Nicole Bozon Frère Mineur, Toulmin-Smith, L. y Meyer, P., Paris, Société des Anciens Textes Français, 1889.

LUCE, S.: Histoire de Bertrand du Guesclin et de son époque: la jeunesse de Bertrand (1320-1364), Paris, Hachette, 1876.

MADOZ, P.: "Navarra", en Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, ed. facsímil Madrid, 1849; Valladolid, Ambito, 1986, facsímil de la edición completa de 1845-50.

MADOZ, P.: Diccionario geográfico, estadístico, histórico de Navarra, ed. facs., Gobierno de Navarra, 1986.

MADRAZO y KUNTZ, P. de: "Navarra y Logroño", vol. XII, en España, sus monumentos y sus artes, su naturaleza e historia, Barcelona, Daniel Cortezo y cia., 1886.

MARCOTEGUI, J.: Compendio de la historia de la aparición de San Miguel de Excelsis y de su antiquísimo santuario en el monte de Aralar, jurisdicción de la villa de Huarte-araquil en el Reyno de Navarra. Pamplona, Eransun y Rada, 1828.

MARTENE, E., DURAND, U.: Veterum scriptorum et monumentorum historicorum, dogmaticorum, moralium amplissima collectio. París, apud Montalant, 1724-33, reimp. Nueva York, B. Franklin, 1968.

Matthaei Parisiensis monachi Sancti albani, Chronica Majora, H. R. Luard, ed., 7 vols., London, Longman, 1872-83.

MATTHEW PARIS: "Historia Anglorum", en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores, 44, 1-3, Londres, Longman, 1871-76, reimp. Nendeln-Liechtenstein, 1964-1970.

MATTHEW PARIS: Chronica, Londres, 1882, reimp. Wiesbaden, 1964.

MENESTRIER: De l'Office des Roys d'armes, des herauds, etc., París, 1645.

MICHEL, F., et al.: Rôles Gascons, Paris, Impr. Nationale, 1885.

MIGNE, J. P., (ed.): Patrologiae Cursus completus, Series Latina, Paris, Apud Garnier Fratres, Editores, 1890-.

MORET, J. y ALESON, F: Annales del Reyno de Navarra, Pamplona, 1684; reproducción facsímil, Bilbao, La Gran enciclopedia Vasca, 1977.

MORLEY, H.: English Writers: a survey towards a History of English Literature, vols. 3-6, London, Paris, Cassell &co., 1889-1890.

MORRIS, M., ed.: An Old English Miscellany, containing a Bestiary, Kentish Sermons, Proverbs of Alfred, and Religious Poems of the 13th cent., EETSOS, 49, London, Trübner & co., 1872.

MCKRIS, R., ed.: The Blickling Homilies, Parts I, II and III, EETSOS, 58, 63, 73, London, Oxford UP, 1874, 1876, 1880. Rpt. as one volume, 1967.

MORTON, J, (ed.): The Ancren Riwe, London, The Camden Society, vol. LVII, 1853.

NEUBAUER, A, (ed.): Mediaeval Jewish Chronicles and Chronological Notes, Oxford, Clarendon Press, 1887-95.

NICHOLS, John: A Collection of all the Wills, now Known to be extant, of the Kings & Queens of England, Princes and Princesses of Wales, and every branch of the Blood Royal from the reign of William the Conqueror to that of Henry the Seventh. Printed by John Nichols, printer to the Society of Antiquaries, London 1780; New York, Kraus reprint, 1969.

OESTERLEY, H.: "Die Narrationes des Odo de Ciringtonia (Odo de Shirton)", en Jahrbuch für romanische und englische Literatur, IX, Leipzig, 1868, pp. 121-154.

PERCY, T.: Reliques of Ancient English Poetry, ed. por H. B. Wheatley, London, Swan Sonnenschein, 1891.

Petri Alphunsis ex Iudaeo Christiani Dialogi, en Maxima Bibliotheca Veterum Patrum 21, Titulus V, "De Sarracenorum lege destruenda, & sententiarum suarum stultitia confutanda".

Petri Blesensis bathoniensis archidiaconi opera omnia: nunc primum in anglia ope codicum manuscriptorum editionumque optimarum, I. A. Giles, ed., Londini, apud Whittakerum et socios, 1847.

PETTIGREW, T. J.: Chronicles of the Tombs. A select collection of epitaphs, preceded by an essay on epitaphs and other monumental inscriptions, with incidental observations on sepulchral antiquities, London, H. G. Bohn, 1857, reimp. New York, AMS Press, 1968.

PIERRE DE LANGTOFT: Chronicle, 2 vols., Thos. Wright (ed.), Pipe Roll Publications, n° 47, London, J. W. Ruddock, 1866/8.

Pipe Roll Society (The publications of the), New Series, 38 vols., Londres, J. W. Ruddock, 1884-1959 (reimp. Vaduz, 1966-1977).

Polychronicon Ranulphi Higden Monachi Cestrensis: together with the English translation of John Trevisa and of an unknown writer of the fifteenth century, J. R. Lumby, ed., 9 vols., London, Longman, 1865-86.

POLLARD, A. W.; REDGRAVE, R. G.: A Short-Title Catalogue of Books Printed in England, Scotland, and Ireland and of English Books Printed Abroad 1475-1640, London, the Bibliographical Society, 1926.

POTTHAST, A.: Regesta Pontificum Romanorum, 2 vols., Berolini, proshat in aldibus Rudolphi de Decker, 1874-5; Graz, 1957.

PURCHAS, S.: Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrimes, contayning a History of the World in Sea Voyages and Lande Travells, by Englishmen and others, London, Imprinted for H. Fetherston, 1625.

RADULFI DE DICETO: "Imaginibus Historiarum", en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVII, París, aux Depens des libraires associes, 1878.

RADULFO DE COGGESHALL: "Chronicon Anglicanorum", en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVIII, París, Aux Depens des libraires associes, 1874.

RAINE, J.: The Register of Rolls of Walter Gray, lord archbishop of York, LXVI, Durham, Surtees Society, 1872.

Rauf Coilyear. Ed. por S. J. Herrtage, 1880, Early English Text Society, Extra series, 39, Edinburgh, London, W. Blackwood and sons, 1897.

RAUNIE, M. A. A. E.: Epitaphier du vieux Paris, París, Impr. Nationale, 1890-1940.

RAVENSHAW, T. F.: Antiente Epitaphes (1250-1800) Collected, London, J. Masters and co., 1878.

Richard Coeur de Lion. Editado a partir de todos los manuscritos por Karl Brunner: Der mitttelenglische Versroman über Richard Löwenherz, Wien, W. Braumüller, 1913.

RICHARD OF DEVIZES: Chronicle, Pipe Roll Publications, n° 82, vol. III, London, Longman, 1886.

RITSON, J.: Ancient Engleish Metrical Romanceës, vol. I, London, Printed by W. Bulmer and Company, for G. and W. Nicol, 1802, rvsd. E. Goldsmid, Edinburgh, 1884.

RITSON, J.: Ancient Popular Poetry, London, 1833; Edinburgh, Priv. Print., 1884.

RITSON, J.: Ancient Songs and Ballads from the Time of King Henry the Second to the Revolution, 2 vols., (first published in 1790 under the title: Ancient Songs, from the time of King Henry the Third, to the Revolution), London, Printed for Payne and foss, by

T. Davison, 1829. rvsd. W. C. Hazlitt: Ancient Songs and Ballads, 1 vol. London, 1877.

ROBSON, J.: Three Early English Metrical Romances, London, Camden Society, 1842.

ROGER OF HOVEDEN: "Annalium parte posteriori", Recueil des historiens des Gaules de la France, ed. M. Bouquet-L. Delisle, 19 vols, Paris, 1864-1880, vol. XVII, pp. 546-615, Paris, Aux depends des libraires associés, 1878.

ROGER OF HOVEDEN: "Chronica", en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores, 51, London, Longman and co., 1868-1871; reimp. Wiesbadem, 1964.

ROGER OF HOVEDEN: Chronica, 4 vols., ed. Wm. Stubbs. Publications of the Pipe Rolls: Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland during the Middle Ages, n° 51, London, J. W. Ruddock, 1868-71.

ROGER OF HOVEDEN: The Annals of Roger of Hoveden, 2 vols., London, H. G. Bohn, 1853.

ROLLS SERIES: Rerum Britannicarum medii aevi scriptores, Published by Authority of the Lords Commissioners of Her Majesty's treasury, under the Direction of the Master of the Rolls, London, 1857-91. London, Longman, Green, Longman and Roberts 1857-91.

RYMER, T.: Foedera, Conventiones, Litterae et cuiscumque generis Acta Publica inter Reges Angliae et alios quosvis Imperatores, Reges, Pontifices, Principes vel comunitates ab ineunte Saeculo Duodecimo, Londres, J. Tonson 1729, reimp. Farnborough (Hants), Gregg P., 1967.

SANDRED, K., ed.: A Middle English Version of the Gesta Romanorum, edited from Gloucester Cathedral MS 22, Uppsala, Almqvist och Wiksell, s. a.

SCHÖNFELDER, S. M., ed.: Die Klagelieder des Jeremias, München, 1887.

SKEAT, W. W.: Specimens of English Literature from the "Ploughmans Crede" to the "Shepheardes calender", A. D. 1394- A. D. 1579, Oxford, Clarendon Press, 1871.

SOUTHEY, R.: "The Pilgrim to Compostella; being the Legend of a cock and a hen, to the honour and glory of Santiago. A Christmas Tale". The Poetical Works of Robert Southey complete in one volume. Paris, 1829; New York, D. Appleton & co., 1842.

STENGEL, E.: "Codicem Manu Scriptum Digby 86", en Bibliotheca Bodleiana Asservatum descripsit, Halle, 1871.

STRICKLAND, A.: Lives of the Queens of England, London, Colburn, 1840-48.

STRICKLAND, A.: The Queens of England, Boston, Easton and Lauriat, 1883-84.

STUBBS, W.: "Learning and Literature at the Court of Henry II". En STUBBS: Seventeen Lectures on the Study of Medieval and Modern History and Kindred Subjects. Oxford, The Clarendon Press, 1887, pp. 132-78.

TEN BRINK, B. A. K.: History of English Literature, transl. Kennedy et al., vol 1, vol 2 (parts 1-2), London and New York, 1877-93; reprint, 3 vols., London, Genge Bell, 1895-96.

The Chronicle of Bury St. Edmunds, 1212-1301, ed. de A. Grandsen, London, Nelson, 1964.

The Complete Works of Venerable Bede in the original Latin, J. A. Giles, ed., 12 vols., London, Whittaker, 1843-4.

The earliest English version of the Fables of Bidpai, "The Morall Philosophie of Doni", by Sir Thomas North, Whilom of Peterhouse, Cambridge. Now again edited and induced by Joseph Jacobs, late of St. John's College, Cambridge. London, David Nutt, 1888.

The Exempla or Illustrative Stories from the Sermones Vulgares of Jacques de Vitry, ed. Th. F. Crane, London, Pub. For the Folk-lore Society, by D. Nutt, 1890.

The Fables of Aesop...William Caxton, ed. Joseph Jacobs, London, D. Nutt, 1889.

The Golden Legend of Master William Caxton done anew, F. S. Ellis, ed., Hammersmith, Kelmscott Press, 1892.

The Percy Folio MS., 4 vols., ed. Furnivall and Hales, London, Trübner, 1867-9.

The Sowdone of Babylone. Ed. por Emil Hausknetch, Early English Text Society, Extra Series, 38, London, Trübner, 1881.

The Story of England by Robert Mannyng of Brunne, F. J. Furnivall, ed., London, Longman, 1887.

THETBALDUS: Liber Fisiologus, en An Old English Miscellany, ..., R. Morris, ed., EETSOS, 49, London, Trübner & co., 1872, reimpr. New York, Greenwood Press, 1969.

TICKNOR, G.: History of Spanish Literature, 3 vols., Boston, James R. Osgood & Co., 1872.

TICKNOR, J.: Historia de la literatura española, trad. de P. Goyangos y E. de Vedia, Madrid, Rivadeneyra, 1851.

TURNBULL, W. B. D. D.: The Romances of "Rouland and Vernagu" and "Otuel": from the Auchinleck Manuscript, Edinburgh, Abbotsford Clubby, 1836.

TURPIN: Turpini historia Caroli Magni et Rotholandi; texte revu et complété d'après sept manuscrits par Ferdinand Castets. Société por l'étude des langues romanes. Publications spéciales, 7. Montpellier, 1880, Paris, Maisonneuve et cie., 1880.

UNDERHILL, J. G.: Spanish Literature in the England of the Tudors, New York, Macmillan, 1899, reedit. New York, AMS Press, 1971.

WALTERUS BURGENSEM (Gualterus de Burgo): "Prince Edward's Expedition into Spain, and the Battle of Najara", incluido en "Political Poems and Songs Relating to English History Composed during the Period from the Accession of Edw. III to that of Ric. III", editado por Thomas Wright, 2 vols., en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores or Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland durin the Middle Ages, London, Longman, Green, Longman and Roberts, 1859, vol. I, pp. 97-122.

WARD, A. W.: A History of English Dramatic Literature to the Death of Queen Anne, 3 vols, new edn., London, New York, Macmillan, 1899.

WARD, H. L. D.: Catalogue of Romances in the Department of MSS in the British Museum, 2 vols., London, Printed by order of the Trustees, 1883-93, (vid. Herbert for vol. 3).

WARTON, T.: History of English Poetry, W. C. Hazlitt, ed., 4 vols., London, Reeves and Turner, 1871.

WARTON, T.: The History of English Poetry. London, Printed for T. Tegg, 1824.

WEBER, H. W.: Metrical Romances of the 13th, 14th, and 15th Centuries, 3 vols., Edinburgh, A. Constable & co., 1810.

WERNER, K.: Beda der Ehrwürdige und seine Zeit. Wien, W. Braumuller, 1881.

WEY, W.: The itineraries of William Wey, fellow of Eton College. To Jerusalem (A.D.) 1458 and A.D. 1462; and to Saint James of Compostella A. D. 1456. London, J. B. Nichols and Sons, 1857.

WILMOT, S.: The Queens of England. London, J.S. Virtue & Co., 1889.

WILLIAM of MALMESBURY, ed Thomas D. Hardy, Londini, Sumptibus Societatis, 1840.

WILLIAM OF NEWBURHG: "Historia Rerum Anglicarum", en Rerum Britannicarum Medii Aevii Scriptores, 2, London, Public Record Office, 1885, (reimp. Wiesbaden, 1964).

WILLIAM OF NEWBURHG: Historia Rerum Anglicarum, Heidelbergae, apud Hieronymum Cammelinum, 1587.

WILLIAM OF NEWBURHG: Historia Rerum Anglicarum, Pipe Roll Publications, n° 82, vols. I-II, London, J. W. Ruddock, 1884.

WOIGT: Kleinere lateinische Denkmäler der Thiersage aus dem zwölften bis zum vierzehnten Jahrhundert. Strasburg, K. J. Trubner, 1878.

WRIGHT, TH. ed.: "Political Poems and Songs Relating to English History Composed during the Period from the Accession of Edw. III to that of Ric. III", 2 vols., en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores or Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland durin the Middle Ages, London, Longman, Green, Longman and Roberts, 1859.

WRIGHT, Th., ed.: "On Prince Edward's Expedition into Spain", incluido en "Political Poems and Songs Relating to English History Composed during the Period from the Accession of Edw. III to that of Ric. III", editado por Thomas Wright, 2 vols., en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores or Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland durin the Middle Ages, London, Longman, Green, Longman and Roberts, 1859, vol. I, pp. 94-96.

WRIGHT, Th.: Political Poems and Songs from the Accesion of Edward III to that of Richard III, 2 vols., London (Rolls Series), Longman, Green Longman and Roberts, 1859-61.

WRIGHT, Th.: Political Songs of England from the Reign of John to that of Edward III, Camden Society, London, J. B. Nichols, 1839; 4 vols., rsvd., Edinburgh, privately printed, Goldsmid, 1884.

WRIGHT, Th.: Specimens of Lyric Poetry Composed in England in the Reign of Edward I, 2 vols., London, Percy Society, 1896.

WRIGHT, Th.; HALLIWELL, J. O.: Reliquiae antiquae: Scraps from ancient manuscripts, illustrating chiefly early English literature and the English language, 2 vols., London, J. R. Smith, 1845.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Actas del Simposio Internacional sobre Abraham Ibn Ezra y su tiempo. Madrid, Tudela y Toledo, Asociación Española de Orientalistas, 1989.
- ADAMS, R. M.: The Land and Literature of England: A Historical Account, New York, Norton, 1983.
- ADLER, M. N.: The Itinerary of Benjamin of Tudela. Critical text, translation and commentary. New York, Philipp Feldheim, s/a, first edition, London, 1907.
- AKEHURST, F. R. P.; DAVIS, J. M., eds.: A Handbook of the Troubadours, Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1995.
- ALBA, A.: "Tradiciones judías en la Disciplina Clerical de Pedro Alfonso", Sefarad, 52, 1992, pp. 21-8.
- ALDEN, R. M.: English Verse, New York, H. Holt and co., 1929; New York, AMS Press, 1970.
- ALDHELM: Aldhelm, the Poetic Works. Cambridge, Dover, N. H.: D. S. Brewer, 1985.
- ALDHELM: Aldhelm, the Prose Works. Cambridge, D. S. Brewer; Totowa, N. J.: Rowman & Littlefield, 1979.
- ALEXANDER, J. J. G.: "Insular Manuscripts from the 6th to the 9th Century", A Survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles, J. J. G. Alexander, ed., 1, London, Harvey Miller, 1982.
- ALONSO, D.: "La primitiva épica francesa a la luz de una Nota Emilianense". Revista de Filología Española, XXXVII, 1953, pp. 1-94.
- Alphabet of Tales, ed. M. Macleod Banks, Early English Text Society, O. S., 127, part II, London, Oxford University Press, 1905.
- ALTADILL, J.: "Evangelizadores de Pamplona y Roncesvalles", en Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, Pamplona, 1924, pp. 46-47.
- ALTADILL, J.: "Un artista navarro del siglo XIII". Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, segunda época, n° 1. Pamplona, 1910, pp. 46-7.
- ALVARO DE CORDOBA: "Vita vel passio beatissimi martiris Eulogii presbyteri", en Corpus Scriptorum Muzarabicorum, 2 vols., edición de Juan Gil, Madrid, CSIC, Instituto "Antonio de Nebrija", 1973.
- ALLEN BROWN, R., COLVIN, H. M. & TAYLOR, A. J.: The History of the King's Works, 6 vols., London, H. M. S. O., 1963-82.

- ALLEN, H. E.: "On the Author of the Ancren Riwe", Publications of the Modern Language Association of America, XLIV, 1929, pp. 635-680.
- ALLEN, H. E.: "The Origin of the Ancren Riwe", Publications of the Modern Language Association of America, XXXIII, 1918, pp. 474-546.
- ALLEN, H. E.: "The Three Daughters of Deorman", Publications of the Modern Language Association of America, L, 1935, pp. 899-902.
- AMBROISE: The Crusade of Richard Lion-Heart. Transl. from the Old French by Merton Jerome Hubert, with notes by John L. La Monte, New York, Octagon Books, 1976, c. 1941.
- ANDERSON, W.: "Internationalismen i Konsten Under 1100-Talet", en Tidskrift för Konstvetenskap, Lund, 1926, pp. 33-34.
- ANDERSON, W.: "Romanesque Sculpture in South Sweden", Art Studies, VI, New York, 1928, p. 69.
- ANGLES, H.: Historia de la música medieval en Navarra (obra póstuma). Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1970.
- ANGLES, H.: Las canciones del rey Teobaldo (obra póstuma). Edición preparada por Aurelio Sagasetta, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1973.
- ANKERSMIT, F. R.: "La verdad en la literatura y en la historia", en La "nueva" historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad, dir. por I. Olábarri & F. J. Caspistegui, Cursos de verano de El Escorial, Editorial Complutense, pp. 49-67.
- Annals of English Literature, 1475-1950, Oxford, Clarendon Press, 1961.
- APPEL, C.: Bertran von Born, Halle, M. Niemeyer, 1931.
- ARIGITA, M.: Historia de la imagen y santuario de San Miguel de Excelsis. Pamplona, Lizaso, 1904.
- ARMIESTEAD, S. G., SILVERMAN, J. H.: "Una tradición épico-carolingia en el Itinerario de Benjamín de Tudela", en Sefarad, Madrid, 1987, XLVII, pp. 3-7.
- ARMITAGE, J., RODHES, M.: The Manuscripts of Westminster Abbey. Cambridge, University Press, 1909.
- ASHTOR, E.: The Jews of Moslem Spain, Philadelphia, Jewish Publ. Society of America, 1973.

ASIN PALACIOS, M.: La escatología musulmana en la Divina Comedia: seguida de historia y crítica de una polémica, Madrid, Hiperión, 1984.

ASTON, T. H.: "Oxford's Medieval Alumni", en Past and Present, 74, 1977.

ASTON, T. H.; DUNCAN, G. D.; EVANS, T. A. R.: "The Medieval Alumni of the University of Cambridge", en Past and Present, 86, 1980.

Atlas de Historia Medieval, Barcelona, Ayma, 1980.

ATCHELL, M. F. C.: The Palmerín Romances in Elizabethan Prose Fiction, New York, Columbia University Press, 1947.

AVILES FARRE, J.: Atlas Histórico Universal, Madrid, Aguilar, 1996.

AZCARATE, J. M.: "Sincretismo de la escultura románica de Navarra", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1976, 142-143, pp. 131-150.

AZCONA, J.M.: "Documentos relativos a Navarra que se conservan en el British Museum", en Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, nos. 9 (1920), pp. 29-32, 117-21, 196-98; 12 (1921), pp. 185-9, 264-7; 13 (1922), pp. 29-32, 117-21, 196-98.

BACKHOUSE, J.: "The Luttrell Psalter", London, The British Library, 1989.

BAER, F.: A History of the Jews in Christian Spain, Translated from the Hebrew by Louis Schoffman, 2 vols., Philadelphia, Jewish Publication Society of America, 1961.

BAINART, H.: "España y el Occidente en los días de Abraham Ibn Ezra", en Actas del Simposio Internacional sobre Abraham Ibn Ezra y su tiempo. Madrid, Tudela y Toledo, Asociación Española de Orientalistas, 1989, pp. 1-14.

BALDWIN, J. W.: The Government of Philip August. Foundations of French Royal Power in the Middle Ages. Bekerley-Los Angeles, University of California Press, 1991.

BALEZTENA, J.: Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección de Comptos. Documentos. Adiciones I. Años 1092-1400, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1988.

BANKS, M. M., ed.: An Alphabet of Tales, EETSOS, 126, 127, London, Kegan, Trübner, 1904.

BARBER, J. M.: "The Englishman abroad in the fifteenth century", en Medievalia et Humanistica, 11, 1957, pp. 69-77.

BARING-GOULD, S.: Curious Myths of the Middle Ages, Londres, 1866-88, reimp. New York, Crescent Books, 1987.

BARKER, J.: "Influencia de la literatura española en la literatura inglesa", en Universidad, 1946, pp. 593-610.

BARTHOLOMAEUS ANGLICUS: On the Properties of Things: John Trevisa's translation of B. A. De proprietatibus rerum: a critical text, 3 vols., Oxford, Clarendon Press, 1975-1987.

BASFORD, K.: The Green Man, Ipswich, D. S. Brewer, 1978.

BATESON, F. W., (ed.): A Guide to English Literature, New York, Gordian Press, 1975.

BATESON, F. W.: Cambridge Bibliography of English Literature, 5 vols., London and New York, Cambridge University Press, 1940, 1957.

BAUGH, A. C. (ed.): Ancren Riwle, Early English Text Society, Original Series, London, Oxford University Press, 1956.

BAUGH, A. C., (ed.): A Literary History of England, London, Routledge and K. Paul, 1967.

BAUGH, A. C.: "The Background of Chaucer's Mission to Spain", en Chaucer und seine Zeit: Symposium für Walter F. Schirmer, ed. Arno Esch, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1968, pp. 55-67.

BAUGH, A. C.: "The Middle English Period", en A Literary History of England, New York, 1948.

BEDIER, J., ed.: Le Roman de Tristan par Thomas, poème du XIIe siècle, 2 vols., Paris, Société des anciens textes français, 1903-5.

BEDIER, J.: Les Légendes épiques, 4 vol. Paris, H. Champion, 1908, 2de., Paris, H. Champion, 1926.

BEER, R.: Die Handschriften des Klosters von Santa Maria de Ripoll, I, F. Tempisky, Wien, 1894, reimp. Gerard Th. van Heusden, Amsterdam, 1970.

BEISSEL, S.: Entstehung der Pericopen des römischen Messbuches, Freiburg im Breisgau, 1907, reim. Rom Herder, 1967.

BENHAM, A. R.: English Literature from "Widsith" to the Death of Chaucer, a Source Book, Freeport, NY, Books for Libraries Press, 1970.

BENJAMIN DE TUDELA: Libro de viajes de Benjamín de Tudela. Barcelona, Riopiedras De., 1989.

BENJAMIN DE TUDELA: Libro de viajes de Benjamín de Tudela. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1994.

BENJAMIN DE TUDELA: The Itinerary of Benjamin of Tudela, Critical Text, Translation and Commentary by M. N. Adler, London, H. Frowde, 1907, reim. Malibu, CA, J. Simon, 1983.

BENNET, H. S.: Chaucer and the Fifteenth Century, Oxford, Clarendon Press, 1948.

BENNETT, J. A. W.; SMITHERS, G. V. (EDS.): Early Middle English Verse and Prose, 2nd ed., Oxford, Clarendon Press, 1968.

Beowulf, traducción de Charles W. Kennedy, 1940, incluida en The Oxford Anthology of English Literature, vol. I, New York, London, Toronto, Oxford University Press, 1973.

BERGES, W.: Die Fürstenspiegel des hohen und späten Mittelalters, Leipzig, K. W. Hiersemann, 1938, reimpresión 1952.

BERLIOZ, J.: "Le Récit Efficace. L'exemplum au service de la predication (XIIIe-XVe siècles)", en Melanges de l'Ecole Française de Rome, 92.1, 1980, pp. 113-46.

BERNHEIMER, R.: Wild Man in the Middle Ages. A Study in Art, Sentiment and Demonology. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1952.

BEZZOLA RETO, R.: Les origines et la formation de la littérature courtoise en Occident (500-1200), 3 vol. Paris, E. Champion, 1944-1963.

BEZZOLA, R.: "La Cour d'Angleterre comme centre littéraire sous les rois angevins (1154-1199)", en Les origines et la formation de la littérature courtoise en occident, parte 1, Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes, n° 319, Paris, Champion, 1963.

BIDDLE, M.: "Excavations at Winchester 1965", en The Antiquaries Journal, XLVI, 1966.

BILLINGS, A. H.: A Guide to the Middle English Metrical Romances, New York, H. Holt, 1901.

BISHKO, CH.: "Salvus of Albelda and Frontier Monasticism in tenth century Navarre", en Speculum, XXIII, 1948, n° 4, pp. 559-90.

BIURRUN y SOTIL, T.: El arte románico en Navarra o las órdenes monacales, sistemas constructivos, y monumentos cluniacenses, sanjuanistas, agustinos, cistercienses y templarios. Pamplona, Ed. Aramburu, 1936.

BLOCH, M.: Introducción a la historia, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

BOASE, R.: "Arab Influences on European Love-Poetry", en The Legacy of Muslim Spain, ed. S. K. Jayyusi, Leiden-New York, E. J. Brill, 1992, pp. 457-482.

BOASE, R.: The Origin and Meaning of Courtly Love: A Critical Study of European Scholarship, Manchester, Manchester University Press, 1977.

BODEL, J.: La Chanson des Saisnes, 2 vols., Genève, Droz, 1989.

BOHIGAS, G.: La ilustración y la decoración del libro manuscrito en Cataluña, Barcelona, Asociación de Bibliófilos de Barcelona, 1960-67.

BORN, L. K.: "The Perfect Prince: a Study in Thirteenth -and Fourteenth- Century Ideals", Speculum, 3, 1928, pp. 470-504.

BOSSUAT, R., et al.: Le Moyen Age, Paris, J. De Gigord, 1931.

BOUARD, M. de, ed.: Histoire de la Normandie, Toulouse, Edouard Privat, 1970.

BOUSSARD, J.: "Philippe Auguste et les Plantagenets", en La France de Philippe Auguste. Les temps des mutations, dir. por R. H. Bautier, Paris, Ed. du Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), 1982.

BRADDY, H.: "Chaucer's Don Pedro and the purpose of the Monk's Tale", en Modern language Quarterly, 13, 1952, pp. 3-5.

BRAGA, G.: "Le prefazioni alle traduzioni dall'arabo nella Spagna del XII secolo: la valle dell'ebro", en La diffusione delle scienze islamiche nel medio evo europeo (Roma, 2-4 ottobre 1984). Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, 1987, pp. 323-354.

BRANDL, A.: "Mittelenglische Literatur", en Grundriss der Germanischen Philologie, 1^a ed. Strassburg, Trübner, 1982; Middle english Literature, New York, Chelsea, 1949.

BRANSTON, B.: Gods of the North, trad. al español como Mitología germánica ilustrada, trad. de J. G. Larraga, Barcelona, Vergara, 1960.

- BREEZE, A.: "Beowulf 875-902 and the Sculptures at Sangüesa, Spain", en Notes and Queries, vol. 236, n° 1, March, 1991, pp. 2-13.
- BREEZE, A.: "Job's Gold in Medieval England, Wales, and Navarre". En Notes and Queries, vol. 235 of the continuous series [New Series, Vol. 37]. No. 3, September 1990, pp. 275-8.
- BREEZE, A.: "The Shrine of St. Brigit at Olite, Spain", en Cambridge Medieval Celtic Studies, 16, Winter 1988, pp. 85-95.
- BRIEGER, P. H.; VERDIER, Ph.: Art and the Courts. France and England from 1259-1382, Ottawa, National Gallery of Canada, 1972.
- BRIEQUER, P.: English Art. 1216-1307, Oxford, Clarendon Press, 1968.
- BRIFFAULT, R. S.: The Troubadours, L. F. Koons, ed., Bloomington, Indiana Univ. Press, 1965.
- BROWN, C. F., ed.: English Lyrics of the XIIIth Century, Oxford, Clarendon Press, 1932.
- BROWN, C. F., ed.: Religious Lyrics of the XIVth Century, 2nd ed., Oxford, Oxford University Press, 1952.
- BROWN, C. F.: English Lyrics of the 15th Century, Oxford, 1939.
- BROWN, C.: A Register of Middle English Religious and Didactic Verse, parts 1 and 2, Oxford (for the Bibliographical Society), 1916, 1920.
- BROWN, C.: Poems by Sir John Salusbury, Robert Chester, and others, from Christ Church MS. 184 &c., EETS, 113, London, Oxford UP, 1913.
- BROWN, C.; ROBBINS, R. H.: The Index of Middle English Verse, New York, Columbia University Press, 1943.
- BRYAN, W. F.; DEMPSTER, G.: Sources and Analogues of Chaucer's "Canterbury Tales", Chicago, 1941, rpt. New York, Humanities Press, 1958.
- BURGUESS, A.: English Literature, Hong Kong, Longman, 1987.
- BURNETT, Ch. S. F.: "Literal Translation and Intelligent Adaptation amongst the Arabic-Latin Translator of the first half of the Twelfth Century" en La diffusione delle scienze islamiche nel medio evo europeo (Roma, 2-4 ottobre 1984). Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, 1987, pp. 9-28.

BURROW, J. A.: Medieval Writers and Their Work. Middle English Literature and Its Background, 1100-1500, Oxford, New York, Oxford University Press, 1982.

BUSH, R. J. E.: Victoria County History, Bridgewater, Bigwood and Staple for Somerset County Library, 1974 (1983 printing).

BYRNE, F. J.: "Brígida de Kildare, Santa", Gran Enciclopedia RIALP, Madrid, Ediciones RIALP, 1971, t. IV, p. 528.

CAESARIUS OF HEISTERBACH: The Dialogue on miracles/ Translation of Dialogus miraculorum, Ann Arbor, Mich: University Microfilms International, 1988-.

CALLAHAM, G. G.: "Revaluation of the refectory retable from the Cathedral at Pamplona", en The Art Bulletin, XXXV, 1953.

CARMONA, F.: El Román lírico medieval. Barcelona, Estudios Románicos, P.P.U., 1988.

CARO BAROJA, J.: "La leyenda de don Teodosio de Goñi", en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, I, 1969, pp.293-345.

CARO BAROJA, J.: Etnografía histórica de Navarra, 2 vol., Pamplona, Aranzadi, 1971-1972.

CARTER, H. H.: A Dictionary of Middle English Musical Terms, Bloomington, Indiana University Press, 1961.

CARY, G.: The Medieval Alexander, Cambridge, The University Press, 1956, reimp., 1967.

CASTRO ALAVA, J. R.: "Tudelanos de proyección universal", Navarra. Temas de cultura popular, nº 24, Pamplona, 1978.

Catálogo de la "Exposición de Bordados Ingleses, Opus Anglicanum". The Arts Council, 1963.

Catalogue of the Luttrell Psalter and Bedford Horae and of nine very fine illuminated manuscripts, property of Lt. Col. Sir George Holford, 29th of July, 1929, London, Sotheby and Co., 1929.

CAVE, C. J. P.: Roof Bosses in Mediaeval Churches. An aspect of Gothic sculpture...Illustrated with telephotographs. Cambridge, Cambridge University Press, 1948.

CAWLEY, A. C. and ANDERSON, J. J., (ed.): Pearl, Cleanness, Patience, Sir Gawain and the Green Knight, London and Melbourne, Everyman's Library, 1985.

- CAYRE, F.: Précis de Patrologie. París, Société de S. Jean l'Evangeliste, Desclée et cie., 1927-30 y 1938.
- CIERBIDE, R.: "Indice completo de antropónimos citados en el Becerro Antiguo de Leyre (I, II), en Fontes Linguae Vasconum, estuda et documenta, n° 27 y 28, 1977-1978, pp. 431-472 y 71-126 respectivamente.
- CIERBIDE, R.: "Indice de topónimos citados en el Becerro Antiguo de Leyre (II)", en Fontes Linguae Vasconum, estuda et documenta, n° 25, 1977, pp. 117-152.
- CIERBIDE, R.: "Indice de topónimos citados en el Becerro Antiguo de Leyre (III)", en Fontes Linguae Vasconum, estuda et documenta, n° 26, 1977, pp. 281-310.
- CIERBIDE, R.: "Leyre: onomástica del Becerro Antiguo. Consideraciones", en Fontes Linguae Vasconum, estuda et documenta, n° 71, 1996, pp. 119-133.
- CIERBIDE, R.: "Toponimia del Becerro Antiguo de Leyre (siglos XII-XIII)", en Fontes Linguae Vasconum, estuda et documenta, n° 23, 1976, pp. 237-284.
- CIERVIDE MARTINENA, R.: Registro del concejo de Olite (1224-1537). Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1974.
- CLARK, W. B.; MCMUNN, M. T., eds.: Beasts and Birds of the Middle Ages: the Bestiary and its Legacy. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1989.
- CLIFTON-TAYLOR, A.: The Cathedrals of England, London, Book Club Associates, 1974.
- COBBAN, A. B.: The Medieval English Universities; Oxford and Cambridge to c. 1500, Aldershot, Scholar Press, 1988.
- COBBAN, A. B.: The Medieval Universities: Their Development and Organization, London, Methuen, 1975.
- COLGRAVE, B.: The Venerable Bede and his Times. Jarrow, Durham, 1958.
- COMPER, F. M. M.: Spiritual Songs from English Manuscripts of Fourteenth to Sixteenth Centuries, London and New York, Macmillan, 1936.
- CONTAMINE, F.: La vie quotidienne au temps de la Guerre de Cents Ans. France et Angleterre (XIVe siècle), París, Hachette, 1976.
- COOK, G. H.: The English Cathedrals, Londres, Phoenix House, 1967.

CORELLA, J. M.: "La literatura y los escritores hebraicos en Navarra", Seminario de profesores organizado por la Excm. Diputación Foral de Navarra. Navarra, 1980.

CORELLA, J. M.: Historia de la literatura navarra (Ensayo para una obra literaria del viejo Reino). Pamplona, Pregón, 1973.

CORNIDE, J.: Noticias de los peregrinos ingleses que vinieron a Santiago en romería desde Inglaterra. Madrid, 1990.

CORRIENTE, F.; SAENZ-BADILLOS, A., (eds.): Poesía Estrófica. Actas del Primer Congreso Internacional sobre Poesía Estrófica Árabe y Hebrea y sus Paralelos Romances (Madrid, diciembre 1989, Madrid, Universidad Complutense, Instituto de Cooperación con el mundo árabe, 1991.

CORTES Y VAZQUEZ, L. L.: "La leyenda de San Julián el Hospitalario y los caminos de la peregrinación jacobea del Occidente de España", en Revista de dialectología y tradiciones populares, VII, 1, 1951, pp. 56-83.

COURTHOPE, W. J.: A History of English Poetry, vol. 1, New York, London, Macmillan and Co., 1895.

CRAIG, H.; ANDERSON, G. K.; BREDVOLD, L. I.; BEACH, J. W.: A History of English Literature, New York, Oxford University Press, 1950.

CRANE, TH. F.: The Exempla or Illustrative Stories from the Sermones Vulgares of Jacques de Vitry, London, Folk-Lore Society, 1890, reimp., 1923.

CRAWFORD, S. J., ed.: The Old English Heptateuch, MS. Cott. Claud. B. IV., EETSOS, 160, London, Oxford UP, 1921. Rpt. 1968.

CRESPO ARISTIMUÑO, B.: "Azuelo", en Temas de Cultura Popular, Pamplona, 1981.

Crónica de los muy excelentes Reyes de Navarra compuesta por el Licenciado Mosén Diego Rámirez Dávalos de la Piscina en 1534 y publicada por Francisco Escalada (S. J.), Pamplona, Imprenta H. Coronas, 1935.

CROSS, J. E.: "Ubi sunt passages in Old English-Sources and Relationships", en Vetenskaps-Societetens i Lund Arsbok, 1956, pp. 25-44.

CROTCH, W. J. B.: The Prologues and Epilogues of William Caxton, EETS 176, London, Oxford University Press, 1928.

CURTIUS, E. R.: Literatura europea y Edad Media latina, 2 vols., México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

CHAMBERS, E. K.: English Literature at the Close of the Middle Ages, Oxford History of English Literature, Oxford, Oxford University Press, 1945.

CHAMBERS, E. K.: The Medieval Stage. Oxford, The Clarendon Press, 1903.

CHAMBERS, E. K.; SIDGWICK, F., eds.: Early English Lyrics: Amorous, Divine, Moral, and Trivial, London, Bullen, 1907, reimp. London, Sidgwick and Jackson, 1921.

CHAMBERS, F. M.: "The Troubadours and the Assassins", en Modern Language Notes, 64, 1949, pp. 245-7.

CHAMBERS, R. W.: Beowulf, an Introduction to the Study of the Poem with a Discussion of the Stories of Offa and Finn. With a supplement by C. L. Wren. Cambridge, Cambridge University Press, 1959.

CHAPALIS, P.: Diplomatic Documents Preserved in the Public Record Office, London, 1964, reprint Wiesbaden 1976.

CHAPLAIS, P.: English Royal Documents, King John-Henry VI (1199-1461), Oxford, Clarendon Press, 1971.

CHAUCER, G.: Cuentos de Cantorbery, ed. de Cándido Pérez Gallego, traducción al español de J. G. de Luaces, Madrid, Reus, 1921.

CHAUCER, GEOFFREY: The Works of Geoffrey Chaucer, F. N. Robinson, ed., 2nd ed., Boston, Houghton Mifflin Co., 1961.

CHAUCER, GEOFFREY: The Riverside Chaucer, (basado en The Works of Geoffrey Chaucer editado por F. N. Robinson), Boston, Houghton Mifflin, 1987

CHAYTOR, H. J. : The Troubadours and England, Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1923.

D'ALVERNY, M. T.: "Deux traductions latines du Coran au Moyen Age", Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age, 22-23, 1947-8.

D'ALVERNY, M. T.; VAJDA, G.: "Marc de Tolède, traducteur d'Ibn Tumart", en Al-Andalus, 16, 1951, pp. 99-140, 259-308; 17, 1952, pp. 1-56.

D'ARDENNE, S. R. O. T.: "The Green Count and Sir Gawain and the Green Knight", en Review of English Studies, n. S., 10, 1959, pp. 113-26.

DAICHES, D.: A Critical History of English Literature, 2 vols., New York, Roland Press, rev. 1970.

DANBURY, E.: "The Decoration and Illumination of Royal Charters in England, 1250-1509: An Introduction", en England and Her Neighbours, 1066-1453: Essays in Honour of Pierre Chaplais, JONES, M. & VALE, M., eds., London and Ronceverte, The Hambledon Press, 1989, pp. 157-79.

DANIEL, M.: Islam and the West: The Making of an Image, Edinburgh, Edinburgh University Press, 1962.

DAWSON, C.: The Making of Europe, London, Sheed & Ward, 1946.

DI TUCCI, R.: "Beniammino da Tudela e il suo viaggio", en Bollettino della R. Società geografica italiana, 1941, VII, pp.496-517.

DIAZ de BUSTAMANTE, J. M.: "El sistema retórico antiguo en la Disciplina clericalis de Pedro Alfonso", en M^a J. Lacarra, coord., Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996, pp. 261-73.

DIAZ y DIAZ, Manuel C.: "Textos altomedievales extrahispanos en la Península", en "Coloquio sobre circulación de códices y escritos entre Europa y la Península en los siglos VIII-XIII (16-19 de septiembre de 1982). Actas", Cursos y congresos de la Universidad de Santiago de Compostela, n° 36, A Coruña, 1988, pp. 239-265.

DIAZ Y DIAZ, Manuel C.: Libros y librerías en la Rioja Altomedieval. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1979.

DIEZ BORQUE, J. M^a., coor.: Historia de las literaturas hispánicas no castellanas, Madrid, Taurus, 1980.

DICKINS, B.; WILSON, R. M.: Early Middle English Texts, Cambridge, 1950, New York, W. W. Norton & Co., 1951, London, Bowes and Bowes, 1965.

Dictionary of National Biography, Stephen, L. and Lee, S., eds., London, Oxford University Press, H. Milford, 1885-1900, supp. to 1980.

Die Disciplina Clericalis des Petrus Alfonsis nach allen bekannten Handschriften, ed. A. Hilka y W. Soederhjelm, Kleine Ausg., Heidelberg, C. Winter, 1911; edición completa publicada simultáneamente en Acta Societatis Scientiarum Fennicae, vols. 38 y 49, Helsinki, Drukerei der Finnischen literaturgesellschaft, 1911, 1922.

DIETER MEHL: The Middle English Romances of the Thirteen and Fourteen Centuries, London, Routledge and K. Paul, 1969.

Dix Mille Saints, Dictionnaire hagiographique, (trad. de The Book of Saints del St. Augustine's Abbey, Ramsgate), Bélgica, Brepols, A. Sigier, 1991.

DOMINGUEZ BORDONA, J.: Manuscritos con pinturas. Notas para un inventario de los conservados en colecciones públicas y particulares de España, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1933.

Dominica in Ramis, Hoc sentite, Lincoln Cathedral MS 11.

DOODY, M. A.: The True Story of the Novel, London, Fontana Press, 1998.

DOUGLAS, D.: "Song of Roland and the Norman Conquest of England", en French Studies, 14, 1960, pp. 99-114.

DOUGLAS, D.: The Norman Fate 1100-1154, Berkeley, University of California Press, 1976.

DREW EGBERT, D.: "The Grey Fitzpayn Hours. An English Gothic Manuscript of the Early Fourteenth Century now in the Fitzwilliam Museum, Cambridge, Ms. 242.", en Art Bulletin, XVIII, n° 4, 1936.

DROGIN, M.: Medieval Calligraphy, its History and Technique, London, Montclair N. J.: Allanheld & Schram, 1980.

DUBARAT, V. & DARANARTZ, J. B.: Un procès entre l'évêche de Bayonne et le monastère de Roncesvaux au XIVE siecle (1332-1335), Bayona, 1920.

DUBY, G.: Fundamentos de un nuevo humanismo (1280-1440). Geneve, Barcelona, Skira, Carroggio, 1966.

DUBY, G.: Guillermo el mariscal. Madrid, Alianza, 1985,

DUCKETT, E. S.: Anglo-Saxon Saints and Scholars, New York, The Macmillan Company, 1947.

DUGGAN, J. J.: "The Generation of the Episode of Baligant: Charlemagne's Dream and the Normans at Manzikert", en Romance Philology, 30, 1976, pp. 59-82.

DULKS, H.: Der Einfluss der Fabeln Odon's von Cherington auf El Libro de los Gatos, Bonn, 1928.

DURAN GUDIOL, A.: Historia de la catedral de Huesca, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1991.

DUTTDON, R.: An Introduction to Literary Criticism, Harlow, Essex, 1984.

EHRLE, F.: Nicoaus von Trivet, sein Leben, seine Quodlibet und seine Quaestiones disputatae. Münster, 1923.

EHWALD, R.: Aldhelmi Opera, Monumenta Germaniae Historica: Auctorum Antq. 15, Berolini, 1913-1919.

ELIZALDE, I.: "Una técnica curiosa y una interesante exposición de pinturas murales en Barcelona y en Madrid", en Razón y Fe, n° 591, Madrid, abril, 1947, pp. 323-325.

ELIZALDE, I.: Navarra en las literaturas románicas (Española, francesa, italiana y portuguesa), 3 volúmenes. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1977.

EMDEM, A. B.: A Biographical Register of the University of Oxford to 1500, Oxford, Clarendon Press, 1957-9.

Encyclopedia Britannica, London, William Benton, 1954.

English Medieval Industries: Craftsmen, Techniques, Products. eds. J. Blair y N. Ramsay, London, Hambledon Press, 1991.

ENTWISTLE, W. J.: "The Spanish Mandevilles", en Modern Language Review, XVII, 1922, pp. 251-257.

ESPARZA, E.: "El príncipe de los poetas hebraico-hispanos era navarro". En Príncipe de Viana, 1942, n° 6, pp. 85-88

Especulo de los legos (versión castellana de la compilación inglesa del XIII Speculum Laicorum). Ed. de J. M. Mohedano Hernández, Madrid, C.S.I.C, 1951.

EULOGIO DE CORDOBA: Epistula ad Willesindum. Ed. de J. Gil en su Corpus Scriptorum Muzarabicorum. Madrid, Instituto Antonio de Nebrija, 1973, pp. 497-503.

EULOGIO DE CORDOBA: Liber apologeticus martyrum. Ed. de J. Gil Corpus Scriptorum Muzarabicorum. Madrid, Instituto Antonio de Nebrija, 1973, pp. 475-95.

EULOGIO de CORDOBA: Obras completas de San Eulogio, ed. bilingüe, versión castellana de Agustín S. Ruiz, Córdoba, Real Academia de Córdoba de Ciencias Bellas Letras y Nobles Artes, 1959.

EVANS, E. P.: Animal Symbolism in Ecclesiastical Architecture, London, W. Heinemann, 1896.

EVERETT, D.: Essays on Middle English Literature, ed. by Patricia Kean, Oxford, 1955.

Exposición de pinturas murales de Navarra,
presentado de forma anónima y publicado por la
Diputación Foral.

FARAL, E.: Les Jongleurs en France au Moyen Age,
Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes, 180,
Paris, Champion, 1910.

FARNSWORTH, W. O.: Uncle and Nephew in the Old
French Chanson de Geste: A Study of the Survival of
Matriarchy. New York, Columbia University Press,
1913.

FERNANDEZ CORUGEDO, S. G., ed.: Proceedings of the
II Conference of the Spanish Society for english
Renaissance Studies=Actas del II Congreso de la
Sociedad Española de Estudios Renacentistas Ingleses
(SEDERI), Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992.

FERNANDEZ OXEA, J. R.: "Peregrinos irlandeses a
Compostela", en Cuadernos de Estudios Gallegos, 6,
1951, pp. 288-9.

FERRANDIS, J.: Marfiles árabes de Occidente, Madrid,
E. Maestre, 1935.

FILGUEIRA VALVERDE, J.: "La Cantiga CIII. Noción del
tiempo y gozo eterno en la narrativa medieval", en
Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela,
27, 1936, reedit. como Tiempo y gozo eterno en la
narrativa medieval, Madrid, Josmar, 1982.

Firumbras and Otuel and Roland, Editado por Mary O.
O'Sullivan, Early English Text Society, Original
Series, 198, London, Oxford University Press, 1935.

FISCHER, S. L., ed.: Comedias del siglo de oro and
Shakespeare, London, Associated University Presses,
1989.

FITZMAURICE-KELLY, J.: "Some Correlations of Spanish
Literature", en Revue Hispanique, t. 15, p. 58 y ss;

FITZMAURICE-KELLY, J.: Cervantes and Shakespeare,
London, Humphrey Milford, 1916.

FITZMAURICE-KELLY, J.: The Relations between Spanish
and English Literature. Liverpool, 1910.

FONTAINE, J.: Isidore de Séville et la culture
classique dans l'Espagne wisigothique, 3 vols., Paris,
Etudes augustinienes, 1983.

FORD, B., (ed.): The New Pelican Guide to English
Literature, Harmondsworth, Middlesex England; N.Y.
USA, Penguin Books, 1984.

FORTUN PEREZ de CIRIZA, L. J.: Leire, un señorío monástico en Navarra (siglos IX-XIX). Pamplona, Gobierno de Navarra, 1994.

FRAGO GARCIA, J. A.: "Literatura navarro-aragonesa", en Historia de las literaturas hispánicas no castellanas, coor. J. M^a. Díez Borque, Madrid, Taurus, 1980, pp. 219-276.

FRANK, G.: "Proverbs in Medieval Literature", en Modern Language Notes, 58, 1943, pp. 508-15.

FRENCH, W. H., HALE, Ch. B.: Middle English Metrical Romances. New York, Prentice Hall, 1930.

FRIEDLANDER, M.: "Ibn Ezra in England", en The Jewish Quarterly Review, vol. VIII, pp. 140-154; Ozar Nechmad, vol. III, p. 97.

FRIEND, A. G.: "Master Odo of Cheriton", en Speculum, XXIII, 1948, pp. 641-658.

FRIES, M.: "Dux/Rex Pattern in the Legendary Matter of France, Britain, and Spain.", en VIII Congreso de la Société Rencesvals. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1981.

FUSSELL, P., Jr.: Poetic Meter and Poetic Form, New York, Random House, rev. 1979.

GABRIEL, A. L.: "English Masters and Students in Paris during the Twelfth Century", en Analecta Praemonstratensia, 25, 1949, pp. 51-95 (reimpr. A. L. GABRIEL : Garlandia. Studies in the History of the Mediaeval University, Francfort/M., 1969, pp. 1-37)

GAILLARD, G., Introducción a la Navarre romane, París, Zodiaque, 1967.

GAILLARD, G.: "El capitel de Job en los Museos de Toulouse y de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1960, t. 21, pp. 237-40.

GAILLARD, G.: "L'influence du pelerinage de Saint-Jacques sur la sculpture en Navarre", en Príncipe de Viana, 1964, t.25, pp.183-4.

GALENO: "De tactu pulsus", en Al-Andalus, 16, 1951.

GALINO CARRILLO, M. A.: Los tratados sobre educación de príncipes (siglos XVI y XVII), Madrid, CSIC, Instituto San José de Calasanz, 1948.

GALMES DE FUENTES, A. : El amor cortés en la lírica árabe y en la lírica provenzal, Madrid, Cátedra, 1996.

GALVAN REULA, F.: "Medieval English Literature: a Spanish Approach", en Articles and Papers of the First International Conference of the Spanish

Society for English Mediaeval Language and Literature. Universidad de Oviedo, 1988, pp. 98-111.

GARCIA ARANCON, R.: "Navarra e Inglaterra a mediados del siglo XIII", en Príncipe de Viana, n° 186, 1989, pp. 111-149.

GARCIA ARANCON, R.: Teobaldo II de Navarra (1253-1270). Gobierno de la monarquía y recursos financieros. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1985.

GARCIA GAINZA, M. C., et al.: Catálogo Monumental de Navarra. Vol. IV**. Merindad de Sangüesa, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1980.

GARMONSWAY, G. N.; RAYMO, R. R.: "A Middle English Metrical Life of Job". Early English and Norse Studies Presented to Hugh Smith. Ed. Arthur Brown and Peter Foote, London, Methuen, 1963, pp. 77-98.

GENET, J.-Ph.: Four English Political Tracts of the Later Middle Ages, London, Royal Historical Society, Camden 4th series, XVIII, 1977.

GEOFFREY GAIMAR, L'Estoire des Engleis, Oxford, B. Blackwell, 1960.

GEOFFREY OF MONMOUTH: The History of the Kings of Britain, Harmondworth, Penguin Books, 1966.

GERMAN DE PAMPLONA, P.: "Sancho el Fuerte iniciador de las relaciones amistosas con la ciudad de Bayona", en Príncipe de Viana, 1962, pp. 495-500.

Gesta Romanorum: entertainig stories invented by the monks as a fire-side recreation and commonly applied in their discourses from the pulpit whence the most celebrated of our own poets and others have extracted their plots, trans. Charles Swan, London, Routledge & sons; E. P. Dotton, 1924.

GIBB, H. A. R.: The Damascus Chronicle of the Crusades, Extracted and Translated from the Chronicle of Ibn al-Qalanisi, London, Luzac, 1932.

GILSON, E.: "Michel Menor et la technique du sermón medieval", en Les Idees et le Lettres, París, Librairie Philosophique J. Vrin, 1932.

GILLINGHAM, J.: "Richard I and Berengaria of Navarre", en Bulletin of the Institute of Historical Research, n° 53, 1980, p. 157-173.

GODDEN, M. & LAPIDGE, M., (eds.): The Cambridge Companion to Old English Literature, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.

GOMEZ MORENO, M.: Las iglesias mozárabes. Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1919.

GONZALEZ LLUBERA, I. (tr.): Viajes de Benjamín de Tudela (1160-1173), Madrid, V. H. Sanz Calleja, 1918.

GONZALEZ OLLE, F.: Introducción a la historia literaria de Navarra. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1989.

GONZALEZ PALENCIA, A.: Historia de la literatura árabe-española. Barcelona-Buenos Aires, Labor, 1928.

GONZALEZ, J.: El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, 3 vols., Madrid, CSIC, Escuela de Estudios Medievales, 1960.

GONZALO ABASCAL, P.: Tipología de los santos ingleses de Aelfric, tesis doctoral dirigida por Antonio Bravo García, Universidad de Oviedo, 1993.

GONZALO MAESO, D.: Manual de historia de la literatura hebrea, Madrid, Gredos, 1960.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Historia del Monasterio Cisterciense de Fitero", en Príncipe de Viana, XXVI, 1965, p. 323.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Incunables de Pamplona" La imprenta en Navarra. V centenario de la imprenta en España. Edición conmemorativa. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1974, pp.77-113.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "La formación intelectual de los navarros en la Edad Media (1122-1500)". Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón, vol. X (8 vols., salta del 7 al 10), Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales, 1975.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Las Biblias ilustradas de Pamplona". En Pregón, nº 109, Pamplona, 1971.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Los obispos de Pamplona del siglo XIII", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1957, nº LXVI.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Catálogo de los manuscritos teológicos de la catedral de Pamplona", en Separata de la Revista Española de Teología, 17 (1957) 231-258, 383-418, 557-594; 18 (1958) 61-85.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Catálogo del archivo catedral de Pamplona, Tomo I (829-1500). Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1965.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Historia de los obispos de Pamplona, siglo IV-XIII, Tomo I. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1979.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Historia de los obispos de Pamplona. S.XIV-XV, T. II. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1979.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Historia eclesiástica de Estella. Tomo I. Parroquias, Iglesias y Capillas Reales. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1990.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: La capilla musical de la catedral de Pamplona. Desde sus orígenes hasta 1600. Capilla de Música. Catedral de Pamplona, 1983.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Recensión de la obra de Bucher en Príncipe de Viana, Pamplona, 1971, nº 32, pp. 117-9.

GORDON, R. K.: Anglo-Saxon Poetry, London, New York, J. M. Dent; E. P. Dutton, 1954.

GORISTIDI Y GUELBENZU, A.: "Un viajero navarro del siglo XII", en Euskal Erria, 1906, pp. 319-320.

GOODMAN, A.: "England and Iberia in the Middle Ages", en England and her Neighbours, 1066-1453: essays in honour of Pierre Chaplais, JONES, M. & VALE, M., eds., London and Ronceverte, The Hambledon Press, 1989, pp. 73-96.

Gran Atlas de Navarra: geográfico-histórico, 2 vols., Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1986.

Gran Enciclopedia de Navarra, 11 vols., Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1990.

GRANT, A. D.: An Edition of the Middle English Romances, "Roland and Vernagu", "The Sege off Melayne", and "Duke Rowlande and Sir Ottuell of Spayne", TGB 18, 1967-68, Ph. D., London University.

GREEN, R. F.: Poets and princepleasers: Literature and the English Court in the Late Middle Ages, Toronto, University of Toronto Press, 1980.

GREENE, R. L.: A Selection of English Carols, Oxford, Clarendon Press, 1962.

GREENFIELD, S. B.: A Critical History of Old English Literature, New York, New York University Press, 1965.

GRIFFIN, N. E.: "The Definition of Romance", en Publications of the Modern Language Association of America, vol. XXXVIII, 1973, pp. 50-70.

Grove's Dictionary of Music and Musicians. London, Macmillan, 1959.

GRODECKI, L.: Arquitectura gótica, Madrid, Aguilar/Asuri, 1989.

GUDIOL RICART, J.: "Pintura gótica española". Ars Hispaniae, IX, Madrid, Plus Ultra, 1959.

GUILHEM ANELIER DE TOLOSA: La guerra de Navarra. Nafarroako Gudua. Edición trilingüe: occitano, castellano, vasco. 2 vol. Gobierno de Navarra (ed.). Pamplona, 1995.

GUILLAUME DE MACHAUT: Colloque, table redonde. Guillaume de Machaut, organisé par l'Université de Reims, Serie actes et colloques, Paris, Klincksieck, 1982.

GUILLAUME DE MACHAUT: Oeuvres de Guillaume de Machaut, ed. E. Hoepffner, 3 vols., Société des Ancien Textes Français, Paris, Firmin Didot, 1908-21.

GUILLAUME DE MACHAUT: Musikalische Werke, F. Ludwig ed., I-III, Leipzig, Breitkopf & Härtel, 1926 ss.

GUREVICH, A.: Medieval Popular Culture: Problems of Belief and Perception. New York, Cambridge University Press; Paris, Maison des sciences de l'homme, 1988.

HALL, J.: Selections from Early Middle English 1130-1250, 2 parts, Oxford, Clarendon Press, 1920.

HAMELIUS, P., ed.: Mandeville's Travels. Part I, Text, EETSOS, 153, London, Oxford UP, 1916. Rpt. 1960.

HAMELIUS, P., ed.: Mandeville's Travels. Part II, Notes and Introduction, EETSOS, 154, London, Oxford UP, 1916. Rpt. 1961.

HAMILTON, P.: Historicism, London, Routledge, 1996.

HARISTOY, P.: Nobleza y fueros vascos, Laburdi/ Abbé Haristoy, trad. del francés por Ignacio Basurko Berroa, San Sebastián, Auñamendi, 1959.

HARTMAN, CH. O.: Free Verse: An Essay in Prosody, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1980.

HASKINS, C. H.: The Renaissance of the Twelfth Century, Cambridge, Harvard University Press, 1928; New York, 1960.

HASKINS, Ch. H.: "Henry II as a Patron of literature", en Essays in Medieval History Presented to Thomas Frederick Tout, eds. Little, A. G. y Powicke, F. M., Manchester, printed by R. R. Clark, Edimburgh, 1925, pp. 71-77.

HASKINS, Ch.: Studies in the History of Mediaeval Science, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1927.

HASTINGS RASHDALL: The Universities of Europe in the Middle Ages, 3 vols., London, Powicke and Emden, 1936.

HEALY, E. J.: "The Views of Ferdinand Lot on the Origins of the Old French Epic", en Studies in Philology, XXXVI, 1939, pp. 433-65.

HENRY, A. P., ed.: Cambridge Middle english Lyrics, Seattle, Uni. Of Washington Press, 1953.

HERBERT, J. A.: Catalogue of Romances in the Department of MSS of the British Museum, London, 1910 (vol. 3 of Ward's Catalogue), Oxford University Press, 1962.

HERBERT: "The Monk and the Bird", en Romania, XXXVIII, 1909, pp. 427 y ss.

HERMES, E.: The "Disciplina Clericalis" of Petrus Alfonsi, Berkley, University of California Press, 1977, trad. española de M. J. Lacarra y E. Ducay, Zaragoza, 1980.

HERNANDEZ ASCUNCE, L.: "La música sacra en la historia pampilonense", en Príncipe de Viana, 22, Pamplona, 1946, pp. 144-176.

HERNANDEZ ASCUNCE, L.: "Música y músicos de la catedral de Pamplona", Anuario Musical, XXII, 1967, pp. 209-246.

HERNANDEZ ASCUNCE, L.: "Música y músicos de la catedral de Pamplona", Anuario Musical, XXIII, 1968, pp. 231-245.

HIBBARD, L. A.: Medieval Romance in England, New York, Oxford University Press, 1924.

HIGHFIELD, J. R. L.: "The Green Squire", en Medium Aevum, 22, 1953, pp. 18-23.

HIGOUNET, Ch.: Histoire de l'Aquitaine, París, Privat, 1971.

HIGOUNET, Ch.: Paysages et villages neufs du Moyen Age, Bordeaux, Federation Historique du Sud-Ouest, 1975.

HILKA, A.: "Die anglonormannische Version des Briefes des Presbyters Johannes", en Zeitschrift für französische Sprache und Literatur, XLIII, 1915, pp. 82-112.

HODAPP, M. F.: "Two Fourteenth-Century Poets: Geoffrey Chaucer and the Archpriest of Hita", Dissertation Abstracts, 29, 1968, 1897A, Univ. of Colorado.

HOLZKNECHT, K. J.: Literary Patronage in the Middle Ages, New York, Octagon Books, 1966.

HOLLANDER J.: Vision and Resonance: Two Senses of Poetic Forms, New Haven, Yale University Press, rev. 1985.

HOOVER, L. E.: John Donne and Francisco de Quevedo: poets of love and death, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1978.

HOPFFNER, E.: Les lais de Marie de France, Paris, Boivin & cie, 1935.

HUARTE, J.M.: "Documentos ingleses del Archivo de Navarra", en Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, segunda época, t. XVII, Pamplona, 1926, pp.323-8.

HUBERT, J.; PORCHER, J., y VOLBACH, W. F.: El Imperio Carolingio, Madrid, Aguilar, 1968.

HUBERT, J.; PORCHER, J., y VOLBACH, W. F.: L'Empire carolingien, Paris, Gallimard, 1968.

HUGHES, A.: "The Origins and Descent of the Fourth Recension of the English Coronation", en J. M. Back: Coronations: Medieval and Early Modern Monarchic Ritual, Bekerley, University of California Press, 1990, pp. 197-216.

HULME, W. H.: "Peter Alphonse's Disciplina Clericalis", en Western Reserve University Bulletin, 22, n° 3, 1919.

HUME, M. A. S.: Some Spanish Influences in Elizabethan Literature, London, 1909.

HUME, M. A. S.: Spanish Influence on English Literature, London, E. Nash, 1905; New York, Haskell House, 1964.

HUNT, R. W.: "The Disputation of Peter of Cornwall against Symon the Jew", en Studies in Medieval History Presented to Frederick Maurice Powicke, R. W. Hunt, W. A. Pantin y R. W. Souththern, eds., Oxford, Clarendon Press, 1948.

IBN EZRA, M.: Antología Poética, por Rosa Castillo, Madrid, Hiperión, 1993.

IDOATE, F.: "Trovadores y juglares en Navarra en la Edad Media", en El pensamiento navarro. Colección de artículos aparecidos durante el primer trimestre de 1961. Pamplona, 1961.

IDOATE, F.: "Un registro de Cancillería del siglo XIV", en Príncipe de Viana, Pamplona, 18, n° 69, 1957, pp. 573-94; 19, n° 70-1 y 72-3, 1958, pp. 179-228 y 337-357; 20, n° 74-5, 1959, pp. 109-126.

IDOATE, F.: "Ceremonial de la Coronación, Unción y Exequias de los Reyes de Inglaterra", I-II. Navarra. Temas de Cultura Popular, n° 254, 255. Pamplona Diputación Foral de Navarra.

- IDOATE, F.: Rincones de la historia de Navarra, 3 vols., Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1979.
- ILARREGUI, P.: Fuero General de Navarra, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1964.
- IMIRIZALDU, J.: Cuzary. Libro de grande sciencia y mucha doctrina, Madrid, Editora Nacional, 1979.
- IÑIGUEZ ALMECH, F.: "El monasterio de San Salvador de Leyre", en Principe de Viana, 1966, pp. 191-197.
- IRIBARREN, J. M.: Pamplona y los viajeros de otros siglos, 3ª ed., Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998.
- IRUJO, M.: Inglaterra y los vascos, Buenos Aires, Vasca Ekin, 1945.
- Isidori Hispalensis episcopi Etymologiarum sive Originum Libri XX, 2 vols., W. M. Lindsay, ed., Oxonii: e typographeo Clarendoniano, [c. 1911, reimp. Oxon, 1985.
- ISIDORO DE SEVILLA: Etimologías, versión bilingüe de José Oroz de Reta y Manuel A. Marcos Casquero, 2 vols., Madrid, B.A.C., 1982.
- ITURRALDE y SUIT, J.: "La leyenda de San Virila de Leyre", en Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, 30, 1917, 129-35.
- JACKSON, K.: The International Popular Tale and Early Welsh Tradition. Cardiff, University of Wales Press, 1961.
- JACSON, W. T. H.: The Literature of the Middle Ages, New York, Columbia University Press, 1960.
- JAMES, M. R.: The Ancient Libraries of Canterbury and Dover, The Catalogues of the Libraries of Christ Church Priory and St. Aquastine's Abbey at Canterbury and of St. Martin's Priory at Dover, Cambridge, University Press, 1903.
- JANINI, J.: "Hacia el inventario de manuscritos litúrgicos de las bibliotecas de España", en Hispania Sacra, 14, 1961.
- JARMAN, A. O. H.; JONES, E. D.: Llyrf Du Caerfyrddin, Caerdydd, Wales, Gwasg Prifysgol Cymuru, 1982.
- JAUSS, H. R. (dir.): "La litterature didactique, allegorique et satirique", en Grundriss der romanischen Litteraturen des Mittelalters, vol. VI, 1, Heidelberg, 1968.
- JAYYUSI, S. K. , ed.: The Legacy of Muslim Spain, Leiden-New York, E. J. Brill, 1992.

- JENNER, Heather: Royal Wives, London, Duckworth, 1967.
- JOHN OF SALISBURY: Policraticus, J. Pike, trans., Minneapolis, 1938; reprint: New York, Octagon Books, 1972.
- JOHN OF SALISBURY: Policraticus, ed. LADERO QUESADA, M. A., Madrid, Editora Nacional, 1984.
- JUNG, C. G.: The Archetypes and the Collective Unconscious. Bollingen Series XX, Princeton, Princeton University Press, 1968.
- KANE, G.: Middle English Literature. A Critical Study of the Romances, the Religious Lyrics, Piers Plowman. Westport, Conn., Greenwood Press, 1979.
- KANTOROWICZ, E. H.: Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval, Madrid, Alianza, 1985.
- KANTOROWICZ, E. H.: The King's Two Bodies..., Princeton, N. J., Princeton University Press, 1957.
- KARPINSKI, L. Ch.: Roberto of Chester's Latin Translation of the Algebra of Al-Khuwarizmi with an Introduction, Critical Notes and English Version. University of Michigan Studies. New York, Macmillan, 1915, London, Macmillan and Co., 1915.
- KAUFFMANN, C. M.: "Romanesque Manuscripts 1066-1190", A Survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles, J. J. G. Alexander, ed., 3, London, 1975.
- KELLEY, D. R.: "El giro cultural en la investigación histórica", en La "nueva" historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad, dir. por I. Olábarri & F. J. Caspistegui, Cursos de verano de El Escorial, Editorial Complutense, pp. 35-48.
- KELLY, A.: Eleanor of Aquitaine and the Four Kings, London, Cassell, 1952.
- KELLY, H. A.: The Devil, Demonology and Witchcraft; the Development of Christian Beliefs in Evil Spirits, Garden City, N. Y., Doubleday, 1968.
- KENNEDY, C. W.: Anthology of Old English Poetry, translated into alliterative verse, New York, Oxford University Press, 1960.
- KENNEDY, C. W.: Early English Christian Poetry, New York, Oxford University Press, 1952.
- KENNEDY, C. W.: The Caedmon Poems, translated into English prose by Charles W. Kennedy. With an introd., and facsms. of the illus. in the Junius MS,

London, G. Routledge & Sons, 1916, reimp. Gloucester, Mass., P. Smith, 1965.

KENNEDY, C. W.: The Earliest English Poetry, New York, Oxford University Press, 1943.

KENNEDY, G. A. (ed.): Cambridge History of Literary Criticism, New York, Cambridge University Press, 1989.

KER, W. P.: Epic and Romance, New York, Dover Publications, 1957.

King Alfred's West Saxon Version of Gregory's Pastoral Care, EETSOS, 45, 50, H. Sweet, ed., London, Kegan and Paul, 1871, reimp., London, Oxford University Press, 1934.

KING, G. G.: The Way of Saint James, 3 vols., New York, London, G. P. Putman's Sons, 1920.

KNOWLES, E. B.: Four Articles on Don Quixote in England, New York, 1941.

KRITZECK, J.: Peter the Venerable and Islam, Princeton, Princeton University Press, 1964.

KRYNEN, J.: L'empire du roi. Idées et croyances politiques en France, XII-XV siècles, Paris, Editions A. et J. Picard, 1981.

KURATH, H.; KHUN, S. M.: Middle English Dictionary, Ann Arbor, 1952- (M. S. Odgen, C. E. Palmer, and R. L. McKelvey, Bibliography [of ME texts], 1954, p. 15).

La arqueta de Leyre y otras esculturas medievales de Navarra, coordinación Asunción Orbe Sivatte, Pamplona, Diputación Foral de Navarra-Caja de Ahorros de Navarra, 1983.

La Chanson de Roland, ed. BÉDIER, J., Paris, H. Piazza, 1931.

LA ORDEN MIRACLE, E.: "Ingleses y escoceses, camino de Santiago", Santiago en América y en Inglaterra y en Escocia, Madrid, Publicaciones españolas, 1970, pp. 27-54.

LACARRA DUCAY, M^a Carmen: Aportación al estudio de la pintura mural gótica en Navarra. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1974.

LACARRA, J. M., GUDIOL, J.: "El primer románico en Navarra. Estudio histórico arqueológico", en Príncipe de Viana, 1944, pp. 221-272.

LACARRA, J. M.: "Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro, (1^a serie)", Estudios de Edad Media de la Corona de

Aragón, II, Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales, 1946.

LACARRA, J. M.: "Documentos para la historia de las instituciones navarras", en Anuario Hist. Der. Esp., 11, 1934, pp. 495-6.

LACARRA, J. M.: "El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII". Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 2, 1934, pp. 321-338.

LACARRA, J. M.: "Milagros de San Miguel de Excelsis", en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, n° III, 1969, pp. 347-361.

LACARRA, J. M.: "San Eulogio y Navarra por fray Justo Pérez de Urbel", en Príncipe de Viana, VII, 1942, pp. 224-6.

LACARRA, J. M.: Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro, 2 vols., Zaragoza, Anúbar, 1982.

LACARRA, J. M.: Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1972.

LACARRA, J. M.: Fueros de Navarra I. Fueros derivados de Jaca I, Estella-San Sebastián, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1969.

LACARRA, J. M.: Fueros de Navarra, I. Fueros derivados de Jaca II, Pamplona, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1975.

LACARRA, M. J., ed., y DUCAY, E., trad.: Pedro Alfonso, Disciplina Clericalis, Nueva Biblioteca de Autores Aragoneses, Zaragoza, Guara, 1980.

LACARRA, M^a. J.: "Ecos de la Disciplina en la tradición hispánica medieval", en M^a. J. Lacarra, coord., Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996, pp. 275-89.

LAISTNER, M. L. W.: Thought and Letters in Western Europe, A. D. 500 to 900, New York, L. MacVeagh, The Dial Press, 1931.

LAMBERT, E.: "La catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1951, pp. 9-35.

LASATER, A. E.: Spain to England: A Comparative Study of Arabic, European, and English Literature of the Middle Ages, Jackson, UP of Mississippi, 1974.

Le Chastoilment d'un pere a son fils, ed. de E. D. Montgomery, Chapel Hill, University of Carolina Press, 1971.

LEGGE, M. D.: Anglo-Norman Literature and its Background, Oxford, Clarendon Press, 1963.

LEGOUIS, E.; CAZAMIAN, L.: A History of English Literature: the Middle Ages and the Renaissance (650-1660), trans. H. D. Irvine and W. D. MacInnes, new ed., New York, 1929, rev. ed. London, Dent, 1947.

LEJEUNE, R.: "Rôle littéraire d'Aliénor d'Aquitaine et de sa famille", en Cultura Neolatina, 14, 1954, pp. 5-57.

LEJEUNE, R.; STIENNON, J.: La légende de Roland dans l'art du Moyen Age, Bruselas, Arcade, 1965.

LEMAY, R.: "Dans l'Espagne du XII siècle. Les traductions de l'arabe au latin", en Annales, Economies, Sociétés, Civilisations, 1963, n° 18, pp. 639-65.

LENAGHAN, R. T., ed.: An Alphabet of Tales, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1967.

LENAGHAN, R. T., ed.: Caxton's Aesop, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1967.

LEONARD, E. G.: Histoire de la Normandie, Paris, Presses universitaires de France, 1972.

LEVISON, W.: England and the Continent in the Eighth Century, Oxford, Oxford University Press, 1949.

LEWIS, C. S.: Studies in Medieval and Renaissance Literature, Cambridge, Cambridge University Press, 1980.

LEWIS, C. S.: The Allegory of Love. A Study in Medieval Tradition, New York, London, Oxford University Press, 1959.

Liber Sancti Iacobi. Codes Calixtinus trad. A. Moralejo, C Torres y J. Feo, Santiago de Compostela, CSIC, Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos, 1951.

Liber Sancti Iacobi. Codes Calixtinus, ed. W. M. Whitehill, Santiago de Compostela, CSIC, Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos, 1944.

Libro de armería del reino de Navarra, introducción, estudio y notas de J. J. Martinena, Diputación foral de Navarra, Pamplona, 1982.

Libro de los gatos. Edición, introducción y notas de B. Darbord. Anexes des cahiers de linguistique hispanique médiévales, vol. 3. Paris, Librairie Klincksiek: Masson Service, 1984.

Libro de viajes de Benjamín de Tudela, Versión castellana, introducción y notas por J. R. Magdalena Nom de Deu, Barcelona, Riopiedras Ediciones, 1982.

LIEBESCHUTZ, H.: "John of Salisbury and Pseudo-Plutarch", en Journal of the Warburg and Courtauld Institute, VI, 1943, pp. 33-9.

LINAGE CONDE, A.: Los orígenes del monacato benedictino en la Península Ibérica, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, CSIC, 1973.

LINAGE CONDE, A.: Una regla monástica riojana femenina del siglo X: el "libellus a regula Sancti Benedicti subtractus". Salamanca, Universidad de Salamanca, 1973.

LITVAK, L.: Latinos y anglosajones: orígenes de una polémica, Barcelona, Puvill, 1980.

LOFTIS, J. C.: Renaissance Drama in England and Spain: Topical Allusions and History Plays, Princeton, Princeton University Press, 1987.

LOFTIS, J. C.: The Spanish Plays of Neoclassical England, Westport, Conn., Greenwood Press, 1973.

LOFTS, N.: Queens of Britain, Hodder & Stoughton, 1977.

LOJENDIO, L. M. (OSB): Navarre romane, Paris, Weber, col. Zodiaque, 1967.

LOMAX, D. W.: "Algunos peregrinos ingleses a Santiago en la Edad Media", en Príncipe de Viana, 31, 1970, pp. 159-169.

LOMAX, D. W.: "Los magni rotuli pipae y el medievo hispánico", en Anuario de estudios medievales, I, 1964, p. 544 y ss.

LONGFELLOW, H. W.: The Poetical Works of Longfellow, London, Oxford University Press, 1965.

LONGNON, J.; CAZELLES, R., eds.: The Très Riches Heurs of Jean, Duke of Berry, trans. Victoria Benedict, New York, G. Braziller, 1969.

LOOMIS, R. S.: Arthurian Legends in Medieval Art, New York, London University Press, 1938.

LOOMIS, R. S.: Arthurian Literature in the Middle Ages, A Collaborative History, Oxford, Oxford University Press, 1959.

LOOMIS, R. S.: Celtic Myth and Arthurian Romance, New York, Columbia University Press, 1927.

LOOMIS, R. S.: The Development of Arthurian Romance, London, Hutchinson Univ. Library, 1963.

LOOMIS, R. S.: The Romance of Tristram and Ysolt by Thomas of Britain, New York, Columbia University Press, 1951.

LOOMIS, R. S.; Laura H.: Medieval Romances, New York, Random House, 1957.

LOPEZ SELLES, T.: "Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra", en Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra. Pamplona, nº 18, 1974, pp. 491-525; nº 21, 1975, pp. 457-499.

LOPEZ SERRANO, M.: "Evangelizadores de Navarra", en Príncipe de Viana, 26, Pamplona, 1947, pp. 21-32.

LOPEZ, C. M.: "La exclaustración de 1820 y las reliquias de San Virila", en Príncipe de Viana, 22, 1961, pp. 233-40.

LOPEZ, C. M.: Leyre. Historia, arqueología, leyenda. Pamplona, Gómez, 1962.

LUC, B.: "Una peregrina inglesa: Margery Kempe", XVIII Semana de Estudios Medievales. Estella, 22 a 26 de julio de 1991. Viajeros, Peregrinos, mercaderes en el Occidente Medieval. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992, pp. 193-200.

LUZAIDE, J. M.: "El peregrino inglés". En Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra. Pamplona, 1925, t. XVI, 53, pp. 264-266.

MACHABEY, A.: Guillaume de Machault 130-?-1377: la vie et l'oeuvre musical, 2 vols., París, Richard Masse Editeur, 1955-

MACHABEY, A.: "Guillaume de Machault", en Revue Musicale, París, 1930-31, pp. 425 ss.

MACHABEY, A.: "Guillaume de Machault", en Musik in Geschichte und Gegenwart, vol. 8, 1960, pp. 1392-1399.

MADARIAGA, S. de: Shelley and Calderón and other essays on English and Spanish Poetry, New York, Kennikat Press, 1965.

MADDEN, F., ed.: Syr Gawayne; a collection of ancient romance-poems by Scottish and English authors: relating to that celebrated knight of the Round Table, Bannatyne Club, London, R. & J. E. Taylor, 1839, Rpt. New York, AMS P., 1971..

MAESO, G.: Manual de historia de la literatura hebraica. Madrid, Gredos, 1960.

MAGDALENA NOM DE DEU, J. R.: Libro de viajes de Benjamín de Tudela, Barcelona, Riopiedras, 1982.

MAILATH, J. : Altdeutsche Gedichte.

MALAXECHEVERRIA, I.: Fauna fantástica en la Península Ibérica, San Sebastián, Kriselu, 1991.

MALE, E.: L'art religieux du XIIe siècle en France, Paris, A. Colin, 1919.

MALONE, K., BAUGH, A. C.: "The Middle Ages (to 1500)", book I, en A Literary History of England, ed. A. C. Baugh. London, Paul and Henley, 1976.

MALONE, K.: Ten Old English Poems. Baltimore, 1941.

MALONE, K.: Widsith, Copenhagen, Rosenkilde & Bagger, 1962.

Mandeville's Travels, M. C. Seymour, ed., Oxford, Clarendon Press, 1967; London, Oxford University Press, 1968.

Mandeville's Travels, P. Hamelius, ed., Part I, Text, EETSOS, 153, London, The Oxford University Press, 1916, reprinted, 1960.

Mandeville's Travels, P. Hamelius, ed., Part II, Notes and Introduction, EETSOS, 154, London, The Oxford University Press, 1916, reprinted, 1961.

MANDEVILLE, J.: "Libro de las Maravillas del Mundo" de Juan de Mandevilla, estudio y edición de Pilar Liria Montañés [del ms. aragonés], Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, 1979.

MANLY, J. M.: Canterbury Tales by Geoffrey Chaucer, with an Introduction, Notes, and a Glossary, New York, H. Holt & co., 1928.

MANLY, J. M.; RICKERT, E.: The Text of the Canterbury Tales Studied on the Basis of All Known Manuscripts, 8 vols., Chicago, Ill., The University of Chicago Press, 1940.

MARICHALAR, A., Marqués de Montesa: "Vera efigie del obispo de Pamplona don Sancho Sánchez de Oteiza". En Príncipe de Viana, t. IV, Pamplona, 1943, p. 210.

MARICHALAR, C.: Colección diplomática del rey don Sancho VIII (el Fuerte) de Navarra. Pamplona, Aramburu, 1934.

MARIN, H.: "Abadía cisterciense de La Oliva. Historia y Arte", en Temas de Cultura Popular, n° 242, Pamplona, 1990.

MARTIN DUQUE, A. J., RAMIREZ VAQUERO, E.: "El reino de Navarra (1217-1350)", en Historia de España, fund. R. Menéndez Pidal, dir. J. M. Jover Zamora, XIII**, Madrid, Espasa Calpe, 1990, p. 3-89.

MARTIN DUQUE, A. J.: "El inglés Roberto, traductor del Corán. Estancia y actividades en España a mediados del siglo XII". En Hispania, n° 22, 1962, p. 487-506.

MARTIN DUQUE, A. J.: Documentación medieval de Leire (siglos IX al XII), Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1983.

MARTINENA RUIZ, J. J.: Catálogo Documental de la Real Colegiata de Roncesvalles (1301-1500). Pamplona, Gobierno de Navarra, 1979.

MARTINENA RUIZ, J. J.: Guía del Archivo General de Navarra, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997.

MARTINEZ DE AGUIRRE, J. y MENENDEZ PIDAL, F.: Emblemas heráldicos en el arte medieval navarro. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996.

MARTINEZ de LAGOS, E.: "Algunos temas profanos en el claustro de la catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, 1992, pp. 517-560.

MATEU Y LLOPIS, F.: "El hallazgo de los pennies ingleses en Roncesvalles". En Príncipe de Viana. Pamplona, 1950, n. XL y XLI, pp. 201-10.

MATEU Y LLOPIS, F.: Glosario hispánico de numismática. Barcelona, CSIC, Sección Estudios Medievales de Barcelona, 1946.

MATHEW, G.: The Court of Richard II, London, John Morray, 1968.

MAYER, A.: El estilo gótico en España. Bilbao, Madrid, Barcelona, Espasa-Calpe, 1929.

MCEWAN, N.: Style in English Prose, Harlow, Essex, Longman, 1986.

MCKNIGHT, G. H., ed.: Middle English Humorous Tales in Verse, Boston and London, D. C. Heath, 1913.

Mediaeval Jewish Chronicles and Chronological Notes, ed. by Dr. A. Neubauer, Amsterdam, Philo Press, 1970.

MENENDEZ PIDAL, R.: "La Chanson de Roldan desde el punto de vista del tradicionalismo", en Coloquios de Roncesvalles, agosto 1955. Zaragoza, Diputación Foral de Navarra, 1956, np. 15-37.

MENENDEZ PIDAL, R.: Poesía árabe y poesía europea, con otros estudios de literatura medieval. Madrid, 1941; Madrid, Espasa Calpe, 1963.

MENENDEZ PIDAL, R.: Poesía juglaresca y juglares. Aspectos de la historia literaria y cultural de España. Buenos Aires, México, Espasa-Calpe Argentina, S. A., 1942.

MENENDEZ PIDAL, R.: Poesía juglaresca y juglares. Orígenes de las literaturas románicas, Madrid, Espasa-Calpe, 1991.

MENENDEZ PIDAL, R.: "Roncesvalles, un nuevo cantar de gesta español del siglo trece", en Revista de Filología Española, 4, 1917, pp. 105-204.

MENENDEZ PIDAL, R.: Tres poetas primitivos, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1948.

MENOCAL, R. M.: Shards of Love. Exile and the Origins of the Lyric, Durham and London, Duke University Press, 1994.

MENOCAL, R. M.: The Arabic Role in Medieval Literary History. A Forgotten Heritage, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1987.

MESPLE, P.: "Chapitiaux de la Passion aux Musées de Toulouse et de Pampelune", en La Revue du Louvre et des Musées de France, 1963, t. 13, pp. 255-62.

METLITZKI, D.: "The Pearl-poet as Bezalel", en Medieval Studies, 35, 1973, pp. 413-32.

METLITZKI, D.: The Matter of Araby in Medieval England, New Haven, Yale University Press, 1977.

MEYER, P.: Les derniers troubadours de la Provence. París, 1871; Geneve: Slatkine Reprints; Marseille, Laffitte Reprints, 1973.

MEYER: "Notice d'un Ms. de la Bibliothèque Phillipps contenant une ancienne version française des Fables d'Eude de Cherrington", en Romania, XIV, 381.

MIETH, K.-P.: Der Dialog des Petrus alfonsi: Seine Überlieferung im Druck und in den Handschriften. Textedition. Berlin, 1982; Diálogo contra los judíos, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996

MILLARES CARLO, A.: Contribución al "Corpus" de códices visigóticos, Madrid, Universidad Complutense, 1931.

MILLAS VALLICROSA, J. M.: "El magisterio astronómico de Abraham Ibn 'Ezra", en Estudios sobre historia de la ciencia española. Barcelona, 1949, p. 298.

MILLAS VALLICROSA, J. M.: "La aportación astronómica de Pedro Alfonso", en Sefarad, 3, 1943, pp. 65-105.

MILLAS VALLICROSA, J. M.: "Un nuevo dato sobre Pedro Alfonso", en Sefarad, VII, 1947, pp. 136-7.

MILLAS VALLICROSA, J. M.: "Un nuevo tratado de astrolabio, de R. Abraham ibn 'Ezra", en Al-Andalus, V, 1940, pp. 1-29.

MILLAS VALLICROSA, J. M.: Literatura hebraico-española. Barcelona, Labor, 1968.

MILLAS VALLICROSA, J. M.: La poesía sagrada hebraicoespañola. Madrid-Barcelona, CSIC, Instituto Arias Montano, 1948

MILLAS VALLICROSA: Yehudá Ha-Levi como poeta y apologista. Biblioteca Hebraicoespañola, vol. II. Madrid-Barcelona, CSIC, Instituto Arias Montano, 1947.

MIRANDA GARCIA, F.: Roncesvalles. Trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX). Pamplona, Gobierno de Navarra, 1993.

MIRANDA GARCIA, F. & RAMIREZ VAQUERO, E.: Archivo de la Real Colegiata de Roncesvalles, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996.

MLA International Bibliography of Books and Articles on the Modern Languages and Literatures. Montreal, McLennan Library, Reference Dpt. McGill Uni., 1971.

MORAL CONTRERAS, T.: Leyre en la Historia y en el Arte, Pamplona, Mintzoa, 1988.

MORAL CONTRERAS, T.: Mil años en tu presencia...Evocación de San Virila, Yesa, Diputación Foral de Navarra, 1991.

MORGAN, N. G.: "Early Gothic Manuscripts (I) 1190-1250", A Survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles, J. J. G. Alexander, ed., 4, London, Harvey Miller, 1982.

MORGAN, N. G.: "Early Gothic Manuscripts (II) 1250-1285", A Survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles, J. J. G. Alexander, ed., 4, London, Harvey Miller, 1982.

MORRIS, C.: The Discovery of the Individual, 1050-1200. New York, Harper & Row, 1972.

MOSHER: The Exemplum in the Early Religious and Didactic Literature of England, Columbia University Press, 1911.

MOSSE, F.: "Le Roman de Renart dans l'Angleterre du Moyen Age", en Langues modernes, 45, 1951, pp. 72-3.

MUNARRIZ, L.: "Viaje de don Sancho al Africa", en Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, nº 9, 1912, pp. 5-39.

NAVASCUES, J.: "Aclaraciones sobre mis estudios y conclusiones de la llamada 'Arqueta de Leyre'", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1976, pp. 375-80.

NAVASCUES, J.: "Una joya del arte hispano-musulmán en el Camino de Santiago", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1964, pp. 239-246.

NILES, J. D.: "The Normans and the Chansons de Geste". VIII Congreso de la Société Rencesvalls. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1981, pp. 359-366.

NORTHUP, S. E.: "Cheriton: Narrationes", en Filología Moderna, 1908.

NYKL, A. R.: Hispano-Arabic Poetry and its Relations with the Old Provençal Troubadours, Baltimore, Printed by J. M. Furst company, 1946.

O'SULLIVAN, M. I., ed.: Firumbras and Otuel and Roland, EETSOS, 198, London, Oxford UP, 1935, Rpt. Millwood, New York, Kraus, 1971.

OLSON, C. C.: "The Minstrels at the Court of Edward III", en Publications of the Modern Language Association of America, vol. LVI, 1941, pp. 601-12.

Opus Anglicanum: English Medieval Embroidery, Catálogo de Exposición, Londres, Victoria and Albert Museum, 1963.

ORCASTEGUI GROS, C.: "Crónica de Garcí López de Roncesvalles (Estudio y edición crítica)", en Cuadernos 5321.de trabajos de historia, n   7. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1977.

ORCASTEGUI GROS, C.: "Crónica de los reyes de Navarra de García de Eugui", en Príncipe de Viana, 39, 1978, pp. 547-572.

ORCASTEGUI GROS, C.: La crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana (Estudio, fuentes y edición crítica). Pamplona, Diputación Foral de Navarra CSIC, 1978.

ORDERICUS VITALIS: The Ecclesiastical History of England and Normandy. Translated with notes by Th. Forester, London, H. G. Bohn, 1853-56, rept. New York, AMS Press, 1968.

ORDERICUS VITALIS: The Ecclesiastical History of Ordericus Vitalis, 6 vols., Oxford, Clarendon Press, 1969-1980.

OSTOLAZA, I.: "Los secretarios reales y su papel en la Redacción de los Registros de Comptos del Reino de Navarra", en Príncipe de Viana, 172, 1984, pp. 407-423.

OSTOLAZA, M   I.: Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300). Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1978.

OWST, G. R.: Literature and Pulpit in Medieval England, New York, Barnes & Noble, 1961.

PALMER, R. B., ed.: Guillaume de Machaut: Le confort d'ami = Comfort for a Friend, New York, London, Garland, 1992.

PAN SANCHEZ, M. R.: "Navarra y la literatura inglesa, notas para su estudio. 1- Edad Media". En Notas y estudios filológicos, 8, Pamplona, 1993.

PANTIN, W. A.: The English Church in the Fourteenth Century, Notre Dame, Ind., Uni. of Notre Dame Press, 1963.

PARIS, G.: Histoire poétique de Charlemagne; reproduction de l'édition de 1865, augmentée de notes nouvelles par l'auteur et par Paul Meyer et d'une table alphabétique des matières. Paris, E. Bouillon, 1905.

PARRISH, C.: The Notation of Medieval Music, New York, W. W. Norton, 1959; reimp. New York, Pendragon Press, 1978.

PASTOR, A.: Breve historia del hispanismo inglés, Madrid, Revista Gral. del C.S.I.C., 1948.

PATTERSON, F. A.: The Middle English Penitential Lyric: a Study and Collection of Early Religious Verse. New York, Columbia University Press, 1911.

PEARSALL, D.: "Piers Plowman" by William Langland, an edition of the C-Text, London, E. Arnold, 1978.

PEDRO ALFONSO: Disciplina Clericalis, ed. y trad. A. Gonzalez Palencia, Madrid, Escuela de Estudios Arabes de Madrid y Granada, 1948.

PEDRO ALFONSO: The disciplina Clericalis of Petrus Alfonsi, translated and edited by E. Hermes, translated into English by P. Q. Quarrie, Berkeley, Univ. Of California Press, 1977.

PEÑAS GARCIA, M^a C.: Catálogo de los fondos musicales de la Real Colegiata de Roncesvalles. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995.

PEÑAS GARCIA, M^a C.: La música de los Evangeliarios españoles, Madrid, Sociedad Española de Musicología, 1983.

PEREZ GOYENA, A.: Ensayo de Bibliografía Navarra: desde la creación de la imprenta hasta el año 1910, 9 vols., Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1947-1964.

PEREZ PRIEGO, M. A.: "Estudio literario de los libros de viajes medievales", en EPOS, 1984, pp. 217-239.

PEREZ, M.: El universo de la música. Madrid, SGEL, 1980.

PERNOUD, R.: Leonor de Aquitania, Madrid, Ed. Reus, 1969.

Peter Alfonse's Disciplina Clericalis, English translation from the fifteenth century Worcester Cathedral Ms. F 172, trans. W. H. Hulme, Cleveland, Western Reserve Studies, 1919.

PETERS, E.: The Shadow King: "Rex Inutilis" in Medieval Law and Literature, 751-1327. New Haven, Yale University Press, 1970.

PIELLE de TOURS, G.: De Anglorum fuga et Hispanorum ex Navarra expulsionem. Traducción de Enrique y Santiago Díaz de Guereñu, con el título Canto heroico a la retirada de los ingleses y expulsión de los españoles de Navarra (1513). Pamplona, Galería Artiza, 1974

PIJOAN, J.: "Arte gótico de la Europa Occidental, siglos XIII, XIV", Summa Artis, XI, Madrid, Espasa Calpe, 1947.

PIÑERO, A.: Apócrifos del Antiguo Testamento. Ed. Díaz Macho, A. et al., V, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1987.

PIPONNIER, F.: Costume et vie sociale. La cour d'Anjou XIVE-XVe siècle, Paris-Le Haye, Ecole Pratique des Hautes Etudes, 1970.

PIRRO, A.: Histoire de la Musique de la fin du XIVE siècle à la fin du XVIe, Paris, H. Laurens, 1940.

PIRRO, A.: La musique à Paris sous le règne de Charles VI (1380-1422). Strasbourg, Heite & cie., 1930.

PLADEVALL i FONT, A.: "Jordi", en Gran Enciclopedia Catalana, t. XIII, Barcelona, Enciclopedia Catalana, 1992, pp. 269-270.

POPE, M. K.; LODGE, E. C.: Chandos Herald: Life of the Black Prince, Oxford, Clarendon Press, 1910.

POPEANGA, E.: "Mito y realidad de los libros de viajes medievales", en Historias y ficciones: coloquio sobre la literatura del siglo XV. Actas del Coloquio Internacional organizado por el Departamento de Filología Espanyola de la Universidad de Valencia, celebrado en Valencia los días 29, 30 y 31 de octubre de 1990. Edición de R. Beltrán, J. L. Canet y J. L. Sierra, Valencia, 1992, pp. 73-81.

PORTER, A. K.: Romanesque Sculpture of the Pilgrimage Roads, Boston, Marshall Jones, 1923.

PORTER, A. K.: Spanish Romanesque Sculpture, 2 vols., New York, Hacker Art Books, 1969; Firenze, Pantheon casa editrice, 1928.

POWICKE, F. M.: "The Thirteen Century", en The Oxford History of England, IV, Oxford, Clarendon Press, 1962.

POWICKE, F. M.: King Henry III and the Lord Edward. The Community of the Realm in the Thirteen Century, 2 vols., Oxford, The Clarendon Press, 1947.

PROCTER, E. S.: "The Scientific Works of the Court of Alfonso X of Castile: The King and His Collaborators", en Modern Language Review, 40, 1954, pp. 12-29.

PROCTER, E. S.: Alfonso X of Castile: Patron of Literature and Learning, Oxford, Oxford University Press, 1951.

Pseudo Beda de San Félix, Gerona, Museo Episcopal.

PUJALS, E.: Historia de la literatura inglesa, Madrid, Gredos, 1984.

PURCELL, H. D.: Spanish Literature Influence on the English Drama to 1625, 1967.

FAMOS LOSCERTALES, J. M.: "El Reino de Aragón bajo la dinastía pamplonesa", en Acta Salmanticensia, XV, Salamanca, 1961.

RANDALL, L. M. C.: "An Elephant in the Litany: Further Thoughts on an English Book of Hours in the Walters Art Gallery (W 102)". En Beasts and Birds of the Middle ages. The Bestiary and its Legacy. Dedicated to the Memory of Florence McCulloch. Editado por W. B. Clark and M. T. McMunn. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1989, pp. 106-133.

RANDALL, L. M. C.: Images in the Margins of Gothic Manuscripts, Bekerley and Los Angeles, University of California Press, 1966.

REAU, L.: Iconographie de l'art chrétien, t. II*, Paris, Presses Universitaires de France, 1956.

RENDELL, A. W., ed.: Physiologus: A Metrical Bestiary...by Bishop Theobald, London, J. & E. Bumpus, 1928.

RENOUARD, Y.: "Les institutions du duché d'Aquitaine", Etudes d'histoire medievale, 2 vols. Paris, S.E.U.P.N., 1968.

RENOUARD, Y.: Bordeaux sous les rois d'Angleterre, Burdeos, Fédération Historique du Sud-Ouest, 1965.

RENWICK, W. L.; ORTON, H., eds.: The Beginnings of English Literature to Skelton 1509, 3rd ed., London, The Cresset Press, 1966.

RENWICK, W. L.: The Beginnings of English Literature to Skelton 1509, London, The Cresset Press, 1939, revised edition, 1952.

RIBERA TARRAGO, J.: Historia de la música árabe y su influencia en la española. Madrid, Voluntad, 1927; reed. Madrid, Mayo de Oro, 1985.

RIBERA TARRAGO, J.: La música andaluza medieval en las canciones de trovadores, troveros y minnesinger. Madrid, ed. (s.n), Tip. de la "Revista de Archivos", 1923-25.

RICKERT, E.: Early English Romances in Verse: Romances of Friendship (vol. 1), Romances of Love (vol. 2). London, New York, Chetto & Windus; Duffield & co., 1908.

RICKERT, M.: "Painting in Britain: The Middle Ages". Pelican History of Art, London, Penguin Books, 1954.

RICHARDSON, H. G.: The English Jewry under the Angevin Kings. London, Methuen, 1960.

RIQUER, M. de: El cantar de Roldán, Madrid, Espasa Calpe, 1960.

RIQUER, M. De (ed.): Chanson de Roland. Cantar de Roldán y el Roncesvalles navarro, Barcelona, 1989.

RIQUER, M. de: Historia de la literatura universal, t. I, Barcelona, Noguer, 1957; Barcelona, Planeta, 1984-86.

RIQUER, M. de: Los trovadores. Historia literaria y textos, 3 vol., Barcelona, Planeta, 1975.

RIVER, L.: "Itinerario de Benjamín de Tudela", en Boletín de la Real Academia de la Historia, Madrid, 1956, XXXVI, pp. 391-461.

ROBBINS, R. H.: Historical Poems of the 14th and 15th Centuries, New York, Columbia University Press, 1959.

ROBBINS, R. H.: Secular Lyrics of the 14th and 15th Centuries, Oxford, Clarendon Press, 1955.

ROBBINS, R. H.; CUTLER, J. L.: The Index of Middle English Verse: Supplement, Lexington, University of Kentucky Press, 1965.

ROCKHILL: The Journey of William of Rubruk to the Eastern parts of the World, 1253-1255, as narrated

by himself... Translated from the Latin. London, Printed for the Hakluyt Society, 1900.

ROMANO, D.: "Los hispanojudios en el mundo científico y en la transmisión del saber". Luces y Sombras de la Judería Europea (siglos XI-XVII). Actas de los Primeros Encuentros Judaicos de Tudela, 5, 6 y 7 de octubre de 1994. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996, pp. 19-57.

ROMI: Métamorphoses du diable, Paris, Hachette, 1968.

ROTH, R.: "Benjamin of Tudela. The Last Stage", en Anuario di studi ebraici, 1968-69, pp. 47-50.

RUBIO TOVAR, J.: Libros españoles de viajes medievales, Madrid, Taurus, 1986.

RUIZ de OYAGA, J.: "San Virila, abad de Leyre", en Príncipe de Viana, 1995, pp. 307-319.

RUNCIMAN, J.: A History of the Crusades, 3 vols., London, Cambridge University Press, 1951-54.

RUSS, J. R.: The Middle English "Song of Roland". A Critical Edition, DAI 30 (1969): 291A-292A University of Wisconsin.

RUSSELL, P. E.: The English Intervention in Spain and Portugal in the Time of Edward III and Richard II. Oxford, Clarendon Press, 1955.

SAENZ-BADILLOS, A., TARGARONA, J.: Poetas Hebreos de al-Andalus (siglos X-XII). Antología. Córdoba, El Almendro, 1988.

SAENZ-BADILLOS, A.: "Aportaciones literarias, filosóficas y científicas de los judíos a la renovación intelectual del Occidente europeo en el siglo XII". XXIV Semana de Estudios Medievales: Renovación intelectual del occidente europeo (siglo XII). Estella, 14-18 de julio, 1997, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998.

SALAS, X. de: English Pilgrims to Santiago de Compostela: a talk. London, Anglo-Spanish League of Friendship, 1954.

SALISBURY, J. of: Policraticus, Nederman, C. J., ed., trans., Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

SANCHEZ SALOR, E.: Fábulas latinas medievales. Madrid, Akkal, 1992.

SANDLER, L. F. : "A Note on the Illuminators of the Bohun Manuscripts", en Speculum, LX, 1985, p. 370.

SANDLER, L. F.: The Peterborough Psalter in Brussels and other Fenland Manuscripts, London, H. Miller,

1974; Greenwich, Conn., New York Graphic Society, 1974.

SANDLER, L. FREEMAN: "Gothic Manuscripts 1285-1385", A Survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles, J. J. G. Alexander, ed., 5, London, Oxford University Press, 1986.

SANDS, D. B., ed.: Middle English Verse Romances, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1966.

SANT-IAGO CRESPO, FR. X.: "Dos pelerinos ingleses que viñan a Compostela", en Logos, t. 5, 1935, pp. 19-25;

SANTOYO, J. C.: "Una temprana descripción inglesa (1542) del País Vasco y Navarra". En Príncipe de Viana, Pamplona, 1979, n° 156-7, pp. 423-7.

SARTON, G.: Introduction to the History of Science, Baltimore, Pub. for the Carnegie Institution of Washing. by the Williams & Wiking comp., 1927-48, reprinted 1962.

SATRUSTEGUI, J. M.: "Reminiscencias del culto precristiano en la devoción de San Miguel", en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, II, Pamplona, 1970, p. 290.

SAVAGE, H.: "Sir Gawain and the Order of Garter", en English Literary History, 5, 1938.

SAVAGE, H. L.: "'Chaucer" and the "Pitous Deeth" of "Petro, glorie of Spayne"', en Speculum, 24, 1949, pp. 357-375.

SAVAGE, H. L.: The Gawain Poet: Studies in his Personality and Background, Chapel Hill, Univ. Of North Carolina Press, 1956.

SCOTT, W.: Minstrelsy of the Scottish Border, ed. por T. Henderson, London, Harrap, 1931.

SCRAGG, D. G. & DEEGAN, M.: The Battle of Maldon, A. D. 991, Manchester, Manchester University Press, 1991.

SCHAPIRO, M.: "The Image of the Disappearing Christ", en Gazette des Beaux-Arts, 6, 1943, pp. 135-152.

SCHAPIRO, M.: Estudios sobre el Arte de la Antigüedad tardía, el Cristianismo primitivo y la Edad Media, Madrid, Alianza, 1986.

SCHMIDT, A. V. C. and JACOBS, N., (ed.): Medieval English Romances. Part Two, London, Hodder & Stoughton, 1980, New York, Holmes & Meier, 1980.

SCHNEIDER, R. J.: The "De morali principis institutione" of Vicent de Beauvais. Introduction

and Critical Edition, Notre Dame, Ind., Univ. of Notre Dame, D. S. M., 1965.

SCHOFIELD, W. H.: English Literature from the Norman Conquest to Chaucer, New York, London, Macmillan, 1906; New York, Phaeton, 1969.

SCHULZ, H.: "Thomas Hoccleve, scribe", en Speculum, 12, 1937, pp. 71-81.

SCHWARZBAUM, H.: "International Folklore Motifs in Petrus Alfonsi's Disciplina Clericalis", en Sefarad, 21, 1961, pp. 267-99; 321-44; 22, 1962, pp. 1-59; 23, 1963, pp. 55-73.

SCHWARZBAUM, num. 13, "Exemplum de Canicula Lacrimante", Sefarad, 22, 1962, pp. 24-28.

SELMER, C. (ed.): Navigatio Sancti Brendani Abbatis from Early Latin MSS, Notre Dame, Blackrock, Co. 1959. Dublin, Four court Press, 1989.

SERNA, B. de la: "Las sagas nórdicas y su posible vinculación con el arte escultórico de Santa María la Real de Sangüesa", en Príncipe de Viana, 1976, 144-145, pp. 399-418.

SERRANO FATIGATI, E.: "Esculturas románicas navarras", en Bol. Soc. Esp. Exc., Madrid, IX, 1901, p. 17.

SERRANO REYES, J. L.: Didactismo y moralismo en Geoffrey Chaucer y Don Juan Manuel: un estudio comparativo textual, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1996.

SEVERS, J. B., Gen. Ed.: A Manual of the Writings in Middle English 1050-1500, New Haven, Conneticut, The Conneticut Academy of Arts and Sciencies, 1967.

SEYMOUR, M. C., ed.: The Bodley Version of Mandeville's Travels, EETSOS, 253, London, The Oxford University Press, 1963.

SHAW, P.: "The Presence of Spain in Middle English Literature", en Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen, 229/1, 1992, pp. 41-54.

SHORT, I.: "Patrons and Polyglots: French Literature in Twelfth Century England", en Anglo-Norman Studies XIV. Proceedings of the Battle Conference, 1991, M. Chibnall, ed., Sufflok, 1992, pp. 229-249.

SILVA Y VERASTEGUI, S. de: La miniatura medieval en Navarra, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1988.

SINCLAIR, K. V.: "Anglo-Norman Studies: The Last Twenty Years", Australian Journal of French Studies, II, 1965, pp. 113-155, 225-278.

Sir Ferumbras, ed. Sidney J. Herrtage, Early English Text Society, Extra Series, 34, London, Oxford University Press, 1966.

Sir Gawain and the Green Knight, trans. by Marie Borroff, en The Norton Anthology of English Literature, M. H. Abrams, gen. ed., New York, London, W. W. Norton & Company, 1996.

SISTER M. AMELIA: "Nicholas Bozon", en Speculum, XV, 1940, pp. 444-53.

SLESSAREV, V.: Prester John, the Letter and the Legend, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1959.

SMALLEY, B.: The Study of the Bible in the Middle Ages, Oxford, Basil Blackwell, 1952.

SMITH, J. C.: A Critical History of English Poetry, London, Chatto & Windus, 1947.

SMYSER, H. M., (ed.): The Pseudo-Turpin, edited from Bibl. Nat. Ms. 17656, Cambridge, Massachusetts, the Mediaeval Academy of America, 1937.

SMYSER, H. M.: "Charlemagne Legends", en A Manual of the Writings in Middle English 1050-1500, J. Burke Severs, Gen. Ed., The Connecticut Academy of Arts and Sciences, New Haven, Connecticut, 1967, pp. 80-100.

SOFTLY, B.: The Queens of England, Newton Abbot, David & Charles, 1976.

SOLA, R., GORRIZ, M., PEREZ GALLEGO, C., DIETZ, B.: Historia de la literatura inglesa, Madrid, Taurus, 1988.

SOUTHWORTH, J.: The English Medieval Minstrel, Woodbridge, Boydell, 1989.

SPEIRS, J.: Medieval English Poetry. London, New York, Longman, 1993.

SPEIRS, J.: Medieval English Poetry. The Non-Chaucerian Tradition. London, Faber and Faber, 1957

SPERK, K.: Medieval English Saint's Legends, Tübingen, M. Niemeyer, 1970.

STANLEY, A. P.: Historical Memorials of Canterbury, London, J. M. Dent & co.; New York, E. P. Dutton & co., 1906.

STARKIE, W.: "Santiago, Inglaterra e Irlanda", Santiago en la Historia, la Literatura y el Arte, 2, Madrid, Editora Nacional, 1954, pp. 91-112.

STEINSCHNEIDER, M.: "Zur Geschichte der Uebersetzungen aus dem Indischen in's Arabische", ZDMG, XXIV, pp. 325-392.

STEINSCHNEIDER, M.: "Abraham Judaeus: Savasorda und Ibn Esra" publicados en Zeitschrift für Mathematik und Physik, vol. XII, 1867, "Abraham ibn Esra", en el suplemento de la misma Zeitschrift, vol. XXV, 1880, y el artículo "Ist Ibn Esra nach Indien gewesen?", en ZDMG, vol. XX, 1866, los cuales han sido recogidos en el primer volumen de Gesammelte Schriften, Berlín, M. Poppelauer, 1925, pp. 327-489.

STEPHEN, L.; LEE, S.: The Dictionary of National Biography, New York and London, 1885-1900, and supplements, London, 1921, Oxford University Press/Oxford, Oxford University Press reprinted 1921-22, 1937-38, 1949-50, 1959-60, 1963-64, 1967-68, 1973.

STERN, S. M. : "Esistono dei rapporti letterari tra il mondo islamico e l'Europa Occidentale nell'alto Medio Evo?", en Settimana di studio del Centro italiano di studio sull'alto Medioevo, XII. L'Occidente e L'Islam nell'alto Medioevo, Spoleto, 2-8 aprile 1964, Spoleto, 1965, 639-66 y 811-31.

STEVENS, J.: Music and Poetry in the Early Tudor Court, London, Methuen, 1961.

STEVICK, R. D., ed.: One Hundred Middle English Lyrics, New York, Bobbs-Merrill Co., 1964.

STONE, B.: Medieval English Verse, Harmondsworth, Penguin, 1971.

STONE, J. S.: The Cult of Santiago. Traditions, Myths and Pilgrimages. A sympathetic study by the Rev.-rector emeritus of St. James's Church, Chicago and vicar honorarius of St. Mark's Church, Evanston, III, Londres, 1927.

STONE, L.: Sculpture in Britain. The Middle Ages, The Pelican History of Art, Harmondsworth, Penguin Books, 1955; 2nd. ed., Harmondsworth, Penguin Books, 1972.

STORRS, C. M.: Jacobean Pilgrims from England from the Early XIIth Century to the Late XVth Century. Londres, 1964; Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Promoción do Camiño de Santiago, 1994.

STOW, J.: A Survey of London/..., reprint of 1908 ed. and includes editor's Additional notes of 1927, Oxford, Clarendon Press, 1971.

STRICKLAND, A.: Lives of the Queens of England from the Norman Conquest, VIII vols., Bath, Cedric Chivers, 1972.

STUBBINGS, H. U.: Renaissance Spain and its Literary Relations with England and France: a Critical

Bibliography, Nashville, Vanderbilt University Press, 1969.

STUBBS, W.: Historical Introduction to the Rolls Series / collected and edited by Arthur Hassall, (subjects: Dunstan, saint, 909-988; Dicet, Ralph de- d. 1202?; Great Britain-History-Plantagenets, 1154-1399), London, Longman, Greens, 1902.

SWARZENSKI, H.: Monuments of Romanesque Art. The Art of Church Treasures in North Western Europe, London, Faber, 1967.

TAGGIE, B. F.: "John of Gaunt, Geoffrey Chaucer and "O Noble, O Worthy Petro, Glorie of Spanye", en Fifteenth Century Studies, 10, 1984, pp. 195-228.

Tales of Sendebare, ed. Morris Epstein, Philadelphia, The Jewish Publication Society of America, 1967.

TATE, B.: Pilgrimages to St. James of Compostella from the British Isles during the Middle Ages. Liverpool, Liverpool Univeristy Press, 1990.

TATE, B.: The Pilgrim Route to Santiago. Oxford, Phaidon, 1987.

TEJERA, D.: "A Portrait of Medieval Society in The Canterbury Tales by Geoffrey Chaucer and the Rimado de Palacio by Pero López de Ayala", en Articles and Papers of the First International Conference of the Spanish Society for English Mediaeval Language and Literature. Universidad de Oviedo, 1988, pp. 282-292.

TEMPLE, E.: "Anglo-Saxon Manuscripts 900-1066", A Survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles, J. J. G. Alexander, ed., 2, London.

The Blickling Homilies, ed. R. Morris, Parts I, II and III, Early English Text Society, O. S., 58, 63, 73, reprinted as one volume, London, The Oxford University Press, 1967.

The Book of Saints, London, A. & C. Black, 1989.

The Book of Saints, Wilton, Conn., Morehouse Pub., 1989.

The Book of the Ordre of Chyualry, Alfred T. P. Byles, ed., EETS, 168, London, Oxford University Press, 1926

The Cambridge History of English Literature, vols. 1-2, Cambridge, Cambridge University Press, 1907-8.

The Cambridge History of Islam, vols. I-II, Cambridge, Cambridge University Press, 1970.

LIBRO I

The Early English Versions of the Gesta Romanorum, ed. S. J. H. Herrtage, London, New York, Oxford University Press, 1962.

The Norton Anthology of English Literature, M. H. Abrams, gen. ed., New York, London, W. W. Norton & Company, 1996.

The Old English illustrated Hexateuch: British Museum Cotton Claudius B. IV, Copenhagen, Rosenkilde and Bagger, 1974.

The Oxford Anthology of English Literature, vol. I, New York, London, Toronto, Oxford University Press, 1973.

The Oxford History of England, 15 vols., 1934ff, Oxford, Clarendon Press, 1970.

The Oxford History of English Art, Oxford, Clarendon Press, 19.

The Oxford History of Medieval Europe, Oxford, New York, Oxford University Press, 1992.

The Très Riches Heures of Jean, Duke of Berry. Longnon, J., ed., Haven, Yale University Press, 1943; Cazelles, R., ed., trans. Victoria Benedict, New York, George Braziller, 1969.

The Universal Jewish Encyclopedia in ten volumes, New York, The Uni. Jewish Encyclopedia inc., 1939-434.

THIBAUT DE CHAMPAGNE: Les Chansons de Thibaut de Champagne, Roi de Navarre, A. Wallensköld, ed., Paris, Champion, 1925.

THIEBAUX, M.: The Stag of Love. The Chase in Medieval Literature, Cornell University Press, Ithaca and London, 1974.

THOMPSON, S.: Motif Index of Folk-Literature, 6 vols., Helsinki, 1932-36; Bloomington, Ind., Indiana University Press, 1932-36.

TOLAN, J.: Petrus Alfonsi and his Medieval Readers, Gainesville, University Press of Florida, 1993.

TOLKIEN, Ch., (ed.): Sir Gawain and the Green Knight, Pearl and Sir Orfeo. Translated by J. R. R. Tolkien. London, G. Allen & Unwin, 1979.

TORRES BALBAS, L.: "Etapas de la construcción de la catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, 1947, pp. 9-11.

TORRES BALBAS, L.: "Filiación arquitectónica de la catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1946, pp. 471-508

TRAPP, J. B.: "Medieval English Literature", en The Oxford Anthology of English Literature, Gen. ed. Kermode, F. y Hollander, J., New York-London-Toronto, Oxford University Press, 1973.

TREVELYAN, G. M.: History of England, London, Longmans, Green, 1926.

TUBACH, F. C.: Index Exemplorum: a Handbook of Medieval Religious Tales, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, FF Communications 204, 1969.

TUCKER, L. L.; BENHAM, A. R.: A Bibliography of Fifteenth-Century Literature, Seattle, University of Washington Press, 1928.

TUÑON DE LARA, M. (dir.) Historia de España, Barcelona, Labor, 1991.

TURGENEV, I. S.: Hamlet and Don Quijote: an essay, trans. Robert Nichols, Norwood, Pa., Norwood Editions, 1976.

TYLLIARD, E. M.: The English Epic and Its Background, London, Chatto & Windus, 1954.

TYSSON, D. B.: La Vie du Prince Noir by Chandos Herald, Tübingen, M. Niemeyer, 1975.

TYSSON, D. B.: "The Epitaph of Edward the Black Prince", en Medium Aevum, 46, 1977, pp. 98-104.

UBIETO ARTETA, A.: "¿Asistió Sancho el Fuerte de Navarra a la tercera cruzada?", en Príncipe de Viana, XXXI, 1970, pp. 171-179.

UBIETO ARTETA, A.: "Abades de San Salvador de Leire durante el siglo X", en Saitabi, 14, 1964, pp. 31-36; reimpr. en Trabajos de investigación, I, Valencia, 1972, pp. 81-88.

UBIETO ARTETA, A.: "La derrota de Carlomagno y la Chanson de Roland". En Hispania, 23, 1963, pp. 3-28.

UBIETO ARTETA, A.: "Las fronteras de Navarra". En Príncipe de Viana, n° L y LI, Pamplona, 1953, pp. 61-96.

UBIETO ARTETA, A.: Cartulario de Albelda. Textos Medievales, I. Valencia, 1960, reimp. Zaragoza, Anúbar, 1981.

UBIETO ARTETA, A.: Obituario de la catedral de Pamplona. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1954.

UBIETO, A.: "Poesía navarro-aragonesa primitiva". Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón, n° 8, Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales, 1967.

UBIETO, A.: Historia de Aragón. Literatura medieval, I, Zaragoza, Anúbar, 1981.

UNGERER, G.: "The Printing of Spanish Books in Elizabethan England", en The Library, XX, 3, 1965, pp. 177-299.

UNGERER, G.: Anglo-Spanish Relations in Tudor Literature, Madrid, Artes Gráficas Clavileño, 1956.

URANGA GALDEANO, J. E., IÑIGUEZ ALMECH, F.: Arte medieval navarro, V vols., Pamplona, Aranzadi, 1973.

URQUIJO, J.: "San Miguel de Excelsis y el Mayorazgo de Goñi", en Revista internacional de estudios vascos, XV, 1924, pp. 635-641.

VAANANEN, A.: "Le Fabliau de Cocagne", en Neuphilologische Mitteilungen, 48, 1947, pp. 20-9

VALE, M.: "The Gascon Nobility and Crisis of Loyalty (1294-1337)", en La France Anglaise au Moyen Age, París, CTHS, 1988.

VALLE RODRIGUEZ, C. del: Sefer Sahot de Abraham Ibn Ezra. I, Edición crítica y versión castellana. Salamanca, 1977.

VALLE, C. del: "¿Sabia Abraham ibn Ezra latín?", Sefarad, 49, 1989, pp. 157-8.

VAN MARLE, R.: Iconographie de l'art profane au Moyen Age et a la Renaissance et la decoration des demeures, 2 vols., New York, Macker Art Books, 1971.

VAUGHAN, R.: "Matthew Paris", Cambridge Studies in Medieval Life and Thought, n.s., vol. 6, Cambridge, 1958; Cambridge University Press, 1966.

VAZQUEZ DE PARGA, L.: "Los capiteles historiados del claustro románico de la catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1947, t. 8, pp. 457-65.

VAZQUEZ DE PARGA, L.: "La historia de Job en un capitel románico de la catedral de Pamplona", en Archivo español de arte, 1941, n° 46, p. 410-1.

VAZQUEZ de PARGA, L.: "Un Fellow de Eton, peregrino en Compostela", en Liturgia, Revista Benedictina, t. II, 1947, pp. 202-205.

VAZQUEZ DE PARGA, L.; LACARRA, J. M.; URÍA RIU, J.: Las peregrinaciones a Santiago de Compostela, 3 vol. Madrid, 1948, edición facsímil Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992.

VENDRYES, J.: "Le Miracle de la moisson en Galles", Académie des Inscriptions: comptes rendus, 1948, pp. 64-7.

VERNET, J.: "El Valle del Ebro como nexo entre Oriente y Occidente", en Boletín de la Real Academia

de Buenas Letras de Barcelona, XXIII, 1950, pp. 249-286.

VERNET, J: "Benjamín de Tudela". En Príncipe de Viana, Pamplona, 1962, n° 23, pp. 201-11.

VIEILLARD, J.: Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle, Macôn, 1938.

VINAVER, E.: The Rise of Romance, Oxford, Clarendon Press, 1971.

VORAGINE, J. de: La leyenda dorada, 2 vols., Madrid, Alianza, 1982.

VORAGINE, J.: La légende doree, Paris, Champion, 1997.

VORETZSCH, C: Introduction to the Study of Old French Literature, trad. inglesa 1931, original, Halle a Saale, M. Niemeyer, 1900.

VRIES, J.de : Heroic Song and Heroic Legend, traducción de B. J. Timmer, London, New York, Oxford University Press, 1963.

WACE, : Roman de Rou de Wace, A. J. Holden, ed., Société des Anciens Textes Français, 93, vol. 2. Paris, A. & J. Picard, 1971.

WALPOLE, R. N.: "Charlemagne and Roland: A Study of the Sources of Two Middle English Romances, "Roland and Vernagu" and "Otuel and Roland"", en Univ. of Calif. Pub. in Mod. Phil., Vol. XXI, n° 6, Berkeley and Los Angeles, 1944, pp. 385-452.

WALTER, C.: Drama of a Nation: public theatre in Renaissance England and Spain, Ithaca, Cornell University Press, 1985.

WARD, A. W.; WALLER, A. R., eds.: The Cambridge History of English Literature, vols. 1 and 2, London, Cambridge University Press, 1967.

WARNKE, K.: Aus dem Esope der Marie de France; eine auswahl von dreissig stucken, Halle, M. Niemeyer, 1926.

WARNKE, K.: Die Quellen des Esope der Marie de France, Halle, M. Niemeyer, 1900.

WATERS, E. G. R.: The Anglo-Norman Voyage of St. Brendan by Benedeit. Oxford, The Clarendon Press, 1928.

WATSON, G., (ed.): The New Cambridge Bibliography of English Literature, Cambridge, Cambridge University Press, 1969-77.

WAXMAN, M.: A History of Jewish Literature, 5 vols., New York-London, T. Yoseloff, 1960.

- WEBB, G.: Architecture in Britain. The Middle Ages, Pelican History of Art, Harmondsworth, Penguin Books, 1956.
- WEBER, C. M.: "La portada de Santa María la Real de Sangüesa", en Príncipe de Viana, 1959, pp. 139-186.
- WELTER, J. TH.: L'exemplum dans la littérature religieuse et didactique du Moyen Age. Bibliothèque d'histoire ecclésiastique de France. Ed. E. H. Guitard. Paris-Toulouse, Occitania, 1927.
- WELTER, Th.: L'Exemplum Laicorum. Edition d'une collection d'exempla composée en Angleterre à la fin du XIIIe siècle, Paris, 1914.
- WELLS, J. E.: A Manual of the Writings in Middle English 1050-1400, with 9 supplements, New Haven, Yale University Press, 1916-1952.
- WELLS, J. E.: A Manual of the Writings in Middle English 1050-1400, New Haven, Connecticut, The Connecticut Academy of Arts and Sciences, Yale University Press, 1926.
- WESLING, D.: The Chances of Rhyme: Device and Modernity, Berkeley, University of California Press, 1980.
- WILSON, D. M.: The Bayeux Tapestry, London, Phaidon Press, 1985.
- WILSON, F. P.; DOBREE, B. (ed.): Oxford History of English Literature, 12 vols., Oxford, Clarendon Press, 1946 ff.
- WILSON, R. M.: Early Middle English Literature, London, Methuen & Co., 1939, Philadelphia, R. West, 1978.
- WILLIAMS, M., trans.: The Pearl-Poet: His Complete Works, New York, Vintage Books, 1970.
- WRENN, C. L. (ed.): Beowulf; with the Finnesburg Fragment, London, Harrap, 1973.
- WUELLENWEBER, U.: Die Espanische Romanze in England, 1957.
- XIMENIUS DE RADA, RODERICUS: De rebus Hispaniae, edit. como Historia de los hechos de España, introducción y traducción de Juan Fernández Valverde, Madrid, Alianza Ed., 1989.
- XIMENIUS DE RADA, RODERICUS: Historia Arabum, edición crítica de Lozano Sánchez, J., Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1993.

XIMENTIUS DE RADA, RODERICUS: Historia Gothica, dividida en De rebus Hispaniae e Historia arabum, ambas publicadas con índices por M^a D. Cabanes Pecourt: Opera, (reimp. facsímil de ed. 1783), Textos medievales, 22, Valencia, Anúbar, 1968.

XIV Congreso de AEDEAN. Asociación española de estudios anglonorteamericanos. Vitoria-Gasteiz 17-19 de diciembre de 1990. F. Eguíluz, et al., (ed.). Bilbao, 1992.

YANGUAS y MIRANDA, J.: Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra, 3 vols., Pamplona, Gobierno de Navarra, 1964.

YANGUAS Y MIRANDA, J., ed.: Crónica de los Reyes de Navarra escrita por D. Carlos Príncipe de Viana, Pamplona, T. Ochoa, 1843.

YEHUDA HA-LEVI: Poemas. Intr., trad. y notas, A. Sáenz-Badillos y J. Targarona. Madrid, Júcar, 1994.

YEHUDA HA-LEVI: Antología Poética, por Rosa Castillo, Madrid, Hiperión, 1983.

YOUNG, R. V.: Richard Crashaw and the Spanish Golden Age, New haven, Yale University Press, 1982.

ZABALO ZABALEGUI, J.: "Colección diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champaña. 3. Enrique I de Navarra (1270-1274)". Fuentes documentales medievales del País Vasco, 62, San Sebastian, Sociedad de Estudios Vascos - Eusko Ikaskunza, 1995.

ZWARTJES, O.: The Andalusian Xarja-s: Poetry at the Crossroads of Two Systems?, Nijmegen, 1995.

INDICE DE FIGURAS

La mayoría de las ilustraciones reseñadas a continuación proceden del archivo gráfico de la Institución Príncipe de Viana.

Guardas:

- Escudo de Inglaterra. Clave del refectorio de la catedral de Pamplona.
- Representación del rey de Navarra en el Armorial del Toisón de Oro. Biblioteca del Arsenal, París.

- Figura 1. Frontal de esmaltes. Santuario de San Miguel de Aralar.
- Figura 2. Posesiones de los reyes de Navarra en Francia.
- Figura 3. Portada de los Anales del Reyno de Navarra del padre Moret.
- Figura 4. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, reconstrucción de las escenas originales de la Creación, Flv.
- Figura 5. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Harburg, F3r. La Creación de los ángeles.

- Figura 6. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Harburg, F2v. Creación del sol, la luna y las estrellas.
- Figura 7. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Harburg, F4r. Creación de las aves y los peces.
- Figura 8. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, reconstrucción de las escenas originales de la Creación, F6v.
- Figura 9. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, reconstrucción de las escenas originales de la Creación, F7r.
- Figura 10. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, reconstrucción de las escenas originales de la Creación, F7v.
- Figura 11. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, reconstrucción de las escenas originales de la Creación, F9v.
- Figura 12. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, reconstrucción de las escenas originales de la Creación, F10r.
- Figura 13. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, reconstrucción de las escenas originales de la Creación, F10v.
- Figura 14. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Harburg, F2v. Creación del sol, la luna y las estrellas.

- Figura 15. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Harburg, F4r. Creación de las aves y los peces.
- Figura 16. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Harburg, F6r. Caín mata a Abel. Dios maldice a Caín.
- Figura 17. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York. Introducción.
- Figura 18. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York, F3r. Caída de Lucifer.
- Figura 19. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York, F4v. Creación del firmamento y las plantas.
- Figura 20. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York, F5v. Creación de Adán.
- Figura 21. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York, F6r. Dios advierte a Adán y Creación de Eva.
- Figura 22. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York, F8r. Adán y Eva se visten y expulsión del Paraíso.
- Figura 23. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York, F8v. Los trabajos de Adán y Eva.
- Figura 24. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Nueva York, F9r. Historia de Caín y Abel.
- Figura 25. Caedmon's Genesis Poem, p. 2. Dios en su Trono rodeado de querubines.
- Figura 26. Caedmon's Genesis Poem, p. 3. Rebelión de Lucifer

- Figura 27. Caedmon's Genesis Poem, p. 49. Historia de Caín y Abel.
- Figura 28. Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte. Amiens, F238v. La abadesa santa Brígida de Kildare ordeña tres veces la vaca.
- Figura 29. Sacramentario cisterciense de Fitero. La Ascensión, F36v.
- Figura 30. Sacramentario cisterciense de Fitero. La Ascensión, detalle, F36v.
- Figura 31. Breviario de Pamplona. La Ascensión, F178v.
- Figura 32. Leyenda del oro de Job. Capitel de Job procedente de la catedral de Pamplona. Museo de Navarra.
- Figura 33. Leyenda del oro de Job. París, Biblioteca Nacional, f. fr. 1226, F40r.
- Figura 34. Leyenda del oro de Job. Panel central del altar del santo Job. Wallraf-Richartz Museum, Colonia.
- Figura 35. Evangeliario de la catedral de Pamplona.
- Figura 35b. Partitura con notación aquitana. Evangelio o Libro de la Jura. Catedral de Pamplona
- Figuras 36 y 37. Evangeliario de la colegiata de Roncesvalles.
- Figura 38. Partitura con notación aquitana. Evangeliario de la colegiata de Roncesvalles.

- Figura 39. Partitura con notación aquitana. Responsorial cisterciense. Walters Art Gallery, Baltimore. MS. W. 62, F23v.
- Figura 40. Residencia de los príncipes daneses en Leyre, según Olaf Worm (1643).
- Figuras 41, 42, 43, 44, 45. Portada de la iglesia de Santa María de Sangüesa. Matanza del dragón.
- Figura 46. San Miguel y el dragón. Portada de la iglesia de San Miguel de Estella.
- Figura 47. San Miguel y el dragón. Santa María de Irache.
- Figura 48. San Miguel y el dragón. Portada de la iglesia de San Pedro de Olite.
- Figura 49. Caballero cristiano matando a un dragón. Portada de la iglesia de San Martín de Ardaiz, relieve bajo el alero.
- Figura 50. Caballero cristiano matando a un dragón. Iglesia de Santa María de Ujué.
- Figura 51. Colegio de Navarra. París, Museo Carnavalet.
- Figuras 52, 53. Monasterio de San Salvador de Leire.
- Figura 54. Monasterio de San Salvador de Leire. Detalle de la portada.
- Figura 55. Bajorrelieve de San Virila. Monasterio de San Salvador de Leire.
- Figura 56. Mapa de los Caminos de Santiago.

- Figura 56b. Monedas de Etereldo II- Ethereld the Unready- (978-1013). Anverso, presentan su busto diademado, la central con cetro, y el nombre e intitulación del rey: + AEDELRED REX ANGLOR. Colegiata de Roncesvalles.
- Figura 56c. Monedas de Etereldo II- Ethereld the Unready- (978-1013). Reverso, una mano surgiendo de unas nubes entre las letras alfa y omega, y el nombre del monedero, seguido del tópic, de la ceca. Colegiata de Roncesvalles.
- Figura 57. Relieve de caballero cruzado. Iglesia de San Cernin de Pamplona.
- Figura 58. "Caballico de Santiago", calle Magallón, Tudela.
- Figura 59. Combate ante los muros de Pamplona. Miniatura de L'entrée en Espagne. Venecia, Biblioteca Marciana.
- Figura 60. Carlomagno ante las murallas de Pamplona. Miniatura de L'entrée en Espagne. Venecia, Biblioteca Marciana.
- Figura 61. Cantar de Roncesvalles. Archivo general de Navarra, Pamplona.
- Figura 62. Roldán y Ferragut. Palacio real de Estella.
- Figura 63. Muerte del rey Harold y derrota del 14 de octubre de 1066 en la batalla de Hastings. Bayeux Tapestry.

- Figuras 64 y 65. Capitel del rey Arturo. Iglesia de Gazolaz.
- Figuras 66, 67 y 68. Monasterio de La Oliva. Portada.
- Figuras 69 a 82. Cornisa de la portada del monasterio de La Oliva. Detalle de las metopas.
- Figura 83. Bóveda con armerías y otros emblemas de Carlos III el Noble. Catedral de Pamplona.
- Figura 84. Clave de la reina Blanca. Catedral de Pamplona.
- Figura 85. Retrato idealizado del príncipe Carlos de Viana. Biblioteca Nacional, Madrid.
- Figura 86. Arqueta árabe de Leire. Museo de Navarra.
- Figura 87. Gallos. Tejido árabe del interior de la arqueta de Leire.
- Figura 87b. Mahoma y su esposa en el lecho con un ángel gallo. Liure des leschiele Mahomet, MS. Misc. 537, Bodleian Library, Oxford.
- Figura 88. Ilustración del libro de Kalila e Dimna. Manuscrito árabe 3465, F66, Biblioteca Nacional, París.
- Figura 89. Manual de dietética: tabla dietética de la fruta. MS. SP 67 bis, FF 81v-82r, Biblioteca Ambrosiana, Milán.
- Figura 90. Portada de la edición latina de 1575 del Libro de viajes de Benjamín de Tudela.
- Figura 91. Sepulcro del Príncipe Negro. Catedral de Canterbury, Kent.
- Figuras 92 a 96. Manuscritos de Thomas Hoccleve.

- Figuras 97 a 101. Manuscritos de Jean de L'escluse. Archivo General de Navarra.
- Figura 102. Códice de la catedral de Pamplona. Adam Wodeham o Goddam O.F.M., In I-IV Sententiarum.
- Figura 103. Códice de la catedral de Pamplona. Robertus Olchot, O. P., Tituli quaestionum Postillae super Sapientiam.
- Figuras 104 y 105. Códice de la catedral de Pamplona. Venerable Beda, Super epistolas catholicas expositio.
- Figura 106. Códice de la catedral de Pamplona. Gualterus Burlaeus, O.F.M., De principiis nature.
- Figura 107. Códice de la catedral de Pamplona. Gualterus Burlaeus, O.F.M., De aeternitate mundi (fragmento).
- Figuras 108 y 109. Códice de la catedral de Pamplona. Nicholaus de Triveth O.P., Expositio libri Boetii De Consolatione (fragmento).
- Figura 110. Códice de la catedral de Pamplona. Iohanes Duns Scotus, O.F.M., In II Sententiarum.
- Figura 111. Códice de la catedral de Pamplona. S. Petrus Blessensis, Epistolae.
- Figuras 112, 113 y 114. Incunable de la catedral de Pamplona. Bartholomaeus de Glanvilla Anglicus, O.F.M., De proprietatibus rerum, versión castellana de fray Vicente de Burgos.

- Figura 115. La coronación del rey. Ceremonial de la coronación, unción y exequias de los reyes de Inglaterra. Archivo General de Navarra.
- Figura 116. La coronación de la reina. Ceremonial de la coronación, unción y exequias de los reyes de Inglaterra. Archivo General de Navarra.
- Figura 117. Las exequias del rey. Ceremonial de la coronación, unción y exequias de los reyes de Inglaterra. Archivo General de Navarra.
- Figura 118. La coronación del rey. Liber Regalis. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 119. La coronación de la reina. Liber Regalis. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 120. La coronación del rey. Litlyngton Missal. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 121. Reliquias. Litlyngton Missal. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 122. Las exequias del rey. Litlyngton Missal. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 123. Planta de la catedral de Pamplona.
- Figura 123b. Planta de la catedral de Bayona.
- Figura 124a. Planta de la catedral de Canterbury.
- Figura 124b. Planta de la catedral Gloucester.
- Figura 124c. Planta de la catedral de Salisbury.
- Figura 124d. Planta de la catedral de Wells.
- Figura 124e. Planta de la catedral de Worcester.

- Figuras 125, 126. Ventanales del refectorio de la catedral de Pamplona.
- Figura 127. Escudos de las dinastías reales. Distribución del armorial de las claves del refectorio de la catedral de Pamplona.
- Figura 128. Escudo de Inglaterra, clave del refectorio de la catedral de Pamplona.
- Figura 128b. Escudo con las armas de Francia y de Inglaterra. Clave de la catedral de Bayona.
- Figura 128c. "Green Man". Clave de la catedral de Bayona.
- Figura 128d. Armorial en las claves del claustro de la catedral de Canterbury.
- Figura 129. Bóveda de la sala capitular, destinada por el obispo Barbazán para capilla sepulcral, hoy denominada "Capilla Barbazana". Catedral de Pamplona.
- Figura 130. Bóveda de la sala capitular. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 131. Cabeza de Cristo. MS Royal 2A.XXII F221r, British Museum, Londres.
- Figura 132. Cabeza de Cristo. Lambeth Apocalypse.
- Figura 133. Ménsula del exterior del refectorio. Catedral de Pamplona.
- Figura 134. Ménsula del exterior del refectorio. Catedral de Pamplona.
- Figura 135. Calvario. Lisle Psalter. Ms. Arundel 83 F132, British Museum, Londres.

- Figura 136. Retablo mural de la Pasión. Pintura del refectorio de la catedral de Pamplona, hoy en el Museo de Navarra.
- Figuras 137 y 138. Juglaresa y ministril, detalles de la pintura mural de la Pasión del refectorio de la catedral de Pamplona, hoy en el Museo de Navarra.
- Figura 139. Cabeza de Cristo. Pintura mural en el tímpano de la puerta de acceso al púlpito del refectorio de la catedral de Pamplona, hoy en el Museo de Navarra.
- Figura 140. Cabeza de Cristo. Chronica Maiora, F281, Corpus Christi College, Cambridge.
- Figura 141. Cabeza de Cristo. Chronica Minora, MS 16, F49, Corpus Christi College, Cambridge.
- Figura 142. Documento de pago a Juan Oliver, año 1332, Archivo General de Navarra, Reg. 30, fig. 79.
- Figura 143. Documento de cobro por Juan Oliver, con su escudo de armas, 1379. Archivo General de Navarra, Cajón 41, nº 6, I.
- Figura 144. Portada de la iglesia del Santo Sepulcro en Estella.
- Figura 145. Puerta de la sacristía de canónigos, claustro de la catedral de Pamplona.
- Figura 146. Tracerías de los ventanales de la crujía sur del claustro de la catedral de Pamplona.
- Figuras 147 y 148. Ventanales de la capilla Barbazana de la catedral de Pamplona.

- Figura 149. Pelícano, refectorio de la catedral de Pamplona.
- Figura 150. Capitel del claustro. Catedral de Pamplona.
- Figura 151. Plantas de los doseles colocados en maineles encima de las imágenes de la Virgen. Arriba, en la portada principal de la catedral de Huesca, abajo, el colocado encima del mainel de la puerta del Amparo, en la catedral de Pamplona.
- Figura 152. Puerta Preciosa. Virgen de la Anunciación. Catedral de Pamplona.
- Figura 153. Nuestra Señora del Amparo, claustro de la catedral de Pamplona.
- Figura 154. Detalle del pilar de la Puerta del Amparo en el claustro de la catedral de Pamplona.
- Figuras 155 y 156. Detalles de las jambas de la Puerta del Amparo en el claustro de la catedral de Pamplona.
- Figuras 157 y 158. Escenas del amor cortés. Capitel del claustro de la catedral de Pamplona.
- Figura 159. Ménsula del refectorio. Tocador de laúd. Catedral de Pamplona.
- Figura 160. Ménsula del refectorio. Res mancornada por un asustado personaje. Catedral de Pamplona.
- Figura 161. Bufón. Catedral de Pamplona.
- Figuras 162-3-4-5-6. Cabezas, catedral de Pamplona.
- Figura 167. Cabeza de alabastro, efigie de Eduardo II, Catedral de Gloucester.

- Figura 168. Capitel. Nave, Hanwell, Oxon.
- Figura 169. Relieve en piedra. Sala capitular de la catedral de Salisbury, Wilts.
- Figura 170. Relieve en piedra del triforio del coro. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 171. Cabeza de mármol del transepto norte. Abadía de Westminster. Londres.
- Figura 172. Cabeza de piedra. Clarendon Palace, Wilts.
- Figura 173. Repisa, sala capitular de la catedral de Oxford.
- Figura 174. Cabeza, transepto sur de la catedral de Salisbury, Wilts.
- Figura 175. Cabezas, ángel del coro, catedral de Lincoln.
- Figura 176. Cabeza, tumba del obispo de la Marche, catedral de Wells, Som.
- Figura 177. Cabeza de madera. Abadía de Westminster, Londres.
- Figura 178. Cabeza del transepto norte de la Abadía de Westminster, en Londres.
- Figuras 179 y 180. "Green Man", ménsulas de la sala capitular, "Capilla Barbazana", de la catedral de Pamplona, rostros masculino y femenino casi tan barrocos y complicados como la clave de Beverly.
- Figuras 181 y 181b. Ménsulas de la sala capitular, "Capilla Barbazana", de la catedral de Pamplona.

- Figuras 182 y 183. Claves. Beverly, Yorks.
- Figuras 184 y 185. Figuras en posturas difíciles. Catedral de Pamplona.
- Figura 186. "Green Man", "Chapel of the Pew", Abadía de Westminster, Londres.
- Figura 187. Cabezas medievales encontradas debajo del refectorio de los monjes. Abadía de Westminster, Londres.
- Figura 188. Cabeza de un joven príncipe a la derecha del altar mayor. Abadía de Westminster, Londres.
- Figura 189. Eduardo I, transepto norte. Abadía de Westminster, Londres.
- Figura 190. Ménsula del exterior del refectorio de la catedral de Pamplona.
- Figura 191. Mujer salvaje, capitel del claustro de la catedral de Pamplona.
- Figura 192. Hombre salvaje, ménsula del refectorio de la catedral de Pamplona.
- Figura 193. Hombre y mujer salvaje, miniatura del De Nobilitatibus et Sapientibus Regum de Walter de Milemente, Christ Church, Oxford.
- Figura 194. San Juan Crisóstomo capturado como un hombre salvaje, grabado en madera de la edición de Fyner de las Vidas de Santos, 1481.
- Figura 195. Hombre salvaje acosado por perros. Queen Mary's Psalter, British Museum, Londres.

- Figuras 196-7-8. Portada de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figura 199. "Green Man", portada de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figuras 200-1-2. Figuras de animales en los contra-fuertes de la "Lady Chapel" de la Abadía de Westminster, Londres.
- Figura 203. Figuras de personas y de animales en los arranques de los arcos de la galería de los apóstoles de la portada de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figura 204. Bautismo de Jesús, portada de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figura 205. Pelicano alimentando a sus crías, portada de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figura 206. Elefante con torreta, portada de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figura 207. Elefante con torreta, Ms. Bodleian 764, F12, Bodleian Library, Oxford.
- Figura 208. Elefante con torreta, batiente de la puerta de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figura 209. Dos hombres luchando, dintel de la puerta de la iglesia de Santa María de Olite.
- Figura 210. Imagen de un porquerizo alimentando con bellotas a unos cerdos, F 59v del Add. Ms. 42130, The Luttrell Psalter, British Library, London.
- Figura 211. Caza del ciervo, miniatura del MS. 756, F11, de la Pierpont Morgan Library de Nueva York.

- Figura 212. Portada de la iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figura 213. Cabeza, ménsula de la iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figura 214. "Green Man", clave de la iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figura 215. "Green Man", ménsula de la galería. Iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figuras 216-7. Cabezas, ménsula de la galería. Iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figura 218. Ménsula de la galería. Iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figura 219. "Green Man", ménsula de la galería. Iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figura 220. Tracerías. Galería. Iglesia de Santa María la Real de Ujué.
- Figura 221. Mapa del reino de Navarra bajo Sancho el Fuerte.
- Figura 222. Mapa del "Imperio Angevino".
- Figura 223. Mapa del reino de Navarra y el condado de Champaña.
- Figura 224. Mapa de Europa a comienzos del siglo XIII.
- Figura 225. Posesiones de los reyes navarros en Francia (1328-1425).
- Figura 226. Francia en la Guerra de los Cien Años.

- Figura 227. Sancho el Fuerte matando a un león, ménsula del claustro de la catedral de Pamplona.
- Figuras 228-29-30-31. Sepulcro de Sancho el Fuerte en la Colegiata de Roncesvalles
- Figura 232. Sepulcro de Sir Robert de Bures, Acton, Suffolk.
- Figura 233. Sepulcro de Sir Robert de Septvans, Chartham, Kent.
- Figura 234. Sepulcro de Sir Roger de Trumpington, Trumpington, Cambs.
- Figura 235. Liber de Kalila et Dimna. MS Lat. 8504, Bibliothèque nationale de France, París. Felipe IV el Hermoso de Francia con su familia. A su izquierda Luis el Hutín, primogénito y rey de Navarra, por herencia de su madre Juana, trae las armas de este reino. A su derecha, Isabel, reina de Inglaterra por su matrimonio con Eduardo II, trae las armas de su marido.
- Figuras 236 y 237. Detalle de las vestiduras con las armas de Inglaterra y de Navarra.
- Figura 238. Sello de Sancho el Sabio. Archivo General de Navarra.
- Figura 239. Sello de Sancho el Fuerte. Seo de Zaragoza.
- Figura 240. Sello de Teobaldo I.
- Figura 241. Teobaldo II, clave de bóveda de la sacristía de Santo Domingo de Estella.

- Figuras 242 y 243. Salvoconducto otorgado a Chaucer para su paso por Navarra en 1366. Archivo General de Navarra.
- Figura 244. El rey de Navarra, Carlos II, dirigiéndose al pueblo de París.
- Figura 245. El rey de Navarra, Carlos II, presta juramento ante su primo el monarca francés.
- Figura 246. Sepulcro de Enrique IV y la reina Juana. Catedral de Canterbury, Kent.

CAPITULO I

LA LITERATURA RELIGIOSA.

1.- La literatura religiosa.

En este capítulo estudiaremos las relaciones artísticas religiosas entre Inglaterra y Navarra, manifestadas a través de unas creaciones literarias, plásticas y de música sacra. Estas relaciones y vínculos culturales harán que nos centremos en la obra de Aldhelm; las Biblias ilustradas de Sancho el Fuerte y su relación con el Anglo-Saxon Heptateuch, Caedmon's Genesis Poem y las Perícopas de Beda, así como su difusión de la devoción a la santa irlandesa Brígida de Kildare; la representación de la Ascensión en el Sacramentario cisterciense de Fitero y el Breviario de Pamplona siguiendo un tipo iconográfico cuyos orígenes radican en Inglaterra; la leyenda del Oro de Job esculpida en la catedral pamplonesa y el poema galés recogido en el Black Book of Carmarthen y una Vida de Job escrita por un seguidor de John Lydgate, así como la similitud entre la ilustración en el manuscrito del Libro de Job de la catedral de Pamplona y el Pseudo Beda de Gerona; las producciones musicales navarras con notación aquitana y las noticias del cultivo de la música en Navarra conocidas a través de la información

aportada por un teórico anónimo inglés y del oxoniense Simon Johan Tunstende; la Leyenda de Teodosio de Goñi y sus similitudes con una versión inglesa de la Vita sancti Iuliani boni hospitii; las esculturas profanas de la fachada románica de la iglesia de Santa María de Sangüesa y el topónimo Leire y su posible relación con el poema Beowulf; el Ejemplo del monje y el pajarillo y su difusión literaria, que llega hasta nuestros días, a través de las versiones anónimas en prosa latina de fines del siglo XIII y la versión inglesa en verso de principios del siglo XIV y las redacciones de los escritores ingleses: Odo de Cheriton, Nicolás Bozon, y J. Bromyard, y del poeta norteamericano del siglo XIX, H. W. Longfellow.

1.1.- Cultura monacal altomedieval: El viaje de San Eulogio a los monasterios de Leire y San Zacarías. Eldheld.

En claro contraste con la rica actividad cultural anglosajona, poco se puede hablar de la producción literaria navarra en la Alta Edad Media. Hay vestigios de cultura visigoda y se sabe que en los monasterios de Navarra y de Cataluña fue donde más viva se mantuvo la cultura peninsular, seguramente por las relaciones ultrapirenaicas de ambos territorios. Por esta razón, las manifestaciones literarias, filosóficas, históricas

y teológicas existentes pertenecen a una cultura monacal.

José María Lacarra, al plantearse el origen del monasterio de San Salvador de Leire y de su cultura nos habla de indicios que parecen apuntar al Norte, al renacimiento carolingio: "entre los libros que recogió San Eulogio figuran los Poemas de Adelhelmo, santo monje anglosajón (650-709), cuyos escritos vendrían directamente del imperio carolingio"¹. Concluye Lacarra que fracasadas las diversas tentativas, desde la famosa de 778, de Carlos y de Ludovico Pío de afianzar su dominación militar en esta vertiente del Pirineo, no sería extraño que tratasen de infiltrar su influencia con fundaciones monásticas.

Hemos de considerar la relación entre los estudios anglosajones y los carolingios: la cultura gramatical logró sobrevivir, no sin grandes dificultades a los "siglos oscuros". El descuido de la lengua y la gramática, característico de la época merovingia, fue en constante aumento a partir del año 600. Bajo los carolingios, el cultivo de la lengua y de la gramática fue

¹LACARRA, J. M., GUDIOL, J.: "El primer románico en Navarra. Estudio histórico arqueológico", en Príncipe de Viana, 1944, pp. 221-272.

tarea de la cultura latina anglosajona, que continuó la obra de San Isidoro y de los irlandeses y recibió también influencias de Italia y de la Galia².

El fundador de la cultura latina anglosajona es Aldhelmo³ (639-709). La inclusión de su obra en las bibliotecas monacales altomedievales del Pirineo navarro, nos hace preguntarnos por su formación y personalidad cultural y literaria, como medio de profundización en el conocimiento del desarrollo cultural monacal navarro. El sabio anglosajón Aldhelmo fue primero discípulo del abad irlandés Mailduib, fundador de Malmesbury, y más tarde disfrutó en Canterbury de las enseñanzas de Teodoro de Tarso y el africano Hadriano; su madurez coincide con la época en que la Iglesia británica alcanza el nivel cultural de la cristiandad celta y desecha las pretensiones político-religiosas de ésta para decidirse por Roma (Sínodo de Whitby, 664).

Es la primera expresión de la nueva cultura cristiana en Inglaterra, surgida entre 650 y 680, después de la conversión de los anglosajones (iniciada en 596,

²LEVISON, W.: England and the Continent in the Eighth Century, Oxford, 1946.

³EHWALD, R.: Aldhelmi Opera, Berolini, 1919.

consumada en 634) y en la que se mezclaron las influencias irlandesas, las romanas, y las griegas de Oriente, con las tradiciones nacionales británicas y anglosajonas⁴.

Gran parte del legado cultural y literario de Aldhelmo se encuentra en sus epístolas. Como hemos dicho anteriormente, Irlanda había seguido su propio camino, tanto en religión como en literatura, cultivando un latín fantástico y abstruso, que estimaba de gran calidad artística. También Aldhelmo aprendió esta jerga amanerada y en ocasiones la empleó, aunque solo para mostrar que también en Inglaterra había hombres capaces de hacer aquello de que tanto se vanagloriaban los maestros irlandeses de Escocia⁵.

En una de sus cartas (ed. cit., p. 479), Aldhelmo critica los estudios de Irlanda, que, dice, consagran atención a la antigüedad profana (filosofía y mitología). La posición de Aldhelmo frente a los estudios clásicos no deja lugar a dudas: no deben cultivarse sino en cuanto disciplinas formales (gramática,

⁴DAWSON, C.: The Making of Europe, Londres, 1932, pp. 206-207.

⁵Aldhelmo: "Epístola a Ehfido", ed. Ehwald, MGH (Monumenta Germaniae Historica), Auctorum antiquissimorum, XV, 486-494.

retórica) y esto por la sola razón de que la Biblia está escrita "casi por entero" en un lenguaje artístico elaborado según las normas gramaticales. Nos volvemos a encontrar con la teoría de San Jerónimo, San Agustín, Casiodoro y San Isidoro: las artes son indispensables para comprender la Biblia. Aldhelmo encontró en la Vulgata una nueva autoridad en materia de estilo y composición.

En una carta a Wihtfrid, un joven atraído por la cultura irlandesa, critica su interés por la literatura clásica:

Rumour has reached me, that you are going to study across the sea in Ireland. I pray you, study that you may refute the lies of pagan poetry. How foolish to stray through the tangled and winding bypaths of these legends, to turn from the pure waters of Holy Scripture that you may quench your thirst in muddy pools, swarming with a myriad of black toads, noisy with the guttural bark of frogs! What, think you, does it profit a true believer to inquire busily into the foul love of Proserpina, to peer with curious eyes into things of which it is not even meet to speak - to desire to learn of Hermione and her various betrothals, to write in epic style the ritual of Priapus and Luperici?⁶

La teoría literaria de Aldhelmo se encuentra expresada en su carta al príncipe Aethilwald.

Si quid... saecularium litterarum nosse laboras, ea tantummodo causa id facias, ut, quoniam in lege diuina uel omnis uel paene omnis uerborum textus artis omnino grammaticae ratione consistit, tanto eiusdem eloqui diuini profundissimos atque sacratissimos sensus facilius legendo intelligas, quanto illius

⁶DUCKETT, E. S.: Anglo-Saxon Saints and Scholars, New York, 1947, pp. 39-40.

rationis, qua contexitur, diuersissimas regulas plenius ante didiceris⁷.

En otra de sus epístolas, ésta dirigida al clero de Wilfrid, en defensa del obispo exilado por el Concilio del año 703, se aprecia la vitalidad de la tradición del comitatus en la sociedad anglosajona y la fusión del antiguo ideal germánico con el idealismo cristiano de la Inglaterra del siglo VIII:

How could you forsake him who has nurtured, taught, rebuked and led you forward as sons of his love...? Take a lesson from the world of nature....Do not the bees in ordered squadrons follow their king from the hive when spring has come? Do they not fly back again with him if sudden wind or rain bid him return to safe retreat?...What? even laymen who know nothing of Divine law are held in open scorn when in times of trouble they abandon the lord they have owned in his happy days. What, then, of you, if you send away alone and deserted the bishop who has fed and reared you?⁸

En las citas anteriores podemos apreciar los recursos retórico-literarios de Aldhelmo, aunque en el símil de las abejas se constata un peculiar conocimiento de las ciencias naturales.

En cuanto personalidad literaria, Aldhelmo ha sido juzgado, por lo común, desfavorablemente. Laistner

⁷EHWALD, R., ed.: "Aldhelm: Epístola a Aethiwald", en Monumenta Germaniae Historica, Auctorum antiquissimorum, XV, 1919, p. 500, 9 ss.

⁸DUCKETT, E. S.: Anglo-Saxon Saints and Scholars, New York, 1947, p. 199.

piensa que sus obras son "utterly unpalatable"⁹. Su importancia radica en su concepción de una cultura a la vez religiosa y literaria, lo que sin duda nos explica su presencia en las bibliotecas monacales pirenaicas y su inclusión entre los libros leídos por San Eulogio. Pese a su condición de precursor de la cultura cristiana anglosajona, no tardó en caer en el olvido, su realizador fue Beda el Venerable, cuya obra, como más adelante veremos, se difundió por los monasterios del norte peninsular.

Cuando, hacia el año 848, San Eulogio de Córdoba¹⁰ visitó varios monasterios del Pirineo navarro y aragonés, admiró tanto la observancia de sus monjes como los valiosos manuscritos que guardaban¹¹. El erudito cordobés debió de disfrutar de buenos ratos en el monasterio de Leire examinando los volúmenes de su scriptorium, como él mismo refiere¹². Las noticias de

⁹LAISTNER, M. L. W.: Thought and Letters in Western Europe, A. D. 500 to 900, Londres, 1931, p. 120.

¹⁰EULOGIO de CORDOBA: Obras completas, ed. bilingüe, versión castellana de Agustín S. Ruiz, Córdoba, 1959.

¹¹EULOGIO DE CORDOBA: Epistula ad Willesindum. Ed. de J. Gil en su Corpus Scriptorum Muzarabicorum. Madrid, 1973, pp. 497-503.

¹²EULOGIO DE CORDOBA: Liber apologeticus martyrum. (Nota a pie Página - Continuación)

este viaje son de especial importancia para el tema que nos ocupa, ya que nos permiten establecer la vinculación de los monasterios navarros con la cultura anglosajona a través de la carolingia y, además, constituyen un ejemplo claro de la circulación de códices y el papel desempeñado por los monasterios en esta difusión de la cultura, transmitiendo, en este caso, la poesía latina anglosajona a los mozárabes cordobeses.

Alvaro de Córdoba aporta datos de interés respecto a los territorios pirenaicos y en particular sobre el viaje de San Eulogio a Pamplona en su Vita Eulogii, donde nos dice que Eulogio llevó a Córdoba desde el monasterio de San Zacarías¹³ y otros de esas mismas regiones, entre otros libros, las obras de los Epigramas de Aldhelmo. Por sus escritos parece que esta obra la trajo San Eulogio del monasterio de San Zacarías y no de Leire.

Así lo cuenta Alvaro:

"In quibus locis (monasterios pirenaicos) multa volumina librorum repperiens abstrusa et pene a multis remota hic remeans suo nobis in sacratissimo pectore conluavit [...] Inde secum librum Civitate beatissimi Agustini et Eneidos Vergilii sive Iubenalis metricos itidem libros atque Flacci Saturata poemata seu Porfirii depincta opuscula vel Adhelelmi

(Nota a pie Página - Continuación)

Ed. de J. Gil Corpus Scriptorum Muzarabicorum. Madrid, 1973, pp. 475-95.

¹³De incierta localización. Parece muy probable que estuviera situado en Zubiri o en Cilveti, a unos pocos kilómetros al norte de Pamplona.

epigramatum opera necnon at Abieni Fabule metricae et Ymnorum catholicorum fulgida carmina [...] non privatim sibi, sed communiter studiosissimis inquisitoribus reportavit¹⁴.

El Padre Moret achaca la desaparición del monasterio de San Zacarías a alguna incursión de los sarra-
cenos, muy poco después de la peregrinación de San Eu-
logio, y lo sitúa en Cilveti: "cuatro leguas de Pam-
plona, Arga arriba, y una de Zubiri"¹⁵.

Pese a las dificultades del viaje, San Eulogio regresó a su ciudad llevándose consigo un buen número de códices, que en Córdoba puso a disposición de cuantos podían interesarse por ellos. Ahora bien, si cabe asignar a los monasterios del Pirineo un origen norte-
ño, pronto quedaron aislados de Europa: la decadencia a
que llegó en el siglo IX el imperio carolingio y los
desórdenes de la misma Aquitania, saqueada por los
normandos, les dejaban sometidos a sus propios recursos
y los monjes dirigieron forzosamente sus ojos al Sur,
por donde se iba extendiendo el pequeño reino de Pam-
plona.

¹⁴Alvaro de Córdoba: Vita Eulogii, párrafo 9; Idem: "Vita vel passio beatissimi martiris Eulogii presbiteri", en la p. 330-343. del vol I de Corpus Scriptorum Muzarabicorum, en dos volúmenes, edición de Juan Gil, Madrid, 1973; versión parcial en español en la obra de Tufón de Lara, M. (dir.) Historia de España, Barcelona, 1993, t. XI, p 234.

¹⁵MORET, J. de, ALESON, F. de: Annales del Reyno de Navarra. Bilbao, 1977, T. I, p. 265.

Atendiendo a las informaciones proporcionadas por el viaje de San Eulogio¹⁶, cabe suponer que la situación de los monasterios pirenaicos navarros a mediados del siglo IX era propicia para un florecimiento literario. No obstante, la ausencia casi total de documentación sobre dichos cenobios durante el siglo siguiente nos impide saber cómo se desarrollaron en dicho siglo.

1.2. Ferrando Pérez de Funes: las biblias ilustradas de Pamplona.

Con el Renacimiento del siglo XII, llegó un momento en que los navarros no se contentaron con copiar y comprar libros. Ellos mismos se lanzaron a la composición de obras litúrgicas, documentales, literarias, bíblicas y teológicas, llegando a la obra cumbre desde el punto de vista artístico, producida en Navarra: La Biblia ilustrada de Sancho el Fuerte, terminada en 1197 por Ferrando Pérez de Funes¹⁷.

¹⁶LACARRA, J. M.: "San Eulogio y Navarra por fray Justo Pérez de Urbel", en Príncipe de Viana, VII, 1942, pp. 224-6. Rectifica la cronología propuesta por fray Pérez de Urbel y vuelve a fijar el viaje en torno al año 848.

¹⁷BUCHER, F.: The Pamplona Bibles. 2 vols. New-Haven London, 1970.

Durante los primeros siglos de la Edad Media, la mayor parte de los libros de piedad fueron compuestos para uso de clérigos o de monjes. Los laicos tuvieron también sus libros de piedad o de lectura, tales como salterios, libros de oraciones y evangelios. Pero el libro era un objeto raro y costoso, y para muchos inútil, ya que la mayor parte de la gente no sabía leer. Entonces la Iglesia recomendó la enseñanza por los ojos. Por eso se recurrió a la imagen para la instrucción religiosa de los fieles. Primero se pusieron en imágenes libros sueltos; después, toda la Sagrada Escritura. Así surgieron las llamadas Biblias ilustradas, en las cuales la explicación no solía rebasar las dos líneas por cada escena.

Ferrando Pérez de Funes venía trabajando en la cancellería navarra desde el año 1171, al principio como "scriba" o "scriptor" de Sancho el Sabio, después como vicecanciller (1184) y, finalmente, como canceller (1192). A la muerte de Sancho el Sabio, conservó este cargo durante algo más de un año. Sancho el Fuerte, luego de su ascensión al trono, le encargó la confección de una Biblia Ilustrada. Este encargo podía interpretarse como un premio de consolación o una remoción honorable. Ferrando se inclinó, al parecer, por la segunda interpretación y así se aplicó a su nueva tarea con la mayor diligencia esperando quizá encontrar la

gracia del monarca, es decir, recuperar su influencia política.

Al terminar su Biblia en 1197, en lugar de recuperar su antiguo cargo, recibió el encargo de hacer otra Biblia análoga para un destinatario desconocido. Desempeñó su cometido lo mejor que pudo y se retiró silencioso a su iglesia catedral de Calahorra, cercana a su pueblo, en la que, desde 1187, disfrutaba de la dignidad de arcediano de Berberiego. Los documentos del archivo catedral de Calahorra mencionan varias veces su nombre hasta el año 1209. Falleció hacia el año 1225, un 13 de octubre. El colofón en la Biblia de Amiens, nos ofrece alguna información sobre la finalidad y génesis del manuscrito:

Explicit hic liber deo gratias quem lustrissimus sancius rex navarre filius sancij nobilissimi regis navarrorum. fecit fieri a ferrando petri de funes. et ferrandus petri composuit hunc librum ad honorem domini regis. et ad preces ipsius prout melius potuit. precipue ut omnipotentis dei amorem acquirat. et eiusdem regis Sancij possit gratiam invenire. Fuit autem consumatus. hunc librum. Era M.cc xxx. v. Anno ab incarnatione dominj. m. c. Lxxxx.vii¹⁸.

Sus dos Biblias¹⁹ ilustradas no eran idénticas. Un 40 por 100 de las escenas eran diferentes. La primera

¹⁸Ms. lat. 108, Bibliothèque Municipale, Amiens, F256v.

¹⁹GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Las Biblias ilustradas de Pamplona". En Pregón, Pamplona, 1971, nº 109 y recensión de la obra de Bucher en Príncipe de Viana, Pamplona, 1971, nº 32, pp. 117-9.

Biblia no tardó en abandonar definitivamente la corte navarra, siendo trtrasladada al norte de Francia, donde a principios del siglo XIV fue copiada (Fig. 17) imagen por imagen, aunque con un espíritu gótico, ajeno al de su autor. Posteriormente fue a parar a la Biblioteca Municipal de Amiens, donde se conserva actualmente²⁰. La segunda Biblia fue vendida en Valladolid en 1809, y tras una breve estancia en París, halló una acogida definitiva entre los manuscritos de la familia Oettingen-Wallerstein, y se guarda celosamente en el castillo de Harburg (Alemania)²¹.

La tercera Biblia, la copia del siglo XIV, después de pasar por Londres, en la actualidad se encuentra en la Biblioteca Pública de Nueva York²². La repentina aparición de este manuscrito en Inglaterra nos hace plantearnos la posibilidad de que fuese entregado como obsequio a Isabella hija de Juana I de Navarra y de Felipe IV le Bel, con motivo de su matrimonio con Eduardo II de Inglaterra en 1308. Otra posibilidad sería que el manuscrito llegase a Inglaterra en tiempos

²⁰Ms. lat. 108, Bibliothèque Municipale, Amiens.

²¹Ms. 1, 2, lat. 48, 15. Fürstlich Oettingen-Wallersteinsche Bibliothek und Kunstsammlung, Schloss Harburg, Schwaben.

²²Ms. 22, Bible Historiée, Spencer Collection, Public Library, New York, Microfilm *2L 152.

de la Revolución Francesa. Reaparece en la venta de la Colección John Perceval realizada en Londres en 1834 y fue adquirido por Mr. R. S. Holford en 1837. En 1908 estuvo expuesta en el Burlington Fine Arts Club²³. La subasta de Sotheby's de algunos manuscritos de la colección de Sir George Holford, celebrada en Londres, el 29 de julio de 1929, incluía la "Bible Historiée", que así llegó a la Biblioteca Pública de Nueva York como MS 22 de la Spenser Collection²⁴.

²³ No se tienen noticias sobre la fecha en que el manuscrito llegó a Londres y cuándo entró a formar parte de la Colección de Sir John Percevall. El manuscrito fue vendido por F. Braithwaite, en Londres, el 14 de julio de 1834. Posteriormente fue vendido por Payne and Foss (nº 72 del catálogo de 1835 y nº 1871 del cat. de 1837) a Robert S. Holford. R. H. Benson escribe en el catálogo de la Holford Collection, 1924: "This was the book that Burne-Jones used to come frequently to see, but never got through the whole of the pictures. He said that if a new flood came and submerged the earth, this book saved would serve to regenerate Art. This same book was lent to William Morris to help to solace his last summer, 1896, after his return from the fruitless voyage to Spitzberger". Reapareció en la subasta de Sir George Holford, en Londres, 29 de julio de 1929, nº 9, plates VIII-X donde fue adquirido por Mr. Rosenbach.

²⁴Catalogue of the Luttrell Psalter and Bedford Horae and of nine very fine illuminated manuscripts, property of Lt. Col. Sir George Holford, 29th of July, 1929, London, Sotheby and Co., 1929, item nº 9, pp. 15-17, Pls. VIII-X. El catálogo afirma que el manuscrito perteneció a los "Percevals of Enmore Castle" y que Payne y Foss lo habían ofrecido en su Catalogue of Manuscripts de 1835 y 1837 respectivamente.

Estas biblias ilustradas son las más completas de su género en la Edad Media. Cada una de ellas abarca casi todos los libros inspirados y presenta un panorama completo de la historia de la salvación desde la creación del mundo hasta el juicio final, juntamente con los ejemplos de 203 santos, algunos de ellos estrechamente vinculados al reino de Navarra y a la piedad popular, como San Miguel Arcángel, San Saturnino, San Nicolás, San Martín, San Zoilo de Córdoba, Santas Nunilo y Alodia, San Benito, Santa Brígida, etc. Este santoral, excepcionalmente rico, constituye uno de los rasgos distintivos de las biblias de Pamplona. Lo mismo aquí que en el resto de su obra, Ferrando Pérez de Funes dio prueba de una gran fuerza creadora.

De las tres biblias de Pamplona, la más conocida es la primera, pero hasta el trabajo de Bucher nadie la había estudiado en profundidad. Las Biblias, con sus 871 escenas la primera y con 976 la segunda, representan el ciclo bíblico más valioso de la Edad Media y deben ser colocadas entre los documentos más importantes de la ilustración bíblica medieval²⁵. Las dos Biblias de Pamplona revelan la existencia de un centro de iluminación en el siglo XII, desconocido hasta ahora.

²⁵GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Historia de los obispos de Pamplona. S. IV-XIII. Pamplona, 1979, t. I, pp. 497-8.

Es admirable la inventiva de Ferrando Pérez de Funes en la creación de nuevas imágenes, su habilidad para elegir los momentos dramáticos o cargados de emoción, su capacidad didáctica, su libertad artística y su estilo ingenuo pero expresivo. Fue un continuador de la tradición y al mismo tiempo un renovador. Esto nos prueba el despertar artístico de Navarra en el siglo XII con sus creaciones importantísimas del arte románico.

1.2.1. Antiguo Testamento: Aelfric's Paraphrase, Caedmon's Genesis Poem. Nuevo Testamento: Las perícopas de Beda.

En el manuscrito de Amiens dos terceras partes de las ilustraciones se dedican al Antiguo Testamento; el Nuevo Testamento sólo ocupa una novena parte del total y la mayor parte de lo restante se dedica a las vidas de santos al que se añade un breve Apocalipsis.

La relación entre Navarra e Inglaterra debida a la frontera con la Aquitania inglesa y al matrimonio de Berenguela con Ricardo Corazón de León nos puede explicar algunas similitudes entre los manuscritos navarros y otros ingleses, pero aún sin estos contactos, la migración de manuscritos en la Europa cristiana pudo haber traído a Navarra modelos procedentes de muy

diferentes lugares que pueden abarcar desde el Norte de Africa a Inglaterra.

Durante los siglos XI y XII apreciamos la aparición en Inglaterra y Navarra de obras que incluyen ilustraciones con gran riqueza y profusión. La paráfrasis de Aelfric, en el siglo XI, del Pentateuco y Josué (Anglo-Saxon Heptateuch) prueba el éxito de este interés y muestra similitudes con las ilustraciones de las biblias de Pamplona. Los versos anglosajones se adornaron con al menos 418 temas organizados en ilustraciones. Los tres códices, las dos Biblias de Pamplona y Aelfric's Paraphrase muestran una identidad en la mayoría de las escenas más importantes.

El ciclo dedicado al Génesis en las Biblias de Pamplona, sus personificaciones y referencias apócrifas, parece conectarlas con la Aelfric's Paraphrase²⁶ del siglo XI, que se originó en la zona de Canterbury y con el poema Génesis del MS Junius II Caedmon Manuscript de la Bodleian Library en Oxford que

²⁶Ms. Cotton Claudius B. IV, British Museum, London. También se le conoce como Aelfric's Bible Paraphrase. Probablemente tiene su origen en St. Augustine's Abbey en Canterbury, donde presumiblemente se depositaron los manuscritos que San Agustín llevó de Roma.

contiene cuarenta y ocho ilustraciones²⁷ del siglo XI con escenas del Génesis.

Citaremos a continuación una serie de escenas que avalan esta relación:

- la ilustración del Espíritu de Dios sobre las aguas (Gen. 1:1) un disco azul y otro marrón, reconstrucción Flv del manuscrito de Amiens (Fig. 4), Flv de Harburg y F2r de Nueva York "In principio creavit deus celum et terram" y F2v de Aelfric's Paraphrase donde Dios solo camina sobre las aguas;

- la creación de los ángeles (Gen. 1:3, Hebrew 1:7 and Ps. 103:4) F2r reconstruido de Amiens, F3r Harburg (Fig. 5) y F2v Nueva York "Dixit quoque deus fiat lux et cetera. Et lors en cette meismes lumiere furent fait li angres de feu esperituel. dont il est dit. qui facit angelos suos de flamma ignis..." y F2r de Aelfric's Paraphrase en el que aparece Lucifer en una mandorla, debajo la caída de los ángeles, Lucifer está cabeza abajo, Caedmon's Genesis Poem (Fig. 25²⁸): Dios entre

²⁷Para una reproducción de las ilustraciones vid. Kennedy, C. W.: The Caedmon Poems, VII, 17, que contiene una traducción de todo el MS Junius II. Sir Israel Gollancz: Caedmon MS, facsimile edition, Oxford, 1927.

²⁸Caedmon's Genesis Poem, p. 2 . Dios en su trono, con el símbolo de la soberanía, a cada lado un querubín de seis alas con ojos en las alas. Dios parece
(Nota a pie Página - Continuación)

Lucifer y Miguel (?) y el orgullo de Lucifer (Fig. 262⁹);

- la creación de las plantas (Gen. 1:11) F4v reconstruido de Amiens, F2r de Harburg, F4va de Nueva York (Fig. 19) y F3r de Aelfric's Paraphrase;

- creación del sol, la luna y las estrellas (Gen. 1:14) F5r reconstruido de Amiens, F2v de Harburg (Figs. 6 y 14), F4vb de Nueva York (Fig. 19) y F3r de Aelfric's Paraphrase donde Dios separa el sol y la luna personificados;

- creación de los pájaros y peces (Gen. 1:20-23) F5v reconstruido de Amiens, F4r de Harburg (Figs. 7 y

(Nota a pie Página - Continuación)

dirigirse a un ángel, el único con halo, Lucifer (?), a la derecha de Dios otro ángel, seguramente San Miguel. La inscripción marginal a la izquierda "haelendes hehseld": "el trono del Salvador" parece una descripción insuficiente. En el medallón, abajo, un retrato de Aelfwine.

²⁹Caedmon's Genesis Poem, p. 3. Tres viñetas, en la superior el ángel rebelde con corona y cetro, con sus seguidores, señala a una ciudadela que contiene un trono con cojines, cuatro de los ángeles le ofrecen coronas, en la parte superior de la página hay una inscripción, que aquí no aparece, que dice: "hu s[e] engyl ongon ofemord wesán", "cómo el ángel comenzó a ser presuntuoso". En la viñeta del medio, Satanás triunfante, recibiendo palmas de la victoria de los ángeles vasallos. La parte superior de la tercera viñeta representa la ira de Dios, atendido por los ángeles, en la parte inferior, Satanás en su caída en la boca del Infierno, la inscripción marginal a la derecha dice: "her se haelend gesce[op] helle heom to wite", "aquí el Salvador creó el Infierno como castigo para ellos", hay una inscripción incompleta: "her se", en el espacio que separa el Cielo del Infierno.

15), F5ra de Nueva York y F3v de Aelfric's Paraphrase: creación de muchos pájaros y peces;

- la creación de Adán (Gen. 1:25-26) F6va reconstruido de Amiens (Figs. 8 y 9), F5va de Nueva York (Fig. 20) y F4r de Aelfric's Paraphrase en el que Dios se inclina para dar forma a Adán como en el de Nueva York y están rodeados de animales;

- Dios descansa en el séptimo día (Gen. 2:2) F6vb reconstruido de Amiens (Fig. 8), F5vb de Nueva York (Fig. 20) y F4v de Aelfric's Paraphrase donde Dios descansa entronizado dentro de una mandorla, F5ra; el jardín del Edén, F5rb; los ríos del Paraíso, F5v tres escenas de los ríos del Paraíso con indicaciones de su localización geográfica;

- creación de Eva (Gen. 2:18, 21-22) F7vb reconstruido de Amiens (Fig. 10), F6rb de Nueva York (Fig. 21) y F6v de Aelfric's Paraphrase donde tres cuartos de Eva emergen del costado de Adán;

- Dios entrega Eva a Adán y los advierte (Gen. 2:22) F7va reconstruido de Amiens (sólo está Adán) (Fig.10), F6ra de Nueva York y F6v de Aelfric's Paraphrase;

- Dios llama a Adán y a Eva (Gen. 3:9) F8va reconstruido de Amiens (Fig. 11), F7ra de Nueva York y F7v de Aelfric's Paraphrase: Dios con halo cruciforme llama a Adán y a Eva quienes se ocultan bajo árboles y plantas;

- Expulsión de Adán y Eva (Gen. 3:23) F9vb reconstruido de Amiens (Fig. 11), F8rb de Nueva York (Fig. 22) y F7v de Aelfric's Paraphrase: Adán y Eva son expulsados por Dios y pasan delante del Arbol del Bien y del Mal;

- trabajos de Caín y Abel (Gen. 4:2) F10rb reconstruido de Amiens (Fig. 12), F8vb de Nueva York (Fig. 23), F8ra y b de Aelfric's Paraphrase: Caín y Abel trabajan en el campo, Caedmon's Genesis Poem: historia de Caín y Abel (Fig. 27), incluye el entierro de Abel, la maldición sobre Caín y la expulsión y trabajos de Caín;

- sacrificio ofrecido por Caín y Abel (Gen. 4:3) F11va reconstruido de Amiens (Fig. 13), F9ra de Nueva York (Fig. 24) y F8v de Aelfric's Paraphrase: muestra a Dios sentado entre Caín y Abel;

- Caín mata a Abel (Gen. 4:8) F11vb reconstruido de Amiens (Fig. 13), F6ra de Harburg (Fig. 16), F9rb de Nueva York (Fig. 24) y F8vb de Aelfric's Paraphrase: Caín mata a Abel con una quijada, tras la maldición de Caín, se atiende a su familia, Caedmon's Genesis Poem: historia de Caín y Abel mencionada anteriormente.

Se incluyen a continuación varias láminas correspondientes a las biblias de Pamplona y al Caedmon's Genesis Poem.

La mayor parte de los textos, excepto la parte dedicada a los santos, se toman "verbatim" de la Vulgata, lo que no deja de ser sorprendente en Navarra, ya que en el siglo XII aún persistían otras versiones bíblicas³⁰. Los textos son breves, ya que las perícopas o extractos tenían que incluirse como encabezamientos o pies en el limitado espacio que dejaban libre las ilustraciones.

Por lo que respecta al Nuevo Testamento, el problema de organizar los cuatro Evangelios mostrando la vida de Jesús en una secuencia cronológica aceptable constituye una tarea de muy difícil resolución en los ciclos ilustrados. De nuevo vamos a apreciar una influencia inglesa, ya que el sistema de perícopas de Beda, ofrecía un modelo a seguir. Creemos que el sistema de perícopas de Beda y el reorganizado sistema de la capilla palatina en Aix-la Chapelle, con su énfasis en la cronología pudieron servir de guía general³¹. Pese a la casi simultaneidad de su confección, se aprecian diferencias entre los manuscritos de Amiens y

³⁰BERGER: Histoire de la Vulgate pendant les premiers siècles du moyen âge, París, 1893, pp. XII, 127 y ss., 301 y ss., 328.

³¹BEISSEL, S.: Entstehung der Pericopen des römischen Messbuches, Freiburg im Breisgau, 1907, pp. 118-35.

Harburg en la elección de los momentos representados y especialmente en los versos tomados de los Evangelistas. Las perícopas o extractos del culto diario variaban de región en región y de siglo en siglo, por lo que es difícil establecer el orden estable en que cristalizaron en la Península las perícopas del Nuevo Testamento no sólo por el cambio de la liturgia mozárabe a la latina, sino también por la pervivencia de tradiciones de origen romano, africano y oriental.

La secuencia cronológica de las perícopas carolingias, especialmente las de Beda, se asemejan a la secuencia del Nuevo Testamento que encontramos en el manuscrito de Amiens y también se observa una relación en el hecho de que las perícopas carolingias contengan largas listas de santos, la mayoría de los cuales se mencionan en las Biblias de Sancho el Fuerte.

1.2.2. Santoral: Santa Brígida de Kildare.

En el santoral añadido a la Biblia en Amiens, se representan doscientos tres santos distribuidos en ciento setenta y tres escenas. Los santos se separan en grupos de mártires y confesores lo que introduce un elemento cronológico general. Las santas se organizan, en líneas generales, en vírgenes y mártires. El extracto de la biografía de Santa Brígida de Kildare

muestra una encantadora escena rural en la que la santa ordeña tres veces a una vaca color violeta. La ilustración de la santa irlandesa la encontramos en los manuscritos de Amiens y Harburg y falta en el de Nueva York.

La ilustración de santa Brígida en la Biblia Ilustrada de Sancho el Fuerte, nos indica una temprana devoción en Navarra a la santa irlandesa, lo que juntamente con la constancia del culto que se le tributaba en Estella, Marcilla y Olite, nos hacen creer que la influencia celta en Navarra ha sido mayor que lo que se supone.

Causa admiración la rapidez con que se difundían las noticias en la Edad Media. El historiador José Goñi Gaztambide, en su obra Historia eclesiástica de Estella, se refiere a la reducción de fiestas por votos en Estella, donde en 1489 la ciudad guardaba por votos doce fiestas en honor de varios santos, entre los que figura "Santa Brígida virgen el 1 de febrero"³². Tales fiestas se celebraban solemnemente absteniéndose de todo trabajo servil y de cultivo de campos. Estaban

³²GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Historia eclesiástica de Estella. Tomo I. Parroquias, Iglesias y Capillas Reales. Pamplona, 1990, pp. 921-2.

obligados a dar en la fiesta de Santa Brígida virgen trece groses de moneda usual de Navarra, en concepto de limosna a otros tantos pobres en memoria de nuestro Señor Jesucristo y de sus doce Apóstoles.

En la actualidad puede sorprender que el culto de Santa Brígida³³ (m. el 1 de febrero del 524 ó 526)³⁴, abadesa del monasterio de Kildare (Irlanda), llegase hasta Navarra. En realidad, este culto se había difundido por toda Europa. Santa Brígida de Kildare, patrona de Irlanda juntamente con los santos Patricio y Columba, es la santa más conocida de toda Irlanda. Las leyendas de Santa Brígida subrayan su caridad y hospitalidad y su conexión con las labores de la granja y con el ganado. El irlandés Donatus, obispo de Fiésole aproximadamente desde el año 826 al 874, escribió una vida en verso de la santa, a la que en gran parte se debe la difusión de su culto por toda Europa³⁵.

³³Dix Mille Saints, Dictionnaire hagiographique, (traducción del libro inglés The Book of Saints), Bélgica, 1991. p. 99.; The Book of Saints, London, A&C Black (publishers), 1989.

³⁴La fecha del santoral nos permite una inequívoca identificación de la santa irlandesa, al excluir la posibilidad de que se tratase del culto a la santa sueca del mismo nombre.

³⁵BYRNE, F. J.: "Brígida de Kildare, Santa", Gran Enciclopedia RIALP, Madrid, 1971, t. IV, p. 528.

Por lo que toca a Navarra, la Biblia de Sancho el Fuerte contiene una lámina que representa a la santa ordeñando a una vaca (Fig. 28), cuya leche, juntamente con mantequilla, repartía a los pobres.³⁶

El texto que acompaña a la ilustración dice:

Natale sancte brigide virginis que a christianis nobilibusque parentibus orta lac vacarum et butirum pauperibus erogatum ac numerum et pondus que [habuerat matri sue reddidit]³⁷.

En Navarra había dos ermitas dedicadas a Santa Brígida, una en Marcilla y otra en Olite. López Sellés³⁸ nos dice que la primera ha desaparecido completamente y aporta varios datos de la segunda. Andrew Breeze³⁹ también aporta datos basándose en el Registro del concejo de Olite⁴⁰. La villa de Olite guardaba la fiesta de Santa Brígida en febrero por voto general hecho antes de 1319.

³⁶BUCHER, F.: The Pamplona Bibles.—A facsimile compiled from two picture Bibles with martyrologies commissioned by king Sancho el Fuerte of Navarra (1194-1234), Amiens Manuscript Latin 108 and Harburg Ms. 1, 2, lat. 42., 15. New Haven and London, 1970, t. II, plate 550.

³⁷Amiens, Manuscript Latin 108, F238v.

³⁸LOPEZ SELLES, T.: "Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra", en Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra. Pamplona, 1974, nº 18 p. 498; 1975, nº 21, p. 483.

³⁹BREEZE, A.: "The Shrine of St. Brigit at Olite, Spain", en Cambridge Medieval Celtic Studies, 16, Winter 1988, pp. 85-95.

⁴⁰CIERVIDE MARTINENA, R.: Registro del concejo de Olite (1224-1537). Pamplona, 1974, pp.83-4.

1.3.- La representación de la Ascensión en el Sacramentario cisterciense de Fitero y el Breviario de Pamplona.

Las relaciones entre Inglaterra y Navarra manifestadas a través de las ilustraciones de las Biblias de Sancho el Fuerte son corroboradas por la influencia inglesa en otras ilustraciones en códices litúrgicos navarros. Según Abella⁴¹, la biblioteca del monasterio de Fitero, posiblemente una de las más ricas de los monasterios navarros, contenía muchos breviarios, misales y rituales manuscritos en pergamino, que son los primitivos de la orden del Císter. Un Sacramentario (Figs. 29 y 30), escrito a finales del siglo XII o comienzos del XIII, procedente del monasterio de fitero, se conserva en el Archivo General de Navarra. Seguramente el códice fue uno de los libros litúrgicos destinados al culto del nuevo monasterio, recientemente fundado por entonces. Janini⁴² lo atribuye a los años comprendidos entre 1191, fecha del establecimiento en

⁴¹ABELLA, M.: "Fitero", en Diccionario -Geográfico -Histórico de España, por la Real Academia de la Historia, I, Madrid, 1802, p. 283; GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Historia del Monasterio Cisterciense de Fitero", en Príncipe de Viana, XXVI, 1965, p. 323.

⁴²JANINI, J.: "Hacia el inventario de manuscritos litúrgicos de las bibliotecas de España", en Hispania Sacra, 14, 1961, p. 468.

el Císter de la fiesta de San Malaquías, Obispo (+ 1148), cuya misa figura en el Santoral (F92), y la canonización de San Edmundo de Canterbury (1247), cuya misa fue añadida al manuscrito ya confeccionado en el siglo XIII (F110).

Este Sacramentario ofrece abundantes miniaturas con algunas peculiaridades iconográficas entre las que nos interesa destacar la representación de la Ascensión, ya que responde a un tipo iconográfico cuyos orígenes radican en Inglaterra, donde, según M. Schapiro⁴³, en torno al año 1000, aparece esta variante. El códice navarro sigue exactamente el modelo inglés. Además de la influencia de las miniaturas de los códices bíblicos, apreciamos, en el siglo XII, en Navarra, la representación de la Ascensión siguiendo el modelo inglés en el que sólo se han figurado los pies y el borde inferior de la túnica de Cristo, ya que el resto del cuerpo se supone oculto por la nube. El miniaturista parece traducir literalmente el pasaje de los Hechos de los Apóstoles, "y cuando ellos miraban hacia el cielo, una nube cubrió al Señor y lo escondió

⁴³SCHAPIRO, M.: "The Image of the Disappearing Christ", en Gazette des Beaux-Arts, 6, 1943, pp. 135-152, reprod. en ídem: Estudios sobre el Arte de la Antigüedad tardía, el Cristianismo primitivo y la Edad Media, Madrid, 1987, 240-59.

a sus miradas"⁴⁴, mostrándonos de este modo exactamente la imagen de Cristo percibida por los apóstoles que observaban desde abajo su desaparición en el cielo. También se representa la Ascensión (F178v) siguiendo este tipo iconográfico de origen inglés, en un Breviario que se conserva en la catedral de Pamplona, el Ms. 18 del Archivo de la Catedral⁴⁵, fechado en el año 1332. Igualmente, Cristo se supone oculto por la nube por lo que únicamente se halla figurado el borde inferior de su túnica y pies, hallándose los apóstoles dispuestos a uno y otro lado (Fig. 31).

1.4.- La leyenda del Oro de Job en Navarra, Gales e Inglaterra.

La importancia de la difusión de la Vida de Job en la Edad Media es fácilmente comprensible por el deseo de la Iglesia de aliviar la dureza de las penalidades a las que había de enfrentarse la población. La historia de Job ofrecía un modelo en el que los fieles podían encontrar consuelo por la paciencia con que Job soportó sus vicisitudes y recibir el mensaje de

⁴⁴"Hechos de los Apóstoles", 1, 9,10. Sagrada Biblia, Madrid, B. A. C., 1969, p. 1182.

⁴⁵GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Manuscritos teológicos", en Revista Española de Teología, XVII, 1957, p. 384.

esperanza que su ejemplo ofrecía gracias a la recompensa alcanzada por su obediencia a los designios divinos. La popularidad de que disfrutó la vida de Job en la navarra medieval y el interés por la narración de su historia, quedan avaladas por los fondos documentales de la catedral de Pamplona y por el capitel románico de Job, procedente del claustro catedralicio pamplonés. En ambos casos podemos apreciar similitudes con producciones medievales inglesas y galesas que se ocupan del mismo tema. El manuscrito de la Vida de Job del archivo de la catedral de Pamplona contiene una ilustración que ofrece claras similitudes con otro códice atribuido a Beda y presenta una adición, al final del texto, que lo diferencian de la redacción más comunmente conocida. En el caso del capitel pamplonés de Job, seguimos la difusión de la leyenda del oro de Job desde Navarra hasta Inglaterra y Gales, donde volvemos a encontrar esta leyenda en un poema galés incluido en el Black Book of Camarthen del siglo XIII y en A Middle English Metrical Life of Job escrita en el siglo XV.

El papel desempeñado por Navarra en esta labor de difusión de la historia de Job, ofrece algunas peculiaridades que lo distinguen de la tónica general impulsada por la Iglesia, ya que participa de la difusión de la leyenda del oro de Job procedente del texto

apócrifo del Testamento de Job, que circulaba por las juderías.

Dada la vitalidad de las aljamas judías en Navarra y la buena convivencia de que disfrutaron con la sociedad cristiana, gracias a la benevolencia real, no resulta extraño que el cabildo de la catedral pamplo- nesa, en su afán de educar a las gentes iletradas, in- corporase esta leyenda en la representación plástica de la vida de Job en un capitel del claustro. Las buenas relaciones con los judíos, la labor educativa de la Iglesia y la popularidad del tema de la historia de Job nos permite establecer una vía de difusión hasta In- glaterra de una leyenda procedente de las comunidades judías asentadas en Navarra.

La leyenda del Oro de Job se difundió en Navarra a ambos lados de los Pirineos, y debido a que el cabildo catedralicio de Pamplona estaba encomendado a los agustinos, y a que el célebre Black Book of Carmarthen, parece haber sido escrito en el Priorato Agustino de San Juan Evangelista en Carmarthen, la lógica relación entre las dos comunidades puede explicar el que una tradición encontrada en Pamplona pueda difundirse a partir del cabildo catedralicio navarro y aparecer en Gales e Inglaterra.

Esta leyenda, en la que Dios premia la paciencia y obediencia de Job convirtiendo en oro las pústulas que él entrega, tenía que resultar muy atractiva a la población inglesa y galesa por los rasgos que atribuía a la personalidad de Job, rasgos de lealtad y generosidad que eran tan importantes entre las cualidades que configuraron la personalidad de los héroes épicos anglosajones⁴⁶. Sin embargo, al comparar la generosidad de los héroes épicos con la de los cristianos, observamos un desinterés en el modelo de generosidad cristiana, que no espera compensación por su conducta, salvo el atraer hacia sí la benevolencia divina, identificando la generosidad del héroe anglosajón con la caridad cristiana.

Cuando, en la versión en inglés medio, Job entrega una recompensa a unos músicos, su actitud parece recordar el descanso del héroe anglosajón durante la celebración de un banquete, acompañado por el canto del "scop" en recuerdo de héroes y de hazañas pasadas, y durante el cual se ofrecían obsequios y se renovaban los lazos de fidelidad entre el jefe y los miembros de su "comitatus". Los pobres, enfermos, y necesitados

⁴⁶vid. GONZALEZ ABASCAL, P.: Tipología de los santos ingleses de Aelfric, tesis doctoral dirigida por Antonio Bravo García, Universidad de Oviedo, 1993.

podían considerarse como el "comitatus", representado por Job.

Apreciamos, en la figura de Job, la coexistencia en un mismo personaje de los rasgos de lealtad y generosidad que parecen estar separados en la concepción heroica anglosajona, en la que la generosidad es propia del señor y la lealtad del vasallo.

Pasaremos a analizar los elementos que configuran la presentación y difusión de la historia de Job en la navarra medieval, basándonos en los códices y en la escultura románica de la catedral de Pamplona, para, a continuación, establecer una comparación con un códice atribuido a Beda, por un lado, y los poemas galés e inglés que recogen la leyenda del oro de Job, por el otro.

De los cinco códices conocidos de los que poseía el cabildo pamplonés, en el siglo XII, dos obras se refieren al tema de Job: El Libro de Job, traducido al latín por San Jerónimo, con glosas extractadas del

comentario de San Gregorio Magno⁴⁷ y un ejemplar de las Moralia in Job de San Gregorio Magno.

El códice 13 del Archivo de la catedral de Pamplona contiene el Libro de Job, consta de 122 folios, pergamino, a una columna, iniciales con colores y con viñetas, con letra carolina del siglo XI-XII. En el folio 86r hay un dibujo a pluma representando a Job limpiándose las llagas en presencia de su mujer y de sus amigos, que se burlan de él. Ilustraciones parecidas a este dibujo del códice pamplonés las ofrecen, también, otros códices de la época⁴⁸. La vestimenta de Job en la miniatura del códice pamplonés es similar a la de algunos personajes de un ejemplar de Homilías sobre los Evangelios atribuidas a Beda, conservado actualmente en el Museo diocesano de Gerona y realizado en el siglo XI⁴⁹. Las semejanzas afectan también a los adornos de los bordes de las túnicas y mangas y al

⁴⁷GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Historia de los obispos de Pamplona, siglo IV-XIII, Tomo I. Pamplona, 1979, pp.491-4.

⁴⁸Ms. 15307 de la Biblioteca Nacional de París, fol 1v. SWARZENSKI, H.: Monuments of Romanesque Art. The Art of Church Treasures in North Western Europe, London, 1967, lám, 353.

⁴⁹Gerona, Museo Episcopal, Pseudo Beda de San Félix; BOHIGAS, G.: La ilustración y la decoración del libro manuscrito en Cataluña, Barcelona, 1960-67, vol. I, p. 77.

almohadón y el globo en que aparece sentada la mujer de Job, semejante, a su vez, al dibujado en el Pseudo Beda para la figura sedente del Cristo enseñando a sus discípulos⁵⁰. Los amigos de Job forman un grupo compacto en el que no se dibujan todas las figuras enteras, sistema también utilizado por los dibujantes de las Homilías sobre los Evangelios atribuidas a Beda.

El texto de este Libro de Job incluido en el códice nº 13 del Archivo de la catedral de Pamplona, se diferencia de las ediciones comunmente conocidas en una adición final que continúa la narración:

Incip. fol. 84v: Praefatio s. Hieronymi in Job. Cogor per singulas scripturae divinae libros adversariorum respondere maledictis, qui interpretationem meam...eligat unisquisque quod vult et studiorum se magis quam malivolum probet.

Liber Iob ex hebraeo in latinum versus anno Christi 391 vel circiter. Fol. 86v: Vir erat in terra Hus, nomine Iob et erat vir ille simplex...

ExPLICIT fol. 122v: et vidit filios suos et filios filiorum suorum usque ad quartam generationem, et mortuus est senex et plenus dierum.

Aquí termina el texto en las ediciones de la vida de Job, pero nuestro manuscrito continúa:

Hic interpretatur de siriano libro in terra aquilonem inhabitans...Qui venerunt ad illum amici Sophar filius Ehphs, filiorum Esau, filius Baldad. (en total añade 19 líneas)⁵¹.

⁵⁰Gerona, Museo Episcopal, Pseudo Beda de San Félix, fol. 68.

⁵¹Liber Iob sancto Hieronymo interprete cum
(Nota a pie Página - Continuación)

Los folios 85-92, 95-117 llevan glosas marginales escritas con letra, al parecer, coetánea del texto. Estas glosas son un extracto de la Expositio moralis in Iob de San Gregorio Magno. Comienzan así:

Fol. 85r: Liber iste etiam apud hebreos obliquus fertur et lubricus... aliud loquitur, aliud agit ut si velis anguillam strictis tehere manibus, quanto forcius presseris, tanto cicius elabitur et a principio usque ad verba Iob pro se oratio est. Porro a verbo Iob usque ante finem ubi scriptum est idcirco me reprehendo et ago penitentiam....Fol. 85v Vir erat in terra Hus nomine Iob. Hus terra gentilium est. Hoc itaque laudibus Iob proficit, quia bonus inter malos fuit. Simplex et rectus. Iuxta illud: Estote prudentes sicut serpentes et simplices sicut columbe. Nonnulli namque ita simplices sunt, ut rectum quid sit ignorent. Timens Deum. Deum timere est nulla que facienda sunt preterire, unde Salomon: Qui Deum timet, nihil negligit. Et recedens a malo. Non enim bona Deo accepta sunt eorum que malorum admixtione maculantur...

Explicit glossa fol. 117r: Et lumen eius sub terminos terre, quia post sublimem vitam precedentium, etiam predicatorum mores gratie sue illustratione comprehendit. Termini terre sunt fines hominum peccatorum, sepe enim superna gratia respecti, in extremis suis ad Deum redeunt. Unde sequitur (aquí se interrumpe).⁵²

Como podemos apreciar, el códice navarro de la vida de Job, se diferencia de las versiones comunmente conocidas, por su inclusión, al final del texto, de 19 líneas que continúan la narración, y que no se recogen

(Nota a pie Página - Continuación)

glossis excerptis ex S. Gregorio Magno, MS 13.2, Archivo Capitular de Pamplona, fols. 84v, 86v, 122v. Transcripción inédita del canónigo archivero de la catedral, don José Goñi gaztambide.

⁵²Liber Iob sancto Hieronymo interprete cum glossis excerptis ex S. Gregorio Magno, MS 13.2, Archivo Capitular de Pamplona, fols. 85r, 85v, 117r; la Expositio in librum Iob de san Gregorio Magno puede verse en ML 75, 509-1162; 76, 9-782.

en las demás versiones. Esta adición parece reforzar la idea, anteriormente expuesta, de las relaciones mantenidas por el clero navarro tanto con la iglesia anglosajona, como con las comunidades judías, relación que, como es lógico, va a facilitar el paso de algunas leyendas traídas por los judíos asentados en Navarra a la sociedad inglesa.

En el Museo de Navarra se encuentran tres capiteles historiados procedentes del primitivo claustro de la catedral que son calificados por Vázquez de Parga⁵³ como joyas de la escultura románica, dos representan escenas del Nuevo Testamento y uno del Antiguo. Las dos primeras se refieren a la Pasión y Resurrección y el tercero a la historia de Job, representando en una de sus caras la leyenda del oro de Job⁵⁴ (Fig. 32), que probablemente se corresponde con el primitivo texto apócrifo El testamento de Job⁵⁵, procedente de la

⁵³VAZQUEZ DE PARGA, L.: " Los capiteles historiados del claustro románico de la catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1947, t. 8, pp. 457-65. Idem: "La historia de Job en un capitel románico de la catedral de Pamplona", en Archivo español de arte, 1941, nº 46, p. 410-1.

⁵⁴BREEZE, A.: "Job's Gold in Medieval England, Wales, and Navarre". En Notes and Queries, vol. 235 of the continuous series [New Series, Vol. 37]. No. 3, September 1990, pp. 275-8.

⁵⁵PIÑEIRO, A.: Apócrifos del Antiguo Testamento. (Nota a pie Página - Continuación)

antigua tradición utilizada sobre el año 400 antes de Cristo para el libro bíblico de Job.

Según Garmonsway y Raymon⁵⁶, la tradición llegó a la Europa cristiana a través de los musulmanes del norte de Africa y España y desde ahí se transmitió a Italia, Francia e Inglaterra. El Testamento de Job, prohibido por la Iglesia, circulaba en las juderías, de ahí que no es sorprendente el encontrar esta leyenda en Pamplona, en los años 1140-50 en que se esculpió el capitel, procedente de una historia apócrifa en vías de difusión hacia otros países.

En la última cara del capitel con la Historia de Job aparece, en uno de los lados, Job desnudo y cubierto de pústulas en presencia de cuatro amigos y de su mujer. Tres de los hombres se sitúan detrás de la esposa de Job, la figura central de los tres es un joven lampiño y parece tener una aureola sobre la cabeza. De los tres amigos barbados el tercero se sitúa entre la esposa de Job y el espectador. Job le entrega algo

(Nota a pie Página - Continuación)

Ed. Díaz Macho, A., et al., V, Madrid, 1987, pp. 161-213.

⁵⁶GARMONSWAY, G. N.; RAYMO, R. R.: "A Middle English Metrical Life of Job". Early English and Norse Studies Presented to Hugh Smith. Ed. Arthur Brown and Peter Foote, London, 1963, pp. 77-98.

que deposita sobre la vestidura que el hombre sostiene elevada como para recibir algo valioso que no desea recoger con la mano (Fig. 32). La escultura debe representar el milagro del oro de Job, cuando Job le entrega a su amigo un puñado de las pústulas que cubren su cuerpo. La barba del amigo prueba que no es el diablo, aunque el joven lampiño podría serlo. En el otro lado de la misma cara, vemos bajar al Señor de una nube y dirigirse a Job, en presencia de un ángel, para anunciarle que sus pruebas han terminado.

La iconografía de Job fue muy escasa en la escultura de la Edad Media. El tema fue representado en la escultura románica en dos ocasiones: en el claustro pamplonés y en el capitel del Museo de los Agustinos de Toulouse, procedente de la Daurade. Gaillard⁵⁷ y Mesplé⁵⁸ han realizado estudios comparativos entre los capiteles de Pamplona y los del priorato de la Daurade, conservados en el Musée des Agustins de Toulouse. Ambos coinciden en afirmar que el capitel de Job de Pamplona

⁵⁷GAILLARD, G.: "El capitel de Job en los Museos de Toulouse y de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1960, t. 21, pp. 237-40; Idem: "L'influence du pèlerinage de Saint-Jacques sur la sculpture en Navarre", ibídem, 1964, t. 25, pp. 183-4.

⁵⁸MESPLE, P.: "Chapitaux de la Passion aux Musées de Toulouse et de Pampelune", en La Revue du Louvre et des Musées de France, 1963, t. 13, pp. 255-62.

es anterior al de Toulouse, y comparten su admiración hacia el autor de los capiteles navarros. En la escena representada en el capitel de la Daurade, Job no le ofrece nada a los visitantes, lo que refuerza nuestra conclusión de que la leyenda pasó directamente desde Navarra a Gales e Inglaterra donde se ofreció eco a este tema en su producción escrita.

Esta historia del oro de Job la encontramos, asimismo, en un poema galés incluido en la más antigua colección de poesía galesa⁵⁹: el célebre Black Book of Carmarthen, escrito sobre el año 1250, tal vez en el Priorato Agustino de San Juan Evangelista en Carmarthen. El poema se fecha en el siglo XII, aunque también es posible una datación posterior y se relaciona con la leyenda de la cosecha milagrosa en la huida a Egipto⁶⁰, pero también describe el milagro del oro de Job⁶¹, líneas 27-36, cito por el artículo de Andrew Breeze:

⁵⁹Aberystwyth, National Library of Wales, MS Peniarth 1.

⁶⁰VENDRYES, J.: "Le Miracle de la moisson en Galles", Académie des Inscriptions: comptes rendus, 1948, pp. 64-7. JACKSON, K.: The International Popular Tale and Early Welsh Tradition. Cardif, 1961, pp. 120-2.

⁶¹Llyrf Du Caerfyrddin. Ed. A. O. H. Jarman, Caerdydd, 1982, pp. 20-1.

ac im cow. val ioff. a diwaud
 urth y gureic. y am dreic vffylaud.
 Ban dywu quas duv diwarnaud
 attav. ir imbrav. ae briaud.
 Rotes ew dirneid. kin dirnaud.
 a bilwis o bilion. y gnaud.
 Can ydoet hagen higaff. y rotion.
 a. rothei o nebaud.
 Gvnaeth duv trvgar gardaud.
 In evr coeth kyvoeth. y trindaud.

"And I may remember, like Job, what he said to his wife concerning utter humility, when God's servant came to him one day, to test him concerning his possessions; rather than a blow with the fist, he gave him a fistful that he peeled of the peelings of his skin; since, however, the gifts of anything he gave were acceptable, God the merciful turned the alms into pure gold, wealth of the Trinity⁶²".

La misma leyenda se encuentra en el poema A Middle English Metrical Life of Job⁶³ recogido en los folios 93b-96b, del MS HM 140⁶⁴ de la Biblioteca Henry E. Huntington, del siglo XV, que recoge fundamentalmente escritos en prosa y verso de Chaucer y Lydgate. Es un poema escrito por un seguidor de John Lydgate antes de 1437, en los versos 122-4 explica cómo Job milagrosamente recompensó a los músicos que le habían entretenido mientras estaba sentado en su "foule donghill".

This sore syk man syttyng on this foule dongehill,
 There cam mynstrelles be-fore hym, pleying meryly.
 Mony had ho none to reward aftyr his will,

⁶²BREEZE, A.: Job's Gold..., Op. Cit., p. 276.

⁶³BROWN and ROBINS: Index of Middle English Verse, poema nº 2208.

⁶⁴Una completa descripción del manuscrito se encuentra en MANLY, J. M. & RICKERT, E.: The Text of The Canterbury Tales, 1940, vol. I, pp. 433-8. Este manuscrito anteriormente se denominaba Phillipps MS 8299.

But gave theym the brode scabbes of his sore body,
Whiche turned unto pure golde, as sayth the story.
(vv. 120-4)⁶⁵

Los músicos le muestran el oro a la mujer de Job quien viene y le reprocha que malgaste el oro en ministriles y músicos sin darle nada a ella, Job soporta la dureza de sus palabras con paciencia.

The mynstrelles than shewid and tolde to Iob his wyfe
That he so reward them; where-fore she gan to stryfe.
Than saying unto Iob in angre this woman,
"To mynstrelles and players thow [g]yvyst golde largely,
But thou hidest thi gode from me, lyke a false man,"
And with many seducious wordes openly
There hym rebyked with langage most sharply.
Iob all suffered and thout it for the best
To observe pacience and so to leve in rest. (vv. 125-33)⁶⁶

Según Garmonsway y Raymo, el poema es un comentario a unas ilustraciones perdidas de la leyenda de Job, por lo que estos investigadores ofrecen una relación de obras anteriores sobre este mismo tema, reproduciendo dos ilustraciones del milagro en el siglo XV: una miniatura del manuscrito fr. 1226, fo. 40r, de la Biblioteca Nacional de París (Fig. 33) que muestra a Job desnudo sobre un montón de estiércol ofreciendo un trozo de oro a tres músicos y una pintura del panel central del altar del Santo Job (Fig. 34), ejecutada por el Meister der Barbara-legende, que se encuentra en

⁶⁵GARMONSWAY, G. N. & RAYMO, R. R.: Op. cit., pp. 77-98.

⁶⁶GARMONSWAY, G. N. & RAYMO, R. R.: Op. cit., pp. 77-98.

el museo Wallraf-Richartz de Colonia en la que vemos la misma escena, pero aquí uno de los músicos se arrodilla para coger el oro que le ofrece Job. No obstante, la relación de reproducciones realizada por los investigadores ingleses no incluye el capitel navarro, pese a ser ésta la primera representación plástica de esta leyenda.

Aunque Garmonsway y Raymo consideran que el tema pertenece al folclore popular en el que objetos sin valor se convierten en oro y citan ejemplos contenidos en antiguas crónicas irlandesas, hagiografías y homilías, no mencionan la fuente en que se basa la leyenda de este poema anónimo. Creemos que el capitel de Pamplona y el manuscrito de Carmarthen juntamente con la versión en inglés medio nos muestran la ruta seguida por la leyenda desde Pamplona hasta las islas británicas, posiblemente difundida a través de centros agustinos y que pudo circular por la Gran Bretaña dos o tres siglos antes de su fijación por escrito, aspecto este corroborado por las palabras del anónimo poeta inglés as sayth the story⁶⁷.

⁶⁷GARMONSWAY, G. N. & RAYMO, R. R.: Op. cit., pp. 77-98, v. 124.

1.5.- La música sacra. Partituras con notación aquitana.

En el campo de la música se advierte un progreso similar al de las demás artes, ya que se conservan más de doscientas creaciones musicales con notación aquitana⁶⁸ en los fondos del Archivo General de Navarra, en el Archivo Municipal de Tudela, en el Archivo de la Catedral de Pamplona y en el Archivo de la Colegiata de Roncesvalles, que avalan esta fluida relación ultrapirenaica.

Las vitelas con notación aquitana "in campo aperto" (con línea en seco tirada a punzón) del Archivo Catedralicio de Pamplona (antífonas de la Ascensión y Pentecostés) y del Archivo Diocesano de Pamplona (Misas del ciclo de Pentecostés) son anteriores a la época de líneas en diversos colores que van preparando la adopción del pautado universal.

Hay que destacar una vitela del siglo XII (Archivo capitular) con notación "in campo aperto", que contiene Responsorios y Antífonas del Oficio de Apóstoles. Son

⁶⁸PARRISH, C.: The Notation of Medieval Music, New York, Pendragon Press, 1978, reed. de la de 1959, publicada en Nueva York por W. W. Norton.

dos páginas en notación aquitana, pertenecientes sin duda a un códice de Leire, que sirvieron de cubierta al legajo de un pleito de Villava contra el Monasterio de San Salvador de Leire en el siglo XIV sobre diezmos. Y otra en notación aquitana con antífonas que no figuran en el actual Antifonario Romano: "Ad Bened (6º modo). Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam eternam, dicit Dominus. Ad Magnif (1º m.). Amen, amen, dico vobis, non Moyses dedit nobis panem de coelo, sed Pater meus dat nobis panem de coelo vero"⁶⁹.

El Evangelio o "Libro de la Jura" encuadernado con ricas tapas de plata repujada con adornos de relieve (Fig. 35), que se muestra en el museo-relicario de la catedral, destaca por su buen estado de conservación. Sus últimas vitelas (1223) tienen, con canto escrito en notación "in campo aperto", el Evangelio de la Genealogía temporal de Cristo (Fig. 35b) y una prosa dedicada al Espíritu Santo⁷⁰.

⁶⁹HERNANDEZ, L.: "La música sacra en la historia pampilonense", en Príncipe de Viana, VII, 1946, p. 146.

⁷⁰HERNANDEZ, L.: Op. cit., pp. 146-7.

En la Real Colegiata de Roncesvalles⁷¹ se conserva un Evangelario escrito con distintas letras de los siglos XII y XIII y encuadernado con tapas repujadas de plata (Figs. 36 y 37) del siglo XIII⁷². Tanto las cubiertas como los tres primeros y los tres últimos folios estaban bastante deteriorados y han sido restaurados recientemente al llevarse a cabo la reparación general del código. En la restauración, los folios del interior del código que contienen notaciones musicales se han separado y actualmente se hallan formando un cuadernillo aparte del resto del código. El código consta de 94 folios de los cuales los folios 70-77 son los que se han separado del cuerpo del evangelario y agregado al final. La notación, al igual que las vitelas anteriormente mencionadas y el Evangelario de la catedral de Pamplona, es aquitana (Fig. 38). La notación de los folios 1v-3v y 91v-93v, es decir, los que se hallan al principio y al final, es de caracteres más gruesos y de tamaño bastante mayor que la de los

⁷¹PEÑAS GARCIA, M^a C.: Catálogo de los fondos musicales de la Real Colegiata de Roncesvalles. Gobierno de Navarra, Pamplona, 1995; Idem: La música de los Evangelarios españoles, Sociedad Española de Musicología, Madrid, 1983.

⁷²ALTADILL, J.: "Evangelarios de Pamplona y Roncesvalles", en Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, 1924, pp. 46-47; LOPEZ SERRANO, M.: "Evangelarios de Navarra", en Príncipe de Viana, 8, 1947, pp. 27-32, estudia sobre todo la encuadernación.

folios 70-77. El texto del Evangelionario está escrito a dos columnas y los folios que contienen música conservan la huella del rayado que utilizó el copista. Contiene varias versiones de la Genealogía de Cristo, según San Mateo y según San Lucas.

Asimismo existe un Responsoriale cisterciense compuesto, probablemente en Navarra, hacia el año 1200 que actualmente se conserva en Baltimore. Pensamos que fue usado en la abadía de Fitero o de la Oliva y también tiene notación aquitana (Fig. 39).

1.5.1.- La música polifónica en Navarra del siglo XIII: el teórico anónimo inglés. La invención de la nota mínima en el siglo XIV: Simon Johannes Tunstede.

Posiblemente la escuela polifónica de la catedral de Pamplona surgió poco antes del año 1200 y con el pontificado de Pedro de París. Durante su etapa de obispo de Pamplona, Pedro de París cuidó especialmente el culto de esta iglesia catedral. Dada su personalidad de ámbito europeo, sus estudios en París y el haber presidido en Inglaterra la delegación que arbitró las diferencias entre Alfonso VIII de Castilla y Sancho VI

el Sabio de Navarra⁷³, no es de extrañar que impulsara la creación de una escuela de polifonía en Pamplona a ejemplo de lo que había visto en Londres, hecho que nos explicaría el que, como nos informa un anónimo inglés, en Pamplona se escribiese la polifonía igual que en Inglaterra.

Tenemos noticias del cultivo de la música en Navarra en el siglo XIII, a través del tratado conservado de un teórico inglés anónimo, que pasó de Inglaterra a París en el año 1272. Este autor demuestra conocer muy bien la notación española de la época, así como la música polifónica de Notre-Dame de París, la de Inglaterra y la de Lombardía. Por lo que deducimos que pasó por España. Habla con entusiasmo de los organistas (compositores de polifonía) que había en Francia, "in Hyspania et Ragonia et in partibus Pampilonae et Angliae"⁷⁴.

Los textos del teórico inglés revelan, por lo tanto, que en el siglo XIII existió en Pamplona una escuela musical de primer orden. El tratado del teórico

⁷³Vid. cap. séptimo.

⁷⁴"De mensuris et discantu", en Scriptorum de musica medii aevi Nova series, ed. E. de Coussemaker, vol. I, p. 349 b.

inglés, titulado De mensuris et discantu, compuesto entre 1180 y 1215, fue publicado por primera vez por Coussemaker. Entre los especialistas de la música medieval, este teórico es conocido con el nombre de "Anonymus IV" de Coussemaker, puesto que aparece en el tomo I de sus Esriptores después del "Anonymus III"⁷⁵.

El "Anónymus IV" de Coussemaker fue contemporáneo de los músicos que formaban la corte de Alfonso el Sabio y, en su tratado demostrativo de los conocimientos sobre música y notación españolas (1272), al hablar de la notación musical de la polifonía, nos ha dejado el siguiente testimonio:

Sed in libris quorundam antiquorum non erat materialis signatio talis signata; sed solo intellectu procedebant semper cum proprietate et perfectione operatoris in eisdem, velut in libris Hispaniorum et Pampilonensium, et in libris Anglicorum sed diversimode secundum magis et minus⁷⁶.

De aquí se deduce que la música no estaba escrita en notación mensural sino cuadrada. Las obras de los discantistas de Navarra estaban copiadas con notación mensural imperfecta y arcaica, al igual que las de los discantistas ingleses y españoles. El mismo "Anónymus IV", después, al hablar de la notación del canto

⁷⁵COUSSEMAKER, E. de: Scriptorum de Musica Medii Aevi Nova series, París, 1864, vol.I, pp. 327-365.

⁷⁶"De mensuris et discantu", en Scriptorum de musica medii aevi Nova series, ed. E. de Coussemaker, vol. I, p. 345 b.

eclesiástico, añade que los amanuenses españoles e ingleses usaban para escribir las melodías gregorianas unas:

*regulas regulatas es alliquo metallo duro...Sed tales libri apud organistas in Francia, in Hyspania et Ragonia, et in partibus Pampilonie, et Angliae, et multus aliis locis non utuntur, secundum plenius patet in suis libris; sed utuntur regulis rubris unius coloris, vel in nigris ex incausto factis*⁷⁷.

De modo que para escribir la notación del canto gregoriano litúrgico usaban unos pautados de metal para escribir correctamente el canto llano y, en cambio, para escribir la polifonía, los discantistas de Francia, Castilla, Aragón, Navarra e Inglaterra no usaban pentagramas de metal hechos de una pieza, sino que las líneas del pentagrama eran trazadas por separado con tinta roja o negra.

Por lo tanto, el estudio del Anónymus inglés nos revela que en el siglo XIII existió una escuela de música polifónica en el reino de Navarra, en la ciudad de Pamplona. El origen está sin duda, en las relaciones entre los reinos de Navarra e Inglaterra iniciada en tiempos del rey Sancho el Sabio, cuya hija Berenguela casó en 1191 con el rey de Inglaterra, Ricardo Corazón de León.

⁷⁷De mensuris et discantu", en Scriptorum de musica medii aevi Nova series, ed. E. de Coussemaker, vol. I, p. 349 b.

Esta conclusión se refuerza con la información proveniente de Simon Johannes Tunstede, franciscano de Oxford (1351) quien en su Quatuor principalia de musica nos da noticias de la invención de la nota "mínima" en Navarra: "Minima autem in Navarina inventa erat, et a Philippo de Vitriaco... aprobata et usitata"⁷⁸. En este sentido, tenemos además el testimonio de otro autor anónimo del siglo XIV quien nos amplía esta información: "De minima vero Magister Franco mentionem in sua arte non facit, sed tantum de longis et brevibus ac semibrevibus. Minima autem in Navarina inventa erat et a Philippo de Vitriaco, qui fuit flos tutius mundi musicorum, aprobata et usitata"⁷⁹. Lo que confirma que la música polifónica navarra del siglo XIII descrita por el teórico inglés, continuó floreciendo por lo menos hasta principios del siglo XIV⁸⁰ e introdujo la nota "mínima", denominada "navarina", en la práctica musical de entonces.

El invento de una nota más breve, como es la mínima, que tanto usó Guillaume de Machaut, tuvo que ser

⁷⁸COUSSEMAKER, E. de: Op. cit., vol. IV, p 257.

⁷⁹COUSSEMAKER, E. de: Op. cit., vol. III, p. 336.

⁸⁰ANGLES, H. de: Historia de la música medieval en Navarra, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1970, pp.121-7.

obra de un músico de mucho talento y formación técnica, sólo posible en un medio de elevado nivel artístico. La presencia de Guillaume de Machaut en la corte navarra, sin duda atraído por su floreciente actividad cultural, contribuye a explicar la relación de Chaucer con Navarra. En efecto, la información que nos ofrece el franciscano de Oxford es de gran importancia para establecer la relación no sólo musical sino también literaria entre las cortes de Inglaterra, Navarra y Castilla, que estudiamos en el capítulo séptimo y nos permitirá aportar nuevos datos al estudio del quehacer creador de Chaucer.

1.6.- La leyenda medieval inglesa "Vita sancti Iuliani boni hospitis" y la leyenda navarra de Teodosio de Gofii.

Las leyendas medievales de vidas de santos en verso, en inglés, han sido estudiadas por varios investigadores en el siglo pasado: H. Black, Thos. Wright, Earle, Cockayne, Morris y Furnivall⁸¹. Carl Hortsman, en su edición de las vidas de santos en inglés, dedica el primer volumen al MS. Laud 108 de la biblioteca Bodleian, donde se incluye una de las

⁸¹FURNIVALL: Early English Poems and Lives of Saints, Berlin, 1862.

versiones más antiguas de la leyenda "Vita sancti Iuliani boni hospitis"⁸². La colección de leyendas estudiadas por Horstmann⁸³ contiene sermones para las fiestas del año en el orden del calendario, e incluye no sólo vidas de santos para los días de los santos, sino también un "Temporale" para las festividades de Cristo, y los ciclos de Adviento y Navidad y los de la Pasión y la Pascua.

Esta colección o Liber Festivalis en verso, en inglés, se elaboró un poco antes o simultáneamente a la Leyenda Dorada de Jacobo de la Voragine, ninguna de estas colecciones sirve de base a la otra, ambas se formaron independientemente y prueban cómo la misma tarea fue emprendida por varios autores a la vez. La leyenda de San Julián también aparece en la Gesta Romanorum y en el Speculum Morale de Vicente de Beauvais. La colección inglesa está formada por muchos manuscritos, trabajo de múltiples colaboradores a lo largo de décadas, probablemente el resultado del trabajo iniciado en torno a la abadía de Gloucester. El

⁸²HORSTMANN, C. (Ed.): The Early South-English Legendary or Lives of Saints. I. MS. Laud. 108, in the Bodleian Library, London, Trübner, 1887.

⁸³HORTSMANN, C.: Altenglische Legenden, Paderborn, 1875. Id.: Altenglische Legenden. Neue Folge, Heilbronn, 1881.

Ms. Laud 108, escrito entre 1280-90, es el más antiguo de los existentes y muestra la colección en una etapa no terminada, siendo además una versión independiente de la fijada en los demás textos.

En la versión inglesa de la "Vita sancti Iuliani boni hospitis"⁸⁴, apreciamos varios elementos comunes con la leyenda navarra de Teodosio de Goñi:

1- La parte primera y fundamental de la leyenda se centra en los siguientes hechos: matrimonio juvenil, salida de casa, vuelta, intervención del Hado o insidia del demonio y parricidio involuntario. En la tradición medieval del mundo cristiano nos encontramos con tres parricidas involuntarios: San Albano, San Gregorio y San Julián el Hospitalario.

2- En la segunda parte de la leyenda los elementos comunes a las versiones inglesa y navarra son el arrepentimiento y la larga penitencia, la intervención angelica con el mensaje del perdón obtenido y las invocaciones piadosas.

San Albano y San Julián son santos relacionados con peregrinaciones y penitencias, lo que nos hace

⁸⁴HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni hospitis", The Early South-English Legendary or Lives of Saints. I. MS. Laud. 108, in the Bodleian Library, London, Trübner, 1887, pp. 256-260.

pensar que las circunstancias que pudieron hacer posible la creación de la leyenda de don Teodosio de Goñi están relacionadas con la existencia de esta literatura piadosa, divulgada a lo largo de las rutas jacobeanas. De estas tres leyendas, la que ha alcanzado más fama en Occidente ha sido la de San Julián Hospitalario⁸⁵.

La leyenda se mezcla con la historia en San Miguel de Aralar. La leyenda de Teodosio de Goñi, que, como veremos, es similar a la de Saint Julian "boni hospitii", corrió por tierras navarras del camino de Santiago y sus orígenes se han situado a fines de la Edad Media. El padre Burgui (1774) se hizo eco de ella y contribuyó en buena medida a su difusión y, posteriormente, la novela histórica Amaya o los vascos en el siglo VIII de Navarro Villoslada la popularizó en nuestros días.

Cuenta la leyenda que don Teodosio, caballero del pueblo de Goñi, abandonó su casa en tiempos de Witiza para guerrear contra los godos y en el camino se encontró con un ermitaño, que algunos han identificado

⁸⁵CORTES Y VAZQUEZ, L. L.: "La leyenda de San Julián el Hospitalario y los caminos de la peregrinación jacobea del Occidente de España", en Revista de dialectología y tradiciones populares, VII, 1, 1951, pp. 56-83.

con el diablo, que le informó sobre la falsa infidelidad de su esposa. Regresó precipitadamente a su casa y mató a sus propios padres en el lecho. Al reconocer su error, el obispo de Pamplona le mandó a Roma para que fuese el Papa quien le impusiera la pena correspondiente a su pecado, que consistió en hacer penitencia de vida solitaria con una cadena de hierro atada a la cintura hasta que ésta se rompiese; en el lugar en que esto sucediese, debería erigir un templo dedicado a San Miguel.

Pasados siete años, hallándose don Teodosio junto a una cueva en el monte Aralar, salió de aquella un dragón amenazante, que le atacó. San Miguel acudió en auxilio del penitente y abatió al dragón. En aquel instante se le cayeron las cadenas y don Teodosio erigió el templo, cumpliendo así el mandato del Papa. El arcángel dejó una escultura de madera portando la cruz sobre la cabeza según la iconografía propia de Aralar.

La popularidad de la tradición de la veneración y culto al arcángel continúa en la actualidad, tanto en el santuario de Aralar, como en el recorrido que realiza la imagen del Arcángel, todas las primaveras, por los pueblos del valle para bendecir los campos. La pequeña imagen de San Miguel guarda, bajo el caparazón barroco de plata dorada, los restos de la primitiva

talla de madera y una reliquia del "Lignun Crucis", sostenido en alto sobre la cabeza.

El Santuario de San Miguel de Aralar, situado en lo alto "in excelsis" del monte Aralar, en las inmediaciones de Pamplona tiene sus orígenes envueltos en leyendas y tradiciones. Se emplaza el santuario en un lugar estratégico en la cima de la sierra de Aralar desde donde se domina una amplia panorámica de tierras de Navarra, Alava y Guipúzcoa. De su historia se ocuparon el padre Moret, Garibay, el padre Burgui y Arigita⁸⁶.

Iñiguez Almech, después de una restauración del santuario de Aralar, reconoció restos prerrománicos,

⁸⁶BURGUI, T. de, P. Fr.: San Miguel de Excelsis representado como Príncipe Supremo de todo el reyno de Dios en Cielo, y Tierra y como protector excelso aparecido y adorado en el Reyno de Navarra. 2 vols., Pamplona, José Miguel de Ezquerro, 1774. MARCOTEGUI, J.: Compendio de la historia de la aparición de San Miguel de Excelsis y de su antiquísimo santuario en el monte de Aralar, jurisdicción de la villa de Huarte-aragüil en el Reyno de Navarra. Pamplona, 1828. ARIGITA, M.: Historia de la imagen y santuario de San Miguel de Excelsis. Pamplona, 1904. LACARRA, J. M.: "Milagros de San Miguel de Excelsis, en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, I, 1969, pp. 347-361. SATRUSTEGUI, J. M.: "Reminiscencias del culto precristiano en la devoción de San Miguel", en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, II, 1970, p. 290. CARO BAROJA, J.: "La leyenda de don Teodosio de Gofñi", en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, I, 1969, pp. 293-345.

carolingios, en la parte inferior del ábside mayor y ventanas de herradura en el mismo, estos hallazgos le hicieron pensar en un origen remoto del santuario en el siglo IX, aunque la primera mención documental de San Miguel de Excelsis no aparece hasta 1032, año en el que Sancho el Mayor otorga el tercer privilegio en que se delimita la diócesis de Pamplona.

Durante el siglo XII aumenta el prestigio del santuario así como sus bienes y devotos, quizás en relación con la curación milagrosa (1090-1091) del rey Pedro I de Aragón y Pamplona que cuenta el Liber Miraculorum. La comunidad del santuario y su abad, que era canónigo de la catedral de Pamplona, adoptan la regla de San Agustín. A finales del siglo XII se instituyó una cofradía dedicada al arcángel que contó con numerosos cofrades, que llegaron a 40.000 según un compendio histórico que cita Arigita, declina la cofradía en el siglo XIV, siendo relanzada en 1368 por el obispo Bernart de Folcaut⁸⁷.

El hombre medieval, aunque partiera de cánones estereotipados, tenía un gusto extraordinario por lo concreto y lo real, cuando se trataba de honrar a sus

⁸⁷ARIGITA, M.: Op. cit., p. 130.

santos, y ello nos explica el que una leyenda transmitida por diferentes autores se localice en varias partes de modo circunstanciado, tal como ocurre en Navarra con don Teodosio de Goñi.

1.6.1.- El Liber miraculorum, la versión de Ramírez de Abalos de la Piscina y otras versiones navarras.

El Libro de los Milagros de San Miguel de Excelsis, recoge la historia del caballero García Arnault, del linaje de Goñi, que hizo vida eremítica en San Miguel en tiempo de Sancho Ramírez, y del obispo de Pamplona, Pedro de Roda, es decir entre los años 1084 y 1094:

En el tiempo del rey don Sancho, christiano caudillo de los nabarros et de los aragoneses, como don Pedro, hombre de grant santitat e piadoso en dilection de Dios y de su proximo, muy noble de justicia e de mansedad, viniese del obispado de Pamplona, contesció que un cavallero que por nombre abia García Arnault por tierra de Nabarra, era de la generation de Goñi, de buen linaje, veno a la dicha yglesia de San Miguel dexado todos sus bienes, a serbir a Dios...⁸⁸

García de Arnault no fue el iniciador del culto al Arcángel en Aralar, cuando se establece allí el caballero de Goñi, ya había una iglesia, pero su época corresponde a un momento de reactivación del santuario

⁸⁸Prólogo al "Libro de los Milagros de San Miguel de Excelsis", ed. J. M. Lacarra, en Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, Pamplona, 1969, pp. 348-349.

y de actividad constructiva. Los Milagros de San Miguel de Excelsis, publicados por Lacarra, se atribuyen al Príncipe de Viana por estar copiados en algunos manuscritos a continuación de su Crónica, pero son sin duda más antiguos, tal vez una traducción de un texto latino hecha en el siglo XIII. El milagro XIX está datado en el año 1229:

...Cuando esto fue fecho, la Incarnación iba en mil CC e XXIX annos⁸⁹.

La leyenda del noble solitario penitente, García de Arnault, y del dragón, que habitaba en una sima próxima, contribuirán a recrear el relato de la aparición del Arcángel a Teodosio de Goñi.

Durante los siglos XVII y XVIII se publicaron en España cantidades considerables de vidas de santos y de personajes piadosos, entre los que se halla la que dedicó fray Tomás de Burgui, capuchino navarro, a cantar las glorias de San Miguel y su significado en la vida de Navarra y en la de los fieles en conjunto, los dos volúmenes de que consta hacen bastante honor a las prensas navarras del XVIII. En el tomo segundo, y en el libro segundo, que corresponde a toda su primera parte, el padre Burgui hizo una laboriosa compilación que nos

⁸⁹"Libro de los Milagros de San Miguel de Excelsis", ed. J. M. Lacarra, en Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, Pamplona, 1969, p. 360.

servirá de base para nuestro estudio comparativo de las leyendas de don Teodosio de Goñi y de Saint Julian Boni Hospitis.

Repasaremos a continuación otras versiones de la leyenda navarra en las que apreciamos diferencias menores con respecto a la versión del padre Burgui, que hemos adoptado para el cotejo con la leyenda inglesa. El padre Burgui dedicó el capítulo XII del libro segundo a las fuentes históricas y literarias utilizadas. Cita en primer lugar la Chronica de los Reyes de Navarra, compuesta en 1534, por el Licenciado Mossen Diego Ramírez de Abalos de la Piscina, donde en el libro cuarto, capítulo cuarto, dice que presenta los hechos de don Teodosio "en la substancia y circunstancias principales del modo que quedan referidas"⁹⁰. En la Real Academia de la Historia, se conserva un manuscrito de esta obra y en el libro y capítulo citado por Burgui, figura la leyenda:

... y acontecio a la sazón que un caballero Sr. de Goñi y del mismo linaje partio con mucha debocion confessando y comulgando el qual hera recien cassado y allegando algo alexado de los suyos cerca de Roncesballes en lo espeso de la montaña topo con un denominio en havito de muy santo hermitaño, el qual le persuadio con muchas razones que se bolbiese para su cassa a mirar por sus padres biejos y por su honrra y luego que en ese punto le toco el cavallero muy alterado por la honrra le hiço grandes preguntas que a que causa le decia que bolbiese a mirar por su honrra. Cavallero ciertamente yo me duelo de ti y compasion porque siendo sierbo de Dios tu muger

⁹⁰BURGUI, T.: Op. cit., t. II, cap. XII.

te haga maldad con un escudero criado tuyo y es verdad que esta noche serán juntos en tu cama. Entonces el caballero muy afrentado sin ablar palabra se bolbio para su cassa y llegando tarde se puso muy secretamente en un lugar tal que pudiese entrar de noche y el diablo puso en voluntad a sus padres que se acostasen en la cama de su hijo y a la muger en la de los padres y quando fue hora el cavallero entro y allo que dormian dos personas y creyendo que fuesen los adulterynos dióles tales heridas y tan presto sus padres fueron muertos, lo qual por las bozes que dio la mug.r conoçido retraxose presto a la montaña sobre su cassa y conosció el engaño del enemigo se fue para Roma y beso el pié al papa Urbano y conto su gran desbentura y el papa le inyunçio por penitencia que tomase una argolla al pescueço y que se tornase desnudo y descalço en us tierra y que en la mas aspera montaña hiciese penitencia entre las bestias fieras y el obediente cavallero ansi lo hiço y por suerte habitaba en de (sic) un dragon que toda la tierra confin perdía y a cabo de siete años andando el caballero y a la montaña estando en oracion bio descender el dragon muy grande por la montaña a yuso y creyendo biniese por permisión divina dio grandes bozes llamando al arcangel San Miguel y supitamente descendió el arcangel y mato al dragon y el argolla cayo echa pedaços del cuello del perdonado cavallero y abitó santamente con su muger e hiçieron la yglesia y la doctaron del monte Celso que es tres leguas de Pamplona y el cavallero tomo por armas la cruz de oro en colorado y el dragon y la argolla quebrada en 4 partes...⁹¹

Entre la versión de Burgui y la de Ramírez de Avalos hay varias diferencias, Ramírez de Avalos coloca el hecho a finales del siglo XI, cuando habla:

... del Rey Don Ramiro hierno del Cid que perdio el Reyno por traycion de su thio don Ramon y se fue de Navarra a Jerusalem, que tal hora y que armas truxo...⁹²

⁹¹Crónica de los Reyes de Navarra por el licenciado Diego Ramírez de Avalos de la Piscina, Madrid, Academia de la Historia, Ms. C, 109, 9, 5530, fols. 39v-40r. Crónica de los muy excelentes Reyes de Navarra compuesta por el Licenciado Mosén Diego Ramírez Dávalos de la Piscina en 1534 y publicada por Francisco Escalada (S. J.), Pamplona, Imprenta H. Coronas, 1935.

⁹²Diego Ramírez de Avalos de la Piscina: Op. cit..

El viaje de don Teodosio lo relaciona con una marcha a Tierra Santa, la aparición del Demonio es cerca de Roncesvalles, los padres duermen en el lecho del hijo por capricho, lo demás coincide con el relato de Burgui.

El segundo historiador conocido, citado por Burgui, es don Esteban de Garibay y Zamalloa, de este historiador cita dos textos: un manuscrito titulado Relación de la antigüedad y nobleza de los palacios de Eraso y Murquinduenta que perteneció al Consejero Don Alfonso de Eraso⁹³ y el tomo tercero de su Compendio Historial..., donde dice:

de las casas de devoción, una de las más antiguas de Navarra es la yglesia de Sant Miguel de Excelsi, cerca de la villa de Huarte Araquil, puesta en la alta montaña, de hazia Guipuzcoa, que sale de los Pireneos, y escrivese en algunas memorias antiguas aver aparecido alli el Archangel Sant Miguel a vn cavallero de Goñi, pueblo de Navarra, casi en el año de la primera entrada, que los Moros hezieron en España⁹⁴.

Según Burgui, también el mismo don Teodosio escribió su historia, "según advierte una memoria

⁹³BURGUI, T.: Op. cit., p. 83, a (párrafo III del cap. XII, núm. 10).

⁹⁴GARIBAY Y ZAMALLOA, E.: Compendio historial de las chronicas y vniversal historia de todos los reynos d'España donde se escriven las vidas de los Reyes de Navarra..., Amberes, 1571, p. 18 (libro XXI, cap. VI).

antigua⁹⁵, sin embargo no proporciona más datos sobre esta supuesta versión. Finalmente menciona otros escritos: La Genealogía y descendencia de los caballeros y señores de los palacios de Goñi (esta genealogía puede ser la que publicó en parte Urquijo⁹⁶ y que data al parecer de 1541), la Historia de San Miguel de Excelsis, el Origen de la iglesia de San Miguel de Excelsis y un impreso titulado Compendio del admirable principio, y Misterios de la Capilla Santa de San Miguel de Excelsis⁹⁷.

1.6.2.- Análisis comparativo de la leyenda inglesa "Vita sancti Iuliani boni hospitis" y la versión del Padre Burgui de la leyenda de Teodosio de Goñi.

Trazaremos a continuación un paralelismo entre los principales elementos de las dos leyendas:

Saint Julian, como don Teodosio, procede de una familia cristiana de origen noble:

⁹⁵BURGUI: Op. cit., p. 81, a,b (párrafo II, del cap. XII, núm. 5)

⁹⁶URQUIJO, J.: "San Miguel de Excelsis y el Mayorazgo de Goñi", en Revista internacional de estudios vascos, XV, 1924, pp. 635-641.

⁹⁷BURGUI, T.: Op. cit., pp. 81, b -82, a (párrafo II, del cap. XII, núms. 6-7).

Saint Iulian the guode herebeger : of noble kuynde com;
 stalewarde and strong man he was : and louede wel cristindom;
 he louede al-so game i-nough : of hauekes and houndes--
 A noblere bodi thane he was : noughwere nas non i-founde.
 (vv. 1-4)⁹⁸

La leyenda navarra sitúa el comienzo de la acción dramática de don Teodosio de Goñi, ilustre caballero navarro, joven al tiempo del pontificado de Juan VII, en el siglo VIII, cuando:

... dominaba en España el rey godo Witiza, con cuyos vicios y escandalosa perfidia, se deslustraron los resplandores de la Gothica corona⁹⁹.

Don Teodosio se ausentó de su tierra para atender al servicio real, militando contra los moros¹⁰⁰ y terminado el servicio, volvió a su tierra. Poco antes de llegar, comienza la preparación de la insidia diabólica.

Ambos personajes son parricidas involuntarios, pero la leyenda de Saint Julian nos lo hace aparecer todavía como una víctima del Hado, ya que es un animal, un ciervo en horas de caza, el que le hace la terrible profecía, de la que quiere librarse huyendo de la casa paterna. Apreciamos en la versión inglesa un enfoque

⁹⁸HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

⁹⁹BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 2, G (párrafo II del cap. I, núm. 4).

¹⁰⁰BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 3, b-4, a (párrafo II del cap. I, núm. 8).

precristiano más primitivo que el de la versión navarra en la que el aviso corre a cargo de un ermitaño, el demonio(?).

...

Ase he hountede In a dai : In Iolifte j-nough,
A swythe fair heort he i-saigh : and thare-after faste he drough
he strenthede him to nime that best : and siwede after faste.
Tho this heort hadde longe I-orne : he bi-turnde him ate laste,
And spak with him, ase god it wolde : "Iulian, Iulian," he sede,
"Ghwi siweste me so faste?" he seide : "thou schalt don anothur
dede:

bothe thi fader and thi moder : thou schalt yeot a-quelle.
Ake ne beo thou no-the wrothure with me : thei ich it the telle."
tho this goude man this i-heorde : him bi-gan wondri, and drede,
For that wilde best so spack : and for wordes that he sede;
him wondrede, ase him mighte wel : for it spak a-gein kuynde,
he was a-ferd for that he him bi-het : and ofte it hadde in
muynde,

That he scholde fader and moder sle. : And to fleo that dede,
he wende out of contreie stilledliche : ase god him wolde lede.
Into feorrene contreie he wende : so that he cam bi cas
to a gret prince of a lond : and in seruice wiz him was.

... (vv. 5-20)¹⁰¹

En un lejano país, entra Saint Julian al servicio de un poderoso príncipe y es recompensado generosamente por los buenos servicios prestados a su señor. Casa el joven huído con una dama rica y de noble linaje y son sus padres los que, buscando al hijo perdido, llegan a su nuevo hogar y son recibidos con alegría al averiguar la nuera quienes eran. Así, les hace dormir en su lecho y eso provoca el parricidio:

So wel he paide is loerd in Armes : and in alle othur dedes,
That he made him maister of is ferd : al for-to gwie and lede;
And seththe he made him weddi wijf : riche and noble al-so,
A lauedi of a gret contreie : and of grete moruyiue al-so.
bi-twene him and is guode lauedie : loue thare was i-novgh;

¹⁰¹HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

For to alle guodness bi heore mighte : eythur to othur drough.
 Ake is guode fader and is Moder : that he bi-lefte him atom
 bi-hinde,
 Swythe sorie weren for heore sone : that heo ne mighten him
 noughwer finde.
 heo wenden forth in atyme bothe : and soughten him wel wide,
 Fram o contreie to othur faste : a-boute in eche side.
 So that heo i-heorden of him tellen : thei it were longue.
 to is castel huy drowen heom a-non : and faire weren onder-fongue:
 heo ne founden nought him-seo[lf] athom :ake is wijf, heo was
 there,
 Fair semblaunt heo made heom : tho heo wuste ywat heo were!
 heo honourede heom the more : for hire louerd ne was nought thare,
 And leide heom in heore owene bed : and hire-seolf lay
 elles-yware.
 A-morewe, are hit were dai : heo a-ros op wel softe
 And to churche yeode wel stilleliche : ase heo was i-woned ofte.
 Tho cam hire louerd hom : In the moreweningue sone,
 And drough him to chaumbre toward is bed : ase he was i-woned to
 done.
 Tho i-heorde he wel softe slepe : and sweiwen thar-inne tweie,
 Ase Men and wommen nede moten : that beoth werie of weie.
 he yeode ner and i-saiy thare ligge : Man and womman al-so.
 "Ye" thoughte he, "this is mi wijf : and sum gering is i-comen
 hire to;
 I seo wel nouthe that the hore : is i-wonet here-to.
 huy ne schullen neuereft ete mete : ne more schame do."
 he slough is fader and is moder : mid is swerde there
 And wende bi heom that is wijf : and hire horeling it were.
 (vv. 21-48)¹⁰²

El paralelismo de las dos leyendas es, hasta aquí,
 perfecto. Los padres de don Teodosio, que eran ancia-
 nos, habían ido a vivir a la casa de su nuera, dejando
 el palacio antiguo, bien porque necesitaban la atención
 de ésta en sus achaques, bien para evitar con su pre-
 sencia cualquier acto que pudiera afectar a la honra de
 la familia y a la decencia y tranquilidad de la

¹⁰²HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni
 hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

casada¹⁰³. Doña Constanza deja recogidos a sus suegros en el propio lecho y se va a la iglesia de Goñi. El padre Burgui actualiza la leyenda, situándonos en un pueblo navarro de su época a la hora del rosario :

... en aquella hora había en la iglesia algún común acto sagrado de Religión, como ahora en los Pueblos se suele practicar, cantando la Salve y rezando el Rosario al anochecer¹⁰⁴.

Ignorante de esto, don Teodosio se acercaba al pueblo y se le apareció el demonio con apariencia engañosa de ermitaño, el cual:

...entre zeloso de su honor y compasivo de su mal, le declaró, que le estaba haciendo trayción afrentosa su Muger, siendo un Criado suyo el vil profanador del decoro de su casa, con su complicidad en la culpa¹⁰⁵.

Como hemos dicho anteriormente, la advertencia se produce en las dos leyendas de manera diferente, el proceso de divulgación en el mundo cristiano aparta en este punto a la una de la otra, ya que la leyenda inglesa presenta la profecía del ciervo como algo importante, lo que nos indica una pervivencia de elementos paganos y una caracterización del santo más cercana a la idea de la influencia decisiva que ejerce el destino sobre los héroes épicos, por el contrario, en la

¹⁰³BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p.4, b (párrafo II del cap. I, núms. 10-11).

¹⁰⁴BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 5, a (párrafo II del cap. I, núm. 12).

¹⁰⁵BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 5, a G (párrafo IV del cap. I, núm. 13).

leyenda navarra, se observa una mayor elaboración de una historia ya cristianizada.

El título del capítulo segundo del libro segundo de la obra de Burgui expresa claramente su contenido:

Turbación de Don Theodosio con la ilusión del Demonio. Su cruel engaño, con que dio muerte violenta a sus padres, suponiendo que eran su Muger, y Complice. Su inmediato desengaño, y gravissimo sentimiento¹⁰⁶.

Don Teodosio, ciego de ira, llega a su casa, entra en su cuarto y ve a un hombre y una mujer en el lecho conyugal, seguro de su deshonra, los mata y sale de la casa, pero fuera se da cuenta de su terrible yerro al encontrarse con su mujer que vuelve de la iglesia. Las explicaciones de su mujer le producen el consiguiente arrepentimiento, mezclado con el horror de su pecado¹⁰⁷.

Al igual que le ocurre a don Teodosio en la leyenda navarra, "Saint Julian" se encuentra con su mujer, después de haber cometido el parricidio, cuando ésta sale de la iglesia, y comprende su trágico error:

Wel softe he yeode out ayein : tho this dede was i-do,
And yeode him toward churche : And tuynde the dore to.

¹⁰⁶BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 8. El capítulo consta de cinco secciones y veinte párrafos.

¹⁰⁷BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 11, a (párrafo II del cap. II, núm. 7); p. 11, b (párrafo III del cap. II, núm. 8); p. 12, a, b (párrafo III del cap. II, núm. 9).

Ase he toward church was : his wijf hamward he mette.
 "Louerd, merci," he thoughte, "hou is this?" : with gret wonder he
 ire grette;
 "Dame," he side, "hou goth this? : ghwat dost thou nouthe here?
 ho liggez in ore bedde athom : Man and womman i-fere?"
 "A, sire," quath this guode leuedi : "wel glad might thou beo,
 I-hered beo ore louerdes grace : that thov most this day i-seo:
 Thi fader and thi mother it is : that wide the habbez i-sought,
 I-hered beo ore louerde sonde : that hidere heom hath i-brought!
 Leoue sire, hiye the hom : thou shalt heom faire a-fonge
 And make with heom Ioie i-nough : me thinchez er wel longe."
 (vv. 49-60)¹⁰⁸

Ante la enormidad de su falta, se lanza a hacer
 seria penitencia con su esposa, construye una casita-
 hospital, cerca de un río, y se dedica a pasar a los
 viajeros, a albergar a los pobres y a rezar por el alma
 de sus padres.

"Nai, certes," quath this Iulian tho : "yif that it is so,
 All mi blisse of thusse liue : and mi Ioye is al i-do.
 Alas that ich habbe thus longe i-leoued : that i-ne hadde er i-beo
 ded!
 habbe ich a-slowe fader and Moder! : louerd, ghwat mai beo mi-red?
 Al-to soth me seide that wilde best : alas thulke stounde;
 Thei ich habbe i-folewed his bi-heste : the sothe ich habbe
 i-founde.
 haue nouthe, dame, wel quod day : for i-nelle habbe no reste
 Er ich habbe mine penaunce ido- : god leue me don mi beste."
 "A, sire, merci," seide is wijf : "yware-fore seistthou so!
 Sikerliche thou schalt athom bi-leue : and thine penaunce do."
 "beo stille, dame," Iulain side : "thou spext al embe nought,
 certes, I-nelle neuere a-stunte : are ich me habbe of londe
 i-brought.
 Ake haue quod dai, mi treowe spouse : and god the leue wel do;
 led clene lijf; and bide for me : for I-ne wene neuere come the
 to."
 "Alas," seide this guode wijf : "sire, ghwi seist thou so!
 Yif god wole, the ghwyle we a-liue beoth : ne schulle we departi
 atwo;
 bote thou wolle bi-thenche the bet : And at hom bi-leue here,
 Certes, ywodere thou euere i-wenst : i-chulle beo thi fere
 And parti with the of thi wo : ase ich dude er of thi blis-
 For ho-so deth that on, he schal that othur : thou wost wel that

¹⁰⁸HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni
 hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

right it is."

This guode Man and is trewe wijf : wel stille forth heo i-wende
And leten lond and leode : and al that god heom sende.
So that heo wenden feor and longue : that atthe laste heo come
to a deop watur and perilous : thare Men a-dreinten i-lome.
This guode Men [a-stynte] ther : and leten heom sone a-rere
A luytel hous--bote hit was guod i-nough-- : bi-side the watere
there.

Alle Men that thare-forth comen : And with-outhe he[r]borewe were,
he fond heom hereborewe, guod i-nough : that with-oute none nere,
bed and clothes guode i-nowe : and wel aysiliche heom dighte;
heore fet he wuchs and bathede heom : and duden al that heo
migte-

For is fader soule and for is moder : he dude al this dede;
he bad alle that to him come : that for heore soulene huy bede.
he porueide him of a schip : and ouer the watere ladde
euer[e]ch tyme, daiy and nyght : alle that to him gradde--
Thare-with he swonk sore i-nough : of noman ne tok he nought.
Ghwane he hadde ani miseise man : ouer the watere i-brought,
he ne let him nought fram him gon : are huy a-mendede were :
he ladde heom in-to is house a-non : and aisede heom swithe wel
there.

Al heo duden for-to bete the sunne : of that cas that him
bi-tidde,

For is fader soule and is Moder : and bad Men heom bidde.--
Thare-fore Men yeot to this day : that ouer lond doth i-wende,
heo biddeth to seint Iulian faste : that he guod .In. heom sende;
And seint Iulianes pater-noster : oft heo seggez al-so
For is fader soule and is Moder : that he bringe heom thar-to.--
(vv. 61-104)¹⁰⁹

El título del capítulo tercero del padre Burgui se centra también en el arrepentimiento y abandono del hogar en busca del perdón y la penitencia:

Grande arrepentimiento de Don Theodosio, por sus cometidos Parricidios. Su peregrinación á Roma, por la absolución del Papa. Y su aceptación de la notable penitencia impuesta¹¹⁰.

El capítulo cuarto nos habla de la penitencia:

¹⁰⁹HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

¹¹⁰BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 17. El capítulo va de la p. 17 a la 25, consta de cuatro secciones y veinte párrafos.

Descripción de la admirable penitencia de Don Theodosio. Su gran devoción a san Miguel. Rompimiento milagroso de un eslabón de sus cadenas en el monte Ayedo; donde fabrica un Templo en honra del Arcangel Glorioso¹¹¹.

Don Teodosio se fue casi desnudo, con una cruz al hombro, con una argolla al cuello y gruesas cadenas ceñidas hasta que se rompieran por decisión divina, a vivir a varias soledades, pero atraído por el amor a los suyos, llegó al fin a la cumbre de Ayedo. Estando allí, -siempre devotísimo de san Miguel-, se rompió un eslabón de la cadena, cosa que consideró como una señal del favor divino. Llamó a su mujer y después de informarle de su vida desde que salió de casa, dispuso que en aquel lugar se construyese a sus expensas un templo en honor del Arcángel. Pasó luego de Ayedo a la sierra de Andía y de allí a Aralar. El capítulo quinto está lleno de reflexiones piadosas. El título de capítulo sexto dice así:

Sobre la cumbre de Aralar, le acomete a Don Theodosio un gran Dragón. Se encomienda a San Miguel, y se le aparece visible el Príncipe Celestial; dexando al Dragón allí muerto, y libre a su penitente Devoto, suelto de sus cadenas, y consolado con otras maravillas¹¹².

¹¹¹BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., pp. 26-31: es todo el capítulo cuarto, que está dividido en tres secciones y trece párrafos.

¹¹²BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 38. El capítulo sexto ocupa las pp. 38-44, está dividido en tres secciones y trece párrafos. Lo encabeza un grabado con la representación del hecho.

Tanto en la leyenda de Don Teodosio como en la de Saint Julian, el perdón es anunciado por mediación angelica. En la leyenda inglesa, recibe Saint Julian, en una ocasión, a un ángel, bajo la apariencia de un pobre quien le manifiesta que Dios le había perdonado sus pecados. Desaparece luego el ángel y a poco mueren el santo y su esposa y van al cielo, termina la leyenda con invocaciones piadosas.

...

Athte mid-nyght, ase he bi-gan : sum-del reste a-fongue,
A yeond half the watere thare cam on : in grete forste and
strongue:

"A-ris, Iulian, a-non," he gradde : "hider-ward thou most go
And bringe me ouer this watere sone : othur ich deiye for wo."
This guode man heorde sone this : and thei he weri were,
he wende to this seli man : and ladde him ouer there.
him thoughte that he was onnethe a-liue : for he was al ouer-come,
Mid chele and mid othur wo : is limes weren bi-nome;
A lodlich musel he thoughte al-so : and the fouleste that mighte
beo--

A Miseisioire man thane he thoughte : no man ne mighte iseo.
Seint Iuliane ladde this seli man : In-to is house bi nighte
And fondede to maken him an-Ayse : bi al is trewe mighte:
..... (vv. 111-122)¹¹³

he stod and bi-heold this selie man : a Musel ase he wende:
Sone so ore louerd it wolde : is hevy bi-gan a-mende,
Athte laste he werth so fair a man : ase euere any mighte beo,
And so cler he bi-cam sone : that unnethes men mighten him seo.
"Iulian," he seide, "god it the yelde : that thou me hast i-do!
In ore louerdes erinde of heuene : i-come ich am the to:
Ore louerd the sente word bi me : that thou art clanliche i-schriue
And thine penaunce hast wel i-do : and thine sunnes beoth
for-yiue;

Swythe wel thou him hast i-paid : thou and thi wijf al-so,
And bothe ye schullen with alle Ioye : newene come him to."
Tho he hadde this word i-seid : he nuste ghware he bi-cam.
This guode man seint Iulian : to godes seruise him nam
And to his bi-hofthe him makede al-yare : he and his wijf al-so.
Sone after-ward in his seruise : heo deiden bothe-to

¹¹³HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni
hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

And wenden to the blisse of heuene : thare heo schullen euere beo.
(vv. 131-145)¹¹⁴

....
And atthe laste thorough godes wille : that we moten teo
Into the blisse of heuene : and thare with-outen ende beo.
(vv. 153-154)¹¹⁵

Si bien las dos leyendas terminan con invocaciones piadosas, la leyenda de don Teodosio de Goñi incluye el episodio de la lucha con el dragón, inexistente en la leyenda inglesa de "Saint Julian", pero posiblemente de origen nórdico. Este episodio parece estar relacionado con la matanza del dragón del poema Beowulf que encontramos representado en la fachada de la iglesia románica de Sangüesa y la existencia en Navarra del topónimo Leire, coincidente con la sede del "Hall Heorot" danés. Se suele relacionar la matanza del dragón en el Beowulf con la acción guerrera de San Jorge, no obstante, hemos de recordar que tanto San Jorge como San Miguel, santos matadores de dragones, representan en la Edad Media al héroe guerrero cristiano vencedor del Demonio, pero, obviamente, en la leyenda de don Teodosio se trata de San Miguel. El dragón del monte Aralar se le presentó a don Teodosio a los siete años de penitencia en soledad, cuando el penitente estaba en una de las dos alturas en que el monte:

¹¹⁴HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

¹¹⁵HORSTMANN, C. (Ed.): "Vita sancti Iuliani boni hospitis", Op. cit., London, 1887, pp. 256-260.

...descubre acia Araquil su mayor altura. Havia allí entre peñascos una cueva profunda, en que solia habitar un Dragon de formidable corpulencia: y apenas se acercó allí Don Theodosio, sin noticia de tan grave peligro, quando el Dragon, erguido su erizado cuello, centelleando (sic) sus ojos, fulminando estragos entre horribles silvos, abierta la ponzoñosa boca, y vibrando el arpón mortífero de su lengua, le acometió con impetuosa furia, para hacerle presa de sus uñas, cebo de sus dientes, y pabulo de su voraz estómago insaciable¹¹⁶.

Don Teodosio hace una larguísima invocación, una profesión de fe y luego el padre Burgui añade "que - según una relación antigua- las gentes de los pueblos más cercanos advirtieron sobre la cumbre una luz de grande resplandor (la misma, con que apareció San Miguel), y que:

... variedad de personas, concurrió allá, atraída de novedad tan grande de admiración: y que encontraron allí al Caballero feliz, abrazado con la Cruz, y San Miguel¹¹⁷.

El hecho milagroso se sitúa en el año 714. Volvió el caballero a Goñi, contó los admirables sucesos a su mujer y parientes y volvió a Aralar donde consagró el resto de su vida al culto a San Miguel.

Como hemos dicho, la leyenda de don Teodosio, en algunos de sus elementos, se parece a los relatos hagiográficos de San Albano y San Gregorio, pero en estas dos últimas leyendas, además del parricidio, también se

¹¹⁶BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 39, b (párrafo II del cap. VI, núm. 9).

¹¹⁷BURGUI, T. de, P. Fr.: Op. cit., p. 43, b (párrafo III del cap. VI, núm. 11).

da el motivo del incesto. En la de "Saint Julian" y en la de don Teodosio, se elimina el incesto y queda el parricidio involuntario, condicionado por sospecha de adulterio y causado por profecía o engaño diabólico.

Considerando que el valle de Goñi queda entre dos grandes rutas jacobeanas: por el sur el trayecto de Puente la Reina a Estella y por el Norte el trayecto de la calzada romana de Burdeos a Astorga, que también sirvió de ruta a peregrinos; se puede establecer que la leyenda de don Teodosio de Goñi está en conexión con la de Saint Julian Boni Hospitis y podemos considerar que la leyenda navarra es de finales de la Edad Media aunque incorpore elementos como el de la derrota del dragón y el culto a San Miguel que son históricamente anteriores. El porqué de la unión del tema del parricidio involuntario producido por intervención diabólica, la penitencia, etc. con la matanza del dragón y el culto al Arcángel es probablemente un asunto de una significación más profunda que la que nos puede aportar una comparación de textos.

1.6.3.- Otros elementos de la leyenda navarra: el culto a San Miguel y el dragón.

Sobre el culto a San Miguel en el Occidente de Europa existe una abundante bibliografía, que excede

los objetivos de esta investigación; no obstante, sí nos interesa indicar cómo a partir de la aparición famosísima del Monte Gargano, el Arcángel guerrero, conductor de las almas y participante junto con su enemigo el demonio en la psicostasia cristiana, es decir, en el peso de las almas en la balanza, según se le representa muchas veces, es objeto de culto en las montañas y alturas. El Santuario de San Miguel de Excelsis así lo confirma. Los primeros reyes de Navarra tuvieron mucha fe en sus luchas piadosas, como lo demuestra la nutrida representación del mismo como un mancebo, casi adolescente, vestido con lujosa armadura alanceando al dragón.

También el tema del dragón aparece tratado en la leyenda de don Teodosio de un modo especial. Desde que en la epístola de San Judas (I, 9) y en el Apocalipsis de San Juan (XII, 7-9), se trata del Arcángel en su lucha con el demonio, podemos considerar que hay un elemento suficiente para interpretaciones variadas, no sólo de la figura de San Miguel, sino también de la del Enemigo.

La Biblia describe la tentación y caída en el Paraíso presentando a la serpiente como un instrumento del diablo pero sin identificarlos, esta identificación

no se produce hasta el siglo II de nuestra era. Romi¹¹⁸ nos explica cómo el pueblo había retenido la noción de que una serpiente era la causante de los males de la humanidad, transformando la serpiente del Génesis y convirtiéndola en Satán. De una manera rigurosa habría que distinguir entre los semantismos del dragón, acuático en muchos mitos, engullidor, siempre nefasto en occidente, y los de la serpiente, a menudo terrestre, a veces voladora, fálica y envolvente, a la vez ponzoñosa y sanadora, símbolo de Cristo y del demonio. Pero sucede que la escultura medieval, y los propios textos literarios de la época, confunden con frecuencia ambos tipos.

El dragón reúne el carácter terrestre y rampante de los reptiles, pero está dotado de patas y garras como los cuadrúpedos, de alas que le confieren velocidad, de horribles colmillos y fauces gigantescas que le permiten destrozar y engullir. Si además es cornudo, símbolo de potencia y fuerza; si su cuerpo se cubre de escamas, lo que le protege de ataques y le confiere un aspecto más tremendo aún; si es capaz de despedir fuego por los ollares o por la boca, lo que le pone en contacto con otro elemento destructor; resulta que es un

¹¹⁸ROMI: Métamorphoses du diable, París, 1968, p. 10.

animal "perfecto"; el animal tipo. La multiplicación de sus cabezas, o de otros elementos de su organismo, refuerza aún más la animalidad. Se reúne, en suma, en una sola criatura, lo que al hombre le está naturalmente vedado.

El dragón es invariablemente presentado como una criatura hostil. Su aspecto, detalles de su anatomía -cuernos, silbidos, hedor-, los parajes en que vive, hacen que los protagonistas o los viajeros desconfíen de estos animales y les teman aun antes de haber sufrido daño alguno que de ellos proceda. En efecto, los textos los sitúan en los desiertos, montañas, junto a cuevas, vigilando fuentes o ríos; lo guardado, en literatura, puede ser una doncella, un tesoro, etc. el enfrentamiento con el héroe sigue determinados trámites que admiten variaciones en el orden de su aparición y que no tienen por qué darse en su totalidad. El monstruo causa una fechoría (rapto, engullimiento de alguien, tener aterrorizada una población); es atacado por el héroe que lo aniquila. Sin embargo, el esquema de la aventura puede presentar otra forma: el engullido es el héroe, que consigue salir del vientre del dragón haciendo fuego, rompiendo su costado, etc.

En Navarra, además del episodio de la leyenda de Don Teodosio de Goñi tenemos una temprana descripción

de un dragón recogida en el libro de los Milagros de San Miguel de Excelsis:

"Cerqua la yglesia de Sant Miguel, en el costado del monte, es una foya muy fonda en la qual solia fincar un grant dragón que solia unir caballos, asnos e otrosi hombres trayer adaquella su foya e algunos tragaba e con aliento afogaba, e algunos rendía locos.."119.

Esta presencia del dragón, mantenida en la leyenda de Teodosio de Goñi, nos remite de nuevo al santuario de San Miguel de Aralar y a la influencia carolingia. Pero el dragón de la leyenda que amenazó de muerte a don Teodosio, al igual que los dragones a que se tuvo que enfrentar Beowulf, vivía de modo permanente en su guarida, es decir, que el dragón demonio se convierte en un ser mortal. La similitud con Grendel, su madre y el tercer dragón al que debe enfrentarse Beowulf en su senectud, es evidente. La utilización de estos elementos en la leyenda de Don Teodosio se puede deber a la mezcla de toda clase de influencias culturales favorecidas por las vías jacobeanas, a las alianzas diplomáticas o a la complejidad de la población navarra. San Miguel, San Jorge y el dragón son figuras repetidamente representadas en el arte medieval navarro.

¹¹⁹LACARRA, J. M.: "Milagros de San Miguel de Excelsis", en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, nº III, 1969, pp. 347-361.

La suma de los elementos nórdicos encontrados en la leyenda de don Teodosio de Goñi y el santuario de San Miguel de Aralar, unidos a los orígenes nórdicos del monasterio de Leire y a los códices anglosajones de su biblioteca, juntamente con la representación de la matanza del dragón en la fachada románica de la iglesia de Santa María de Sangüesa nos hacen plantearnos la existencia, en la navarra medieval, de una audiencia conocedora de los temas literarios anglosajones y familiarizada con la figura de sus héroes épicos. Estos temas y héroes se encuentran incluidos, tanto en las leyendas hagiográficas, como en las representaciones plásticas románicas, que jalonan el paso del Camino de Santiago por su territorio. Frente a las diferencias que caracterizan a las dos corrientes: pagana y cristiana, no son dos realidades diametralmente opuestas e irreconciliables. La poesía épica pagana anglosajona y la hagiografía parecen mostrar una íntima colaboración manifestada en la narración de unos hechos heroicos protagonizados por unos personajes que encarnan los ideales de sus respectivas culturas.

1.7.- Las esculturas profanas de la fachada románica de la iglesia de Santa María de Sangüesa, el topónimo Leire y su posible relación con el poema anglosajón Beowulf.

Uno de los principales problemas que se le presentan al investigador a la hora de tratar de adentrarse en la investigación de épocas medievales es la penuria y escasez de fuentes documentales manejables. Esto ha incentivado los esfuerzos por la renovación metodológica con el objeto de lograr nuevas vías de acceso para tratar de desentrañar el mayor número de incógnitas posibles "haciendo hablar" no sólo a las fuentes documentales, sino también a las representaciones gráficas en la escultura y pintura. Teniendo en cuenta, además, que un aspecto crucial de toda la sociedad medieval es la religiosidad de las gentes, hemos de dirigir nuestra atención a las representaciones religiosas y profanas que encontremos en los templos.

En el estudio de las relaciones culturales entre Inglaterra y Navarra se plantea como tema de investigación el de las conexiones entre la plástica y la palabra oral o escrita, conexiones que no son siempre iguales en los siglos del románico y el gótico.

Resulta difícil calibrar la importancia de la cultura visual en la Edad Media. Puede parecer fácil porque nuestra sociedad contemporánea nos bombardea continuamente con imágenes, pero podemos engañarnos si saltamos sin más los años que nos separan, puesto que

los universos visuales del hombre medieval y del ciudadano de finales del siglo XX son muy diferentes.

Speirs¹²⁰ en su trabajo sobre la literatura inglesa medieval dedica el capítulo VI a trazar las relaciones entre la literatura y la pintura y la escultura en la Inglaterra medieval. Según Speirs las manifestaciones artísticas pueden aclarar aspectos oscuros de las obras literarias, también resalta la riqueza del patrimonio artístico todavía existente en Inglaterra, pese a que, como nos dice Stone¹²¹, se haya destruido el 90% de la escultura de las iglesias y catedrales medievales inglesas.

En los siglos en que florecieron los estilos románico y gótico, tanto en escultura como en pintura, se utilizó la imagen para educar a la gente en lo que se refiere a creencias religiosas. En las pinturas murales y en las esculturas de las catedrales e iglesias aparecen los mismos temas religiosos que en los sermones y obras literarias: gran parte de la Historia Sagrada, el Antiguo Testamento, la Anunciación, la Natividad, la

¹²⁰SPEIRS, J.: Medieval English Poetry. The Non-Chaucerian Tradition. London, 1971, pp. 379-392.

¹²¹STONE, L.: Sculpture in Britain in the Middle Ages. Introduction, p. 2.

Pasión, la Resurrección, el Juicio Final y la vida de los santos tuvieron así una expresión plástica que se correspondía a unos textos escritos. Pero al lado de esta educación religiosa de las gentes iletradas a base de las artes plásticas, se les ofreció también una educación básica acerca de otros temas. Así, aparecen representados en los templos los zodíacos, los meses del año con sus labores principales y los trabajos del hombre. En fin, también una serie de escenas de difícil interpretación: bestiarios fabulosos, guerreros y monstruos, luchadores. En conjunto todas aquellas imágenes que producían la inquietud y el escándalo de teólogos como San Bernardo¹²², aunque se les haya buscado interpretaciones religiosas, simbólicas, basadas en escritos difíciles, como el Apocalipsis, y que desde el punto de vista plástico pueden tener orígenes muy lejanos en el espacio. Como es lógico, el románico navarro no es una excepción a la regla¹²³.

Hemos de tener en cuenta que la geografía artística medieval era más sensible a los caminos que a las fronteras. Los caminos de Cluny se disolvían en los de

¹²²La carta de San Bernardo ha sido citada multitud de veces. Apología ad Guihl. Sancti Theodoricici abbat. 9 Patrol. Lat., de Migne, CLXXXII, col. 916.

¹²³GAILLARD, G., Introducción a la Navarre romane, de las ediciones Zodiaque, París, 1967, pp. 25-29.

los peregrinos y éstos no eran a su vez sino el eje de vertebración económica de los reinos cristianos occidentales. Si queremos entender el impacto de la peregrinación en la difusión de temas literarios y en el arte monumental tenemos que pensar en el camino como empresa, como quehacer y como institución.

En efecto, en la época románica es el camino mismo el que está en construcción o en trance de renovación y esta intensa concentración de la demanda artística, en tiempos y espacios limitados, fue la que propició una inevitable homogeneidad de pensamiento y de estilo que nadie pudo programar de antemano. Fue el fruto obvio de un tipo de artista itinerante que recorrió, de un cabo a otro y más de una vez en su vida, un camino en el que nunca faltaba trabajo, al ritmo de campañas marcadas por donaciones y mandas testamentarias. La figura del artista itinerante no es una pura conjetura, nos ha quedado prueba de su existencia en la guía del Liber Sancti Iacobi, que da cuenta de los "viatores" que repararon una sección del camino jacobeo, en el primer cuarto del siglo XII: Andrés, Rogerio, Alvito, Fortún, Arnaldo, Esteban y Pedro¹²⁴. A Esteban cabría

¹²⁴Liber Sancti Iacobi. Codes Calixtinus, ed. W. M. Whitehill, Santiago de Compostela, 1944, IV, v, 353; trad. A. Moralejo, C. Torres y J. Feo, Santiago de (Nota a pie Página - Continuación)

identificarlo con el maestro del mismo nombre que se encuentra, en 1101, al frente de la obra de la catedral de Pamplona, procedente de la de Santiago.

Al igual que en el campo de la literatura, el románico conoció un "mester de clerecía" y "un mester de juglaría", todavía éste último en buena parte por conocer y valorar. Las relaciones entre unos y otros, entre la Iglesia y la cultura profana en general fueron contradictorias. A juzgar por el generoso espacio que se le concede a esta última en la decoración de las iglesias, parece adivinarse en el clérigo una secreta admiración por el juglar, por su capacidad de convocatoria, por la dura competencia que su literatura oral o sus músicas, danzas y acrobacias representaban para la palabra de Dios. A semejanza del santo monje inglés Aldhelmo del que se cuenta que se ponía a cantar en las ferias como un juglar más, hasta que, reunida suficiente concurrencia, iniciaba su sermón, la iglesia románica sale también en sus portadas, al encuentro de su público, sin desdeñar las galas seculares. Lo mundano, fuera de origen culto o popular, no era sólo ornato, sino también vehículo de lo sagrado. El recurso

(Nota a pie Página - Continuación)
Compostela, 1951, 509 y n. 10; VIEILLARD, J.: Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle, Macón, 1938, 11 y n. 5.

iconográfico es del mismo orden de los que por entonces empiezan a ponerse al servicio de la predicación con su recopilación de leyendas hagiográficas y "exempla" o apólogos.

1.7.1.- Aralar, Sangüesa y Leire.

El episodio de la derrota del dragón en la leyenda de don Teodosio de Goñi y su posible origen nórdico, nos conduce a ampliar nuestro análisis a la posible relación entre el topónimo navarro Leire y el Leire danés y al origen de las esculturas profanas de la fachada románica de la iglesia de Santa María de Sangüesa. Estas esculturas han despertado el interés de los investigadores, entre otras razones, por las figuras que representan a un guerrero matando a un dragón, escenas de fragua, caballeros y otros monstruos y dragones y varios nudos de tipo nórdico. Varios investigadores han abordado el estudio del tema del guerrero y el dragón sangüesinos, identificándolos con la saga nórdica de Sigurd y apuntando como posibilidades que expliquen la representación de esta saga, en Sangüesa, a historias traídas por las peregrinaciones jacobeanas o por algún caballero hospitalario de la Orden de San Juan de Jerusalén, ya que las representaciones de santos guerreros matando a dragones serían muy apropiadas en las iglesias propiedad de la Orden.

La presencia de elementos nórdicos en el arte y la literatura navarros han despertado el interés de muchos investigadores. Pasaremos a enumerar una serie de consideraciones que parecen confluir en esta dirección:

- la identificación de la representación de la matanza del dragón en la fachada de Santa María de Sangüesa con la saga de Sigurd y el poema anglosajón Beowulf, que analizaremos más adelante.

- las investigaciones relativas al primer románico navarro a cargo de Lacarra y Gudíol, por un lado, y de Azcárate, por el otro, que nos llevan a considerar juntamente las portadas de la iglesia sangüesina y la portada del monasterio de San Salvador de Leire, donde, de nuevo, nos encontramos con San Miguel matando a un dragón y volvemos a apreciar referencias nórdicas en los nudos esculpidos en la portada.

- la noticia que nos da San Eulogio, comentada al comienzo de este capítulo, de la existencia de las poesías del sabio anglosajón Aldhelmo entre los fondos bibliográficos que pudo consultar en los monasterios pirenaicos.

- los estudios de Iñiguez Almench en relación a los restos prerrománicos carolingios existentes en el santuario de San Miguel de Aralar.

- la lucha con el dragón incluida en la leyenda de Don Teodosio de Goñi.

- la vinculación que establece Lacarra del monasterio de Leire con el renacimiento cultural carolingio.

- la singularidad del topónimo Leire, coincidente con el Leire danés donde se sitúa el famoso "Heorot", el "Heall" descrito en el poema Beowulf.

Todo ello nos lleva a reforzar la hipótesis que sustentamos del conocimiento e influencia de la cultura anglosajona en la navarra medieval.

Las representaciones de San Miguel y San Jorge, santos matadores de dragones, así como la de algunos caballeros cristianos en lucha contra dragones, son relativamente frecuentes en el románico y gótico navarros. Las similitudes entre los textos bíblicos y apócrifos que nos hablan de la lucha de San Miguel contra el demonio y la raza de gigantes muestran claras similitudes con varios de los elementos constitutivos de la destrucción de dragones en el poema Beowulf, en las sagas nórdicas y en la leyenda de don Teodosio de Goñi.

Azcárate¹²⁵, a la vez que destaca el valor unitario e internacional del estilo románico, centra su

¹²⁵AZCARATE, J. M.: "Sincretismo de la escultura románica de Navarra", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1976, 142-143, pp. 131-150.

atención en las constantes geográficas e históricas que forman el contexto en que se ha de desarrollar su arte y cita cuatro tendencias fundamentales que han de reflejarse en los monumentos del románico navarro: las que se reciben a través de su frontera con Castilla, la aragonesa, la islámica y la de carácter internacional, desde Suecia a Poitou que llega de manera constante a través de las rutas de peregrinación, ruta por la que llegan los temas literarios anglosajones. Estas influencias dan lugar a un arte sincrético, aunque se aprecia el predominio de alguna de ellas en diversas zonas de la geografía navarra. Así establece tres centros fundamentales en el desarrollo del románico navarro: Sangüesa, Pamplona y Estella.

El primero es el que acapara nuestra atención en esta investigación, Sangüesa, aunque tenga la primacía Leire, sitúa su área de desarrollo entre Leire y Ujué. En este centro se funden dos influencias esenciales: la aragonesa y la multiforme del Camino de Santiago con el acervo cultural procedente del Norte. Leire es el monumento fundamental de la etapa inicial del románico navarro, su consagración en el año 1057 le sitúa entre los primeros monumentos del románico europeo, pero es la portada de Santa María de Sangüesa la obra que mejor refleja las diversas influencias que confluyen en esta zona de Navarra. Su dedicación al Juicio Final responde

a un contexto del programa iconográfico de la ruta de peregrinos, pues es la única que se dedica íntegramente a este tema en tierra española .

En las enjutas y contrafuertes, según Azcárate, se representan fundamentalmente pasajes de la saga de Sigurd que se interpreta con un sentido alegórico en relación con Cristo y, en otras ocasiones, con el santo militar San Jorge o el arcángel del mismo carácter San Miguel.

Asimismo, en el casi centenar de escenas de las arquivoltas, se puede percibir un trasfondo que se relaciona estrechamente con lo anteriormente indicado, pues vemos temas del zodíaco, para situarnos en el mundo físico, es decir, en el mundo de los mortales, y temas de juglares, que si responden al carácter naturalista de la última fase del románico, generalmente se les otorga una significación pecaminosa en función de la música y el baile, como en las explícitas referencias de los dos pecados de la avaricia y la lujuria, especialmente atacados en la Edad Media. Estos temas que nos llevan al mundo del pecado tienen su contraposición con las representaciones de monjes, santos y eclesiásticos, así, vemos cómo en el tímpano están los justos y pecadores, y los ancianos del Apocalipsis completan esta iconografía del fin de los tiempos.

1.7.1.1.- El topónimo navarro Leire y el topónimo danés Leire, sede del "Hall Heorot".

Ricardo Cierbide¹²⁶ en sus estudios sobre los topónimos y antropónimos contenidos en el Becerro antiguo de Leire, y especialmente en su último artículo, repasa las hipótesis presentadas por diversos autores sobre el topónimo Leire, consigna las variantes recogidas en el Becerro Antiguo y los nombres de personas y apellidos derivados del topónimo, y tras apuntar la posibilidad de que sea una voz de origen latino, derivada de legione, con paso de -n>-r, o la procedencia de la voz lehior de la propia lengua vasca, concluye que el topónimo Leire sigue sin explicación convincente.

Según Lacarra¹²⁷, el topónimo Leire (Leior, Leger) no se explica por el vascuence sino que apunta a un río

¹²⁶CIERBIDE, R.: "Toponimia del Becerro Antiguo de Leyre (siglos XII-XIII)", en Fontes Linguae Vasconum studia et documenta, nº 23, 1976, pp. 237-284; "Índice de topónimos citados en el Becerro Antiguo de Leyre (II)", Idem, nº 25, 1977, pp. 117-152; "Índice de topónimos citados en el Becerro Antiguo de Leyre (III)", Idem, nº 26, 1977, pp. 281-310; "Índice completo de antropónimos citados en el Becerro Antiguo de Leyre (I, II)", Idem, nº 27 y 28, 1977-1978, pp. 431-472 y 71-126 respectivamente; "Leyre: onomástica del Becerro Antiguo. Consideraciones", Idem, nº 71, 1996, pp. 119-133.

¹²⁷LACARRA, J. M., GUDIOL, J.: "El primer románico en Navarra. Estudio histórico arqueológico", en (Nota a pie Página - Continuación)

de Gascuña (Leger= Leyre). La hipótesis del origen norteño del monasterio, sugerida por Lacarra, y de su relación con la cultura anglosajona está avalada por los fondos bibliográficos citados por San Eulogio y su biógrafo Alvaro de Córdoba.

Como contribución al estudio del origen del topónimo y aún considerando que el nombre del monasterio y el del lugar donde se asienta puedan no ser coincidentes, añadimos el dato de la localidad danesa Leire, cerca de donde debió de estar emplazado el "Heall Heorot", el más grande "Heall" vikingo conocido, "greater than the sons of men had ever heard speak of" descrito en el poema anglosajón Beowulf. Heorot se encuentra cerca de la moderna Leire¹²⁸, en la costa norte de Seeland, no lejos de Roskilde, la antigua sede de los reyes daneses (Fig. 40), famosa por los túmulos funerarios y a unos cuatro kilómetros del mar. La Saga de Rolf Kraki, también sitúa la corte del rey danés Rolf en Leire. La Chronicle of the Kings of Leire, de la segunda mitad del siglo XII, incluida en los Annales

(Nota a pie Página - Continuación)

Príncipe de Viana, 1944, pp. 221-272, añade 86 figuras (pp. 221-235 y 244-263 dedicadas a la iglesia de San Salvador de Leire).

¹²⁸CHAMBERS, R. W.: Beowulf, an Introduction to the Study of the Poem with a Discussion of the Stories of Offa and Finn. With a supplement by C. L. Wren. Cambridge, 1959, pp. 16-19, 54, 146, 204, 205, 365.

Lundenses deja clara la relación con personajes del Beowulf, tales como Hrothgar y Healfdene.

Como resultado del proceso de cristianización de los pueblos germánicos, los rasgos épico-germánicos de lealtad y generosidad, tan queridos al héroe "Beowulf", adoptan nuevas formas y adquieren matices de índole espiritual. La figura del héroe épico va a ser sustituida por la del santo¹²⁹: héroe cristiano, y la lealtad de los reyes hacia sus súbditos y de éstos hacia aquéllos es sustituida por la lealtad de los santos a Cristo y la de los clérigos, enfermos y peregrinos a los santos. En el rasgo de generosidad, Dios recompensa con favores materiales y sobrenaturales la lealtad de sus santos, y éstos realizan hechos milagrosos como premio a sus devotos. También el ámbito espacial donde se desarrollan estas relaciones de lealtad y generosidad no es ya exclusivamente el salón del palacio: el "Heall", como ocurría en la antigua épica anglosajona, sino la iglesia, normalmente dentro del recinto de un monasterio. El "comitatus" se reúne, en un contexto más espiritual, en el interior de la iglesia o santuario. La naturaleza de ese "comitatus" puede entenderse de un

¹²⁹Vid. GONZALEZ ABASCAL, P.: Tipología de los santos ingleses de Aelfric, tesis doctoral dirigida por Antonio Bravo García, Universidad de Oviedo, 1993.

modo en que el "jefe" es Dios (Cristo) y sus miembros los clérigos y santos, que manifiestan su lealtad con prácticas cristianas de piedad y obras benéficas orientadas hacia la extensión del Cristianismo.

El carácter social de la misa y su consideración como banquete, permite que la celebración eucarística dentro de la iglesia ofrezca, asimismo, ciertas analogías con con las reuniones del "comitatus" épico en el "heall". El canto de himnos litúrgicos, como el Te Deum, configuran otro aspecto de la lealtad hacia Cristo, y hacen recordar el canto del bardo en la corte del señor de la épica. El "heall" de la épica en el que los héroes descansan, reciben obsequios y renuevan sus votos de fidelidad a su señor, ya no se materializa, en una sociedad cristianizada, por medio de ruidosos banquetes en los que se come y bebe copiosamente y se cantan poemas heroicos. Ahora los fieles se reúnen en las iglesias y santuarios donde se veneran las reliquias de los santos, se celebra el banquete eucarístico y se cantan himnos y salmos en honor a Dios.

El paso desde un nivel laico a otro netamente espiritual trae consigo lógicos cambios en las nociones que son afines a los rasgos de lealtad y generosidad, que también afectan al escenario donde tienen lugar, aunque se mantenga el recuerdo de usos y lugares que,

cómo no, ha de incluir el nombre del lugar de referencia.

Por todo lo expuesto, consideramos que el topónimo navarro Leire, coincidente con el topónimo que albergaba al "heall" danés, se aplicó al lugar de erección del monasterio en una de las primeras etapas de este proceso de cristianización que ejemplifica el cambio del ámbito espacial de reunión del "comitatus" del "heall" pagano germánico a la iglesia cristiana y que aún conserva el recuerdo de hechos heroicos y nombres de lugares anteriores. Recuerdo traído, seguramente, por monjes anglosajones venidos al continente durante el imperio carolingio y materializado en el topónimo navarro.

El conocimiento de los poemas épicos por parte de los eclesiásticos anglosajones debió de ser común. Como sugiere P. Wormald¹³⁰, el traspaso de elementos procedentes de los relatos heroicos a la literatura eclesiástico-religiosa fue posible debido a que los clérigos del periodo medieval provenían en gran parte del estamento de la nobleza y, por tanto, estaban

¹³⁰WORMALD, P.: "Anglo-saxon society and its literature", en GODDEN, M. y LAPIDGE, M., (eds.): The Cambridge Companion to Old English Literature, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, pp. 1-22.

familiarizados con este tipo de literatura y gustaban de recordarla.

A lo largo de esta tesis nos hacemos eco en varias ocasiones del papel transmisor de la cultura anglosajona, realizado por el imperio carolingio. Al igual que el santuario de Aralar, el monasterio de Leire parece tener un origen prerrománico de influencia carolingia. Iñiguez¹³¹ nos habla del primitivo monasterio prerrománico por la excavación que realizó en 1935, en la que descubrió su planta. Estos restos corresponderían a la iglesia del siglo IX-X que probablemente destruyó Almanzor y que viera San Eulogio. Se trataría de un edificio, para Iñiguez de influencia carolingia, surgido por la renovación de la vida monástica de Ludovico Pío (778-840), aunque dados los escasos restos excavados no se pueden hacer más que meras conjeturas. No obstante, la suma de estos indicios con los encontrados en la leyenda de don Teodosio, la explicación ofrecida sobre el probable origen del topónimo Leire, y la escultura sangüesina, parecen apuntar a un origen nórdico común.

¹³¹IÑIGUEZ ALMECH, F.: "El monasterio de San Salvador de Leyre", en Príncipe de Viana, 1966, pp. 191-197.

1.7.1.2.- La matanza del dragón: la saga de Sigurd, Beowulf.

La figura que mata al dragón en la enjuta derecha de la fachada de la iglesia de Santa María de Sangüesa (Figs. 41, 42, 43, 44 y 45) ha sido identificada como una escena del poema Beowulf o de la Saga de Sigurd. Cynthia Weber¹³², en su detallado estudio de la portada del templo sangüesino, y al analizar la escultura de la enjuta derecha expone que la yuxtaposición de la figura que hunde su espada en un dragón con la escena del yunque parece algo más que una simple coincidencia y nos indica que Anderson¹³³ lo relaciona con la saga de Sigurd. Muchos escritores aceptan para Sangüesa la iconografía de la Saga de Sigurd¹³⁴, los ejemplos aducidos con mayor frecuencia como analogías iconográficas se encuentran en la iglesias noruegas de Hyllestad, Vegusdal y Austad en Saetersdal y en la iglesia de Lardal en Jarlsberg. Además de las iglesias noruegas

¹³²MILTON WEBER. C.: "La portada de Santa María la Real de Sangüesa", en Príncipe de Viana, 1959, pp. 139-186 (añade LXII láminas).

¹³³ANDERSON, W.: Internationalismen I Konsten Under 1100-Talet Tidskrift för Konstvetenskap. Lund, 1926, pp. 33-34.

¹³⁴SERRANO FATIGATI, E.: "Esculturas románicas navarras", en Bol. Soc. Esp. Exc., Madrid, IX, 1901, p. 17; PORTER, A. K.: Spanish Romanesque Sculpture, 2 vols., New York, 1928, vol. I, p. 31.

mencionadas, existen otras importantes iglesias escandinavas con escenas de esta misma leyenda. En Sangüesa, las escenas son casi una réplica de algunas de la portada de Hyllestad. Sigurd hunde su espada "Nothung" en el dragón Fafner y directamente debajo, el barbudo Regin forja la espada en el yunque. Según la leyenda, Sigurd paga a Regin la espada con el corazón de Fafner. A la derecha de la escena del yunque, se halla la figura de Sigurd acercándose con el corazón en la mano.

Originariamente la Saga de Sigurd y las hazañas de Beowulf simbolizaban la lozanía y vigor primaveral del sol hiriendo al dragón del invierno y liberando de sus garras los tesoros de la tierra¹³⁵. La naturaleza de la leyenda permitía fácilmente su integración en la concepción de la ética y teología cristianas. Cuando el cristianismo se impuso en los países nórdicos asimilando algunas de sus leyendas mitológicas, Sigurd, el popular semidiós, matador de Fafner, al igual que los héroes Beowulf y Sigemund al matar al dragón, se convirtieron en el símbolo de Cristo vencedor de Satán. La semejanza con San Jorge y San Miguel es evidente. El tema del caballero y el dragón fue aplicado a los soldados de Cristo tales como los Templarios o los Ca-

¹³⁵EVANS, E. P.: Animal Symbolism in Ecclesiastical Architecture, Londres, 1896, p. 321.

balleros de San Juan, de ahí que se tratara de un tema muy adecuado para las iglesias de estas Ordenes Militares.

Creemos que la aparición de la Saga de Sigurd o el poema Beowulf en Sangüesa guarda relación con los viajes de los peregrinos jacobeos, aunque también los cruzados fueron instrumento de transmisión de influencias extranjeras. En este sentido, contamos con los ejemplos que nos ofrecen los cruzados Sigurd Jorsalfak, rey de Noruega (1109-1110) y Karl el Danés. Este último sobre todo es interesante para nuestro propósito, puesto que no solamente se cree que ha inspirado la Canción de Roldán, sino que también figura como pariente de Alfonso el Batallador¹³⁶. Estos dos ejemplos prueban que la aparición de temas literarios nórdicos en Aralar y en Sangüesa no es un fenómeno único o extraño, sino que es fácilmente explicable por la historia contemporánea y que el arte medieval no es una manifestación local sino un lenguaje internacional con raíces en muchos lugares.

¹³⁶ANDERSON, W.: "Romanesque Sculpture in South Sweden", Art Studies, VI, New York, 1928, p. 69.

Serna¹³⁷ analiza la iconografía de la leyenda Volsunaga, o Saga de Sigurd, en Europa y se detiene en la reescenificación de esta saga en Sangüesa siguiendo la descripción de Weber, anteriormente citada, sobre las escenas de las enjutas, aunque nos dice que la figura grotesca que acompaña a la figura encorvada, un gusano de cabeza brillante y sonrisa china, no corresponde a las representaciones de este ciclo.

En el curso de la supervivencia de ideas y gustos populares paganos primitivos en la instrucción religiosa popular, hemos de apreciar, en el interés mostrado por los personajes de las Sagradas Escrituras y los santos hombres y mujeres canonizados por la Iglesia, un reflejo de una actitud precristiana hacia los dioses, diosas y héroes de las antiguas leyendas teutónicas o clásicas. Los santificados matadores de dragones, combatientes contra demonios en varias formas mantienen los temas antiguos con un superficial cambio de escenario; por ello no podemos por menos que destacar la posibilidad de la representación del poema Beowulf en las manifestaciones artísticas de la navarra medieval.

¹³⁷SERNA, B. de la: "Las sagas nórdicas y su posible vinculación con el arte escultórico de Santa María la Real de Sangüesa", en Príncipe de Viana, 1976, 144-145, pp. 399-418.

Owst¹³⁸ cita un ejemplo revelador de lo dicho anteriormente en la predicación de la Inglaterra sajona del siglo X; en este ejemplo, un predicador inglés anima a su audiencia a que suplique la ayuda de San Miguel y sus ángeles contra los demonios del infierno y narra como parte de una Visión de San Pablo lo que el Dr. Morris descubrió que se trataba de un pasaje tomado del poema Beowulf¹³⁹.

La relación del Beowulf con los monumentos navarros, también está recogida en una comunicación presentada por Breeze al XIV Congreso de AEDEAN celebrado en Vitoria-Gasteiz, el 17-18 y 19 de diciembre de 1990, con el título "Beowulf (875-902) and the Sculptures at Sangüesa (Spain)"¹⁴⁰, en la que basándose en el artículo de Weber sobre la portada de Santa María de Sangüesa indica que estas esculturas tienen una es-

¹³⁸OWST, G. R.: Literature and Pulpit in Medieval England, Oxford, 1966, p. 111.

¹³⁹Blickling Hom., E. E. T. S. ed. O. S. nº 73, Pref. pp. vi-vii.

¹⁴⁰La comunicación no está recogido en la edición de las actas del congreso, aunque fue expuesta por el autor el 19 de diciembre, sino en la revista Notes and Queries; vid. XIV Congreso de AEDEAN. Asociación española de estudios anglonorteamericanos. Vitoria-Gasteiz 17-19 de diciembre de 1990. F. Eguíluz, et al., (ed.). Bilbao, 1992; BREEZE, A.: "Beowulf 875-902 and the Sculptures at Sangüesa, Spain", en Notes and Queries, vol. 236, nº 1, March, 1991, pp. 2-13.

pecial vínculo con los estudios de inglés antiguo, al contener el poema Beowulf la que probablemente sea la más antigua referencia literaria a la matanza de un dragón, la hazaña de Sigemundo, padre de Sigurd.

Efectivamente, las proezas de Sigemundo cantadas por el "gleeman" nos cuentan cómo mata al dragón que guarda el tesoro. En las versiones de la saga Volsunga y en los Nibelungos, esta proeza le corresponde a Sigurd o Sigfrido, hijo de este héroe germánico. La historia de Sigemundo pretende estimular la imaginación de la audiencia que establecerá un paralelismo entre los dos héroes, al comparar sus hazañas con la vida de Beowulf.

Great glory Sigemund gained that lingered long after
 death,
 When he daringly slew the dragon that guarded the hoard
 of gold.
 Under the ancient rock the warrior ventured alone,
 No fitela fighting beside him; but still it befell
 That his firm steel pierced the worm, the point stood
 fast in the wall;
 The dragon had died the death! and the hero's daring
 Had won the treasure to have and to hold as his heart
 might wish.
 Then the Waeling loaded his sea-boat, laid in the
 breast of the ship
 Wondrous and shining treasure; the worm dissolved in
 the heat¹⁴¹. (vv. 829-837)

¹⁴¹Beowulf, traducción de Charles W. Kennedy, 1940, incluida en The Oxford Anthology of English Literature, vol. I, New York, London, Toronto, 1973, p. 49.

Tras repasar las principales representaciones de la leyenda en el arte, Breeze destaca el artículo de Martin Biddle¹⁴² en el que se mencionan algunas referencias en el Beowulf, Widsith y Waldere a la leyenda Volsunga y el conocimiento que demuestra el arte en Inglaterra, Noruega y Suecia de la saga Volsunga.

Wrenn¹⁴³ nos indica que aunque la matanza del dragón por Sigurd en los relatos escandinavos se transfiera a su padre Sigemund en el Beowulf es muy probable que, dado que la versión inglesa se fijó varios siglos antes, posea la tradición más antigua y atribuya correctamente la proeza de la matanza del dragón a Sigemund. Basándose en estos datos, Breeze destaca la difusión en los países escandinavos e Inglaterra de la leyenda representada en las esculturas de Sangüesa, pero sin aclarar la incógnita de la transmisión de la historia a Sangüesa.

1.7.2.- Otras representaciones navarras de santos matadores de dragones.

¹⁴²BIDDLE, M.: "Excavations at Winchester 1965", en The Antiquaries Journal, XLVI, 1966, pp. 308-32.

¹⁴³WRENN, C. L. (ed.): Beowulf, London, 1973, p. 47.

Aun aceptando el origen anglosajón o escandinavo de las esculturas de la portada de Santa María de Sangüesa, hemos de contemplar la posibilidad de que se trate de un caso más de los que se incluyen en la serie de representaciones de matanza de dragones, que podemos contemplar en muchas iglesias navarras, de inspiración bíblica o hagiográfica, sin relación con importaciones literarias nórdicas.

El espacio geográfico navarro cuenta con numerosas iglesias de gran calidad tanto arquitectónica como escultórica que muestran un variado elenco de figuras. El marco cronológico de los siglos XI y XII es especialmente propicio para una figuración abundante del mal, como expresión artística de una mentalidad que teme la figura del diablo. El tema de Beowulf matando al dragón no es, por lo tanto, una representación temática aislada. La lucha contra el mal aparece recogida en múltiples ocasiones. Las hazañas épicas en la lucha contra el dragón tienen también como protagonistas a San Miguel y a San Jorge, este último santo identificado con Beowulf y de tan profundo arraigo en Inglaterra. La repetida representación de San Jorge en su lucha contra el dragón parece reforzar la relación hagiográfica entre Navarra e Inglaterra ya apreciada en el culto navarro a la santa irlandesa Brígida de Kildare y en la leyenda de don Teodosio de Goñi.

La figura del demonio aparece en escenas esculpidas de carácter bíblico. La primera escena bíblica es lógicamente la de la rebelión de Lucifer y la caída de sus seguidores. En el Antiguo Testamento no hay ningún relato que hable de la caída de los ángeles rebeldes y la lucha en el cielo entre los ángeles buenos y los malos, pero en el Apocalipsis, se describe la escena de San Miguel matando al dragón:

"Hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles peleaban con el dragón, y peleó el dragón y sus ángeles, y no pudieron triunfar ni fue hallado su lugar en el cielo. Fue arrojado el dragón grande, la antigua serpiente, llamada diablo y Satanás, que extravía a toda la redondez de la tierra, y fue precipitado en la tierra, y sus ángeles fueron con él precipitados....¡Ay de la tierra y de la mar!, porque descendió el diablo a vosotros animado de gran furor, por cuanto sabe que le queda poco tiempo"¹⁴⁴.

En los textos apócrifos se vuelve a señalar el valor militar del arcángel. En el Libro de Enoch (compilación etíope de textos judíos del siglo II a. C.) se dice que tras la caída de los ángeles rebeldes, siguió la unión con las hijas de los hombres, y que, de esta unión, nació una dinastía de gigantes a los que encadenaron Miguel y sus ángeles.

La representación de la caída de Lucifer y la lucha con San Miguel y sus huestes aparece en las escenas de santos matadores de dragones donde se retrata a San

¹⁴⁴"Apocalipsis", 12, 7-12, Sagrada Biblia, Madrid, B. A. C., 1969, p. 1340.

Miguel, vestido de túnica, armado de lanza y defendido tras un gran escudo que no presenta decoración. El santo aparece pisando a la bestia, derrotándola por tierra; en las escenas angélicas el dragón, minimizado, queda a los pies del arcángel quien atraviesa sin dificultad la garganta del reptil con su lanza.

Los santos matadores de dragones son San Miguel y San Jorge. San Miguel¹⁴⁵ es el más popular de todos los ángeles y quien tiene la personalidad más definida. Nos centraremos en las descripciones que muestren su carácter militar y no en su papel de santo conductor de los muertos, al pesar las almas el día del Juicio, "the Lord of souls", como se le llama en inglés. En la enjuta izquierda de la portada de San Salvador de Leire aparece la representación de San Miguel matando al dragón, por el relato apocalíptico antes citado identificamos a la serpiente con el diablo.

En la representación artística del combate, el santo puede ser confundido con San Jorge en la lucha a pie. Las imágenes navarras que se han identificado con San Jorge, siempre han dejado una sombra de duda debido a la falta de elementos iconográficos propios de su

¹⁴⁵REAU, L.: Iconographie de l'art chrétien, t. II*, París, 1956, pp. 44-50.

representación, se duda ante la identificación de un personaje matador de dragón con San Miguel, o San Jorge o un anónimo caballero cristiano. Los elementos diferenciadores que se establecen entre ambos son el carácter alado de San Miguel frente al humano de San Jorge, y que éste último lleva una cruz en el campo del escudo y lucha sólo contra la fiera mientras que el arcángel puede estar acompañado de otros ángeles; ya que esto no se da en la imagen de Leire, el único elemento distintivo del arcángel es la forma de combatir al dragón, el cual aparece totalmente vencido a los pies del santo. Otra representación se sitúa en la portada principal de la iglesia de San Miguel de Estella (Fig. 46), en el panel de escenas del lateral izquierdo de la portada.

El culto a San Jorge¹⁴⁶ en Occidente se extendió antes del siglo XI, con lo cual abarca los siglos del románico y su mayor difusión la alcanzó con motivo de las cruzadas. La leyenda de San Jorge, caballero palestino del siglo III, martirizado en Lydia, no tomó su forma definitiva en occidente hasta el siglo XII; John Coulson la narra en su Diccionario histórico de los

¹⁴⁶PLADEVALL i FONT, A.: "Jordi", en Gran Enciclopedia Catalana, t. XIII, Barcelona, 1992, pp. 269-270.

santos y Georges Matoré ha estudiado esta "experiencia alegórica" en su Lógica de la historia, donde se muestra el cambio de naturaleza de San Jorge a lo largo de las sucesivas interpretaciones del tema, así como la evolución de su montura. Con respecto al culto de este santo en Navarra y la existencia de lugares devocionales a él dedicados, siempre se ha pensado en el monasterio de San Jorge de Azuelo, localizado en un atajo de la ruta jacobea hacia Nájera, por lo que sirvió de hospedería para peregrinos e incluso para el propio rey navarro. Según Crespo Aristimuño¹⁴⁷, los primeros monjes debieron venir a fines del siglo X, no obstante, parece que existió un mártir cristiano de Córdoba, del mismo nombre que el santo de Capadocia. La difusión tan rápida del culto al santo oriental hizo que el mártir de Córdoba quedase en el olvido.

El soldado cristiano que vence con las armas de Cristo a la tentación ofrecida por el demonio, es un tema recurrente de la literatura y predicación medieval y que encuentra su fuente en distintos textos en los que se anima a esta lucha. San Pablo es el primero en hablar de este tema en su Epístola a los Efesios (6, 10-20), animando a los cristianos a luchar con el arma

¹⁴⁷CRESPO ARISTIMUÑO, B.: "Azuelo", en Temas de Cultura Popular, Pamplona, 1981,

de la virtud frente al diablo "vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis resistir a las insidias del Diablo"¹⁴⁸.

Las representaciones de soldados identificados en cuanto llevan la cruz en el campo de un escudo alargado se encuentran en la portada de la iglesia de San Martín de Artaiz, en el último modillón de la cornisa (Fig. 49, el dragón está aplastado por tierra a sus pies, no encontramos aquí la lucha desesperada del héroe que se enfrenta a un monstruo desmesurado), en la portada de San Pedro de Olite (Fig. 47), en un capitel del interior del ábside de Santa María de Irache (Fig. 48), en un capital semi oculto del pórtico de Santa María de Gazolaz y en la iglesia de Santa María de Ujué (Fig. 50) en la ménsula que ocupa el derrame de las arquivoltas externas de la portada, también lo vemos en un capitel de la catedral de Pamplona.

Otro tipo iconográfico entra dentro de la categoría del hombre que se enfrenta a una fiera, sea animal real o fantástico: dragón, sirena, centauro, arpía..., el guerrero no lleva ningún signo que permita identificarle. La popularidad del tema se comprueba con su

¹⁴⁸SAN PABLO: "Epístola a los Efesios", Sagrada Biblia, Madrid, B. A. C., 1969, p. 1270.

aparición en diferentes lugares. En la iglesia de Santiago de Puente la Reina, en la segunda arquivolta de la portada principal se ve a un personaje matador de dragón, Weber siguiendo a Madrazo y Kuntz¹⁴⁹ nos dice que se cree que se refiere al héroe Marduk matando al dragón Tihamat y simbolizando el triunfo del hombre sobre los animales inferiores. En el claustro de la iglesia de San Pedro de la Rúa de Estella el hijo de Odín combate a la serpiente Midgard, en una escena procedente de los Eddas¹⁵⁰, los soldados luchan contra un dragón de dos cabezas, la anfisbena, reptil que presenta una cabeza en cada extremo de su cola. Biurrun conecta esa iglesia con Sangüesa en virtud de su arquitectura que considera de un tipo común a las iglesias de la Orden de San Juan. En la portada norte de San Miguel de Estella se encuentran dos capiteles dedicados a jóvenes que luchan con espadas y lanzas contra dragoncillos que aparecen a sus pies.

¹⁴⁹MADRAZO y KUNTZ, P. de: "Navarra y Logroño", vol. XII, en España, sus monumentos y sus artes, su naturaleza e historia, Barcelona, 1886, Pt. II, 535, 545.

¹⁵⁰BIURRUN y SOTIL, T.: El arte románico en Navarra o las órdenes monacales, sistemas constructivos, y monumentos cluniacenses, sanjuanistas, agustinos, cistercienses y templarios. Pamplona, 1936, p. 146.

1.8.- El ejemplo del monje y el pajarillo y su difusión literaria por autores ingleses.

1.8.1.- La prédica medieval y los Alphabeta exemplorum.

El desarrollo de la predicación y con ella la del sermón tuvo un papel importantísimo en la Iglesia de Occidente. En una sociedad donde la mayoría del pueblo era analfabeta, los sermones fueron el modo principal de ilustración de los laicos. El deber de instruir al pueblo en los principios de la fe ya había sido institucionalizado por la Iglesia en el canon 19 del Concilio de Constantinopla (692). A medida que avanzaba el medievo, creció la importancia de la predicación. La historia de la prédica medieval se puede ver como la transición de la simple homilía patristica al sermón más complejo del último medievo. La transición tuvo que tener en cuenta la distinción entre la prédica a clérigos ad clericos y la prédica al pueblo ad populum. El sermón ad clericum se predicaba en la universidad y era requisito para la Maestría de Teología¹⁵¹. Los sermones en divisio extra (nominados de esta manera por estar

¹⁵¹Gilson, E.: "Michel Menor et la technique du sermón medieval", en Les Idées et le Lettres, París, Librairie Philosophique J. Vrin, 1932. OWST, G. R.: Literature and Pulpit in Medieval England, Oxford, 1961.

basados en materiales externos al texto bíblico) eran predicados en lengua vernácula, aunque la regla era escribirlos en latín. Esta tipo de prédica estaba asentada en analogías, que no sólo incluían pasajes de de los Padres y referencias escriturísticas de naturaleza tipológica, sino también en exempla sacados de la vida diaria.

A finales del siglo XII la importancia del sermón predicado a las audiencias populares adquirió enorme prestigio. El auge del sermón creció en importancia, coincidiendo con el apogeo de las universidades y, sobre todo, con la aprobación de las nuevas órdenes de frailes, tanto franciscanos como dominicos. Hacia finales del siglo XII y principios del XIII vemos surgir la doble tradición de la prédica como respuesta a las cambiantes necesidades de la iglesia medieval. Hubo, por un lado, la creciente importancia de los sermones a los laicos. Por otra parte, la prédica a audiencias de clérigos adquirió mayor relevancia, ya que los clérigos eran potenciales predicadores de laicos.

De esta manera, el sermón no sólo fue un ejercicio teológico para señalar un evento en el calendario eclesiástico, sino también un importante instrumento pedagógico. Por serlo, los predicadores sembraron su predicación de anécdotas y fábulas, creándose una

verdadera necesidad de organizar por temas esos ejemplos. Así se hicieron en tábulas, speculos y summas, para facilitar su uso y enriquecer la predicación y hacer más ágil y eficiente esa prosa oratoria. Estos sermones, de acuerdo con las normas de su constitución retórica, solían contener ejemplos¹⁵², los cuales podían ser cualquier fábula, parábola o descripción; abundan en ejemplos bíblicos y en relatos devotos.

El auditorio medieval sentía verdadero placer en oír estas anécdotas y los milagros de los santos se hicieron tan populares como los relatos épicos. El predicador de la Edad Media empleaba el cuento ficticio y exótico de la misma manera que el predicador del Renacimiento empleará el mito pagano. Así, las colecciones de cuentos profanos como la Disciplina Clericalis, El Libro de Calila e Dimna o el Sendebar, no sólo proveyeron las fuentes a los creadores literarios, sino también fueron muy útiles para ilustrar los sermones.

En el siglo XIII el arte de la predicación había alcanzado el mismo nivel especializado que vemos en

¹⁵²WELTER, J. Th.: L'Exemplum dans la Litterature Religieuse et Didactique du Moyen Age, París-Toulouse, 1927; MOSHER: The Exemplum in the Early Religious and Didactic Literature of England, Columbia University Press, 1911.

otros aspectos de la sociedad medieval. Entre los predicadores encontramos no sólo a los obispos y párrocos sino también a los maestros de las universidades y los doctores en teología. En los siglos XIII y XIV los manuales de predicación, de contenido muy variado, aumentaron en número y difusión y la enseñanza de la prédica se formalizó en los estatutos de las universidades¹⁵³. Los estatutos de la Universidad de París¹⁵⁴ hacen referencias a la importancia de la predicación y los estatutos de 1335 fueron muy precisos en su regulación para que los sermones se dieran en presencia de maestros y estudiantes en la iglesia de los Dominicos o los Franciscanos, en el colegio de Navarra (Fig. 51) o en cualquier otra iglesia importante. Otras universidades fueron incluyendo en sus estatutos disposiciones sobre la predicación. En Oxford, donde los sermones universitarios aparecen ya en 1170, los candidatos para la licenciatura en teología estaban obligados a predicar en latín en la iglesia de Saint Mary the Virgin y era un requisito para los estudiantes asistir a los sermones universitarios. Esto ocurría cada domingo durante todo el año. Un sermón adicional fue añadido a

¹⁵³HASTINGS RASHDALL: The Universities of Europe in the Middle Ages, 3 vols., London, Powicke and Emden, 1936.

¹⁵⁴BULAEUS, C. E.: Historia universitatis Parisiensis, París, 1665-1673.

los estatutos de la universidad a finales del siglo XV, y hay evidencia de que los candidatos preferían predicar en inglés en la iglesia de Saint Peter que en latín en la de Saint Mary.

No es, por tanto, de extrañar que tanto en Navarra como en Inglaterra encontremos los mismos ejemplos hagiográficos, bíblicos o de tema no religioso, unidos en el caso de Navarra a la tradición de un templo, monasterio o santuario e incluidos, en el de Inglaterra, dentro de la producción literaria no religiosa o en las colecciones de homilías y ejemplos para la predicación. Además del caso de la leyenda de don Teodosio de Goñi y su relación con la de "Saint Julian", tenemos en Navarra otro ejemplo hagiográfico vinculado, como en el caso anterior, a uno de los centros religiosos que han desempeñado un papel de la mayor importancia en la historia navarra. Se trata del ejemplo del monje y el pajarillo difundido desde el monasterio de Leire.

1.8.2.- El monasterio de San Salvador de Leire y la difusión del ejemplo.

Poco o nada se sabe respecto a la comunidad de monjes que habitó el monasterio de Leire en sus dos

primeras centurias¹⁵⁵. Si tenemos en cuenta la lista de abades que elaboró Ubieto¹⁵⁶, hemos de hacer referencia a la personalidad más sobresaliente de todos ellos, el abad Virila.

San Virila¹⁵⁷ sería posteriormente identificado como protagonista de la leyenda del monje oyendo al ruiseñor mientras transcurre el tiempo, como explicación del misterio de la eternidad del cielo. Esta leyenda no es propia y exclusiva de Leire, sino que se formula con algunas variantes en toda Europa Occidental durante la Edad Media. La difusión de la leyenda por toda Europa parece ligada a los cistercienses, ya que bastantes localizaciones coinciden con monasterios de la orden. Parece que la redacción conocida más antigua es de mediados del siglo XII y corresponde al

¹⁵⁵FORTUN PEREZ de CIRIZA, L. J.: Leire, un señorío monástico en Navarra (siglos IX-XIX). Pamplona, 1994, pp. 90-1.

¹⁵⁶UBIETO ARTETA, A.: "Abades de San Salvador de Leire durante el siglo X", en Saitabi, 14, 1964, pp. 31-36; reimpr. en Trabajos de investigación, I, Valencia, 1972, pp. 81-88.

¹⁵⁷LOPEZ, C. M^a.: "La exclaustación de 1820 y las reliquias de San Virila", en Príncipe de Viana, 22, 1961, pp. 233-40; LOPEZ, C. M^a.: Leyre. Historia, arqueología, leyenda. Pamplona, 1962; ITURRALDE y SUIT, J.: "La leyenda de San Virila de Leyre", en Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, 30, 1917, 129-35; RUIZ de OYAGA, J.: "San Virila, abad de Leyre", en Príncipe de Viana, 16, 1955, 307-19.

monasterio de Afflinghen en Bélgica. Poco después se difunde por toda Europa, salvo en los países eslavos e Italia. En la Península Ibérica existen relatos similares en los monasterios de Samos y Armenteira en Galicia y Villar de Frades en Portugal.

Dentro de ese marco general, la piadosa tradición legerense destaca por su precocidad y por la existencia real de su protagonista en la primera mitad del siglo X. Un siglo más tarde se rendirá culto como santo al abad Virila, aunque la documentación legerense le mencione esporádicamente y haya que esperar a 1064 para que se haga referencia al santo en un documento original escrito en letra minúscula visigótica¹⁵⁸, desde entonces se suceden varias menciones. Más difícil resulta encontrar un texto que atribuya la leyenda al personaje histórico o al santo venerado en el siglo XI. La tradición oral tardó bastante tiempo en plasmarse por escrito.

El monasterio de Leire (Fig. 52 y 53) está emplazado en el término municipal de Yesa, en un terreno agreste entre la sierra de Errando y las montañas de Sos. La extraordinaria importancia histórica y cultural

¹⁵⁸MARTIN DUQUE, A. J.: Documentación medieval de Leire (siglos IX al XII), Pamplona, 1983, doc. 72.

de este monasterio ha sido puesta de relieve por cronistas e historiadores desde antiguo. Lacarra ha escrito al respecto:

"En el monasterio de San Salvador de Leyre se compendia toda la historia del reino de Navarra, y aún antes de tener noticias seguras y precisas de la monarquía navarra, sabemos de la virtud y ciencia de los monjes concentrados en la abadía legerense, que es en estas primeras centurias monasterio y sede episcopal, panteón regio y corte a la vez. Si hemos de atender a su antigüedad y a la predilección que le demostraron nuestros reyes, corresponde con toda justicia el primer lugar al monasterio de Leyre¹⁵⁹.

Los orígenes del monasterio¹⁶⁰, quizás eremíticos, deben de ser muy antiguos aunque los primeros documentos que lo mencionan datan del siglo IX. El dieciocho de abril del año 842 un diploma del rey Iñigo Jiménez entrega al abad Fortún y a Leire las villas de Yesa y Benasa con todas sus pertenencias¹⁶¹. La segunda fecha reseñable es la del año 851 que corresponde al célebre viaje de San Eulogio en visita a los monasterios del Pirineo navarro-aragonés y que con motivo de su estancia en Leire escribe una carta al obispo de Pamplona Willesindo. En ella refiere el buen trato que le dispensaron el abad Fortunio y los numerosos monjes, así como la riqueza de su biblioteca en la que se guardaba

¹⁵⁹LACARRA, J. M.: Historia política del reino de Navarra. Pamplona, vol. I, 1972.

¹⁶⁰MORAL CONTRERAS, T.: Leyre en la Historia y en el Arte, Pamplona, 1988, pp. 26-30.

¹⁶¹MARTIN DUQUE, A. J.: Documentación medieval de Leire (Siglos IX a XII), Pamplona, 1983, p. 11.

una biografía de Mahoma cuya transcripción se llevó San Eulogio a tierras andaluzas y que posteriormente incorporará en el Liber Apologeticus Martyrum. Todo ello indica que el cenobio no era de reciente fundación sino que había alcanzado la madurez que proporciona el paso de los años.

Otro acontecimiento importante que jalona la vida del monasterio, acaecido el 18 de abril del año 852, es el traslado de los cuerpos de las santas Nunilo y Alodia, degolladas en Huesca el año 846, a instancias de la reina Oneca que decidió el traslado al monasterio de Leire. En el año 880 el rey García Iñiguez hace donación de las villas de Lerda y Añués a San Salvador y a las santas mártires Nunilo y Alodia. El rey Fortún Garcés, último miembro de la dinastía Iñiga, renuncia al trono e ingresa como monje en el monasterio el 19 de marzo del año 901 y hace ofrenda de las villas de Oyarda y de San Esteban de Sierramina, el molino de Yesa y el palacio de Valdetor¹⁶².

¹⁶²MARTIN DUQUE, A. J.: Documentación medieval de Leire (Siglos IX a XII), Pamplona, 1983, pp. 14, 17.

Entre los varios abades del siglo X de Leire¹⁶³ destaca San Virila (880-938) a quien se le atribuye la leyenda medieval según la cual el monje dudoso de la eternidad pidió a Dios se la mostrase y así pasó trescientos años oyendo cantar a un pájaro y cuando volvió al monasterio nadie le conocía. San Virila forma parte de otra de las grandes devociones del monasterio¹⁶⁴.

Durante el siglo XI Sancho el Mayor introdujo en Leire la regla de San Benito, según el modelo de Cluny, y esto repercutió en la hospitalidad que el cenobio prestó desde entonces a los peregrinos del Camino de Santiago, ya que el ramal del Camino que penetraba por Somport y continuando por Canfranc llegaba a Jaca, entraba en navarra por la villa de Yesa, cuyo término limita al norte con el monasterio de Leire (a cuatro kilómetros de Yesa) y la villa de Lumbier. Como testigos de este hecho restan en Yesa la parroquia vieja de San Esteban, templo de hacia 1200 y la ermita de Santa

¹⁶³UBIETO ARTETA, A.: "Abades del monasterio de Leyre durante el siglo X", en Saitabi, 14, Valencia, 1964, pp. 31-6.

¹⁶⁴MORAL CONTRERAS, T.: Leyre en la Historia y en el Arte, Pamplona, 1988, pp. 50-8; MORAL CONTRERAS, T.: Mil años en tu presencia...Evocación de San Virila, Yesa, 1991.

María, antiguo hospital de peregrinos situado cerca del puente llamado de los roncaleses¹⁶⁵.

En 1239 Leire fue incorporado a la reforma cisterciense con la oposición de los benedictinos, pugna que había de desarrollarse durante todo el siglo XIII. La vida de este monasterio cisterciense durará hasta la exclaustración del año 1835. Ruiz de Oyaga¹⁶⁶ nos dice que la imagen de San Virila la tenían en San Salvador por todas partes, y algunas tan antiguas como la propia arqueología del cenobio. Todavía existen dos grabadas en piedra, una en el tímpano de la puerta principal de la iglesia o puerta "Speciosa", otra un bajorrelieve del siglo XII. La primera siempre se había tenido tradicionalmente como del santo abad, hasta que, Biurrun-Sotil¹⁶⁷ la interpretó como de San Pedro, basándose para esto en la llave que trae la escultura, pero olvidó que la llave fue signo de jurisdicción y por lo tanto propia del abad del monasterio. También

¹⁶⁵GARCIA GAINZA, M. C., et al.: Catálogo Monumental de Navarra. Vol. IV**. Merindad de Sangüesa, Pamplona, 1980, pp. 629-662.

¹⁶⁶RUIZ de OYAGA, J.: "San Virila, abad de Leyre", en Príncipe de Viana, nº LX, 3º trimestre, 1995, pp. 307-319.

¹⁶⁷BIURRUN-SOTIL: El Arte Románico en Navarra, Pamplona, 1936, p. 99.

apreciamos en Leire la representación de pájaros (Fig. 54) entre los motivos escultóricos de la fachada.

El monasterio de Leire no representa una localización más en la expansión de la leyenda del monje y el pájaro. El monasterio de San Salvador posee el testimonio más antiguo del apólogo, aunque no en versión escrita, sino en piedra. Parece que no se ha encontrado una versión más antigua que un bajorrelieve encontrado en las ruinas del antiguo monasterio, es de finales del siglo XII o principios del XIII y personifica al santo en un hombre real y de quien el cantero que lo esculpió pudo haber tenido referencias de gentes próximas al santo abad.

En 1925, entre las ruinas del monasterio viejo, apareció esta pequeña escultura de piedra de San Virila (Fig. 55), que fue llevada al castillo de Javier y formó parte del Museo Arqueológico allí establecido hasta 1969, en que fue adquirida para Leire. Su relación al santo abad legerense es inequívoca. Como la del tímpano de Leire, trae llave y libro y representa al santo en estado de éxtasis, al que aluden los dos pajaritos que le miran desde los pequeños capiteles del arquisolio románico-ojival, en que se encierra el santo. Aunque arqueológicamente pueda fecharse el conjunto a finales del siglo XII o comienzos del XIII, la

disposición de los paños en el hábito de San Virila y su atuendo monástico, manifiestan que su representación alude a otra imagen anterior. La pequeña edícula abierta en el pedestal, no debió de tener otro objeto que el de aguardar alguna reliquia del santo representado.

Leire prodiga en su arqueología del siglo XII una figuración de los pájaros, unas veces en sentido general figurativo y otras con referencia al apólogo tanto en el bajorrelieve mencionado y en una lápida de la casa o fabrica vieja donde está esculpido un báculo abacial con un pajarillo sobre el mismo.

1.8.2.1.- Redacción del Padre Arbiol.

Nos son desconocidas las primeras versiones del ejemplo del monje y el pajarillo. Si admitimos por un momento que el punto de partida fue Leire, debió de perderse tal redacción, quedándonos únicamente en el cenobio navarro el testimonio del apólogo en piedra.

La primera redacción con localización en Leire la debemos al P. Antonio Arbiol:

"En el insigne Monasterio Cisterciense de San Salvador de Leyre, vecino de los Pyrineos, por la parte de España, vivió un santo monje, que comunmente se llama San Viril; el cual, aviendo reparado en los Maytines aquel Mysterioso verso del Psalmo que dice: mil años en tu gloria, Señor, son como el día de ayer que ya pasó. se quedó pensativo, meditando sobre

ello; y acercándose a él una avecica del cielo, le cantó con tan dulce armonía que, arrebatado de aquella dulcísima voz, se fué siguiendo al pajarito, hasta que le introduxo al interior de un impenetrable bosque, donde el Santo Monje se quedó en un éxtasis soberano que por disposición del Altísimo le duró trescientos años. Después de los cuales volvió a su monasterio, imaginando, que avía salido aquella mañana y halló mudado casi todo el Convento como se refiere en las Crónicas historiales cistercienses en la vida del mismo Santo¹⁶⁸.

1.8.3.- Encuadramiento del opúsculo entre las leyendas escatológicas medievales.

La narración corre por toda Europa en la numerosas Alphabeta exemplorum o Alphabeta Narrationum, libros de los más leídos y propagados de la Edad Media. El tema del ejemplo del monje y el pajarillo se sitúa entre las leyendas escatológicas medievales que se distribuyen en grandes grupos de visiones y descripciones del Paraíso, viajes al Paraíso, supervivencia y leyendas de durmientes. El ejemplo del monje y el pajarillo es una explicación de la "insatiabilis satietas" del goce de Dios en lo eterno. En el ejemplo, la visión, la descripción de la beatitud celestial encuentra una fórmula anecdótica que señale la diferencia entre lo temporal y lo eterno.

¹⁶⁸ARBIOL, A.: Desengaños místicos a las almas detenidas o desengañadas en el camino de la perfección. Madrid, Muñoz, 1733, Lib. III, cap. VII, p. 381.

La literatura religiosa anglonormanda es muy extensa y en ella aparecen ejemplos de leyendas escatológicas que recogen varias instancias que guardan similitudes con el ejemplo que nos ocupa. Al final del siglo XII, un poeta llamado Chardry versificó la leyenda de los siete durmientes, Seven sleepers¹⁶⁹, historia de los siete jóvenes que durmieron durante 362 años y despertaron en el reinado de Teodosio. La supervivencia terrenal aparece unida a las llamadas leyendas de durmientes en las que, así como en nuestro ejemplo se produce una abreviación del tiempo por el goce, se produce una abreviación del tiempo por el sueño. A lo largo de los siglos XII y XIII se escribieron un gran número de vidas de santos, de las que tiene un especial interés el Voyage of St. Brendan¹⁷⁰ que narra la historia de un abad irlandés llamado Brendan y algunos monjes que le acompañan en un viaje en busca del otro mundo, en el curso del viaje de siete años contemplan muchas maravillas y son recompensados con una visión del Paraíso. En esta obra, perteneciente al grupo de narraciones de viajes al Paraíso,

¹⁶⁹KOCH, J. ed.: Altfranzösische Bibliothek, Vol. I, Heilbronn, 1879.

¹⁷⁰WATERS, E. G. R.: The Anglo-Norman Voyage of St. Brendan by Benedeit. Oxford, 1928; SELMER, C. (ed.): Navigatio Sancti Brendani Abbatis from Early Latin MSS, Notre Dame, 1959.

encontramos algunos episodios relacionados con el tema de nuestro ejemplo, como el de la isla grata con fuente, árbol y pájaros, etc.

Las redacciones medievales difundidas a través de la predicación y las bibliotecas monacales del Císter, originan las localizaciones del tema del monje y el pajarillo en los monasterios con adaptación, incluso hagiográfica, en la persona de sus fundadores más o menos míticos o de algún hijo famoso. Citaremos a continuación las localizaciones del tema en la edad media así como las más importantes redacciones medievales que contribuyeron a la difusión del ejemplo. Seguiremos para ello la completísima exposición de Filgueira Valverde¹⁷¹.

Desconocemos, según queda indicado, las primeras versiones del ejemplo del monje y el pajarillo. La redacción formada primeramente en torno a la interpretación de un texto, el del Salmo LXXXIX, contendría en su iniciación un doble punto de partida: el monje medita y duda sobre el texto y luego pide una prueba de los

¹⁷¹FILGUEIRA VALVERDE, J.: "La Cantiga CIII. Noción del tiempo y gozo eterno en la narrativa medieval", en Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela, 27, 1936, reedit. como Tiempo y gozo eterno en la narrativa medieval, Madrid, 1982, pp. 86-121,

goces eternos. Redacciones diferentes del ejemplo separaron estos elementos originándose dos grupos de redacción, uno se centra en la meditación y la duda sobre la eternidad y el otro en la petición de una muestra de los goces eternos.

Citaremos a continuación, al intentar encuadrar el tema de Leire en el proceso de difusión literaria y localización que llega hasta nuestros días, las redacciones medievales más importantes en este proceso de difusión, recogiendo el texto perteneciente a versiones de escritores ingleses.

Filgueira Valverde, en la obra mencionada anteriormente, traza un completo recorrido por las versiones conocidas del ejemplo, analizando sus características, así, cita la versión afflighemense, la de Maurice de Sully, Jacques de Vitry, Odo de Cheriton, la versión anónima de fines del siglo XIII, recogida en un manuscrito del British Museum, la cantiga de Alfonso X el Sabio, Nicolás Bozon, Sánchez de Vercial (mera traducción romance del ejemplo latino de Cheriton), el Speculum Exemplorum y la redacción de J. Bromyard. Apreciamos en el trabajo de Filgueira Valverde la falta de identificación de algunos autores con la producción literaria inglesa, como, por ejemplo, en el caso de Bromyard.

La versión de Maurice de Sully es uno de los núcleos de difusión más importantes dentro de lo medieval, los manuscritos conocidos fueron reproducidos en Francia y en Inglaterra, y su redacción presenta incidentes comunes con la de Bozon.

1.8.4.-- Versiones inglesas.

Además de las versiones anónimas, los escritores ingleses que recogen el ejemplo son Odo de Cheriton, Nicolás Bozon y John Bromyard.

1.8.4.1.- Odo de Cheriton.

En la Inglaterra del siglo XIII, a la par que se compilaban colecciones de historias que incluían una moraleja, Odo de Cheriton¹⁷² (1247) producía sus fábulas latinas¹⁷³ y sus sermones sobre el Evangelio de los domingos, en donde se recoge la leyenda de la contemplación eterna de la divinidad. Redactadas origi-

¹⁷²FRIEND, A. G.: "Master Odo of Cheriton", en *Speculum*, XXIII, 1948, pp. 641-658.

¹⁷³SANCHEZ SALOR, E.: *Fábulas latinas medievales*. Madrid, 1992, p. 210; WELTER, J. TH.: *L'exemplum dans la littérature religieuse et didactique du Moyen Age*. Bibliothèque d'histoire ecclésiastique de France. Ed. E. H. Guitard. París-Toulouse, 1927, pp. 124-127; OWST, G. R.: *Literature and Pulpit in Medieval England*. New York, 1961, p. 204 y ss.

nalmente en lengua latina, según se conservan en el manuscrito de la Biblioteca Nat. de París, las Parabolae ex sermonibus super evangeliis dominicalibus extractae, fueron traducidas en prosa francesa a principios del siglo XIII, seguramente en Normandía, e impresas en 1520.

Nuestro ejemplo aparece asignado al sermón IV de la dominica después de la octava de Pascua, que glosa un versículo de San Juan, "Amen, amen, dico vobis, si quid petieritis patrem...". La redacción es rapidísima, una de las más breves que conocemos. Sus características coinciden con las de Jacobo de Vitry, pero con abandono de determinadas notas, desviando detalles que son comunes a Sully y a Jacobo de Vitry. Así, la descripción de la llegada del monje es inexacta, se cambia la cifra de años que pasan a ser doscientos, y se omiten por completo los incidentes del retorno. Pero en cambio falta la muerte del protagonista, que sólo aparece en los relatos derivados del grupo de la meditación.

De quodam fratre et ave cantante

Fratri cuidam miranti quomodo posset esse gaudium sine tedio, destinata est ei auis decantans melodias quasdam paradisi. Quam sequens fratrem extra abbatiam, quasi in extasi manebat in memore per ducentos annos. Qui, aue auolante, rediit ad abbatiam. Sicut ignotus uix receptus est. Si ille ad modicum cantum auis manebat tanto tempore, etiam in mortali corpore, quid fiet ad ipsius Jhesum et bonorum agminum uisionem? Nonne

mille anni [fuissent] ante oculos eius, tanquam dies eterne
que preterit.¹⁷⁴

Friend pone en duda que Cheriton haya sido un monje cisterciense, incluso destaca su aparente simpatía hacia los dominicos; no obstante su obra cuenta con una amplia bibliografía en los historiadores del Císter (Vischius, Tanner, Possevin, Fabricius...).

Odo de Cheriton es un claro ejemplo de contacto literario anglo-hispánico. Su estancia en la península es indiscutible. No sabemos si esta estancia peninsular incluye a Navarra, aunque, por su filiación cisterciense, es de suponer que visitase el monasterio de Leire. Comentaremos, a continuación, algunas instancias que prueban esa vinculación de las obras de Cheriton con la cultura y literatura peninsulares. Las fábulas, a veces tituladas Narrationes, fueron estudiadas por E. Voigt¹⁷⁵, Meyer¹⁷⁶ y L. Hervieux¹⁷⁷. H. Oesterley¹⁷⁸

¹⁷⁴Odonis de Ceritona Parabolae ex sermonibus super evangeliiis dominicalibus extractae. Serm. Dominica iiij post octaban paschae, secundum Iohannem, XVj: Amen, amen dico vobis, si quis pecieritis patrem.... Mss. Lat. Biblioteca Nac. París, 16506.

¹⁷⁵VOIGT: Kleinere lateinische Denkmäler der Thiersage aus dem zwölften bis zum vierzehnten Jahrhundert. Strasburgo y Londres, 1878.

¹⁷⁶MEYER: "Notice d'un Ms. de la Bibliothèque Phillipps contenant une ancienne version française des Fables d'Eude de Cherrington", en Romania, XIV, 381.

fue el primero en reconocer que El Libro de los Gatos se basa en las fábulas de Cheriton. El anónimo Libro de los Gatos¹⁷⁹, título que parece que se debe a un error paleográfico por Libro de los quentos y que ha sido descrito a menudo como una creación de carácter esencialmente e pañol, es de hecho una traducción de las Narrationes de Cheriton¹⁸⁰. Una versión reducida de esta colección de fábulas, titulada Speculum Laicorum, hecha en Inglaterra y atribuida a John Hoveden, también se tradujo al español sobre la misma fecha que el Libro de los gatos, y el manuscrito de este Espejo de legos, que repite la atribución del original a John Hoveden, continúa en el Escorial. En 1951, Mohedano Hernández ha editado una versión castellana de la compilación inglesa del XIII Speculum Laicorum¹⁸¹.

(Nota a pie Página - Continuación)

¹⁷⁷HERVIEUX: Fabulistes Latins, 1896, IV, 295.

¹⁷⁸OESTERLEY, H.: "Die Narrationes des Odo de Ciringtonia (Odo de Shirton)", en Jahrbuch für romanische und englische Literatur, IX, 1868, pp. 121-154. Véase también, DÜLKS, H.: Der Einfluss der Fabeln Odon's von Cherington auf El Libro de los Gatos, Bonn, 1928.

¹⁷⁹Libro de los gatos. Edición, introducción y notas de B. Darbord. Anexes des cahiers de linguistique hispanique médiévaux, vol. 3. París, 1984.

¹⁸⁰Cheriton: Narrationes, ed. S. E. Northup, en Filología Moderna, 1908.

¹⁸¹Espejo de los legos (versión castellana de la compilación inglesa del XIII Speculum Laicorum). Ed. de J. M. Mohedano Hernández. C.S.I.C., Madrid, 1951.

Friend¹⁸² nos dice que entre 1200 y 1225 Cheriton viajó a Francia al sur del Loire y a España, como vemos por sus sermones de 1224. Efectivamente, en 1224 terminó sus Sermones Dominicales in Epistolas, de los que muchos están dirigidos a audiencias españolas, como podemos apreciar por las referencias a situaciones y condiciones locales. Así, al describir un ataque:

"When a city or castle is besieged by the enemy and the watchman sees a stone being shot from a machine, he cries, "Look out, Look out (cauete): Alagaritha, agala, alagaritha (Help, fortress, help),"¹⁸³.

En otro sermón nos habla Cheriton del mal cura que no cumple con sus deberes parroquiales, pero cuando el obispo le dice: "Curre Romam; perge Tholetum"¹⁸⁴, entonces está dispuesto a cumplir sus obligaciones. En sus fábulas, datadas después de 1225, también se refiere a las costumbres españolas. En la fábula VII, De Ave Sancti Martini, habla del pájaro que llaman San Martín en España: "Quedam auis dicitur sancti Martini

¹⁸²FRIEND, A. C.: "Master Odo of Cheriton", en Speculum, XXIII, 1948, pp. 649 y 654-5.

¹⁸³Lincoln Cathedral Ms 11, fol 47: Dominica in Quadragesima, si linguis. Ibid., fol 97, Dominica V post octavam Pasche: estote factores uerbi, "Noli ergo hominem iudicare felicem, quia Saraceni, usurarii fraudulentos qui sunt amici diaboli tales magis affligunt.....".

¹⁸⁴Lincoln Cathedral MS 11, fol. 75, col 2, Dominica in Ramis, Hoc sentite.

in Hispania"¹⁸⁵, en la fábula LXVI De pavone Deplumato nos cuenta la historia del rey de Aragón que dio sus tierras: "Sic fecit quidam rex Aragonum" y fue tan generoso que "successores sui non potuerant secum milites tenere nec inimicis resistere"¹⁸⁶, y en la fábula XLI De Upupa et Philomena menciona la presencia de frailes en su época "Sic contigit in diebus nostris de quodam fratre predicatorum in Hispania..."¹⁸⁷.

1.8.4.2.- Nicolás Bozon.

Como hemos dicho anteriormente, la literatura anglonormanda recoge en varias instancias leyendas que guardan similitudes con el ejemplo del monje y el pajarillo. Un escritor anglonormando, el franciscano inglés Nicolás Bozón compiló a comienzos del siglo XIV, hacia 1370, su colección de ejemplos o Metaphorae. En esta colección de ejemplos figura el tema del monje y el pájaro como fábula aplicada a la tesis de que: "...si une home travaillaist mille annez en ceste die pur un jour en le joie du ciel, i le tenderoit bien employé", este ejemplo aparece con el número 90 Quod

¹⁸⁵HERVIEUX, L.: Les Fabulistes latins, IV: "Eudes de Cheriton et ses Dérivés". París, 1896, p. 183.

¹⁸⁶HERVIEUX, L.: Op. cit., p. 239.

¹⁸⁷HERVIEUX, L.: Op. cit., p. 214.

per multas tribulationes ad celeste gaudium pervenitur.

La parábola de Bozon se incluye claramente en el grupo de la petición de pruebas "Un homme de religioun pria Dieu longe tens que il lui monstrast un des meyndrez joiez du ciel...". En esta misma iniciación se nota, en la denominación del protagonista, la comunidad con el ejemplo de Sully. Pero el hecho de que la parábola termine con la muerte del monje, que falta en Sully y Eudes de Cheriton, hace afirmar a Toulmin-Smith y Meyer¹⁸⁸ su aproximación a la historia del tiempo del abad Fulgencio, contenida en la leyenda de Afflighem y en el Speculum.

Nicolás Bozon puede ser considerado como el introductor del opúsculo en la literatura de las órdenes mendicantes, aunque las derivaciones inmediatas de la colección de Bozon suelen eliminarlo:

Un homme de religioun pria Dieu longe tens que il lui monstrast un des meyndrez joiez du cile, tant que un jour lui vynt un oysel que unques tiel ne vist e lui comencea a chaunter. Le sient homme ensuist tant que vynt en un boys haspès ou le oysel se assist sus un arbre e le prodhomme estus desouz pur escoter cel melodie. Quant le oysel s' en party, le seint homme returna ver sa meison. Mès il estoit desconuz de touz que la furent e tot fust changee ceo que il trova e lur dit que il ala hors de leynz mesme jour a matyn. Les autres demanderent qi fust abbè a cel houre e il lour dit. Et quant ils eüssent regardez leurs cron. ^'ez, troverent

¹⁸⁸SMITH L-T., MEYER, P.: Les contes moralisés de Nicole Bozon. frère mineur, Paris, 1889, pp. 112, 267.

ge fust passé c c c anes ge celui issit. Meintennant le
seint homme morust e s' en ala a Dampnedieux¹⁸⁹.

1.8.4.3.- Versión anónima en latín.

Herbert¹⁹⁰ ha publicado una versión anónima de finales del siglo XIII, que figura en un manuscrito de British Museum, donde se reúnen milagros de Nuestra Señora y cuentos piadosos en prosa latina¹⁹¹. Se trata de un ejemplo bastante amplio y que representa la continuidad en la línea de la redacción inicial que aunaba los dos matices de la meditación y la petición. El texto del salmo se cambia por un versículo de la Epístola Segunda de San Pedro.

De magnitudine gaudii
Monachus quidam, admirans quomodo erit in gloria gaudium sine
tedio, diu rogavit Dominum ut ostenderet ei aliquantulum de
dulcedine Paradisi. Cumque semel post matutinas super hoc
rogaret Dominum, audivit in nemore juxta abbaciam cantum avis
dulcissimum, cujus dulcedine abstractus et illectus, egressus
abbaciam, cantum avis volantis aliquantulum est secutus, et
per .CXX. annos; non esuriens nec senescens, cantum avis
illius in nemore a(u)scultavit. Avis illa, ut dicitur, hoc
cantabat:

"Bien face li home qui est vix,
Quar grant est li joyos de Paradis"

¹⁸⁹Nicolas Bozon: Metaphorae, nº 90, en la edición de Smith L-T., Meyer, P.: Les contes moralisés de Nicole Bozon, frère mineur, París, 1889.

¹⁹⁰HEBERT: "The Monk and the Bird", en Romania, XXXVIII, 1909, pp. 427 y ss.

¹⁹¹Brit. Mus., Eg. 1117, Fol. 186 vº. Para los contenidos del volume, vid. WARD, H. L. D.: Cat. of Romances, vol. II, pp. 464-5, 666-9, y vol. III, pp. 471-6.

"Oculos non vidit nec auris audivit, Deus absque te, que preparasti diligentibus te". Et hoc dicens avis reiterabat: "Bien face li home..." etc. Igitur, revolutis .CXX. annis cum avis circa terciam recessisset, non credens monachus se moratum fuisse nisi a matutinis usque ad illam horam, et sciens se exisse absque licencia, ad abbaciam concitus est reversus. Cumque portam per quam exierat mutata et alibi factam invenisset, et totum abbacie (h)edificium videret depositum aliter, stupefactus non modicum, janitorem non cognoscens nec ab eo cognitus nec permissus ingredi, tandem vocato abbate et monachis et a nullo recognitus nec aliquem eorum cognoscens, cum abbatem quem ultimum habuerat nominasset, revolutis annalibus invenerunt .CXX. annos elapsos. Quid ergo erit in fonte dulcedinis, cum Petrus apostolus dicat ijs: "Apud Dominum erunt .M. anni sicut dies unus" (2 Pet. iii, 8)¹⁹²

1.8.4.4.- Versión inglesa en verso.

Difundida esta redacción por Inglaterra, puede considerarse como prototipo de la versión inglesa en versos octosilábicos, compuesta hacia principios del siglo XIV¹⁹³ e incluida en la gran colección de homilias métricas sobre lecciones del Espíritu Santo que imprimió Horstmann¹⁹⁴.

24) Of a monk desirede to see the leste blis of paradys.

An holi Monk . hedde gret longynq
To see in his lyf . sum toknyng,
And forte see . the leste blis
That in the Joye . of hevene is.
And whon this Monk' . com to feir elde,
To worchen ouht' . he was vnbelde:

¹⁹²Brit. Mus., Eg. 1117, Fol. 186 vº.

¹⁹³HORSTMANN, C.: "Die Evangelien-Geschichten der Homiliensammlung des Ms. Vernon", en Archiv für das Studium der Neueren Sprachen und Literaturen, L. Herrig (Ed.), Braunschweig, LVII, 1877, pp. 241-316.

¹⁹⁴HORSTMANN: Altenglische Legenden, Neue Folge, Heilbronn, 1881, p. XXVI.

Of Couent' labur . was he mad fre,
 And nout but that he wolde . dude he -
 As Monk that al his lyf . good is,
 In elde . is wel worthi . to habbe blis.

ffel auntur on a day . that the Couent
 To heore werk . alle thei went,
 whon Chapihtre was don . aftur prime,
 As Monkes don . in somer tyme.
 And this gode mon, . of whom I. telle,
 sat in the cloystre, . as aunter felle,
 And sauh a foul . bi hym sitte,
 And thouhte . that fayn wolde he . taken hitte:
 so wondur feir . this foul him thhouyte,
 that his herte . was al in flouhte.
 up he ros . this foul to nyme,
 And hit hupte feire . by foren hyme.
 he folewed hit . in to the gate,
 Til he com . to the muchele yate.
 the foul him ledde . forthur more
 In to a gret wode . that was thore,
 And so ferforth . this foul him tilled,
 that atte laste . in wode he willed.
 Aftur this foul . this Monk him drouh,
 And hit fleih . and sat on a bouh
 And bi gon . to synge so swete,
 that him to heere . the Monk doun seete.
 the brid song song (!) so Murie, . him thhouyt',
 that thenne to ryse . mihte he nouht',
 Til that song weore . i brouht to ende.
 And bi that tyme . he mihte wel wende
 that vndurne schulde ryng . in that' abbey,
 whon the foul . fleih a way.

the Monk a Ros . and hamward went',
 And wende to come hom . er the Couent.
 And as he hamward . was comynde,
 A Mos grouwen wal . he gan fynde
 ther the yate . was wont to be.
 And gretliche . Merueylede .he
 And wondur him thouyte. . and went about
 And fond the yate . ther he com not out.

A newe porter . fond he thare
 that he hedde seyen . neuer are.
 the porter asked him . in hly
 Of what hous he was. . and him thhouyt ferli,
 And seide: . I. am Monk . of this Abbey
 And wente riht nou out . me to pley.
 the porter seide . he kneuh him nouht.
 And wondur . this Monk thhouyt,
 And seide . what hithe this abbai,
 And hou men . cleped hit ay:
 hous and werk . bi heold he newe,
 And Monkes . that he neuer knewe;
 wust he not . hou to go
 To church, . his preyere forte do.

the porter . him to chirche lad,
ffor wood semed he . and mad.

the prior . him to parlur . calde
And asked his nome. .and he him tolde
hou he went out . of that Abbay
And folewed a foul . this ilke day:
,,ffor so gret woundur . thinketh me
that I. this hous . al chaunged se,
that neuer wot I. what I. may
In this caas . of my self say.
ffor in this hous . Nouys was I,
And aftur Monk . yeres moni,
A(nd) now I. seo . no felawe
that euere I. kneuh . or euer sawe."

the prior stod . and asked him
ho was Abbot, . that ilke tym
that he out . of the abbey went.
And that abbot, . of whom he ment,
was ded bi fore . threo hundred yere,
As thei founden . in Cronicles there.
And in Cronicles . founden thay
hou an Old Monk wente . him to play,
and neuer mon sithen . herde telle
Of this Monk . what by felle.
And ther bi wust thei . that hit was he,
And thonkede god - . and so do we!
whon thei wuste . that he hedde out bene
threo hundred winter . al beo dene,
this tale bi gon he . forte telle,
And what made hym . so longe dwelle.

this longe tale . I. haue ow told
To make ow . in oure hertes bold
that muchel is . the meste blis
that in the Joye . of heuene is,
sithen the leste Joye . is slyke
that made the Monk . so wel to lyke,
that of threo hundred yer . and mo
thhuyte him nomore . then vres two.

u. s. w. 195

1.8.4.5.- John Bromyard.

195publicada por Horstmann en Archiv für das Studium der Neueren Sprachen und Literaturen, L. Herrig (Ed.), Braunschweig, LVII, 1877, p. 277, a partir del Ms. Vernom. Otras copias se encuentran en varios manuscritos del British Museum: Harl. 4196, f. 92vº, Tib. E. vii, f. 190vº, y Harl. 2391, f. 189vº

El teólogo dominico John Bromyard merece una mención entre los primeros escritores medievales ingleses en latín, su Summa Praedicatorum¹⁹⁶ llena de buenas narraciones y oportunos ejemplos facilitó también la difusión moderna de este tema. El texto que ofrecemos sigue el de la edición de Amberes de 1614. Bromyard encarna la forma tardía del grupo de la petición de prueba. Ya están perdidas importantes notas características del ejemplo, así el que el pájaro sea la representación de un ángel, nota exclusiva de la versión de Vitry, la cita bíblica ya no es el salmo LXXXIX, 4, ni su correspondencia en la Segunda Epístola de San Pedro, III, 8, sino el versículo del Eclesiástico Timor Domini delectabit cor et laetitiam et gaudium et longitudinem dierum, I, 12. La redacción de Bromyard es la menos precisa que conocemos, pues carece no ya sólo de toda indicación local y de hora, sino de los detalles del retorno y de la comprobación personal, que son los que llevan más atractivo imaginativo a los otros textos. Bromyard, más teólogo que narrador, se contenta con esbozar el tema.

IOHANNES BROMIARDUS

Si ergo teste exemplo narratoris, tanta locunditas
sacietatis, seu melodiæ vnius angeli, vel gaudii, quod
cuidam Religioso Deum roganti, quod vnum gaudium ei in hac

¹⁹⁶PANTIN, W. A.: The English Church in the Fourteenth Century, p. 147.

vita ad eius desiderium inflammandum ostenderet, vnus angelus in forma avis ei cantans aparuit, et ita eum iocunditate et gaudio repleuit, quod trecenti anni videbatur, ei quasi vna hora diei, tantum quod in illo solo gaudio delectabatur, quod nec famen, nec frigus, vel passionem quacumque sensit, non obstante quod in loco, ubi tales vigent passiones, id est in horto quodam erat, quanto magis delectabitur, qui illam gloriosam ciuitatatem attingere poterit, ubi non solum de societate vel melodia vnus angeli gaudebit, sed de Deo et matre eius, et de omnibus Angelis et sanctis, de loci amenitate, puritate, largitate, pulchritudine, et de omnibus gaudiis praedictis, quae intra se inueniet, et de omnibus gaudiis praedictis, quae in aliis (ut dictum est) videbit et audiet, non trecentis sed sempiternis annis ipso hoc largitate qui iocunditatem, atque gaudium dabit in longitudine dierum. Ecclesiastici j. 197

Entre las localizaciones populares¹⁹⁸, merece destacarse una del País de Gales, que menciona la época del suceso, situándolo en el siglo XV. Difundidas las redacciones que acabamos de mencionar especialmente merced a la predicación y librerías de los monjes del Císter, comienza el tema del monje y el pajarillo a hallar localización en estos mismos monasterios, e incluso a veces adaptación hagiográfica en la persona de sus fundadores más o menos míticos o de algún hijo famoso. El ejemplo se fija en Bélgica, España, Francia, Inglaterra, Irlanda, Alemania, Suecia y Austria. En todos estos países el ejemplo perdura hasta hoy.

1.8.4.6.- H. W. Longfellow.

¹⁹⁷BROMIARDUS : Summa praedicatorum..., I, Gaudium. Cap. I, art. 15.

¹⁹⁸GOULD, B.: Curious Myths of the Middle Ages, Londres, 1866-88

El lector moderno encuentra este ejemplo en la obra The Golden Legend¹⁹⁹ del poeta norteamericano del siglo XIX, H. W. Longfellow:

One morning, all alone,
 Out of his convent of gray stone,
 Into the forest older, darker, grayer,
 His lips moving as if in prayer,
 His head sunken upon his breast
 As in a dream of rest,
 Walked the Monk felix. All about
 The broad, sweet sunshine lay without,
 Filling the summer air;
 And within the woodlands as he trod,
 The dusk was like the Truce of God
 With worldly woe and care;
 Under him lay the golden moss;
 And above him the boughs of hoary trees
 Waved, and made the sign of the cross,
 And whispered their Benedicites;
 And from the ground
 Rose an odour sweet and fragrant
 Of the wild-flowers and the vagrant
 Vines that wandered,
 Seeking the sunshine, round and round.

¹⁹⁹Longfellow tituló este poema The Golden Legend "because the story upon which it is found seems to me to surpass all other legends in beauty and significance....", se basa en una historia contada por el Minnesinger del siglo XII, Hartmann von der Aue, cuyo original se recoge en: MAILATH: Altdeutsche Gedichte, con una versión en alemán moderno. La antigua Legenda Aurea, escrita en latín, en el siglo XIII, por el fraile dominico Jacobus de Voragine, se tituló originalmente Leyendas de los santos, el epíteto de Dorada se debe a sus admiradores. Este libro, el gran manual de las tradiciones legendarias medievales, fue traducido al francés, en el siglo XIV, por Jean de Vignay y, en el siglo XV, al inglés por William Caxton. Una nueva traducción al francés : La Légende Doree, traduite du Latin, par M. G. B., París, 1850, lo hizo más accesible. Hay una copia del original, con la Gesta Longobardorum, en la biblioteca de la Universidad de Harvard, impresa en Estrasburgo, 1496, a la que le falta la portada y comienza con la Tabula Legendorum, que sin duda usó Longfellow durante sus años de profesor y director del programa de lenguas modernas de esa universidad.

These he heeded not, but pondered
 On the volume in his hand.
 A volume of Saint Augustine,
 Wherein he read of the unseen
 Splendours of God's great town
 In the unknown land,
 And, with his eyes cast down
 In humility, he said:
 "I believe, O God,
 What herein I have read,
 But, alas! I do not understand!"
 And lo! he heard
 The sudden singing of a bird,
 A snow-white bird, that from a cloud
 Dropped down,
 And among the branches brown
 Sat singing
 So sweet, and clear, and loud,
 It seemed a thousand harp-strings ringing.

And the Monk Felix closed his book,
 And long, long,
 With rapturous look,
 He listened to the song,
 And hardly breathed or stirred,
 Until he saw, as in a vision,
 The land Elysian,
 And in the heavenly city heard
 Angelic feet
 Fall on the golden flagging of the street.
 And he would fain
 Have caught the wondrous bird,
 But strove in vain;
 For it flew away, away,
 Far over hill and dell,
 And instead of its sweet singing
 He heard the convent bell
 Suddenly in the silence ringing
 For the service of noonday.
 And he retraced
 His pathway homeward sadly and in haste.

In the convent there was a change!
 He looked for each well-known face,
 But the faces were new and strange;
 New figures sat in the oaken stalls,
 New voices chanted in the choir;
 Yet the place was the same place,
 The same dusky walls
 Of cold, gray stone,
 The same cloisters of belfry and spire.

A stranger and alone
 Among the brotherhood

The Monk Felix stood.
 "Forty years", said a Friar,
 "Have I been Prior
 Of this convent in the wood,
 But for that space
 Never have I beheld thy face!"
 The heart of the Monk Felix fell:
 And he answered, with submissive tone,
 "This morning, after the hour of Prime,
 I left my cell,
 And wandered forth alone.
 Listening all the time
 To the melodious singing
 Of a beautiful white bird,
 Until I heard
 The bells of the convent ringing
 Noon from their noisy towers.
 It was as if I dreamed;
 For what to me had seemed
 Moments only, had been hours!"

"Years!" said a voice close by.
 It was an aged monk who spoke,
 From a bench of oak
 Fastened against the wall;-
 He was the oldest monk of all.
 For a whole century
 Had he been there,
 Serving God in prayer,
 The meekest and humblest of his creatures.
 He remembered well the features
 Of Felix, and he said,
 Speaking distinct and slow:
 "One hundred years ago,
 When I was a novice in this place,
 There was here a monk, full of God's grace,
 Who bore the name
 Of Felix, and this man must be the same".

And straightway
 They brought forth to the light of day
 A volume old and brown,
 A huge tome, bound
 In brass and wild-boar's hide,
 Wherein were written down
 The names of all who had died
 In the convent, since it was edified.
 And there they found,
 Just as the old monk said
 That on a certain day and date,
 One hundred years before,
 Had gone forth from the convent gate,
 The Monk Felix, and never more
 Had entered that sacred door

He had been counted among the dead!
 And they knew, at last,
 That, each had been the power
 Of that celestial and immortal song,
 A hundred years had passed,
 And had not seemed so long
 As a single hour!
²⁰⁰

Hemos de destacar la importancia que tiene el que la historia de Leire del monje y el pajarillo se refiera a un santo navarro tan temprano (siglo X), así como el que contenga todos los elementos constitutivos de la anécdota que diferencia lo temporal de lo eterno.

Las leyendas medievales estudiadas en este capítulo ofrecen modelos de santidad. Representan la mitología cristiana tal como se había formado a través de los siglos. Estas leyendas, en algunos aspectos, tienen un carácter histórico o están fijadas por la tradición; en otros, son el resultado de la ficción; en ambos casos son representaciones típicas del héroe cristiano. Su estilo es claramente popular y adaptado al tema, al público que van destinadas y a la ocasión. Merecen atención no sólo por su contenido hagiográfico, sino también desde el punto de vista poético y literario.

²⁰⁰LONGFELLOW, H. W.: The Poetical Works of Longfellow, London, Oxford University Press, 1965, pp. 466-8.

CAPITULO II

LA EPICA Y LOS POEMAS DE CABALLERIA.

2.1. Introducción.

Roncesvalles es uno de los temas con que Navarra entra abundantemente en la literatura medieval²⁰¹. La Canción de Roldán marcará la cumbre de la tradición épica con la batalla descrita en el poema. Naturalmente, con el cantar de Roldán y con la batalla de Roncesvalles va unido el tema de Navarra. En este capítulo se pretende establecer la hipótesis del conocimiento en Inglaterra de las hazañas de Roldán con anterioridad a la invasión normanda y que el conocimiento de esta versión del cantar sobre la famosa batalla de Roncesvalles tuvo sus repercusiones en el quehacer creador que produjo el poema sobre la batalla de Maldon. Posiblemente los peregrinos ingleses, a su paso por Roncesvalles, conocieron alguna versión del Cantar de Roldán, anterior a la versión de Turolde, que llevaron consigo a la Inglaterra. Para fundamentar esta hipótesis nos basamos en unos hallazgos numismáticos en

²⁰¹ELIZALDE, I.: Op. cit., vol. 1, p. 103.

Roncesvalles, en la Nota Emilianense, en el Cantar de Roncesvalles navarro y en las indudables similitudes que presentan las dos obras.

En la poesía de la Europa medieval las dos figuras de mayor importancia son el Rey Arturo y Carlomagno. El mundo caballeresco influye en Navarra de modo poderoso aunque el mundo clerical tenga una influencia más permanente. La conjunción de estos elementos nos llevarán a descubrir temas caballerescos artúricos y carolinos en la producción literaria relacionada con Navarra. Dentro del ciclo artúrico nos encontramos con dos ejemplos, el uno en un capitel románico y el otro en una fachada gótica. En el primer caso, y haciéndonos eco del Calixtino, justificamos la inclusión del tema artúrico en un capitel de la fachada de la iglesia de Gazolez, por el impacto artístico provocado por las peregrinaciones jacobeanas, transmisoras, entre otras, de las "fabulas Brittanorum". En el segundo caso, explicamos la representación de los poemas Sir Gawayn and the Green Knight y The Grene Knight en la fachada del monasterio de La Oliva, por el claro influjo inglés en el gótico navarro, tema este que estudiamos en otro capítulo, y por la posible relación de estos poemas con las órdenes inglesas de Bath y de Garter y la referencia del personaje Green Knight a algún caballero inglés del entorno del Príncipe Negro.

Los poemas de caballería tienen algunos aspectos comunes con la épica, no siendo el menor la continuidad en el tratamiento de los temas de los cantares de gesta, de ellos, el ciclo de Carlomagno muestra una íntima relación con Navarra, relación avalada por el dilatado patrocinio de los reyes ingleses a la encomienda del hospital de Roncesvalles. Entre los poemas de caballería ingleses continuadores de las hazañas de Carlomagno destacaremos la similitud que la historia de Floripa, heroína de los poemas del grupo Ferumbas, muestra con la princesa mora causante del viaje de Sancho el Fuerte a Africa, según nos cuenta Hoveden y dos poemas del grupo Otuel, por su mayor relación con Navarra: Roland and Vernagu y Otuel and Roland, los dos seguidores de cerca de la Crónica del Falso Turpín. El duelo entre el héroe cristiano y el gigante sarraceno, episodio principal del poema Roland and Vernagu, está representado en un capitel del Palacio Real de Estella. Las repetidas referencias a Navarra en el poema Otuel and Roland siguen de cerca la redacción del Falso Turpín y podemos apreciar la popularidad del poema por su utilización en un itinerario anónimo inglés en verso del Camino de Santiago, en el que se incluye el episodio de la búsqueda de agua en Roncesvalles. Citamos, también, la traducción de Caxton Charles the Grete, donde, en el tercer libro, nos habla, siguiendo al Falso Turpín, del

duelo entre Roland y Ferragús y la batalla de Roncesvalles.

2.2.- Hallazgo en Roncesvalles de monedas procedentes del reinado de Ethereld the Unready.

Durante la Edad Media la peregrinación a Santiago de Compostela desde las Islas Británicas gozó de un gran auge, recogido en una abundante bibliografía²⁰²,

²⁰²TATE, B.: Pilgrimages to St. James of Compostella from the British Isles during the Middle Ages. Liverpool, 1990; FERNANDEZ OXEA, J. R.: "Peregrinos irlandeses a Compostela", en Cuadernos de Estudios Gallegos, 6, 1951, pp. 288-9; JUSSERAND, J. J.: La vie nomade et les routes d'Angleterre, París, 1884; Idem: English Wayfaring Life in the Middle Ages, Londres, 1889; LA ORDEN MIRACLE, E.: "Ingleses y escoceses, camino de Santiago", Santiago en América y en Inglaterra y en Escocia, Madrid, 1970, pp.27-54; LOMAX, D. W.: "Algunos peregrinos ingleses a Santiago en la Edad Media", en Príncipe de Viana, 31, 1970, pp. 159-169; LUC, B.: "Una peregrina inglesa: Margery Kempe", XVIII Semana de Estudios Medievales. Estella, 22 a 26 de julio de 1991. Viajeros, Peregrinos, mercaderes en el Occidente Medieval. Pamplona, 1992, pp. 193-200; SALAS, X. de: English Pilgrims to Santiago de Compostela. Londres, 1953; SANT-IAGO CRESPO, FR. X.: "Dos pelerinos ingleses que viñan a Compostela", en Logos, t. 5, 1935, pp. 19-25; STARKIE, W.: "Santiago, Inglaterra e Irlanda", Santiago en la Historia, la Literatura y el Arte, 2, Madrid, 1955, pp. 91-112; STORRS, M.: Jacobean Pilgrims from England from the Early XIIth Century to the Late XVth Century. Londres, 1964; SOUTHEY, R.: "The Pilgrim to Compostella; being the Legend of a cock and a hen, to the honour and glory of Santiago. A Christmas Tale". The Poetical Works of Robert Southey complete in one volume. París, 1829; VAZQUEZ de PARGA, L.: "Un Fellow de Eton, peregrino en (Nota a pie Página - Continuación)

utilizando los peregrinos ingleses rutas marítimas y terrestres²⁰³. Las peregrinaciones a Santiago, Roma y Tierra Santa tuvieron importantes consecuencias, ya que propiciaron relaciones comerciales, facilitaron comunicaciones intelectuales, suscitaron iniciativas artísticas y avivaron la fe de las gentes.

De fines del siglo XI, probablemente, es la primera noticia que se conoce de un peregrino inglés en Compostela. Ansgot de Burwell, en el Lincolnshire, en una carta al obispo Roberto de Lincoln (1093-1123) y al cabildo de la catedral de Santa María, manifiesta su intención de fundar en Burwell un priorato dependiente de la abadía de la Sauve Majeure, próxima a Burdeos, por la gran caridad y amor con que allí les habían

(Nota a pie Página - Continuación)
Compostela", en Liturgia, Revista Benedictina, t. II, 1947, pp. 202-205.

²⁰³TATE, B.: The Pilgrim Route to Santiago. Oxford, 1987; WEY, W.: The itineraries of -, fellow of Eton College to Jerusalem A.D. 1458 and A.D. 1462 and to Saint James of Compostella A. D. 1456. London, 1857; ROCKHILL: The Journey of William of Rubruk to the Eastern parts of the World, 1253-1255, as narrated by himself... Translated from the Latin. London, 1900; CORNIDE, J.: Noticias de los peregrinos ingleses que vinieron a Santiago en romería desde Inglaterra. MS. en la Bibl. de la R. Ac. de la Historia (sign. est. 18, gr. 3, nº 38), (Es una sencilla octavilla en la que se resume en cifras el número de peregrinos y de naves en diez años desordenadamente citados).

tratado, a él y a los suyos, cuando volvían de Santiago²⁰⁴.

La afluencia de gentes nordeuropeas y la ruta de las peregrinaciones por Roncesvalles en los siglos X-XI, están avaladas por un interesante documento metálico. En las excavaciones llevadas a cabo en las ruinas del antiguo Hospital de Peregrinos en 1934, se encontraron seis pennies y una styca ingleses en unas sepulturas descubiertas al desescombrar los restos de la capilla. Las particularidades del hallazgo fueron descritas por Martínez Alegría en el diario El Pensamiento Navarro, del 7 de septiembre de 1934. Mateu y Llopis²⁰⁵ describe las monedas y establece su cronología. Las monedas encontradas, seis pennies de plata y una styca de cobre, (los anglosajones no acuñaban monedas de oro), sólo se labraban en el reino de Northumbria y corresponden al reinado del rey anglosajón Ethereld the Unready (978-1013) (Figs. 56b, 56c). Es interesante observar la importancia de la presencia de las monedas de plata cuando todavía no se acuñaba moneda en el reino de Navarra.

²⁰⁴VAZQUEZ DE PARGA, et al.: Op. cit., vol 1, p. 51.

²⁰⁵MATEU Y LLOPIS, F.: "El hallazgo de los pennies ingleses en Roncesvalles". En Príncipe de Viana. Pamplona, 1950, n. XL y XLI, pp. 201-10.

La presencia de estas monedas prueba el contacto entre Navarra e Inglaterra desde una época temprana, es lógico pensar que los peregrinos que pasaban por Roncesvalles tuvieran noticias de la batalla librada en ese lugar y del poema que la describía, convirtiéndose, a su regreso, en difusores de la poesía épica que exaltaba las hazañas de Carlomagno y Roldán, hazañas de valor y fidelidad tan queridas a las convenciones germánicas del honor y la lealtad.

2.3.- Antecedentes históricos de la batalla de Roncesvalles.

La batalla de Roncesvalles tuvo lugar el 15 de agosto de 778, en el Pirineo navarro en la que vascos y navarros atacaron el ejército de Carlomagno, cuando éste regresaba a Francia tras la destrucción de Pamplona, la repercusión de este hecho ha tenido un eco universal como lo reflejan las crónicas de diferentes países, lo mismo que la literatura, al incorporarse tal hecho a las canciones de gesta.

Carlomagno penetra por Roncesvalles, con un ejército que, según Menéndez Pidal, se puede calcular de 10.000 a 12.000 hombres y llega a Pamplona, somete a varios caudillos árabes y fracasa en su propósito de conquistar Zaragoza. Vuelve a Pamplona provocando el

recelo y la enemistad de sus habitantes y ordena la destrucción de la ciudad y sus murallas. Extendida la noticia por la región, los vascones deciden la venganza, no en campo abierto sino en las gargantas de Roncesvalles. Aquí es donde sufre Carlomagno, al que acompañan Roldán y otros ilustres caudillos francos, una derrota en su retaguardia, sin que se haya aclarado todavía, con seguridad, su lugar exacto. Pudiera haber sido en la ruta de Valcarlos (o Luzaide), aunque presenta angosturas y su servicio ha sido siempre propio de viandantes o caballerías, o en la ruta del Camino Alto que conduce a San Juan de Pie del Puerto, pasando por Lepoeder, que permite, en todo tiempo, el paso de artillería, carros y bagajes.

2.4.- La Nota emilianense y el Cantar de Roncesvalles.

La materia épica rolandiana circulaba por tierras del reino pamplonés en época más temprana que la atribuida a la versión oxoniense de la Chanson de Roland. Así lo da a entender la llamada Nota emilianense²⁰⁶, que se escribió algo después de 1050, aprovechando el espacio en blanco de un manuscrito del siglo X

²⁰⁶ALONSO, D.: "La primitiva épica francesa a la luz de una Nota Emilianense". Revista de Filología Española, XXXVII, 1953, pp. 1-94.

perteneciente al monasterio de San Millán de la Cogolla, en ella se resume el tema rolandiano.

El caudal de noticias sobre la presencia juglaresca en Navarra no va acompañado de una proporcional conservación del contenido literario de su actividad. El inventario de los textos poéticos conocidos asciende a una sola composición, el fragmento conservado en el Archivo General de Navarra, conocido como el Cantar de Roncesvalles²⁰⁷ (Fig. 61), el único cantar épico conservado, de forma fragmentaria, en dos hojas en pergamino escritas por ambas caras, cuya letra corresponde a los comienzos del siglo XIV. Existe unanimidad entre los críticos en cuanto a que el manuscrito es copia de un texto más antiguo. Antes de su recuperación sirvió de guarda al Libro de Fuegos de 1366. Don Ramón Menéndez Pidal lo publicó en la Revista de Filología Española de 1917.

²⁰⁷Cantar de Roncesvalles, Archivo General de Navarra, Sección de Códices y Cartularios, E. Crónicas y Libros de Historia. 1; RIQUER, M. de: La Chanson de Roland. Barcelona, 1983. Martín de Riquer, edita el cantar como apéndice a La Chanson de Roland, titulándolo El Roncesvalles navarro; MENENDEZ PIDAL, R.: Tres poetas primitivos. Elena y María. Roncesvalles. Historia troyana polimétrica. Buenos Aires, 1948, pp. 47-79.

2.4.1.- Peculiaridades del Cantar de Roncesvalles y la versión arcaica de la Canción de Roldán.

Los cien versos conservados del cantar comprenden las sucesivas lamentaciones de Carlomagno ante los cadáveres de tres de sus pares, Turpín, Oliveros y Roldán. El emperador quiere saber noticias de cada uno de los combatientes, pero abrumado por el pesar, "cayó esmortecido". El narrador varía su punto de vista para referir el dolor del duque de Aymón al reconocer el cadáver de su hijo Reinaldos de Montalbán, hasta que le llega el recado de la situación del rey. Entonces, acompañado de otros caballeros, acude en su socorro.

Pese a su escasa extensión, se descubren algunas peculiaridades respecto a la Chanson de Roland donde falta el encuentro de Carlomagno con los cadáveres de Turpín y Oliveros. La afirmación de Carlomagno "Adobé los caminos del Apóstol Santiago", verso 75, apunta a una versión española, así como el realce otorgado a la figura de Reinaldos. El texto navarro ofrece también un dato inexistente en las otras versiones de la Chanson con el verso "Non conquís a Çaragoça, ont me ferió tal lançada". En su conjunto, el centenar de versos presenta una escena original, sin vinculación con la

Chanson francesa. González Ollé²⁰⁸ analiza las peculiaridades lingüísticas y temáticas del fragmento, basándose especialmente en la realidad mostrada por los textos medievales navarros, apenas analizados cuando Menéndez Pidal y otros eruditos escribían sus estudios sobre él, lo que le permite hablar de una versión independiente de la materia carolingia escrita en francés y en otras lenguas europeas. Menéndez Pidal²⁰⁹, a tenor de la espada Curte en la Canción de Roland, también nos habla de la existencia de una versión arcaica (emparentada con la de la Nota Emilianense), famosa y muy divulgada al par de la refundición nueva conocida por el texto de Oxford y demás refundiciones.

2.5.- Comunicación intelectual propiciada por el Camino de Santiago.

Hemos de aceptar el hecho de la relación y préstamos culturales entre la épica continental romance y la anglosajona, debido a la comunicación intelectual propiciada por el Camino de Santiago (Fig. 56), hecho capital en la historia cultural de Occidente.

²⁰⁸GONZALEZ OLLE, F.: Introducción a la historia literaria de Navarra. Pamplona, 1989, pp 45-53.

²⁰⁹MENENDEZ PIDAL, R.: "La Chanson de Roland desde el punto de vista del tradicionalismo". Coloquios de Roncesvalles, agosto de 1955. Zaragoza, 1956, p. 22.

Bédier²¹⁰, al reconocer en muchos de los cantares de gesta el prominente papel de iglesias y monasterios a lo largo de las grandes rutas de peregrinación de la Edad Media, sugirió que estas iglesias proporcionaban a los juglares información sobre hechos históricos y tradiciones para que los convirtiesen en poemas. Así, cualquier pretensión de preeminencia que tuviese una iglesia, bien por la importancia histórica de su fundador, bien por la posesión de una tumba o reliquias de una figura heroica, o algo similar, sería realzada y divulgada. F. Lot²¹¹ critica y corrige las teorías de Bédier. Voretzsch²¹² nos ofrece una breve e interesante relación de las muchas teorías sobre el origen de la antigua épica francesa.

Aún cuando la primera prueba de la presencia de Navarra en la tradición literaria inglesa la tenemos con motivo de la invasión normanda a través de la difusión de la batalla de Roncesvalles, no podemos por menos que destacar las similitudes entre ésta y las

²¹⁰BÉDIER, J.: Les Légendes épiques, 4 vol. París, 2ed., 1914-21.

²¹¹HEALY, E. J.: "The Views of Ferdinand Lot on the Origins of the Old French Epic", en Studies in Philology, XXXVI, 1939, pp. 433-65.

²¹²VORETZSCH, K: Introduction to the Study of Old French Literature, trad. inglesa 1931, pp. 89-99.

manifestaciones de la poesía épica anglosajona presentes en el poema de The Battle of Maldon (991), ocurrida durante el reinado de Ethereld II, the Unready. La comparación y relación entre los dos poemas épicos, The Battle of Maldon y la Chanson de Roland, se hace precisa porque, cuando se desarrollaron los hechos históricos que sirvieron de base al poema anglosajón, hemos de suponer que la canción francesa ya estaba divulgada y lo que es aún más, seguramente los peregrinos ingleses a su paso por Roncesvalles oirían las primeras versiones que ensalzaban la hazaña de Roldán, exaltando las virtudes de fidelidad y valentía en el combate tan queridas a los guerreros anglosajones.

2.6.- The Battle of Maldon.

The Battle of Maldon²¹³, un poema sobre una batalla histórica y uno de los mejores exponentes de la creación literaria escrita en inglés antiguo, es una dramática descripción de la batalla de Maldon, en la costa de Essex, librada el año 991, en la que los sajones del este mostraron gran heroísmo en su enfrentamiento contra los vikingos, por los que fueron

²¹³MALONE, K.: Ten Old English Poems. Baltimore, 1941; SCRAGG, D. G. & DEEGAN, M.: The Battle of Maldon, A. D. 991, Manchester, Manchester University Press, 1991.

derrotados. El poema debió de escribirse poco después de la batalla²¹⁴. El poema, tal como nos ha llegado, carece de comienzo y fin, perdidos en el incendio de la biblioteca de Sir Cotton en 1731, que también dañó el manuscrito del Beowulf. El texto conservado corresponde a una transcripción que afortunadamente se había hecho. Es probable que el fragmento conservado constituya, de hecho, casi la totalidad del poema y que el poeta se propusiese precipitarnos en el núcleo de la acción desde el comienzo, como si se tratase de una muestra de poesía oral. Al igual que con la audiencia de la poesía oral, el poeta espera que el lector esté familiarizado con los acontecimientos anteriores a los mutuos y ceremoniales insultos y bravatas que se profieren los ejércitos antes de entrar en combate.

La Anglo-Saxon Chronicle nos dice que en el año 991, los daneses descendieron sobre la costa sureste de Inglaterra. El analista nos habla de los efectos catastróficos de las incursiones, sin contarnos nada de la batalla de Maldon y casi nada del jefe inglés Byrhtnoth, salvo que era un gran noble. Nada se menciona de sus nobles cualidades mostradas en la batalla,

²¹⁴TRAMP, J. B.: "Medieval English Literature", en The Oxford Anthology of English Literature, Gen. ed. Kermode, F., Hollander, J., New York, London, Toronto, 1973, vol I, pp. 104-114.

la escena está desbordada por la humillación sufrida, obliterando todo lo demás.

Durante los años anteriores ya había habido motivo de deshonra. Los invasores escandinavos habían atacado Inglaterra por primera vez en el siglo octavo y la contienda entre escandinavos e ingleses no se había resuelto a favor de los ingleses hasta principios del siglo X, pese a las importantes victorias del Rey Alfredo. Hubo paz desde la batalla de Brunanburh, en 937. A los dos años de la ascensión al trono del rey Ethereld II, the Unready, que reinó desde el año 978 hasta 1016, los invasores comenzaron a hostigar las costas inglesas y continuaron haciéndolo durante todo su reinado. La nobleza que debería dirigir la resistencia frente al invasor, estaba dividida por la traición y los pagos a los invasores se convirtieron durante este reinado en un creciente impuesto anual. A la muerte de Ethereld II, el danés Canuto fue coronado rey de Inglaterra. Las historias del reinado de Ethereld nos hablan de guerra, sufrimiento y derrota. Las descripciones de virtudes heroicas que hace el poema ofrecen un marcado contraste con esta macabra historia. Esta batalla final hace hincapié en la valentía de otras resistencias y en la cobardía de las capitulaciones.

El héroe del poema, Byrhtnoth, tenía más de sesenta años, de pelo canoso; pero estaba dotado de una extraordinaria apostura, de gran estatura y fuerza. Procedente de una familia de grandes hacendados cerca de Cambridge, en el año 956 había sido nombrado "earldorne" (representante del rey en todas las funciones del gobierno) de los sajones del este (Essex). Un hombre de gran poder en su territorio, alto en el favor del rey, protector de los monasterios y un gran azote de los daneses; su leyenda todavía pervivía en el siglo XII cuando la mayoría de las demás habían caído en el olvido. La celebración de la inútil valentía del "earl" cristiano frente a los invasores paganos glorificando el ideal heroico, junto con el desprecio mostrado hacia la cobardía y deslealtad deben haber contribuido en gran medida a la leyenda.

Los invasores daneses habían navegado río arriba por el estuario del río Blackwater y establecido un campamento en la isla Northy desde la que podían llevar a cabo incursiones de pillaje, por mar o por tierra. El brazo del río que los separaba de tierra firme constituía un buen refugio para repeler un ataque por mar, pero tenía la desventaja de que era navegable sólo en un estrecho canal por el centro, por lo que los campamentos no se podían usar como base de apoyo para invasiones tierra adentro. La única vía de acceso requería

cruzar un vado, "the bryeg", con un arrecife a flor de agua, que era también la única vía de que disponían las fuerzas inglesas para entablar combate cuerpo a cuerpo con los vikingos. Al otro lado del vado estaban estacionados los ingleses. Ante esta situación en punto muerto, para poder luchar era necesario que uno de los bandos cediese terreno. Como el dirimir la contienda era esencial para los ingleses, Byrhtnoth retrocedió colocando a sus hombres en posiciones tácticamente ventajosas en la cabecera de una vertiente y perdió la batalla. Byrhtnoth había tenido poca elección, pero no debemos creer que su decisión de permitir cruzar el vado a los invasores daneses obedecía sólo a consideraciones tácticas. En esta acción existe un elevado componente de pundorosa temeridad y el poeta de Maldon destaca esta dimensión, el orgullo del noble guerrero que desdeña la oportunidad y confía en que el destino y la fuerza de las armas resolverá el litigio.

Desde el comienzo hasta el final, el poema presenta, de la forma más ricamente compacta y notable en la literatura anglosajona, el ideal heroico de los pueblos germánicos con sus implicaciones de aceptación por la baja nobleza de la obligación de servir al señor quien será responsable de proporcionar el equipo para el combate, generosos obsequios de vestido, adornos propiedades, entretenimiento y protección a cambio de

un servicio resolutivo en la guerra y en la paz. En este código, la derrota, aunque no hubiese habido una retirada del combate, suponía una deshonra y la cobardía una abominación, lo que es perfectamente resumido, al final del poema, por las palabras del guerrero Byrhtnoth que responden a la más noble tradición épica:

Thought shall be the harder, heart the keener,
 Courage the greater, as our might lessens.²¹⁵

El tema del poema gira en torno a esta estrecha convención germánica del honor y la lealtad. La dimensión heroica de lo que fue esencialmente una batalla local entre unos expertos e intrusos piratas y una gran, pero desentrenada, fuerza local guiada por el reducido séquito aristocrático del "Earldorman", se comunica con un riguroso control del lenguaje y del incidente. La concentración y el rigor junto con una deliberada sobriedad en el vocabulario y la retórica son las claves del estilo poético. La batalla se resuelve en una serie de intercambios formales de improperios, seguidos por las descripciones de combate singular. No existe en todo el corpus de la poesía anglosajona un logro artístico tan completo y satisfactorio.

²¹⁵Anglo-Saxon Poetry. Selected and translated by R. K. GORDON, London, 1954.

2.7.- Paralelismo entre The Battle of Maldon y la Chanson de Roland.

Al estudiar estos dos cantares, no sólo debemos tener en cuenta la cuestión de los orígenes de los cantares de gesta, sino también el de su difusión. En las postrimerías del período anglosajón en Inglaterra ya se empezaban a importar temas procedentes del continente, pero el gran auge de que disfrutaron después de la invasión se debe, indudablemente, al ascenso en el poder de una aristocracia guerrera normanda, sin el mecenazgo y estímulo aportado por los normandos los cantares de gesta no se habrían desarrollado en la forma en que los conocemos hoy en día. Las historias narradas en los cantares de gesta sin duda apelaban al deseo de los normandos de verse partícipes de una larga y continuada cadena de biografías heroicas.

2.7.1.- La conquista normanda y la penetración en Inglaterra de formas literarias romances. Difusión de la batalla de Roncesvalles: la Chanson de Roland.

La conquista normanda (a. 1066) supone para Inglaterra mucho más que una alteración de la clase rectora, un sistema superior de construcción y comunicaciones y el establecimiento de una organización

feudal²¹⁶. Cuando, al frente del ejército de Guillermo el Conquistador, según refiere Wace²¹⁷, el juglar Taillefer cabalga hacia Hastings²¹⁸, blandiendo la espada y entonando los versos de la Canción de Roldán y del Cantar de Roncesvalles, se inicia la entrada en Inglaterra de las formas literarias romances y la penetración de una oleada cultural de signo mediterráneo. Florencio Idoate²¹⁹, sin duda refiriéndose a la versión oxoniense de Turolde, considera temeraria la afirmación de Malmesbury de que en la batalla de Hastings fue cantada una versión de la Chanson de Roland anterior a la que hoy conocemos. Según Niles²²⁰, la popularidad de los cantares de gesta durante el período de la primera cruzada no se puede comprender correctamente sin una referencia al poder alcanzado por los normandos durante aproximadamente la misma época.

²¹⁶PUJALS, E.: Historia de la literatura inglesa, Madrid, Gredos, 1984, p. 18.

²¹⁷WACE, : Roman de Rou, líneas 8035-60. Ed. A. J. Holden, Société des Anciens Textes Français, 93, vol. 2. París, 1971, pp. 183-4.

²¹⁸La llamada batalla de Hastings no tuvo lugar en la costa, sino en Senlac, cerca del pueblo llamado Battle (Sussex).

²¹⁹IDOATE, F.: Rincones de la historia de Navarra. Pamplona, 1979, vol. III, pp. 462-3.

²²⁰NILES, J. D.: "The Normans and the Chansons de Geste". VIII Congreso de la Société Rencesvals. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1981, pp. 359-366.

Cuando Guillermo el Normando venció y mató en el campo de batalla a Harold de Inglaterra, no solamente venció en una batalla, sino que también conquistó un reino²²¹. A su muerte, dos décadas después de la conquista, Guillermo había transformado su reino hasta el extremo de que toda la administración, tanto civil como eclesiástica, estaba en manos francesas.

Podemos imaginarnos, fácilmente, a esta nueva aristocracia, en sus castillos, rodeados de voces inglesas, deseando llenar sus horas de ocio con las narraciones de las gestas de sus legendarios héroes. Incluso sin la famosa descripción de Wace of Jersey del juglar Taillefer cabalgando en la vanguardia del ejército de Guillermo y animando a las tropas con los cantares que ensalzaban a Carlomagno, Roldán y Oliveros, no es necesario esforzarse mucho para imaginarnos a los guerreros normandos, nuevos aristócratas de Inglaterra, reunidos en los grandes patios de sus castillos para escuchar a los juglares con sus cantares y narraciones de las hazañas de la época de Carlomagno. Los normandos poseían un gran sentido de la historia, los escritos históricos gozaron de un florecimiento en el siglo XII, sin parangón desde la caída del Imperio

²²¹DOUGLAS, D.: The Norman Fate 1100-1154, Berkeley, 1976.

Romano. La mayoría de las crónicas normandas se escribieron en latín, pero algunas como las de Wace Brui y el Roman de Rue, adaptaron el tema de las crónicas latinas en prosa, al verso y a la lengua vernácula romance²²². Para este pueblo los cantares de gesta fueron los libros de historia de quienes no sabían leer pero disfrutaban escuchando. La línea de continuidad heroica adoptada por los normandos sin duda se vio favorecida por la tradición existente en la Inglaterra anterior a la conquista, de copiar literatura de carácter histórico en la lengua vernácula. Así como la autoridad normanda sustituyó a la anglosajona en el estado y la iglesia, el francés se convirtió en el idioma de la literatura vernácula y los centros monásticos que anteriormente copiaban los cantares de Beowulf y Byrthnoth pronto pasaron a copiar cantares de Roldán y Carlomagno que no sustituyeron a la literatura heroica anterior, sino que la continuaron.

Las gestas francesas más antiguas están escritas en verso asonante. Así, el manuscrito de Oxford, de la Chanson de Roland, (Biblioteca Bodelian, MS Digby 23), de 3.998 versos, con acusados rasgos lingüísticos anglo-normandos, es la más antigua y bella copia del

²²²NILES, J. D.: Op. cit., p. 361.

poema. No se excluye la posibilidad de que haya sido copiado a finales del siglo XII. El poner por escrito un cantar narrativo de más de tres mil versos es un proceso largo y laborioso dependiente de la colaboración de al menos tres personas el juglar, el escriba y un protector acaudalado. En la Inglaterra Normanda estos tres elementos parecen haber coincidido.

Algunos documentos sugieren que la presencia de juglares formaba parte de las costumbres de la Inglaterra normanda. La historia de Taillefer en la batalla de Hastings aparece mencionada por cinco cronistas distintos²²³. Además de la crónica de Wace, ya mencionada, están la de William de Malmesbury; la Historia Anglorum de Henry de Huntingdon; la Estoire des Angles de Geoffrey Gaimar y el Carmen de Bello Hastingsensi. No sería descaminado suponer que la versión de Oxford de la Chanson de Roland haya adoptado su forma actual

²²³WACE: Op. cit.; WILLIAM of MALMESBURY 3.242, ed Thomas D. Hardy, London, 1840, vol. 2, p. 415; HENRY of HUNTINGDON, Historia Anglorum, book 6, en Monumenta Historica Britannica, ed. Henry Petrie and John Sharpe, 1848, p. 763; GEOFFREY GAIMAR, Estoire des Angles 5271-5306, en Monumenta Historica Britannica, pp. 827-8; y Carmen de Bello Hastingsensi, 389-404, en Monumenta Historica Britannica, p. 864. La historicidad de Taillefer es puesta en tela de juicio por E. FARAL: Les Jongleurs en France au Moyen Age, Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes, 180, Paris, Champion, 1910, pp. 56-7; pero es aceptada por Jan de VRIES: Heroic Song and Heroic Legend, traducción de B. J. Timmer, London, 1963, p. 167.

debido a la influencia normanda, especialmente si consideramos que el episodio de Baligant parece haber sido añadido a una versión anterior, poco después de la batalla de Mantziker en 1071, después que los caballeros normandos que habían tomado parte en la batalla regresaron, desde el Asia Menor, a Italia, Normandía e Inglaterra²²⁴

2.7.2.- The Battle of Maldon y la Chanson de Roland.

Para ver las similitudes presentadas por The Battle of Maldon y la Chanson de Roland, lógicamente hemos de atenernos al episodio de la batalla de Roncesvalles, ya que esta parte se corresponde con el fragmento que recoge los versos conservados describiendo la batalla de Maldon, que comprende el viaje de Carlomagno a Francia y de Marsile a Roncesvalles, las bravatas de los sarracenos previas a la batalla, el avistamiento de los sarracenos, la escena del olifante, exhortación y oraciones, la batalla, la segunda escena del olifante, el toque del cuerno por parte de Roldán oído por Carlomagno, el regreso de Carlomagno, muerte de Oliveros y Roldán y la huida de los sarracenos, la

²²⁴DUGGAN, J. J.: "The Generation of the Episode of Baligant: Charlemagne's Dream and the Normans at Manzikert", en Romance Philology, 30, 1976, pp. 59-82.

destrucción de los paganos, el sueño de Carlomagno y la huida de Marsila a Zaragoza. Roldán, en el siglo X, antes de tener a su lado a Oliveros, tenía que ostentar la pundorosa temeridad, tema épico de siempre (la inconsulta temeritas, la inconsulta et efferata morum impatientia que atribuye a Aquiles el apócrifo Dictys. 77, 18 y 10, 28, citado por Curtius. Cita 28 de Ramón Menéndez Pidal en La Chanson de Roland y el tradicionalismo, p. 28).

Por entonces mismo el poema anglosajón sobre la batalla de Maldon, desastroso Roncesvalles para Etereldo II (991) nos ofrece la osadía del héroe; Byrthnoth, lleno de ardor bélico, como Roldán, concede el libre vadeo del río a los paganos vikingos, superiores en número, para poder trabar con ellos el temerario combate que él ansía y en el que encuentra muerte catastrófica²²⁵.

En la versión de Oxford, Roldán rehusa la numerosa hueste que Carlos quiere dejarle y sólo retiene consigo veinte mil franceses y pese a ser advertido por Oliveros de que Ganelón los ha traicionado y de que las tropas sarracenas vienen hacia ellos en número de cien mil, instándole a que toque el cuerno que le dio Carlos; se ve herido en su orgullo y no accede. La batalla es terrible y desigual, por fin Oliveros y Turpín convencen a Roldán para que haga sonar el olifante, pero ya será tarde y se pierde la batalla.

²²⁵MENENDEZ PIDAL, R.: "La Chanson de Roldan desde el punto de vista del tradicionalismo", en Coloquios de Roncesvalles, agosto 1955. Zaragoza, 1956, p. 28.

El hecho de que las dos gestas cuenten a lo heroico una excepcional hazaña política y militar, con fundamento histórico y las múltiples similitudes, de las que no es la menor en importancia la voluntad política de transformar una amarga derrota en una aparente victoria, nos hace pensar en una imitación consciente y en unas motivaciones políticas responsables de las similitudes de las dos leyendas en las que el histórico papel del líder en la batalla es transferido desde la figura del rey a un personaje que apenas es nombrado en las crónicas históricas, pero dotado de las características del héroe guerrero. Este esquema dux/rex aparece debido al énfasis dado al desarrollo del individuo en la Alta Edad Media²²⁶, la tendencia a celebrar los valores del individuo frente a los valores sociales ostentados por el rex. Así, los poemas épicos celebraban el genio del guerrero individual frente a un fondo de caos, infidelidad e injusticia, en el que el rey no era el menos responsable.

Edward Peters ha estudiado esta figura del rey en la sombra o rex inutilis, en la vida real y en la

²²⁶MORRIS, C.: The Discovery of the Individual, 1050-1200. New York, 1972.

literatura²²⁷, donde los elementos de incapacidad del rey así como los tendentes a su glorificación, lo apartan del centro de la acción, convirtiendo al guerrero individual en el verdadero portador de la responsabilidad de establecer el orden, hasta alcanzar, o no, la suprema hazaña, la liberación de una comunidad. Según Fries²²⁸, esta tendencia a eliminar la realización de hazañas de la figura del rey también aparece en otros contextos literarios, ya que nos encontramos ante lo que evidentemente es un arquetipo, producto de lo que Jung²²⁹ ha denominado el "inconsciente colectivo", una forma preexistente, no desarrollada individualmente, sino heredada por una cultura. Tal vez el modelo dux/rex represente un quehacer contrario a los hechos reales, por el deseo colectivo de una idealización del pasado histórico permitiendo una mayor libertad a la creación artística al presentar hechos imaginarios que convierten en una victoria lo que ha sido una derrota.

²²⁷PETERS, E.: The Shadow King: "Rex Inutilis" in Medieval Law and Literature, 751-1327. New Haven, 1970.

²²⁸FRIES, M.: "Dux/Rex Pattern in the Legendary Matter of France, Britain, and Spain.", en VIII Congreso de la Société Rencesvals. Pamplona, 1981, pp.152.

²²⁹JUNG, C. G.: The Archetypes and the Collective Unconscious. Bollingen Series XX, Princeton, 1968, tr. R. F. C. Hull.

En los dos poemas épicos apreciamos los siguientes elementos comunes: una derrota propiciada por la temeridad del héroe, impávido ante la catástrofe que sobre él se cierne; la dificultad añadida en la batalla por la complicada orografía del lugar donde se celebra; la relación de fieles guerreros en el combate; la importancia que se le presta a la figura del sobrino, hijo de una hermana, grado de parentesco de especial relevancia en las tribus germánicas²³⁰; la exaltación del mito cristiano frente a los paganos vikingos en un caso y los sarracenos en el otro; el uso de la lengua vulgar en poemas hermosos y fuertes, de resonancia externa y duradera, etc.

El autor de The Battle of Maldon ofrece una creación inspirada en varias fuentes y debía de conocer la versión del cantar de gesta al menos en forma esquemática, produciendo una obra original que se vale de un esquema de la historia de la batalla librada en Roncesvalles, por lo que su originalidad habrá que verla en el modo de combinar los elementos y en la manera de adaptar y modificar los materiales que le servían de base. El paralelismo arriba apuntado, también nos hace

²³⁰FARNSWORTH, W. O.: Uncle and Nephew in the Old French Chanson de Geste: A Study of the Survival of Matriarchy. New York, 1913.

ver la continuidad de los temas a través del tiempo en una forma de arte propia de los pueblos germánicos perpetuada en las postrimerías de la literatura anglosajona y en los siglos primeros de las literaturas románicas con el resultado de que descubramos en el protagonista de la batalla de Maldon al guerrero perfecto del código de la Chanson de Roland. De todo ello podemos sacar la conclusión de que son demasiadas las coincidencias como para poder pasar por alto las posibles relaciones.

2.8.- Los poemas de caballería ingleses y Navarra.

Los poemas de caballería en cuanto a que tienden a ser una narrativa de aventuras heroicas, tienen algunos aspectos comunes con la épica²³¹, aunque presenten una menor unidad de acción y los personajes no estén tan bien definidos. Griffin²³² dice que nos encontramos ante el género épico trasplantado, tras haber sufrido una serie de transformaciones en el camino.

²³¹KER, W. P.: Epic and Romance, 1908.

²³²GRIFFIN, N. E.: "The Definition of Romance", en Publications of the Modern Language Association of America, vol. XXXVIII, 1973, pp. 50-70.

Las historias medievales de aventuras, de caballería, denominadas en inglés romance²³³ constituyeron en su origen un género aristocrático atractivo a los gustos de la corte. Las primeras creaciones se escribieron en verso, las historias de caballería escritas en prosa son más tardías. El núcleo temático lo constituyen la actividad caballeresca y las aventuras.

Una aproximación a los poemas caballerescos medievales ingleses y su relación con Navarra requiere, como punto de partida, ciertas consideraciones generales sobre esta producción literaria que tracen los elementos que configuran su naturaleza y las grandes directrices de su evolución para, posteriormente, abordar los poemas concretos en que aparece alguna referencia a Navarra, bien geográfica, bien temática o histórica.

²³³MALONE, K., BAUGH, A. C.: "The Middle Ages (to 1500)", en A Literary History of England, ed. por A. C. Baugh. London and Henley, 1976, pp. 173-99; WILSON, R. M.: Early Middle English Literature, London, 1968; VINAVER, E.: The Rise of Romance, Oxford, 1971; KANE, G.: Middle English Literature. A Critical Study of the Romances, the Religious Lyrics, Piers Plowman. London, 1951; DIETER MEHL: The Middle English Romances of the Thirteen and Fourteen Centuries, London, 1969; CARMONA, F.: El Román lírico medieval. Colección Estudios Románicos. Murcia, 1988.

La aparición y difusión de los poemas de caballería va a constituir una de las canteras más ricas del período medieval y abre nuevos cauces en la producción poética. No nos detendremos a analizar el concepto de amor cortés, originado en la poesía provenzal, al ser este un elemento secundario en el repertorio de poemas relevantes a esta investigación, ya que no pasa de ser un detonante del componente esencial del grupo que nos interesa, que es la actividad caballeresca y la aventura.

Mientras los poemas de caballería franceses combinaban la aventura con el sentimiento, los ingleses se centran sólo en la aventura, tal vez por estar destinados a un público poco refinado, más interesado en la aventura que en las especulaciones sobre el amor y el honor típicas de los poemas franceses. Esto explica que Chrétien de Troyes, maestro en lo que se ha venido a llamar el "lenguaje del corazón" nunca alcanzase en Inglaterra la popularidad de que disfrutó en Francia o Alemania. Los poemas ingleses que se basan en la materia gala no destruyen las fuentes originales. Se ha apuntado que las versiones inglesas recuperan en parte el elemento sobrenatural, demasiado racionalizado y

cristianizado en los poemas franceses²³⁴. Parece lógico que así sea, dado el origen céltico del elemento sobrenatural que nos permite identificar a Merlín, la espada Excalibur, etc. en la literatura galesa.

Existe otro aspecto importante que debe tenerse en cuenta, mientras que los poemas caballerescos franceses son ya obras literarias, los ingleses se insertan dentro de la tradición oral, incluso los que pueden ser considerados como composiciones escritas no pueden ser drásticamente separados de las versiones anteriores destinadas a la recitación. El transvase de la producción francesa a la inglesa supone el paso de una tradición literaria a otra que aún conserva sólidas huellas de tradición oral. Prueba de ello es que algunos de los mejores son poemas aliterativos enlazando así, sin interrupción, con la antigua poesía heroica y mostrando claramente el arraigo de la tradición oral en la poesía inglesa²³⁵.

²³⁴SPEIRS, J.: Medieval English Poetry. Londres, 1957.

²³⁵FRENCH, W. H., HALE, Ch. B.: Middle English Metrical Romances. New York, 1930, reúne la mayor parte de los poemas cíclicos. Para los poemas que no pertenecen a ningún ciclo, véase HIBBARD, L. A.: Medieval Romance in England, New York, 1924.

Aunque algunos de estos poemas narrativos tienen un argumento sencillo y tratado con habilidad, muchos de ellos son poco más que una sucesión de incidentes unidos por un hilo conductor de tipo biográfico. Los personajes corresponden a tipos más que individuos. El héroe se conforma como el caballero ideal y dentro de este esquema queda poco espacio para variaciones individuales. En este modelo, la acción tampoco admite una gran variedad. Sólo existe un medio por el cual un caballero pueda demostrar que es merecedor de ser el héroe de la historia, y éste es el ser superior a otros caballeros. Los medios para vencer a un oponente en un torneo, justa o batalla son limitados, por lo que el poeta recurre a la presencia de gigantes o dragones para otorgar una mayor variedad a las aventuras del héroe.

No obstante, y a pesar de las obvias limitaciones del género (una trama débil, falta de caracterización en los personajes y repetición de los incidentes), el poema aislado puede despertar un gran interés²³⁶. Es importante, para comprender la trayectoria que sigue el poema caballeresco, considerar la rica tradición oral en que éste se inserta. La recitación, como es bien

²³⁶LOOMIS, R. S. , Laura H.: Medieval Romances, New York, 1957.

sabido, constituyó el principal entretenimiento de la sociedad medieval. Es harto conocida la estampa de los castillos medievales donde los juglares llevaban a cabo sus representaciones ante un público heterogéneo, que se colocaba de acuerdo con su posición social. Los poemas caballerescos que conocemos, seguramente son una versión de las múltiples que debieron circular en la época, versiones que fueron adulterándose en la transmisión oral o, posteriormente, en manos de copistas.

No cabe duda de que el material de estos poemas estuvo sometido a las dos fuerzas que rigen la poesía oral: la conservación y, al mismo tiempo, la renovación, son frecuentes los recursos típicos de la recitación oral como la digresión o comentarios jocosos intercalados en el relato. El poema de aventuras de caballería es un producto del siglo XII, juntamente con la lírica trovadoresca, las grandes catedrales, la filosofía escolástica y otras creaciones de este renacimiento cultural. Los poemas caballerescos ingleses aparecen en el periodo de transición entre la poesía oral y la poesía escrita y coincidiendo con la decadencia de los juglares y la aparición del artista literario.

El significado primario de "romance" en la acepción de "lengua de Francia" lo encontramos en la

crónica de Robert Mannyng of Brunne (ca. 1338), una traducción de la crónica de Peter Langtoft:

Ffrankysche speche ys cald Romaunce,
 So sey this clerkes & men of ffraunce
 Peres of Langtofte, a chanoun
 Schauen y the hous of Brydlyngtoun,
 On Romaunce al thys story he wrot
 Of Englishe kynges, as we wel wot,
 He wrot ther dedes alle that they wrought;
 After hym in Englishe y hit brought.²³⁷

Durante el tiempo en que el francés fue la lengua utilizada en la corte, los poemas de caballerías que circulaban en Inglaterra eran franceses y los que se escribían en Inglaterra usaban como lengua el francés. Habremos de esperar a mediados del siglo XIII, momento en que el inglés empieza a desplazar al francés como lengua culta y cuando ya esta forma literaria daba muestras de cansancio en el continente, para encontrar-nos con poemas caballerescos escritos en inglés. La mayoría de los poemas de caballería en inglés pertenecen al siglo XIV y casi todos son traducciones o adaptaciones de originales franceses.

Durante el tiempo de mayor popularidad del poema de caballería, un poeta continental, Jean Bodel, escribió en La Chanson des Saignes:

N'ent sont que trois materes a nul home entendant

²³⁷The Story of England by Robert Mannyng of Brunne, F. J. Furnivall, ed., London, 1887, part II, p. 579, versos 16701-8.

De France, et de Bretagne, et de Rome la grant.²³⁸

Desde entonces se habla de los poemas de caballería divididos en estos tres grupos: la materia de Roma que abarca a poemas basados en la historia clásica y las leyendas, la materia de Francia para referirse a historias de Carlomagno y sus pares y la materia de Bretaña o el ciclo artúrico. En Inglaterra esta división dejaría fuera un grupo importante de poemas relativos a héroes nativos ingleses o a personajes como Havelok, the Dane, cuyas fortunas están vinculadas a Inglaterra y cuyas principales aventuras se desarrollan en la isla, por lo que tendríamos que añadir otro grupo denominado materia de Inglaterra.

Dentro de la materia de Inglaterra, hemos de destacar que los poemas escritos en inglés antes de 1300 se centraron en temas ingleses y sólo después de esta fecha, aparecen poemas referidos a las historias de Carlomagno, el ciclo artúrico o las leyendas clásicas. No es difícil suponer que a medida que el uso de la lengua inglesa ascendía a las clases altas, la adoptasen antes aquellos cuyos intereses estaban menos unidos al Continente y que mostraban una mayor predisposición a identificarse con el pueblo con el que convivían y

²³⁸BODEL, J.: La Chanson des Saisnes, 2 vols., Genève, Droz, 1989.

que, por lo tanto, al considerar a Inglaterra como su propio país, estuviesen más interesados en historias sobre personajes ingleses.

Teniendo en cuenta que la tardía producción inglesa, lejos de ser una creación original e independiente, debe estudiarse dentro del amplio grupo de la creación medieval continental, a los fines de esta investigación le interesan dos grupos de los citados anteriormente: la materia de Bretaña por su presencia en la escultura monumental navarra, y la materia de Francia por su vinculación a las incursiones peninsulares de Carlomagno y a la batalla de Roncesvalles. No es de extrañar esta selección, ya que a lo largo del siglo XIII y hasta su desaparición en el siglo XVI, Navarra mantendrá una especial relación con Inglaterra por la protección otorgada por sus reyes al hospital de Roncesvalles, que es simultánea a la difusión en Inglaterra de los poemas de caballería pertenecientes al ciclo carolingio. Esta empresa de patrocinio regio y exaltación de defensa de la cristiandad abarca, con mayor o menor intensidad, el reinado de varios monarcas ingleses. Dado su interés, intentaremos reseñar su evolución.

2.8.1.- Historia de la encomienda del hospital de Roncesvalles en Inglaterra.

La historia de la encomienda del hospital de Roncesvalles en Inglaterra, comienza en el primer tercio del siglo XIII²³⁹, época de despliegue de la peregrinación jacobea, y momento en que los frailes de Roncesvalles recorrían el reino inglés, recogiendo limosnas para el mantenimiento de sus funciones hospitalarias, consiguiendo la protección de Enrique III para realizar sus peticiones²⁴⁰. Parece que en un principio los frailes colectores no estaban asentados en ninguna casa propia, y se dedicaban a su labor mendicante, pregonando a las gentes las excelencias de la caridad que se ejercitaba en Roncesvalles, con lo que el nombre del hospital era de sobra conocido por los fieles. Tal vez ese modo de difusión de la buena fama de Roncesvalles, mueva a su primer donante a otorgar una casa y una asignación de propiedades, para el mantenimiento de

²³⁹RAINE, J.: The register, LVI, p. 9. Edita en regesto un doc. de 1226 hacia Junio-Julio, en el que el arzobispo concede indulgencias al hospital de Roncesvalles "uniuersis ad ipsum confluentibus et maxime huius regni hominibus optimum refugium".

²⁴⁰B-PRO (Public Record Office), Patent Rolls, C 66/38, membrane 4. La fecha según el registro del Patent. Reg.: Patent Rolls of Henry III, A. D. 1225-1232, p. 265. Londres, 13 de septiembre de 1229. Enrique III de Inglaterra concede a los frailes de Roncesvalles, cartas de protección mientras recogen limosnas en favor del hospital. "De protectione. Fratres hospitalis Sancte Marie Roscidevallis habent litteras de protectione, sine termino. Etc."

lo que será sede de la encomienda constituida en Inglaterra.

Otra hipótesis puede ser que el donante haya sido un peregrino que al pasar por Roncesvalles camino de Santiago, quede conmovido por la hospitalidad que se impartía en el lugar. Lo cierto es que el hospital de Sta. M^a de Roncesvalles en Inglaterra, fue fundado cerca de Charing Cross²⁴¹, por William Marshall, conde de Pembroke, en el reinado de Enrique III, hacia 1231, y dotado con 100 s. de renta sobre Southampton y una considerable cantidad de tierra en Ashingdon. El documento original de su fundación y dotación parece que no se conserva, pero está copiado en los Charter Rolls de Enrique III. El 11 de agosto de 1232, en Wenlock, Enrique III de Inglaterra²⁴² confirma al hospital de Roncesvalles, la donación hecha por Guillermo Marshal

²⁴¹Situado en las proximidades del Londres medieval, en el lugar de una de las cruces construidas por Eduardo I para marcar las etapas donde descansaba el féretro de su esposa, hija de Fernando III de Castilla, en su camino hacia el sepulcro.

²⁴²Parece posible que a la muerte del donante, que falleció sin descendencia directa, Roncesvalles considerara oportuna la ratificación del monarca, cuñado del difunto. MIRANDA GARCIA, F.: Roncesvalles. Trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX). Pamplona, 1993.

(Willelmus Marescalius)²⁴³, conde de Pembroke, de todas sus casas en Charing, que fueron anterior propiedad de Guillermo Briwere, más otra serie de beneficios, entre los que se enumeran 13 L. de tierra en Netherwent (Monmouthshire), y un trozo de tierra en Ashendon (Buckinghamshire)²⁴⁴. Las historias de Londres y del monaquismo inglés se hacen eco de la citada donación²⁴⁵.

La encomienda estaba constituida por el hospital ya mencionado y, además, debía tener una iglesia dedicada a Santa M^a Aylward²⁴⁶. La protección real se manifiesta principalmente en los permisos que obtienen

²⁴³Sólo dos personas de ese nombre ostentaron el condado antes de esa fecha, el célebre mariscal Guillermo biografiado por G. Duby, que recibió el título por matrimonio en 1189 y murió en 1219, y su hijo y sucesor en el mariscalato y el condado, Guillermo el Joven, fallecido en 1231. Tal vez deba otorgarse a este último, y en fecha no muy lejana a su muerte (quizá por testamento) la paternidad del legado, pues la confirmación es apenas un año después, y las primeras noticias conocidas sobre petición de limosnas de cinco y dos años atrás. DUBY, G.: Guillermo el mariscal. Madrid, 1985, para la versión castellana.

²⁴⁴B-PRO (Public Record Office), Charter Roll, C 53/26, membrane 2. La fecha según aparece en el registro del Calendar. Reg.: Calendar of the Charter Rolls. Henry III. A.D. 1226-1257.

²⁴⁵Victoria County History, I, n. 584. DUGDALE, W.: Monasticum anglicanum, VI, p. 677.

²⁴⁶Victoria County History, I, p. 584. "As the patrons of a church in London, called St. Mary Aylward".

los frailes representantes de Roncesvalles para realizar su labor mendicante. El 13 de septiembre de 1283, en Macclesfield, Eduardo I de Inglaterra señala que fray Lope, nuncio y preceptor de las casas que en Inglaterra e Irlanda tiene el prior y convento del hospital de Roncesvalles, tiene cartas de protección del rey, e indulgencias papales, para pedir limosnas en favor de su hospital²⁴⁷. La benevolencia regia se muestra más reticente en lo que respecta a la encomienda inglesa que en lo relativo a Gascuña, dominio inglés más próximo geográficamente a la casa madre de la orden, y en el que el rey concede sumas de dinero, protección al hospital y a sus miembros y, especialmente, a los ganados de Roncesvalles que pastaban en tierras gasconas.

En octubre de 1242, en Burdeos, Enrique III de Inglaterra, manda a los bailes y vasallos de los obispados de Bayona y Dax, que respeten el privilegio de pasto, válido por diez años, concedido a los ganados del hospital de Roncesvalles, en sus posesiones de

²⁴⁷B-PRO (Public Record Office), Patent Rolls, C 66/102, membrane 11. La fecha según el registro del Calendar... Reg.: Calendar Patent Rolls, Edward I, 1281-1292, p. 75.

dichos obispados, más allá del Adour²⁴⁸. El 5 de diciembre de 1242, en La Sauve Majore, Enrique III de Inglaterra promete pagar 90 libras de Morlaas, anualmente, a Domingo Pascual, preboste de Roncesvalles²⁴⁹. El 14 de febrero de 1253, en Windsor, Enrique III de Inglaterra concede su protección al hospital de Roncesvalles²⁵⁰. El 1 de octubre de 1253, en Benauges, Enrique III de Inglaterra concede su protección, durante un año, al ganado del hospital de Roncesvalles²⁵¹. El 26 de agosto de 1254, en Burdeos, Enrique III de Inglaterra concede su protección, durante cuatro años, al hospital de Roncesvalles, sus hombres, y sus ganados para que puedan pacer libremente en Gascuña²⁵².

248B-PRO, Patent Rolls, C 66/52, membrane 2. Data según el registro del Calendar. Publ.: MICHEL, F. et BEMONT, C.: Rôles, I, nº 552. Cit.: HARISTONY: Nobleza y fueros vascos de Laburdi. Reg.: Calendar Patent Rolls, Henry III, 1242-1247, p. 349.

249B-PRO, Patent Rolls, C 66/53, membrane 22. La fecha según el registro del Calendar. Publ.: MICHEL, F. et BEMONT, C.: Rôles, I, nº 691. Reg.: Calendar Patent Rolls, Henry III, 1232-1247, p. 349.

250B-PRO, Patent Rolls, C 66/64, membrane 17. La fecha según el registro del Calendar. Reg.: Calendar of Patent Rolls, Henry III, 1247-1258, p. 178.

251B-PRO, Patent Rolls, C 66/65, membrane 20. La fecha según el registro del Calendar. Publ.: MICHEL, F. et BEMONT, C.: Rôles, I, nº 2095. Reg.: Calendar Patent Rolls, Henry III, 1247-1258, p. 243.

252B-PRO, Patent Rolls, C 66/66, membrane 8. La data del año según el registro del Calendar. Publ.: MICHEL, F. et BEMONT, C.: Rôles, I, nº 3960. Reg.:
(Nota a pie Página - Continuación)

En diciembre de 1279 y el 4 de julio de 1281, en Westminster, Eduardo I de Inglaterra, manda a Juan de Greyly, senescal del Agenois, que pague a la reina madre Leonor, lo que le corresponde por el peaje de Marmande que él, su hijo, le concedió, pero descontando cierta cantidad que debe distribuir entre varias instituciones, entre ellas el hospital de Roncesvalles²⁵³. El 16 de noviembre de 1278 y el 10 de junio de 1280, en Westminster, Eduardo I de Inglaterra, ratifica por ... años, el nombramiento de un procurador del prior del hospital de Roncesvalles, en la persona de Enrique hijo de Guillermo de Smalebrok, para defensa de las querellas presentadas contra el hospital²⁵⁴. El 12 de mayo de 1293, en Westminster, Eduardo I de Inglaterra ratifica por tres años el nombramiento hecho por el prior

(Nota a pie Página - Continuación)

Calendar Patent Rolls, Henry III, 1247-1258, p. 322. Calendar of Patent Rolls preserved in the Public Record Office, Henry III, IV (1247-1258), V (1258-1266), VI (1266-1272). Londres, 1910 (reimp. Londres, 1971).

253B-PRO, Patent Rolls, C 66/101, membrane 20. La fecha según el registro del Calendar. Reg.: Calendar Patent Rolls, Edward I, 1281-1292, p. 7. Cit.: HIGOUNET, Ch.: Paysages, p. 331.

B-PRO, Patent Rolls, C 66/100, membrane 11. La fecha según el registro del Calendar. Reg.: Calendar Patent Rolls, Edward I, 1272-1281, p. 447. Cit.: HIGOUNET, Ch.: Paysages, p. 331.

254B-PRO, Patent Rolls, C 66/97, membrane 2. la fecha según el registro del Calendar. Reg.: Calendar Patent Rolls, Edward I, 1281-1292, p. 283.

B-PRO, Patent Rolls, C 66/97, membrane 12. la fecha según el registro del Calendar. Reg.: Calendar Patent Rolls, Edward I, 1281-1292, p. 382.

del hospital de Roncesvalles, de Lope de Canone y Arnaldo de San Juan, como representantes del hospital en las propiedades que él mismo tiene en Burdeos²⁵⁵. Mientras tanto sus propiedades se van acrecentando, pues en torno a 1291, obtiene algunas tierras en Hawkwell y Ashingdon, condado de Essex, y en el siglo XIV una renta de 2 s. en Norwich y 10 acres de tierra en Resington²⁵⁶.

Esta vinculación singular con Inglaterra por la protección de los reyes ingleses a la encomienda del hospital, irá cambiando a lo largo del siglo XIV hasta su desaparición en el siglo XVI. Conforme avanza el siglo XIV, cada vez le va a resultar más difícil al hospital de Roncesvalles mantener su independencia en la administración de la encomienda y en el nombramiento de personas que la regenten. Los ataques son dirigidos por el propio rey, que obliga al cabildo de Roncesvalles a formular reclamaciones que al comienzo van a tener éxito, pero que a la larga no consiguen evitar la pérdida de influencia del hospital sobre su encomienda inglesa. Así, hacia 1382, estando vacante la dirección

²⁵⁵B-PRO, Patent Rolls, C 66/112, membrane 17. La fecha según el registro del Calendar. Reg.: Calendar Patent Rolls, Edward I, p. 14.

²⁵⁶Victoria County History, I, p. 585.

del hospital, el rey Ricardo II encargó de su custodia al clérigo Nicolás Slake, a lo que el prior de Roncesvalles se opuso reclamando su señorío, y parece que tuvo éxito en su protesta²⁵⁷. A pesar de ello, no mucho tiempo después, en 1393, el rey nombró un guardián real del hospital que probablemente quedó fuera del control de Roncesvalles, y pasó a depender de la tutela real²⁵⁸. A partir de ese momento parece que la conexión con la casa de Roncesvalles se pierde. La vida de la encomienda inglesa va languideciendo, carente de medios con que mantenerse. Tanto es así que en 1421 el vicario de St. Martin in the Fields se queja al Papa de que el maestro y frailes, bajo pretexto de cartas de Bonifacio IX, detentaban diezmos que en realidad le pertenecían a él²⁵⁹.

En el Archivo Capítular de Roncesvalles, cuyos fondos medievales se encuentran en reproducción fotográfica en el Archivo General de Navarra, para uso de los investigadores²⁶⁰, se encuentra un pergamino

²⁵⁷DUGDALE, W.: Op. cit., VI, p. 667.

²⁵⁸STOW: Survivew, I, p. 124.

²⁵⁹Victoria County History, I, p. 584-5.

²⁶⁰MARTINENA RUIZ, J. J.: Catálogo Documental de la Real Colegiata de Roncesvalles (1301-1500). Pamplona, 1979, p. 11.

fechado el 16 de junio de 1422 en Londres que contiene un memorial elevado al prior y cabildo de Roncesvalles por los cofrades de la villa de Caringraso -hoy Charing Cross- en Westminster, junto a Londres, acerca de ciertas dudas que habían ocurrido entre ellos, para cuya resolución enviaban a su capellán a recabar información directa en la real casa-hospital²⁶¹. Pocos años después surgen unas diferencias entre Roger Weswood, custodio de la capilla y hospital de Roncesvalles "iuxta Charyngtrase", nombrado por Hnifredo, duque de Gloucester y conde de Pembroke patrono de estas propiedades, y por otra parte Carlos d'Erberas, procurador de Roncesvalles, a propósito de algunas limosnas. El rey Enrique VI interviene y finalmente los querellantes llegan a un acuerdo, aceptando el juicio real y encargando a Juan Connitre, clérigo y bachiller notario de Londres, que redacte una carta que recoja este acuerdo²⁶². También en el Archivo de Roncesvalles se encuentra un pergamino con algunas manchas en el que se recoge un mandato dado por el rey Enrique VI de Inglaterra, el ocho de diciembre de 1432, para que un capellán recuperase, en la casa de la orden de Ron-

²⁶¹ACR (Archivo de la Colegiata de Roncesvalles). Faxo único, nº 64.

²⁶²ACR (Archivo Colegial de Roncesvalles), faxo único, nº 65.

cesvalles, todas las bulas y escrituras pertenecientes a la encomienda de Caringraso, hoy Charing Cross, cerca de Londres, para mejor acudir al sustento de los pobres con limosnas²⁶³.

En 1474, Eduardo IV funda una capellanía para mantenimiento de tres capellanes y atención a los pobres²⁶⁴. Este va a ser el último intento de revitalizar el hospital, que desaparece definitivamente en noviembre de 1544, por orden de Enrique VIII, del mismo modo que ocurrió con otras casas religiosas del reino²⁶⁵.

La labor del Hospital of St. Mary Roncesval, en Charing Cross, parece sugerida por el Pardoner "of Rouncivale"²⁶⁶ del que nos habla Chaucer y también, indirectamente en el Passus XIX del C-Text de Langland²⁶⁷, en la alusión que se hace a "the Pardon of

²⁶³ACR (Archivo de la Colegiata de Roncesvalles). Faxe único, nº 65.

²⁶⁴Calendar Patent Rolls, Edward IV, p. 114.

²⁶⁵OSTOLAZA, M^a I.: Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300). Pamplona, 1978, pp. 36-9.

²⁶⁶The Works of Geoffrey Chaucer, ed. F. N. Robinson, Boston, 1957, p. 667; The Riverside Chaucer, gen. ed. Larry D. Benson, Boston, 1987, p. 824.

²⁶⁷DEREK PEARSALL: Piers Plowman by William Langland, an edition of the C-text, London, 1981, p. 314.

Pampilon" (l. 127), ya que el Abad de Roncesvalles dependía del Obispo de Pamplona para la concesión de indulgencias en St. Mary's, Charing Cross.

2.9.- El ciclo de Carlomagno. Roncesvalles

Dentro del grupo de poemas dedicados a la materia de Francia, nos encontramos en Inglaterral²⁶⁸ con una ligera anomalía. Teniendo en cuenta las posesiones inglesas en el continente y la larga y cercana asociación de la nobleza inglesa con Francia, sería de esperar que existiese un considerable interés en las leyendas centradas en la corte francesa y en las familias carolingias importantes. En su lugar, nos encontramos con una limitada presencia de esta colección de historias. Parece que la rivalidad política entre los dos países, existente cuando se empezaron a escribir estos poemas en inglés, hubiese enfriado el interés por unas historia que se centraban en los hechos de personajes franceses.

²⁶⁸SMYSER, H. M.: "Charlemagne Legends", en A Manual of the Writings in Middle English 1050-1500, J. Burke Severs, Gen. Ed., The Connecticut Academy of Arts and Sciences, New Haven, Connecticut, 1967, pp. 80-100; WELLS, J. E.: A Manual of the Writings in Middle English 1050-1400, New Haven, Connecticut, The Connecticut Academy of Arts and Sciences, Yale University Press, 1926, pp. 82-95.

Los cantares de gesta franceses que incluían más de cien poemas, estaban agrupados a partir del 1200 en tres grupos generales. Bertran de Bar-sur-Aube, autor de los poemas Girart de Vienne y Aymery de Narbonne, nos dice en este segundo poema, posterior a 1205.

N'ot que trois gestes en France la garnie...
 Du roy de France est la plus seignorie,
 Et l'autre apres, bien est droiz qui jeu die,
 Fu de Doon a la barbe florie,
 Cil de Maience qui molt et baronnie...
 La tierce geste, qui molt fist a prisier,
 Fu de garin de Monglenne au vis fier.
 (versos 11-47)²⁶⁹

El grupo más famoso era el de la geste du roi, más o menos directamente referidos a Carlomagno, que en muchos de estos cantares aparece como el defensor de la cristiandad en guerras contra el infiel, ideas muy queridas en Navarra (Figs. 57, 58), cuyo poema más destacado es la Chanson de Roland. El segundo grupo se refiere a sus luchas con sus vasallos, la geste de Doon de Mayence, supuesto ancestro de los rebeldes. El tercero se centra en las aventuras y conquistas de Guillermo de Orange y los miembros de su familia, este grupo adopta el nombre del legendario progenitor de la familia y se conoce como la geste de Garin de Monglane. Estas ramas de la épica francesa no aparecen todas en la producción en inglés; los únicos poemas carolingios

²⁶⁹BERTRAND DE BAR-SUR-AUBE: Aymeri de Narbonne: chanson de geste, 2 vols., Paris, F. Didot, 1887.

que nos han llegado en verso inglés pertenecen al ciclo del rey, la geste du roi.

Entre éstos ocupa un lugar propio la Song of Roland²⁷⁰, escrita en inglés medio. Conservada en un único manuscrito, nos cuenta en 1049 versos la famosa historia de la resistencia de Roldán. Cuando termina, Roldán está a punto de tocar el olifante para llamar a Carlomagno. Pese a su tosca versificación y rima, presenta una sucesión de combates singulares con vigor y considerable variedad.

Excepto por el poema Rauf Coilyear²⁷¹ (Ralph the Collier), escrito en Escocia alrededor de 1475, en el que Carlomagno, de incógnito, es atendido por un campesino, con consecuencias humorísticas; los restantes poemas sobre Carlomagno se dividen en dos clases: el grupo Ferumbras, traducción al inglés medio de un original francés que combinaba dos poemas del ciclo de Carlomagno, y el grupo Otuel. Puede afirmarse que estos dos grupos constituyen una auténtica exaltación y glorificación de la fe cristiana. No es de extrañar, por

²⁷⁰Song of Roland. editada por S. J. Herrtage, 1882, Early English Text Society, Extra Series, 35.

²⁷¹Rauf Coilyear. Ed. por S. J. Herrtage, 1880, Early English Text Society, Extra series, 39.

lo tanto, las referencias a Navarra, reino de profunda religiosidad cristiana y que depositó la mayor parte de su quehacer cultural en la iglesia.

2.9.1.- El grupo Ferumbras. La historia de la princesa mora enamorada.

El grupo Ferumbras trata de los incidentes encontrados en dos cantares de gesta franceses, la Destruction de Rome y Fierabras que parecen ser las fuentes directas de los poemas ingleses. Floripas es la heroína del poema de caballería The Romaunce of the Sowdone of Babylone and of Ferumbras his Sone who conquered Rome²⁷², que incorpora la historia de Sir Ferumbras²⁷³. La historia de la princesa mora enamorada de un caballero cristiano por quien abandona a su padre y se convierte al cristianismo, aparece tanto en las crónicas medievales²⁷⁴ como en los poemas de caballería. En The Sowdone of Babylone se nos cuenta cómo Laban con la ayuda de su hijo Ferumbras saquea Roma y

²⁷²The Sowdone of Babylone. Ed. por Emil Hausknecht, English Early Text Society, Extra Series, 38, London, 1881.

²⁷³Sir Ferumbras. Early English Text Society, Extra Series, 34.

²⁷⁴vid. las crónicas de Hoveden y Ordericus Vitalis en el capítulo séptimo.

se apodera de la Cruz, la Corona de Espinas y los Clavos de la Crucifixión y los envía a España, la segunda parte trata rápidamente los hechos narrados de un modo más completo en el poema Sir Ferumbras (conocido como la versión Ashmole para distinguirla de la conservada en el manuscrito Fillingham). En este poema, el ejército de Carlomagno (Figs. 59, 60) que vino a España a castigar a los sarracenos y recuperar las sagradas reliquias, se enfrenta a Ferumbras, un formidable caballero de veinte pies de altura. Vencido por Oliveros en combate singular, se hace cristiano, luchando a partir de ese momento en el lado cristiano. Oliveros, de regreso al campamento, es hecho prisionero por los sarracenos y la mayor parte de la historia se desarrolla a partir de su captura y del enamoramiento de Floripa, hija del sultán, de otro de los caballeros de Carlomagno: Guy de Burgundy. La fuerte personalidad de Floripa juega un importante papel en la victoria final de los cristianos y la recuperación de las reliquias, naturalmente Floripa es recompensada al unirse en matrimonio con Guy después de su bautismo.

Al único manuscrito en que se conserva Sir Ferumbras le faltan una o dos hojas al comienzo y al final, lo que es una pena, ya que se trata del mejor poema inglés de Carlomagno. El autor fue un artista cuidadoso que prestó gran atención a su trabajo

dotándolo de logradas escenas. Es casi el único caso en que un poema de caballería inglés nos llega en la versión autógrafa del autor. En comparación, la versión recientemente recuperada, denominada el Fillingham Firumbras²⁷⁵, es muy inferior. En ella se tratan, más brevemente, los mismos incidentes.

La historia de Floripa se presenta de acuerdo con una idea fijada anteriormente, de las hazañas de unos nobles caballeros cristianos que vencen a sus captores moros con la ayuda de la hija o la esposa del emir o sultán. El castillo sarraceno, del que se apoderan desde dentro, contiene el tesoro del sultán quien, alarmado ante la posibilidad de perder sus riquezas, renuncia a un ataque desde el exterior. La figura de la princesa mora enamorada nos recuerda la narración de Hoveden del viaje del rey Sancho el Fuerte de Navarra a Africa, encontramos en esta crónica elementos comunes en la princesa enamorada a quien su padre desea complacer, en su deseo de conversión al cristianismo y en las cuantiosas riquezas que el matrimonio aportaría al caballero cristiano, en el caso del rey navarro, nada menos que todos los territorios moros peninsulares. No

²⁷⁵Firumbras. Add. MS. 37, 492, British Museum. Firumbras and Otuel and Roland, Editado por Mary O. O'Sullivan, 1935, Early English Text Society, Original Series, 198.

obstante estas coincidencias, en la crónica de Hoveden no volvemos a oír de la princesa tras la muerte de su padre, hecho que provoca un cambio de rumbo en los acontecimientos. En The Sowdone of Babylone, Floripa es bautizada antes de casarse con el caballero cristiano:

Dame Florip was Baptysed than
And here maydyns alle,
And to Sir Gye I-maryed.
the Barons honoured hir alle. (vv. 3191-94)²⁷⁶

El sultán es un padre amante de sus hijos:

Sire Ferumbras, my sone so dere,
Ye muste me comforte in this case;
My ioye is alle in the nowe here
And in my Doghter Dame Florypas. (vv. 93-96)²⁷⁷

que confía los prisioneros cristianos al cuidado de Floripa:

"Gramercy, doghter, thou saiest welle,
Take hem alle into thy warde.
Do feter hem faste in Iren and stele
And set hem in strayghte garde." (vv. 1847-50)²⁷⁸

Floripa, enamorada del caballero Guy of Burgundy, está dispuesta a ser bautizada y a abandonar "Mahoundes laye", pero amenaza a todos los caballeros si éste se negase a desposarla:

"And but he wole graunte me his loue,
Of you askape shalle none here.
By him, that is almyghty aboue,

²⁷⁶The Sowdone of Babylone. Ed. por Emil Hausknecht, English Early Text Society, Extra Series, 38, London, 1881.

²⁷⁷The Sowdone.... Op. cit.

²⁷⁸The Sowdone.... Op. cit.

Ye shalle abyte it ellis ful dere." (vv. 1899-1902)²⁷⁹

2.9.2.- El grupo Otuel.

El grupo Otuel está constituido por cinco poemas: Roland and Vernagu²⁸⁰, The Sege of Melayne²⁸¹ (Milán), Otuel²⁸², Duke Rowland and Sir Otuell of Spayne²⁸³ y Otuel and Roland²⁸⁴.

²⁷⁹The Sowdone of Babylone. Ed. por Emil Hausknecht, English Early Text Society, Extra Series, 38, London, 1881.

²⁸⁰Roland and Vernagu. Early English Text Society, Extra Series, 39. A los poemas Roland and Vernagu y Otuel and Roland, a menudo se les denomina como el grupo Charlemagne and Roland; WALPOLE, R. N.: Charlemagne and Roland: A Study of the Sources of Two Middle English Romances, "Roland and Vernagu" and "Otuel and Roland". Berkeley and Los Angeles, University of California Publications in Modern Philology, Vol. XXVI, nº 6, 1944, pp. 385-452.

²⁸¹The Sege of Melayne. Early English Text Society, Extra Series, 35.

²⁸²Otuel. Early English Text Society, Extra Series, 39.

²⁸³Duke Rowland and Sir Otuell of Spayne. Early English Text Society, Extra Series, 35.

²⁸⁴Firumbras and Otuel and Roland. Editado por Mary I. O'Sullivan, 1935, Early English Text Society, Original Series, 198. A los poemas Roland and Vernagu y Otuel and Roland, a menudo se les denomina como el grupo Charlemagne and Roland. Walpole, R. N.: Charlemagne and Roland: A Study of the Sources of Two Middle English Romances, "Roland and Vernagu" and "Otuel and Roland". Berkeley and Los Angeles, 1944; Univ. of Calif. Pub. in Mod. Phil., Vol. XXI, nº 6, pp. 385-452.

The Sege of Melayne, de finales del siglo XIV, aunque no se le conozcan antecedentes franceses, pudo haber sido pensada para constituir otra introducción a la historia de Otuel. Su característica más importante es el personaje del Arzobispo Turpín quien abandona el traje talar y se comporta con gran valentía en el combate. Tres poemas nos cuentan la historia de Otuel. Su razón para desafiar a Roldán es en parte el hecho de que Roldán hubiese matado a su tío Vernagú. Los tres narran la misma historia con ligeras variantes. Otuel en el medio de su combate singular con Roldán se convierte al cristianismo cuando el Espíritu Santo, en forma de paloma, desciende sobre su casco. Carlomagno lo acoge en su compañía y le promete la mano de su hija Belesant. Tras acompañar a Carlomagno en su expedición a España y contribuir a la victoria de los cristianos, se casa con Belesant y llega a ser lord of Lombardy.

La versión más antigua en inglés es Otuel, conservada en el manuscrito Auchinlek; algo mejor es Duke Rowland and Sir Otuell of Spayne conservado en el mismo manuscrito que la Sege of Melayne, los dos compuestos en el norte, que corresponde a un ministril más vigoroso. El tercer poema Otuel and Roland, conservado en el manuscrito Fillinghan, es probablemente una continuación de Roland and Vernagu, y se diferencia de los otros poemas del grupo de Otuel en que continúa la

historia durante otros mil versos con material extraído del Pseudo-Turpín²⁸⁵. La adición recuenta las victorias de Carlomagno sobre el sarraceno Ebrahín y el Rey de Navarra y concluye con la muerte de Roldán en Roncesvalles. Los tres poemas de Otuel tienen características en común y, aunque presentan las suficientes diferencias como para descartar una dependencia mutua, probablemente los tres se basan en una versión anterior perdida.

2.9.2.1.- Roland and Vernagu.

Roland and Vernagu relata, en la primera parte, las circunstancias bajo las cuales Carlomagno acude en ayuda del Patriarca de Jerusalén y recibe la Corona de Espinas, el brazo de San Simeón, el vestido de la Virgen, y muchas otras reliquias. La invasión de España es como una marcha triunfal, después de que por medio de sus oraciones se derrumbasen las murallas de una o dos ciudades. El título obedece a la última parte del poema que narra los desafíos del gigante sarraceno llamado Vernagú. Después de que Vernagú llevase a prisión, cogidos bajo el brazo, a Ogier y otros paladines que se le enfrentaron, Roldán lo mata. La narración termina

²⁸⁵SMYSER, H. M.(ed.): The Pseudo-Turpin. Cambridge, Mass. 1937.

inconclusa y al hacerlo, entre el regocijo general, parece como si quisiese iniciar la historia de Otuel que tenemos en otras versiones en inglés medio.

Ya a finales del siglo XII, encontramos en Navarra la representación del combate entre Roldán y Ferragut²⁸⁶ (Fig. 62), en un capitel historiado del Palacio Real de Estella donde en cada una de las caras del capitel figura una escena del duelo. La identificación de los personajes no ofrece ninguna duda, ya que sus nombres (Rollan, Ferragut) están consignados epigráficamente. La figura del gigante es un arquetipo mítico que ha dominado la imaginación humana desde tiempos inmemoriales. En la literatura medieval aparece a menudo como el "Green Knight" o el "Hombre Salvaje"²⁸⁷ que representa en sí mismo poderes sobrenaturales y una fuerza que amenaza el orden del hombre civilizado. Los creadores de poemas de "sarracenos" se sirvieron de esta tradición para aumentar el temor causado por los adversarios musulmanes a los que habían de vencer los héroes cristianos. El realismo ofrecido

²⁸⁶LACARRA, J. M.: "El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII". Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 2, 1934, pp. 321-338.

²⁸⁷BERNHEIMER, R.: Wild Man in the Middle Ages, Cambridge, Massachusetts, 1951, p. 44 y ss.

por estos exóticos campeones sarracenos se deriva de su relación con los gigantes de la tradición bíblica, en la que los gigantes encarnaban el mal y que recoge San Isidoro en sus Etimologías:

"Falso autem opinantur quidam imperiti de Scripturis sanctis praevaricatores angelos cum filiabus hominum ante diluvium concubuisse, et exinde natos Gigantes, id est nimium grandes et fortes viros, de quibus terra completa est"²⁸⁸.

Un apócrifo del siglo II antes de Cristo, de gran éxito en época medieval, el Libro de Enoch, nos habla de la caída de los ángeles rebeldes. En este relato se dice que en tiempos anteriores a Noé, los ángeles que después se rebelaron, desearon a las mujeres humanas, desobedecieron y cayeron, uniéndose con las hijas de los hombres. De esta unión, nació una dinastía de gigantes que enseñaron las artes de la guerra a los hombres y la coquetería a las mujeres, de manera que todo el mundo fue corrupto. San Miguel y otros arcángeles son los encargados de poner orden en esta revuelta, encadenar a los demonios rebeldes y matar a la dinastía de los gigantes. Continuando con el Libro de Enoch, la historia de estos ángeles rebeldes no se acaba aquí, sino que los gigantes y las hijas de los mortales

²⁸⁸ISIDORO DE SEVILLA: Etymologiarum, Libri XX, XI, 3, 14-15.

habrían dado nacimiento a una raza de malos espíritus que tenían como misión atormentar a la humanidad²⁸⁹.

La lucha de David contra Goliath era el ejemplo de la Gracia de Dios y la victoria de la verdadera fe contra el poder de los no creyentes. El gigante Vernagu se deriva explícitamente de Goliath en la crónica de Carlomagno del Pseudo-Turpin que es la fuente del poema inglés Rouland and Vernagu. En el Pseudo-Turpin:

"gygas quidam Ferracutus nomine de genere Goliath advenerat de horis Syrie, quem cum .c.xx. milibus Turcorum Babylonis ammiraldus ad bellum contra Karolum regem miserat."²⁹⁰

En el Rouland and Vernagu, se le describe así:

Stout he was & fers,
Vernagu he hight;
Of babiloun the soudan
Thider him sende gan,
With king charles to fight,
So hard he was to fond,
That no dint of brond,
No greued him aplight.

He hadde tventi men strengthe,
& fourti fet of lengthe,
Thilke panim hede,
& four fet in the face,
Y-meten in the place,
& fiftten in brede,
His nose was a fot & more,
His browe as brestles wore,
He that it seighe it sede,
He loked lotheliche,

²⁸⁹KELLY, H. A.: The Devil, Demonology and Witchcraft; the Development of Christian Beliefs in Evil Spirits, New York, 1968, pp. 9-10.

²⁹⁰SMYSER, H. M., (ed.): The Pseudo-Turpin, edited from Bibl. Nat. Ms. 17656, Cambridge, Massachusetts, 1937, p. 75, líneas 18-20.

&was swart as piche,
 Of him men might adrede.
 (versos 465-86)²⁹¹

En el capitel de Estella, el cristiano Rolando lleva un escudo en forma de cometa y el pagano Ferragús uno redondo. Parece que había como una regla, por la cual los cristianos y sus amigos habían de llevar escudos en forma de cometa, y los paganos y los enemigos, redondos. Esta distinción aparece claramente en los tapices de Bayeux (Fig. 63), donde los normandos suelen estar representados con escudos puntiagudos, y los sajones con otros redondos.

2.9.2.2.- Otuel and Roland.

Como hemos dicho más arriba, el poema Otuel and Roland, el segundo del manuscrito Fillingham, tiene el mérito de completar la historia y de ofrecer una paráfrasis de la crónica de Turpín desde la muerte de Ferragús hasta la batalla de Roncesvalles.

Gastón París²⁹², en 1865, propuso su teoría acerca de un ciclo carolingio -Charlemagne et Roland- en

²⁹¹Roland and Vernagu. Early English Text Society, Extra Series, 39

²⁹²PARIS, G.: Histoire poétique de Charlemagne: reproduction de l'édition de 1865, augmentée de notes
 (Nota a pie Página - Continuación)

cuatro partes: el viaje de Carlomagno a Tierra Santa; el comienzo de la guerra en España a través del episodio de Roldán y Vernagú; Otuel; la conclusión de Turpín. De estas cuatro partes, apreció las dos primeras en el Roland and Vernagu del manuscrito Auchinlek y las dos últimas en el Otuel and Roland²⁹³ del manuscrito Fillingham, ed. de M. I. O'sullivan, que comentamos a continuación.

El poema Otuel and Roland está escrito en estrofas de doce versos con rima aab ccb ddb eeb, con variantes aab aab ccb ddb, o aab ccb ddb ddb, presenta lagunas e irregularidades en varias estrofas, lo que, posiblemente, indica la existencia de varias copias entre el poema actual y la redacción inglesa original de esta versión.

En la primera parte, vv. 1-1691, contiene un Otinel inglés, y en la segunda parte, vv. 1692-2786, la narración se basa en los capítulos 16, 18-27 de

(Nota a pie Página - Continuación)
nouvelles par l'auteur et par Paul Meyer et d'une table
 alphabétique des matières. Paris, 1905, p. 156.

²⁹³Wifurumbras and Otuel and Roland, M. I. O'Sullivan (ed.), E. E. T. S., O. S., 198, Londres, 1935.

Turpín²⁹⁴, incluyendo la batalla de Roncesvalles y la muerte de Roldán. Recogemos los versos que hacen alusión a Navarra.

Carlomagno se entera de que el rey de Navarra está saqueando sus tierras, se encuentran en Monjardín y Carlomagno vence a los sarracenos:

Welle sone therafty come tythyng
to Charlys, the Ryche kyng,
By a well trwe Messanger,
That the kyng of Nauerne
Gan to Robbe and to berne,
in hys lond bothe fer & nere.
To Charlys hyt wyst a-fyn,
he com to Mount Gardyn,
and ther they mette in fere. (vv. 1856-1864)

tho to batayl the kyng gan Ryde,
hys good dussypers by hys syde,
and faste the ganne to fyght.
Off the sarisins thay slowyn so ghern,
that the kyng of Nauerne,
Agheyns hem, he had no myght.
Kyng Charlys slowe that day,
he & hys Ost, sothe to say,
syxty thousand tho full Ry t. (vv. 1904-1912)²⁹⁵

Carlos divide Navarra entre sus barones:

Tho all Nauerne Charlys toke
In-to hys hende, so saythe the boke,
In trewthe, so y nowe Rede;
And ghaf hyt hys [barownys] saumfayle,
that hadde hym holpe in batayle,

²⁹⁴TURPIN: Turpini historia Caroli Magni et Rotholandi; texte revu et complété d'après sept manuscrits par Ferdinand Castets. Société por l'étude des langues romanes. Publications spéciales, 7. Montpellier, 1880.

²⁹⁵Firumbras and Otuel and Roland, M. I. O'Sullivan (ed.), E. E. T. S., O. S., 198, Londres, 1935.

that doughty were of dede.
 and [hyt] was departyd Amonge hem vehon,
 and [they] were y-feffyd ther-with anon,
 to lyue in ioye & pryde. (vv. 1919-1927)²⁹⁶

Carlos da Portugal y Navarra a los "Britons":

and whenne the kyng Charlemayne
 hadde y-wonne Nauerne & sapyne,
 and y-slawe the hethen knyghtys,
 hys Catel & hys Townys,
 he ghaf to hys barownys,
 and made hem grete lordynges.
 Portyngale & Nauerne,
 to the brytons he ghaf hyt gherne,
 and thus parted hys wynnyngys. (vv. 1928-1936)²⁹⁷

Comienza la historia de la muerte de Roldán en
 Roncesvalles:

Here Bygynnyth a Rewful tale,
 How Rowlond deyde at rounchyuale. (vv 1976-7)²⁹⁸

Carlos reposa en Pamplona y el sultán de Babilonia
 le envía a Mansure y Belignas para engañarle:

Thus the kyng charlys lay,
 with hys ost many a day
 In the cite of pampuloun. (vv. 2011-2013)

Twey sarsins tho of spayne
 were y-sent to charlemayne,
 with hym for to be.
 The sawdan of babylonye,
 he sent hem to paumpylayne,
 ffram perce, the ryche cite.
 Mansour, hyght that other,
 And beligans, hys brother,
 That was of gret puste.
 Thay dwelled there long whyle,
 kyng charlys to by-gyle,

²⁹⁶Otuel and Roland.... Op. cit.

²⁹⁷Otuel and Roland.... Op. cit.

²⁹⁸Otuel and Roland.... Op. cit.

whenne thay myght here tyme se. (vv. 2014-2025)²⁹⁹

Carlos se prepara para regresar a Francia:

Charlys grethed hym to wende
To fraunce with hys knyghtes hende,
By the traytours rede.
There he found fomen fale
In the forest off runcyvale,
That wolde hym do to dede. (vv. 2095-2100)³⁰⁰

Carlomagno, tras oír el olifante, teme por Roldán
y envía al ejército a Roncesvalles a buscarlo:

"ghyue y can Rouland knowe,
Ryght now for-sothe y herde hym blowe,
y drede lest he mysfare.
As armes a-none, gret and smale,
To that forest of runcyvale,
To loke ghyf he be thare!" (vv. 2358-2363)³⁰¹

Baldwin regresa, pone a Roldán sobre su caballo, y
cogiendo la espada y el cuerno, saca a Roldán del bosque:

with that cam baudewyn a-none a-gayn,
And fond Rouland on the playn,
he leyde hym on hys stede,
Sword and horn he tok also;
As man that was in muche wo,
Away he gan hym lede.
Out of that forest of runcyvale, (vv. 2406-2412)³⁰²

Carlos hace embalsamar el cuerpo de Roldán y se
dirige a Roncesvalles donde yacen los cuerpos de muchos
caballeros:

²⁹⁹Otuel and Roland.... Op. cit.

³⁰⁰Otuel and Roland.... Op. cit.

³⁰¹Otuel and Roland.... Op. cit.

³⁰²Otuel and Roland.... Op. cit.

The kyng let that body dyght,
 with myrre and baume a-ryght,
 ffor drede off rotyng;
 and sythe went to Rowncyvale,
 ther the bodyes lyen be tale,
 of many an heyghe lordyng. (vv. 2541-2546)³⁰³

Carlos construye una iglesia en Roncesvalles:

Charlys by-syde runcyvale
 lete rere a chyrche good with alle,
 ffor hem to rede and syng.
 Now ihesu crist in trinite,
 O god and persones thre,
 To ioye and blysse ous bryng!
 Here endeth otuel, Rouland, & Olyuer,
 And off the twelf dussypers,
 That deyden in the batayle off Runcyvale.
 Ihesu Lord, heuene kyng,
 To hys blysse ous and hem bothe bryng
 To Leuen wyth-oute bale. Amen. (vv. 2775-2786)³⁰⁴

La producción literaria de corte religioso y clerical pertenece a una tradición que no conoce fronteras. Ellis, en una descripción del manuscrito Fillingham publicada por O'Sullivan³⁰⁵, indica que el texto de *Firumbras* está escrito en un metro que no suele ser usado por los ministriles y supone que el manuscrito procede de algún monasterio, ya que todos los textos que recoge son de tipo devocional. El *Otuel*

³⁰³Otuel and Roland.... Op. cit.

³⁰⁴Firumbras and Otuel and Roland, M. I. O'Sullivan (ed.), E. E. T. S., O. S., 198, Londres, 1935.

³⁰⁵Introducción de M. I. O'Sullivan (ed.) al Firumbras and Otuel and Roland, E. E. T. S., O. S., 198, Londres, 1935, p. xii.

del manuscrito Fillingham se inicia con una llamada de atención:

Herkenyth, lordynges, & euyth lyst
In the worchype of ihesu cryst (vv. 1-2)³⁰⁶

y termina con invocaciones piadosas; el Firumbras en el mismo manuscrito termina con una promesa de cien días de perdón a todos los que escuchen la historia con devoción:

God for the Rode loue eue hem hys benysoun,
that hauen herd thys gest with gode deuocoun
of the spere & the naylys an of the crown!
Schullen [thay] haue an .C. dayes vnto pardoun!
Our lord graunt that it so be,
sayth all amen pur Charitel (vv. 1835-1840)³⁰⁷

Los dos sarracenos, Firumbras y Otuel, se convierten y hay muchos casos de intervención divina. The Sowdone of Babylone comienza con un sermón y el borrador de Sir Ferumbras fue iniciado en el reverso de dos documentos eclesiásticos. En la Sege of Melayne el obispo Turpín constituye una figura heroica y es el personaje principal. El tema de los poemas del sultán de Babilonia y de Ferumbras es la pérdida y la recuperación de la Corona de Espinas y otras sagradas reliquias, supuestamente entregadas por Carlomagno a la iglesia de san Dionisio. De hecho, estos poemas

³⁰⁶Otuel and Roland..., Op. cit.

³⁰⁷Firumbras and Otuel and Roland, M. I. O'Sullivan (ed.), E. E. T. S., O. S., 198, Londres, 1935.

constituyen un contrapunto carolingio al tema del Grial en los poemas artúricos, con Roldán y Oliveros como respuesta a las figuras de Perceval y Gawain en Chrétien.

La conjunción de intereses religiosos y épicos es patente en el caso de la peregrinación jacobea y las hazañas de Carlomagno. Según nos cuentan peregrinos que iban a Santiago, en la capilla del Espíritu Santo, junto a la colegiata de Roncesvalles, había una decoración que cubría sus paramentos exteriores, dedicada a relatar la batalla de Roncesvalles y la muerte de Roldán. Esta se debería al reinado de Sancho el Fuerte y, según algunos peregrinos, aún era visible en el siglo XVII. El relato del subprior Huarte hace referencia al estado en que se encontraba la capilla en este siglo:

Aquí hay un gran silo, cueva o carnario, que se llama sepultura de franceses, porque en ella fueron enterrados los cristianos...Se celebran muchas misas; tiene alrededor un claustro pequeño, en cuyas paredes hay muchas pinturas de batallas y de apariciones de ángeles, tan viejas como gastadas, que casi no se divisan...³⁰⁸

Domenico Laffi³⁰⁹, sacerdote boloñés que visitó la capilla entre los años 1670 y 1673, dice que sus muros estaban decorados con pinturas descriptivas de la

³⁰⁸HUARTE, J. de: Sylva de Varia Licción, Ms. de la R. Colegiata, 1612.

³⁰⁹LAFFI, D.: Viaggio in Ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterre, 3ª ed., Bolonia, 1681.

batalla de Roncesvalles. Dicha pintura, hoy inexistente, que incluía inscripciones identificadoras de sus protagonistas, se encontraba en muy mal estado a fines del siglo XVIII³¹⁰. Joseph Bedier destaca la importancia que tiene para la historia de la literatura, el que nos haya llegado noticia de su existencia, con las siguientes palabras:

"...Elle, (la Chapelle du Saint Esprit) subsiste encore, mais le cloître, les tombeaux, les fresques, ont disparu. Si telle de ces fresques a pu représenter "la journée de Roncesvaux", il est sur que Thierry d'Ardenne, Riolt du Mas (c'est à dire, du Mans) et Gui de Bourgogne, sont des personnages inconnus à la Chanson de Roland et à la Chronique de Turpin. Les cinq noms de l'inscription ne se trouvent réunis, à ma connaissance, que dans une chanson de geste, Fierabras, qui date de 1170, environ, et c'est sans doute une scène de Fierabras qui était peinte sur ce mur. On voit par là que les religieux de Roncesvaux, dès le XIII^e siècle, selon toute apparence, avaient entrepris transformer l'ossuaire des pèlerins en une chapelle consacrée aux preux de Charlemagne. Les noms héroïques y étaient inscrits en langue d'oïl, comme sur cette mosaïque de l'église de Brindisi qui représente la mort de Roland. Ici, en terre espagnole, comme la bas en terre italienne, ce sont des pèlerins français que l'on a voulu captiver"³¹¹.

En 1925 José María de Luzaide³¹² nos da noticias de un itinerario en verso compuesto por un cierto peregrino inglés, se refería al texto reproducido por

³¹⁰"Relation manuscrite à M. le Président de Lamoignon, 15, XII, 1707", en Histoire de France, de P. Daniel, edición de 1755, T. II, 2, p. 40, cita Joseph Bedier: Les Legendes Épiques, 3^a edición, París, 1921, vol. III, p. 169.

³¹¹BEDIER, J.: Op. cit., p. 169.

³¹²LUZAIDE, J. M.: "El peregrino inglés". En Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra. Pamplona, 1925, t. XVI, 53, pp. 264-266.

Georgiana Goddard King en su obra The Way of Saint James³¹³. King reproduce la parte correspondiente a la peregrinación compostelana del libro de Purchas³¹⁴, quien publicó en 1625 un itinerario escrito en inglés, en verso, que había encontrado en la biblioteca de Sir Robert Cotton. Vázquez de Parga³¹⁵ en su completísima obra sobre las peregrinaciones jacobeanas, incluye la parte correspondiente al camino de Santiago siguiendo el texto de G. G. King. Se trata de un itinerario anónimo para las tres grandes peregrinaciones mayores, Compostela, Roma y Jerusalén.

La datación del itinerario es incierta, pero basándonos en la información que nos da sobre el cambio de monedas y los lugares donde hay que cambiarlas, y tras consultar el Glosario hispánico de numismática de Mateu y Llopis³¹⁶, se puede deducir que corresponde a una peregrinación realizada entre la segunda mitad del

³¹³KING, G. G.: The Way of Saint James, 3 vols., New York, 1920.

³¹⁴Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrimes, contayning a History of the World in Sea Voyages and Lande Travells, by Englishmen and others, 1625.

³¹⁵VAZQUEZ DE PARGA, et al.: Las peregrinaciones a Santiago de Compostela, Pamplona, 1992, t.III, pp. 122-26.

³¹⁶MATEU Y LLOPIS, F.: Glosario hispánico de numismática. Barcelona, 1946, pp. 91-3, 99.

siglo XIV y la primera del XV. Nos dice que se necesitan Jaqueses en Navarra, esta moneda se denomina así por estar la ceca en Jaca, pero la moneda que nos ofrece una cronología más exacta es el Gros de Navarra, la moneda de plata creada por Carlos II (1349-1387). El gros grande tenía un valor de cuatro sueldos. Los ingleses podían hacer el viaje a Compostela siguiendo dos rutas: en travesía marítima directa a un puerto español, generalmente al de La Coruña, o cruzar el Canal de la Mancha desembarcando en un puerto francés, preferentemente el de Burdeos. Esta última ruta eligió el desconocido autor de la guía en verso.

Comienza el itinerario con una invocación piadosa:

In the Name of the Father that seteez in trone,
And of Jhu his oonly blesset Sone,
And of the Holy Gost, this blesset Trinete
And also of our Ladie S. Marie:
And of all the Seintez of the Court of Heven.
I make this mynde wit milde Steven:
Which waye I went I schall you telle,
And how be the waie I dide dwelle.³¹⁷

El itinerario presenta confusiones que hacen difícil identificar algunas de las localidades, sin embargo, es correcto en líneas generales. Embarca en Plymouth "Plummouth" y llega a Burdeos "Burdewez", de

³¹⁷KING, G. G.: The Way of Saint James, New York, 1920, 3 vols. La parte referente a la peregrinación compostelana de Purchas se reproduce en el t. III, pp. 568-575.

allí a Bayona "Bayon" y San Juan de Pie de Puerto "Petypont St. Jenouhe", la primera ciudad navarra, sigue por Roncesvalles "the Dale of Rouncevale...A dark passage..." donde está el monasterio de Nuestra Señora. La mención de unos canónigos agustinos no es de utilidad para la datación del itinerario, ya que esta orden estaba en el monasterio desde 1090. El pozo que lleva los nombres de Roldán y Oliveros es el "Ossarium" de la capilla del Sancti Spiritus, que aún existe, "Is a Mynster of our Ladee:/ Of Chanounes of the Order of St. Austyn./ And the well of Rouland, and Oliver therein". Llega a Pamplona "...to Pampylyon,/The chef Cite of the Reme of Naveron", finalmente cita a Puente la Reina "the toune of Keer" y sale por Logroño "Gruon" del que dice ser la última ciudad de Navarra.

En los versos que describen el paso por Roncesvalles, podemos apreciar una referencia al poema de Otuel and Roland en el comentario a la sed del peregrino:

Then to the Dale of Rouncevale hit is the wale,
A derk passage I der well saie:
Witelez there ben full necessary,
For in that passage my mouth was dry.
Beyond the hull upon heo,
Is a Mynster of our Ladee:
Of Chanounes of the Order of St. Austyn,
And the well of Rouland, and Oliver therein.³¹⁸

³¹⁸KING, G. G.: The Way of Saint James, New York, 1920, 3 vols. La parte referente a la peregrinación compostelana de Purchas se reproduce en el t. III, pp. 568-575.

El "romance" Otuel and Roland, comentado anteriormente, recoge la anécdota de Baldwin yendo por agua y volviendo sin haberla encontrado, mientras Roldán yace en el suelo tras tocar el cuerno:

Rowlond now lyth on the grass,
 And Baudewyn with hym was,
 And schulde hym water bryng.
 To fecche hym water he gan gon,
 But he ne myght fynde none,
 ffor none skynnes thyng.
 Tho he tolde that there none was,
 Roulond sayde, "allas! allas!"
 with swythe gret mornyng.
 To fecche eft yede baudewyn: (vv. 2373-2382)³¹⁹

El interés en Inglaterra por la temática de Carlomagno parece haber sido causado por razones piadosas. Las tradiciones legendarias y literarias atribuían todo el mérito del Camino de Santiago a Carlomagno y a sus seguidores, en claro contraste con la historiografía. La Crónica del pseudo turpín pretendía establecer unos sólidos lazos entre el Camino y los grandes héroes épicos franceses, convirtiendo a Carlomagno en el auténtico instaurador del culto a Santiago. La leyenda de las campañas de Carlomagno por la península era ya vieja y se recogía en la Chanson de Roland, donde extrañamente no se menciona el Camino de Santiago. Según la leyenda, correspondía a Carlomagno no sólo todo el mérito de abrir el Camino de Santiago, sino la

³¹⁹Firumbras and Otuel and Roland, M. I. O'Sullivan (ed.), E. E. T. S., O. S., 198, Londres, 1935.

reconquista de la Península. Los cronistas protestan y los juglares, según los casos, lo aceptan o lo rechazan y siglos más tarde continúa este intento en los poemas de caballería del ciclo carolingio. Analizados por la elección del tema y su tratamiento, los poemas ingleses de Carlomagno, salvo una o dos excepciones, parecen formar un grupo en el que el espíritu misionero parece manifestarse a través del arte recitativo de los ministriles.

2.9.3.- Caxton's Charles the Grete.

No podemos dejar de mencionar la versión inglesa en prosa que narra los acontecimientos correspondientes a los poemas anteriormente vistos. La fiel traducción de Caxton³²⁰, en 1485, del Fierabras, de Jean Bagnyon (en realidad una vida de Carlomagno en tres libros del que sólo el segundo se refiere a Fierabras) nos habla, en el tercer libro, de la conquista de España por Carlomagno, el duelo entre Roland y Ferragus, la batalla de Roncesvalles y la muerte de Carlomagno, siguiendo la Crónica del Falso Turpín, incorporada por Vincent of

³²⁰CAXTON, W.: Thystory and lyf of the noble and crysten prynce Charles the grete, Westminster, W. Caxton, 1485; HERRTAGE, S. J.: The Lyf of the Noble and Chrysten Prynce, Charles the Grete, translated from the French by William Caxton and printed by him 1485, EETS, 36, 37, London, 1880, 1881.

Beauvais en su Myrrour Hystoryal. En el prólogo y epílogo de Caxton se dice que el Myrrour Hystoryal es la principal fuente del primer y tercer libro y que la fuente del segundo es "an olde romaunce in Frensshe".

En los distintos capítulos de esta investigación se destaca la comunicación cultural propiciada por el Camino de Santiago, papel incuestionable en lo referente a Roncesvalles y los sucesos que allí tuvieron lugar. En efecto, el Camino de Santiago, que atraviesa la geografía navarra, ruta no sólo religiosa, sino también de culturas, influyó en dar a conocer a Navarra en toda Europa desde los orígenes de las peregrinaciones. El camino de Santiago, con sus raíces ultrapirenaicas inmediatas, constituyó sin duda alguna un espacio artístico integrado. La peregrinación no es, por supuesto, el único factor que debe tenerse en cuenta. El patronazgo regio quizás se bastara para explicarlo, pero la incidencia de éste y otros posibles factores no hubiera sido la misma sin el marco de una tierra de peregrinación y cruzada, elementos ambos indisociables en el culto jacobeo.

El camino de Santiago pasa por Navarra y Navarra entra en las obras literarias que se relacionan con él. Evidentemente, entre las repercusiones sociales y

culturales de la peregrinación³²¹ hemos de destacar esta difusión de una literatura santiaguista, junto con historias épicas medievales. Un camino y el tráfico que posibilita, pueden explicar la difusión de un ritmo musical, de una fórmula métrica o de una leyenda épica, ya que no necesitan de otro vehículo que los labios o el zurrón del peregrino.

2.10.- Ciclo artúrico:

La materia de Bretaña parece tener una clara procedencia celta, aunque lograrse su mayor desarrollo en Francia, en lugar de Gales o Inglaterra. El porqué tales elementos celtas hayan logrado su mayor desarrollo en el Continente es una cuestión sin aclarar. Intimamente ligado al tema artúrico, se encuentra la búsqueda del Santo Grial, tema sobre cuyo origen no hay unanimidad, originado tal vez en el ritual Bizantino, en el Copto, en el misticismo cristiano, o en la tradición pagana celta. En su evolución y desarrollo en Francia, los temas artúricos y del Grial absorbieron muchos elementos no celtas, algunos de ellos orientales, posiblemente a través del contacto entre los trovadores provenzales y aragoneses y los escritores de

³²¹LUBIETO ARTETA, A.: "La derrota de Carlomagno y la Chanson de Roland". En Hispania, 23, 1963, pp. 3-28.

estos poemas de caballería. En todos los poemas de caballería ingleses del ciclo artúrico, "Sir Gawain" es un modelo de pureza, cortesía y valor, de hecho es el héroe de este ciclo. De todos los poemas de caballería ingleses que forman el grupo dedicado a Gawain: Sir Gawayne and The Grene Knight, The Grene Knight, The Turke and Gowin, Syre Gawene and the Carle of Carelyle, The Awntyrs of Arthur, Golagrus and Gawain, The Avowyng of Arthur, Ywain and Gawain, The Weddyng of Sir Gawen and Dame Ragnell, The Jeaste of Syr Gawayne, y Libeaus Desconus, encontramos referencia en Navarra a los dos primeros. Hemos de destacar la referencia en Navarra a la materia de Bretaña, asentada en los datos proporcionados por las Crónicas navarras, Caro Baroja, Yanguas y Miranda, en el enigmático capitel románico historiado de la iglesia de Gazolaz y en la cornisa de la portada del Monasterio de la Oliva.

En Navarra, el gusto por la literatura caballesca artúrica está acreditado por diferentes testimonios. Las Crónicas navarras, probablemente del siglo XII, dentro de la literatura histórico-jurídica navarra, aunque son unos anales con muy escasa presencia de elementos literarios, contienen la primera referencia española al tema artúrico, en las mismas notas historiográficas que aluden asimismo a Carlomagno y a la figura épica del infante García: "Era D. LXXX.

aynos fizo la bataylla el rey Artuyss con Modret Equibleno. Era DCCC. et LXXXVI aynos morió Carle Magne. Era M. LVII aynos mataron al yfant Garcia en Leon"³²². Julio Caro Baroja³²³ resalta lo abundantes que son en Navarra a fines de la Edad Media y a comienzos de la Moderna nombres como los de Tristán, Perceval, Lancelot³²⁴ o Lanzarot, etc. Yanguas y Miranda nos dice que el rey navarro, Carlos III, compró un romance llamado Lancelot³²⁵ para que aprendiese a leer su hermano Leonel y un libro de Ovidio que fue del difunto conde de Fox. Es significativo que aún en el siglo XVI, en las prensas navarras de Miguel de Eguía, establecido en Estella a partir de 1538 y de Adriano de Amberes, en un período que llega a 1567, salgan el Belianis de Grecia,

³²²ILARREGUI, P.; LAPUERTA, S., (dirs.): "Relación de los reyes de España", en Fuero General de Navarra, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1964, reedición conforme a la de 1869, pp. 260-261.

³²³CARO BAROJA, J.: Etnografía histórica de Navarra, 2 vol., Pamplona, 1972, vol. II, p. 363.

³²⁴YANGUAS y MIRANDA, J.: Diccionario de antigüedades del reyno de Navarra, 3 T, Pamplona, 1964, tomo 2, p. 22 : Lanzarot o Lanzallot o Lancelot. Obispo de Pamplona, hijo bastardo del rey don Carlos III.

³²⁵YANGUAS y MIRANDA, J.: Diccionario de antigüedades del reino de Navarra, 3 T., Pamplona, 1964, T.1, p. 172.

el séptimo libro de Amadís de Gaula y Tablante de Ricamonte³²⁶.

2.10.1.- Tema artúrico en un capitel románico de la iglesia de Gazolaz.

En el capitel de Gazolaz (Figs. 64, 65), situado en la parte exterior del pórtico de la iglesia, vemos un castillo con guerreros asomados sobre las almenas, lo que parece una entrada o salida triunfal de un rey o noble caballero cristiano de una ciudad y en los otros dos lados un cortejo de caballeros y tal vez alguna dama. Las figuras femeninas serían difíciles de identificar debido al esquematismo de la escultura. Dado que el cortejo está compuesto por catorce figuras y en la escena del rey a caballo no apreciamos palmas, descartamos una interpretación alusiva a la entrada de Cristo en Jerusalén y nos inclinamos por una interpretación relacionada con el rey Arturo y los caballeros de la Mesa Redonda que, tal vez, podría referirse a empresas de cautivas en torres y caballeros andantes que acuden en su socorro.

³²⁶PEREZ GOYENA, A.: Ensayo de Bibliografía Navarra. Desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910. 9 vols. Burgos, Diputación Foral de Navarra-CSIC, 1947-1964.

Una explicación para una tan temprana presencia del tema artúrico nos la puede ofrecer el impacto artístico que supusieron las peregrinaciones jacobeanas³²⁷. Hemos de destacar el hecho de que en el siglo XIII, se lamentaba cierto predicador de no lograr despertar la atención de su audiencia más que cuando comenzaba su sermón diciendo "Había una vez un rey llamado Arturo..."³²⁸. La abundancia de motivos del ciclo carolingio³²⁹ en la iconografía románica nos demuestra que tal recurso a la épica se remonta a épocas muy anteriores, incluso para la materia de Bretaña o épica céltica de la que el capitel de Gazolaz constituye un precoz reflejo figurado. Recordemos, según cuenta el Calixtino, que por entonces peregrinaban a Santiago escoceses, irlandeses, bretones y gentes de Cornualles y como en Compostela sonaban junto a las liras y cítaras, las "rotas británicas", los instrumentos de los bardos, y

³²⁷MALE, E.: L'art religieux du XIIe siècle en France, París, 1923, pp. 288-313. PORTER, A. K.: Romanesque Sculpture of the Pilgrimage Roads, Boston, 1923.

³²⁸CAESARIUS OF HEISTERBACH: The Dialogue on Miracles/ Translation of Dialogus miraculorum, Ann Arbor, Mich: University Microfilms International, 1988-. También cita esta anécdota procedente del Dialogus miraculorum, RANDALL, L. M. C.: Images in the Margins of Gothic Manuscripts, Berkeley-Los Angeles, 1966, p. 8.

³²⁹LEJEUNE, R; STIENNON, J.: La légende de Roland dans l'art du Moyen Age, Bruselas, 1967.

no sólo sus acordes, sino también sus cantinelas³³⁰; y también cómo en Santa María de Laon las "fabulas Brittanorum" fueron causa de una tumultuosa pelea entre peregrinos, a mediados del siglo XII.

El hecho de que las escenas esculpidas no se dejen identificar totalmente con ninguno de los argumentos conocidos del ciclo artúrico, indica su procedencia de una fase en que aquellos no habían cristalizado todavía en moldes literarios cultos y corrían sólo en boca de los "conteurs bretons", tan denostados por los practicantes posteriores del "roman courtois", tal como nos testimonia el propio Thomas "Entre ceus qui solent cunter / E del cunte Tristan parler, / Il en cuntent diversement..."³³¹. Loomis encontró una dificultad similar para referir los temas artúricos de Modena a un argumento preciso conocido y, al tratar de un cofre de marfil germánico de hacia 1200, según él, el testimonio figurativo más antiguo de la leyenda de Tristán, concluye igualmente que éste "does not reproduce

³³⁰Liber Sancti Iacobi, I, cap. XVII, ed. Whitehill, p. 149; trad. Moralejo, Torres y Feo, pp. 199-200.

³³¹BEDIER, J.: Le Roman de Tristan par Thomas, poème du XIIe siècle, Paris, 1902 y 1905, I, 377, y II, 96.

faithfully any surviving literary source"³³². Es posible que, al igual que sucedió con los mitos griegos, la tradición ilustrativa alcanzara ya cierta fijación e independencia con respecto a los textos, durante la etapa oral de su transmisión. La mayoría de los poemas de caballería escritos en inglés se compusieron teniendo el autor a la vista los originales franceses, aunque en algunos casos se transcribiesen de memoria, tal vez debido a la recitación, estas distintas situaciones nos explican muchas de las variaciones encontradas en las obras conservadas. Generalmente el autor sigue sólo un original, aunque en ocasiones utilice varias obras anteriores, por esta razón y debido a que en muchos casos las versiones conservadas no se corresponden con los originales, resulta difícil establecer el grado de originalidad del autor inglés. Es muy posible que algunos de los motivos demoníacos que aparecen en la portada y pórtico de la iglesia de Gazolaz y que flanquean este capitel sean una glosa o adjetivación moral añadida, que justificarían su inclusión en una entrada a la iglesia y que, como en el caso del Pseudo-Turpin, nos encontremos ante una épica moralizante.

³³²LOOMIS: Arthurian Legends, p. 43, fig. 19-23.

2.10.2.- Representación en el Monasterio de la Oliva de la historia de Sir Gawayn and the Green Knight y The Grene Knight.

En el monasterio cisterciense de Santa María de la Oliva (Figs. 66-82), a dos kilómetros de Carcastillo, la fachada principal (Figs. 66, 67, 68) presenta un cuerpo central en el que se abre una gran hornacina de arco apuntado, donde se aloja una portada gótica de hacia 1300. Remata esta portada una cornisa que descansa en canecillos que representan a músicos, artesanos y animales y en las metopas a Cristo Crucificado, imberbe y con corona, sostenido por ángeles, la Anunciación, la Rueda de la Fortuna, "Sir Gawayn" y el "Green Knight", abundante por las tallas del siglo XIV de Olite y del claustro de Pamplona, lo que fecha estas esculturas, no obstante su aspecto de mayor antigüedad.

En la cornisa apreciamos varios episodios del poema Sir Gawain and the Green Knight, la representación de este poema, máxima expresión del caballero cristiano y representante de los altos ideales caballerescos y cortesanos de la corte del rey Arturo, propia de ambientes refinados, no sorprende en estos monumentos navarros que gozaron del patrocinio real y eclesiástico. Sobre todo si tenemos en cuenta los principales elementos del poema: un ambiente aristocrático, un

caballero cristiano sometido a diversas pruebas y la figura del "Green Knight" que desempeña tareas religiosas (oye la confesión del caballero y le impone la penitencia) y que dirige al caballero a un templo o ermita.

Los dos extremos de la cornisa representan el episodio de la decapitación en el que el caballero parece liberarse del ataque de un ser monstruoso, en la metopa del extremo derecho el hacha ha desaparecido. El hacha, de grandes proporciones, se clava en la cabeza de otro personaje. (Figs. 69 y 82)

...
and an axe in the other, ugly and monstrous,
a ruthless weapon aright for one in rhyme to describe:
the head was as large and as long as an ellwand,
a branch of green steel and of beaten gold;
the bit, burnished bright and broad at the edge,
as well shaped for shearing as sharp razors;
the stem was a stout staff, by which sternly he gripped it,
all bound with iron about to the base of the handle, (estr. 10)³³³

En ambos lados, siguen dos representaciones del "Green Knight", (Figs. 70, 71, 80, 81) con la cabeza brotada de hojas y tallos. La descripción del "Green Knight" nos recuerda los rostros brotados que comentamos en los templos navarros:

...
Very gay was this great man guised all in green
and the hair of his head with his horse's accorded:

³³³TOLKIEN, Ch., (ed.): Sir Gawain and the Green Knight, Pearl and Sir Orfeo. Translated by J. R. R. Tolkien. London, 1979.

fair flapping locks enfolding his shoulders,
 a big beard like a bush over his breast hanging
 that with the handsome hair from his head falling
 was sharp shorn to an edge just short of his elbows³³⁴,
 ... (estrofa 9)

La cuarta metopa de la izquierda representa la Anunciación (Fig. 72). La devoción de "Sir Gawain" a la Virgen María es constantemente reflejada en el poema. Resulta comprensible la representación de este poema en la fachada de un convento cisterciense, por el impulso cisterciense a una nueva sensibilidad religiosa en el culto a la Virgen María. El caballero cristiano muestra la gracia y cortesía que se derivan de la Divina gracia y generosidad, de la cual María es la suprema creación. El caballero escapa a la tentación de adulterio que se presenta disfrazada de cortesía a través de la gracia obtenida por la oración.

...
 Thus in peril and pain and in passes griveous
 till Crhlatmas-eve that country he crossed all alone
 in need.
 The knight did at that tide
 his plaint to Mary plead,
 her rider's road to guide
 and to some lodging lead.
 ... (estrofa 31)³³⁵

The lady in lovely guise came laughing sweetly,
 bent down o'er his dear face, and deftly kissed him.
 He greeted her graciously with a glad welcome,
 seeing her so glorious and gaily attired,
 so faultless in her features and so fine in her huer

³³⁴TOLKIEN, Ch., (ed.): Sir Gawain and the Green Knight, Pearl and Sir Orfeo. Translated by J. R. R. Tolkien. London, 1979, p. 18.

³³⁵TOLKIEN, Ch., (ed.): Op. cit., London, 1979

that at once joy up-welling went warm to his heart.
 With smiles sweet and soft they turned swiftly to mirth,
 and only brightness and bliss was broached there between them
 so gay.

They spoke then speeches good
 much pleasure was in that play;
 great peril between them stood,
 unless Mary for her knight should pray
 ... (estrofa 70)³³⁶

En la quinta metopa de la izquierda se representa a "Sir Gawain" o al "Green Knight" (Fig. 73) estirando el cuello para recibir la descarga del golpe, faltan elementos que permitan la completa identificación del episodio.

...
 The Green Knight on the ground now gets himself ready,
 leaning a little with the head he lays bare the flesh,
 and his locks long and lovely he lifts over his crown,
 letting the naked neck as was needed appear.
 ... (estrofa 18)³³⁷

"Gawain" también ofrece su cuello desnudo, pero se encoge al ver caer el hacha por primera vez y aguanta el golpe la segunda vez.

...
 With a nod of his neck he bowed,
 let bare the flesh appear;
 he would not by dread be cowed,
 no sign he gave of fear.
 ... (estrofa 90)

...
 But Gawain on that guisarm then glanced to one side,
 as down it came gliding on the green there to end him,
 and he shrank a little with his shoulders at the sharp iron.

³³⁶TOLKIEN, Ch., (ed.): Sir Gawain and the Green Knight, Pearl and Sir Orfeo. Translated by J. R. R. Tolkien. London, 1979

³³⁷TOLKIEN, Ch., (ed.): Op. cit., London, 1979.

...

(estrofa 92)³³⁸

Las metopas sexta y séptima de la izquierda representan la Rueda de la Fortuna y a Cristo Crucificado (Figs. 74, 75). Les sigue un caballero en su montura con escudo (Fig.). Sin duda representa a "Sir Gawain" en busca de la "Green Chapel". Tiene este muy apropiado para la fachada de un templo.

...

Who can recall any king that such a course ever took
as knights quibbling at court at their Christmas games!
many warm tears outwelling there watered their eyes,
when that lord so beloved left the castle
that day.

No longer he abode,
but swiftly went his way;
bewildering ways he rode,
as the book I heard doth say.

...

(estrofa 29)³³⁹

La sexta metopa de la derecha representa un rostro barbado, parecido a un duende (Fig. 77). En el poema se describe al "Green Knight" como a un duende.

...

and that would better have been than to be butchered to death,
beheaded by an elvish man for an arrogant vaunt.

...

(estrofa 29)

La quinta metopa de la derecha representa la cabeza de un animal con un tonel a cada lado (Fig. 78). La cuarta metopa de la derecha representa una escena de caza o lucha (Fig. 79), en la que un caballero atraviesa con su espada a un animal que se agarra al

³³⁸TOLKIEN, Ch., (ed.): Op. cit., London, 1979.

³³⁹TOLKIEN, Ch., (ed.): Op. cit., London, 1979.

escudo. La descripción de las penalidades que sufre "Sir Gawain" en su búsqueda de la "Green Chapel" incluyen luchas del caballero con diferentes fieras.

...

At every wading or water on the way that he passed
he found a foe before him, save at few for a wonder;
and so foul were they and fell that fight he must needs.
So many a marvel in the mountains he met in those lands
that 'twould be tedious the tenth part to tell you thereof.
At whiles with worms he wars, and with wolves also,
at whiles with wood-trolls that wandered in the crags,
and with bulls and with bears and boars too, at times;
and with ogres that hounded him from the heights of the fells.

...

(estrofa 31)³⁴⁰

Las tres primeras metopas de la derecha repiten las representaciones de la izquierda (Figs. 80, 81, 82), dos cabezas brotadas de hojas y la escena de la decapitación. El "Green Knight" se identifica con la figura del mal.

...

This oratory looks evil. With herbs overgrown
it fits well that fellow transformed into green
to follow here his devotions in the Devil's fashion.

...

(estrofa 88)

...

and the great man in green still guised as before,
his locks and long beard, his legs and his face,

...

(estrofa 89)³⁴¹

En los capiteles a ambos lados de la portada y en el del parteluz, encontramos una decoración con motivos vegetales entre los que aparecen rostros brotados de

³⁴⁰TOLKIEN, Ch., (ed.): Op. cit., London, 1979.

³⁴¹TOLKIEN, Ch., (ed.): Sir Gawain and the Green Knight, Pearl and Sir Orfeo. Translated by J. R. R. Tolkien. London, 1979

hojas. El "Green Knight" del poema aliterativo Sir Gawain and the Green Knight³⁴², decapitado a petición propia y que no obstante permanece vivo, milagrosamente o por arte de magia, ofrece una indiscutible relación con el "Green Man" que aparece tan repetidamente representado en los monumentos navarros e ingleses. El episodio en el que el "Green Knight" entra a caballo en el salón del castillo del rey Arturo, entre la asamblea cortesana durante el banquete de las fiestas navideñas y exige que se le corte la cabeza, constituye un interludio hecho realidad, una versión cortesana de los "Folk Plays" tradicionales.

Cawley y Anderson en su introducción a Sir Gawain and the Green Knight,³⁴³ siguiendo a Kittredge y otros indican que el argumento del poema está compuesto a partir de dos historias: la prueba de la decapitación y la tentación; la primera de las cuales procede de la

³⁴²CAWLEY, A. C. and ANDERSON, J. J., (ed.): Pearl, Cleanness, Patience, Sir Gawain and the Green Knight, London and Melbourne, 1985. LEWIS, C. S.: Studies in Medieval and Renaissance Literature, Cambridge, 1980. LEWIS, C. S.: The Allegory of Love. A Study in Medieval Tradition, Oxford, 1958. BURROW, J. A.: Medieval Writers and Their Work. Middle English Literature, 1100-1500, 1982. SCHMIDT, A. V. C. and JACOBS, N., (ed.): Medieval English Romances. Part Two, London, 1980.

³⁴³CAWLEY, A. C. and ANDERSON, J. J., (ed.): Pearl, Cleanness, Patience, Sir Gawain and the Green Knight, London and Melbourne, 1985, pp. xxi-xxvi.

saga irlandesa del siglo VIII, Bricriu's Feast y dado que ninguna de estas historias guarda relación con las leyendas artúricas, es posible que las dos tengan su origen en antiguas fuentes irlandesas y galesas. La prueba de la decapitación en Bricriu's Feast se ha interpretado mitológicamente como la lucha anual entre el viejo dios sol y el nuevo³⁴⁴. El "Green Knight" parece tener la ilimitada energía de un símbolo, podemos interpretar que nos encontramos ante el viejo dios sol que se rinde ante el poder del joven sol o que se trate del "Green Man", cuya decapitación y reanimación representan la muerte y renacimiento anual de la vegetación. Lo que sí está claro en el poema es que el "Green Knight" es una persona especialmente vital asociada con la vida de la naturaleza. El poema se basa claramente en el festival de mitad del invierno. El tema estacional constituye el tema subyacente y conductor del poema. Sir Gawain and the Green Knight es un poema cristiano en el que se aprecia la armonía con creencias en la naturaleza y rituales precristianos, una reinterpretación cristiana de un legado anterior. Es un poema cristiano del mismo modo que es un poema de aventuras caballerescas.

³⁴⁴LOOMIS, R. S.: Celtic Myth and Arthurian Romance, New York, 1927, p, 60.

El poema The Grene Knight³⁴⁵ del siglo XV es una modernización y resumen de Sir Gawayne and The Grene Knight, se recoge en el MS Percy Folio (c. 1650) y tiene sólo 528 versos. Presenta algunas diferencias con "Sir Gawayne" que hacen que se pierda todo el misterio, sorpresa y suspense del poema más antiguo. Identifica al "Green Knight" con un caballero: "Sir Bredbeddle", estropeando así el espléndido efecto de la escena inicial de "Sir Gawayn". En el tema de la decapitación, The Grene Knight ofrece una variante que lo hace coincidir con la representación en la cornisa del Monasterio de La Oliva donde vemos a un personaje defendiéndose (ha desaparecido el arma) del ataque de otro con un hacha; en The Grene Knight, el Green Knight golpea a Gawain una vez, mientras que Gawain saca la espada para evitar otro golpe.

En el epílogo del poema The Grene Knight, se establece explícitamente la vinculación del tema desarrollado en la obra con la "Order of Bath", por el lazo

³⁴⁵MADDEN, ed.: Syr Gawayne, Bannatyne Club, 1839, 224, 352; The Percy Folio MS., 4 vols., ed. Furnivall and Hales, London, 1867-9, vol. 2, pp. 56 ss.; BRANDL "Mittelenglische Literatur", en Grundriss der Germanischen Philologie, 1st. ed. Strassburg, 1893; SCHOFIELD, W. H.: English Literature from the Norman Conquest to Chaucer, New York, 1906, p. 217; BILLINGS, A. H.: A Guide to the Middle English Metrical Romances, New York, 1901, p. 211.

que deben lucir los caballeros. Asimismo, la relación con la "Order of the Garter"³⁴⁶, sugerida por la prenda que debe lucir "Gawayn" en su armadura, hace que Sir Gawayne and The Grene Knight, sea considerado por algunos autores como un "Garter Poem" compuesto por algún poeta cortesano en honor de Eduardo III y sus hijos. En la producción literaria medieval inglesa encontramos una tercera obra Wynnere and Wastoure³⁴⁷, conservada junto con The Parlement of Thre Ages en el MS British Museum Additional 31042, cuya relación con la "Order of the Garter" es evidente y que constituye uno de los primeros ejemplos del resurgimiento aliterativo del siglo XIV.

En Navarra vemos cómo Carlos III el Noble buscaba protagonizar un mundo en el que desempeñaba un papel importante la vida caballeresca. El era el rey, y como tal le correspondía armar caballeros, crear y dirigir una orden de caballería, otorgar armerías y procurar que en su entorno se viviera el esplendor ideal de un

³⁴⁶SAVAGE, H.: "Sir Gawain and the Order of the Garter", en English Literary History, 5, 1938.

³⁴⁷A Tretys and God Schorte Refreyte by-twixe Wynnere and Wastoure, ed. Gollancz en Parlement of the Thre Ages, Publications of the Roxburghe Club, London, 1897, 88; SCHOFIELD, W. H.: English Literature from the Norman Conquest to Chaucer, New York, 1906, p. 372, 403; The Cambridge History of English Literature, vols. 1-2, Cambridge, 1907-8.

mundo caballeresco. A ello se dedicó con pasión: se preocupó de que sus familiares aprendiesen a leer con textos del ciclo artúrico, con los nombres de cuyos protagonistas bautizó a sus descendientes (recordemos a su hijo natural, don Lancelot), instauró la orden del Lebrél Blanco con su divisa y lema bonne foy y distribuyó collares con su divisa de hojas y frutos de castaño. Será en el reinado de Carlos III cuando se compruebe claramente el empleo de colores emblemáticos por parte del soberano, eran así rojos y verdes los mantos de los caballeros de la Orden del Lebrél Blanco en 1391.

También "Gawain" va de verde y rojo al lucir la prenda entregada por la dama:

yet he overlooked not the lace that the lady had given him;
that Gawain forgot not, of his own good thinking;
when he had belted his brand upon his buxon haunches,
he twined the love-token twice then about him,
and swiftly he swathed it sweetly about his waist,
the girdle of green silk, and gallant it looked
upon the royal red cloth that was rich to behold.

.....

(estrofa 81)³⁴⁸

Se entiende por divisa un signo, habitualmente propio de un individuo y compuesto por una figura, acompañada en muchas ocasiones por una frase corta,

³⁴⁸Sir Gawain and the Green Knight, en Sir Gawain and the Green Knight, Pearl and Sir Orfeo, trans. by J. R. R. Tolkien, ed. by Ch. Tolkien, London, Boston, Sydney, Unwin Paperbacks, 1981, p. 67.

lema o mote. Figura y lema juntos suelen colocarse cerca del escudo de armas, en tiempos bajomedievales la palabra divisa equivalía generalmente a dibujo y se utilizó en todos los países europeos: "badges" en Inglaterra, "devises" en Francia o "imprese" en Italia. Fue Carlos II quien primero introdujo una divisa en la casa real navarra: el lebre, escogido seguramente con sentido parlante a través de un juego fonético: levrier suena parecido a Evreux. De las divisas de Carlos III conocemos la hoja de castaño y el lazo; desde mediados de 1390, el lebre comparte protagonismo con la divisa real más permanente, la hoja de castaño, acompañada de un lema Bonne Foi o Buena Fe, pero ya en 1399 se menciona una "nueva devisa redonda", que no es otra que un lazo formado por la intersección de círculos que aparecen en la bóveda con su armería y otros emblemas en la catedral de Pamplona (Fig. 83). Su hija, la reina Blanca (Fig. 84), usó como propias las divisas de su padre que figuran en las bóvedas de la catedral de Pamplona rodeando su inicial (lebre, hojas de castaño, lazo), también su hijo, Carlos, Príncipe de Viana (Fig. 85), aprovechó las divisas de su abuelo. La similitud entre la divisa redonda de Carlos III y el "pentagle" del escudo de "Sir Gawain" es evidente:

Then they showed forth the shield, that shone all red,
 With the pentagle portrayed in purest gold.
 About his broad neck by the baldric he casts it,
 That was meet for the man, and matched him well.
 And why the pentagle is proper to that peerless prince
 I intend now to tell, though detain me it must.

aunque si el poeta busca el favor de algún señor, nos resulta extraño que le adjudique una piel verde y unos ojos rojos. Uno de los ingleses fue Ralph Holmes, conocido como el "Green Squire", un seguidor del Príncipe Negro, del que nos dice Froissant que había sido herido juntamente con Pedro el Cruel en 1369; el otro inglés procedería de las West-Midlands, se trata de Simon Newton, conocido como el "Scudifer Viridis", quien estuvo en Aviñón de 1365 a 1366. Los dos franceses fueron Amadeus VI, conde de Saboya, llamado "il conte verde", quien se vestía de verde para participar en los torneos, y Enguerrant, Sire de Coucy.

La posible finalidad de Sir Gawayne and The Grene Knight y The Grene Knight de exaltación de las órdenes de caballería y el intento de identificar al Green Knight con algún caballero del entorno del Príncipe Negro, nos hace plantear una posible vía de difusión de estos poemas en Navarra.

(Nota a pie Página - Continuación)

Complete Works, New York, Vintage Books, 1970, p. 52; D'Ardenne, S. R. T. O.: "The Green Count and Sir Gawain and the Green Knight", en Review of English Studies, n. s., 10, 1959, pp. 113-4; HIGHFIELD, J. R. L.: "The Green Squire", en Medium Aevum, 22, 1953, pp. 18-23; SAVAGE, H. L.: The Gawain Poet: Studies in His Personality and Background, Chapel Hill, 1956, pp. 102 y ss.

CAPITULO III

**LA TRADUCCION: ERUDITOS INGLESSES Y JUDIOS NAVARROS EN
LA TRANSMISION DE LA CULTURA ARABE A INGLATERRA.**

3.1. Introducción.

En el proceso de transmisión de la cultura árabe a Inglaterra, en particular, y a la Europa cristiana, en general, el reino de Navarra desempeñó un papel, no suficientemente valorado, en el que participaron eruditos ingleses y judíos asentados en Navarra. En el presente capítulo pretendemos esbozar las condiciones históricas que propiciaron este encuentro de culturas y la repercusión en Inglaterra de las novedades científicas, culturales y literarias aportadas, a la vista de las cuales y aún sabiendo que futuras investigaciones harán imprescindible hacerse eco de muchas más, creemos necesario anticipar un somero resumen de la exposición. Nos centraremos en dos aspectos fundamentales: el primero, en el gran impulso para transmitir a Occidente la ciencia del mundo musulmán que se inició en el valle del Ebro, gracias al gran esfuerzo traductor, llevado a cabo en Navarra por eruditos ingleses desplazados al reino pirenaico en busca del saber científico de los árabes, en el que la colaboración de los judíos conocedores de la lengua árabe supuso un factor imprescindible, lo que hizo que la región del Ebro y Navarra

(Pamplona, Tudela) se convirtiese en un centro de traducciones del árabe más precoz que Toledo³⁵¹, y el segundo aspecto, en la influencia que la producción literaria de los judíos relacionados con la aljama de Tudela tuvo en Inglaterra, tanto en la sociedad judía como en la cristiana. En el siglo XII, simultáneamente a las traducciones del árabe al latín del erudito inglés y arcediano de la catedral de Pamplona, Roberto de Ketton, se leían con avidez en toda Europa las obras de los escritores judíos Yehuda ha-Leví, Ibn Ezra, Pedro Alfonso y Benjamín de Tudela. Dentro del ámbito de la polémica religiosa de la época, hemos de destacar la traducción del Corán al latín por Roberto de Ketton, con lo que supone de entrada en la literatura inglesa del acervo literario árabe, una temprana influencia la podemos encontrar en la concepción del Paraíso musulmán como The Land of Cockayne. También participaron en esta rivalidad dialéctica religiosa dos obras escritas por un judío y un judío converso respectivamente: El Kuzarí de Yehuda ha-Leví, difundido entre las comunidades judaicas europeas, obra capital en la apologética judaica, y el Dialogus Petri cognomento Alphonsi, ex Judaeo Christiani, et Moysi Judaei que ejerció una

³⁵¹LEMAY, R.: "Dans l'Espagne du XII siècle. Les traductions de l'arabe au latin", en Annales. Economies, Sociétés, Civilisations, 1963, nº 16, pp. 639-65.

considerable influencia en Inglaterra, siendo citado por Bartholomew of Exeter y Peter of Cornwall.

En el ámbito de la búsqueda de antecedentes de la creación lírica inglesa, hemos de mencionar al judío Yehuda-ha-Leví y al árabe 'at-Tutili al'Ama (el Ciego de Tudela) quienes constituyen dos eminentes ejemplos de poetas que cultivaron el zéjel y la moaxaha, formas métricas árabes utilizadas en la lírica inglesa antigua, de la que se citan varios ejemplos. La figura de Ibn Ezra es de difícil encuadramiento, ya que es un personaje colocado en el límite de dos períodos culturales de desigual nivel que con su labor ha contribuido a salvar parte de la producción anterior. Su influencia literaria y científica tanto en las comunidades judías como cristianas es amplísima, destacamos su producción durante su estancia en Inglaterra donde, aparte de su labor traductora, compuso dos obras: la Yesod morá we-sod Torá y la 'Iggeret ha sabbat. El mundo cultural hebreo-arábigo llega a Europa en latín en forma del apólogo oriental, en la Disciplina clericalis, la conocida obra del converso Pedro Alfonso, a quien incluimos en esta investigación de la aportación navarra a la transmisión de la cultura árabe por su vinculación con los judíos de la aljama de Tudela. En este capítulo trataremos de rastrear su influencia en diversos autores y en producciones literarias inglesas: en el Roman

de Tristán del poeta anglonormando Thomas; en los poemas del siglo XIII Dame Sirith y The Fox and the Wolf; en los recopiladores de ejemplarios como Odo de Cheriton, Nicholas Bozon y John of Hoveden; en las citas que incluye Chaucer en el "Cuento de Melibeo"; en el tema medieval "ubi sunt qui ante nos fuerunt" y en el epitafio del Príncipe Negro. Finalmente se pretende analizar las características del género literario de los relatos de viajes medievales dentro del que se plantea la posible influencia del libro de viajes de Benjamín de Tudela en el homónimo de John Maundevill y en la novela David Alroy de Benjamín Disraeli.

3.2.- Esfuerzo traductor: eruditos ingleses y judíos.

La influencia que la cultura árabe-española debió de ejercer sobre la europea, en general, fue ya vislumbrada en el siglo XVIII por el jesuita expulso don Juan Andrés, sin tener casi otros materiales que los que suministraba la Bibliotheca arábico-hispana Escorialensis que acababa de publicar Casiri³⁵² en 1760. En la curiosa historia de la literatura comparada, que es en realidad su obra, Origen, progresos y estado actual de toda la Literatura, afirma ro-

³⁵²CASIRI, M.: Bibliotheca arabico-hispana Escorialensis. Madrid, 1760.

tundamente que "el restablecimiento de los buenos estudios en Europa se debe a la literatura árabe"³⁵³. El interés por la cultura árabe empezó en Occidente con la penetración de intelectuales de la cultura latina en los centros culturales de los árabes, debido a un despertar de intereses profesionales en los que la búsqueda erudita estaba firmemente enraizada. El Camino de Santiago hasta Burgos, además de ser una ruta de peregrinaje, con su incorporación nunca interrumpida a lo largo de toda la Edad Media, de ideas, tipos, modelos y artistas, era también el camino internacional de la Europa latina a las tierras musulmanas del Sur. Por aquella ruta entraron cruzados, aventureros y mercaderes; pero también intelectuales ávidos de los conocimientos culturales y científicos de la península árabe. El valle del Ebro³⁵⁴ va a contribuir al contacto entre Oriente y Occidente.

El islam comenzó a ser considerado con seriedad por los misioneros cluniacenses, franciscanos y dominicos quienes consideraban que la herejía de Mahoma

³⁵³ANDRES, Juan: Origen, progresos y estado actual de toda la Literatura. Ed. italiana, 1782-98; trad. castellana 1784-806, 7 vols.

³⁵⁴VERNET, J.: "El Valle del Ebro como nexo entre Oriente y Occidente", en Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, XXIII, 1950, pp. 249-286.

sólo podía ser combatida desde su conocimiento. Fue celo misionero lo que llevó a Pedro el Venerable, abad de Cluny, a encargar al inglés Roberto de Ketton la primera traducción latina del Corán no sin "entreaty and a high fee"³⁵⁵. El fracaso de las cruzadas intensificó los esfuerzos misioneros en Occidente y la búsqueda del conocimiento científico (Fig. 89) y filosófico contenido en los "armaria" musulmanes: las bibliotecas cortesanas y las de las mezquitas; a ellas acudieron los eruditos occidentales ayudados por los judíos y mozárabes, tal como nos dice Marco de Toledo, otro traductor del Corán, quien se describe a sí mismo como "Toletum rediens...in armariis Arabum studiose queriens"³⁵⁶. Esta penetración en los armarios árabes de sabiduría descubrió que los árabes eran los depositarios de la cultura clásica sobre la que debía asentarse la ciencia y filosofía cristiana occidental. Cuando Abelardo de Bath, "philosophus anglorum", regresó a Inglaterra alrededor de 1120, después de un dilatado viaje por el Sur de Europa, repitió la queja manifestada por otro famoso traductor inglés

³⁵⁵KRITZECK, J.: Peter de Venerable and Islam, Princeton, 1964, pp. 62-65.

³⁵⁶D'ALVERNY, M. T.; VAJDA, G.: "Marc de Tolède, traducteur d'Ibn Tumart", en Al-Andalus, 16, 1951, pp. 99-140, 259-308; 17, 1952, pp. 1-56. Vide el prólogo a la traducción de la obra de Galeno De tactu pulsus, en Al-Andalus, 16, 1951, p. 260.

trescientos años antes³⁵⁷, la cultura en Inglaterra se encontraba en unas condiciones lamentables. King Alfred se había quejado de la ignorancia inglesa del latín, la lengua de la cultura, Abelardo se quejaba de los prejuicios contra la ciencia moderna, que en esa época estaba representada por la cultura árabe.

Castilla apenas tuvo un papel en el renacimiento latino del siglo XII. La cultura islámica del Sur era muy superior a la cristiana del Norte. Sólo el Nordeste- en Navarra, y sobre todo en Cataluña- hay desde el siglo XI centros en los que se cultiva la literatura latina, tal como irradia desde Francia. El más importante de estos centros es el monasterio de Santa María de Ripoll, cuna de la reforma cluniacense. El renacimiento latino (1066-1230) sólo se dio en Francia y en la Inglaterra francesa, porque la reforma de los estudios en tiempos de Carlomagno construyó cimientos que pudieron sobrevivir a las conmociones de los siglos IX y X. El asentamiento judío en el valle del Ebro estableció uno de los canales de transmisión entre la cultura árabe y la cristiana. La virtualidad de la espléndida literatura arábigo-española era tal que no se

³⁵⁷King Alfred's West Saxon Version of Gregory's pastoral Care, H. Sweet, ed., London, 1934. Vid. el prólogo.

contuvo en los límites políticos del imperio musulmán. Por eso vemos que además de los mozárabes, se someten a su yugo los judíos. La poesía hebraica imita los modelos árabes. El conocimiento que tenían los judíos del árabe hace que aquellos utilicen esta lengua en gran parte de su producción y sigan estudiando los libros árabes mucho tiempo después de terminada la hegemonía del poder islámico en España, traduciendo muchas obras al hebreo y conservando así obras cuyos originales árabes se han perdido.

Durante algo más de cinco siglos -desde la génesis del reino de Pamplona hasta los umbrales de los Tiempos Modernos- la población judía contribuyó a la consolidación de la sociedad navarra. Primero bajo el dominio del Islám, en Tudela y su comarca, y después bajo la monarquía cristiana, los pobladores judíos fueron acogidos con benevolencia y magnanimidad por sus respectivas autoridades. El asentamiento de las comunidades judías en el solar navarro quedó articulado en torno a dos ejes: el valle del Ebro, con las juderías de Tudela y su entorno o albala (las más antiguas) y el Camino de Santiago, que agrupa las que jalonan la ruta de peregrinación compostelana, tanto en el tramo Pamplona-Puente la Reina, como en el recorrido transversal de Sangüesa-Viana. Las agrupaciones del sur, por su larga pervivencia bajo dominación musulmana conservan el

legado de esa tradición, manifestada en usos -especialmente lingüísticos-, tradiciones y costumbres; todas ellas dependientes de la aljama de Tudela, la más prestigiosa del reino.

En el análisis de la contribución de los judíos navarros a la modernización de sus correligionarios en Europa por medio de sus escritos en hebreo, hemos de revisar también su aportación a la renovación intelectual de la Europa cristiana. La literatura árabe produjo sobre los cristianos vecinos, en continuo trato ya fuera guerrero o pacífico el mismo efecto que sobre los judíos. Las fábulas y cuentos orientales se difunden rápidamente. Entendido en sentido estricto, no podemos referirnos a textos literarios judíos en latín o romance que pudieran verse como una aportación directa al universo cultural europeo del siglo XII.

Haskins³⁵⁸ en su estudio sobre el Renacimiento del siglo XII, nos hace ver cómo este siglo significó en muchos aspectos un verdadero Renacimiento, una renovación de aspectos fundamentales de la vida de Europa, en sus centros intelectuales, sus bibliotecas, su concepto de ciencia, filosofía y literatura. Según este

³⁵⁸HASKINS, Ch. H.: The Renaissance of the Twelfth Century, Cambridge, Mass., 1927.

investigador, uno de los motores más poderosos del cambio es el encuentro intelectual de los cristianos y el mundo árabe en Sicilia y en particular en España, y alude a la participación de los judíos en dicho proceso.

Efectivamente, el siglo XII es una época compleja y agitada para los judíos de la Península Ibérica³⁵⁹. Cuando el siglo comienza, apenas se han repuesto las comunidades andalusíes de la llegada de los almorávides, que ha supuesto ya cierta desbandada hacia los reinos cristianos. Mientras desde el norte avanza la Reconquista (caen sucesivamente en manos cristianas Zaragoza en 1118, Tudela en 1119, Tortosa en 1148, Lérida en 1149), antes de mediados de siglo (1147) llegarán los almohades y con ellos el ocaso cultural de no pocas juderías de al-Andalus, llorado por el tudelano Abraham Ibn Ezra en una conocida elegía³⁶⁰. Son muchos los judíos que abandonan la España musulmana, la mayoría hacia las tierras de los reinos cristianos,

³⁵⁹BAER, F.: A History of the Jews in Christian Spain, vol. I, From the Age of Reconquest to the Fourteenth Century, trans. from Hebrew, L. Schoffman, Philadelphia, 1961; González Palencia, A.: Introducción a la mencionada edición de Baer.

³⁶⁰SAENZ-BADILLOS, A., TARGARONA, J.: Poetas Hebreos de al-Andalus (siglos X-XII). Antología. Córdoba, 1988, p. 222.

incluyendo el Languedoc y Provenza, algunos hacia el norte de Africa y Egipto. La primera impresión es sin duda negativa, se sienten condenados a vivir en "desierto de onagros", entre "hombres salvajes necesitados de un poco de ciencia"³⁶¹ como dice expresivamente el granadino Moseh ibn Ezra, obligado a buscar refugio precisamente en tierras de Navarra y de Castilla a finales del siglo XI.

En estos nuevos ambientes se sentirán portadores del rico legado de la cultura judeo-arábica, y serán los transmisores de esa cultura a sus correligionarios europeos en primer lugar y de manera más amplia a toda Europa. Tarazona fue uno de los grandes centros de traducción de obras árabes y hebreas, gracias a la protección brindada a estos estudios por su obispo don Miguel (1119-1151), donde trabajó Hugo Sanctallensis. Es posible que, en Tudela, donde las comunidades hebrea y musulmana habían alcanzado un elevadísimo nivel cultural, hubiera también algún centro de traducciones. La diócesis de Tarazona abarcaba la iglesia de Tudela y quizás así se explique la labor del obispo Miguel. Gracias a la iniciativa del obispo Miguel y el encargo

³⁶¹SAENZ-BADILLOS, A., TARGARONA, J.: Poetas Hebreos de al-Andalus (siglos X-XII). Antología. Córdoba, 1988, p. 162 y ss.

de Pedro el Venerable³⁶², abad de Cluny, a Roberto de Ketton para traducir el Corán y otros escritos religiosos, el valle del Ebro cumplía en la primera mitad del siglo XII la función de eslabón entre la cultura islámica y la latina³⁶³.

Mirando el proceso desde Europa, hemos de considerarlo desde una doble perspectiva: en primer lugar, el interés que muestran los judíos peninsulares por facilitar el acceso a los judíos de la Europa occidental a las obras maestras de la cultura andalusí, reflejado en una abundante producción en hebreo que ayuda de manera sustancial a la modernización y culturización de estas comunidades; en segundo lugar, su aportación abierta a todos los ciudadanos de Europa en general, contribuyendo a la renovación del saber bien sea con obras originales en latín, mediante su participación en

³⁶²KRITZECK, J.: Peter the Venerable and Islam, Princeton, Princeton University Press, 1964. Sobre las traducciones efectuadas por encargo del abad Pedro, vide pp. 3, 27-36, 75-80, 125-51

³⁶³BRAGA, G.: "Le prefazioni alle traduzioni dall'arabo nella Spagna del XII secolo: la valle dell'ebro", en La diffusione delle scienze islamiche nel medio evo europeo (Roma, 2-4 ottobre 1984). Roma, 1987, pp. 323-354; BURNETT, Ch. S. F.: "Literal Translation and Intelligent Adaptation amongst the Arabic-Latin Translator of the first half of the Twelfth Century" en La diffusione delle scienze islamiche nel medio evo europeo (Roma, 2-4 ottobre 1984). Roma, 1987, pp. 9-28.

las traducciones latinas de obras filosóficas y científicas, bien sea en forma de influencias literarias.

Romano también destaca la venida en la Alta Edad Media de muchos intelectuales cristianos de allende los Pirineos a aprender la ciencia que se conocía en las naciones hispánicas, "mejor dicho, la ciencia que conocían ciertos intelectuales, que curiosamente son judíos"³⁶⁴. El principal vehículo del contacto cultural entre Oriente y Occidente fueron, según Romano, los judíos: judíos autores de obras en árabe, traductores del árabe al hebreo, del árabe al latín, del árabe al castellano, judíos autores de obras científicas en castellano y en hebreo. En este sentido la contribución científica de los hispanojudíos que vivieron en zona cristiana se caracteriza en dos palabras: transmisión y creación. La conciencia de que es necesario traducir las grandes obras de la producción cultural judía del judeoárabe al hebreo es un hecho generalizado en el siglo XII. El poeta navarro Abraham ibn Ezra facilitó el acceso de los judíos europeos a la gramática hebrea y la exégesis de al-Andalus. Pero es probable que sea

³⁶⁴ROMANO, D.: "Los hispanojudios en el mundo científico y en la transmisión del saber". Luces y Sombras de la Judería Europea (siglos XI-XVII). Actas de los Primeros Encuentros Judaicos de Tudela, 5, 6 y 7 de octubre de 1994. Pamplona, 1996, pp. 19-57.

la familia Ibn Tibbon, de origen granadino, establecida en el sur de Francia a mediados del siglo XII, la que desarrolle una labor más notable de divulgación del pensamiento y el saber gramatical de al-Andalus, en hebreo, para los judíos europeos. Yehudah ibn Tibbon (1120-1190), el patriarca de la familia tradujo, entre otras obras de gran relevancia, el Kuzarí de ha-Levi en 1167.

Hemos de recordar que los judíos no formaban un grupo uniforme predominante, sino que eran una minoría diseminada con unidad religiosa, pero sin unidad lingüística viva, pues el hebreo era lengua escrita pero prácticamente nunca hablada³⁶⁵. Yehuda ha-Leví escribió originariamente El Cuzary en árabe e Ibn Ezra llevó a cabo traducciones de obras científicas del árabe al hebreo durante su estancia en Londres³⁶⁶, aunque también tradujo obras al latín; entre estas traducciones latinas para escolares cristianos, Millás ha

³⁶⁵ROMANO, D.: "Los hispanojudíos en el mundo científico y en la transmisión del saber". Luces y sombras de la judería europea (siglos XI-XVII). Actas de los Primeros Encuentros Judaicos de Tudela, 5, 6 y 7 de octubre de 1994. Pamplona, 1996, pp. 21-57.

³⁶⁶MILLAS VALLICROSA, J. M.: "El magisterio astronómico de Abraham Ibn 'Ezra", en Estudios sobre historia de la ciencia española. Barcelona, 1949, p. 298.

identificado un Tratado sobre el astrolabio, redactado en Inglaterra hacia 1160.

La influencia de la cultura árabe en Occidente comienza con los nombres de las estrellas y los instrumentos astronómicos. El primer ejemplo de astronomía árabe en Inglaterra se proyecta en el futuro en dos hitos significativos de la literatura y pensamiento ingleses: Malvern, el priorato de William Langland, autor de Piers Plowman, y el tratado sobre el astrolabio de Chaucer. Walcher, prior de Malvern, es el primer traductor de Pedro Alfonso, en quien se centra la historia de la ciencia árabe en Inglaterra:

*Sententia Petri Ebrei cognomento Anphus de dracone quam dominus Walcerus prior Malvernensis ecclesie in latinam transtulit linguam.*³⁶⁷.

La labor de Pedro Alfonso en latín se complementa con la llevada a cabo por Ibn Ezra quien dedicó a los judíos de Francia e Inglaterra sus traducciones al hebreo de los tratados árabes sobre matemáticas y astronomía.

Las relaciones entre Malvern, Abelardo de Bath, Roberto de Ketton y Daniel of Morley no están establecidas. Pero la dependencia de la ciencia inglesa en los

³⁶⁷HASKINS: Medieval Science, pp. 114-116.

conocimientos árabes que encontraban en los reinos cristianos peninsulares, se apreciaba claramente con la transmisión de estos conocimientos gracias al desplazamiento a la península de estos eruditos ingleses para participar en la sistemática tarea traductora llevada a cabo en Toledo, Navarra y Aragón con la colaboración de eruditos mozárabes y judíos. La evolución intelectual de Inglaterra en los siglos XII y XIII sería imposible sin el esfuerzo traductor llevado a cabo en el continente, siendo la aportación de Navarra de una importancia insuficientemente conocida.

El tema de los textos de las traducciones y sus originales árabes parecen estar siendo objeto de atención reciente por los estudiosos de la filosofía y ciencia medievales. Sería interesante que los estudiosos de la literatura medieval inglesa hiciesen mayor uso de estas aportaciones científicas con el fin de llegar a comprender mejor en algunas de las obras medievales los orígenes de muchas metáforas y de rastrear el curso de las corrientes de pensamiento que llegaron a Inglaterra. Como ejemplo, podemos citar cómo la emancipación de la influencia platónica, típica de los filósofos árabes, seguidores de Aristóteles, que tuvo en Abelardo de Bath a su primer exponente con su defensa de la experiencia frente a la autoridad, preparó el camino para el retrato de un famoso personaje

chauceriano, the Wife of Bath, cuando nos dice:
 "Experience, though noon auctoritee / Were in this
 world, is right ynogh for me...".

3.3.- Roberto de Ketton.

En el siglo XII la comunidad de canónigos de la orden de San Agustín, establecida en torno a la sede episcopal de Pamplona y que ejerció una influencia de primer plano en la vida cultural de Navarra durante toda la Edad Media, contó entre sus filas a una personalidad internacional, el inglés Roberto de Ketton³⁶⁸. Roberto de Ketton³⁶⁹, "Ketenensis"³⁷⁰, inglés (él mismo se identifica como "Angligena"³⁷¹), arcediano de

³⁶⁸También llamado Robert of Ketene, Robert of Chester, Robertas Retinensis, Robert of Reading, etc., debido a una confusión con su nombre en varios manuscritos, vid. SARTON, G.: Introduction to the History of Science, 3 vols., Washington, 1927-48, vol. II, pp. 167-8.

³⁶⁹Lo que sabemos acerca de él procede de sus propios escritos, de los trabajos de su amigo y colaborador Herman de Dalmacia y sobre todo de la correspondencia y prólogos del abad de Cluny, Pedro el Venerable.

³⁷⁰MS Arsenal 1162; D'Alverny, M. T.: "Deux traductions latines du Coran au Moyen Age", Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age, 22-23, 1947-8, p. 71.

³⁷¹D'Alverny, M. T.: "Deux traductions latines du Coran au Moyen Age", Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age, 22-23, 1947-8, p. 87.

Pamplona, revisó la versión de Adelardo de las tablas astronómicas de al-Khwarizmi para el meridiano de Londres y a mediados del año 1143 terminó la primera versión latina del Corán, hecha por encargo de Pedro el Venerable, abad de Cluny a Roberto y a Hermann de Carinthia, también llamado German de Dalmacia. En 1141, durante una visita de inspección de los monasterios cluniacenses, Pedro el Venerable, en su búsqueda por eruditos con conocimientos de árabe "contuli ergo me ad peritos linguae arabicae", descubrió a Roberto de Ketton y Herman el Dálmata, los dos amigos eran "students of the art of astrology" y los dos expertos en árabe, tal como los describe el abad Pedro³⁷² a San Bernardo. El MS 1162, con letra del siglo XII, de la Bibliothéque de l'Arsenal de París, contiene la traducción del Corán, una colección de tradiciones islámicas de Roberto, él mismo puso en latín un breve resumen de la vida de Mahoma y sus seguidores con el título de Chronica mendosa et ridiculosa Saracenorum, de vita Mahometis et successorum eius³⁷³, llamada también Fabulae saracenorum, y el Liber generationis Mahomet et

³⁷²Vid. Epistola de traslatione sua, en Migne, P. L., 189, ep. VII, cols. 339-40; KRITZEC: Peter the Venerable, 212.

³⁷³BIBLIANDER, TH.: Machumetis saracenorum principis, eiusque successorum vitae, ac doctrina, seque Alcoran, Basel, 1543, pp. 213-23.

nutritia eius traducido por Germán. Sabemos exactamente cuándo se terminó la traducción del Corán por el explicit de Roberto:

Explicit liber legis diabolice Sarracenorum, qui arabice dicitur Alchoran, id est Collectio capitulorum siue preceptorum.

Illustri gloriosissimoque uiro Petro Cluniacensi abbate precipiente, suus angligena Robertus Ketenensis librum istum transtulit, anno Domini millesimo centesimo quadragesimo tercio, anno Alexandri millesimo quadringentesimo tercio, anno Alhigere quingentesimo tricesimo septimo, anno Persarum quingentesimo undecimo.³⁷⁴

Por lo tanto, el trabajo se terminó entre el 16 de junio, comienzo del año persa y el 15 de julio de 1143, comienzo del año 538 de la Egira musulmana. La traducción del Corán de Roberto de Ketton fue pronto conocida y difundida fuera del círculo de Pedro el Venerable, el peregrino franciscano irlandés, Simon Simeon³⁷⁵ extrae citas de esta traducción. Lamentablemente, Ketton omitió en su prólogo la fuente de los dichos de Mahoma que también tradujo.

³⁷⁴MS Arsenal 1162. Reproducido en D'Alverny, M. T.: "Deux traductions latines du Coran au Moyen Age", Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age, 22-23, 1947-8, p. 87.

³⁷⁵DANIEL, M.: Islam and the West: The Making of an Image, Edinburgh, Edinburgh University Press, 1962, pp. 153, 171. Para el prólogo a la obra de Ketton, vide, MIGNE, J. P., ED. Patrologiae Cursus completus, Series Latina, CLXXXIX, Paris, Apud Garnier Fratres, Editores, 1890, Col. 659.

En 1144, Roberto tradujo del árabe al latín un Liber de compositione Alchemie. En 1145 firmó en Segovia la traducción de un tratado de álgebra, de Al-Jwuarizmi, obra que, al igual que su traducción del Corán, abrió nuevos horizontes a la Europa cristiana. El Book of Algebra and Almucabola, introdujo el nombre y función de una nueva rama de las matemáticas: el álgebra. La importancia para Occidente de esta obra se revela en el explicit: "This, then, is the method by which all proposed problems concerning commercial transactions or weights and measures and all related problems are to be solved"³⁷⁶. En fecha no conocida vertió varias obras de astronomía, entre ellas los Judicia astrologica de Al-Kindi. En 1147 dejó de ser arcediano de Pamplona y pasó como canónigo a la catedral de Tudela. En Londres publicó las Tablas astro-lógicas adaptadas al meridiano de aquella ciudad. Y se le debe quizá una traducción del Quadripartitum de Tolomeo. Como hemos dicho más arriba, en su tiempo la región del Ebro y de Navarra (Pamplona, Tudela) se

³⁷⁶KARPINSKI, L. Ch.: Roberto of Chester's Latin Translation of the Algebra of Al-Khuwarizmi with an Introduction, Critical Notes and English Version. University of Michigan Studies. New York, 1915.

convirtió en un centro de traducciones del árabe más precoz que Toledo³⁷⁷.

Don Angel Martín Duque en su completísimo artículo sobre la figura de Roberto, nos invita a considerar en su ejemplo:

"cómo la riquísima variedad en las costumbres y formas de vida, en los cuadros político-administrativos y en las estructuras económico-sociales de la Europa del siglo XII, atomizada en mil señoríos y jurisdicciones, no contradecía la fundamental y sustancial unidad de la Cristiandad occidental, donde era posible que un hombre como el maestro Roberto no se sintiera ni fuera considerado extranjero entre las gentes de un país distinto al suyo"³⁷⁸.

El hecho de que la primera traducción del Corán al latín, se realizase en Pamplona por un inglés por encargo de un abad francés, pone de relieve el carácter internacional del esfuerzo traductor e ilustra el hecho de que la traducción no se circunscribió a textos de índole secular y científico, a la vez que nos sugiere una ruta a través de la cual los temas e historias literarias islámicas y coránicas llegaron hasta Inglaterra. Una posible influencia la podemos encontrar en la

³⁷⁷EMAY, R.: "Dans l'Espagne du XII siècle. Les traductions de l'arabe au latin", en Annales, Economies, Sociétés, Civilisations, 18, 1963, pp. 639-665.

³⁷⁸MARTÍN DUQUE, A. J.: "El inglés Roberto, traductor del Corán. Estancia y actividades en España a mediados del siglo XII". En Hispania, nº 22, 1962, p. 487-506.

concepción del Paraíso musulmán como The Land of Cockayne

3.4.- La arqueta de Leire, el Paraíso musulmán y The Land of Cockayne.

La producción artística del islam español ocupa un puesto capital dentro del conjunto general del arte musulmán, y los objetos de eboraria ejecutados en la España musulmana desde mediados del siglo X hasta aproximadamente 1050, entre los cuales se encuentran las arquetas de Leire (Fig. 86) y Fitero³⁷⁹, constituyen sin duda una aportación de sumo interés. La arqueta de Leire³⁸⁰ estuvo primeramente en el Monasterio de Leire, pasando tras la desamortización a la iglesia de Santa María de Sangüesa y más tarde a la catedral de Pamplona. Posteriormente fue adquirida por el Museo de Navarra, donde se encuentra en la actualidad. Los marfiles españoles son en general cajas cuya finalidad

³⁷⁹La arqueta de Leyre y otras esculturas medievales de Navarra, coordinación Asunción Orbe Sivatte, Pamplona, Diputación Foral de Navarra-Caja de Ahorros de Navarra, 1983, pp. 5-24.

³⁸⁰NAVASCUES, J.: "Una joya del arte hispano-musulmán en el Camino de Santiago", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1964, pp. 239-246; Idem: "Aclaraciones sobre mis estudios y conclusiones de la llamada "Arqueta de Leyre"", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1976, pp. 375-80.

parece ser el guardar perfumes y alhajas. En concreto la arqueta de Leire, al margen de su destino primitivo, fue utilizada durante largos años como estuche de las reliquias de las Santas Nunilo y Alodia que se veneraban en el monasterio de Leire. El que fuera utilizada para semejante uso indicaba la estimación en que era tenida; de hecho muchas catedrales y monasterios poseían piezas de este tipo que utilizaban posiblemente con igual fin: cajas de Zamora, Narbona y Fitero³⁸¹. Con- tenía la arqueta de Leire un interesante fragmento de tela (Fig. 87) que mide de 26 a 28 cm. por 48 cm. Es de tafetán largo de seda y está decorada por aves (¿ga- llos?) afrontadas a los lados de un árbol muy esquema- tizado. La figura del gallo es de gran importancia en la escatología musulmana. En el Liber Scalae³⁸² se da la coincidencia de que un gallo (Fig. 87b) es el guar- dián del Paraíso. En su investigación sobre la in- fluencia del Liber Scalae sobre la visión de Dante del Paraíso, Asín Palacios³⁸³ relaciona la imagen del

³⁸¹FERRANDIS, J.: Marfiles árabes de Occidente, Madrid, 1935, p. 21.

³⁸²Liure de leschiele Mahomet, Ms. Laud Misc. 537 de la Bodleian Library, Oxford, al comienzo del libro aparece una ilustración mostrando a Mahoma y a su esposa con una figura que se asemeja a un gallo.

³⁸³ASIN PALACIOS, M.: La escatología musulmana en la Divina Comedia: seguida de historia y crítica de una polémica, Madrid, Hiperión, 1984.

águila en el cielo de Júpiter con el ángel musulmán en forma de gallo. No sería de extrañar esta referencia al Paraíso en la tela de la arqueta de Leire, destinada a Abd al-Malik b. al-Mansur, tal como figura en las inscripciones de la misma. La importancia del personaje, hijo del famoso Almanzor, nos explica la magnificencia de la decoración de la arqueta. Según Metlitzki³⁸⁴ el título del poema inglés que parodia el Paraíso Terrenal cristiano: The Land of Cockayne, puede entenderse como "the land of the cock", en el que el término "cokaygne" sea un topónimo ideado según otros nombres de países conocidos: Espagne, Allemagne.

Fur in see bi west Spayngne
Is a lond ihote Cokaygne³⁸⁵

La etimología de "cocagne" está todavía por determinar, la palabra parece derivarse de "coco" palabra provenzal que significa "cake" y puede estar relacionada con el "abbas Cucaniensis" de la poesía goliardesca³⁸⁶.

³⁸⁴METLITZKI, D.: The Matter of Araby in Medieval England, New Haven and London, Yale University Press, 1977, p. 213.

³⁸⁵"The Land of Cokaygne", en Early Middle English Verse and Prose, ed. J. A. W. Bennett and G. V. Smithers, Oxford, at the Clarendon Press, 1968, p. 138, vv. 1-2.

³⁸⁶HONNORAT, S. J.: Dictionnaire provençal-français, Digne, 1846, I, 514: "coco = gâteau"; el "Abbas Cucaniensis" aparece en los Carmina (Nota a pie Página - Continuación)

La idea medieval del Paraíso musulmán como un "hortum deliciarum"³⁸⁷ procede de Pedro Alfonso, pero esta idea se fijó en la imaginación medieval por obra de Pedro el Venerable, quien basándose en la traducción del Corán que él había impulsado, describe en la Summa Totius Haeresis Saracenorum, un Paraíso de delicias terrenales contrario a la espiritualidad cristiana:

Paradysum non societatis angelicae, nec uisionis diuinae, nec summi illius boni quod "nec oculis uidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit," [Isaiah 64:4; 1 Cor. 2:9] sed uere talem, qualem caro et sanguis, immo fex carnis et sanguinis concupiscebat, qualemque sibi parari optabat, depinxit. Ibi carnum et omnigenorum fructuum esum, ibi lactis et mellis riuulus, et aquarum splendentium, ibi pulcherrimarum mulierum et uirginum amplexus et luxus, in quibus tota eius paradysus finitur, sectatoribus suis promittit.³⁸⁸

Así, entre una mezcla de advertencias y estimulación de los sentidos, el Paraíso musulmán hizo su entrada en la literatura occidental como "a land of Cockayne". Un poema francés del siglo XIII Le Fabliau de Coquaigne³⁸⁹ contiene la primera descripción de un

(Nota a pie Página - Continuación)

Burana, ed. J. A. Schmeller, Stuttgart, 1847, p. 254, no. 196; un análisis interesante aparece en la página 5 del artículo de Vaananen citado.

³⁸⁷Petri Alphonsis ex Iudaeo Christiani Dialogi, en Maxima Bibliotheca Veterum Patrum 21, Titulus V, "De Sarracenorum lege destruenda, & sententiarum suarum stultitia confutanda", p. 195, sección D.

³⁸⁸Summa Totius Haeresis Saracenorum, en Kritzeck: Peter the Venerable and Islam, Princeton, Princeton University Press, 1964, p. 207.

³⁸⁹VAANANEN, A.: "Le Fabliau de Cocagne", en Neuphilologische Mitteilungen, 48, 1947, pp. 20-9.

Paraíso occidental de los sentidos, mientras que el poema en inglés medio The Land of Cockayne³⁹⁰, preservado en un manuscrito del siglo XIV, ofrece una composición más libre que termina con una sátira anticlerical. En el poema inglés se ofrece un contrapunto cómico al Paraíso Terrenal de la tradición literaria europea y al Paraíso espiritual de la cristiandad medieval. El poeta sitúa "the land of Cockayne" "fur in see, bi west Spayngne"³⁹¹, es decir, en un lugar diametralmente opuesto al Edén; a una audiencia medieval en Francia e Inglaterra esta situación sin duda le recordaba la vecindad de las tierras del islam al Oeste. Sin entrar en un estudio de la relación histórica del gallo musulmán con la escatología cristiana, las versiones del Liber Scalae, el tejido de la arqueta de Leire, y la posible interpretación del título del poema inglés como "the land of the cock" nos permiten establecer que la asociación del Paraíso con un gallo se conocía en Navarra, Francia, Italia e Inglaterra.

³⁹⁰"The Land of Cokaygne", en Early Middle English Verse and Prose, ed. J. A. W. Bennett and G. V. Smithers, Oxford, at the Clarendon Press, 1968, pp. 136-144.

³⁹¹"The Land of Cokaygne", en Early Middle English Verse and Prose, ed. J. A. W. Bennett and G. V. Smithers, Oxford, at the Clarendon Press, 1968, p. 138, verso 1.

3.5.- Formas métricas árabes y la lírica inglesa antigua.

José María Corella³⁹² al tratar de las primeras manifestaciones literarias de Navarra hace hincapié en su naturaleza judaica, al producirse el brote literario anterior al siglo XII en Tudela perteneciente al reino moro de al-Muqtadir de Zaragoza. Mientras la Navarra del norte se desgastaba en guerras y luchas con Castilla y Aragón, la cultura estaba refugiada en los monasterios y sólo la influencia ultrapirenaica en el siglo XII produce un resurgimiento cultural.

El período de la poesía hebraicoespañola abarca los siglos X-XV desde Abd-al-Rahman III, nieto de la infanta navarra Iñiga, que fue llevada prisionera a Córdoba en el año 860 tras una incursión de Mohamed sobre Navarra. Es en el siglo XII, cuando el rey Alfonso el Batallador conquista Tudela a los árabes, el gran siglo de la literatura judeo-árabe en tierras navarras. La relación de los poetas navarros se enriquece con cuatro nombres que le dan brillo³⁹³. Estos nombres

³⁹²CORELLA, J. M.: Historia de la literatura navarra (Ensayo para una obra literaria del viejo Reino). Pamplona, 1973, pp.36-42.

³⁹³MILLAS VALLICROSA, J. M.: La poesía sagrada (Nota a pie Página - Continuación)

son: Abu-l-Hasan Yehudá ben Semuel ha-Leví³⁹⁴, tudelano de finales del siglo XI, Abraham ben Meir ibn Ezra, también tudelano y de la misma época, Ishaq ben Yosef ibn Menir, de familia navarra, vivió en Tudela en la primera mitad del siglo XIV, y Menahem ben Aharón ibn Zérah, de Estella, de comienzos del siglo XIV.

Existían canales posibles de transmisión de ideas del mundo árabe a la Europa cristiana: músicos, cantoras, cautivos y esclavos pudieron llevar las tradiciones literarias de la España musulmana a los reinos cristianos septentrionales y del sur de Francia. Hemos de dejar abierta la posibilidad de que se hubiera dado un contacto a través de la poesía oral, que habría permitido el trasvase de calcos literarios de motivos y temas, e incluso de determinadas técnicas y estructuras poéticas. En este contacto es posible que jugaran un papel significativo los poetas hebreos, en especial en un momento en el que un buen número de ellos pasaba de al-Andalus a los reinos cristianos de la Península.

(Nota a pie Página - Continuación)
hebraico-española. Publicaciones de Estudios Hebraicos, Madrid-Barcelona, 1948.

³⁹⁴Yehuda ha-Levi. Poemas. Intr., trad. y notas, A. Sáenz-Badillos y J. Targarona. Madrid, 1994.

González Palencia³⁹⁵, basándose en las investigaciones de Ribera³⁹⁶, nos habla de los orígenes del zéjel y de su presencia en la literatura europea. Tras las investigaciones llevadas a cabo por Ribera, parece probado que en la España musulmana coexistieron dos lenguas vulgares: la árabe, como idioma oficial y la latina o romance como idioma familiar. Esta duplicidad de lenguas dio origen a un sistema poético mixto, con influencias occidentales y orientales. Tal poesía, desdeñada al principio por los clasicistas, popular, escondida en el harén y en las bajas esferas sociales, se hizo al fin literaria, dando como formas nuevas el zéjel y la moaxaha.

El zéjel, composición estrófica formada por una estrofilla inicial temática, o estribillo, y de un número variable de estrofas compuestas de tres versos monorrimos, seguidos de otro verso de rima consonante igual a la del estribillo, tiene en la moaxaha, composición que alterna las rimas a modo de un gúlexah, es decir, collar formado por dos líneas de perlas de

³⁹⁵GONZÁLEZ PALENCIA, A.: Historia de la literatura árabe-española. Barcelona-Buenos Aires, 1928, pp. 331-2.

³⁹⁶RIBERA TARRAGO, J.: La música andaluza medieval en las canciones de trovadores, troveros y minnesinger. Madrid, 1923-25.

distintos colores, aludiendo a la combinación de rimas, el mismo tipo artístico pero el nombre de aquél se aplicó a las composiciones más populares, en que se usaba el dialecto más vulgar, empleadas para cantar en la calle y el de ésta a las composiciones en que se usaba el árabe clásico o de manera más elevada. En Navarra, dos eminentes poetas tudelanos: el judío Yehuda-ha-Leví y el árabe "at-Tutili al'Ama (el Ciego de Tudela) destacaron en el cultivo de estas formas poéticas.

Entre los primeros zejeleros hemos de citar a Abul-Abbas Ahamad Ben Abd Allah Al-Kaisi, poeta tudelano conocido por el sobrenombre "at-Tutili al'Ama (el Ciego de Tudela)³⁹⁷, que escribió 149 zéjeles, coplas o moaxahas y cuyas obras recorrieron todo el mundo, en los tiempos en que la poesía árabe clásica estaba en decadencia en occidente desde el momento de la conquista almorávid, en tanto que se desarrolla rápidamente la poesía popular, de la que es uno de sus más

³⁹⁷CORELLA, J. M.: Literatura medieval. Literatura hispanojudía en Navarra, Junio, 1971, artículo inédito depositado en la Dirección General de Cultura - Institución Príncipe de Viana. También de interés para analizar el estado cultural de la Frontera Superior en los siglos XI y XII, son los diccionarios biográficos publicados en la Bibliotheca Arabico-Hispana por los arabistas españoles Cordera y Ribera, que nos dan noticia de 210 personajes que vivieron en el Valle del Ebro en dicha época.

acreditados cultivadores. El Ciego de Tudela fue un poeta callejero y jefe de la gran revuelta poética que siguió al Ciego de Cabra y que acabó con el arte poético árabe. Es el creador de un nuevo arte poético, gracioso, improvisado, individual y libre, que todo Oriente aceptó con regocijo y admiración. Desconocemos el lugar de su nacimiento, aunque sabemos que se afincó en Tudela, donde murió en 1126. Según nos cuentan las crónicas era alto, rubio, de ojos azules, libertino y mal casado. Encarcelado y maltratado por su poca escrupulosidad religiosa, correteó por varias ciudades ganándose la vida gracias a sus intervenciones en lances festivos y bufonescos. Algunos autores dicen que fue "la oveja negra" de una noble familia de ascendencia germánica (goda, lo más probable) y como la mayoría de estos ciegos trotaleguas vivió de la mendicidad.

Como ejemplo de zéjel citaremos la "Canción de los escolares" del Arcipreste de Hita:

Sennores, dat al escolar
que vos vien demandar.
 Dat limosna o ración,
 faré por vos oración
 que Dios os de salvación
 quered por vos a mí dar.
 El bien que por Dios fisiardes,
 la limosna que por El dierdes,
 cuando deste mundo salierdes,
 esto vos habrá de ayudar.

Las formas métricas árabes pasaron juntamente con la música a los pueblos de Europa. El zéjel, por la difusión de la música, tuvo una gran fortuna en la

literatura³⁹⁸. El zéjel andaluz fue popular en Inglaterra ya que parece ser la forma estrófica en algunos antiguos cantos populares dirigidos a la Virgen, o en cantos de Navidad, como el incluido en la obra de Du Meril, zéjel que tiene el elemento ternario en lengua vulgar inglesa y el cuarto verso de rima común en latín. También, según González Palencia, en los cantos populares de Irlanda y de Escocia (sobre todo de esta última) se conserva todavía en la actualidad la cuarteta de los moros andaluces "aaab".

La estrofa árabe aaabccccB, fue muy popular entre los primeros poetas líricos ingleses³⁹⁹. La importancia de esta forma de rima en la lírica inglesa antigua se puede apreciar en los 102 poemas recogidos en la antología de Chambers y Sidgwick, cuarenta y cuatro de los cuales son murabbas⁴⁰⁰. La forma aparece en poemas amorosos que a veces incluyen motivos del amor cortés, en poemas humorísticos y religiosos, en los que vuelven

³⁹⁸RIBERA TARRAGO, J.: La música árabe y su influencia en la española. Madrid, 1927.

³⁹⁹CHAYTOR, H. J. : The Troubadours and England, Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1923, pp. 102-106, 124-28 y Appendix I.

⁴⁰⁰BRIFFAULT, R. S.: The Troubadours, L. F. Koons, ed., Bloomington, Indiana Univ. Press, 1965, p. 238, nota 40 donde se citan como ejemplos los poemas "Blow Northern Wind" y "Alysoun".

a parecer motivos del amor cortés. El poema Blow Northern Wind, recogido en el Ms. Harley 2253, del siglo XIV, usa la murabba para dirigirse al amor, el poeta describe a su amada, su personalidad y su amor por ella, y en la última estrofa palidece, se debilita y es incapaz de hablar⁴⁰¹.

Blow, northerne wynd,
Sent thou me my suetyng!
Blow, northerne wynd,
Blou, blou, blou!

Ichot a burde in boure bryht
That sully semly is on syht-
Mensskful maiden of myht,
Feir ant fre to fonde.
In al this wurhliche won,
A burde of blod ant of bon
Neuer yete Y nuste non
Lussomore in londe.
Blow, etc. (vv. 1-13)

.....

For hire loue Y carke ant care,
For hire loue Y droupne ant dare,
For hire loue my blisse is bare,
Ant al Ich waxe won.
For hire loue in slep Y slake,
For hire loue al nyht Ich wake,
For hire loue mournyng Y make
More then eny mon.
Blow, etc. (vv. 77-85)⁴⁰²

⁴⁰¹STEUVICK, R. D., ed.: One Hundred Middle English Lyrics, New York, Bobbs-Merrill Co., 1964, pp. 43-46, lyric 29; BROWN, C. F., ed.: English Lyrics of the XIIIth Century, Oxford, Oxford University Press, 1932, pp. 148-50.

⁴⁰²"Blow, northerne wynd", en Early Middle English Verse and Prose, eds. J. A. W. Bennet and G. V. Smithers, Oxford, at the Clarendon Press, Lyric K, pp. 121-4.

Del grupo de poemas catalogados por Chambers y Sidgwick como "triviales", varios se basan en la murabba e incluso comienzan con un pareado epigráfico similar a la "markaz" (estrofilla inicial temática, o estribillo) del zéjel andaluz. Entre ellos se encuentran los números CXVII, una advertencia para no contraer matrimonio con viejas; CXIX, un lamento sobre los males del matrimonio y CXXIV, sobre los vicios de las mujeres, con la rima aaaBaB, rima también encontrada en un poema del manuscrito Harley sobre los cinco gozos de la Virgen María.⁴⁰³

Se incluyen a continuación, a modo de ejemplo, los poemas catalogados por Chambers y Sidgwick como "triviales", números CXIX y CXXIV:

CXIX

Care away, away, away,
Care away for ever more!

All that I may swink or swete,
My wife it will both drink and ete;
And I sey ought, she will me bete;
Careful is my hart therefor.

If I sey ought of her but good,
She loke on me as she ware wod,
And will me clout about the hod;
Careful is my hart therefor.

⁴⁰³CHAMBERS, E. K.; SIDGWICK, F., eds.: Early English Lyrics: Amorous, Divine, Moral, and Trivial, 1907, reimp. London, Sidgwick and Jackson, 1921; STEVICK, R. D., ed.: One Hundred Middle English Lyrics, New York, Bobbs-Merrill Co., 1964, pp. 52-4, Lyric 33.

If she will to the gud ale ride,
 Me must trot all by her side,
 And whan she drink I must abide;
 Careful is my hart therefor.

If I say it shall be thus,
 She sey "Thou liest, charll, I wous;
 Wenest thou to overcome me thus?"
 Careful is my hart therefor.

If ony man have such a wife to lede,
 He shall know how Judicare cam in the crede;
 Of his penans god do him medel
 Careful is my hart therefor.⁴⁰⁴

CXXIV

Women, women, love of women
 Maketh bare purses with some men.

Some be mery, and some be sad ;
 Some be besy, and some be bad ;
 Some be wild, by Seint Chad !
 Yet all they be not so.
 For some be lewd, and some be shrewd.
 Go, shrew, where so ever ye go !

Some be wise, and some be fond ;
 Some be tame, I understond ;
 Some will take bred at a mans hond.
 Yet all they be not so, etc.

Some be wroth, and cannot tell wherefore ;
 Some be scorning evermore ;
 And some be tusked like a bore.
 Yet all they be not so, etc.

Some will be drunken as a mouse ;
 Some be croked and will hurt a louse ;
 Some be fair and good in a house.
 Yet all they be not so, etc.

Some be snouted like an ape ;
 Some can nother play ne jape ;
 And some of them be well shape.
 Yet all they be not so, etc.

⁴⁰⁴CHAMBERS, E. K.; SIDGWICK, F., eds.: Early English Lyrics: Amorous, Divine, Moral, and Trivial, 1907, reimp. London, Sidgwick and Jackson, 1921

Some can prate withouten hire ;
 Some make bate in every shire ;
 Some can play check mate with our sire.
 Yet all they be not so, etc.

Some be browne, and some be white ;
 And some be tender as a chike ;
 And some of them be chiry ripe.
 Yet all they be not so, etc.

Some of them be treue of love,
 Benethe the gerdelle, but not above ;
 And in a hode above can chove.
 Yet all they be not so, etc.

Some can whister, and some can crie ;
 Some can flatter, and some can lie ;
 And some can sette the mouth awrie.
 Yet all they be not so, etc.

He that made this songe full good
 Came of the northe and of the sothern blode,
 And somewhat kine to Robin Hode.
 Yet all they be not so, etc.⁴⁰⁵

3.6.- Yehuda-ha-levi.

Ya hemos comentado su actividad poética como zejelero, su poesía es varia y abundante. Consta de poesías báquicas, amorosas, florales, festivas, de amistad, latreúticas, epitalámicas y unos acertijos poéticos destinados a lides y torneos literarios denominados enigmas. En el género de poesía sagrada se hallan las Sionidas y su más famosa y universalmente conocida obra Oedusá, compuesta siguiendo el Salmo 104,

⁴⁰⁵CHAMBERS, E. K.; SIDGWICK, F., eds.: Early English Lyrics: Amorous, Divine, Moral, and Trivial, 1907, reimp. London, Sidgwick and Jackson, 1921.

las inspiradas poesías de Yehudá Ha-Leví⁴⁰⁶ conmovían profundamente a la Sinagoga.

La obra filosófica de ha-Leví se reduce a un sólo título, pero es de tal importancia que constituye una obra capital dentro de la apologética judaica. EL Kuzarí⁴⁰⁷, que tuvo más acogida que la Guía de Maimónides e influyó en el Libro de los Estados de Juan Manuel y en el Libro del Gentil y los tres Sabios de Lulio, infundía ánimo a los judíos que se veían menospreciados tanto por los cristianos como por los musulmanes⁴⁰⁸.

El Kuzarí escrita con una clara influencia oriental, tenía el prestigio de un hecho histórico: un rey (el de los Kuzares) envuelto en la ignorancia del paganismo siente la necesidad de remontarse a la verdadera religión. A tal efecto, procura ser instruido en la de los cristianos, en la de los musulmanes, y viendo

⁴⁰⁶YEHUDA HA-LEVI: Antología poética, por Rosa Castillo, Madrid, 1983.

⁴⁰⁷IMIRIZALDU, J.: Cuzary. Libro de grande ciencia y mucha doctrina, Madrid, 1979.

⁴⁰⁸MILLAS VALLICROSA, J. M.: La poesía sagrada hebraicoespañola. Madrid-Barcelona, 1948, pp. 97-103. Idem: Yehudá Ha-Leví como poeta y apoloquista. Biblioteca Hebraicoespañola, vol. II. Madrid-Barcelona, 1947. MAESO, G.: Manual de historia de la literatura hebraica. Madrid, 1960, pp. 487-492.

la base bíblica de ambas, acude a un sabio judío, quien le conquista para su religión y le instruye en la misma, solventando las dificultades de toda índole que asaltan al regio neófito.

Con esta obra ha-Leví quiere responder a la polémica religiosa de su época, negándose a aceptar el compromiso cristiano o musulmán como solución, amante de las tradiciones de su pueblo, se enfrentó con las ironías tanto de los musulmanes y de los cristianos y con las teorías de los filósofos de moda, tanto neoplatónicos como aristotélicos⁴⁰⁹.

3.7.- Abraham Ibn 'Ezra.

De finales del siglo XI y de Tudela es Abraham Ibn 'Ezra (1092-1167)⁴¹⁰. Tenemos pocos datos de la primera

⁴⁰⁹CORELLA, J. M.: "La literatura y los escritores hebraicos en Navarra", Seminario de profesores organizado por la Excma. Diputación Foral de Navarra. Navarra, 1980, pp. 14-5.

⁴¹⁰Sobre la biografía y bibliografía de este autor son clásicos los estudios de M. STEINSCHNEIDER: "Abraham Judaeus: Savasorda und Ibn Ezra" publicados en Zeitschrift für Mathematik und Physik, vol. XII, 1867, "Abraham ibn Ezra", en el suplemento de la misma Zeitschrift, vol. XXV, 1880, y el artículo "Ist Ibn Ezra nach Indien gewessen?", en ZDMG, vol. XX, 1866, los cuales han sido recogidos en el primer volumen de Gesammelte Schriften, pp. 327-489. Estudios más recientes incluyen las Actas del Simposio Internacional (Nota a pie Página - Continuación)

época de su vida, parece que pasó los años de juventud en Córdoba. Viajero infatigable, en 1140 lo encontramos en Roma, de Italia marchó a la Francia angevina y de ahí pasó a Inglaterra, de regreso de Londres, viniendo a Tudela, se dice que enfermó en Calahorra, donde murió en 1167. En el año 1161 se encontraba en Narbona, donde calculó la natividad de un niño⁴¹¹. Friedländer⁴¹² recoge la historia de que murió en Inglaterra rodeado de shedim bajo la forma de perros negros. Parece ser que un viajero proveniente de Inglaterra le trajo la historia a Moses Tachau de Viena quien, siendo un acalorado detractor de los escritos de Ibn Ezra, detalle probablemente conocido por el mensajero, acogía con alegría este tipo de historias.

La fijación de Tudela como ciudad natal de Ibn Ezra ha sido un logro científico de Schirmann, hasta él se consideraba a Toledo como la ciudad natal de Ibn Ezra debido a una noticia no bien interpretada de Moseh

(Nota a pie Página - Continuación)
sobre Abraham Ibn Ezra y su tiempo. (Madrid, Tudela y Toledo, 1989). Madrid, 1990.

⁴¹¹FRIEDLÄNDER, M.: Essays on the Writings of Abraham Ibn Ezra, p. 155 nota 2 y p. 166.

⁴¹²FRIEDLÄNDER, M.: "Ibn Ezra in England", en The Jewish Quarterly Review, vol. VIII, pp. 140-154; Ozar Nechmad, vol. III, p. 97.

Ibn Ezra en su libro de Retórica. Carlos del Valle⁴¹³ destaca la proyección internacional de la obra del tudelano Abraham Ibn Ezra, especialmente de su gramática, muy cerca de los orígenes de la gramática hebrea, pero ya fuera del período creacional propiamente dicho.

Ibn Ezra o Ben Ezra era el sobrenombre o "kunia" del poeta navarro, el nombre propio, del cual dan testimonio sus abundantes obras, rezaba: Abraham ben Me'ir⁴¹⁴. El año de nacimiento de Ibn Ezra hay que fijarlo a base del año de su muerte y de la edad que tenía al morir (75 años?⁴¹⁵), pero como los datos no son unánimes, hay un margen de inseguridad respecto a la fecha de nacimiento en 1088 o en 1092, falleció en 1167. Sobre la primera parte de la vida de Ibn Ezra apenas tenemos información. Abandonó Tudela, pasó por Toledo y se asentó en Lucena y Córdoba donde recibió su formación inicial. Tuvo estrechas relaciones con Yehuda ha-Leví, Yosef Ibn Saddiq y Jacob Tam. Carecemos de noticias sobre el tipo de formación recibida y sobre

⁴¹³VALLE RODRIGUEZ, C. del: Sefer Sahot de Abraham Ibn Ezra. I. Edición crítica y versión castellana. Salamanca, 1977, pp. 28-35.

⁴¹⁴Intr. al "Comentario al Pentateuco", Reime..., 1885, 2.

⁴¹⁵Anecdota Oxoniensia, Semitic Series, vol. I, part 4; Mediaeval Jewish Chronicles, ed. by Dr. A. Neubauer, p. 131.

quienes fueron sus maestros. Un factor muy importante para la comprensión de su vida fue el viaje que emprendió por tierras de oriente.

Hacia 1139 Ibn Ezra se ve obligado a abandonar España "a causa de la furia de sus opresores" (Reime, 19)⁴¹⁶, se dirige a Roma y desde allí inicia una vida de movilidad permanente. Al comenzar su exégesis del Libro de las Lamentaciones, escribió:

Y yo Abraham hijo de Meir, de tierras lejanas:
La ira de los opresores me sacó de Sefarad.⁴¹⁷

A través de los colofones de sus escritos sabemos que vive sucesivamente en Roma, Salerno, Lucca, Mantua, Verona, Béziers, Dreux, Londres, Narbona... La situación económica en que vivió fue siempre muy deficitaria. Parece ser que el modo ordinario de sustento fue la generosidad de los mecenas a quienes Ibn Ezra recompensaba con sus propias obras.

El período fecundo literario de Ibn Ezra tiene lugar después de haber dejado Sefarad y comenzado su

⁴¹⁶SCHÖNFELDER, S. M., ed.: Die Klagelieder des Jeremias, München, 1887, 2.

⁴¹⁷BEINART, H.: "España y el occidente en los días de Abraham Ibn Ezra", Actas del Simposio Internacional sobre Abraham Ibn Ezra y su tiempo. (Madrid, Tudela y Toledo, 1989). Madrid, 1990, p. 9.

vida itinerante por centroeuropa, va a convertirse en el transmisor de los bienes culturales de Sefarad a las comunidades judías y cristianas del centro de Europa que, ignorantes del árabe, no podían aprovecharse de aquellos. El será uno de los últimos grandes polígrafos medievales. Su obra literaria es variadísima.

Esparza⁴¹⁸, basándose en la obra de Millás Vallicrosa⁴¹⁹, nos dice que Ezra, de gran actividad científica y literaria, influyó en los judíos del norte de Europa y entre los cristianos. El cientifismo de Ibn 'Ezra no obstaculizó su vena poética. Son bastantes las poesías que nos han llegado, en más cantidad las profanas que las religiosas⁴²⁰, pero las poesías más amables y sentidas son las del destierro. A diferencia del tudelano Yehuda ha-Levy que no tiene repercusión europea en el siglo XII, pese a su extraordinaria categoría como poeta; Abraham ibn Ezra sí tiene una influencia

⁴¹⁸ESPARZA, E.: "El príncipe de los poetas hebraico-hispanos era navarro". En Príncipe de Viana, 1942, nº 6, pp. 85-88

⁴¹⁹MILLAS VALLICROSA, J. M.: Literatura hebraico-española. Madrid, 1928; Barcelona, Labor, 1968.

⁴²⁰EGERS, J.: Diwan des Abraham ibn Ezra mit seiner Allegorie Hai ben Megiz, zum ersten Male aus der einzigen Handschrift mit erläuternden Anmerkungen hgb. Berlin, 1886; KAHANA, D.(ed.): Ibn Ezra Poems, en la colección Ahisaf Series.

literaria clara en Europa. El instruye a los judíos italianos sobre los principios de la prosodia empleada por los poetas hebreos de al-Andalus, y comenta la métrica de distintos tipos de versos. Ibn Ezra anima a los italianos a despertar del "sueño de la estulticia" y a aprender "la sabiduría de los árabes" y les ofrece "una regla para que puedas entender qué verso está medido y qué verso está alterado"⁴²¹, les presenta un modelo que pueden imitar, el modelo que ha dado frutos brillantes en el siglo de oro andalusí, frente a la impericia, la tosquedad y la imperfección de la vieja poesía litúrgica, que todavía se cultivaba en Europa.

Se le puede comparar a Browning por el tono de su poesía, que eleva al hombre a una cumbre intelectual desde la que observa el mundo y la vida. Ibn Ezra es un genio lírico que logra su inspiración a partir de una completa comprensión del hombre y de la naturaleza. En sus poemas religiosos, pese a su conocido escepticismo, muestra un profundo sentimiento en la añoranza de Dios. En el siguiente poema, apreciamos el espíritu religioso que le animaba:

In Thee, my God, is my desire;
In Thee my passionate love and fire.
To Thee my reins, to Thee my heart;
To Thee my soul and spirit dart.
To Thee my hands, to Thee my feet;

⁴²¹Abraham ibn Ezra: Sefer Sahot, secc. 14.

From Thee doth come my form complete.
 My blood, my bones, they all are Thine,
 My body and image divine.
 To Thee belong my eyes and thought,
 The form and pattern Thou has wrought.
 To Thee my soul, to Thee my might;
 Thou art my trust and my delight.
 To Thee, to whom there is no peer,
 I give my soul, to me so dear.⁴²²

La vida errante de Ibn Ezra, le ofreció, con su mezcla de experiencias ora agradables, ora desagradables, amplia oportunidad de mostrar su punzante ingenio. En sus poesías se hace eco de su poca fortuna, incluso llega a chancearse de esa situación, poniendo al descubierto uno de los rasgos típicos de su carácter, el humor vital aún en las circunstancias más adversas:

Esferas y astros inclinaron la posición de su curso en mi nacimiento. Si fueran cirios mi mercancía, de seguro que el sol no se pondría hasta mi muerte. Si me esfuerzo por el éxito no lo logro, debido a que las estrellas me son deudoras. Pero si vendiera mortajas, de cierto que no morirían los hombres durante mi existencia⁴²³.

Una vez llegó a un lugar donde no le trataron bien:

Emptied of wine is the cask;
 To swallow the cheese is a task.
 Blind on both eyes is the dame
 Withered, crippled, and lame,
 And yet does she strut without shame.
 Each person in the town
 Is perfectly a clown.
 In this place man and beast

⁴²²ABRAHAM IBN EZRA: Collected Poems, ed. Kahana, nº 133.

⁴²³Reime, II, 98.

Are not unlike in the least.⁴²⁴

Con tono socarrón, esconde en los siguientes versos su lamento por un destino adverso:

I come in the morn
To the house of the nobly born.
They say he rode away.
I come again at the end of day,
But he is not at his best, and needs rest.
He is either sleeping or riding afar --
Woe to the man who was born without a star.⁴²⁵

Su diatriba contra las moscas, que nos recuerda las pesadas moscas estivales de su Tudela natal, constituye una deliciosa pieza humorística :

To whom shall I cry in my anguish?
And where shall I flee from the flies?
No breathing-space do they allow me;
They treat me as would enemies.
They buzz in my ears all their love-songs,
And creep in my brow and my eyes.
I try to partake of my breakfast--
They swarm on the coveted prize.
They drink of my wine from the goblets,
Considering me in no wise;⁴²⁶

El primer contacto que tuvo Ibn Ezra con la Inglaterra angevina, es decir con Aquitania y Normandía, fue en Burdeos. Después viajó a Dreux o Ruán (Radon en los textos hebreos). Ruán era, en esos años, un centro famoso de estudios talmúdicos y judaísmo. A tan

⁴²⁴ABRAHAM IBN EZRA: Collected Poems, ed. Kahana, p. 10.

⁴²⁵ABRAHAM IBN EZRA: Collected Poems, ed. Kahana, p. 13.

⁴²⁶ABRAHAM IBN EZRA: Collected Poems, ed. Kahana, p. 21.

inveterado viajero, el viaje de la Normandía angevina a la Inglaterra insular no le pudo ofrecer ninguna dificultad. No cabe duda de que estaba informado de la persecución que sufrían los judíos en Inglaterra, provocada por la acusación de matanza ritual a un niño.

En efecto, Inglaterra fue el primer país donde se forjó una acusación de matanza ritual contra los judíos; desde allí, esta acusación se trasladaría al continente y llegaría incluso a las tierras dominadas por el Islam. En 1144, en la ciudad de Norwich, un niño llamado William tuvo un ataque de epilepsia que le hizo perder el conocimiento. Lo enterraron enseguida y la comunidad judía fue acusada de haberle matado para utilizar su sangre durante el ritual de Pascua. El prior del monasterio de Norwich, tal vez con la esperanza de hacer de la ciudad y de su propio monasterio un centro de milagros y peregrinaciones, difundió los rumores, con la consecuencia de que la campaña antijudía comenzase a extenderse por todos lados. Las medidas antijudías no tardaron en hacerse sentir, especialmente cuando Enrique II de Inglaterra declaró la guerra a Francia. Como decíamos anteriormente, Ibn Ezra debía de estar al tanto de los acontecimientos, ya que contaba con un alumno y mecenas en Londres: R. Joseph Jacob de Maudville.

Ibn Ezra estuvo en Londres desde 1158 hasta 1160. En Inglaterra, donde el espíritu científico estaba ya muy desvelado a principios del siglo XII, prosiguió su actividad científica⁴²⁷. En efecto, la época inglesa de Abraham Ibn 'Ezra se distingue por una destacada actividad científica y literaria. En Londres, en el verano de 1158, compuso su obra Yesod morá we-sod Torá "Base del respeto y secreto de la Ley", de carácter ético y teológico, en la cual trata sobre la finalidad de los preceptos incluyendo no pocas alusiones a las ciencias⁴²⁸. Ibn Ezra la escribió para un mecenas que residía en Inglaterra y que seguramente había estudiado bajo su dirección otras obras compuestas por el mismo autor. El nombre del alumno no se cita aquí aunque en varios manuscritos el poema dedicatorio incluye la siguiente línea: "When I finish it I shall give thanks to God, and to his beloved, Joseph son of Jacob, for his support"⁴²⁹. El hecho de que Ibn Ezra haya escrito

⁴²⁷SARTON, G.: Introduction to the History of Science, vol. II, pp. 187-9. Sarton considera a ibn 'Ezra como representativo de la ciencia del siglo XII.

⁴²⁸Ed. Constantinopla, 1529; Frankfurt, 1840; Waxman, 1931. Cito por la nota 45 de SAENZ-BADILLOS, A.: "Aportaciones literarias, filosóficas y científicas de los judíos a la renovación intelectual del Occidente europeo en el siglo XII". XXIV Semana de Estudios Medievales: Renovación intelectual del occidente europeo (siglo XII). Estella, 14-18 de julio, 1997.

⁴²⁹FRIEDLANDER, M.: "Ibn Ezra in England", en The Jewish Quarterly Review, vol. VIII, p. 142.

otras obras para su alumno, quien las estudiaba en su presencia, sugiere el nombre de Joseph of Maudville, quien en un "post scriptum" al Comentario sobre los Profetas Menores dice: "I, Joseph, son of Rabbi Jacob of Maudville, copied it from the original autograph of the author, and added such remarks as I heard him make viva voce, when I was with him"⁴³⁰.

Como hemos dicho, la Yesod Mora we-sod Torá se escribió en Inglaterra, un "post scriptum" al libro dice: "I, Abraham, the Sefardi, son of Meir, called Ibn Ezra, commenced to write this book in London, in the Island Angletterre; and it was finished in the month of Ab, after four weeks, in the year 4919 (1158)"⁴³¹. En el primer capítulo de la Yesod Mora, Ibn Ezra recomienda ciertas ramas del saber que auxilian el conocimiento, como medios para lograr el objetivo final que es conocimiento del Altísimo, al que se llega a través de los estudios teológicos de la Masora y Gramática, la Biblia, el Talmud, la Casuística y el Midrash y añade el estudio de la filosofía natural, la lógica, las matemáticas, la astronomía y la filosofía, asignando un lugar secundario a la geografía e historia: "The

⁴³⁰FRIEDLANDER, M.: "Ibn Ezra in England", Op. cit., p. 142.

⁴³¹Orient, XI, p. 301

knowledge of the names of the towns in Palestine, the history of the Judges and the Kings, the building of the first Temple, that of the future Temple, or the prophecies that have already been fulfilled, can only be acquired by hard work and is of little benefit."⁴³²

Probablemente también está escrita en Inglaterra la 'Iggeret ha sabbat', "Carta sobre el sábado", sobre el año lunisolar⁴³³. La personificación del sábado es frecuente en la literatura hebrea. Siguiendo esta tradición, Ibn Ezra presenta al sábado como el autor de una carta y nos dice cómo un viernes por la tarde (the 14th of Tebeth, 4919), cuando se encontraba en Inglaterra "in one of the cities of the island called 'the corner of the earth' (Angleterre), and forming part of the seventh zone"⁴³⁴, tuvo un sueño en el que recibió una carta del Sabbath. El sueño es el recurso poético, utilizado a modo de introducción, en los tres ensayos sobre el comienzo del año, de los meses y de los días.

⁴³²Yesod Mora, ch. i.

⁴³³WAXMAN, M.: A History of Jewish Literature. New York-London, 1960, 5 vols; JACOBS, J.: The Jews of Angevin England, New York, 1893, la página 35 recoge la "Sabbath Epistle" de Abraham ibn Ezra.

⁴³⁴FRIEDLANDER, M.: "Ibn Ezra in England", Op. cit., p. 417.

Aparte de estas dos obras, no parece que Ibn Ezra haya producido más trabajos en Inglaterra, pero el resultado de sus enseñanzas pueden apreciarse en las producciones literarias de su alumno Joseph ben Jacob of Maudville quien añadió algunos comentarios explicativos a los Comentarios sobre el Exodo y Comentarios sobre los Profetas Menores⁴³⁵ de su maestro. Millás Vallicrosa nos habla de la traducción en 1160, del árabe al hebreo, de una obra de astronomía, de un autor oriental, Ahmad ben al-Mutanna ben 'Abd al Karim -perdido hoy día el original árabe- que comentaba a Al-Jwarizmi (estas tablas astronómicas fueron traducidas igualmente al latín por Hugo de Santalla en Tarragona) y de que preparó y dedicó a los estudiosos ingleses, al parecer cristianos, una recensión latina⁴³⁶ sobre el astrolabio⁴³⁷.

Si tenemos en cuenta la situación en que por entonces se encontraban los judíos europeos, para muchos de los cuales el mundo espiritual en que se movían se

⁴³⁵FRIEDLANDER, M.: "Essays on Ibn Ezra", Op. cit., p. 155, 166, 204, y Appendix, p. 65;

⁴³⁶VALLE, C. del: "¿Sabía Abraham ibn Ezra latín?", Sefarad, 49, 1989, pp. 157-8.

⁴³⁷MILLAS VALLICROSA, J. M.: "Un nuevo tratado de astrolabio, de R. Abraham ibn 'Ezra", en Al-Andalus, V, 1940, pp. 1-29.

reducía a la Biblia y al Talmud, comprenderemos la gran novedad que para sus correligionarios supuso la actitud de Ibn Ezra y su invitación a los estudios científicos. Asombra la variedad y cantidad de la obra de ibn 'Ezra, quien cultivó las más variadas ramas del saber: teología, filosofía, exégesis bíblica y talmúdica, aritmética, astronomía, astrología, gramática, correspondencia epistolar, poesía y traducciones del árabe al hebreo⁴³⁸. Aparte del interés de la misma, tiene importancia por las noticias que nos da y críticas que hace de autores anteriores, de cuyas obras a veces no tenemos más noticia que la suya.

En lo que respecta a la transmisión al Oeste de las fábulas orientales, es de interés destacar la información ofrecida por Ibn Ezra en uno de sus tratados astronómicos⁴³⁹ sobre el modo en que las Fables of Bidpai fueron traducidas al árabe:

"In olden times there was neither science nor religion among the sons of Ishmael that dwell in tents till the [author of the] Koran arose and gave them a new code of religion after his desire... till the great king in Ishmael, by name Es'Saffa'h [fl. 750 A.D.], arose, who heard that there were many sciences to be

⁴³⁸MILLAS VALLICROSA, J. M.: La poesía sagrada hebraicoespañola. Madrid-Barcelona, 1948, pp. 129-133. The Universal Jewish Encyclopedia in ten volumes, New York, 1948, V, 523-25. MAESO, G.: Manual de historia de la literatura hebraica. Madrid, 1960, pp. 502-6.

⁴³⁹STEINSCHNEIDER: "Zur Geschichte der Uebersetzungen aus dem Indischen in's Arabische", ZDMG, XXIV, pp. 325-392.

found in India... and there came men saying that there was in India a very mighty book on the secrets of government, in the form of a Fable placed in the mouths of dumb beasts, and in it many illustrations, for the book was greatly honoured in the eyes of the reader, and the name of the book was Kalila and Dimma, that is, the Lion and the Ox, because the story in the first chapter of the book is about them. The aforesaid king fasted therefore forty days, so that he might perchance see the Angel of dreams, who might allow him to have the book translated into the Ishmaelitish tongue. And he saw in his dream according to his wish. Thereupon he sent for a Jew who knew both languages, and ordered him to translate this book, for he feared that if an Ishmaelite versed in both tongues were to translate it he might die. And when he saw that the contents of the book were extraordinary -as indeed they are- he desired to know the science [of the Indians] [and he accordingly sends the Jew to Arin, whence he brings back the Indian numerals and several important astronomical works]"⁴⁴⁰.

Ibn Ezra parece referirse a una traducción directa del sánscrito al árabe a cargo de un judío y en este sentido es interesante destacar la referencia que hace Ibn Ezra a las ilustraciones en el libro indio, ya que puede desempeñar un papel importante en la tarea de establecer la filiación de los manuscritos árabes y de dilucidar la cuestión de si existieron dos familias diferentes de manuscritos árabes del Kalilah wa Dimnah (Fig. 88), una de las cuales se deriva directamente del sánscrito, según la tradición expuesta por Ibn Ezra. Tanto si un judío trajo las fábulas de la India, como si no, no existe duda acerca de la intermediación judía

⁴⁴⁰The earliest English version of the Fables of Bidpai. "The Morall Philosophie of Doni", by Sir Thomas North, Whilom of Peterhouse, Cambridge. Now again edited and induced by Joseph Jacobs, late of St. John's College, Cambridge. London, David Nutt, 1888.

en la transmisión del Kalilah wa Dimnah a la Europa medieval.

3.8.- Pedro Alfonso.

El mundo cultural hebreo-arábigo llega a Europa en latín en forma del apólogo oriental, en la Disciplina clericalis, la conocida obra del converso Pedro Alfonso. Este manual de educación moral, colección de ejemplos que tiene su origen en la sabiduría de oriente, ha sido estudiado desde distintos puntos de vista, tanto desde sus raíces en la tradición semítica y concretamente hebrea⁴⁴¹, como desde la retórica latina⁴⁴² y del enorme impacto que tuvo la obra en el mundo medieval⁴⁴³.

El judío Rabí Moisés Sefardí se convirtió al cristianismo y fue bautizado en 1106, ahijado de

⁴⁴¹TOLAN, J.: Petrus Alfonsi and his Medieval Readers, Gainesville, etc., 1993. p. 73 y ss.; ALBA, A.: "Tradiciones judías en la Disciplina Clerical de Pedro Alfonso", Sefarad, 52, 1992, pp. 21-8.

⁴⁴²DIAZ de BUSTAMANTE, J. M.: "El sistema retórico antiguo en la Disciplina clericalis de Pedro Alfonso", en M^a J. Lacarra, coord., Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca, 1996, pp. 261-73.

⁴⁴³LACARRA, M^a. J.: "Ecos de la Disciplina en la tradición hispánica medieval", en M^a. J. Lacarra, coord., Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca, 1996, pp. 275-89.

Alfonso I el Batallador de Aragón, tomó el nombre cristiano de Pedro Alfonso en honor a su padrino. Su vinculación con el Valle del Ebro le hace moverse entre las ciudades de Huesca, Zaragoza y Tudela, su presencia en Tudela donde, como comentaremos más adelante, vivía un hijo suyo y parece que tenía propiedades, explica su relación con Ibn Ezra, que también se desplazó a Inglaterra y su vinculación con el núcleo cultural tudelano, el más importante de la Frontera Superior. Se había formado en la cultura árabe y hebrea, y en particular en astronomía, geografía y medicina. Fue médico del rey de Aragón y tras su viaje a Inglaterra, lo fue también de Enrique I de Inglaterra. M^a Jesús Lacarra nos indica que la afirmación de que fue médico de estos reyes no es segura⁴⁴⁴. Un manuscrito de la Disciplina clericalis, conservado en Cambridge, lleva una rúbrica atribuyendo la obra a "Pedro Alfonso, médico de Enrique I, rey de los ingleses". No sabemos cuándo o bajo que circunstancias Pedro Alfonso se trasladó a Inglaterra.

Aparentemente Pedro Alfonso abandonó el Valle del Ebro poco después de su conversión y, también al poco tiempo de su bautismo, escribió un tratado polémico

⁴⁴⁴LACARRA, M^a. J.: Pedro Alfonso. Zaragoza, 1991, pp. 10-1.

Contra Judaeos. Esta obra es un violento rechazo del judaísmo y de su interpretación de los libros proféticos, pero el tratado también dedicó un diálogo completo a una polémica contra el islam al responder a la pregunta de por qué, habiendo vivido entre musulmanes, no se convirtió al islam. Su exposición es la fuente a través de la cual entró en Europa la mayoría de la información sobre el islam que no estuviese basada en leyendas, incluyendo, por ejemplo, la deslumbrante y sensual descripción del paraíso islámico "A Land of Cockayne" que llegó a ser tan popular entre los escritores medievales. El Dialogus Petri cognomento Alphonsi, ex Judaeo Christiani, et Moysi Judaei ejerció una considerable influencia en Inglaterra⁴⁴⁵ en las frecuentes disputas contra los judíos. La primera referencia la encontramos en el Dialogus de Bartholomew of Exeter. Peter of Cornwall, cuarto prior del Augustinian Priory of Holy trinity de Aldgate en Londres, toma del Dialogus de Alfonso varios pasajes que

⁴⁴⁵JAMES, M. R.: The Ancient Libraries of Canterbury and Dover, The Catalogues of the Libraries of Christ Church Priory and St. Augustine's Abbey at Canterbury and of St. Martin's Priory at Dover, Cambridge, 1903, p. 301; HUNT, R. W.: "The Disputation of Peter of Cornwall against Symon the Jew", en Studies in Medieval History Presented to F. M. Powicke, R. W. Hunt, W. A. Pantin y R. W. Souththorn, eds., Oxford, 1948, p. 147, n. 1, p. 151, n. 6.; SMALLEY, B.: The Study of the Bible in the Middle Ages, Oxford, 1952, p. 340; METLITZKI, D.: "The Pearl-poet as Bezalel", en Medieval Studies, 35, 1973, pp. 413-32.

muestran un conocimiento del hebreo y de la literatura hebraica y los incluye en su obra "The Disputation of Peter of Cornwall against Symon the Jew", donde cita directamente a Pedro Alfonso y menciona otra obra suya Humanum proficuum, que aún no ha sido identificada y que contiene referencias al Secret of the Secrets⁴⁴⁶.

En el caso de Pedro Alfonso, más que su faceta de polemista en los Dialogi contra Iudaeos⁴⁴⁷, y hasta que su colección de apólogos en latín de intención didáctica, la Disciplina clericalis⁴⁴⁸, alcanzaron eco en la Europa del medievo, es su faceta de astrónomo la que le convertiría en uno de los hombres más influyentes en la historia de la ciencia europea del medievo, y el hecho de haber llevado el saber científico aprendido de los árabes a Inglaterra⁴⁴⁹ y Francia.

⁴⁴⁶HUNT, R. W.: "The Disputation of Peter of Cornwall against Symon the Jew", en Studies in Medieval History Presented to F. M. Powicke, R. W. Hunt, W. A. Pantin y R. W. Souththorn, eds., Oxford, 1948, p. 151.

⁴⁴⁷MIETH, R.-P.: Der Dialog des Petrus alfonsi: Seine Überlieferung im Druck und in den Handschriften. Textedition. Berlin, 1982.

⁴⁴⁸HERMES, E.: The "Disciplina Clericalis" of Petrus Alfonsi, 1977, trad. española de M. J. Lacarra y E. Ducay, Zaragoza, 1980.

⁴⁴⁹HASKINS, Ch.: Studies in the History of Medieval Science, Cambridge, Mass. 1927, pp. 115-9.

Poco después de su bautismo, viajó a Inglaterra, como "magister" de artes liberales, tal vez en un exilio voluntario por la reacción causada por su conversión en los círculos judíos. Su conversión le llevó a servirse únicamente del latín, convirtiéndose así en el eslabón perfecto entre Oriente y Occidente, y su estancia en Inglaterra le permitió conectar con los estudiosos ingleses a los que asombró con sus novedosos conocimientos.

En Inglaterra enseñó astronomía a Walcher, clérigo lorenés, prior de Malvern. Walcher, que le califica de "magister noster", le seguiría de cerca en cuestiones como el cálculo de los movimientos del sol y la luna y de los eclipses, gracias a él pudo conocer el sistema de graduación astronómica árabe, como podemos ver en el tratado sobre el calendario y las lunaciones en las que se menciona en un ejemplo la fecha del uno de abril de 1120.

Es probable que en 1121 estuviera ya de regreso, pues un Petrus Alfonsi figura como testigo en una compra en Zaragoza⁴⁵⁰. También aparece su nombre en un

⁴⁵⁰LACARRA, J. M.: "Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro, (1ª serie)", Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón, (Nota a pie Página - Continuación)

documento de venta en Tudela en el año 1142, ciudad en la que, años más tarde, se vuelve a localizar a un hijo suyo⁴⁵¹. Según Ubieto⁴⁵², esta presencia en Tudela explicaría su relación con Abraham ibn Ezra y lo situaría en uno de los núcleos hispanomusulmanes e hispanojudíos más importantes de la Frontera Superior.

En muchos aspectos, el nivel cultural que los cristianos encontraban entre árabes y hebreos ejercía sobre aquellos un gran atractivo, al descubrir en él, mundos desconocidos para ellos. Gracias a Walcher conocemos indirectamente una obra de Pedro Alfonso de Dracone, que el clérigo adaptó y tradujo, en el que parece haber vertido al latín las enseñanzas de Pedro Alfonso, difundiendo así por Occidente sus opiniones astronómicas, claramente basadas en los astrónomos árabes⁴⁵³. El magisterio de Pedro Alfonso sobre

(Nota a pie Página - Continuación)

II, 1946, doc. 20, p. 459; LACARRA, J. M.: Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro, Zaragoza, 1982, 2 vols.; MILLAS VALLICROSA, J. M.: "Un nuevo dato sobre Pedro Alfonso", en Sefarad, VII, 1947, pp. 136-7.

⁴⁵¹LACARRA, J. M.: "Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro (1ª serie)", Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón, II, 1946, nº 315.

⁴⁵²UBIETO, A.: Historia de Aragón. Literatura medieval, I, Zaragoza, 1981, p. 88.

⁴⁵³MILLAS VALLICROSA, J. M.: "La aportación
(Nota a pie Página - Continuación)

Walchern de Malvern y Adelardo de Bath fue importantísimo. Es probable que Adelardo de Bath se integrara en el círculo de estudiosos formado, entre otros, por Robert Losinga, obispo de Hereford y Walcher, abad de Malvern, y a través de él le llegara la influencia del converso.

La Disciplina clericalis es la primera colección de cuentos árabes que se difundió por los países cristianos durante la Edad Media. Escrita originariamente en árabe, según todas las probabilidades, y traducida al latín por su mismo autor, aplicó a la disciplina o enseñanzas de clérigos (en el sentido de estudiosos) treinta y tres cuentos orientales, inspirados en Honáin Benishac, en Mobaxir, en el Calila y en el Syntipas. Esta colección de cuentos, estaba destinada a servir como "exempla" para clérigos: "Huic libello nomen inuigens et est nomen ex re: id est Clericalis

(Nota a pie Página - Continuación)
 astronómica de Pedro Alfonso", en Sefarad, 3, 1943, pp. 65-105 (incluye textos de Sententia Petris Ebraei, cognomento Anphus, de Dracone, quam Dominus Walcherus prior Malvernensis ecclesie in Latinam transtulit linguam, y de la Epistula de studio artium liberalium praecipue astronomiae ad peripateticos aliosque philosophicos ubique per Franciam, y el Prologus in tabulas astronomicas); ASHTOR, E.: The Jews, II, p. 273 y ss.; TOLAN, J.: Petrus Alfonsi and his Medieval Readers, p. 61 y ss.

Disciplina; reddit enim clericum disciplinatum"⁴⁵⁴. El mismo autor confiesa haber compilado su libro con los proverbios y castigaciones de los filósofos árabes, con fábulas y versos, con ejemplos o similitudes de animales y aves:

"Propterea ergo libellum compegi partim ex proverbiiis philosophorum et suis castigationibus, partim ex proverbiiis et castigationibus Arabicis et fabulis et versibus, partim ex animalium et volucrum similitudinibus"⁴⁵⁵.

Cuenta las fábulas de un padre a su hijo y de maestro a discípulo, y les añade gran número de proverbios y sentencias atribuidas a varios filósofos, siguiendo el modelo de colecciones similares de Hunain ibn Ishaq (d. 877) y al-Mubashshir ibn Fatik (b. ca. 1020) quienes eran populares en el mundo árabe. Entre los filósofos Pedro Alfonso nombra a Enoch, "qui in lingua arabica cognominatur Edric" (i. e. Idris, identificado en algunas obras árabes con Hermes Trismegisto) y a Luqman, legendaria figura del período pagano árabe quien fue adoptado por el Corán como un

⁴⁵⁴Die Disciplina Clericalis des Petrus Alfonsis nach allen bekannten Handschriften, ed. A. Hilka y W. Soederhjelm, en Acta Societatis Scientiarum Fennice, vols. 38 y 49, Helsinki, 1911, 1922; Peter Alfonso's Disciplina Clericalis. English translation from the fifteenth century Worcester Cathedral Ms. F 172, trans. W. H. Hulme, Cleveland, 1919; Pedro Alfonso. Disciplina Clericalis, ed. y trad. A. Gonzalez Palencia, Madrid, 1948, p. 2.

⁴⁵⁵Prólogo de la edición de González Palencia, pp. 1 y ss.

sabio autor de proverbios, e introduce los dichos de Sócrates y Aristóteles en la forma tradicional árabe. Unos ejemplos son morales: así el de la prueba de los amigos (nº 1) citado en El conde Lucanor ; el del depósito de los toneles de aceite (XIV); la fábula del pajarito que con suaves palabras logra escaparse de manos del rústico (XX), el de las cabras, otros cuentos son festivos y picantes, como el engaño de la sábana; el del mancebo celoso que encerró a su mujer en una torre y ella lo dejó en la calle, asunto que se ve luego en uno de los fabliaux, en el Decamerón.

La fortuna de este libro fue envidiable: tuvo versiones totales o parciales en hebreo, francés, alemán, italiano, inglés, etc. en castellano se incorporó totalmente en el Libro de los exemplos, de Sánchez de Vercial, y, en su mayor parte, en el Isopete historiado, que mandó trasladar el infante don Enrique de Aragón, duque de Segorbe. Estos cuentos los utilizaron don Juan Manuel, Boccaccio, el Arcipreste de Hita, Chaucer, Juan de Timoneda y muchos otros. Siguiendo la tradición narrativa hebraica y árabe, en que se había formado, Pedro Alfonso compuso un marco flexible en el que el fin moralizante se subordina al fascinante interés humano de la historia. La sencilla disposición estructural de la obra refleja la claridad de una mentalidad científica que introdujo una nueva forma literaria en

el mundo occidental, siendo el primer eslabón de una cadena que conduce al arte narrativo de Chaucer. Los motivos y fuentes en que se basa la Disciplina Clericalis han sido exhaustivamente estudiados por Schwarzbaum⁴⁵⁶

Las tempranas huellas que se descubren en Inglaterra de la Disciplina clericalis podrían relacionarse con la estancia de Pedro Alfonso en la isla. El poeta anglonormando⁴⁵⁷ Thomas⁴⁵⁸ retomó de esta obra algunos proverbios para su Roman de Tristán (ca. 1170), la más antigua, famosa y, en alguna medida, la mejor de los "Anglo-Norman romances" escritos en Inglaterra, es una de las dos manifestaciones más antiguas del perdido "romance" francés del que parten todas las posteriores versiones literarias de la historia de Tristán e

⁴⁵⁶SCHWARZBAUM, H.: "International Folklore Motifs in Petrus Alfonsi's Disciplina Clericalis", en Sefarad, 21, 1961, pp. 267-99; 321-44; 22, 1962, pp. 1-59; 23, 1963, pp. 55-73.

⁴⁵⁷LEGGE, M. D.: Anglo-Norman Literature and its Background, Oxford, 1963; BOSSUAT, R., et al.: Le Moyen Age, París, 1964; SINCLAIR, K. V.: "Anglo-Norman Studies: The Last Twenty Years", Australian Journal of French Studies, II, 1965, pp. 113-155, 225-278.

⁴⁵⁸LOOMIS, R. S.: The Romance of Tristram and Ysolt by Thomas of Britain, 1931; BÉDIER, J.: Le Roman de Tristan par Thomas, 2 vols., Société des anciens textes français. Paris, 1903-5.

Isolda. La obra de Alfonso se tradujo al francés ya en el siglo XII⁴⁵⁹.

A partir del siglo XIII, con el nacimiento de la predicación moderna y el uso que hicieron de ella las nuevas órdenes religiosas, en especial franciscanos y dominicos, se generaliza la inserción de relatos en el sermón, y se hace necesaria la compilación de obras, los llamados "ejemplarios", exclusivamente destinadas a reunir material narrativo. Casi la mitad de sus cuentos se pueden encontrar en el más popular compendio de historias edificantes para uso de predicadores: la Gesta Romanorum, en la que se le cita por su nombre: "Petrus Alphonsus relates..."⁴⁶⁰

El repertorio de Pedro Alfonso, al estar en latín, fue rápidamente absorbido por los recopiladores de ejemplarios como Jacques de Vitry, Etienne de Bourbon, Albert de Brescia, Odo de Cheriton, Nicholas Bozon,

⁴⁵⁹Hilka y Soederhjelm, vol. 49, pp. xii-xiii, 3 ss.; Le Chastollement d'un pere a son fils, ed. de E. D. Montgomery, Chapel Hill, 1971.

⁴⁶⁰Gesta Romanorum, trans. Charles Swan, London, 1924, cuento CLXXI, p. 351.; The Early English Versions of the Gesta Romanorum, ed. S. J. H. Herrtage, Oxford, 1962, "Summaries of Tales not in the English Mss.," pp. 522, 523, 526, 628, 537.

John of Hoveden, etc. hasta el punto de que sería muy difícil encontrar una colección latina sin algún cuento del judío converso. Puede sorprendernos esta popularidad, y más pensando que algunos de ellos tienen poco de edificantes, pero servirán para entretener al público y mostrarle los modelos rechazables. Paralelamente a su utilización en los ejemplarios latinos, se va traduciendo a distintas lenguas (francés, gascón, italiano, catalán, inglés, islandés, holandés, alemán, etc.). Todo ello explica que se conserven más de sesenta manuscritos diseminados por las bibliotecas europeas. Una versión en inglés medio del siglo XV, recogida en un manuscrito de la catedral de Worcester, omite ocho de los cuentos originales y añade tres cuentos atribuidos a Pedro Alfonso en un manuscrito de la versión latina (Cambridge University Library MS. Ii, vi, 11) y Chaucer incluyó una de ellas, el cuento del ciego y el árbol frutal, en el Merchant's Tale.

Según Fitzmaurice-Kelly⁴⁶¹, dos de los cuentos morales de Nicholas Bozon⁴⁶², monje del norte de

⁴⁶¹FITZMAURICE-KELLY, J.: "Some Correlations of Spanish Literature", en Revue Hispanique, vol XV, p. 64.

⁴⁶²BOZON, Nicholas: Les Contes moralisés de Nicole Bozon Frère mineur. Publiés pour la première fois d'après les manuscrits de Londres et de Cheltenham par
(Nota a pie Página - Continuación)

Inglaterra que escribió entre 1320 y 1350, se derivan de la Disciplina clericalis, en concreto los números 122 y 141 de Bozon corresponden respectivamente a los números XXV y XXVII de la Disciplina clericalis editada por la Société des Bibliophiles, aunque coincide con la opinión de M. Paul Meyer⁴⁶³ de que no se trata de una influencia directa.

Chaucer, entre las referencias históricas y culturales a la Península, incluye varias citas de Pedro Alfonso en el "Cuento de Melibeo" de los Cuentos de Canterbury:

"Pedro Alfonso aconseja: "No te apresuras a devolver el bien ni el mal, porque así un amigo esperará y tu enemigo vivirá más tiempo en el temor" (p.176)".

"Bien advierte Pedro Alfonso: "No te acompañes de tus antiguos enemigos, porque te devolverán mal por bien" (p. 182)".

"Pedro Alfonso sentencia: "Si de una cosa que puedes hacer has luego de arrepentirte, más vale que no la hagas" (p. 183)".

"Líbrate de los embusteros y de personas ajenas y no confíes en su compañía. Pedro Alfonso advierte: "En tu camino no te hagas acompañar de hombre extraño, si no es que le conoces de mucho tiempo. Y si el te acompaña por casualidad y sin asentimiento tuyo, procura entonces averiguar, tan hábilmente como atines, su manera de vivir y conducta pasada, y encubre tu camino, diciendo

(Nota a pie Página - Continuación)

Lucy Toulmin Smith et Paul Meyer. Société des Ancients Textes Français. París, 1889. Para un tratamiento más detallado y completo de Bozon, véase Histoire littéraire de la France, XXXVI, pp. 400-424 y también Sister M. Amelia: "Nicholas Bozon", en Speculum, XV, 1940, pp. 444-53.

⁴⁶³Les Contes moralisés de Nicole Bozon Frère mineur. Publiés pour la première fois d'après les manuscrits de Londres et de Cheltenham par Lucy Toulmin Smith et Paul Meyer. Société des Ancients Textes Français. París, 1889, pp. 13-4.

que vas a donde no te propones ir. Y si él llevare lanza, ponte a su diestra; y si espada, a su siniestra" (p. 186)"

"Y por análoga razón dice Pedro Alfonso: "Es una de las mayores adversidades de este mundo el que quien es libre de nacimiento o por su clase se halle forzado, por razón de pobreza, a comer de las dádivas de sus enemigos." (p. 194)-⁴⁶⁴.

La influencia de la Disciplina Clericalis en la literatura medieval inglesa queda claramente demostrada en dos poemas del siglo XIII Dame Sirith y The Fox and the Wolf, ambos poemas se han conservado en un mismo manuscrito, el Bodleian Digby MS. 86, que también contiene la primera versión francesa de la Disciplina⁴⁶⁵.

Dame Sirith, el más antiguo ejemplo de fabliaux en la literatura medieval inglesa, es la historia de la Canicula Lacrimante, narrada por Pedro Alfonso para ilustrar la astucia y ardides de las mujeres. Este ejemplo también se encuentra en las Arabian Nights y en

⁴⁶⁴CHAUCER, G.: Cuentos de Canterbury, ed. de Cándido Pérez Gallego, traducción al español de J. G. de Luaces, Madrid, 1984, pp. 173-203. El Cuento de Melibee, Chaucer's Tale of Melibee, en la traducción al inglés moderno de Nevill Coghill de la editorial Penguin, aparece en sinopsis. "The Tale of Melibee", B 2248, 2402, 2496, 2752, en The Works of Geoffrey Chaucer, F. N. Robinson, ed., Cambridge, Massachusetts, 1959, pp. 170, 174, 176, 182.

⁴⁶⁵STENGEL, E.: "Codicem Manuscriptum Digby 86", en Bibliotheca Bodleiana Asservatum descripsit, Halle, 1871, pp. 11-17, 64, 68. La fecha del manuscrito puede corresponder al reinado de Eduardo I (1272-1307), vide G. Mathew, The Court of Richard II, New York, 1968, p. 100.

la colección hebraica Tales of Sendebār⁴⁶⁶. En la Inglaterra del siglo XIV este ejemplo se refleja en el Interludium de Clerico et Puella⁴⁶⁷.

La trama de Dame Sirith es idéntica al ejemplo de la Disciplina Clericalis: una esposa virtuosa, cuyo marido se ausenta con motivo de un viaje, es persuadida por una anciana "religionis habitu decorata" a rendirse a los deseos de un amante por medio de un engaño. Tras un ayuno de dos días, una perra recibe pan con mostaza como único alimento y es presentada a la mujer virtuosa como ejemplo de lo que le ocurre a la mujer que rechaza a un amante. La perra derrama muchas lágrimas y la anciana alcahueta ofrece la siguiente explicación "Haec quam conspicis canicula mea erat filia casta nimis ac decora. Quam iuvenis adamavit quidam, sed adeo casta erat ut eum omnino sperneret et eius amorem respueret. Unde dolens adeo efficitur ut magna aegritudine stringeretur: pro qua culpa miserabiliter haec

⁴⁶⁶SCHWARZBAUM, num. 13, "Exemplum de Canicula Lacrimante", Sefarad, 22, 1962, pp. 24-28. Tales of Sendebār, ed. Morris Epstein, Philadelphia, 1967, pp. 123-41

⁴⁶⁷Middle English Humorous Tales in Verse, ed. G. H. McKnight, Boston, 1913, pp. 21-24. Early Middle English Verse and Prose, ed. J. A. W. Bennet y C. V. Smithers, Oxford, 1968, pp. 196-200.

supradicta nata mea in caniculam mutata est"⁴⁶⁸. Ante la posibilidad de verse convertida en una perra como la hija de la anciana, la esposa se rinde a los cortejos del amante.

Dame Sirith nos muestra cómo una historia oriental se integra totalmente en la tradición popular medieval inglesa. Los personajes inidentificados de la versión original oriental y de Pedro Alfonso, reciben nombres ingleses, el motivo inicial es el amor de un joven, llamado Willekin, por una mujer casada llamada Margery:

Ich habbe iloued the moni yer,
 Thau Ich nabbe nout ben her
 Mi loue to schowe.
 Wile thi louerd is in toune,
 Ne mai no mon with the holden rounne
 With no thewe.
 Yurstendai Ich herde sale,
 As Ich wende bi the wale,
 Of oure sire:
 He tolde me that he was gon
 To the feire of Botolfston
 In Linolneschire.⁴⁶⁹

El tono es el de la lírica vernácula:

"Dame, dame, torn thi mod!
 Thi curteisi wes euer god,
 And yet shal be:
 For the Louerd that ous haueth wrout,
 Amend thi mod, and torn thi thout,
 And rew on me!"

⁴⁶⁸Exemplum XIII, González Palencia, pp. 32-34. Schwarzbaum, Sefarad, 22, 1962, pp. 24-28.

⁴⁶⁹"Dame Sirith", en Early Middle English Verse and Prose, pp. 80-95.

.....
 "Swete lemmon, merci!
 Same ne vilani
 Ne bede I the non;
 Bote derne loue I the bede,
 As mon that wolde of loue spede,
 And finde won."⁴⁷⁰

La dama es , no obstante, "wif bothe god and trewe" y el galán parte "drerimod" a consultar a la "dame siriz the hende" y a solicitat su ayuda con "ful riche mede". Le promete:

Moni a pound and moni a mark,
 Warne pilche and warne shon.

La vieja alcahueta es también indudablemente "cristiana":

For Ich am old, and sek, and lame-
 Seknesse haueth maked me ful tame.
 Blesse the, blesse the, leue knaue!

.....
 Ich am on holi wimon;
 On wicchecraft nout I ne con,
 Bote with gode men almesdede
 Ilke dai mi lif I fede,
 And bidde mi paternoster and mi crede,
 That Goed hem helpe at hore nede
 That helpen me mi lif to lede,
 And leue that hem mote wel spede

.....
 "Liy me nout, Wilakin, bi thi leute:
 Is hit thin herneest thou tellest me?
 Louest thou wel dame Margeri?"⁴⁷¹

⁴⁷⁰"Dame Sirith", en Early Middle English Verse and Prose, pp. 80-95.

⁴⁷¹"Dame Sirith", en Early Middle English Verse and Prose, pp. 80-95.

Finalmente la anciana se compadece de Wilekin y hacen un trato "foreword" por el que la mujer recibe veinte chelines para comprar cordero y carne de cerdo. El escepticismo de Wilekin al verle dar a la perra pimienta y mostaza es sofocado con una reacción digna de Chaucer: "Be stille, boinard!". La alcahueta con la perra llorosa consigue acercarse a Margery fingiendo ser una mendiga a quien la dama socorre "for loue of Goed" y consigue engañarla al lamentar su destino como madre de una joven que había rehusado cometer adulterio con "a modi clarc with croune" y, en venganza a su rechazo, fue convertida en una perra:

This is mi douter that Ich of speke:
 For del of hire min herte breketh.
 Loke hou hire heien greten;
 On hire cheken the teres meten.
 Margery capta la moraleja de la historia:

A, wose euer is yong houssewif,
 Ha loueth ful luitel hire lif,
 And eni clerc of loue hire bede,
 Bote hoe grante and lete him spede!⁴⁷²

Wilekin, enterado, acude junto a Margery quien olvida su virtud:

Welcom, Wilekin, swete thing!
 Thou art welcomore then the king.
 Wilekin the swete,
 Mi loue I the bihete,
 To don al thine wille!⁴⁷³

⁴⁷²"Dame Sirith", en Early Middle English Verse and Prose, pp. 80-95.

⁴⁷³"Dame Sirith", en Early Middle English Verse and Prose, pp. 80-95.

Dame Sirith se marcha pronunciando las últimas palabras:

And wose is onwis
 And for non pris
 Ne con geten his leuemon,
 I shal, for mi mede,
 Garem him to spede,
 For ful wel I con.⁴⁷⁴

El humorístico tratamiento del fabliaux inglés refleja un motivo indio que no aparece en ninguna otra versión oriental de la historia. Esta defensa del adulterio, aunque irónica, contradice la finalidad que debería ilustrar: "And you, my lord King, do not be ensnared by the deceit of women"⁴⁷⁵. En el uso que hace de la historia Jacques de Vitry⁴⁷⁶, la moraleja se extiende a todos los pecadores, pero es completamente ignorada en la terrenal vitalidad de Dame Sirith.

⁴⁷⁴Los versos incluidos más arriba siguen la edición de "Dame Sirith" ofrecida en Early Middle English Verse and Prose, pp. 80-95, y en McKnight: Op. cit.: pp. 2-20, versos 67 ss., 109 ss., 127 ss., 224 ss., 199 ss., 205 ss., 229 ss., 355 ss., 361 ss., 425 ss., 445-50. .

⁴⁷⁵Epstein, p. 141.

⁴⁷⁶The Exempla or Illustrative Stories from the Sermones Vulgares, ed. Th. F. Crane, London, 1890, no. 251, p. 239. La moraleja tampoco se recoge en la versión en prosa en inglés medio del siglo XV Alphabet of Tales, ed. M. Macleod Banks, Early English Text Society, orig. ser., 127, part II, London, 1905, p. 361.

Según Bennett y Smithers⁴⁷⁷, el poema The Fox and the Wolf se basa en el correspondiente episodio del Roman de Renart⁴⁷⁸, que a su vez es una elaboración de la historia XXIII de la Disciplina Clericalis. La aparición del poema en inglés medio en el MS Bodleian Digby 86, el único manuscrito que ha preservado el poema parece implicar una relación entre el poema inglés y la historia del zorro y el lobo en el pozo tal como es contada en al Disciplina clericalis. El manuscrito Digby 86 procede del priorato de Worcester donde también se encuentra la única versión inglesa completa de la Disciplina. El manuscrito incluye el poema Dame Sirith también en la única versión conservada y una versión poética completa en francés de la Disciplina : "ci comence li romaunz peres aunfour coment il aprist e chaustia dun cher fix belement"⁴⁷⁹. En el manuscrito se encuentran dos versiones contemporáneas de la historia de la perra plorante, una en francés antiguo y otra en

⁴⁷⁷BENNET, J. A. W. and SMITHERS, G. V.: Early Middle English Verse and Prose, Oxford, 1968, pp. 65-76.

⁴⁷⁸MOSSE, F.: "Le Roman de Renart dans l'Angleterre du Moyen Age", en Langues modernes, 45, 1951, pp. 72-3.

⁴⁷⁹STENGEL: Op. cit., p. 11. La prominencia de la Disciplina Clericalis en el manuscrito Digby 86 contradice la opinión de Mathew en su obra Court of Richard II, p. 100, de que "the animal stories that survive in literary form came seeping upwards from the medieval peasant culture".

inglés medieval, así como la versión de Pedro Alfonso de la historia del zorro y el lobo en francés antiguo al lado de una variante en inglés medio afectada por el Roman de Renart. Los nombres del Roman de Renart que encontramos en The Fox and the Wolf (Reneuard, Sigrim) también aparecen en una versión francesa de la Disciplina⁴⁸⁰, con lo que la filiación de The Fox and the Wolf se encuentra íntimamente ligada a la obra de Alfonso y al Roman de Renart desde finales del siglo XIII.

El elemento significativo en la historia de Pedro Alfonso en relación con The Fox and the Wolf, es el engaño con que el zorro atrae al lobo adentro del pozo. Tal como nos cuenta Alfonso, un zorro es elegido para arbitrar en la disputa mantenida entre un lobo y un labrador, el labrador había amenazado a sus bueyes con que los devorarían los lobos y el lobo, aprovechándose de la amenaza, quería comérselos. El zorro accede a ayudar al labrador a cambio de dos gallinas y convence al lobo para que acepte un queso tan grande como un escudo redondo en lugar de los bueyes. El queso que le muestra es el reflejo de la luna en el fondo de un pozo. Para convencer al lobo, el zorro baja al fondo

⁴⁸⁰"Renart", "Ysengris", en la edición de Hilka y Soederhjelm, vol. 49, pp. 60-1.

del pozo en uno de los dos cubos que cuelgan sobre el pozo unidos entre sí por una cuerda y le pide al lobo que baje también con el pretexto de que el queso es demasiado pesado. El lobo le hace caso y desciende en el otro cubo a la vez que sube el zorro⁴⁸¹.

En The Fox and the Wolf, el hecho que conduce a los animales al pozo se relaciona con la fábula del zorro y el gallo en Marie de France⁴⁸² y al Nun's Priest's Tale de Chaucer, cuya relación con el Roman de Renart es un tema pendiente. El zorro se acerca al pozo empujado por la sed después de un encuentro en un gallinero con un gallo y sus gallinas, al no entender el funcionamiento de los cubos se baja al interior del pozo. Para conseguir salir, el zorro convence al lobo de que lo sustituya al describir el fondo del pozo como una visión del paraíso, descripción que es claro ejemplo de una sátira medieval acerca de las ideas clericales de la otra vida⁴⁸³. El meollo del asunto, la colocación de dos animales subiendo y bajando en cubos de dentro de un pozo, aparece con anterioridad a la

⁴⁸¹Exemplum XXIII; Gonzalez Palencia, Op.cit., pp. 60-62; Schwarzbaum, "Op.cit.", Sefarad, 22, 1962, pp. 52-54.

⁴⁸²WARNKE, K.: Die Quellen des Esops der Marie de France, Halle, 1900, p. 46.

⁴⁸³McKNIGHT, G. H.: Op. cit., pp. 25-37.

Disciplina en los comentarios hebreos de Rashi de Troyes (1040-1150), donde también tenemos a un zorro y a un lobo y como en la narración de Pedro Alfonso, el lobo es tentado por el reflejo de la luna que él confunde con un queso⁴⁸⁴.

La Disciplina Clericalis también contiene el tema medieval "ubi sunt qui ante nos fuerunt", tema ya recogido en inglés antiguo⁴⁸⁵. Al igual que en el caso de Dame Sirith y The Fox and the Wolf se encuentra en dos versiones en el MS. Digby 86: la versión en francés antiguo del ermitaño aleccionado a su alma, que es un exemplum de la Disciplina Clericalis y el poema en inglés medio que comienza "Uere beth they that biforen us weren". En la Disciplina el texto es como sigue:

"Ubi sun. reges, ubi principes, ubi divites qui thesaurus congregaverunt et inde superbi fuerunt? Modo sunt sicut qui non fuerunt, modo sunt finiti sicut qui non vixerunt, modo sunt sicut flos qui de arbore cecidit, quo ulterius non redit"⁴⁸⁶.

En la versión francesa del MS. Digby 86:

Pren te garde com sont alé
Cil qui ont devant toi esté:
Où sont or le Empereor,
Roi et Contor et Aumacor

⁴⁸⁴SCHWARZBAUM: Sefarad, 22, 1962, p.54.

⁴⁸⁵STENGEL: Op. cit., pp. 17, 60; English Lyrics of the XIIIth Century, Carleton Brown, ed., Oxford, 1962, no.48, pp. 85-87; CROSS, J. E.: "Ubi sunt passages in Old English-Sources and Relationships", en Vetenskap-Societetens i Lund Arbok, 1956, pp. 25-44.

⁴⁸⁶GONZALEZ PALENCIA: Op. cit., pp. 86-87.

Qui assanblent le gran tresor
 De pierres, et d'argent et d'or?
 Or est si com n'ussent esté,
 Or est tot lor boban alé,
 Ainsí est d'ax com de la flor
 Qui chiet de l'arbre sanz retor.⁴⁸⁷

Pedro Alfonso trata el tema dentro de un discurso que un ermitaño dirige a su alma, recordándole del pecado y del día del Juicio Final. Este discurso está precedido de dos "exempla" sobre el mismo tema que describen las reflexiones de un filósofo en un cementerio por las que se convierte en ermitaño, que como comentamos al hablar del Príncipe Negro, sirven de inspiración para su epitafio, y las reflexiones de los filósofos ante la tumba de Alejandro Magno. Existe una correspondencia temática entre el poema inglés del MS Digby y la exhortación del ermitaño a su alma en el ejemplo de Pedro Alfonso. El poema inglés es una exhortación dirigida al hombre que culmina en una oración por su salvación. La secuencia de ideas, desde la reflexión del "ubi sunt" a la exhortación y la oración final se mantiene tanto en el poema como en el ejemplo. Al igual que Pedro Alfonso, el poeta inglés evoca la transitoriedad de sociedades y civilizaciones más que de personajes históricos y literarios. Como indicamos más arriba, el epitafio del príncipe Eduardo, el

⁴⁸⁷BARBAZAN, E.: Fabliaux et contes des poètes françois, Paris, 1808, II, pp. 182-183.

Príncipe Negro, contiene unos dísticos procedentes de esta colección. Tysson⁴⁸⁸ compara cuatro versiones del epitafio y traza sus orígenes hasta Pedro Alfonso a través de una versión anglonormanda de la Disciplina.

El Príncipe negro falleció en el Palacio Real de Westminster, el 8 de junio de 1376, habiendo firmado su testamento el día anterior. En el testamento, depositado en el Lambeth Palace Library⁴⁸⁹, se dan instrucciones acerca de las exequias en la catedral de Canterbury, lugar y decoración de su tumba (Fig. 91) y el príncipe continúa: "Et volons que sur notre tombe en lieu ou len le purra plus clerement lire et veoir soit script ce que ensuit, en la manere de sera mielz avis a noz executours", sigue el texto completo del epitafio que fue inscrito en su tumba⁴⁹⁰. Aparte del texto en el testamento y en la tumba, el epitafio también se recoge

⁴⁸⁸TYSSON, D. B.: "The Epitaph of Edward the Black Prince", en Medium Aevum, 46, 1977, pp. 98-104.

⁴⁸⁹Sudbury Register, ff. 90v, 91r, 91v. El testamento está recogido en la obra de A. P. STANLEY: Historical Memorials of Canterbury, 1909, pp. 164-71.

⁴⁹⁰STANLEY, A. P.: Historical Memorials of Canterbury, 1909, p. 65, nos indica que la inscripción de la tumba difiere del texto del testamento en unos cuantos detalles sin importancia.

al final del texto en los dos manuscritos⁴⁹¹ existentes de la Vie du Prince Noir, de Chandos.

La versión más antigua conocida del epitafio se encuentra en la Disciplina Clericalis de Pedro Alfonso⁴⁹², en ella, el "exemplum" treinta y dos habla de un filósofo que al pasar por un cementerio lee un epitafio en una tumba y siguiendo su enseñanza se convierte en ermitaño.

La Disciplina Clericalis fue traducida al francés en verso y en prosa, y es probable que, dada la gran difusión de la obra, alguna de las versiones en verso de la traducción francesa fuese conocida por el príncipe. No es de extrañar la elección de un epitafio de una obra literaria de tanta fama y esta elección nos muestra que el príncipe tenía inclinaciones literarias, ya que pocos epitafios medievales tienen valor literario o se derivan de fuentes literarias. En la mayoría de los casos sólo recogen el nombre del fallecido, a

⁴⁹¹El Ms. 1 de Worcester College, Oxford, editado por Pope, M. K. y Lodge E. C.: Chandos Herald: Life of the Black Prince, Oxford, 1910; el otro manuscrito es el Ms. 1 de la University of London Library, editado por Tyson, D. B.: La Vie du Prince Noir by Chandos Herald, Tübingen, 1975.

⁴⁹²Pedro Alfonso: Disciplina Clericalis, ed. A. González Palencia, Madrid-Granada, 1948.

veces con las fechas de nacimiento y defunción, y, ocasionalmente, los méritos del difunto⁴⁹³. Tales epitafios en verso, en los que es muy frecuente la promesa de gracias espirituales para aquellos que recen por el alma del difunto, son, en su mayoría, composiciones de muy poco valor literario.

Respecto al uso del francés hemos de decir que no se conocen otros epitafios reales medievales en francés en Inglaterra, a finales del siglo XIV ya se comenzaba a usar el inglés, pero el uso del francés todavía se mantenía. Los epitafios franceses eran generalmente breves y raramente en verso. Pettigrew⁴⁹⁴ nos dice que los epitafios en francés eran frecuentes en Inglaterra hasta mediados del siglo XIV, pero continuaron existiendo en el siglo XV. Ravenshaw⁴⁹⁵ llega a decir que el príncipe es el autor de su epitafio, pero no justifica esta afirmación.

⁴⁹³RAUNIE, M. A. A. E.: Epitaphier du vieux Paris, Paris, 1890-1940, I, vi: "A dater du XIII^e siècle et jusqu'à la fin du Moyen Age, la brièveté primitive disparaît graduellement par l'adjonction de quelques renseignements sur le compte des personnages"

⁴⁹⁴PETTIGREW, T. J.: Chronicles of the Tombs, 1857, p. 40.

⁴⁹⁵RAVENSHAW, T. F.: Antiente Epitaphes (1250-1800), 1878, p. 3.

En la edición de Francisque -Michel de la Vie du Prince Noir, de Chandos, se recoge el epitafio sobre la tumba del príncipe:

Vous qui passez de bouche close
 Par là où ce mien corps repose,
 Entendez ce que te diray
 Si come je dire le say.
 Tiel come tu es et tiel je fu,
 Tu seras tiel come je su.
 De la mort ne pensois-je mye
 Tant come j'avoie la vie;
 En terre avoi-je graund richesse,
 Dount je y fis graunde noblesse,
 Terre, maisons et graund tresor,
 Draps, chivalx, argent et or;
 Mais je suis or poevre et cheitifs,
 Parfond en la terre où je gis.
 Ma graund beauté est tout allée,
 Et ma char est toute gastée.
 Moult est estroite ma maison,
 Que moy n'ad si vermyn noun;
 Et si ore me véissez,
 Je ne quide pas que dissez
 Que je eusse unques homme esté:
 Si sui-je tut en tut changé.
 Pur Dieu Priez au celestien Roy
 Qu'ait merci de l'alme de moy.
 Tut cil qui pur moy prieront,
 Ou qui à Dieu m'accorderont,
 Dieu les mette en son paradis,
 Où nulne poet estre cheitifs!⁴⁹⁶

Existen pequeñas variantes con respecto a las versiones del testamento y tumba, que no son relevantes a esta investigación y que pueden deberse a los correspondientes copistas.

⁴⁹⁶CHANDOS: Le prince Noir, Texte critique suivi de notes par Francisque Michel. The Life et feats of arms of Edward the Black Prince by Chandos Herald. A Metrical Cronique with an english translation and notes, by F. Michel. London-Paris, 1883.

Hilka y Söderhjelm publicaron la traducción anglonormanda en verso de la Disciplina Clericalis, que fechan en el siglo XIII y que incluye el epitafio:

Tu ki passes a buche close
 Par la u icist cors repose,
 Entent ço ke jo te dirrai
 Si cume jo dire le sai:
 Tel cume tu es, e jo tel fui,
 E tu serras tel cum jo sui.
 De la mort ne penseue mie
 Tant cume j'aveie la vie;
 En terre aveie grant richesce
 Dunt jo feiseie grant noblesce,
 Terre e meisun e gran tresor,
 Dras e chevaus, argent e or;
 Mes or sui povres e cheitis
 E parfunt en la terre gis.
 Ma grant beauté tute est alee,
 Ma char est tute deguastee.
 Mult est estreite ma meisun;
 Od mei n'a si vermine nun.
 E si tu ore me veïsses,
 Jo ne quit pas ke tu deïsses
 Ke jo unkes hum eusse esté:
 Si sui jo ore tut changé.
 Prie le celestien rei
 K'eit merci de l'alme de mei!
 Tuit cil ki pur mei prierunt
 E ki vers Deu m'acorderunt,
 Deus les mete en sun paradis
 U nul ne poet estre cheitis.⁴⁹⁷

Existieron, sin duda, otros manuscritos con la traducción de la Disciplina que se han perdido. La versión original latina fue copiada hasta el siglo XVI y también existieron varias versiones anglonormandas en verso y en prosa copiadas durante los siglos XIII y XIV

⁴⁹⁷HILKA A., SÖDERHJELM W.: "Petri Alfonsi Disciplina Clericalis" Acta Societatis Scientiarum Fennicae, XLIX, 4, 1922, (una edición posterior sólo recoge un manuscrito que no incluye el epitafio).

que fueron populares a ambos lados del Canal de la Mancha, lo que explica la deficiente medida de la versión recogida por Chandos y otras diferencias entre los textos.

En 1483 se incluyeron catorce Fables of Alfonse en el The Fables of Aesop impresas por Caxton⁴⁹⁸ en 1483 y, asimismo, en el siglo XV se incluyeron trece historias de Pedro Alfonso en la versión inglesa del Alphabetum Narrationum⁴⁹⁹.

3.9.- El género literario de los relatos de viajes: Benjamín de Tudela y Sir John Maundevil.

⁴⁹⁸Here begynneth the book of the subtyl historyes and fables of Esope which were translated out of Frensshe into Englysshe by wylham Caxton at westmynstre. In the yere of our Lorde. M.CCC. lxxxiiij. En el folio cxx "Here fynysshen the fables of Auian, And after folowen the fables of Alfonse." y en el reverso del folio cxxxvii "Here enden the fables of Alfonse.". The Fables of Aesop... William Caxton, ed. Joseph Jacobs, London, 1889.

⁴⁹⁹BANKS, M. M., ed.: An Alphabet of Tales, EETS, ORIG. SER. 127, PART II, London, 1905, pp. 359-63; LENAGHAN, R. T., ed.: An Alphabet of Tales, Cambridge, Mass., 1967, pp. 193-231; HULME, W. H.: "Peter Alphonse's Disciplina Clericalis", en Western Reserve University Bulletin, 22, nº 3, 1919. Hulme edita la versión de la Disciplina en inglés medio y en la página 8 de su trabajo identifica los 13 apólogos que aparecen en la obra del siglo XV, An Alphabet of Tales.

El género literario de los relatos de viajes medievales constituye un conjunto de obras de circunstancias, origen e intenciones muy diversos y es conocido en todas las literaturas, no obstante el género literario de libros de viajes no es tradicional en la literatura hebrea en la que el libro de Benjamín de Tudela⁵⁰⁰ es un fenómeno novedoso. Este género literario facilita el conocimiento de otros pueblos y abre las miras de los lectores a otras costumbres.

El relato de viajes tuvo en la Europa medieval un intenso cultivo literario. Peregrinos, mercaderes, embajadores, caballeros y gentes muy diversas recorrieron una y otra vez las partidas del mundo y en ocasiones dejaron por escrito testimonio de sus experiencias y también a veces de sus sueños y fantasías. Se creó así una copiosa literatura que abarca una gran variedad de formas y modalidades: guías y relatos de peregrinación, relaciones de misioneros y embajadores, relatos de

⁵⁰⁰BENJAMIN DE TUDELA: The Itinerary of Rabbi Benjamin of Tudela, Translated and edited by A. Asher, 2 vol. Berlin-London, 1840-1841; IDEM: The Itinerary of Benjamin of Tudela, Critical Text, Translation and Commentary by M. N. Adler, London, 1907. GONZALEZ LLUBERA, I.: Viajes de Benjamín de Tudela (1160-1173), Madrid, 1918; Libro de viajes de Benjamín de Tudela, Versión castellana, introducción y notas por J. R. Magdalena Nom de Deu, Barcelona, 1982.

exploradores y aventureros e incluso viajes imaginarios y fingidos⁵⁰¹.

En los primeros libros de viajes la tradición escrita u oral tiene una importancia decisiva en la visión del mundo que conforma el relato. El carolingio De ignotis gentibus vel insulis septentrionalibus narra el viaje imaginario del filósofo Ethicus; el Voyage of St. Brendan (1121) cuenta el viaje, primero aparecido en latín Navigatio Sancti Brendani, del abad irlandés Brendan y algunos monjes que lo acompañan en la búsqueda del Paraíso y The Travels of Sir John Mandeville, escrito al parecer entre 1366 y 1371, relata un viaje que supuestamente tuvo lugar hacia el año 1322 hasta Tierra Santa, la China y Asia Meridional. Junto a estos viajes imaginarios se escribieron otros basados en la experiencia directa del viajero, como el de Benjamín de Tudela, aunque no debemos olvidar que la clave de su

⁵⁰¹PEREZ PRIEGO, M. A.: "Estudio literario de los libros de viajes medievales", en EPOS, 1984, pp. 217-239; POPEANGA, E.: "Mito y realidad de los libros de viajes medievales", en Historias y ficciones: coloquio sobre la literatura del siglo XV. Actas del Coloquio Internacional organizado por el Departamento de Filología Espanyola de la Universidad de Valencia, celebrado en Valencia los días 29, 30 y 31 de octubre de 1990. Edición de R. Beltrán, J. L. Canet y J. L. Sierra, Valencia, 1992, pp. 73-81; RUBIO TOVAR, J.: Libros españoles de viajes medievales, Madrid, Taurus, 1986.

éxito y difusión está en la mezcla de elementos reales e imaginarios.

Atendiendo a su orden constructivo, lo primero que puede observarse es que en el libro de viajes la narración se articula básicamente sobre el trazado y recorrido de un itinerario. En el trazado de ese itinerario el narrador se ve obligado a adoptar un orden cronológico con el fin de dar cuenta del desarrollo y la historia del viaje. Naturalmente, el orden cronológico será tanto más estricto cuanto más objetiva y fiel a la realidad histórica se muestre la relación del viaje (cuanto más próximo esté de la crónica) y menos cuanto más fabuloso sea éste y más nos acerquemos a la novela. Adoptada esta perspectiva de actualidad y de proximidad a los hechos, el relato ofrece una gran precisión y veracidad en lo que cuenta.

En el libro de viajes no todo es de la misma importancia para el viajero, por lo que el narrador se verá obligado a seleccionar los hitos fundamentales del itinerario. Estos puntos privilegiados serán las ciudades. Cuando no existen ciudades en una etapa del itinerario, se produce una brusca aceleración del tiempo de narración. En cambio, la presencia de una ciudad importante retarda el ritmo temporal y alarga considerablemente la narración. La descripción de las

ciudades se hace siempre conforme a un esquema compositivo fijo que se repite igual en todos los relatos. Este esquema procede de la antigua tradición retórica y es el que catalogan algunos textos en el apartado de laudibus urbium.

El más famoso de los viajeros judíos medievales fue seguramente Benajamín ben Yonah, Benjamín de Tudela⁵⁰², nacido en esta ciudad hacia 1130. Por su Libro de viajes⁵⁰³ (Fig. 90) se puede deducir que conocía varias lenguas y poseía un amplio conocimiento de historia antigua y medieval. Seguramente inició su viaje a Oriente, visitando numerosas localidades europeas, por motivos fundamentalmente comerciales.

Benjamín de Tudela⁵⁰⁴, después de recorrer gran parte del mundo entonces conocido (el viaje en parte

⁵⁰²VERNET, J: "Benjamín de Tudela". En Príncipe de Viana, Pamplona, 1962, nº 23, pp. 201-11.

⁵⁰³Benjamín de Tudela: Libro de viajes de Benjamín de Tudela. Pamplona, 1994.

⁵⁰⁴LASSO DE LA VEGA, A.: "Un viajero eúskaro de la Edad Media", en Euskal Erria, 1884, pp. 245-247. GORISTIDI Y GUBLBENZU, A.: "Un viajero navarro del siglo XII", en Euskal Erria, 1906, pp. 319-320. DI TUCCI, R.: "Beniammino da Tudela e il suo viaggio", en Bollettino della R. Società geografica italiana, 1941, VII, pp.496-517. RIVER, L.: "Itinerario de Benjamín de Tudela", en Boletín de la Real Academia de la Historia, Madrid, 1956, XXXVI, pp. 391-461. ROTH, R.: "Benjamin (Nota a pie Página - Continuación)

por tierra y en parte por mar, comienza en Tudela y concluye en París, después de pasar, entre otros lugares, por Roma, Constantinopla, Jerusalén, Bagdad y el Cairo), describe en sus Viajes la situación de las diferentes comunidades judías de la diáspora, sus miembros, su riqueza y su cultura, dibuja el panorama de centros y rutas comerciales de su tiempo y analiza las relaciones entre los grandes poderes políticos del momento, sobre todo los cristianos y los musulmanes. Todo lector puede hallar en la obra una interesante información sobre distancias, número de habitantes, defensas, climas, etc. de los centros más importantes del mundo mediterráneo en la segunda mitad del siglo XII.

Aunque los lugares y tierras descritas por Benjamín cubren prácticamente todo el mundo conocido de la época, hemos de precisar que él no visitó todos los lugares que describe, sino que recoge datos sobre ellos y se nutre de los informes que le llegan. En Asia no visitó partes de Persia, la India, Ceilán y Arabia, y

(Nota a pie Página - Continuación)
 of Tudela. The Last Stage", en Annuario di studi ebraici, 1968-69, pp. 47-50. CASTRO ALAVA, J. R.: "Tudelanos de proyección universal", Navarra. Temas de cultura popular, nº 24, Pamplona, 1978. ARMIESTEAD, S. G., SILVERMAN, J. H.: "Una tradición épico-carolingia en el Itinerario de Benjamín de Tudela", en Seferad, Madrid, 1987, XLVII, pp. 3-7.

en Europa no visitó Francia, Alemania, Polonia y Rusia. En general, podemos dividir el trabajo de Benjamín en dos partes: lo que vio y lo que oyó. La primera parte de su narraciones es más completa y detallada y da los nombres de los jefes y de los ancianos de las comunidades judías, con más detalles acerca de su vida. En la segunda parte, la descripción es general y breve. Como cabe esperar en la parte relativa a los lugares que no visitó personalmente, se recogen exageraciones y leyendas, tales como la leyenda sobre el féretro maravilloso de Daniel, que está suspendido en el medio del río en Susa, la Shushan de la Biblia, también influido por informaciones imaginarias y por las narraciones de Eldad, nos habla de las cuatro tribus que residen en las montañas de Persia, tribus libres e independientes, guerreras y aliadas de poderosas tribus turcas. Al hablar de Persia menciona al falso profeta que se rebeló en el siglo XII, David Alroy, cuya historia constituyó el tema de la novela del mismo nombre de Benjamín Disraeli, Benjamín de Tudela es la única fuente de ese hecho. Al describir la isla de Ceilán nos habla del mar entre la isla y China donde a veces naufragan todos los navíos debido a las tormentas y añade un extraño cuento relativo al modo en que los navegantes evitan ahogarse envolviéndose en pieles de ganado y arrojándose al mar donde un gran pájaro los recoge y traslada a tierra con la intención de devorarlos, pero los

hombres matan al pájaro con unos cuchillos que llevaban preparados y escapan. Todo lo que Benjamín relata sobre estos distantes lugares es posteriormente corroborado por viajeros e incluso las leyendas las repite Marco Polo quien visitó la India y China dos décadas después de Benjamín. Es uno de los mejores escritores de la literatura hebraica española.

Citaremos a continuación dos ejemplos que nos muestran la permeabilidad y transmisión de temas literarios entre la cultura cristiana y la judía, en los que la segunda se hace eco de la primera y que constituyen una prueba de cómo la literatura medieval no conocía barreras geográficas, lingüísticas o religiosas.

Al describir la ciudad de Roma, Benjamín, nos asegura que:

Hay allí ochenta palacios, de ochenta reyes que tuvo Roma, llamados emperadores. Desde el reinado de Trajano hasta el reinado de Nerón y Tiberio, que fueron an tiempo de Jesús el Nazareno, hasta el reinado de Pipino, padre da Carlo Magno, el que por vez primera conquistara España del dominio de los árabes⁵⁰⁵.

La traducción al inglés de Adler atribuye la conquista a Pipino:

...anding with Pepin, who freed the land of Sepharad from Islam,

⁵⁰⁵MAGDALENA NOM DE DEU, J. R.: Libro de viajes de Benjamín de Tudela, Barcelona, Riopiedras, 1982, p. 58.

and was father of Charlemagne⁵⁰⁶.

Quizás Benjamín hubiera podido encontrar una afirmación parecida en la Crónica del Pseudo-Turpín, redactada hacia 1140:

Incipit historia famosissimi Karoli magni, quomodo tellurem hispanicam et galecianam a potestate Sarracenorum liberavit.⁵⁰⁷

O pudiese conocer una versión de la Chanson de Roland en cuyos primeros versos aparece esta misma idea

Carles li reis, nostre emperere magnes,
Set anz tuz plains ad estet en Espaigne:
Tresqu'en la mer cunquist la tere altaigre.
N'i ad castel ki devant lui remaigne;
Mur na citat n'i est remés a fraindre,
Fors Sarrauca, ki est en une muntaigne...(vv. 1-6)⁵⁰⁸

No obstante nos resulta imposible precisar de dónde sacara esta idea el viajero de Tudela. En cualquier caso, esta referencia a Carlomagno parece referirnos a la fantasía juglaresca sobre las conquistas de este emperador franco.

⁵⁰⁶ADLER, M. N.: The Itinerary of Benjamin of Tudela. Critical text, translation and commentary, New York, Philipp Feldheim, s/a, first edition London, 1907, p. 6.

⁵⁰⁷TURPIN: Turpini historia Caroli Magni et Rotholandi: texte revu et complété d'après sept manuscrits par Ferdinand Castets. Société por l'étude des langues romanes. Publications spéciales, 7. Montpellier, 1880.

⁵⁰⁸La Chanson de Roland, ed. BEDIER, J., Paris, H. Piazza, 1931.

Otro tema literario occidental incorporado por Benjamín a sus Viajes, es la leyenda del Preste Juan⁵⁰⁹. A mediados del siglo XII, circuló por Europa el rumor de que en Asia reinaba un poderoso emperador cristiano llamado Presbiter Johannes, quien reinaba sobre un pueblo procedente del Asia central, que había invadido el Asia occidental y que en una cruenta lucha había roto el poderío musulmán y estaba dispuesto a acudir en auxilio de los cruzados. Otto de Freisingen es el primer autor en mencionar la monarquía del Preste Juan en la crónica que escribió y que llega a 1156. Simultáneamente, Maimónides alude a la leyenda en un pasaje citado por el médico judío Joshua Lorki al Papa Benedicto XIII.

Benjamín de Tudela nos da información acerca de un mítico rey judío, que reinó en el mayor esplendor sobre un reino habitado exclusivamente por judíos, situado en el medio de un vasto desierto, que tenía alianza con los Kofar-al-Turak:

⁵⁰⁹BARING-GOULD, S.: Curious Myths of the Middle Ages, Londres, 1866-68, pp. 29-51. La primera redacción latina de la carta del mítico Preste Juan fue publicada por Friedrich Zarncke en 1879. El texto anglonormando puede verse en HILKA, A.: "Die anglonormannische Version des Briefes des Presbyters Johannes", en Zeitschrift für französische Sprache und Literatur, XLIII, 1915, pp. 82-112, y una vulgarización francesa en prosa, en JUBINAL, A.: Oeuvres de Rutebeuf, vol. III, pp. 356-375.

...The extent of their land is twenty days' journey, and they have cities and large villages in the mountains; the river Gozan forms the boundary on the one side. They are not under the rule of the Gentiles, but they have a prince of their own, whose name is R. Joseph Amarkala, the Levite. There are scholars among them. And they sow and reap and go forth to war as far as the land of Cush by way of the desert. They are in league with the Kofar al Turak, who...⁵¹⁰

Según Adler⁵¹¹, los súbditos del Preste Juan no eran otros que los infieles, los hijos de Ghuz, o Kofar-al-Turak, las hordas mongolas de las estepas tártaras, que en palabras de Benjamín:

... worship the wind and live in the wilderness, who eat no bread and drink no wine, but feed on uncooked meat. They have no noses-in lieu thereof they have two small holes through which they breathe.⁵¹²

Como se puede apreciar, no parece un pueblo proclive a ayudar a los cristianos. También González Llubera sustenta esta idea, al considerar que los Kofar-al-Turak fueron una tribu de etnia turca que: "dieron origen a la célebre leyenda del Preste Juan; constituyeron una seria amenaza para el imperio de Saladino"⁵¹³.

⁵¹⁰ADLER, M. N., ed.: The Itinerary of Benjamin of Tudela, New York, Philipp Feldheim, s/a, p. 59.

⁵¹¹ADLER, M. N., ed.: The Itinerary of Benjamin of Tudela, New York, Philipp Feldheim, s/a, p. X.

⁵¹²ADLER, M. N., ed.: The Itinerary of Benjamin of Tudela, New York, Philipp Feldheim, s/a, p. 60.

⁵¹³GONZALEZ LLUBERA, I.: Viajes de Benjamín de Tudela (1160-1173), Madrid, 1918, p. 162.

Sir John Maundevil debió de conocer el libro de Benjamín de Tudela, ya que recoge la leyenda en su Libro de viajes proporcionándonos el origen del título del rey oriental:

So it befelle, that this emperour cam, with a Cristene knyght with him, into a chirche in Egypt: and it was Saterdag in Wytton woke. And the bishop made orders. And he beheld and liatened the servyse fulle tentyfly: and he asked the Cristene knyght, what men of degree thei scholden ben, that the prelate had before him. And the knyght answerede and seyde, that thei scholden ben prestes. And then the emperour seyde, that he wolde no longer ben clept kyng ne emperour, but preest: and that he wolde have the name of the first preest, that wente out of the chirche; and his name was John. And so evere more sittiens, he is clept Prestre John.⁵¹⁴

Los Travels of sir John Mandeville es uno de los libros medievales más famosos⁵¹⁵. El autor nos dice haber nacido en St. Albans : "I John Maundevylle knyght, alle be it I be not worthi, that was born in

⁵¹⁴Mandeville's Travels, M. C. Seymour, ed., Oxford, Clarendon Press, 1967, p. 277; Mandeville's Travels, P. Hamelius, ed., London, 1919, pp. 179-86.

⁵¹⁵Del libro de Mandeville conocemos una temprana traducción aragonesa promovida por el rey Juan I a finales del siglo XIV, en tanto que las versiones castellanas (siete ediciones de 1515 a 1564) sólo se documentan a partir del siglo XVI. "Libro de las Maravillas del Mundo" de Juan de Mandevilla, estudio y edición de Pilar Liria Montañés [del ms. aragonés], Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, 1979; JUAN DE MANDEVILLE: Libro de las Maravillas del Mundo, ed. facs. [de la de Valencia, 1524], prol. de J. E. Martínez Ferrando, Madrid, Col. Joyas Bibliográficas, 1958-60, 2 vols. Para la difusión del libro de Mandeville, vid. ENTWISTLE, W. J.: "The Spanish Mandevilles", en Modern Language Review, XVII, 1922, pp. 251-257.

Englond in the town of Seynt Albones..."⁵¹⁶ y abandonado Inglaterra en 1322 y que escribió sus experiencias en un viaje de varios años de duración al llegar a Liege. Parece que el original, compuesto entre 1366 y 1371, se escribió en francés, pero pronto se tradujo al latín e inglés. El autor nos dice que había escrito el libro en francés "because more people understand Franch than Latin" y que lo tradujo del francés al inglés "that avery man of my nation may understand it"⁵¹⁷.

Para el hombre medieval, Jerusalén era el centro de la tierra. Todos los caminos de los viajeros medievales, incluyendo a Margery Kemp, contemporánea de Mandeville, conducían principalmente a Tierra Santa y Jerusalén. El libro de viajes de Mandeville es, en primer lugar, una guía a Tierra Santa, como nos dice el autor: "to teche you the weye out of Englond to Constantynoble"⁵¹⁸ y luego pasando por Chipre, a Jerusalén: "... and specyally for hem that wille and are in purpos for to visite the holy citee of Ierusalem and the holy places that are thereabout. And I schalle

⁵¹⁶SEYMOUR: Op. cit., Oxford, 1967, p. 3; HAMELIUS, P.: Op. cit., London, 1919, p.3.

⁵¹⁷SEYMOUR: Op. cit., Oxford, 1967; HAMELIUS, P.: Op. cit., London, 1919.

⁵¹⁸SEYMOUR: Op. cit., Oxford, 1967, p. 2; HAMELIUS, P.: Op. cit., London, 1919, p. 2.

telle the weye that thei schulle holden thider,..."⁵¹⁹. Lo que en un principio era simplemente una guía de peregrinaje a Jerusalén, ofrece información sobre rutas, ciudades y lugares de interés. Pero una vez terminada esta parte, continúa con su viaje a Egipto, Asia Menor, Persia, la India y Catay o China.

Mandeville escribió su libro sabiendo que "many men had gret likyng to here speke of straunge thinges of dyuerse contreyes". Son de todos conocidas las increíbles cosas que pretende haber visto: la raza de gigantes con un sólo ojo en la frente, gente sin cabeza y con los ojos en los hombros, otros con orejas que cuelgan hasta las rodillas, escarabajos tan grandes que sus conchas se pueden usar como casa de varias personas. Sus características, como un manual medieval, se manifiestan especialmente con su preocupación con los tártaros y con la inclusión de historias fabulosas sobre las maravillas de Oriente procedentes de las leyendas de Alejandro Magno, algunas de las cuales se encontraban en circulación en Inglaterra desde el año 1000.⁵²⁰ Respecto a las inexactitudes e

⁵¹⁹SEYMOUR: Op. cit., Oxford, 1967, p. 3; HAMELIUS, P.: Op. cit., London, 1919, p.3.

⁵²⁰CARY, G.: The Medieval Alexander, Cambridge, 1956, p. 15.

inconsistencias en su libro, Mandeville ofrece su propia explicación:

But lordes and knyghtes and othere noble and worthi men that conne not Latyn but litylle and han ben beyonde the see knowne and vnderstonden yif I seye trouthe or non. And yif I erre in devisynge fot forgetynge or elles, that thei mowe redresse it and amende it. For thinges passed out of longe tyme from a mannes mynde or from his syght turnen sone into forgetynge, because that mynde of man ne may not ben comprehended ne withholden for the freeltee of mankynde.⁵²¹

Encontramos en esta obra algunas noticias y descripciones que parecen indicar un contacto con el mundo árabe difícil de lograr si el autor no visitase los países árabes o no tuviese fuentes diferentes a los demás autores cristianos. El libro se divide en treinta y cuatro secciones, comenzando con una descripción de Constantinopla y terminando con un relato de la región del Preste Juan, constituyendo el único ejemplo en inglés medio en que la histórica fortaleza de los "Asesinos" se asocia no sólo con el Paraíso Terrenal, sino también con el reino del Preste Juan⁵²². En Occidente ya se tenían noticias de la existencia de los asesinos antes de la obra de Mandeville. El "anciano de la montaña" y su hermandad aparecen ya en la poesía tro-

⁵²¹SEYMOUR, ed.: Op. cit., p. 4; HAMELIUS, ed.: Op. cit., p. 4.

⁵²²Mandeville's Travels, M. C. Seymour, ed., Oxford, Clarendon Press, 1967, p. 277; Mandeville's Travels, P. Hamelius, ed., London, 1919, pp. 179-86.

vadoresca⁵²³. El asesinato de Conrad of Monferrat por un "asesino", en las calles de Tiro, en abril de 1192, contado por Roger of Hoveden⁵²⁴, atrajo la atención del Occidente a la secta. A consecuencia de este asesinato, el rey cruzado de Francia, Felipe Augusto, temiendo por su vida, anunció que Ricardo Corazón de León había inducido al "anciano de la montaña" a enviar asesinos a Francia.

Además de esta noticia de la existencia de los asesinos, transmitida por los cruzados, una de las primeras noticias proporcionadas por un escritor occidental es la de Benjamín de Tudela, quien nos dice que, en las montañas del Líbano, encontró:

... a people called Al-Hashishim. Thry do not believe in the religion of Islam, but follow one of their own folk, whom they regard as their prophet, and all that he tells them to do they carry out, whether for death or life. They call him the Sheik Al Hashishim, and he is known as their Elder. At his word these mountaineers go out and come in... . They are faithful to each other, but a source of terror to their neighbours, killing even kings at the cost of their own lives. The extent of their land is eight days' journey. And they are at war with the sons of Edom who are called the Franks... .⁵²⁵

⁵²³CHAMBERS, F. M.: "The Troubadours and the Assassins", en Modern Language Notes, 64, 1949, pp. 245-7.

⁵²⁴ROGER OF HOVEDEN: Chronica Magistri Rogeri de Houidene, W. Stubbs, ed., Cambridge, 1870, III, p. 181.

⁵²⁵The Itinerary of Benjamin of Tudelau, ed. and trans. M. N. Adler, London, 1907, p. 16.

Mandeville sitúa las tierras de los asesinos en Armenia, al lado de las del Preste Juan:

Besyde the yle of Pentexoire, that is the lond of Preste Iohn, is a gret yle long and brode that men clepen Milstorak, and it is in the lordschipe of Prestre Iohn. In that yle is gret plentee of godes.

There was dwellynge somtyme a riche man-and it is not longe sithe-and men clept him Gatholobanes... .

And than wolde he schewe hem his entent and seye hem that yif thei wolde go sle such a lord or such a man that was his enemye or contrarious to his list, that thei scholde not drede to don it and for to be slayn therfore hemsel. For after hire deth he wolde putten him into another paradyse....⁵²⁶

El hecho de que Sir John Maundevil, tal como suponemos en esta investigación, conociese el libro de Benjamín de Tudela, unido a la similitud entre su nombre y el de Joseph of Maudville, alumno y mecenas inglés de Ibn Ezra, nos hace plantearnos la hipótesis de la relación y familiarización del primero con la literatura hebraica navarra.

⁵²⁶SKYMOUR: Op. cit., pp. 200-2. HAMELIUS: Op. cit., pp. 184-6.

CAPITULO IV

**LITERATURA CORTESANA: JUGLARES, TROVADORES, TROVEROS,
MINISTRILES Y ESCRIBAS. USOS CORTESANOS: ARTES SUNTUA-
RIAS Y MODAS.**

4.1. Introducción.

El entorno cortesano en Navarra en la Baja Edad Media está caracterizado por su internacionalismo. La servidumbre y los modos ingleses se hacen patentes en diferentes parcelas de la administración del reino. La magnificencia de la corte navarra la hace receptora de una serie de funcionarios y artistas, unos permanentes y otros transeúntes, entre los que nos proponemos reseñar aquellos que sean de procedencia inglesa y aquellos que por razones de su cargo hayan de mantener un estrecho contacto con sus homónimos ingleses. De entre todos ellos, dos grupos despiertan nuestro interés de modo especial, y ello es por sus vinculaciones con el ambiente y manifestaciones de tipo literario: el formado por los juglares, trovadores, troveros y ministriles y el de los escribas. Consideramos que el consignar y recuperar el nombre de estos artistas, aunque en algunos casos esta sea la única información que podamos ofrecer, es relevante a la investigación que nos ocupa por cuanto ofrece información acerca de la actividad literaria anglo-navarra; amplía nuestro

conocimiento de la cultura medieval y aporta otros datos que, tal vez, sirvan a posteriores investigaciones.

Las numerosas referencias a juglares de arpa ingleses no pueden por menos que evocarnos la antigua tradición anglosajona del poeta cortesano, el "scop", cantando acompañado del arpa, término con el que se refiere el idioma inglés a la cítara. La abundante documentación que demuestra la buena acogida que los ministriles y juglares tenían en el reino navarro, junto con las representaciones en las dependencias de la catedral de Pamplona, anexas al templo, de juglares y ministriles, de escenas relacionadas con los principios ideológicos de la caballería y concepto del amor cortés y las imágenes de clara inspiración literaria nos llevan a pensar que la actividad literaria en los siglos XIII y XIV en el reino de Navarra, aunque perdida, debió de ser muy rica y su relación con la cultura inglesa muy estrecha. De hecho, y tal como apreciamos repetidamente en esta investigación, los juglares y ministriles itinerantes debieron de tener mucho en común con sus contemporáneos artistas y artesanos, también itinerantes, que representaban en las iglesias y catedrales los temas religiosos y profanos que subyugaban la mente del hombre medieval.

La afición de Carlos III a la pompa y los festejos reales la vemos en las solemnidades de su coronación en 1390 y en la de la reina en 1403, tal vez con este motivo haya hecho traer el ceremonial de la coronación, unción y exequias de los reyes de Inglaterra conservado en el Archivo General de Navarra. Estas variadas relaciones externas de la corte navarra de Carlos II y Carlos III hemos de verlas reflejadas tanto en el arte monumental como en las menudas manifestaciones de la vida cortesana. En las grandes obras que se emprenden en este período vemos cómo, siempre al lado de maestros y artistas navarros, figura un equipo de artistas extranjeros, dominando en el arte de los siglos XIV y XV un internacionalismo en el que pronto se imponen los artistas del lugar en que trabajan. La figura de los altos funcionarios de la corte y su participación en las diferentes manifestaciones artísticas, nos muestran una comunicación que abarca incluso a las artes menores como la caligrafía.

En las páginas que siguen, mencionaremos, entre otros, al trovador Inglés, al ministril Roberto Vaudetron, al arpista John de Oldfeld, al cantador Tomás Luzlo, y a los escribas Jean de L'Escluse y Thomas Hoccleve. Consideramos que el establecer relaciones entre los altos funcionarios de las cortes inglesa y navarra, nos abre un camino que puede ofrecer

interesantes resultados, sobre todo si consideramos la personalidad de los funcionarios ingleses Chaucer y Hoccleve. También dedicaremos nuestra atención a los artistas de artes suntuarias: el argentero Thomas de Inglaterra; los bordadores Guillem, Alain el inglés, Harriet y Richard Ginbert y al armero Guillem, y nos haremos eco de la importancia de los tejidos ingleses en el vestir de la corte y de la fama de los halcones ingleses.

4.2. Juglares, trovadores y ministriles.

Dada la continuada protección que la corte real en Inglaterra prestó a los juglares durante el período anglosajón y la Edad Media, no es de extrañar que cuando en la corte navarra se registre la presencia de trovadores, juglares y ministriles extranjeros, éstos procedan en su mayoría de la corte inglesa.

La presencia de juglares cortesanos aparece documentada muy pronto en la literatura inglesa, ya que se remonta a la antigua tradición anglosajona del poeta cortesano, llamado "scop" o "gleeman"⁵²⁷, que los reyes

⁵²⁷MALONE, K., BAUGH, A. C.: "The Middle Ages (to 1500)", book I, en A Literary History of England, ed. A. C. Baugh. London and Henley, 1976, pp. 45-59.

germánicos mantenían en la corte y que no sólo tenía la importante misión de immortalizar a su protector cantando sus alabanzas, sino que también servía de entretenimiento.

En el poema Beowulf se recogen varias descripciones de su actividad, se nos dice cómo el "scop" real cantó una mañana al aire libre, en un intervalo entre carreras de caballos:

.....
 Time and again they galloped their horses,
 Racing their roans where the roads seemed fairest;
 Time and again a gleeman chanted,
 A minstrel mindful of saga and lay.
 He wove his words in a winsom pattern,
 Hymning the burden of Beowulf's feat,
 Clothing the story in skilfull verse.

y el día anterior había cantado, acompañado del arpa, durante un banquete:

.....
 Then song and revelry rose in the hall;
 Before Healfdene's leader the harp was struck
 And hall-joy wakened; the song was sung,
 Brothgar's gleeman rehearsed the lay
 Of the sons of Finn when the terror befell them:

 So the song was sung, the lay recited,
 The sound of revelry rose in the hall.
 Stewards poured wine from wondrous vessels⁵²⁸,

⁵²⁸KENNEDY, C. W.: Anthology of Old English Poetry, translated into alliterative verse, 1960. Traducción del Beowulf a inglés moderno usada aquí; TRAPP, J. B.: "Medieval English Literature", en The Oxford Anthology of English Literature, Gen. ed. Kermodé, F. y Hollander, J., New York-London-Toronto, 1973, vol. I, pp. 20-98.

.....

En otro poema anglosajón, Widsith, aprendemos algo de la carrera y el repertorio del "scop" al hablarnos de sus actuaciones profesionales:

When Scilling and I, with sure voice, as one,
made music, sang before our mighty lord,
the sound of harp and song rang out;
then many a man, mindful of splendor,
those who well could know, with words spoke and said
that they never heard a nobler song. (versos 103-8)⁵²⁹

En este fragmento vemos cómo el "scop" cantaba con acompañamiento de arpa. No queda claro si Scilling era el arpista de Widsith o si se trataba de otro scop, en cuyo caso actuaban a dúo, pero sí entendemos que el autor cantaba sus propias obras. La relación entre el "gleeman" y su protector real aparece en el epílogo al poema:

As gleemen go, guided by fortune,
as they pass from place to place among men,
their wants they tell, speak the word of thanks,
south or north find someone always
full of song-lore, free in giving,
who is fain to heighten his favor with the worthy,
do noble deeds, till his day is ended,
life and light together; below he wins praise,
he leaves under heaven a lasting fame. (versos 135-43)⁵³⁰

Debido al papel desempeñado por la poesía en esta época, de dejar una constancia histórica, la expresión

⁵²⁹MALONE, K.: Ten Old English Poems. Baltimore, 1941. Traducción al inglés moderno usada aquí.

⁵³⁰Widsith, en MALONE, K.: Ten Old English Poems. Baltimore, 1941. Traducción al inglés moderno usada aquí.

"word of thanks" debemos interpretarla como un poema en honor del príncipe, cuya fama se perdería de no ser celebrada en el cantar. Las actuaciones del "scop" requerían una complicidad con la audiencia, el poeta subyugaba la atención de los oyentes, ya que sus creaciones se basaban en las tradiciones de una poesía que expresaba sus más profundas lealtades y elevados propósitos. El tema más conmovedor era el del sacrificio heroico y la fidelidad al príncipe. Esta tradición poética anglosajona continuó hasta el siglo décimo, cuando "scops" anónimos compusieron dos poemas Brunanburg y Maldon que trataban de temas contemporáneos, proporcionándonos una información histórica exacta e ilustrando una característica de la tradición cultivada por el "scop", la del poeta como historiador. Aunque los dos poemas tienen fines laudatorios, representan dos variantes del género: Brunanburg como panegírico y Maldon ofrece similitudes con la creación épica, analizadas en el segundo capítulo de esta investigación.

También la literatura navarra altomedieval nos ofrece una interesante noticia sobre la presencia y tipos de juglares al testimoniar la existencia en la corte pamplonesa de una despreciable juglaría, a juzgar por las prevenciones que contra ella se disponen. En el Poema de la reina Leodegundia de mediados del siglo IX,

perteneciente al género epitalámico, tras propiciar la presencia de "cantores suaves melos dantes" en el banquete nupcial, el autor lanza una severa prohibición: "Nullius scurronis hic resonet verba, absit omne barbarum garritule scandalum". "Scurronis" hace referencia al juglar cazurro o, simplemente, cazurro que constituye un tipo de juglar zafio, cuya tosquedad se manifiesta en sus actuaciones. También se atestigua en este poema un arte más refinado: "...conlaudentur cantu suavi imniferis vocibus.- Dulci voce conlaudate proferentes canticum.- Regula canora resonat/ in aula musicalis carminis..."⁵³¹ cuyos instrumentos se explicitan: cítara, lira, flauta. Pero, de esta modalidad delicada el poema no aporta ninguna información relevante. Ubieto nos da información de la primera alusión, hasta ahora registrada, de la presencia de un juglar mencionado por su propio nombre en tierras del reino de Pamplona. Hacia 1051-1054 "mortuus est Cardelle ioculero"⁵³².

La situación de Inglaterra previa a la invasión normanda es la de un país en transición, al igual que

⁵³¹DIAZ y DIAZ, Manuel C.: Libros y librerías en la Rioja Altomedieval, Logroño, 1979, pp. 315-8.

⁵³²UBIETO, A.: "Poesía navarro-aragonesa primitiva". Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón, 1967, nº 8, p. 11.

la literatura anglosajona que se orientaba a temas procedentes del continente, no obstante, los normandos no fueron hostiles a la tradición autóctona. La decadencia en la actividad literaria es fácilmente explicable por los cambios provocados por la invasión.

Dado que durante más de doscientos años la lengua de la corte fue casi exclusivamente el francés, y francesa la única forma de literatura comprensible a la nueva aristocracia normanda, no es de extrañar que desde comienzos del siglo XII encontremos en Inglaterra poetas franceses atraídos por la magnificencia y generosos regalos de los recientemente acaudalados normandos. En una época en que el arte recitativo y los cantares de los juglares eran la principal diversión de las clases altas, el patrocinio a los juglares fue muy extendido. En esto, los aristócratas normandos compartían con los anglosajones las mismas tradiciones poéticas.

Este patrocinio quedó recogido en diferentes testimonios: William of Malmesbury nos dice que la reina Matilde, esposa de Enrique I, gastaba tanto dinero en juglares que tuvo que oprimir a sus súbditos para

obtener más ingresos⁵³³. John of Salisbury condena a las personas frívolas de la época que gastan su riqueza en juglares para alcanzar la fama⁵³⁴. Roger de Hoveden nos informa de que William de Longchamp, obispo de Ely y canciller de Ricardo I, prodigaba generosos regalos a los juglares de Francia para que entonasen sus alabanzas⁵³⁵. En 1118, los monjes benedictinos de Hyde Abbey, Winchester, concedieron a un arpista llamado Galfridus, el derecho a una ración diaria de comida y bebida⁵³⁶.

Con la ascensión al trono de Enrique II y la famosa Leonor de Aquitania, la corte inglesa se convirtió en un verdadero centro de actividad literaria y Leonor⁵³⁷ es mencionada en numerosas ocasiones en los versos de los trovadores. En general, la corte inglesa del siglo XII llevó a cabo un importante patrocinio de cronistas, trovadores, autores de vidas de santos y

⁵³³WILLIAM of MALMESBURY, 5418, ed. Hardy, vol. II, pp. 650-1.

⁵³⁴JOHN of SALISBURY: Letters, cit. por Charles du Cange: Glossarium mediae et infimae latinitatis, vol. V, Niort, L. Favre, 1885, s. v. ministelli.

⁵³⁵ROGER de HOVEDEN: Chronica, ed. William Stubbs, 4 vol., London, 1868-71, vol. III, p. 143.

⁵³⁶CHAMBERS, E. K.: The Medieval Stage. Oxford, 1903, vol. I, p. 56.

⁵³⁷LEJEUNE, R.: "Rôle littéraire d'Aliénor d'Aquitaine et de sa famille", en Cultura Neolatina, 14, 1954, pp. 5-57.

tratados de moral y autores de poesía cortesana y canciones⁵³⁸. A finales del siglo XII, los ministriles profesionales ingleses eran famosos por su amplio repertorio, tal como nos sugiere un incidente en la Flamença provençal, en la que un personaje representando el papel de un juglar inglés dice:

"I know good Breton lays of Merlin and Noton, King Arthur and Tristan, Marie's Chevrefoil and the Voyage of St. Brendan"⁵³⁹.

En estas palabras se parafrasea el Lai du Chevrefeuille de Marie de France en el que al describir el repertorio juglaresco de Renart dice:

"Je fout savoir bon lai breton/ et de Mellin et de Notun,/ dou roi Lartu et de Tritan/ de Charpel et de sant Brandan" (I, vv. 2435-2438)⁵⁴⁰.

Con una nueva lengua, los juglares continuaban cantando las hazañas de los antiguos héroes e

⁵³⁸STUBBS, W.: "Learning and Literature at the Court of Henry II". En STUBBS: Seventeen Lectures on the Study of Medieval and Modern History and Kindred Subjects. Oxford, 1887, pp. 132-78; HASKINS, C. H.: "Henry II as a Patron of literature", en Essays in Medieval History Presented to Thomas Frederick Tout, eds. Little, A. G. y Powicke, F. M., Manchester, 1925, pp. 71-77; BEZZOLA, R.: Les origines et la formation de la littérature courtoise en occident, Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes, n° 319, Paris, Champion, 1963, parte 1: "La Cour d'Angleterre comme centre littéraire sous les rois angevins (1154-1199); HOLZKNECHT, K. J.: Literary Patronage in the Middle Ages, New York, 1966.

⁵³⁹BENNETT, J. A. W.; SMITHERS, G. V. (EDS.): Early Middle English Verse and Prose, 2nd ed., Oxford, 1968, p. xvi.

⁵⁴⁰HOPFFNER, E.: Les lais de Marie de France, Paris, Boivin & cie, 1935.

introducían temas nuevos procedentes del continente. La función de los juglares era también informadora y componían cantares con las noticias provenientes de otros lugares, por lo que difundían, un tanto adulterada, la actualidad entre sus oyentes. El juglar es a la vez información y espectáculo. Frente al patrocinio de la corte, la iglesia no siempre veía con buenos ojos la actividad de los juglares y condenaba su modo de vida a través de sus obras escritas, sermones y ejemplos de la predicación. Solamente en algunas ocasiones consideró la imagen del juglar positiva, se trataba de aquellos actores que contribuían al fomento de la piedad popular relatando y representando episodios evangélicos y vidas de santos. El mismo clero fue consciente de la atracción que las actuaciones de los juglares provocaban en la vida de sus fieles y la predicación llegó a usar recursos de estos músicos ambulantes buscando en el público la misma atención que concedía a estos espectáculos, como en el caso de aquel santo inglés que se ponía a cantar en las ferias como un juglar más, hasta que, reunida suficiente concurrencia, iniciaba su prédica o aquel abad que comenzó su sermón con las palabras "había una vez un rey que se llamaba Arturo". La noticia aparece en el Dialogus miraculorum⁵⁴¹, de

⁵⁴¹CAESARIUS OF HEISTERBACH: The Dialogue on
(Nota a pie Página - Continuación)

Cesareo de Heisterbach, monje cisterciense del siglo XIII, que la sitúa en un monasterio donde, al comienzo de la predicación del abad, los monjes estaban durmiendo y él debió idear algo para provocar su atención⁵⁴². La representación del oficio de juglar fue muy frecuente en el arte románico navarro e inglés.

Con la aparición de los trovadores, asistimos a un cambio en la persona del poeta, generalmente perteneciente a la nobleza, y en los temas tratados. Junto a los géneros principalmente narrativos de la Chanson de geste y del Roman courtois, existe en la Edad Media europea la poesía lírica, en la que se expresa el mundo subjetivo del poeta. El movimiento trovadoresco nació a finales del siglo XI en la Provenza, como fruto del lujo y refinamiento de las costumbres, así como del espíritu caballeresco y de culto a la mujer, factores que favorecieron las cruzadas. Los trovadores eran, generalmente, poetas compositores que pertenecían a la nobleza feudal y solían tener músicos asalariados (ministriles) que ejecutaban sus canciones. La lengua

(Nota a pie Página - Continuación)

Miracles/ Translation of Dialogus miraculorum, Ann Arbor, Mich: University Microfilms International, 1988-.

⁵⁴²GUREVICH, A.: Medieval Popular Culture: Problems of Belief and Perception. Cambridge, 1988, p. 7.

que utilizaban era la de "oc" o provenzal. El arte de los trovadores se fue extinguendo a finales del siglo XIII, debido a la persecución y desaparición de la herejía albigense, a la difusión rápida de la lengua de "oil" o francesa en detrimento de la provenzal, y sobre todo, a la decadencia de la caballería cuyo ideal representaban tanto estos como los troveros.

Podríamos preguntarnos en este lugar el ya largo debate sobre la posible influencia semítica en la poesía de los trovadores y en el concepto del amor cortés, y hasta preguntarnos si hoy piensan los especialistas que pudo darse un influjo en una sola o en doble dirección. Navarra, reino pirenaico y a la vez fronterizo con los reinos moros, desempeñaría un importante papel como vía de transmisión y lugar de contacto. Hace ya tiempo que se planteó entre los investigadores el tema de la relación entre el mundo islámico y las manifestaciones literarias de la Europa occidental, tema que hemos desarrollado en otro capítulo de esta investigación. Acerca de la cuestión de si los trovadores provenzales conocieron o no de hecho la poesía árabe y, en consecuencia, si se inspiraron en ella, existe una amplia bibliografía⁵⁴³. Para los representantes de las

⁵⁴³Presenta un buen panorama del estado de la
(Nota a pie Página - Continuación)

tesis filosemíticas el amor cortés puede definirse como un fenómeno nacido en un ambiente aristocrático cristiano expuesto a influjos hispano-árabes.

A diferencia de tan sólo medio siglo, se produciría otro movimiento similar en el norte y centro de Francia: los troveros, que en un principio se diferenciaron muy poco de los primeros. La lengua de éstos será la de "oil", también terminarán medio siglo más tarde que los trovadores. Las canciones tanto de

(Nota a pie Página - Continuación)

cuestión S. M. STERN : "Esistono dei rapporti letterari tra il mondo islamico e l'Europa Occidentale nell'alto Medio Evo?", en Settimana di studio del Centro italiano di studio sull'alto Medioevo, XII. L'Occidente e L'Islam nell'alto Medioevo, Spoleto, 2-8 aprile 1964, Spoleto, 1965, 639-66 y 811-31, y más recientemente F. R. P. AKEHURST, J. M. DAVIS, eds.: A Handbook of the Troubadours, Berkeley-Los Angeles-London, 1995 y O. ZWARTJES: The Andalusian Xarja-s: Poetry at the Crossroads of Two systems?, Nijmegen, 1995; F. CORRIENTE, A. SAENZ-BADILLOS, eds.: Poesía Estrófica. Actas del Primer Congreso Internacional sobre Poesía Estrófica Árabe y Hebrea y sus Paralelos Romances (Madrid, diciembre 1989, Madrid, 1991. Puede considerarse obra clásica en defensa de la tesis del influjo islámico la de A. R. NYKL: Hispano-Arabic Poetry and its Relations with the Old Provençal Troubadours, Baltimore, 1946. Defienden también la tesis islámica R. BOASE: The Origin and Meaning of Courtly Love: A Critical Study of European Scholarship, Manchester, 1977, así como "Arab Influences on European Love-Poetry", en The Legacy of Muslim Spain, ed. S. K. Jayyusi, Leiden-New York-Köln, 1992, pp. 457-482, e igualmente R. M. MENOCAL. The Arabic Role in Medieval Literary History. A Forgotten Heritage, Philadelphia, 1987, y Shards of Love. Exile and the Origins of the Lyric, Durhan and London, 1994; A. GALMES DE FUENTES: El amor cortés en la lírica árabe y en la lírica provenzal, Madrid, 1996.

trovadores como de troveros tienen casi las mismas características o similares. El arte de troveros⁵⁴⁴ encontrará en Navarra e Inglaterra unos magníficos seguidores. Los nombre más conocidos entre los troveros son Teobaldo I de Navarra y Ricardo Corazón de León (sin duda alguna la influencia de su madre Leonor de Aquitania y sus largas estancias en sus posesiones del continente lo vincularon a este tipo de poesía), pero sobre todo Adam de la Halle.

Por lo que se refiere a la lírica cortesana de los trovadores, hay que decir que las relaciones familiares de los reyes durante el Medievo trajeron consigo un intercambio artístico en los diversos países de Europa. Las uniones matrimoniales entre miembros de las familias reales de Castilla, Navarra e Inglaterra van a suponer un auge de las relaciones políticas internacionales entre estos reinos, lógicamente este acercamiento lleva consigo una mayor fluidez y comunicación que no puede dejar al margen a los intercambios en todos los órdenes de la cultura. Efectivamente, nada más apropiado que una boda real para fomentar las relaciones culturales internacionales. Los cortesanos, gente de cámara, la nobleza, los literatos, todos tienden a

⁵⁴⁴PEREZ, M.: El universo de la música. Madrid, 1980, p. 163.

seguir la corriente y transportan su literatura al nuevo país, por el mero hecho de que llevan consigo sus libros, hablan entre sí su propia lengua y a los curiosos les cuentan las historias de sus pueblos o recitan fragmentos de su poesía.

El hecho de que Alfonso VIII de Castilla, aún no cumplidos los quince años, casara con Leonor, de unos once años, hija de Enrique II Plantagenet de Inglaterra, quien poseía desde Gascuña a Normandía todo el occidente de Francia, y hermana de Ricardo Corazón de León, reyes muy aficionados a los juglares, contribuye a destacar la importancia que estas bodas tuvieron en el desarrollo de las relaciones hispano-occitanas⁵⁴⁵. El hecho de que Ricardo Corazón de León, duque de Aquitania y conde de Anjou y Normandía, casara en 1191 con Berenguela, hija de Sancho el Sabio, rey de Navarra, nos permite intuir que la música y literatura inglesa fueran muy conocidas en la ciudad de Pamplona. Nada tiene, pues, de extraño que los viajes de personalidades navarras a Inglaterra sean relativamente frecuentes, y que estas relaciones se estrechen por los enlaces matrimoniales entre las dos coronas. Sabemos que en 1158, un abad de Pamplona estuvo en Londres,

⁵⁴⁵ANGLES, H.: Historia de la música medieval en Navarra (obra póstuma). Pamplona, 1970, pp. 69-71.

aunque ignoramos el motivo, y que recibió un subsidio del tesoro inglés⁵⁴⁶. En la poesía trovadoresca aparecen algunas alusiones a los reyes de Navarra, juntamente con las referencias a los navarros. Se nombra a los navarros en las obras de varios trovadores, algunas veces con objetivos laudatorios y otras despectivos. Entre las alusiones a los reyes y a la corte de Navarra vamos a destacar una composición relativamente extensa que nos interesa especialmente por su origen inglés y por el conocimiento que muestra de la corte de Navarra a mediados del siglo XIII.

4.2.1.- El trovador Inglés.

Inglés es un trovador anónimo que dialoga bajo este nombre con un desconocido en el fragmento de un debate que ha llegado hasta nosotros. Tal vez sería el juglar que compuso el debate, no de poco valor. Una de las formas que podía adoptar la poesía trovadoresca es la de los diálogos o debates entre dos trovadores, en el que uno escoge los versos pares y otro los impares; para expresarse constituyen dos clases: la "tensó", si los contendientes tienen libertad para escoger su punto

⁵⁴⁶LOMAX, W. Derek: "Los magni rotuli pipae y el medievo hispánico", en Anuario de estudios medievales, I, 1964, p. 545.

de vista, y el "pertimén o joc partit", si no existe esta libertad. Estos debates constituyen un puro juego de habilidad poética o ingenio.

Reproducimos el fragmento conservado en este debate o tensó, ya que el tema central es el rey de Navarra y su corte, atacada con dureza por el trovador. Al final aparece la loa del rey de Aragón.

A LA CORT FUY L'AUTRIER DEL REY NAVAR

- I A la cort fuy l'autrier del rey navar
 qu'es cort corta de tota cortesía
 corta de pres e corta de donar
 e mais corta qu'ieu dire non sabria;
 5
 et es tan cort c'om ren no.y pot corchar.
 De sa cort corta prec Dieus que m'enpar,
 per qu'ieu l'apel cort corta totavia.
- II 10 N'Engles, a tor vos aug del rey blasmar
 de Navarra, de que faig gran follia;
 e blasmas lo car el non vos vol dar
 plus honrat don c'a vos non tanheria,
 mas ses blasme no fai so que deuria;
 15 qu'el es fransces e vos engles, so'm par,
 el rey franses non deu als engles dar,
 car Fransa tol als engles cascun dia,
 Doncs, con dara sel que toure dencia?

- III Si.us acordas que la vulhas tornar,
 N'englés, al rey que'us donet l'autre dya,
 tot vostre don cre que'us faray doblar,
 e no'm menes en vostra compainhia,
 c'al re ay a far e non lay vos segria.
 E s'ops vos es, pensas leu de l'annar,

- 25 e prenetz so que pel rey dat vos sia;
 no m'en des part, qu'ieu non l'an vos quera.
- IV Rey d'Araguon, corona de pres quar,
 ves vos m'en vauc per mon dan restaurar;
 30 car en vos es solas e cortezia,
 ves vos m'en vauc, senher, ma dreita via.

(vv. 1-30)⁵⁴⁷

El único cancionero que nos ha transmitido esta poesía altera el orden de los versos, Paul Meyer⁵⁴⁸ señaló que el sentido de la poesía pide el orden de versos que se citan siguiendo a Riquer. El cancionero presenta el siguiente orden de versos 1-18, 28-31 y 19-27. El verso 14 resulta de difícil lectura. Meyer transcribe: "Mas, s'es blasme, non fai so que deuria?" y traduce: "Mais s'il y a blâme, ne fait-il pas son devoir?" En la estrofa que falta a continuación del verso 18, Inglés debe de decir que el rey de Aragón había sido muy generoso con él y por eso quería volver a su corte, según se deduce de la respuesta del desconocido. Meyer transcribe los demás versos con algunas variantes, que no alteran el sentido. Paul Meyer⁵⁴⁹ no cree que uno de los interlocutores sea inglés, según se afirma en el verso 15. Esto sería puro juego, pues ningún inglés ha compuesto nunca en provenzal, y Inglés, como nombre convencional, no es un único ejemplo.

⁵⁴⁷RIQUER, M. de: Los trovadores. Historia literaria y textos, 3 vol., Barcelona, 1975, vol. III, pp. 1357-8.

⁵⁴⁸MEYER, P.: Les derniers troubadours de la Provence. París, 1871, p. 31.

⁵⁴⁹MEYER, P.: Les derniers troubadours de la Provence. París, 1871 (reproducción Ginebra-Marsella, 1973), pp. 33-35.

La teoría de Meyer de que ningún inglés ha escrito en provenzal parece contradecirse con el propio ejemplo de Ricardo Corazón de León, ya que existe una poesía, Ja nuls hom pres non dira sa razon⁵⁵⁰, atribuida a él que se conserva en versión francesa y en versión provenzal, como es lógico en un rey que tenía vasallos que hablaban las dos lenguas y a los que en esta ocasión se dirigía para que reuniesen el cuantioso rescate que el duque Leopoldo de Austria pedía por su libertad. Martín de Riquer, siguiendo a Bezzola⁵⁵¹ sostiene que las dos versiones son obra de una misma persona y que la versión francesa es anterior a la provenzal.

Meyer nos sigue diciendo que si no podemos identificar al autor, sí a los personajes que aparecen: 1) un rey de Aragón, protector de los trovadores; 2) un rey de Navarra que los hace huir; 3) un rey de Francia que despoja a los ingleses de sus posesiones. El primer punto es difícil de identificar pues los reyes de Aragón, durante más de un siglo, a partir de Alfonso II, protegieron a los trovadores. Por la fecha de la

⁵⁵⁰RIQUER, M. de: Los trovadores. Historia literaria y textos, 3 vols. Barcelona, 1975, vol. II, pp. 751-4.

⁵⁵¹BEZZOLA RETO, R.: Les origines et la formation de la littérature courtoise en Occident (500-1200), 3 vol. París, 1958-1967. Vol. III, p. 220-7.

composición, según este crítico, primera mitad del año 1253 (Meyer refuta la hipótesis de D'Arbois de Jubainville quien la fecha en 1243), el rey de Aragón sería Jaime el Conquistador (1213-1276). El rey de Navarra sería Teobaldo I⁵⁵², el trovero, (1234-1253), en su última estancia en Navarra los últimos meses de su vida. También podríamos identificar al rey de Navarra con Teobaldo II (1253-1270), quien reinó cuando fue escrita la poesía, ya que parece difícil que un rey trovero tratase mal a un trovador, con tanta tacañería como le acusa Inglés. El rey francés, sería San Luis, rey de Francia.

En la crítica del trovador inglés al rey de Navarra, apreciamos la decadencia en que había caído la antigua misión de los bardos. En claro contraste con la actitud en busca de fama del antiguo héroe épico anglosajón descrito en el poema Widsith, modelo que sin duda esperaba encontrar el trovador inglés en la corte navarra, el rey medieval ya no anhela una segunda vida en la memoria de quienes sean receptores de la fama de sus acciones, sino que se esfuerza en conseguir esa segunda vida en la gloria eterna; para ello es condición esencial el desprecio de las cosas mundanas, entre

⁵⁵²LACARRA, J. M.: Historia política de Navarra. Pamplona, 1972, t. II, pp. 131-161.

ellas, precisamente, el ansia de la alabanza humana, cuyo apego aparta de dicho fin.

Mientras que el "scop" anglosajón del poema Widsith es recompensado con generosidad:

south or north find someone always
full of song-lore, free in giving,⁵⁵³

Asistimos al nuevo papel asignado al trovador, mucho más humilde. La diferencia entre el trato dado al "scop" y la situación denunciada en la corte navarra es total:

A la cort fuy l'autrier del rey navar
qu'es cort corta de tota cortesía
corta de pres e corta de donar
e mais corta qu'ieu dire non sabria;⁵⁵⁴

Sin duda el trovador ahora, con amargura, la privilegiada situación del "scop", quien al ensalzar la liberalidad con que era tratado por su señor, servía de cauce de difusión de la fama buscada por el héroe épico. Según K. Malone, las acciones por las que un héroe anglosajón adquiere fama no tienen por que ser necesariamente hechos de armas, también puede alcanzarla en palacio, siendo generoso con sus camaradas y, cómo no,

⁵⁵³Widsith, en MALONE, K.: Ten Old English Poems. Baltimore, 1941. Traducción al inglés moderno usada aquí.

⁵⁵⁴"A la cort fuy l'autrier del rey navar", en RIQUER, M. de: Op. cit., p. 1357.

con el bardo que ha de ensalzar su largueza en la donación de obsequios:

A lord builds his fame by deeds worthy of a man of high rank. Behavior of this kind is called eorlscipe. The deeds need not be in the battlefield; they may be in the mead-hall and the poet had these especially in mind. A lord eager for fame would do well to have a scop in his court and reward him liberally for his songs, including him in the distribution of gifts that made so important a part of court life and contributed so greatly to the lord's reputation for eorlscipe.⁵⁵⁵

En el movimiento trovadoresco, el cambio en las aspiraciones de los señores, en la persona del poeta, generalmente un noble, y en los temas tratados, hace innecesaria la labor del antiguo bardo, con la consiguiente pérdida de su modo de subsistencia, consistente en la transmisión de las hazañas de los señores cuyos palacios visitaba.

El caudal de noticias sobre la presencia y actividad trovera, juglaresca y ministril en Navarra no va acompañada, desgraciadamente, por una proporcional conservación del contenido literario de su actividad. Ninguna de las canciones de Teobaldo I se conservó en Navarra. No sabemos si Carlos II tuvo una capilla musical, nos faltan documentos para afirmarlo, pero sí sabemos que en su corte tuvo siempre una capilla y hubo ministriles y juglares asalariados, y otros que

⁵⁵⁵MALONE, K.: Widsith, Copenhagen, Rosenkilde & Bagger, 1962, p. 58.

estuvieron allí sólo circunstancialmente. Entre todos pasaron por allí unos cuarenta y seis juglares y ministriles⁵⁵⁶. La corte real de Navarra era bien conocida en toda Europa por la protección que daba a los músicos instrumentistas. El cronista francés Juan Froissart (1338-1410) nos cuenta cómo a la edad de 29 años dejó Inglaterra para asistir juntamente con la reina de Inglaterra al concurso de ministriles celebrado en Bruselas en 1366. En este concurso tomaron parte los ministriles de las cortes reales de Dinamarca, Navarra, Aragón, los de los duques de Lancaster, Baviera y Brunswick. Froissart fue amigo de Guillaume de Machaut, quien había servido tanto tiempo a Carlos II y a quien le dedicó varias obras, de Eustache Deschamps y Cuvelier y un seguidor de Bertrán de Guesclín⁵⁵⁷.

4.2.2.- Sección de Comptos del Archivo General de Navarra: el ministril Roberto Vaudetron, el arpista inglés John de Oldfeld, Tomás Luzlo, cantador inglés.

⁵⁵⁶ANGLES, H. de: Op. cit., pp. 234-7.

⁵⁵⁷Encyclopedia Britannica. 1954, vol 9, pp. 859 ss.

Basta dar una ojeada a los documentos de la Sección de Comptos del Archivo General de Navarra, para darse cuenta de cuántos ingleses había en esa época en Navarra, unos sirviendo en la casa real, otros ocupando puestos de importancia. No es, pues, extraño, que también hubiera allí músicos ingleses de mayor o menor categoría. Florencio Idoate⁵⁵⁸, archivero del Archivo General de Navarra, basándose en los datos almacenados en este archivo, publicó una interesante colección de artículos aparecidos durante el primer trimestre de 1961 en el diario El Pensamiento Navarro, bajo el título Trovadores y juglares en Navarra en la Edad Media. Efectivamente, a través de esta Sección de Comptos se puede seguir el paso del mundillo de trovadores, juglares y ministriles, unos de paso y otros de estada, a servicio de los reyes.

El alcance y fronteras de estos oficios no están bien definidos, si el trovador ocupa el primer puesto en esa escala como poeta que crea composiciones, aunque su oficio no sea declamarlas o cantarlas, al menos con fines crematísticos, el juglar aprovecha sus producciones para ganarse la vida, acompañándose de música y

⁵⁵⁸IDOATE, F.: "Trovadores y juglares en Navarra en la Edad Media", en El pensamiento navarro. Colección de artículos aparecidos durante el primer trimestre de 1961. Pamplona, 1961.

apela también a las habilidades de saltimbanquí. En el siglo XIV decae su profesión, no sólo pierde el arte de poetizar, sino que llega a abandonar el canto, suena mal ya la palabra juglar y empieza a ser sustituida por ministril, que canta y toca diversos instrumentos musicales en las corte o en los palacios nobiliarios. No a todos los individuos calificados como juglares ha de atribuirse una actividad relacionada con la literatura, ya que en algunos casos parece obvio que debe de tratarse de actividades circenses. Como ejemplo de esta indeterminación de los campos de juglares, ministriles, etc., podemos citar a un juglar de cuchillos, llamado Johan Dufosse (o Du Fosse), que sale a escena en 1397 y 1400, a quien se le llama "menestril"⁵⁵⁹. Cuando la designación del juglar se hace como de voz o boca hay mayor probabilidad de que se aluda al ejercicio recitativo, aun cuando esta precisión pueda ser motivada por el manejo de un instrumento musical de aire.

⁵⁵⁹IDOATE, F.: Rincones de la historia de Navarra. Pamplona, 1979, vol. III, p. 474.

La bibliografía⁵⁶⁰ nos ofrece una amplia información acerca de las actividades⁵⁶¹ de los ministriles, de sus creaciones y de las audiencias a las que se dirigían. Es todavía interesante e instructivo el leer la vigorosa discusión acerca de los ministriles entre el obispo Percy y Ritson⁵⁶². La palabra ministril parece referirse casi siempre a la interpretación de música instrumental y en pocos casos se sugiere que también recitasen historias largas de características literarias; el debate sobre los ministriles, a menudo, ha estado oscurecido por diferentes concepciones de lo que verdaderamente era un ministril. No obstante, no hemos de perder de vista los frecuentísimos comienzos en

⁵⁶⁰SCOTT, W.: Minstrelsy of the Scottish Border, ed. por T. Henderson, London, 1931. FARAL, E.: Les Jongleurs en France au Moyen Age, París, 1910. JUSSERAND, J. J.: English Wayfaring Life in the Middle Ages, London, 1961.

⁵⁶¹CHAMBERS, E. K.: The Mediaeval Stage, London, 1903, vol. I, pp. 42-86, vol II, pp. 230-262; OLSON, C. C.: "The Minstrels at the Court of Edward III", en Publications of the Modern Language Association of America, vol. LVI, 1941, pp. 601-12; CARTER, H. H.: A Dictionary of Middle English Musical Terms, Bloomington, 1961, ver voces Menestral, Menestralcie, Gestour, Iogelour, etc.; STEVENS, J.: Music and Poetry in the Early Tudor Court, London, 1961, pp. 296 y siguientes; GREENE, R. L.: A Selection of English Carols, Oxford, 1962, pp. 18-20, Greene opina que los ministriles no cantaban villancicos.

⁵⁶²PERCY, T.: Reliques of Ancient English Poetry, ed. por H. B. Wheatley, 3 vols., London, Swan Sonnenschein, 1891, vol. 1, pp. xiii y siguientes, 345 y siguientes. RITSON, J.: Ancient English Metrical Romances, London, 1802, vol. I, pp. v y siguientes.

creaciones poéticas medievales con una referencia a la audiencia, bien con una exhortación para que escuche en silencio o bien con una oración. Estas fórmulas parecen establecer algún tipo de contacto entre el autor o recitador y su audiencia y no dejan lugar a duda de que el poema está destinado a ser escuchado y no leído en silencio.

En Navarra hay un desfile incesante de reyes de armas, trompetas y heraldos que por su oficio aparecen mezclados en los documentos y en las nóminas. Suelen traer comisiones especiales como mensajeros de los reyes, cuando no les acompañan en sus visitas a la corte de Navarra, recibiendo, en general, espléndidas gratificaciones, así en 1361, Falcón, heraldo del rey de Inglaterra, recibe 30 florines⁵⁶³.

Carlos II, en 1384, da 60 libras "a tres juglares del rey de Escocia, Roberto II Stuardo....los quoles fueron a Nós a la fiesta de Nadal". El 8 de febrero, regala 30 florines " a una inglesa, juglaresa del arpa, en Olite". El 2 de agosto concede 40 libras "a maestre Tomás, juglar de harpa, inglés por dono...a yr a su tierra"

⁵⁶³IDOATE, F.: Rincones de la historia de Navarra. Pamplona, 1979, vol III, p. 473.

Roberto Vaudetron, inglés, va a Santiago de Compostela acompañado de otros ministriles ingleses y ejecutan su música ante el rey de Navarra en Olite, en 1384, y al regresar, el infante don Luis, lugarteniente de Navarra, les obsequia con 16 florines antes de que reanuden su viaje a Inglaterra⁵⁶⁴. Idoate⁵⁶⁵ destaca el relato dejado por este juglar según el cual habiendo entrado en palacio él y sus compañeros, preguntaron por el monarca a un escudero, diciendo ser ministriles de Inglaterra. Carlos II se disponía a comer con su hijo, mostrándose afectuoso y haciéndoles varias preguntas. Luego tocaron sus instrumentos y pasaron a comer a una sala próxima. A continuación volvieron a ver al rey y le dijeron que caminaban hacia Santiago de Compostela. Carlos II jugueteaba mientras tanto con un leoncillo que tenía a sus pies y, en el curso de la conversación, llegó a proponer a Vaudetron el asesinato del rey de Francia y otros nobles. La historia parece tener un aire demasiado novelesco y contradecir la lógica cautela del monarca navarro ante unos extraños. Aunque si consideramos que, frecuentemente, los juglares se convierten en emisarios reales prestando diferentes

⁵⁶⁴ANGLES, H. de: Op. cit., p. 226.

⁵⁶⁵IDOATE, F.: Rincones de la historia de Navarra. Pamplona, 1979, vol. III, p. 468.

servicios a los monarcas y la encomienda aceptada por Wautier, arpero inglés, no parece que el ministril Roberto fuese muy descaminado.

En 1385, estaban en la corte de Navarra "Isabel la cantadora", y su marido, juglares del rey de Inglaterra Ricardo II⁵⁶⁶.

Un ministril de arpa del rey navarro, un cierto Wautier, arpero inglés, fue encargado en 1385, por Carlos II, que se adentrase en la casa y en las cocinas del rey francés y de otros príncipes, llevando consigo un polvo venenoso con el intento de envenenarlos. Hay constancia de ello por el interrogatorio a que fue sometido el criado del arpista el 24 de mayo de 1385⁵⁶⁷.

Un albalé nos informa que Carlos II ordena en Pamplona, a 7 de febrero de 1384, que se paguen 30 florines que fueron entregados al infante Carlos para

⁵⁶⁶MENENDEZ PIDAL, R.: Poesía juglaresca y juglares. Aspectos de la historia literaria y cultural de España. Buenos Aires, 1942, p. 95.

⁵⁶⁷PIRRO, A.: La musique à Paris sous le règne de Charles VI (1380-1422). Strasbourg, 1930, pp. 9 y siguientes. El mismo Pirro en su Histoire de la Musique, p. 11, escribe que en 1367, Philippe le Hardie gratifica al arpista Thomasin y a otros "ménestriers de quitterne" y que "Vauthier, l'Englès" tocaba el arpa en su presencia en 1375.

sus placeres, donde figuran varios juglares, sin que especifiquen sus nombres, entre ellos dos juglares de Inglaterra a los que se les pagó 20 libras y 12 sueldos⁵⁶⁸.

Todo lo antedicho nos demuestra cómo el rey de Navarra se complacía en oír la música y las canciones de los juglares y los ministriles de las diversas cortes europeas, entre las que no podía faltar la inglesa, a quienes obsequiaba con ricos regalos.

Una orden de pago firmada por Carlos III el Noble, el 3 de enero de 1392, dice que se dan "... a los menestriales del rey de Inglaterra, 60 florines sin retener el vigésimo de dono"⁵⁶⁹. El 25 de enero de 1397, en Olite, Carlos III hace el don de 10 florines, de dono por una vez " a un trompeta del duque de Lancaster"⁵⁷⁰. Por una orden de pago firmada por el mismo rey en Puente la Reina, el 30 de noviembre de 1414, se manda a Comptos reciban en cuenta varias cantidades, entre ellas "... a Johan, mensajero del duque de

⁵⁶⁸CASTRO, J. R.: Op. cit., t. XV, doc. 58.

⁵⁶⁹CASTRO, J. R.: Archivo General de Navarra. Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Tomos I-XXXVI. Pamplona, 1952-64, t. XIX, doc. 2.

⁵⁷⁰CASTRO, J. R.: Op. cit., t. XXII, doc. 91.

Longuestre y el trompeta de mosén Johan Blon, embajadores del rey de Inglaterra, 58 libras"⁵⁷¹.

Los documentos prueban que en la corte real navarra se amaba mucho la música de arpa, y que durante los siglos XIV y XV pasaron por allí una serie de ministriles de arpa. Sobre todos hay que subrayar la presencia prolongada de un arpista inglés "arpero del príncipe don Carlos de Viana y de las infantas", quien empezó a servir en el año 1435. Se llamaba "John de Oldfeld"⁵⁷², también llamado Johan de Anglaterra, y procedía de Londres, según puede verse por su firma autógrafa que aparece tantas veces en los recibos. Este célebre arpista fue muy estimado en al corte de Navarra, como lo demuestra el hecho de que, además de 15 cahices de trigo que recibe cada año, de los vestidos y otros dones que le hacen, reciba 10 florines mensuales de sueldo, en una época en que los cantores y los ministriles, por importantes que fueran, recibían sólo 8 florines mensuales. Tal vez perteneciese a una saga de artistas que continuó la tradición en siglos

⁵⁷¹CASTRO, J. R.: Op. cit., t. XXXI, doc. 649.

⁵⁷²IDOATE: Catálogo..., T XLII, nº 92, 117, 204, 257, 262, 358, 403, 411, 462, 511, 521, 577, 612, 933, 966; T XLIII, nº 11, 21, 412, 679, 718; T XLIV, nº 4, 319, 459, 867; T XLV, 107, 112, 396, 429, 693, 768, 821, 831.

posteriores, ya que en el Grove's Dictionary of Music and Musicians se habla de un Thomas Oldfield, compositor inglés de los siglos XVI-XVII, cuya biografía se ignora completamente⁵⁷³.

John de Londres hacía con frecuencia viajes a Inglaterra, a Capbreton y a Bayona, territorios ingleses hasta mediados de siglo, y recibía para sus viajes sendas cabalgaduras. El 14 de septiembre de 1435, en Tafalla, recibe 9 florines de oro para un viaje a su país con el fin de traer consigo a su mujer. El albalá va acompañado de un recibo de "Johanin de Londres"⁵⁷⁴. De un documento de Comptos se desprende que este arpista vino de Londres con el condestable, cuando éste estuvo en Inglaterra, no sabemos de qué condestable se trata ni cuándo hizo el viaje a Inglaterra⁵⁷⁵. El 1 de febrero de 1436 recibe 10 codos de paños de Bristol (corrientes en la casa real de Navarra) para vestirse, de manos del judío Gento de Ravidabit⁵⁷⁶. Entre los años 1436 y 1442 el arpero inglés firma haber recibido

⁵⁷³Grove's Dictionary of Music and Musicians. London, 1959, vol. III, p. 685.

⁵⁷⁴IDOATE, F.: Catálogo del Archivo General de Navarra, Sección de Comptos. Tomos XXXVII-LII (1425-1780). Pamplona, 1965-1974. T. XLII, doc. 257.

⁵⁷⁵IDOATE, F.: Op. cit., T. XLII, doc 262.

⁵⁷⁶IDOATE, F.: Op. cit., T. XLII, doc. 577.

diferentes pagos en razón de viajes, sueldos, gracias especiales y otras causas ⁵⁷⁷.

En 1441, se habla de un dono de 55 libras entregadas a "Tomás Luzlo, cantador inglés"⁵⁷⁸. El mismo cantor inglés se vuelve a ver en julio de 1448, y en esta ocasión recibe 10 libras para su viaje a Tudela. No sabemos si se hallaba sólo de paso por la corte real navarra, o bien si estaba asalariado en la misma. Lo volveremos a ver en diciembre, certificando que había repartido cierto dinero asignado a los arperos de la princesa de Castilla y al albardán de la casa de los condes de Foix⁵⁷⁹.

4.3.- Escribas cortesanos: Jean de L'Escluse y Thomas Hoccleve.

Comentaremos a continuación la similitud en la caligrafía de dos escribas, navarro uno, Jean de

⁵⁷⁷IDOATE, F.: Op. cit., T. XLII, documentos 612, 933, 966; T. XLIII, docs. 11, 21, 412, 679; T. XLIV, doc. 4, 459, 867; T. XLV, docs. 107, 112, 396, 768, 821, 831.

⁵⁷⁸IDOATE: Catálogo..., T. XVL, nº 158, 268, 365, 626, 629; T. XLVI, nº 789.

⁵⁷⁹ANGLES, H. de: Op. cit., p. 431.

L'Escluse, e inglés el otro, Thomas Hoccleve (Figs. 92-101).

La calidad de escritura y ornamentación de los Registros de Comptos nº 233 (1396), 236 (1397) y 243 (1398) del Archivo General de Navarra destaca como algo extraordinario entre la producción escrituraria de la Administración Pública de Navarra. Merece la pena destacar la labor de Jean de L'Escluse, escriba que no sólo se adapta a diversos tipos de caligrafía, sino que su suscripción y signatura se adecúa al ejercicio de sus funciones como secretario o como notario público.

Al igual que sucede en otros reinos bajomedievales, los secretarios reales aparecen en Navarra, bastante avanzada la segunda mitad del siglo XIV. Carlos II fue el primer monarca que tuvo secretarios a su servicio, la influencia francesa es evidente, ya que la casa de Evreux organiza su corte al modo de la de los príncipes franceses. Los secretarios eran personas de confianza del rey, encargados de misiones delicadas y peligrosas en muchos casos, pero, sobre todo, redactores de los documentos reales. El papel que ejercen los secretarios reales en Navarra en el umbral del siglo XV, coincide con el resurgimiento del documento real. El análisis de la producción gráfica de los secretarios del reinado de Carlos III, nos los muestran

como excelentes calígrafos. Constituyeron sin duda la élite de especialistas en escritura, lo que nos hace preguntarnos sobre el entorno en que se formaron. Sobre todos ellos destaca Jean de L'Escluse.

Los años 1396-98, coincidiendo con el segundo viaje de Carlos III a Francia son extraordinarios en la producción gráfica de L'Escluse. No sólo actúa al servicio de la reina Leonor, regente del reino, sino que redacta algunos Registros del Tesorero, los nº 233, 236, 243 (en estas fechas ya escribía el romance navarro). En los dos primeros registros señalados alcanza tal perfección que puede considerársele como uno de los mejores calígrafos de la corte navarra⁵⁸⁰. Las letras mayúsculas nos muestran sus excepcionales cualidades de dibujante y nos introducen en un mundo de seres fantásticos entrelazados (dragones, peces, gárgolas, grifos, unicornios), y otros del entorno natural encerrados en tondos (leones, canes, osos, cigüeñas, águilas, ocas). Las representaciones humanas parecen retratos de bufones o personajes pintorescos de la corte real. Estas representaciones animales y vegetales, con prolongaciones de zarcillos y flores, se combinan, enlazan y

⁵⁸⁰OSTOLAZA, I.: "Los secretarios reales y su papel en la Redacción de los Registros de Comptos del Reino de Navarra", en Príncipe de Viana, 172, 1984, pp. 407-423.

distorsionan para formar un alfabeto que parece tener vida propia. Su valoración como calígrafo, nos muestra que su escritura no desmerece en nada de la empleada en las cortes reales y ducales.

La escritura de L'Escluse es similar a la Court hand inglesa, borgoñona o francesa. Es, en definitiva, una escritura cortesana, que lo mismo se utiliza para redactar los maravillosos códices promovidos por mecenas como el duque de Berry⁵⁸¹, Borbón, Lorena, York o Bedford⁵⁸², como para los documentos de la administración real:

In the late thirteenth and early fourteenth century the chancery clerks displayed their own calligraphic skills by lengthening, thickening, exaggerating and decorating certain of the ascenders and capital letters in the king's style and title on the top line of the documents.... This decoration was almost invariably the work of the clerk who wrote the text....

Different artists used the resulting spaces in different ways. In some charters and letters patent, notably those produced during the reigns of Edward III and Richard II, the ascenders on the top line were made into exaggerated loops and adorned with human and animal heads, grotesques and a huge variety of leaf, flower and abstract ornaments⁵⁸³.

⁵⁸¹LONGNON, J.; CAZELLES, R., eds.: The Très Riches Heures of Jean, Duke of Berry, trans. Victoria Benedict, New York, 1969, reproduce en facsímil las miniaturas y selecciones de las páginas con texto.

⁵⁸²DROGIN, M.: Medieval Calligraphy, London, 1980, pp. 153-163.

⁵⁸³DANBURY, E.: "The Decoration and Illumination of Royal Charters in England, 1250-1509: An Introduction", en England and Her Neighbours, 1066-1453: Essays in Honour of Pierre Chaplais, edited by Michael Jones and Malcolm Vale, London and Ronceverte, The Hambeldon Press, 1989, pp. 163-65.

El origen de esta "escritura de corte" parece encontrarse en la Francia situada al Norte del Garona en la segunda mitad del siglo XIV y se difunde en Inglaterra hacia la década de 1370, para la redacción de los documentos reales sellados con el sello secreto, y escritos por los secretarios reales⁵⁸⁴. En Navarra este tipo de letra se encuentra en los últimos años de Carlos II, y alcanza la perfección con Carlos III, equiparándose a la mejor caligrafía del momento.

La letra de Jean de L'Escluse no tiene nada que envidiar a la de Thomas Hoccleve⁵⁸⁵, clérigo del Privy Seal Office hacia 1391 y autor varias obras, entre ellas una Balada al duque de York. Puesto que la corte de Carlos III, mecenas, amante de libros, benefactor de

⁵⁸⁴CHAPLAIS, P.: English Royal Documents, King John-Henry VI (1199-1461), Oxford, 1971, p. 52. "It was only during the last years of Edward III's reign, the style of writing used for privy-seal and signet documents acquired some unmistakably distinctive features... In 1372 or thereabout, for reasons which still have to be determined, the scribes of privy-seal and signet documents begin to use a secretary hand, apparently an angular and upright version of a writing style used in France for several generations. The evidence suggests that it was imported into England by English scribes who had worked in the privy-seal office of the Black Prince in Gascony".

⁵⁸⁵SCHULZ, H.: "Thomas Hoccleve, scribe", en Speculum, 12, 1937, pp. 71-81; FURNIVALL, F. J., ed.: Hoccleve's Regement of Princes, and 14 Poems, EETSSES, 72, London, Oxford UP, 1897; GOLLANCZ, I., ed.: Hoccleve's Minor Poems, from the Ashburnham MS., EETSSES, 73, London, Oxford UP, 1897.

los estudiantes navarros que acudían a las universidades extranjeras, se caracterizó por su gusto por el lujo y el esplendor, no parece extraño que contase con personajes de gran formación intelectual.

4.4.- Artistas ingleses de artes suntuarias.

El desarrollo artístico en Navarra, así como en el resto de Europa, excepto en Italia y más tarde en Flandes, en la segunda mitad el siglo XIV y primera del XV, está íntimamente ligado a la corte; en la vida navarra durante la dinastía Evreux, entre 1328 y 1425, existieron dos grandes líneas en sus actividades artísticas: la construcción y las llamadas artes suntuarias, ya que eran necesarios múltiples objetos de calidad y riqueza acordes con el marco regio. A la hora de enfocar el estudio de los artistas que trabajaban en Navarra entre los años 1328 y 1425, el primer aspecto que destaca es su internacionalismo. La bibliografía ha insistido en la dependencia navarra respecto del foco artístico francés, pero, si bien es cierta la influencia francesa, no podemos minimizar la presencia de muchos otros artistas procedentes de otras tierras, especialmente de Inglaterra.

Dentro de las artes incluimos tanto a los constructores (mazoneros, carpinteros, yeseros, plomeros ,

etc.), como a los decoradores (pintores, vidrieros) o a los que surtían de objetos suntuarios (argenteros, iluminadores, bordadores, tapiceros, etc). El plomo y el estaño se utilizaban para la construcción de cañerías y todo tipo de conducciones, así como para sujetar los vidrios de las ventanas, en 1413 se cita a Johan Nelbek⁵⁸⁶, de la ciudad de Bristol, maestro de hacer canales de plomo. La labor de los maestros constructores y decoradores ingleses se trata en otros capítulos de esta investigación, reseñaremos aquí la presencia de artistas ingleses de artes suntuarias. Entre los argenteros destaca Thomas de Inglaterra⁵⁸⁷, quien realizó rosetas y adornos de plata dorada para la infanta Isabel. A los trabajos de los argenteros que venían a trabajar a Navarra, cabe añadir las compras que se efectúan directamente en otros lugares, entre ellos Bayona.

Los costureros y bordadores desempeñan un importante papel en la vida cortesana, Carlos II y su hijo mantuvieron sastres y "brosladores" de todas las procedencias, con unos sueldos realmente elevados, así en

⁵⁸⁶Catálogo del Archivo General de Navarra, XXX, 507.

⁵⁸⁷Catálogo del Archivo General de Navarra, XXIX, 1.119.

1387 Guillem, bordador inglés, recibía de pensión anual 500 libras⁵⁸⁸, otros bordadores ingleses son Alain el inglés, vecino de Pamplona en 1361; Harriet (1376) y Richard Ginbert (1384)⁵⁸⁹. Entre los armeros existían dos niveles de trabajo, el de los que fabricaban lanzas, saetas, ballestas, etc. y el de quienes labraban armaduras para los reyes y señores, a veces con más interés estético que puramente guerrero, entre los segundos se encuentra el inglés Guillem⁵⁹⁰.

Los regalos de los reyes de Navarra enriquecieron las cortes más lujosas del momento y los visitantes ilustres recibían objetos conforme a su categoría. Cuando en 1391, el obispo de Burdeos, el senescal de Guyena y un doctor llegaron como mensajeros del rey de Inglaterra, obtuvieron de Carlos III tres copas y dos picheres de plata sobredorada de 32 marcos 2 onzas de peso (7.400 grs.) valorados en 643 florines⁵⁹¹. Como reserva monetaria, la orfebrería cambiaba a menudo de

⁵⁸⁸Catálogo del Archivo General de Navarra, XIV, 406 y XVI, 1502.

⁵⁸⁹Catálogo del Archivo General de Navarra, III, 265, X, 412 y XV, 154.

⁵⁹⁰Catálogo del Archivo General de Navarra, V, 1358.

⁵⁹¹Catálogo del Archivo General de Navarra, XVIII, 201.

manos, era muy frecuente que los monarcas empeñaran o vendieran parte de vajilla en caso de necesidad y a veces era el monarca quien aceptaba vajilla en préstamo: un caballero inglés tomó en préstamo de Carlos II 1000 francos con garantía de una vajilla de plata de 200 marcos (casi 50 kilos), a fin de rescatar a varios caballeros ingleses que tenía presos Enrique II de Castilla⁵⁹².

Desde los primeros años de su reinado, Carlos III de Navarra mostró afición a adquirir buenos y bellos libros; unos para su uso, otros para obsequiar, requiriendo en ocasiones los servicios de artistas ingleses. En 1394, se pagaron 80 florines a Domenjón Burnel, pintor de Bayona, "por pintar e iluminar al plazer del Rey un libro de sus deuotiones".⁵⁹³

4.5.- Modas. El paño de Bristol. Los halcones.

El tema de la pañería no es banal, ya que su calidad y colorido marcaba la posición social de un individuo, y

⁵⁹²Catálogo del Archivo General de Navarra, X, 449.

⁵⁹³CASTRO: Catálogo... Op. cit., vol. XXI, nº 897, 916. Archivo General de Navarra, Registros de Comptos, vol. 229, fol. 11r, vol. 225, fol. 8r.

más aún en un medio como la corte de un rey⁵⁹⁴. En la documentación existente sobre la corte navarra, no siempre se indica la categoría de las telas y sí es frecuente dar noticia del lugar de origen de los tejidos, sobrentendiéndose así su calidad.

En 1385, Carlos II paga una cantidad "por XXIIII coudos de otro paynno de Bristol que Nos dimos a nuestros juglares Johan, Perrinet et Nicolau"; en 1386 Perrinet et Nicolau reciben de nuevo 24 codos de paño de Brístol y en 1386 concede paño rojo de Brístol para hacer hopalandas, calzas y capirotes para sus cinco pajes; en 1391, Testa de Fer, Nicolás y maestre Juan, también juglares, reciben 15 codos de paño de Londres, en otras ocasiones se especifica únicamente que se trata de paño inglés, como en 1387, " a nos quootro juglares XL cobdos de paynno inglés que Nos lis avemos dado por su bestir", en 1405, se dan "8 codos de paño de Bristol para Fación, juglar; la misma cantidad por tundir 8 codos para Nicolás, juglar". Como el paño de Brístol era tan apreciado en Navarra, en ocasiones los reyes hacían obsequios o perdonaban impuestos para su

⁵⁹⁴PIPONNIER, F.: Costume et vie sociale. La cour d'Anjou XVe-XVe siècle, Paris-Le Haye, Ecole Pratique des Hautes Etudes, 1970. CONTAMINE, F.: La vie quotidienne au temps de la Guerre de Cents Ans. France et Angleterre (XVe siècle), París, Hachette, 1976.

adquisición, en 1413, Carlos III regala 34 libras al hijo de Lope Barbicano, carpintero mudéjar en las obras de Olite, para comprar 20 codos de paño de Bristol para la boda. En ocasiones también se especifica la calidad del paño, en 1413, un ministril llamado Nicholau recibe "9 codos de paño de granza de Bristol".

Un elemento que hay que tener en cuenta en el tema de los paños es el colorido. En los últimos siglos de la Edad Media, se forjaron en torno al colorido multitud de concepciones simbólicas que poetas como Deschamps plasmaron en sus obras:

Li uns se vest pour li de vert,
L'autre de bleu, l'autre de blanc,
L'autre s'en vest vermeil com sanc,
Et cilz qui plus la veult avoir
Pour son grat dueil s'en vest de noir.⁵⁹⁵

Los colores de los trajes pueden conocerse a través de la documentación. Generalmente se había concebido la idea de que los juglares del rey de Navarra vestían de paño verde de Bristol⁵⁹⁶, en 1391 se paga a un mercader una cantidad por "12 codos de paño verde de

⁵⁹⁵DESCHAMPS, E.: Oeuvres complètes de Eustache Deschamps. Publiées d'après le manuscrit de la Bibliothèque Nationale par le Marquis de Oueux de Saint-Hilaire, XI vols., desde el vol. VII ed. lit.: G. Raynaud, Société des Ancien Textes Français, Paris, Firmin Didot, 1878, IX, p. 57.

⁵⁹⁶MENENDEZ PIDAL, R.: Poesía juglaresca y juglares. Orígenes de las literaturas románicas, Madrid, Espasa-Calpe, 1991, p. 26.

Bristol, los cuales fueron dados a testa de Fierro y a Nicolás, juglares". Sin embargo, también lucían otros colores como el morado o el bermejo, casi siempre forrados de paño blanco, en 1406 el trompeta Leonart, vestía de paño morado, puesto que recibe "7 codos de paño morado oscuro de Bristol, para hacerle una hopalanda y 9 codos de blanco de Zaragoza para doblarla". El verde no fue un color reservado a los juglares, en la corte navarra era uno de los que más gustaban tanto a los sirvientes como a la familia real. En 1413 en un mismo documento se donan "8 codos de vert gay de Bristol" a Machín, clérigo, y "49 codos de vert gay de Bristol, dados a la antedicha Johana (hermana del rey) para vestir a sus gentes".

Los registros de donaciones o de abono de deudas en paño de Bristol abundan en el registro de la Sección de Comptos del Archivo general de Navarra, a modo de ejemplo, reseñamos que sólo en adiciones intercaladas a los documentos entre 1386 y 1400, se recogen más de veinte referencias a este tejido⁵⁹⁷.

⁵⁹⁷BALEZTENA, J.: Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección de Comptos. Documentos. Adiciones I. años 1092-1400, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1988, núms. 301, 899, 908, 911, 912, 923-925, 927-929, 931, 933, 935-937, 1053, 1055, 1057-1060, 1064.

Uno de los obsequios más estimados y que se intercambiaban los reyes entre sí eran los halcones, en julio de 1398, el halconero Simonet, marchó a Inglaterra, empleando ciento noventa y siete días y trayendo, entre otros, tres halcones, obsequio del rey de Inglaterra al de Navarra.

CAPITULO V

**CIRCULACION Y PRESENCIA DE CODICES E INCUNABLES IGLESES
O DE AUTORES INGLESSES EN EL REINO DE NAVARRA.**

5.1.- Introducción.

El seguimiento de la difusión de los textos y con ello la circulación de manuscritos, constituye una investigación clave para estudiar las relaciones culturales entre países. La circulación de manuscritos entre monasterios y bibliotecas catedralicias nos sugiere que el hombre de la Europa Medieval, pese al tiempo invertido en los desplazamientos, viajaba continuamente.

Esta movilidad queda avalada por la aparición de un manuscrito anglosajón del siglo X, que contiene homilías en prosa, vidas de santos y poemas, en la biblioteca catedralicia de Vercelly, en el Norte de Italia, sin que sepamos cómo o cuándo The Vercelli Book, llegó a Italia. Del mismo modo, desconocemos cómo llegaron a Inglaterra y Escocia dos obras salidas del "scriptorium" de Alfonso X El Sabio, la primera las Tables Toletanes, sobre el movimiento de los planetas, recogidas en manuscritos ingleses de los siglos XIV y XV, y mencionadas por Chaucer en The Miller's Tale, y la segunda, el Livre des Leschiele Mahomet, donde se describe la visita de Mahoma al otro mundo y visiones del Cielo y el Infierno; el manuscrito, en francés

antiguo⁵⁹⁸, se encuentra en la Bodleian Library. Una hipótesis de su llegada a Inglaterra se puede basar en el hecho de que Leonor de Castilla, hermana de Alfonso X, contrajese matrimonio con el rey Eduardo I de Inglaterra en 1254. Otra prueba de esta circulación de manuscritos la tenemos en la emigración a Inglaterra de una obra de Raimundo Lulio (Raymond Lull), Le Libre del Orde de Cauayleria⁵⁹⁹, conservado en manuscritos ingleses y escoceses.

Resulta natural que la circulación de códices y escritos se plantee desde Navarra de modo algo distinto a lo que podría ser el mero paso de la barrera de los Pirineos. Los Pirineos, más que barrera, han sido camino que ha permitido la incorporación de la producción libresca continental a la Península, y, viceversa, la ruta más frecuente seguida por los textos hispanos para penetrar en Europa. En este capítulo, nos centraremos en las noticias procedentes de los monasterios

⁵⁹⁸En el prólogo se dice que la obra fue traducida del árabe al castellano en la corte alfonsina y del castellano al francés en 1264. Evelyn S. Procter reproduce el prólogo en su artículo "The Scientific Works of The Court of Alfonso of Castile: the King and his Collaborators", en Modern Language Review, 40, 1945, pp. 22-3; PROCTER, E. S.: Alfonso X of Castile: Patron of Literature and Learning, Oxford, 1951.

⁵⁹⁹The Book of the Ordre of Chyualry, Alfred T. P. Byles, ed., EETS, 168, London, Oxford University Press, 1926, reproduce la versión en inglés medio.

altomedievales del reino de Pamplona, el archivo y biblioteca de la catedral de Santa María y los fondos de la Biblioteca General y el Archivo Histórico de Navarra. Conviene señalar la singularidad de algunos manuscritos que deben su interés a su venerable antigüedad y a la fama universal de sus autores. La procedencia de los manuscritos de la catedral de Pamplona es muy varia, muchos fueron adquiridos por los canónigos que acudían a las universidades extranjeras a completar su formación científica y pasaron a engrosar los fondos bibliotecarios catedralicios, ya que la legislación vigente a partir de 1293, destinaba a la biblioteca común los libros de los canónigos difuntos⁶⁰⁰.

Para los bibliógrafos, el siglo XV es el siglo de oro de la imprenta. Según ellos el "arte negro" produjo entonces obras maestras, que todavía no han sido superada. Pamplona posee algunas de estas joyas, al lado de otras producciones menos artísticas, pero más raras. En todas ellas se reflejan las corrientes intelectuales de la época: tomismo, escotismo, nominalismo, humanismo. La colección más importante es la de la catedral, formada en gran parte por los espolios de los

⁶⁰⁰GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Catálogo de los manuscritos teológicos de la catedral de Pamplona". En Revista Española de Teología, 17, 1957, 231-258, 383-418, 557-594; 18, 1958, 61-85. Pp. 231-3.

canónigos⁶⁰¹; los incunables pertenecientes a la Biblioteca General de Navarra se encuentran depositados en el Archivo General de Navarra.

Iniciamos este capítulo con un breve repaso de lo que supuso la influencia de la cultura anglosajona en la carolingia y a través de ésta en la navarra, y reseñamos a continuación varios códices e incunables de obras teológicas y filosóficas de autores ingleses. Comentaremos la difusión de obras de los siguientes autores: Alcuino de York, Beda el Venerable, Adam Wodeham o Goddam, Robertus Olchot, Gualterus Burlaeus, Nicholaus de Triveth, Iohanes Duns Scotus, S. Petrus Blessensis, Iohannes Canonicus Anglus, O. F. M., Bartholomaeus de Glanvilla Anglicus, Guillelmus Ockam, Sebastianus Brant, Guillelmus Gorris. A continuación se describe el código correspondiente al English Coronation Rite: el Ceremonial de la Coronación, unción y exequias de los reyes de Inglaterra, emblemático ejemplar de la producción inglesa y uno de los máspreciados de entre los fondos del Archivo General de Navarra y se compara con el Liber Regalis y el Missale ad usum Ecclesiae Westmonasteriensis. Finalmente,

⁶⁰¹GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Incunables de Pamplona" La imprenta en Navarra. V centenario de la imprenta en España. Edición conmemorativa. Pamplona, 1974, pp.77-113.

considerando que, al igual que el camino de Santiago, las rutas universitarias ejercieron una influencia decisiva como puerta de la penetración de la cultura europea, terminaremos nuestra exposición citando a Bernart de Peyron y a Fray Ferrando de Huart, O. F. M., escolares navarros que se desplazaron a estudiar a Inglaterra. Esta primera revisión de la presencia en Navarra de códices e incunables ingleses o de autores ingleses atestigua la constante y fluida relación cultural entre Inglaterra y el reino de Navarra en la Edad Media. Asimismo, pone de manifiesto la escasez de la circulación de obras literarias.

5.2.- Influencia de la cultura anglosajona en la carolingia y a través de ésta en la navarra.

Curtius⁶⁰² analiza la contribución irlandesa e inglesa a la cultura continental y la influencia de la cultura anglosajona en la carolingia. Trazaremos a continuación un breve repaso de los acontecimientos histórico-culturales que nos expliquen el posterior auge que los manuscritos ingleses disfrutaron en la cultura monacal peninsular.

⁶⁰²CURTIVS, E. R.: Literatura europea y Edad Media latina, 2 vols., Madrid, 1976, vol. I, pp. 44, 58, 60, 74-79, vol. II, pp. 552, 555, 556, 645-647.

La invasión de los germanos en el mundo de la Antigüedad tardía y la invasión de los árabes (cuyas repercusiones analizaremos en otro capítulo), constituyen procesos paralelos. Sin embargo, hay entre ellos una diferencia fundamental: los germanos se asimilaron, los árabes no. Los germanos no sólo no aportaron ninguna idea nueva, sino que, exceptuando a los anglosajones, en todos los lugares donde se establecían dejaban que el latín siguiese siendo el único medio de comprensión. El hecho de que los soberanos germanos sólo tuvieran ministros y funcionarios laicos representa una continuación del anterior estado de cosas. El latín sigue vivo y garantiza, hasta entrado el siglo VIII, la unidad de la Romania. Al quedar obstruido el Mediterráneo occidental por las conquistas del Islam, la cultura carolingia retrocede, los laicos no saben ya leer ni escribir y, los carolingios sólo encuentran hombres cultos en el clero, necesitan, por lo tanto, la colaboración de la Iglesia. En el siglo VII decae la vida espiritual del Continente, pero en Irlanda, que nunca había formado parte del Imperio Romano, surge una cultura de claustro, que bajo San Columbanus (...615) irradia al Continente. Bobbio y St.-Gallen son fundaciones irlandesas.

Las relaciones entre Inglaterra y la Romania son muy peculiares: durante cerca de cuatro siglos,

Inglaterra fue parte del Imperio, las tropas romanas se retiraron en 410, pero la misión de San Agustín, constituyó una segunda romanización. Agustín, enviado por San Gregorio Magno, llega a Kent en 597 para iniciar la evangelización de Inglaterra. A partir del sínodo de Whitby, en 664, la cristiandad romana se impone sobre la céltica, y produce, con Aldhelmo y Beda, una floración eclesiástica y espiritual que, además de apóstoles (San Bonifacio, ...754), dio al continente reformadores de la cultura como Alcuino. Los monumentos romanos sobrevivieron en Inglaterra a la invasión germana, además inspiraron la escultura northumbria del siglo VII y las gentes los mostraban con orgullo⁶⁰³. Hacia 700 se escribe en Inglaterra un latín asombrosamente puro, mientras que el latín de Francia está en plena decadencia.

El llamado "renacimiento carolingio" es remate de la reforma de la iglesia franca encomendada al anglosajón Bonifacio. Poco después de subir al trono Carlomagno y ante la ignorancia del clero franco, donde era difícil encontrar predicadores, el texto bíblico estaba plagado de errores y la mala pronunciación contribuía a empeorarlo, urgía reformar la enseñanza y las prácticas

⁶⁰³LEVISON, W.: England and the Continent in the Eighth Century. Oxford, 1946, p. 142.

de los copistas. El joven soberano comenzó a traer de Italia a varios gramáticos (Pedro de Pisa, Paulino de Aquilea, Paulo Diácono), conoció en Parma al sabio anglosajón Alcuino, entonces de pocos años, y lo llevó a su corte en 782. Alcuino (muerto en 804 siendo abad de San Martín de Tours) se convirtió en organizador de la reforma carolingia de la cultura y de la reforma, no menos importante, de la escritura. A partir de 782, Alcuino fue director de la escuela de palacio y transmitió al humanismo carolingio el legado de San Beda, que se extenderá por el Norte peninsular.

5.3.- Monasterios de la Rioja navarra.

Manuel C. Díaz y Díaz⁶⁰⁴, en su ponencia sobre "Textos altomedievales extrahispanos en la Península", estudia los datos que proporcionan algunos manuscritos con el fin de reconstruir algunas de las condiciones seguidas por los textos en su emigración al Norte de la Península y nos habla también de la difusión de obras de dos autores ingleses: Alcuino de York y Beda.

⁶⁰⁴DÍAZ y DÍAZ, Manuel C.: "Textos altomedievales extrahispanos en la Península", en "Coloquio sobre circulación de códices y escritos entre Europa y la Península en los siglos VIII-XIII (16-19 de septiembre de 1982). Actas", Cursos y congresos de la Universidad de Santiago de Compostela, nº 36, A Coruña, 1988, pp. 239-265.

Como hemos dicho, el éxito de la literatura insular durante el siglo VIII fue notable y obras como las de Beda se extendieron rápidamente por todo el mundo occidental. En la Península también se aprecia esta presencia insular, pese a la escasez de las muestras, y pronto hubieron de conocerse las obras de Beda, aunque no tengamos ejemplos muy tempranos de su presencia. Entre los siglos X y XI, había ya unas copias suyas en Ripoll⁶⁰⁵, y seguramente existirían también obras suyas, completas o extractos, a comienzos del siglo X en la Rioja navarra o la región pirenaica navarro-aragonesa.

Sancho Garcés I inicia en el año 922 la reconquista de la Rioja y al año siguiente, en virtud de su entendimiento con el rey de León, ocupa Nájera. El centro de la monarquía pamplonesa se desplaza hacia esa ciudad. La situación es muy distinta entre los monasterios pirenaicos y la otra zona del reino pamplonés en el siglo X. El advenimiento de la dinastía Jimena supuso un cambio radical de actitud en cuanto a la expansión frente a los musulmanes.

⁶⁰⁵BEER, R.: Die Handschriften des Klosters von Santa María de Ripoll, I, Viena, 1907, pp. 102 y ss.

Consciente de la importancia espiritual e intelectual de los monasterios, así como de su inmediata repercusión para el asentamiento y colonización de los nuevos territorios, Sancho Garcés funda en el año 925⁶⁰⁶, en la parte oriental de la región, sobre el Iregua, en el mismo lugar donde el Banu Qasi Muza tuviera su fortaleza, de ahí su nombre árabe, el monasterio de San Martín de Albelda sobre la base de una vida eremítica previa, con unos anacoretas alojados en las cuevas que rodean Albelda, y también si no funda, porque existía en una época anterior, en cualquier caso, impulsa la vida monástica en San Millán de la Cogolla, poco después que en Albelda. Los sucesores de Sancho Garcés mantienen el interés por los monasterios riojanos, en los que convergen influencias mozárabes del sur y del este, castellanas, pirenaicas y ultrapirenaicas, patentes en variados órdenes de actividades. En un plazo breve, Albelda y San Millán aparecen como importantes centros de irradiación intelectual con personalidad propia. Gómez Moreno⁶⁰⁷ dice que Albelda parecía el foco más culto de Navarra.

⁶⁰⁶UBIETO ARTETA, A.: Cartulario de Albelda. Textos Medievales, I. Valencia, 1960, pp. 12-20.

⁶⁰⁷GÓMEZ MORENO, M.: Las iglesias mozárabes. Madrid, 1919.

La creación literaria no alcanza la cota más elevada entre los muchos saberes y actividades monásticas, pero sí se han conservado muestras significativas de su cultivo⁶⁰⁸.

Las agrupaciones de cenobios, frecuentes, implicaban transferencias de libros en ambos sentidos que no se recogían en testimonios notariales. Una de las características de la vida monástica consistía en una relación bibliográfica permanente y mutua entre el monasterio de origen y sus fundaciones, toda novedad producida o conocida, en cualquiera de ellos, se transmitía rápidamente y sin vacilación a los otros.

5.4.- Alcuino de York.

La presencia de Alcuino de York se hace notable en el primer cuarto del siglo X. Según Díaz⁶⁰⁹, su noticia sobre Martín de Tours se encuentra, desde mediados del siglo X, en un manuscrito emilianense (Madrid, Bibl. Acad. Hist., cod. 13) y en otro silense (París, Bibl. Nat. nouv. acq. lat. 2178). Para Díaz, aunque el código emilianense no presente indicios suficientes para

⁶⁰⁸DÍAZ Y DÍAZ, M. C.: Libros y librerías en la Rioja Altomedieval. Logroño, 1979.

⁶⁰⁹DÍAZ Y DÍAZ, M. C.: Libros y librerías en la Rioja Altomedieval. Logroño, 1979.

pensar en una copia directa de un modelo ultrapirenaico, resulta evidente que este modelo hubo de llegar a la Rioja, probablemente por el camino de Albelda, monasterio puesto bajo la advocación de San Martín de Tours, y cuyas relaciones con el mundo carolingio no necesitan ser ponderadas, recordemos que es a ese cenobio, desviándose de su camino natural, al que acude el obispo Godescalco de Puy, cuando, en 950-951, realizó su peregrinación a Santiago.

Esta presencia de Alcuino en La Rioja está atestiguado por otra obrita suya añadida el siglo XII al final del código Emilianense 13, ya citado, se trata de un pequeño bloque constituido por una revisión de Agustín, sermón 61 y un capítulo del tratado de la fe de Alcuino.

El cod. 1006B del Arch. Hist. Nac. de Madrid contiene la copia trunca de la carta⁶¹⁰ de Alcuino de York a Beato de Liébena, no resultando imposible sospechar que hubiera salido de Tours acompañando alguna colección de otros textos, de la que sería tomada en la Rioja en la primera mitad del siglo X.

⁶¹⁰MILLARES CARLO, A.: Contribución al "Corpus" de códices visigóticos, Madrid, 1931, pp. 213-222.

5.5.-Beda el Venerable:

S. Beda Venerabilis⁶¹¹, nacido el año 673 de una familia anglosajona, entró en el monasterio de Jarrow, comenzó a escribir hacia los treinta años y murió en el año 735⁶¹². Reseñaremos los códices provenientes de los monasterios riojanos y de la catedral de Pamplona:

5.5.1.- Monasterios de La Rioja:

A base de los recortes y fragmentos de los tratados de Beda De natura rerum y De temporum ratione, sobre todo, se ha construido, según Díaz⁶¹³, el tratadillo De celo vel quinque circulis eius atque subterraneo meatu, copiado por vez primera de la mano de un discípulo de Jimeno, el escriba de la Cogolla, como apéndice a la copia de las Etimologías de Isidoro

⁶¹¹CAYRE, F.: Précis de patrologie. París, 1930, vol. II, pp. 268-272.

⁶¹²WERNER, K.: Beda der Ehrwürdige und seine Zeit. Viena, 1881, 2ª ed. COLGRAVE, B.: The Venerable Bede and his Times. Jarrow, 1958.

⁶¹³DÍAZ y DÍAZ, Manuel C.: "Textos altomedievales extrahispanos en la Península", en "Coloquio sobre circulación de códices y escritos entre Europa y la Península en los siglos VIII-XIII (16-19 de septiembre de 1982). Actas", Cursos y congresos de la Universidad de Santiago de Compostela, nº 36, A Coruña, 1988, pp. 255-257.

que debemos a éste (Madrid Arch. Hist. Nac., cod. 1007B), y luego, pocos años después, en 954, por obra de Endura y Dídaco en el ejemplar de éstos de la misma enciclopedia isidoriana (Madrid, Bibl. Acad. Hist., cod.).

Un capítulo de la Historia Ecclesiastica de Beda, "La vida de San Drictelmo", se encuentra en un manuscrito de Silos, copiado en el siglo IX en aquella abadía en varias fases y agrupando piezas diversas, todas ellas silenses (París, Bibl. Nat., nouv. acq. lat. 235⁶¹⁴). Este códice, por su contenido, apunta a ambientes preocupados por la espiritualidad femenina. Según Díaz, el estudio de este manuscrito nos lleva a estimar como muy probable la existencia de un códice que ofrecía ya la selección copiada en Silos a mediados del siglo XI, y la comparación con otros manuscritos silenses, le hace llegar a la conclusión de que hubo o bien un modelo navarro, o de la Rioja navarra, o bien que el modelo hubiera llegado a la región de Burgos y desde allí alcanzara el monasterio de Silos.

⁶¹⁴DELISLE, L.: Mélanges de Paléographie et de Bibliographie, París, 1880, pp. 72-75.

5.5.2.- Super epistolas catholicas expositio, códice perteneciente al archivo-biblioteca de la catedral de Pamplona.

Sólo se conocen cinco obras que pertenecieron al cabildo catedralicio en el siglo XII: el Evangelionario, De procesione Spiritus Sancti de San Anselmo, Moralia in Job de San Gregorio Magno, las dos últimas obras todavía se encuentran encuadradas en un sólo volumen, y están escritas con letra carolina del siglo XII, se trata de Super epistolas catholicas expositio de Beda el Venerable⁶¹⁵, y el Libro de Job traducido al latín por San Jerónimo, con glosas extractadas del comentario de San Gregorio Magno⁶¹⁶.

El códice nº 13 (Figs. 104, 105) del archivo catedralicio consta de 122 folios, pergamino, a una columna, iniciales con colores y con viñetas. En el folio 86r hay un dibujo a pluma (comentado en otro capítulo), representando a Job limpiándose las llagas en presencia de su mujer y de sus amigos, que se burlan de él. Mide

⁶¹⁵MIGNE, JACQUES-PAUL (ed.): Patrologiae Cursus Completus. Series Latina (PL). París, 1844-1864. Ed. ML 93, 10-130.

⁶¹⁶GONI GAZTAMBIDE, J.: Historia de los obispos de Pamplona, siglo IV-XIII, Tomo I. Pamplona, 1979, pp.491-4.

23x15 cm y está escrito con letra carolina del siglo XI-XII. Este códice incluye la obra (ff. 1-83): Super epistolas catholicas expositio, del Venerable Beda. Don José Goñi Gaztambide, canónigo archivero de la catedral de Pamplona, al ver el interés que mostré por este manuscrito, me entregó unas notas inéditas, que transcribo a continuación, sobre el códice 13 y sobre el códice 24, donde se recogen unas obras filosóficas de autores ingleses:

13.1) Super epistolas catholicas expositio.

Incip. fol 1v: Ex Iacobo monitis facit expositium Beda mitis. Fol. 2r: Incipit expositio in epistola Iacobi. Iacobus Dei et Domini nostri Iesu Christi servus, duodecim tribubus que sunt in dispersione salutem. Dixit de hoc Iacobo apostolus Paulus: Iacobus, Cephas et Iohannes qui videbantur columnae ecclesie...

Explicit fol. 83r: Et hoc non ab initio temporis alicuius, sed ante omne seculum, et nunc et in omnia secula seculorum. Amen. Tu autem. Domine, misere nostri. Deo gratias. (Esta última frase, al parecer añadida, parece indicar que este libro se leía públicamente en el refectorio o coro).

En el fol. 1v con otra letra: "Beda super septem epistolas canonicas cum libro Iob". Con otra mano, del siglo XIII: "Iste liber est ecclesie Pampilonensis".

5.6.- Adam Wodeham o Goddam, O.F.M.:

Adam Wodeham fue discípulo de Guillermo Occam, enseñó en Norwich, Londres y Oxford, murió en 1385.

Códice nº 1 del archivo catedralicio (Fig. 102): In I-IV Sententiarum. Henricus de Hassia, Lectura et abbreviatio In I-IV Sententiarum Adae Wodeham.

5.7.- Robertus Olchot, O.P.:

Robertus Olchot, inglés, natural de Northampton, doctor por la universidad de Cambridge, fue profesor en Cambridge y Oxford, murió en 1349.

Códice nº 2, 9 del archivo de la catedral de Pamplona, (Fig.103): Robertus Olchot, Tituli quaestionum Postillae super Sapientiam, incip. fol. 129 r⁶¹⁷.

Incunable nº 33 de la catedral de Pamplona: Robertus Holkot, O. P.: Super librum Sapientiae. Basileae, (s.i.), 1489. 223 h. no num. 32,7x23,2 cm. Hain, 8758. (En el f. 1r: Martinus de Elizondo).

Incunable nº 35 de la catedral de Pamplona: Robertus Holkot, O. P.: Super Sapientiam Salomonis. (S.l.n.i.), 21 octubre 1489. 366 h. no num. 24x16,5 cm. Capitales a mano. Hain, 8759.

Incunable nº 52 perteneciente a la Biblioteca General de Navarra: In IV libros sententiarum de Robertus Holkot, O. P., Lugduni, Iohannes Trechsel alemanus,

⁶¹⁷GON I GASTAMBIDE, J.: "Catálogo de los manuscritos teológicos de la catedral de Pamplona", en Separata de la Revista Española de Teología, 17 (1957) 231-258, 383-418, 557-594; 18 (1958) 61-85. Pp. 245-6.

1497. 194 h. sin num. Hain, 8763; Borda, 1914, pp. 90-1.

5.8.- Gualterus Burlaeus, O.F.M.:

El código nº 24 del archivo de la catedral de Pamplona, contiene obras de dos autores ingleses: Gualterus Burlaeus (Walter Burleigh) O.F.M. y Nicholaus de Treveth, O.P. En la etiqueta de la encuadernación dice "Versorius super filosofia naturali". Es una encuadernación amplia recogiendo diversas obras filosóficas.

Gualterus Burlaeus, O.F.M. Fue profesor en Oxford, discípulo de Escoto, pero luego fue adversario de los escotistas y defensor del Nominalismo. Desarrolló una importante actividad académica en París y otras universidades y, después de 1326, obtuvo varios nombramientos eclesiásticos y ascensos en la corte: secretario del rey, se le encargaron delicadas negociaciones en Aviñón y pudo haber sido nombrado tutor del Príncipe Negro, murió en 1345. Se le llama el Doctor planus et perspicuus.

Código 24.1, (Fig. 106): De principiis nature (también atribuido en otros manuscritos a Egidius Romanus).

Incipit fol. 1r: secuntur questiones que ponuntur in toto libro et primo questiones primu Phisicorum. -Primo utrum de rebus

naturalibus sit sciencia. 1^a. Registra las cuestiones de los comentarios de Burleigh a la Física de Aristóteles y al I y II de Coelo, terminando este índice con la cuestión 9 del libro II de Coelo: Utrum motus celi sit regularis. Después en el folio 3r comienza el texto del tratado de Burleigh De principiis naturae: (S)icut fructus est ultimum quod expectator ab arbore, sic ultimum quod spectator in actibus humanis... Explicit fol. 6r: quod est procedendum in infinitum. Explicit tractatus magistri Burlei sive Walterii De principiis nature.

Códice 24.2, (Fig. 107): De aeternitate mundi (fragmento)

Folio 6r (A)d secundum videtur quod mundus incepisse non (sic). (A)d secundum sic proceditur: Videtur quod mundus incepisse non sit articulus fidei...propterea si mundus et generatio semper fuit. (aquí se interrumpe en el folio 6r; sigue en blanco hasta el folio 11).

5.9.- Nicholas de Triveth O.P.:

Nicholaus de Triveth O.P. Historiador y teólogo inglés, nacido en 1258. Estudió en Oxford y París, fue dominico en Londres, enseñó dos veces en París, la segunda de 1314 a 1324. Murió en 1328.⁶¹⁸

Códice 24.14, (Figs. 108, 109): Expositio libri Boetii De Consolatione (fragmento).

Incipit, fol. 208r: Nicholaus Treveth in expositione metri tertii primi libri De Consolatione. Notandum quod a Philosopho in 2^a Metheorum duodecim ponuntur esse venti, eo quod duodecim ponuntur plage mundi...Circulus autem describens illa duo puncta circa

⁶¹⁸EHRLE, F.: Nicolaus von Trivet, sein Leben, seine Quodlibet und seine Quaestiones disputatae. Münster, 1923, pp. 1-63.

pollum meridionalem dicitur parallellus antarticus.

Este fragmento sólo ocupa 23 líneas de una columna.

5.10.- Iohanes Duns Scotus, O. F. M.:

In II Sententiarum, códice de la catedral de Pamplona nº 35 (Fig. 110). El códice está escrito a dos columnas y consta de 150 folios, unos en pergamino y otros en papel. Siglo XV, a dos colores con las iniciales ornamentales en colores, algunas doradas. La primera, miniada, la imagen representa un escudo clásico apuntado que trae de azul una ciudad amurallada o un castillo con muchas torres, representado con minucioso detalle. Está encuadernado en cuero, 29, 2x21, 5 cm. En el interno de la primera tapa hay una página de filosofía.

El Comentario a las Sentencias es la obra maestra de Escoto (c. 1270-1308). Se le llama Opus oxoniense por ser fruto de sus lecciones en la Universidad de Oxford durante los años 1305-6. Este ejemplar de la obra de Duns Scoto fue adquirido en París por el canónigo Pamplonés Miguel de Artajona en 1468, tal como se dice en el folio nº 142. El escudo de la inicial de la primera página probablemente corresponde al primer propietario del libro, procedimiento normal en la

época. No hay razones para atribuir el escudo a Miguel de Artajona ni a otro navarro, pues ni las armas ni la calidad de la decoración se vinculan con el reino pirenaico.⁶¹⁹

Los incunables nº 9, 10, 11, 14, 15, 16, 17, 18 de la biblioteca de la catedral de Pamplona recogen obras de Duns Scoto:

Nº 9: Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Super I Sententiarum. Nurembergae, Antonius Koburger, 1481. 130 h. sin num. 41x29 cm.. La primera página adornada a mano. Hain, 6417.

Nº 10: Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Super III Sententiarum. Nurembergae, Antonius Koburger, 1481. 57 h. sin num. 41x29 cm. Hain, 6417.

Nº 11: Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Quaestiones quodlibetales purgatae per Thomam Penketh. Nurembergae, Antonius Koburger, 1481. 50 h. sin num. 41x29 cm. Hain, 6435. (Encuadernado con el nº 10 y el 15).

⁶¹⁹SILVA Y VERASTEGUI, S. de: La miniatura medieval en Navarra, Pamplona, 1988, pp. 153-4.

Nº 14: Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Super II Sententiarum. Nurembergae, Antonius Koburger, 23 abril 1481. 82 h. sin num. 41x29 cm. La primera página adornada a mano. Hain, 6417. (Encuadernado con el nº 9).

Nº 15. Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Super IV Sententiarum. Nurembergae, Antonius Koburger, 19 mayo 1481. 138 h. sin num. 41x29 cm. Hain, 6417. (Encuadernado con el nº 10).

Nº 16: Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Super I Sententiarum. Venetiis, Iohannes Herbort de Seligenstadt, 10 noviembre 1481. 281 h. sin num. 23,5 x 17,5 cm. Iniciales a mano. Hain, 6418.

Nº 17: Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Quaestiones quodlibetales. Venetiis, Iohannes Herbort de Seligenstadt, 14 noviembre 1481. 115 h. sin num. 23,5 x 17,5 cm. Iniciales a mano. Hain, 6436. (Encuadernado con el nº 18).

Nº 18: Iohannes Duns Scotus, O. F. M.: Super II Sententiarum. Venetiis, Iohannes Herbort de Seligenstadt, 22 noviembre 1481. 177 h. sin num. 23,5 x 17,5 cm. Iniciales adornadas a mano. Hain, 6418. (Encuadernado con el nº 17).

5.11.- S. Petrus Blessensis:

S. Petrus Blessensis nació en Blois (c. 1130), fue preceptor y guardaespaldas de Guillermo II de Sicilia (c. 1167); después, secretario y consejero de Enrique II de Inglaterra (1191-5) y de su viuda Leonor, arcediano de Bath, de Londres, canciller de Ricardo, arzobispo de Canterbury. Murió después de 1204. A petición de Enrique II, reunió en una colección las cartas que había escrito en su nombre. Esta colección constaba de 183 cartas, pero era incompleta; Giles ha llegado a autenticar 234. El manuscrito de la catedral de Pamplona sólo contiene 169 piezas.⁶²⁰

Epistolae. Códice nº 42 de la catedral de Pamplona, (Fig. 111). Manuscrito de 200 folios en pergamino, escrito a dos columnas con letra gótica clara y con pocas abreviaturas, 28x20 cm. Tiene los títulos y la foliación en rojo con las iniciales en rojo o azul. El folio Ir (en rojo) dice: "Compilatio epistolarum magistri Petri Blessensis, Bathonensis archidiaconi. Incipit prologus...". Destaca la inicial h de la primera carta que sirve además de prólogo, ricamente

⁶²⁰GOÑI GAZTAMBIDE, J.: "Catálogo de los manuscritos teológicos de la catedral de Pamplona", en Separata de la Revista Española de Teología, 17 (1957) 231-258, 383-418, 557-594; 18 (1958) 61-85, p. 561.

decorada con motivos florales típicos del repertorio ornamental de la miniatura inglesa del siglo XIV y comienzos del XV.⁶²¹ Esta inicial introduce la dedicatoria: "Henrico, dei gratia illustrissimo anglorum regi, duci normanensi et acquitanensi...". En el folio 200v dice: "Iste liber est (raspado: Michaelis de Roncisdevallis...) quem emit a magistro Iohanne Brasardi (siguen dos palabras raspadas)".

5.12.- Iohannes Canonicus Anglus, O. F. M.:

Quaestiones super octo libris. Phisicorum. Incunable nº 29 de la biblioteca de la catedral de Pamplona: Venetiis, Bonetus Locatellus, 16 octubre 1487. 165 hojas no numeradas. 31x22 cm. Hain 4346.

5.13.- Bartholomaeus de Glanvilla Anglicus, O. F. M.:

De proprietatibus rerum. Incunable nº 63 de la biblioteca de la catedral pamplonesa, (Fig. 112, 113, 114): Versión castellana de Fray Vicente de Burgos. Tolosa, Enrique Meyer de Alamanna, 18 de septiembre 1494. 318 hojas no numeradas. 33,6x23,6 cm. Hain 2523.

⁶²¹SILVA Y VERASTEGUI, S. de: Op. cit., p. 151-2.

De proprietatibus rerum. Incunable nº 27 de la Biblioteca General de Navarra.. Nurembergae, Anthonius Koburger, 20 de junio 1492. 199h. sin num. Hain 2510; Borda 1911, pp. 160-1.

De las propiedades de las cosas. Incunable nº 44 de la Biblioteca General de Navarra. Tolosa, Enrique Meyer de Alamanna, 18 de septiembre 1494. 318 hojas no numeradas. 33,6x23,6 cm. Hain 2523. Borda, 1912, p. 363.

Esta obra escrita en latín a mediados del siglo XIII, por este franciscano inglés profesor en París, pronto se traduce a diferentes idiomas y se convierte incluso en uno de los textos que los libreros de París alquilan a los estudiantes. Recoge los conocimientos generales que debe poseer una persona culta en la Edad Media. A finales del siglo XIV, los señores de Berkely, en el Gloucestershire, alientan a su capellán John of Trevisa para que la traduzca al inglés con destino a la Biblioteca del castillo⁶²². En general, la prosa empieza a establecerse en las lenguas modernas partiendo de traducciones del latín. El primero de los grandes

⁶²²GREEN, R. F.: Poets and Prince Pleasers, Toronto, 1980, p. 154.

traductores ingleses es John of Trevisa⁶²³ (1326-1412) quien hacia 1398 habia terminado la traducción de esta obra de Bartholomew de Glanville, llamado Bartolomé el Inglés.

De proprietatibus rerum es una gran enciclopedia de conocimientos generales que, como hemos dicho, tuvo una gran difusión y fue utilizada incluso en épocas muy posteriores. La obra de Bartholomaeus de Glanvilla es muy amplia y abarca desde la naturaleza de Dios hasta menudencias domésticas, pero el franciscano dedica tres libros de su gran compendio a la geografía, describiendo en dos de ellos las características de la tierra y de las diferentes masas de agua y proporcionando en el otro una lista, más o menos alfabética, de regiones y provincias con sus rasgos más destacados. Siguiendo la tradición medieval, toma prestado gran parte de su saber geográfico de los tratadistas que le han precedido, y en especial de San Isidoro de Sevilla, cuyas Etimologías del siglo VII han transmitido a la Edad Media la mayor parte de su herencia clásica y cuya obra es un auténtico depósito de conocimientos, sistemáticamente utilizados por autores posteriores.

⁶²³BARTHOLOMAEUS ANGLICUS: On the Properties of Things, 2 vols., Oxford, 1975.

Batholomaeus, sin embargo, no se contenta con copiar, sino que tiene presente el mundo feudal de su época y añade en muchos casos la descripción actualizada de sitios que conoce o sobre los que ha oído hablar. Como en el caso de la mayoría de viajeros medievales, su interés por el paisaje está ligado a la fertilidad de la tierra y a los cursos útiles del agua, preocupación lógica cuando la necesidad básica es cultivar los campos con éxito. La información breve y, en general, exacta, proporcionada por Bartholomaeus, se ve superada en popularidad entre las clases altas por dos relatos de viajeros, los de Marco Polo y Sir John Mandeville, el primero básicamente cierto y el segundo fundamentalmente fantástico.

5.14.- Guillelmus Ockam:

Los incunables nº 71 y 72 de la catedral de Pamplona recogen obras de Guillermo de Ockam.

nº 71, Guillelmus Ockam: Centilogium theologicum. Lugduni, Iohannes Trechsel, 9 noviembre 1495. 16 h. no num. 29x21 cm. Hain 11942. (encuadernado con el nº 69).

nº 72, Guillelmus Ockam: Super IV libris Sententiarum. Lugduni, Iohannes Trechsel, 10 noviembre 1495. 438 h.

no num. 29x21 cm. Hain 11942. (encuadernado con el nº 68).

5.15.- Sebastianus Brant:

Stultifera navis latine, incunable nº 51 de la Biblioteca General de Navarra, intérprete Jacobo Locher Philomuso. Basileae, Iohannes Bergmann de Olpe, 1 marzo 1497. 145 h. num y 3 sin num. Hain 3747; Borda, 1914, p. 87.

Alexander Barclay, satirista al igual que Skelton, tradujo la obra del alemán Brant al inglés con el título The Ship of Fools, a partir de tres versiones del original, según él mismo dice: la de Brant "in plain and common speech of Doche", otra en francés y la de J. Locher en latín, siendo esta última en la que más se basó. Incluimos este incunable en nuestra relación por el interés que pueda tener para los estudiosos de la traducción de Barclay.

5.16.- Guillermus Gorris:

Scotus pauperum. Incunable nº66 perteneciente a la Biblioteca General de Navarra. 210 h. sin num., pero le faltan muchas al principio y al fin.

Scotus pauperum. Incunable perteneciente a una biblioteca privada. (Tholosae, s.i.n.a.) 292 h. sin num. Le falta el folio nº 1. No está en Hain. Parece idéntico al descrito por M. Pellechet en su Catalogue général des incunables des Bibliothèques Publiques de France, t. III (París 1909), nº 5281, sin indicaciones topográficas.

5.17.- The English Coronation Rite: Ceremonial de la Coronación, Unción y Exequias de los Reyes de Inglaterra.

Entre los fondos del Archivo General de Navarra se custodia un códice inglés con signatura nº 197, titulado así : Ceremonial de la Coronación, unción y exequias de los Reyes de Inglaterra. La Guía del Archivo General de Navarra⁶²⁴ lo incluye en la Sección de códices y cartularios. B. Códices ceremoniales; y lo describe como un manuscrito en pergamino, encuadernado en ante, siglos XIV-XV. Consta de 24 folios en vitela, los dos primeros en blanco, de 27,3 x 18,8 cm. Desde el folio 3 al 19 r. se refiere a la coronación del rey; del 19 v. al 22r., a la de la reina, y el 22v., a las

⁶²⁴MARTINENA RUIZ, J. J.: Guía del Archivo General de Navarra, Pamplona, 1998, p. 344.

exequias del rey. Tiene tres magníficas miniaturas, que representan estos tres momentos y las letras están iluminadas en rojo, azul y oro. Las ceremonias rituales van en tinta roja y las oraciones en negra. La riqueza decorativa derrochada en las orlas y el oro que brilla en sus letras, acreditan el arte del iluminador de este rico códice, de acuerdo con el gusto del trecentos.

A pesar del carácter verdaderamente notable que presenta este códice y sus ilustraciones, pocos son los estudiosos que hasta ahora han centrado su atención en él. J. Altadill nos dice que no tiene valor histórico, puesto que carece de fecha y su contenido se reduce a describir las ceremonias, sin precisar los nombres de los reyes, deduciendo que tiene un carácter genérico⁶²⁵. Hemos de disentir de la opinión del autor, ya que parece obvio el interés ofrecido por este códice para comprender el pensamiento político del país y la época. También nos dice que no se tienen noticias acerca de la época y motivo del ingreso de este códice en el Archivo Provincial. Mayer resalta la calidad e

⁶²⁵ALTADILL, J.: "Un artista navarro del siglo XIII". Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, segunda época, nº 1. Pamplona, 1910, pp. 46-7.

importancia de sus miniaturas, pero este autor⁶²⁶ posiblemente no vio el original, ya que le llama Ceremonial de los reyes de Navarra. Domínguez Bordona⁶²⁷ lo recoge en su Inventario de manuscritos con pinturas, diciendo que el códice contiene varias miniaturas de la coronación y otras solemnidades reales y ricas orlas iluminadas de influencia francesa. Marichalar lo cita en su trabajo sobre el obispo de Pamplona, don Sancho Sánchez de Oteiza, donde rectifica a Mayer y Domínguez Bordona, confirmando su origen inglés y atribuye su presencia en Navarra, en los Comptos Reales, a haber sido traído con ánimo de "implantarlo en esta Corte, como más tarde se adaptó la etiqueta borgoñona en Castilla"⁶²⁸.

Seguimos sin saber la fecha de su ingreso en el Archivo de Comptos, donde se guardaba y lo vio en 1806 don José de Vargas y Poncel, en su visita de inspección

⁶²⁶MAYER, A.: El estilo gótico en España. Madrid, 1929, p. 240.

⁶²⁷DOMINGUEZ BORDONA, J.: Manuscritos con pinturas. Notas para un inventario de los conservados en colecciones públicas y particulares de España, Madrid, 1933, II, nº 1647, p. 120.

⁶²⁸MARICHALAR, A., Marqués de Montesa: "Vera efigie del obispo de Pamplona don Sancho Sánchez de Oteiza". En Príncipe de Viana, t. IV, Pamplona, 1943, p. 210.

de los archivos del reino⁶²⁹. Siguió en poder del citado tribunal de Comptos hasta 1836, en cuya fecha se extinguió, pasando a la Diputación junto con su archivo. Como vemos en los estudios mencionados, la atención prestada al códice es escasa, limitándose los autores a consignar su existencia en inventarios o a darnos una descripción breve de su contenido y miniaturas. Habremos de esperar hasta los años cincuenta cuando Idoate⁶³⁰, el primero en publicar el texto completo, realiza un estudio más amplio, transcribiendo el texto íntegro en latín del ceremonial y afronta las cuestiones de su origen y llegada a Pamplona. Florencio Idoate, antiguo director del Archivo General de Navarra, consultó el tema a los profesores Ratcliff y Russell de Oxford, así como al Department of Manuscripts del British Museum.

El profesor Russell apuntó la posibilidad de que lo trajera la Duquesa de Lancaster, que pasó en 1355 por Pamplona, procedente de Inglaterra. El motivo del

⁶²⁹IDOATE, F.: "Ceremonial de la coronación, unción y exequias de los Reyes de Inglaterra" I, Navarra. Temas de cultura popular, nº 254, Pamplona, p.4.

⁶³⁰IDOATE, F.: "Ceremonial de la Coronación, Unción y Exequias de los Reyes de Inglaterra", I-II. Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 254, 255. Pamplona.

viaje era el Tratado de Bayona, recientemente acordado entre los Duques y Juan I de Castilla, con el que se arreglaba la cuestión dinástica pendiente. La duquesa trajo para el rey castellano, su padre, una corona que le regalaba su marido y no es del todo improbable que dejase aquí el ceremonial. Durante su estancia en Pamplona, la Duquesa fue obsequiada, entre otros festejos, con una función de toros. El rey hizo regalos pecuniarios a su heraldo Albser y a varios caballeros de su comitiva⁶³¹. Otra conjetura es la de que fuera el obispo de Dax, don Juan Gutiérrez, quien lo trajese cuando asistió a la coronación de Carlos III en 1390, conforme a su privilegio. Este obispo reconoció al de Lancaster como Rey, después del desastre de Montiel y participó en la expedición del mismo a Galicia. Siguiendo al profesor Russell, una tercera hipótesis es la de que hubiese llegado a Pamplona a raíz de la segunda disolución de los monasterios ingleses en 1559, fecha en que parece que entraron en España cierto número de códices procedentes de la abadía de Westminster, en cuyos talleres seguramente fue hecho éste. Siguiendo por el camino de las conjeturas, no hay

⁶³¹Archivo General de Navarra, Sección de Comptos, cajón 7, nums. 1 y 85, y Registro de Comptos del Tesorero de este año.

que olvidar la proximidad de los dominios ingleses en Francia, en la época en que fue ejecutado.

Según el profesor Ratcliff, reconocida autoridad en lo relativo a la historia de la liturgia de Inglaterra y autor de un estudio sobre el English Coronation Rite, el códice de Pamplona es una copia de la cuarta recensión del que se inserta en el Liber Regalis, escrito, según se cree, para la coronación de Ricardo II en 1377, y usado probablemente por primera vez en la de Eduardo II en 1308, con agregación posterior de varias rúbricas. La primera recensión difiere de las demás; la segunda es de origen anglosajón y se combina con la tercera (usada con Enrique II, coronado en 1216) para formar la cuarta⁶³². El mismo profesor indica que en la abadía de Westminster había varias copias del ceremonial para uso de los personajes importantes que participaban en las ceremonias y bien puede ser que el de Pamplona fuese una de ellas. En la actualidad se cuentan hasta cuatro: una en la biblioteca del Cabildo de la abadía de Westminster, con la que el Deán instruye al rey o a la reina antes del acto de la coronación; otra existe en una biblioteca particular inglesa; la

⁶³²HUGHES, A.: "The Origins and Descent of the Fourth Recension of the English Coronation", en J. M. Back: Coronations. Medieval and Early Modern Monarchic Ritual, Bekerley, 1990, pp. 197-216.

tercera en la biblioteca pública de Evora, Portugal, y la cuarta es la de Pamplona.

El ceremonial del Liber Regalis⁶³³ se halla, con algunas diferencias, en el Missale ad usum Ecclesiae Westmonasteriensis⁶³⁴, de Nicolas Lytlington, abad de la abadía entre 1362 y 1386. Este Missale aparece ya en los inventarios de Westminster de 1388 y 1540, fecha de la supresión de los monasterios ingleses. Ratcliff apunta algunas diferencias observadas entre el Missale, el Liber Regalis y el Códice del Archivo de Navarra, sobre todo en los nombres propios: así en el Ceremonial de Pamplona figuran : Huntyndon, Warwick; en el Liber Regalis: Huntyngdoun, Warewyck y en el Missale: Huntyundoun, Warwyk. Comparando los textos del Missale y el códice de Pamplona, se advierte la dependencia del segundo respecto al primero. Además del texto, la semejanza se extiende también a las miniaturas de la coronación y del sepelio especialmente y hay un gran parecido en los adornos de las letras

⁶³³BEAUCHAMP, E.: Liber Regalis, Roxburge Club, London, 1870, (reproduce el códice).

⁶³⁴LEGG, J. W., ed.: Missale ad usum Ecclesiae Westmonasteriensis, de Nicolas Lytlington, 3 vols., London, Harrinson & sons, serie Henry Brandshaw Socierty, 1891-97.

capitales y en las orlas. El rey que aparece en ellas es, sin duda, Ricardo II, y el muerto, su predecesor y abuelo, Eduardo III, fallecido en 1377.

El estudio de las ilustraciones de los libros es un campo de investigación muy potenciado actualmente por los estudiosos del arte medieval, dada la importancia que su conocimiento tiene para la comprensión del arte, literatura, historia y cultura del Medievo. La belleza del Ceremonial no ha pasado desapercibida a los investigadores, aunque lamentablemente no dispongamos de una edición crítica de este extraordinario códice.

Pasaremos a comentar las principales ilustraciones:

5.17.1.- La coronación del rey. (Fig.115)

Dentro de un encuadramiento rectangular con cenefa orlada y sobre fondo negro decorado con dibujos en oro, se alza la figura majestuosa del Rey, sentado sobre un almohadón, en un sencillo trono, del mismo estilo del que figura en una escena similar en el Liber Regalis. En uno y otro códice, el soberano lleva parecida indumentaria, si bien el ropaje real del Liber regalis no tiene la magnificencia y riqueza del atuendo del rey,

con brocados de oro, del ejemplar pamplonés, más próximo a las vestiduras regias de Ricardo II, en el retrato que, creo que todavía hoy, se conserva en la abadía de Westminster, de autor desconocido y fechado en el último decenio del siglo XIV.

A uno y otro lado del soberano, dos prelados (el arzobispo y un obispo) ciñen su cabeza con la corona real, tal como establece el "ordo" de la coronación. Igualmente en el Liber Regalis (Fig.118), dos prelados, con sus mitras y capa pluvial, aparecen coronando al rey. Las coronas en los dos casos son muy parecidas. Detrás de este grupo, dos eclesiásticos, portan a cada lado, el de la derecha un báculo y un libro, y el de la izquierda la cruz procesional. Junto a ellos dos personajes con indumentaria civil ostentan cada uno una espada en la mano derecha.

Apoyándonos en el texto del ceremonial hemos de ver en ellos a los "...tres comites, gladios gestantes induti serico. Comes quidem Cestrie, qui primatum vendicat deferendi, portabit gladium qui vocatur Curtana. Et alium portabit comes Huntyndom. Tercium vero portabit comes de Warwik"⁶³⁵, aunque en la

⁶³⁵Ceremonial de la Coronación, Unción y Exequias de los Reyes de Inglaterra, Archivo General de Navarra.

miniatura sólo hayan sido representados dos. Estos cargos eran muy antiguos⁶³⁶. El conde de Huntington lo ejerció ya en la coronación de Ricardo I. El Liber Regalis, escrito para la coronación de Ricardo II, en 1377, conserva una tradición de más de un siglo y medio respecto a los diversos oficios y dignidades. En caso de desaparición de una baronía o de que el barón fuese menor de edad, había que presentar la correspondiente reclamación ante la "Court of Claims". Este procedimiento se ha seguido hasta Jorge VI. La espada Curtana la portaba el conde de Chester, conforme a la costumbre establecida, pero en la coronación de Eduardo II la llevó el duque de Lancaster. La segunda espada la portó el duque de Lincoln, y en la de Ricardo II, el conde de Pembroke. Con este mismo rey hubo pleito sobre quién había de llevar la espada Curtana. En la misma página la efigie del rey ha sido figurada seis veces más, dentro de pequeños marcos en la orla que recorre los márgenes del folio. Otra imagen suya ha sido representada en la "H" inicial que da comienzo al texto del Ceremonial.

5.17.2.- La coronación de la reina. (Fig. 116)

⁶³⁶Cfr. F. IDOATE: Op. cit., p. 15, nota 26.

El Ceremonial contempla también el "ordo" que se debe seguir "...die quo regina sola coronanda est". El texto va precedido de una miniatura que representa a la reina sentada en el solio real llevando las vestiduras que prescribe aquél. Dos obispos ciñen sobre su cabeza la corona, una vez bendecida ésta. El obispo que se sitúa a la derecha de la reina pronuncia esta oración, como sugiere el gesto de los dos dedos alzados que, como es habitual en las representaciones medievales, indica que está hablando.

De acuerdo con la atribución a la abadía de Westminster del código de Pamplona, es interesante observar la semejanza que presentan los ornamentos de las capas pluviales que llevan los obispos en el código pamplonés y en la escena de la coronación del rey del Liber Regalis (Fig. 118), a base de motivos florales del mismo tipo y tamaño, así como la semejanza entre las mitras de uno y otro. Junto a los prelados, a cada lado, aparecen dos eclesiásticos: el de la derecha porta un báculo y un pequeño cofre o relicario, en forma de templo; y el de la izquierda, la cruz procesional y el libro con el ritual.

Todos estos personajes se hallan representados dentro de un encuadramiento rectangular como en la escena de la coronación del rey, pero más complicado, ya

que aquí se han omitido a los condes que figuraban en aquél, y el marco se ha enriquecido al haber sido compartimentado en diferentes espacios alternándose los fondos de éstos en rojo y en oro decorados con un fino arabesco muy característico en la ilustración de manuscritos ingleses en las últimas décadas del siglo XIV⁶³⁷. Las orlas que decoran los márgenes presentan una decoración muy elaborada y en ellas se han introducido pequeños marcos con figuras. En las esquinas cuatro ángeles tañen su instrumentos, mientras que los puntos medios los ocupan dos juglares y dos personajes femeninos en actitudes danzantes.

El ceremonial de la coronación de la reina está también en el Liber Regalis (Fig. 119) y en el Missale (Figs. 120, 121, 122), así como las exequias, que según Ratcliff⁶³⁸, y como se puede apreciar en las figuras que se adjuntan, concuerdan íntegramente con las del códice de Pamplona.

5.17.3.- Las exequias del rey. (Fig. 117)

⁶³⁷RICKERT, M.: Painting in Britain. The Middle Ages, London, 1954, pp. 172-3.

⁶³⁸IDOATE, F.: Op. cit., p. 30, nota 68.

Concluye el Ceremonial con un texto más breve donde se contiene el rito funerario que se sigue cuando muere el rey⁶³⁹. El miniaturista que ha ilustrado el manuscrito ha seguido muy de cerca el texto, proporcionando con gran escrupulosidad todos los detalles de la indumentaria y atributos prescritos. El cortejo parece evocar una situación estática, apta para la provisión de alguna ceremonia, las imágenes nos sugieren el uso de las "efigies reales" surgido en Inglaterra, donde consta en los funerales regios desde 1327⁶⁴⁰. Rodean al catafalco del rey nueve encapuchados, vestidos con sayal y capirote negro, llevando entre sus manos un hacha encendida, conforme a la costumbre de la época. En Navarra existen documentos de comienzos del siglo XV que lo atestiguan⁶⁴¹. El códice ha sido ilustrado con iniciales y ricas orlas iluminadas en los márgenes de los folios que inician cada una de las tres solemnidades que contiene el Ceremonial. Aunque cada una de estas orlas desarrolla una forma de ornamentación propia, distinta de las demás, el miniaturista ha

⁶³⁹Para el texto véase F. IDOATE: Op. cit., II, p. 26.

⁶⁴⁰KANTOROWICZ, E. H.: Los dos cuerpos del rey, un estudio de teología política medieval, Madrid, 1985, p. 392.

⁶⁴¹MARICHALAR, A., Marqués de Montesa: Op. cit., p. 210.

utilizado un repertorio de motivos común a todas ellas. Los roleos con hojas trilobuladas y las "vellowitas", comúnmente conocidas por el nombre inglés "daisies", ya usadas en la decoración de manuscritos de la primera mitad del siglo, las encontramos en el Liber Regalis⁶⁴² (c. 1382), y unidos a otros como la flor de seis pétalos, las hojas de roble y hiedra y los entrelazos los encontramos en el Missale⁶⁴³ (h. 1383-4), de Nicolas Lytlington (Fig. 122), contemporáneo del anterior ⁶⁴⁴.

Según Russell⁶⁴⁵, en el Catálogo de manuscritos de Westminster, en 1384 aparece, en las cuentas del tesorero de la abadía, un tal Preston que estaba haciendo un misal, en cuya labor tardó dos años. En 1386 se estaba iluminando otro, aunque no se da el nombre del artista. Pudiera ser que uno de ellos iluminase el códice de Pamplona, en el supuesto de que proceda del taller de la abadía. Las semejanzas indicadas en lo figurativo, unidas al paralelismo observado por los expertos anteriormente mencionados entre el texto del

⁶⁴²Liber Regalis, Westminster Abbey Library, London.

⁶⁴³NICOLAS LYTLINGTON: Missale ad usum Ecclesiae Westmonasteriensis, Westminster Abbey Library, London.

⁶⁴⁴RICKERT, M.: Op. cit., pp. 173-4.

⁶⁴⁵ARMITAGE, J., RODHES, M.: The Manuscripts of Westminster Abbey. Cambridge, 1909.

Liber Regalis, el Missale y el Ceremonial de Pamplona, nos llevan a concluir que este último es una obra realizada en Inglaterra, probablemente en la abadía de Westminster, en la década de 1380 a 1390.

5.18.- Escolares navarros en universidades inglesas.

Los vientos de renovación que soplaron sobre la diócesis de Pamplona en el siglo XII, afectaron profundamente al mundo de la cultura. Algunos indicios permiten suponer que la biblioteca capitular de Pamplona era la más rica de Navarra. Por primera vez funcionó una escuela catedralicia en Pamplona, además no pocos capitulares y otros estudiantes navarros comenzaron a frecuentar los centros intelectuales más acreditados de Europa, regresando con el título de maestros y cargados con las últimas producciones científicas.

Don José Goñi Gaztambide ha ido recopilando, en el curso de sus investigaciones sobre otros temas⁶⁴⁶, todos los datos que le salían al paso sobre títulos académicos y estudios, libros y bibliotecas, centros de enseñanza y escritores navarros de la Edad Media,

⁶⁴⁶GOÑI GASTAMBIDE, J.: "La formación intelectual de los navarros en la Edad Media (1122-1500)". Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón. 8 vols., salta del 7 al 10. Zaragoza, 1975, Vol. X, p. 143.

recogiendo en un interesantísimo y extenso artículo el material reunido, salvo lo relativo a libros y bibliotecas navarras, ofreciendo una lista ordenada cronológicamente, de los navarros graduados en las universidades extranjeras, acompañada de breves datos biográficos. Su estudio parte del siglo XII, momento en que comienza la emigración de los escolares navarros en busca de una ciencia y un título que no pueden encontrar en casa. De los grandes centros culturales llegaban libros, ideas, modas, gustos y obras de arte. Entre todos los Estudios Generales, el de París era quizá el que más atraía a los escolares navarros, lo que no fue obstáculo para que estudiantes navarros visitasen otras universidades, que incluyen a las de Aviñón, Barcelona, Bolonia, Lérida, Montpellier, Oxford, Salamanca, Toulouse y Zaragoza, en diversos momentos de la Edad Media.

Tenemos constancia del desplazamiento a Inglaterra de dos escolares navarros, el uno acudió en "una mandadería" y el otro a la universidad de Oxford. En los años 1384-5 Bernart de Peyron, bachiller en decretos, estuvo en 1384 en Inglaterra en mandadería y después, en el mismo año, fue enviado al rey de Aragón.

Cantó su primera misa el 30 de abril de 1385, el rey y el infante le dieron 60 florines⁶⁴⁷.

En 1385, Fray Ferrando de Huart, O. F. M., recibe del rey 192 libras para estudiar en Oxford; parece que Emdem⁶⁴⁸ no lo menciona en su obra. El 19 de noviembre de 1389, Carlos II le concedió 60 florines para estudiar teología en París⁶⁴⁹.

Hemos de destacar la presencia en la navarra medieval de obras de algunos de los más importantes pensadores ingleses: Duns Scotus, Walter Burley y William of Ockham. La contribución de Inglaterra a la vida intelectual de la Baja Edad Media no se corresponde con su tamaño y población, y muchos autores describen el siglo XIV en términos de un enfrentamiento entre dos intelectuales ingleses: Duns Scotus y William of Ockham. La oposición entre "realismo" y "nominalismo" desempeñó un importante papel en las luchas internas de la mayoría de las universidades europeas y sus dos máximos exponentes fueron hombres formados en las

⁶⁴⁷GON I GAZTAMBIDE, J.: "La formación intelectual..." Op. cit., p. 224.

⁶⁴⁸EMDEM, A. B.: A Biographical Register of the University of Oxford, Oxford, 1958.

⁶⁴⁹GON I GAZTAMBIDE, J.: "La formación intelectual..." Op. cit., p. 85.

universidades de Oxford y París, característica que ambos comparten con Burley. La localización en Navarra de manuscritos que contienen obras de estos autores junto con la constancia del desplazamiento para estudiar en Oxford de Fray Ferrando de Huart atestiguan la actualización y vitalidad intelectual del cabildo pamplonés.

CAPITULO VI

LITERATURA REPRESENTACIONAL: RELACIONES CULTURALES ENTRE INGLATERRA Y NAVARRA MANIFESTADAS A TRAVES DEL GOTICO NAVARRO E INGLES. INFLUENCIA DE LA LITERATURA INGLESA EN EL GOTICO NAVARRO.

6.1.- Introducción: influencia del gótico inglés en varios templos navarros.

Las relaciones entre Navarra e Inglaterra se intensifican durante la Guerra de los Cien Años por la alianza que Carlos II mantuvo con los ingleses. De especial relevancia para esta investigación es el que este conflicto provocase en sus primeros brotes (primeros años del siglo XIV) un éxodo, ahuyentando a muchos artistas y artesanos hacia otras partes de Europa (Borgoña, Navarra o Cataluña). En este capítulo nos centraremos en la influencia del gótico inglés en cuatro templos navarros: la Catedral de Santa María de Pamplona, la iglesia de Santa María de Ujué, la iglesia del Santo Sepulcro de Estella y la iglesia de Santa María de Olite. Destacaremos la figuración del "Green Man", el "Green Knight" que nos conducirá a la "Green Chapel" del poema de caballería "Sir Gawain and the Green Knight".

En la catedral de Santa María de Pamplona apreciamos las siguientes instancias que nos conducen a

establecer una comparación con otras producciones inglesas:

- un parecido entre los trazados de la catedral de Pamplona (Fig. 123) y la de Bayona (Fig. 123b) con otras catedrales inglesas (Figs. 124a, 124b, 124c, 124d, 124e),

- la bóveda de la capilla Barbazana (Fig. 129) la encontramos en las salas capitulares de la catedral de Salisbury y abadía de Westminster (Fig. 130),

- los vanos del refectorio: ventanales y óculo. Los largos ventanales con cortes horizontales son característicos de Inglaterra, en donde podemos citar las ventanas del transepto de la catedral de Worcester, las de la fachada occidental de la abadía de Binham, las del gran "Hall" en el castillo de Winchester y las del palacio de Acton Burnell. Las tracerías exteriores (Figs. 125, 126) siguen un dibujo de origen inglés y el óculo en el centro de la cabecera presenta un motivo cruciforme semejante a las ventanas de la nave de la catedral de Bristol y de templos de la Normandía inglesa,

- las numerosas claves de las catedrales de Pamplona (Figs. 125, 127, 128), Bayona (Figs. 128b, 128c) y Canterbury (Fig. 128d). El armorial en piedra de la bóveda del refectorio pamplonés (Figs. 127, 128), en una de cuyas claves aparecen las armas reales de Inglaterra, es análogo al que decora el claustro de

Canterbury (Fig. 128d) y al de las claves de la nave central de la catedral de Bayona (Fig. 128b),

- la decoración pictórica de los muros del refectorio (Figs. 136, 137, 138, 139) es obra del pintor inglés Juan Oliver (Figs 142, 143), las cabezas de Cristo se comparan con varios modelos ingleses (Figs. 131, 132, 135, 140, 141), especialmente con las que aparecen en la Cronica Maiora y Cronica Minora, de Matthew Paris (Figs. 140, 141), las representaciones de juglares en el retablo mural del refectorio (Figs. 137, 138) presentan similitudes con las ilustraciones del Roman de toute Chevalier de Thomas de Kent,

- algunos elementos del claustro (maineles, tracerías, puertas, doseletes, imágenes) (Figs. 144, 145, 146, 151, 152, 153, 154, 155, 156), recuerdan creaciones similares de dos maestros ingleses: Raynardus dez Fonoyll, "anglicus lapicida", que trabajó en la Santes Creus de Tarragona, y Guillermo Inglés, maestro mayor de la Seo de Huesca,

- la difusión de las fábulas de Cheriton y su conocimiento por el cabildo pamplonés se manifiesta, en el claustro, el refectorio y el interior de la capilla Barbazana, donde encontramos representadas las fábulas del pelícano (Figs. 149, 205), de la tortuga (Fig. 150) y del ciervo y la fuente (Fig. 181b).

- la escultura decorativa de las repisas del re-
fectorio y de la sala capitular, las simples cabezas
que apean el exterior de los arcos y las ménsulas de la
Capilla Barbazana (Figs. 133, 134, 159, 160, 161, 162,
163, 164, 165, 166), recuerdan las cabezas en los na-
cimientos de arcos de Westminster, de la catedral de
Salisbury (Figs. 169, 174), las de Lincoln (Fig. 175),
del Palacio de Clarendon (Fig. 172), la ménsula de la
abadía de Westminster (Figs. 170, 171, 177, 178, 187,
188, 189), la catedral de Wells (Fig. 176) y la cabeza
del sepulcro de alabastro del rey Eduardo II, en la
catedral de Gloucester (Fig. 167),

- también las escenas de los capiteles del claus-
tro catedralicio de Pamplona (Figs. 184, 185), las ca-
ráculas, cabezas como ménsulas, o el "Green Man" tienen
una paternidad inglesa, es claro el parecido con las
posturas de los medios torsos provenientes de Oxford
(Fig. 173), Hanwell (Fig. 168) o de Westminster en re-
lación indiscutible de composición y de postura con las
de la capilla Barbazana,

- relacionamos la representación del hombre y la
mujer salvajes de la catedral de Pamplona (Figs. 191,
192) y la cara del "Green Man" de Pamplona (Figs. 179,
180) y de Bayona (Fig. 128c), con las caras del "Green
Man" (Figs. 182, 183, 186), el hombre salvaje de los
festivales de los pueblos de Inglaterra que posterior-
mente se incorporará a los códices ingleses (Figs. 193,

194, 195) y a las narraciones de los libros de viajes y que aparecerá en la obra de Walter Mapp.

La iglesia de Santa María de Ujué (Figs. 212-220) continúa la tradición inglesa de la escuela del claustro de Pamplona, en las dos portadas, Oeste y Norte, donde se repiten las series de cabezas y el rostro del "Green Man".

En la iglesia del Santo Sepulcro de Estella, la portada presenta en lo alto un resucitado sobre una iniciación de arco en conopio (Fig. 144) que indica un temprano influjo inglés.

En la portada principal de la iglesia de Santa María de Olite (Figs. 196, 197, 198, 199, 203, 204, 205) apreciamos los siguientes elementos que presentan una muestra del gótico inglés:

- las cardinas amontonadas de los arcos en el conjunto central,

- en la segunda clave del arco externo nos encontramos con la cabeza brotada de hojas del "Green Man" (Fig. 199) que nos recuerda otra cabeza brotada de hojas de Beverly, York (Fig. 183),

- la pequeña rosa del gablete encima de la puerta es idéntica en su trazado al de la situada sobre la

portada principal de la Catedral de Huesca, obra del maestro Guillermo Inglés,

- las tallas figuradas en los arranques de los arcos (Fig. 203) sobre los apóstoles, especialmente la figura (Fig. 206) de un elefante repetida en los arranques de los arcos y en el batiente izquierdo de la portada (Fig. 208), ambos con torre como baldaquino, parecen una clara influencia de la catedral de Salisbury,

- en la jamba de la portada encontramos la representación de la fábula del pelícano (Fig. 205) recogida por Cheriton y Teobaldo I de Navarra.

- se aprecian similitudes entre varias escenas de la portada con ilustraciones de diferentes manuscritos ingleses (Figs. 207, 209, 210, 211).

El rostro del "Green Man", repetidamente representado en los monumentos navarros, completa la historia de "Sir Gawain and the Green Knight" en la portada del monasterio de la Oliva (Figs. 66-82), como hemos visto en el capítulo segundo de esta investigación.

En el breve análisis que pretendemos hacer de la influencia inglesa en el gótico navarro, de la que encontramos el mayor número de instancias en la catedral de Pamplona y la iglesia de Santa María de Olite, constatamos la repetición de elementos arquitectónicos

y motivos escultóricos y pictóricos ingleses y la presencia de maestros ingleses en Cataluña, Aragón y Navarra. También apreciamos cómo los artesanos y artistas difundieron no sólo los avances técnicos, sino también las tradiciones culturales y literarias de su país de origen.

La presencia del escudo de Inglaterra en una de las claves principales junto con los códigos de autores ingleses que se conservan en la biblioteca de la catedral y las numerosas muestras de la influencia inglesa en el gótico navarro atestiguan la existencia de unas relaciones intensas entre los dos reinos.

6.2.- La Catedral de Santa María de Pamplona.

La reconstrucción de la catedral gótica de Pamplona tras el hundimiento del templo románico está bien documentada. El taller del claustro reunió un gran conjunto de tallistas y mazoneros a causa de los primeros brotes de la guerra de los cien años, que, como hemos dicho, ahuyentó a los artistas. La supuesta reunión de ingleses, alemanes franceses y españoles era normal en Pamplona y no sólo por la circunstancia reiterada de la guerra de los cien años, sino por la nacionalidad del obispo Barbazán, de familia oriunda del Languedoc y Bigorra y también por la proximidad de los

ingleses y las posesiones de los reyes de Navarra en el Centro y el Oeste de Francia.

Al estudiar la disposición de las naves y bóvedas apreciamos una disposición rara, pero muy utilizada en Normandía, con posesiones de los reyes de Navarra y en los Bajos Pirineos, muy cercanos y en manos inglesas por aquellos años, lo cual es importante para explicar esta singularidad, ya que, como hemos dicho más arriba, existe un gran parecido entre los trazados de las catedrales de Pamplona (Fig. 123) y Bayona (Fig. 123b) con otras insulares (Figs. 124a, 124b, 124c, 124d, 124e). La hermosa bóveda estrellada que cubre la capilla Barbazana (Fig. 129) del claustro de la catedral, supone una atrevida modificación en altura de una solución que, con apoyo central (inexistente en la Barbazana) y menor complicación, encontramos en las salas capitulares de la catedral de Salisbury y abadía de Westminster (Fig. 130), obras del gótico inglés del siglo XIII.

La necesidad de un claustro, refectorio, etc. en la catedral de Pamplona se explica por la peculiar constitución de su cabildo que tenía la obligación de vivir en comunidad bajo la regla de San Agustín.

Iñiguez Almech y Uranga⁶⁵⁰ inciden también en señalar que la razón de tan magnífico claustro responde a las necesidades que imponía la conventualidad de su cabildo y lo comparan con las catedrales francesas e inglesas resaltando que frente a la secularidad de los franceses, que no precisan del claustro ni de sus dependencias, estando los ingleses tan cerca de los Pirineos, deberíamos mirar hacia Inglaterra, donde abundan las catedrales regidas por cabildos regulares. Esta afirmación queda corroborada por las dependencias anexas de las catedrales de Canterbury, Gloucester, Salisbury, Wells y Worcester, entre otras. Una de las peculiaridades que diferencia a las catedrales inglesas⁶⁵¹ de las continentales, es que algunas estaban unidas a un monasterio. El obispo era también el abad titular, pero la autoridad real en el monasterio era el prior, de ahí que estas catedrales fuesen conocidas como "cathedral priories", entre ellas citaremos las fundaciones benedictinas de Winchester, Worcester, Canterbury, Durham, etc. Las restantes catedrales inglesas eran regidas por cabildos regulares o seculares, entre los primeros los más importantes eran los

⁶⁵⁰URANGA GALDEANO, J. E., IÑIGUEZ ALMECH, F.: Arte medieval navarro, V vols., Pamplona, 1973, vol IV, Arte gótico.

⁶⁵¹CLIFTON-TAYLOR, A.: The Cathedrals of England, London, 1974, pp. 16-7.

canónigos agustinos o "Austin Canons", que, al igual que el cabildo de la catedral de Pamplona, seguían la regla de San Agustín.

El refectorio pamplonés, actualmente Museo Diocesano, presenta similitudes con algunas catedrales inglesas en los largos ventanales partidos horizontalmente (Figs. 125, 126). La iluminación tiene lugar a través de los vanos abiertos en los muros laterales y en la cabecera: seis ventanas distribuidas tres en cada uno de los lados y dos más enmarcando un calado rosetón en el centro de su testero (Fig. 125). La tracería de todas ellas es muy delicada y sigue un dibujo que no es común en la península, sino de origen inglés, al igual que las tracerías de las ventanas de la capilla Barbazana (Fig. 147). Las ventanas laterales están divididas en dos vanos por medio de un esbelto parteluz y luego, transversalmente, en cuatro por medio de un travesaño horizontal a mitad de su altura. Parecidos son los ventanales de la sala capitular, hoy llamada capilla Barbazana (Fig. 148). El posible origen de estos rasgos nos lleva a Inglaterra, donde, tanto en la arquitectura religiosa como civil, encontramos ejemplos de ventanas con partición horizontal desde la tercera década del siglo XIII. Entre los primeros, podemos citar las ventanas del transepto de la catedral de Worcester y las de la fachada occidental de la abadía

de Binham⁶⁵², e incluimos, como ejemplos en la arquitectura civil contemporánea, las ventanas del gran "Hall" en el castillo de Winchester y en el palacio de Acton Burnell. El óculo en el centro de la cabecera presenta un motivo cruciforme a base de círculos tangentes que no aparece frecuentemente ni en la península ni en Francia. Sólo encontramos algo semejante en Inglaterra en las ventanas de la nave de la catedral de Bristol (1306-1332), y en Normandía, territorio continental influido por Inglaterra, en la galería alta del crucero de la catedral de Rouan y en la cabecera de la iglesia de Santa Foy de Conches (Eure).

La influencia del gótico inglés en la catedral de Pamplona alcanza su máximo exponente en la decoración escultórica y pictórica de las construcciones capitulares contiguas al templo: claustro, refectorio y sala capitular, hoy denominada capilla Barbazana.

La multitud de claves decoradas con armerías (Figs. 125, 127, 128), que, como hizo notar Lambert⁶⁵³, también había en Bayona (Figs. 128b, 128c) recuerdan el

⁶⁵²WEBB, G.: Architecture in Britain. The Middle Ages, Londres, 1956, p. 99 y plate 94A -Worcester- y p. 112 y plate 104A -Binham-.

⁶⁵³LAMBERT, E.: "La catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1951, pp. 9-35.

claustro de la catedral de Canterbury (Fig. 128d). La costumbre de recoger listas de armerías pintadas o descritas existía ya a mediados del siglo XIII en el área anglo-francesa, pero probablemente era desconocida en España. Una de las manifestaciones del gusto por las colecciones de armerías fue el utilizarlas con fines ornamentales especialmente en las arquillas y las techumbres. Un testimonio de la llegada a Navarra de esta costumbre, lo constituye la decoración de las claves de bóveda del refectorio (Figs. 127, 128), un armorial en piedra análogo al que decora las claves del claustro de Canterbury, donde aparecen los escudos de los benefactores de la catedral, y a las claves de la nave central de la catedral de Bayona.

La nave central de la catedral de Bayona (ciudad que mantuvo una intensa relación con Navarra), construida en el siglo XIV muestra, como hemos dicho, un armorial en las claves de la bóveda donde se reconocen los leopardos de Inglaterra, en la primera clave junto al crucero, y las azucenas de Francia junto a los leopardos ingleses, en la primera clave junto a la entrada principal (Fig. 128b), escudo este que también aparece en el armorial de Canterbury (Fig. 128d). Esta evolución refleja la de la ciudad, que después de tres siglos de pertenencia inglesa, fue integrada en el reino de Francia en 1451. En las claves de la catedral de

Bayona también vamos a encontrar el rostro del "Green Man" (Fig. 128c) que se repetirá en los monumentos góticos navarros.

La bóveda del refectorio de la catedral de Pamplona constituye un ejemplo perfecto de armorial distribuido en cuatro series (Fig. 127): a) armas reales (de Navarra, Evreux y reinos vecinos como Aragón, Castilla y León, Francia, Inglaterra y Portugal), b) linajes de ricos hombres, en ocasiones con carácter retrospectivo para la fecha de realización de la bóveda (1328-1335), c) linajes de caballeros, d) señales de las principales villas de Navarra. En las claves principales de perpiaños están labradas las armas de Navarra, Evreux, Aragón, Castilla-León e Inglaterra, y en claves principales de bóveda pintadas las de Francia y Portugal. Es evidente que son los reinos con los que tenía contacto Navarra, en tanto que las armas de Evreux fueron desde 1328 indisociables de las de Navarra en las armerías reales. Con la llegada de la dinastía Evreux, se generalizará el diseño de clásico apuntado en la forma de los escudos, resulta significativo ver que en las claves del refectorio de Pamplona (1328-1335) el diseño clásico apuntado se reserva a dos escudos cuyas armerías proceden del área del Canal de la Mancha: Evreux e Inglaterra (también es apuntado el de Portugal, cuyas armas evidentemente desconocía el

artista), mientras que todos los demás, de armerías primordialmente navarras o hispanas, tiene la forma clásica redondeada⁶⁵⁴.

No sabemos por qué razón la ubicación (en perpiaño) y la factura (esculpida) del escudo de Inglaterra (Fig. 128) difieren, para mejor, de los de Francia y Portugal (pintados), bien porque el maestro arquitecto fuera inglés, bien porque viniera de territorios vasallos de Inglaterra (como hemos dicho más arriba, E. Lambert comparó la abundancia de claves con la catedral de Bayona, dentro de la Guyena inglesa⁶⁵⁵), bien por otra voluntad más política de querer destacar los escudos de los reinos fronterizos (territorios vasallos del rey de Inglaterra tenían amplias fronteras con Navarra, en Labourd, igual que Aragón y Castilla, lo que no sucedía con Francia, salvo Soule entre la Baja Navarra y Bearne, ni con Portugal). Cabe atribuir los escudetes polícromos de este armorial al pintor Juan Oliver, autor de la gran composición mural de la

⁶⁵⁴MARTINEZ DE AGUIRRE, J. y MENENDEZ PIDAL, F.: Emblemas heráldicos en el arte medieval navarro. Pamplona, 1996, pp. 76, 79, 282-3.

⁶⁵⁵LAMBERT, E.: "La catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, XII, Pamplona, 1951, nº XLII y XLIII, p. 17.

Crucifixión, en cuya parte inferior pueden verse cuatro escudos de armas de buen tamaño.

Otra posibilidad sería que las claves primarias de la bóveda del refectorio reflejaran una posible alianza entre reyes. La única posible por fechas era el pacto establecido en 1329 entre el rey navarro Felipe de Evreux y el rey de Inglaterra, quienes así se sumarían a un acuerdo previo entre los reyes de Castilla y Aragón para marchar en cruzada contra Granada⁶⁵⁶. Tres meses después de la coronación, Felipe III asistió a la entrevista en Amiens, en que Eduardo III de Inglaterra prestó homenaje a Felipe IV de Valois. Entonces tomó cuerpo el proyecto de ir conjuntamente con el monarca inglés a la guerra de Granada. La cruzada, sin embargo, no pudo realizarse, ya que el rey de Aragón, Alfonso XI, firmó una tregua de cuatro años con el moro el 19 de febrero de 1331.

La pintura mural en Navarra durante el período gótico resulta, en su conjunto, una de las realizaciones más completas del arte medieval español. Ello fue debido a las circunstancias políticas excepcionalmente favorables que permitían a Navarra mantenerse al

⁶⁵⁶GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Historia de los obispos de Pamplona. S.XIV-XV, T. II. Pamplona, 1979, pp. 108-10.

tanto de las últimas corrientes europeas, cosa que no sucedía en ningún otro reino peninsular. La decoración pictórica de los muros del refectorio catedralicio consistió en una gran composición que ocupaba el centro del testero: el "Retablo mural de la Pasión" y en una sola figura: "la cabeza de Cristo" que ocupaba el tímpano de la puertecita de acceso al púlpito, ambas obra del pintor Juan Oliver; los escudos pintados de la bóveda también se atribuyen a este pintor. Con ello se dieron por terminadas las obras, en el año 1330, gobernando la sede de Pamplona, don Arnaldo Barbazán, y reinando doña Juana y don Felipe de Evreux.

En 1947, el obispo de Pamplona donó, entre otras obras pictóricas, a la Diputación Foral, con destino al Museo de Navarra, las pinturas murales góticas de la capilla de San Francisco Javier o Refectorio de la catedral de Pamplona (Figs. 136, 139) y las de su claustro. En el mismo año, terminada la labor de consolidación en paneles de todos los conjuntos murales arrancados, se exponían por primera vez al público en Barcelona, Madrid y Pamplona, antes de instalarlos definitivamente en el Museo de Navarra y se publicaron dos estudios, a modo de catálogo de la exposición. En el primero de ellos se insinuaba que el autor del Retablo del Refectorio, como era llamada la obra, fuera un pintor inglés al servicio de los reyes de Navarra, por

las similitudes en su estilo con la miniatura inglesa del 1300⁶⁵⁷. El segundo, mantenía la posibilidad de un origen inglés para su autor por las tierras que poseía Inglaterra en el sur de Francia, pero consideraba que la técnica era francesa⁶⁵⁸.

Varios investigadores atribuyen un origen inglés a estas pinturas. Callaham⁶⁵⁹ fue la primera investigadora que indicó la posibilidad de que el pintor del refectorio fuese inglés o discípulo de pintores ingleses. En su estudio, después de destacar el carácter internacional de la cultura navarra de la época, llega a la conclusión de que Juan Oliver se había inspirado en la escuela inglesa de Westminster, cuyas tardías manifestaciones (reinados de Eduardo I y de Eduardo II) presentan unas características similares. También Gudíol Ricart⁶⁶⁰ insiste en la posibilidad de que

⁶⁵⁷Exposición de pinturas murales de Navarra, pp. 5-6, presentado de forma anónima y publicado por la Diputación Foral.

⁶⁵⁸ELIZALDE, I.: "Una técnica curiosa y una interesante exposición de pinturas murales en Barcelona y en Madrid", en Razón y Fe, nº 591, Madrid, abril, 1947, pp. 323-325.

⁶⁵⁹CALLAHAM, G. G.: "Revaluation of the refectory retablo from the Cathedral at Pamplona", en The Art Bulletin, XXXV, 1953.

⁶⁶⁰GUDIOL RICART, J.: "Pintura gótica española". Ars Hispaniae, IX, Madrid, 1959, pp. 35-36.

Oliver sea inglés, ya que su estilo recuerda pinturas murales coetáneas en Inglaterra, sobre todo las que se encuentran en el crucero de la abadía de Westminster.

Posteriormente, M^a Carmen Lacarra⁶⁶¹ en su trabajo sobre la pintura mural gótica en Navarra, nos indica que la valoración de la pintura del refectorio es bastante reciente y analiza el estado de la cuestión sobre el estudio de estas pinturas de Juan Oliver atendiendo a las distintas opiniones de todos aquellos que se han acercado a su obra. Aprecia dos direcciones diferentes: la de aquellos que ven a un pintor educado en Inglaterra, en el refinado ambiente del palacio de Westminster, y la de los que suponen que sea de origen occitano y crecido a la sombra de la corte pontificia de Aviñón y una tercera, la de aquellos que deseando compaginar las dos anteriores, aventuran la hipótesis de que Juan Oliver se encontrase en un equipo procedente de Inglaterra que trabajó en el castillo de Sorques para Juan XXII.

La relación de representaciones pictóricas que citamos a continuación confirman esta influencia

⁶⁶¹LACARRA DUCAY, M^a Carmen: Aportación al estudio de la pintura mural gótica en Navarra. Pamplona, 1974, pp. 155-202.

inglesa. La escena del Calvario en el retablo de la Pasión de Cristo parece presentar alguna relación con una miniatura que forma parte del Lisle Psalter⁶⁶² (Fig. 135), hoy en el British Museum, que se incluye dentro de la East Anglia School. Dentro del mismo grupo, se encuentra la Crucifixión que forma parte de un Calvario, bordado en seda para una casulla, realizada en "Opus Anglicanum", por los bordadores ingleses de Londres, entre los años 1300-1320⁶⁶³, la cabeza de Cristo, por sus rasgos es igual a la del Refectorio. Otra obra de origen inglés dedicada a la Crucifixión, y que muestra similitudes con la del refectorio pamplo-nés, es la tabla central de un tríptico en la iglesia de Thornham Parva, Suffolk⁶⁶⁴, fechado a principios del siglo XIV (1300-1325).

La cabeza de Cristo resucitado en la escena de la Resurrección muestra un parecido con la serie de cabezas de Cristo con nimbo crucífero y actitud frontal que dibujara el cronista Matthew Paris, monje de la

⁶⁶²Aparece reproducida en la obra de J. PIJOAN "Arte gótico de la Europa Occidental, siglos XIII, XIV", lam. XVII, Summa Artis, XI, Madrid, 1947.

⁶⁶³Catálogo de la "Exposición de Bordados Ingleses, Opus Anglicanum". The Arts Council, 1963, p. 23, nº 39, lam. 5.

⁶⁶⁴RICKERT, M.: "Painting in Britain: The Middle Ages". Pelican History of Art, London, 1954, p. 140.

abadía de San Albano (1217-1259), y que alcanzaron una gran popularidad en su tiempo⁶⁶⁵. La cabeza de Cristo del tímpano de la puerta del púlpito del refectorio (Fig. 139), hoy en el Museo de Navarra, presenta las mismas similitudes con la del Cristo resucitado del Retablo de la Pasión y las cabezas de Matthew Paris que aparecen en sendas hojas de la Cronica Maiora (Fig. 140) fol. 281, Corpus Christi College, y Cronica Minora, (Fig. 141) fol. 49, Ms. 16, Corpus Christi College en Cambridge, reproducidas en la obra de Rickert citada. Esta similitud se repite en una cabeza de Cristo con nimbo que aparece en el MS Royal 2A XXII de la British Library en el folio 221r (Fig. 131) y los dibujos de los folios 219-221v añadidos al Westminster Psalter (c. 1250 Westminster) que nos conducen a la Abadía de Westminster y a miembros de la familia real. En el caso de esta cabeza de Cristo, una adición similar también se hizo (c. 1240-50) a otro Salterio de comienzos del siglo XIII, el Psalter London, British Library, MS Arundel 157 (nº 24, part 1). En este mismo período se usa en Salterios (nos. III, 181), en un Misal (París, Biblioteca del Arsenal, MS 135) y en varias

⁶⁶⁵RICKERT, M.: "Painting in Britain: The Middle Ages". Pelican History of Art, London, 1954, pp. 118-120, 108 y 110 a y b; BRIEGUER, P.: English Art. 1216-1307, Oxford, 1968, cap. VIII, pp. 135-158, figs. 52 y 53.

pinturas devocionales añadidas a un Apocalipsis (nº 126). Evidentemente la imagen era popular en la época en Inglaterra.

En el claustro de la capilla de San Jorge, en el castillo de Windsor, existe una pintura mural atribuida a Matthew Paris que representa la cabeza de un rey. La monumentalidad de los dibujos de Matthew Paris hace que pudiesen haber servido como modelos para pintura mural. Consideramos de especial relieve para los fines de esta investigación el destacar las similitudes ofrecidas por las pinturas de Pamplona con la obra del cronista e iluminista inglés, por lo que pasaremos a resaltar, a continuación, las especiales circunstancias en que desarrolló su obra, ya que Matthew Paris⁶⁶⁶, protegido por Enrique III, fue una de las grandes figuras de su tiempo.

Su huella como pintor se percibe en un gran número de manuscritos salidos del "scriptorium" de San Albano hasta la segunda mitad del siglo XIII. Los cronistas que escribieron en el monasterio de San Albano destacan sobre los demás cronistas ingleses contemporáneos. La

⁶⁶⁶VAUGHAN, R.: "Matthew Paris", Cambridge Studies in Medieval Life and Thought, n.s., vol. 6, Cambridge, 1958.

situación del monasterio a tan sólo veinte millas de Londres y en una de las principales vías de comunicación era un lugar frecuentado por los viajeros en su primera noche fuera de la ciudad y a menudo alojaba al rey y a personajes de la corte. Estas circunstancias confirieron al monasterio una privilegiada ventaja a la hora de recopilar material histórico. Matthew Paris fue sin duda el más importante cronista de San Albano, sin que desmereciese en sus méritos como iluminista que incluían trabajos en oro y plata. La Chronica Majora, editada en la Rolls Series (1872-83) incorpora las de sus predecesores John of Cella y Roger of Wendover, continuando hasta el año 1259. Su Chronica Minora es un resumen de la anterior con alguna adición.

En cuanto a las representaciones plásticas de juglares en el retablo del refectorio (Figs. 136, 137, 138), merece la pena destacar las similitudes en la separación de las figuras entre el Ms. Français 24364 que ilustra el Roman de toute Chevalier de Thomas de Kent y el registro inferior del Retablo de la Pasión de Juan Oliver. En las ilustraciones miniadas del manuscrito inglés⁶⁶⁷ de hacia 1308-1312 y en el folio 1

⁶⁶⁷AVRIL, F., STIRNEMANN, P. D.: Manuscripts enluminés d'origine insulaire. VII-XX siècle. Bibliothèque Nationale, París, 1987, planche K.

aparecen seis damas tocando diferentes instrumentos, para la separación de las figuras se han utilizado siete escudos, distribución utilizada por el pintor del refectorio pamplonés donde los cinco juglares y juglaresas pintados en la parte inferior están separados por cuatro escudos. En el claustro gótico de la catedral de Pamplona nos vamos a encontrar de nuevo este recurso estético de motivos heráldicos con el fin de separación de escenas, en el capitel conocido como del torneo (Fig. 157, 158). La presencia de juglares en esta composición de tipo religioso no debe sorprendernos ya que aparecen representados con gran profusión en las dependencias del cabildo catedralicio. Los juglares entraban en los templos y alegraban con su presencia el ámbito sagrado, siendo muy buscados y favorecidos con toda clase de regalos.

La construcción de las galerías claustrales debió de estar terminada en su totalidad el año 1356. Las tracerías de los ventanales que se encuentran en la crujía sur del claustro (Fig. 146), compuestas con triángulos curvilíneos, pueden ser de influjo inglés. Estos triángulos curvos, característicos del siglo XIV, se denominan en Inglaterra "gótico triangular". Torres

Balbás⁶⁶⁸ advierte una misma sección en los maineles del claustro de Pamplona y los de igual destino de Santes Creus (Tarragona) dirigido desde 1332 al 1341 por el maestro inglés Raynardus dez Fonoyll, "anglicus lapicida", también haremos mención de este maestro al hablar de elementos ingleses en la iglesia de Santa María de Olite.

Dos de las seis puertas del claustro de Pamplona, la de la sacristía de canónigos (Fig. 145) y la de la escalera junto a la capilla Barbazana, aunque son sencillas, muestran en su remate en lo alto mediante las dos curvas inflexas del "conopio", una posible procedencia inglesa.

En las demás puertas, más elaboradas, también encontramos similitudes con otras obras de maestros ingleses. Aunque en los archivos de Pamplona no se ha encontrado hasta la fecha ninguna referencia a algún maestro inglés, Uranga e Iñiguez al hablar de la escuela del claustro de Pamplona y de los maestros extranjeros que allí trabajaron rastrean la presencia de

⁶⁶⁸TORRES BALBAS, L.: "Filiación arquitectónica de la catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1946, pp. 471-508 y "Etapas de la construcción de la catedral de Pamplona", Idem, 1947, pp. 9-11.

uno: Guillermo Inglés, maestro mayor de la Seo de Huesca desde 1337-38, precisamente con trabajos en la portada. Las portadas casi juntas del refectorio y el arcedianato del claustro pamplonés muestran similitudes con la portada de la Seo de Huesca, tanto en las figuras sueltas como en los doseles que son verdaderas maquetas de grandes templos góticos. Las cardinas y los escudos abundantes son también significativos.

Uranga e Iñiguez relacionan el doselete situado encima de la Virgen del Amparo (Fig. 151), en la puerta entre claustro y catedral con otro semejante en la portada principal de la Catedral de Huesca, obra del maestro Guillermo Inglés, se trata de un verdadero modelo o maqueta en bulto de una cabecera de iglesia con girola, alternando los tramos rectangulares y los triangulares, así como las ventanas y capillas. Este dosel fue añadido en fecha temprana, en unión de su imagen y su pedestal, que repite con arquillos ciegos las ventanas largas y cortadas horizontalmente del refectorio, por lo cual su fecha será poco anterior a 1330. El dosel de la catedral de Huesca parece una simplificación de la cabecera de la catedral de Wells, cuya reforma se realiza pocos años antes, y su conocimiento no podía ser, por tanto, general. La elección como modelo del dosel de la planta simplificada de Wells, parece confirmar el origen inglés del escultor

de Huesca⁶⁶⁹. Además del dosel, modelo de catedral propio del maestro Guillermo Inglés, la puerta de la Virgen del Amparo (Figs. 153, 154, 155) lleva en las jambas arquitos trilobulados, más pequeños triángulos curvilíneos, cobijado todo por "gabletes" poco empinados de vertiente cada uno. También la Virgen de la Anunciación (Fig. 152) en las jambas de la puerta Preciosa es una posible obra de Guillermo Inglés, ya que tiene idéntica túnica, pliegues y manto que la Virgen del tímpano de Huesca del mismo artista.

La iconografía religiosa corre pareja a otra de carácter profano, relegada a capiteles, ménsulas o maineles y al registro inferior del retablo mural del refectorio, constituyendo un claro exponente de la vida social de la época y nos demuestra que el cabildo catedralicio no era ajeno a las creaciones y gustos literarios internacionales. Al estudiar el claustro de la catedral, destacan los motivos profanos⁶⁷⁰ que aparecen representados en su escultura. Las crujías norte y este del claustro, las más antiguas, son las únicas que

⁶⁶⁹GRODECKI, L.: Arquitectura gótica, Madrid, 1977, p. 229; DURAN GUDIOL, A.: Historia de la catedral de Huesca, Huesca, 1991, p. 83.

⁶⁷⁰MARTINEZ de LAGOS, E.: "Algunos temas profanos en el claustro de la catedral de Pamplona", en Príncipe de Viana, 1992, pp. 517-560.

presentan figuras y escenas, las otras dos crujías, sur y oeste, sólo ofrecen decoración vegetal. Entre las escenas representadas figuran actividades sociales propias de la nobleza, como el torneo o la caza, pasatiempos y juegos, danzas o escenas de saltimbanquis, nos encontramos con una cultura profana y caballeresca que se va a desarrollar a partir de las creaciones literarias de los poetas y trovadores del siglo XII.

En el capitel de la sexta pilastra del muro exterior apreciamos una magnífica escena que parece representar el mundo de los torneos y el amor cortés (Figs. 157, 158) y en la que, como se ha dicho anteriormente al tratar de la pintura mural del refectorio, los diferentes temas están separados por escudos y una composición simétrica de los mismos. En el capitel de la cuarta pilastra del muro interior de la crujía norte y en el mainel de una de las ventanas de la capilla Barbazana aparecen juglares tañendo instrumentos y juglaresas llevando a cabo ejercicios acrobáticos. También en las ménsulas del refectorio de figuras humanas, en la serie de juglares o trovadores encontramos un tocador de laúd (Fig. 159), posiblemente cantando un canto trágico con pelos y barba duros, de aspecto no hispánico, similar al que encontramos en Olite (Fig. 204 Bautismo de Jesús).

En otro de los capiteles, el tercero, de los pilares del muro interior de la crujía este, apreciamos escenas relacionadas con imágenes que recrean el mundo del amor cortés y otras imágenes basadas en temas literarios. Si observamos la escena de izquierda a derecha, nos encontramos con una danza cortesana, junto a ella el motivo del gesto del amor cortés del joven amante arrodillado ante su dama, un tema de bestiario: el pelícano con el costado rasgado reviviendo a sus polluelos con la sangre que mana de la herida y el Lai de Aristóteles. El papel del pelícano en este capitel de carácter profano, cuando su imagen es un símbolo de Cristo, parece plantear un interrogante, aunque el hacer una metáfora del amor humano partiendo del pelícano y el amor que siente por sus crías, con el amor que el amante pretende de su dama, tiene bastantes similitudes con el uso que del pelícano hacen los diferentes bestiarios o las fábulas y sermones que de ellos derivan.

Hemos de destacar la difusión de las fábulas de Odo de Cheriton en Navarra, tal como nos prueba la repetida representación de algunas de ellas en la catedral pamplonesa (Figs. 149, 150, 181b). Odo de Cheriton incluye el pasaje del pelícano en su fábula LVII:

DE PELLICANO. Et applicatur passioni C[h]risti.

Pellicanus, quando pulli suit erigunt rostrum et picant contra ipsum, interficit eos. Postea, cum uidet pullos suos mortuos, pietate motus, extra[h]it sanguinem de latere et super filios suos respergit, et reuiuiscunt.

Sic Adam et Eva contra Dominum picauerunt, quando, transgrediendo preceptum ipsius, pomum uetitum comederunt. Et ipse iratus picauit contra ipsos et interfecit, quia mortui sunt in anima, mortales in corpore. Dominus misericordia motus permisit sanguinem et aquam extrahi de latere suo, respersit super pullos suos, scilicet humanam (sic) genus, et sic reuixerunt. Aquam respergit, cum baptizantur, sanguinem, quando, in fide sanguinis, in fide passionis Christi saluantur, et quando sanguis ipsius in sacramento sumitur.

Versus:

Vt Pellicanus fit Patris sanguine sanus,
Sic genus humanum fit Christi sanguine sanum.

Vnde uox Christi: Similis factus sum Pellicano solitudinis⁶⁷¹.

Según la fábula de Cheriton, el pelícano revive a sus hijos muertos dándoles sangre extraída por él mismo de su costado, que ellos mismos chupan: "sanguinem suum eis ad sugandum ministrat"⁶⁷². De aquí que el escultor medieval represente al ave como si se tratase de un mamífero. El sentido simbólico de la escena es recogido como moraleja en la propia fábula, y nos dice que así como el pelícano es curado con la sangre de su madre, así el género humano es curado por la sangre de Cristo. La popularidad de esta fábula de Cheriton viene confirmada por la repetición de la ilustración de esta historia, vista en el claustro, del pelícano picoteándose el pecho para revivir a sus crías, en la parte superior del tímpano de la puerta que comunica el

⁶⁷¹Odo de Cheriton, fábula LVII, en HERVIEUX, L.: Les fabulistes latins, vol. IV, París, 1986, p. 229, la fábula aparece también en las páginas 269 y 405; traducida en SANCHEZ SALOR, E.: Fábulas latinas medievales, Madrid, 1992, pp. 209 ss.

⁶⁷²HERVIEUX, L.: Op. cit., p. 405.

refectorio con el exterior de las edificaciones catedralicias (Fig. 149), y, como veremos más adelante, en las jambas de la puerta de la iglesia de Santa María de Olite (Fig. 205).

Las fábulas de Cheriton son fábulas en el sentido de que son relatos cuyos protagonistas son animales y que se remontan en general a la tradición grecolatina pero hay en ellas ingredientes que les dan un tono diferente de las fábulas esópicas:

a) el elemento bíblico: son muchos los ejemplos y las citas bíblicas recogidas en las fábulas, de las que la del Pelicano es un buen ejemplo. Este aspecto está indudablemente ocasionado por la época en que se escribieron y por la personalidad de Odo de Cheriton.

b) la sátira. En efecto, encontramos en las fábulas de Cheriton elementos propios de la sátira tales como la ironía, la parodia, la burla y la crítica. Son muy pocas las fábulas que tienen carácter didáctico y moralizante, la mayoría son una crítica de los vicios y defectos de la época, sobre todo se critica a las jerarquías y órdenes eclesiásticas y monacales, a los nobles y ricos y a las costumbres. En este sentido destacamos la representación en las dependencias catedralicias pamplonesas, de las fábulas XLVIII contra la pesadez de las riquezas (Fig. 150) y la del ciervo y la fuente (Fig 181b). En la primera apreciamos la crítica

contra los ricos y eclesiásticos y en la segunda la ironía que ofrece la existencia de una víctima que ignora, confiada e ignorante, que es víctima y revela su ingenuidad al creer que los hechos son como a ella le parecen.

En otro capitel del ala este, en la ventana de la capilla Barbazana (Fig. 150), se representa la fábula de Cheriton número XLVIII:

DE TESTUDINE. Contra grauamen diuiciarum.

Testudo portat domum suam super dorsum suum. Vnde parum incedit et parum dietam facit.

Hii sunt diuites et episcopi, qui cum quadrigis, utensilibus, uasis argenteis, tota domo incedunt. Et ideo tarde uenium ad Paradisum. Veruntamen (sic), diuicie si affluunt, nolite cor apponere. Ideo dicit sanctus: Non sunt uituperande diuicie quibus mereamur regnum celorum. Item ad Thimotheum: Qui uolunt diuites fieri, incidunt in uarias temptationes et in laqueos Diaboli.

Glosa. Non abhorret Apostolus diuicias, sed morbum diuiciarum qui est superbia. Quoniam uidet diues se magna familia stipatum, pulcra uasa, equos pingues habentem et huiusmodi, superbit, et hic est morbus et uermis deliciarum. Sicut uermis rodit arborem proceram quod corruit, ita uermis superbie altos homines et superbos rodit quod corrunt in puteum inferni. Plerique tamen sunt qui possident diuicias, sed non amant nec cor apponunt, nisi ut pauperibus distribuunt⁶⁷³.

La fábula está recogida en la traducción al castellano de Sánchez Salor:

Sobre la tortuga. Contra la pesadez de las riquezas.

La tortuga lleva la casa a sus espaldas. Por eso anda poco en cada jornada. Así son los ricos y los obispos que andan por todas las casas con sus muebles, sus utensilios y sus vasos de plata.

⁶⁷³HERVIEUX, L.: Les fabulistes latins, vol. IV, París, 1986, p. 219.

Por eso llegan tarde al Paraíso⁶⁷⁴.

En su representación en este capitel del interior de la ventana (Fig. 150), una mujer, ante una mesa llena de ricos objetos, parece cortar una rebanada de pan o queso, mientras una tortuga sale de un cofre, y un hombre, asustado, se levanta de la mesa con los brazos en alto. El "rico", cuando ve la tortuga que sale del cofre donde guarda sus tesoros, se asusta recordando la pesada carga que suponen y el riesgo de llegar tarde al Paraíso. La estancia del palacio donde se ubica la escena contiene los detalles suficientes para que parezca rica y suntuosa. La difusión de las fábulas de Cheriton y su conocimiento por el cabildo pamplonés vuelve a manifestarse, como veremos más adelante, en el interior de la capilla Barbazana, donde encontramos la fábula del ciervo y la fuente.

La escultura decorativa cobra un gran relieve tanto en las complicadas repisas del refectorio y de la sala capitular como en las simples cabezas, que apean el exterior de los arcos y las ménsulas de la Capilla Barbazana (Figs. 133, 134, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 184, 185, 190). Recuerdan las cabezas en los nacimientos de arcos de Westminster (apro-

⁶⁷⁴SANCHEZ SALOR, E.: Fábulas latinas medievales, Madrid, 1992, p. 255.

ximadamente de 1250) (Figs. 170, 171, 177, 178, 187, 188, 189), las de Lincoln (Fig. 175) (hacia 1270-1280) y su escultura y arcos partiendo las ventanas, repiten el tipo de los más característicos trazados ingleses que indicamos en el pedestal de la Virgen del Amparo. Como ejemplos de cabezas góticas inglesas⁶⁷⁵, citaremos el Palacio de Clarendon, (Fig. 172) (por el año 1240), la ménsula de la abadía de Westminster, posiblemente de 1250 y la cabeza del sepulcro de alabastro del rey Eduardo III, (Fig. 167) en la catedral de Gloucester (aproximadamente hacia 1330).

En el claustro, en la mezcla de hombres y animales unidos a los cortes de las ventanas y la tribuna del lector, vemos a figuras de fisonomía foránea: un podador seguido de un animal indefinible, que también se encuentra en un capitel de la portada de la iglesia del Santo Sepulcro de Estella, y la serie de cabezas aisladas en el exterior del claustro, niños, hombres, mujeres cuya comparación con otras cabezas tomadas de catedrales inglesas, nos sugiere nuevas afinidades. Este tipo de decoración, cabezas decorando los remates de las molduras de las ventanas, es un rasgo muy

⁶⁷⁵COOK, H. G.: The English Cathedrals, Londres, 1967; STONE, L.: Sculpture in Britain. The middle Ages, Edimburgh, 1955.

característico del gótico inglés, muy extendido por el continente. Según Iñiguez y Uranga, las escenas de los capiteles del claustro catedralicio de Pamplona, las carátulas, cabezas como ménsulas, y el "Green Man" tienen una paternidad inglesa:

La serie de figuras dobladas en inverosímil y por otra parte lógica postura, gracias a la soberana facilidad de colocar figuras enteras en sitios imposibles, que resulta característica importante (¡tan inglesa!) del maestro⁶⁷⁶.

Las cabezas aisladas como ménsulas, como hemos dicho más arriba, son de origen inglés y del occidente de Francia. Incluimos como comparación las cabezas de la catedral de Salisbury, Wilts. (Fig. 169, 174), así como la cabeza de alabastro del sepulcro yacente de Eduardo II (Fig. 167), tanto para mostrar la analogía en su función de ménsula como por sus rasgos. Todavía es mayor el parecido con las posturas de los medios torsos provenientes de Oxford (Fig. 173), (1240), Hanwell (Fig. 168) (Oxon, ap. 1330) o de Westminster (Fig. 170), (ap. 1250).

En la capilla Barbazana, en las ménsulas que reciben los haces de nervios que configuran la bóveda, nos encontramos con cabezas de hombre, mujer y toro (Figs. 179, 180, 181), brotadas de tallos y hojas

⁶⁷⁶URANGA GALDEANO, J. E., IÑIGUEZ ALMECH, F.: Arte medieval navarro, V vols., Pamplona, 1973, Vol. V, Cap. I.

frondosas que vienen del "Green Man" del Midland inglés, cuyo rostro, generalmente el de un joven o a veces el de una doncella, se cubría de follaje para representar el espíritu de un árbol, es interesante comprobar cómo se permite que esta tradición pagana se convierta en un motivo frecuente en la decoración de los templos ingleses y navarros.

En otra de las ménsulas de la capilla Barbazana, se representa a un ciervo con una gran cornamenta, que sobresale incluso del cimacio, que está descansando y mira hacia abajo (Fig. 181b). Parece asomarse como el de la fábula del ciervo y la fuente de Odo de Cheriton, en la que el ciervo observa el reflejo de su gran cornamenta y finas patas en una fuente, congratulándose de la seguridad que ambos elementos le proporcionan. De pronto llegan unos cazadores y el ciervo huye tan rápido que no observa unos matorrales en los que se enreda su enorme cornamenta, y, así enredado, lo capturan los cazadores:

Odonis fabulis addita, collectio tertia.

XVI (LI). - DE CERVO [AD FONTEM.]

Cervus venit ad fontem ut biberet, et aspiciens vidit umbram suam in aqua. Considerans autem se habere cornua grandia et fortia, gavisus est valde. Item videns se habere crura gracilia, dicebat intra se: Crura sic gracilia quomodo possunt sustinere tam grandia et tam magna cornua et tante fortitudinis? Et insequentibus a tergo venatoribus cogitavit intra se et dixit: Crura esta velocia sunt, et per ea forsitan potero evadere. Dum autem nemus sibi intravit vicinum, herebat cornibus inter vepres et captus est. Tunc dixit: Spes mea decepit me; credebam enim in cornibus meis totam meam inesse fortitudinem.

Exemplum illorum, qui per ea, in quibus confidunt, facile decipiuntur.⁶⁷⁷

La moraleja alude a los orgullosos que son traicionados por su propio orgullo y por las cosas en las que confían ciegamente.

El hombre y la mujer salvajes aparecen entre los temas figurativos presentes en el claustro y en el refectorio: en la crujía este del claustro (Fig. 190) y en una de las ménsulas del refectorio (Fig. 192). La primera representación del hombre salvaje figura en el lado externo del capitel derecho de uno de los ventanales de la portada de la Capilla Barbazana, en uno de los "marginalis" del Salterio de la Reina Mary⁶⁷⁸ (Fig. 195), tres perros parecen estar acosando y ladrando a un hombre salvaje, cuya configuración guarda estrechas semejanzas con el capitel de Pamplona; la segunda en el capitel del quinto pilar de esta misma crujía, son un hombre y una mujer salvajes. No podemos ignorar la representación del hombre y la mujer salvajes de la catedral de Pamplona en relación a las caras del "Green

⁶⁷⁷HERVIEUX, C.: Op. cit., p. 412.

⁶⁷⁸Ms Royal 2.B. VII, realizado en Inglaterra en el primer cuarto del siglo XIV y conservado en el British Museum de Londres. La ilustración en BERNHEIMER, R.: Wild Man in the Middle Ages. A Study in Art, Sentiment and Demonology. Cambridge-Harvard University, 1952, fig. 5.

Man" (Figs. 179, 180) y al hombre salvaje de los festivos de los pueblos de Inglaterra que posteriormente se incorporará a las narraciones de los libros de viajes y que aparecerá en la obra de Walter Mapp.

6.3.- Iglesia del Santo Sepulcro de Estella:

La portada de la iglesia del Santo Sepulcro de Estella (Fig. 212), terminada por el año 1278, nos indica un temprano influjo inglés en Navarra en la iniciación, en su parte central, de un arco en conopio, que es el más antiguo de fecha segura en España. En un capitel de esta iglesia estellesa, al igual que en el claustro de la catedral de Pamplona, nos encontramos con un animal indefinible al cual ataca un encapuchado que también nos conduce a lo inglés.

6.4.- Iglesia de Santa María de Olite.

La portada principal de la iglesia de Santa María de Olite (Figs. 196. 197, 198), acabada por el año 1300, según documentación del archivo municipal, presenta una muestra del gótico inglés en el conjunto central: las cardinas amontonadas de los arcos. La pequeña rosa del gablete sobre la portada principal de la Catedral de Huesca, obra del maestro Guillermo Inglés, es idéntica en su trazado al de la situada encima de la

puerta de Santa María de Olite. En uno de los detalles del tímpano, el Bautismo de Jesús (Fig. 204), apreciamos unos tipos masculinos con cabellos y barbas que no parecen españolas, que también vemos en el claustro de la catedral de Pamplona.

Respecto a lo decorativo, hemos de insistir en influjos ingleses. Los encuentros con tallas figuradas en los arranques de los arcos sobre los apóstoles (Fig. 203), raros en Francia, se dan en Inglaterra en la Sala Capitular de Salisbury y la serie de animales los apreciamos en los contrafuertes de la "Lady Chapel" de la Abadía de Westminster (Figs. 200, 201, 202). En Olite aparecen un dragón, un león royendo los huesos de una carroña, el paje con las piernas cruzadas, otro bicho que también vemos en la capilla Barbazana de la catedral de Pamplona, y el elefante.

Comentaremos a continuación esta rara figura: el elefante pisa un extraño monstruo y lleva baldaquino, en forma de torre, coronado con una cabeza cortada, que toca una gaita, encima de las almenas (Fig. 206). En el batiente izquierdo de la portada (Fig. 208) nos encontramos con otro elefante con torre como baldaquino, éste con un personaje tocando una trompa. Según Ifigüez es clara la influencia de la catedral de Salisbury.

El elefante con castillo aparece también en el claustro del monasterio cisterciense de Santes Creus, en Tarragona, obra del maestro escultor inglés Reynardus dez Fonoyll, en la primera mitad del siglo XIV y en el MS Bodleian 764, fol. 12. de la Bodleian Library, Oxford (Fig. 207). La presencia de personajes tañendo instrumentos musicales sobre la torreta defensiva del elefante, la encontramos en la miniatura que ilustra el folio 151v del MS. Parker 16 del Corpus Christi College de Cambridge, manuscrito que contiene la Chronica Majora de Matthew Paris⁶⁷⁹ y está fechado a mediados del siglo XIII (1225-1258). Los dos músicos tañendo trompetas están situados en la parte delantera. Otro personaje tocando el mismo instrumento figura en el folio 39 del MS. Harley 3224, Bestiario inglés iluminado entre 1220 y 1240 y conservado en la British Library de Londres⁶⁸⁰. Como en una de las representaciones de Olite, el personaje de un manuscrito inglés que surge de la torreta defensiva del elefante tiene un cuerno en las manos, se encuentra esta representación en el fol. 28 del MS. W. 102, Salterio y Libro de Horas

⁶⁷⁹Paris recogió en su crónica el regalo que de un elefante, realizó el rey San Luis de Francia al monarca inglés Enrique III en el año 1255.

⁶⁸⁰MALAXECHEVERRIA, I.: Fauna fantástica en la Península Ibérica, San Sebastian, 1991, p. 27

realizado en Inglaterra hacia 1300 y conservado en el Walters Art Gallery de Baltimore⁶⁸¹.

Desde muy antiguo la Iglesia comenzó a utilizar exposiciones sobre la naturaleza y cualidades de los animales para presentar la moral y doctrina religiosa. El origen, posiblemente, se encuentre en un Physiologus, compuesto por los cristianos de Alejandría, a partir del cual se escribieron muchos tratados similares en la Edad Media, que gozaron de gran popularidad. Los bestiarios reflejaban la visión medieval recogida en las palabras de San Buenaventura: "the creatures of this sensible world signify the invisible things of God; in part because God is the source, exemplar, and end of every creature; in part through their proper likeness; in part from their prophetic prefiguring...". En la Edad Media todo tiene un valor simbólico, y la Biblia y la naturaleza se explican mutuamente.

⁶⁸¹RANDALL, L. M. C.: "An Elephant in the Litany: Further Thoughts on an English Book of Hours in the Walters Art Gallery (W 102)". En Beasts and Birds of the Middle Ages. The Bestiary and its Legacy. Dedicated to the Memory of Florence McCulloch. Editado por W. B. Clark and M. T. McMunn. Philadelphia, 1989, pp. 106-133.

El único bestiario en inglés medio es el conservado en el folio 4 del MS Arundel 292⁶⁸², procedente del East Midland, entre 1200-1250. Sus 802 líneas muestran una interesante etapa de transición entre los antiguos versos aliterativos y las nuevas formas rimadas. Es una traducción del Phisvologus latino de Theobaldus⁶⁸³, probablemente un abad de Monte Casino, conservado en el MS Harley 3093. La gran influencia que los bestiarios tuvieron en el simbolismo de las manifestaciones artísticas medievales de todo orden, no sólo manifestaron su impacto en el estudio de las ciencias naturales, sino que también prepararon a la sociedad para la aceptación de narraciones fabulosas como la de Mandeville. El párrafo sobre el elefante, traducido al inglés moderno, nos explica su naturaleza y hábitos y su aplicación a la moral y la doctrina:

Elephants are in India. They are burly, and go in herds. Only when they have eaten mandrake, have they sexual desire. They go two years with their young, and bear one at a birth, standing in water. They take heed not to fall, for they cannot get up for themselves. The elephant rests by leaning against a strong tree. Accordingly, the hunter saws the tree

⁶⁸²MS Arundel 292, British Museum; MORRIS, M., ed.: An Old English Miscellany, containing a Bestiary, Kentish Sermons, Proverbs of Alfred, and Religious Poems of the 13th cent., EETSOS, 49, London, Trübner & co., 1872, pp. 1-25; HALL, J.: Selections from Early Middle English, Oxford, 1920, pp. i. 176-96.

⁶⁸³THEOBALDUS: Liber Fisiologus, en An Old English Miscellany, ..., R. Morris, ed., EETSOS, 49, London, Trübner & co., 1872, pp. 201-9, reimpr. New York, Greenwood Press, 1969; RENDELL, A. W.: Physiologus: A Metrical Bestiary, ..., by Bishop Theobald, London, 1928.

half through, then he watches. The beast leans against the tree, and both go to the ground. The creature calls loudly for help. His fellows seek vainly to raise him. They cry out like the blast of a horn or the music of a bell. A young elephant approaches. With his snout, he helps out the old one. Thus the hunter is cheated.-So Adam fell through a tree. Moses and the prophets vainly sought to raise him. They all cried to Heaven. Christ came down as a man, and by death went under Adam and raised him and all mankind that were fallen into "dim hell"⁶⁸⁴.

En la segunda clave del arco externo aparece la cabeza brotada de hojas, carátula armada con tallos y hojas que brotan de boca y cejas. Se trata del "Green Man"⁶⁸⁵ (Fig. 199) conservado aún no hace mucho tiempo en ciertos festivales populares del Midland y Escocia, símbolo inglés de la primavera. Esta cara se repite en la Oliva, en el claustro de Pamplona, en Santa María de Ujué y en el claustro de Santes Creus de Tarragona, citada ya como trabajo del maestro inglés Reynardus dez Fonoyll, por estos mismos años. En una clave de bóveda en Beverly (York) (Fig. 182, 183), aproximadamente de 1335, encontramos otra cabeza con hojas brotadas, más barroca.

En las jambas de la portada aparece un pelícano alimentando a sus hijos en una rama de roble, sobre una cabra engullendo las hojas (Fig. 205). Las crías del

⁶⁸⁴SEEVERS, J. B. (ED.): A Manual of the Writings in Middle English 1050-1500, pp. 182-3.

⁶⁸⁵BASFORD, K.: The Green Man, Ipswich, 1978.

pelicano, según leyenda extendidísima en la Edad Media, golpean a sus padres en el rostro, estos, encolerizados matan a los polluelos. Después, arrepentidos, los lloran durante tres días, para terminar abriéndose el flanco, o el pecho, a picotazos y derramando su sangre sobre las crías muertas, lo que produce el efecto de resucitarlas. Los elementos de esta fábula, sobre todo en lo tocante a los tres días de espera, la herida del costado y la resurrección, sugieren una ineludible interpretación cristiana.

No es, pues, de extrañar, que Odo de Cheriton recoja esta fábula varias veces en su Bestiarium o Brutarium, nombre con el que se conoce a su colección de fábulas, una de cuyas versiones comentamos al hablar de la representación del pelicano y sus crías en la catedral de Pamplona. Incluimos, a continuación, las otras dos fabulas de Cheriton sobre este tema, que, al igual que la representación de Olite, incorporan una referencia explícita a las penas inherentes a la pérdida del Paraíso Terrenal:

I.- PRIMO DE PELLICANO.

Libro de Proprietatibus rerum legitur quod Pellicanus nimio affectu diligit pullos suos, eviscerat se ipsum pro illis nutriendis, sanguinem suum eis adsugandum ministrat; qui ex hoc tantum debilitatur, quod non potest nidum exire nec necessaria procurare, sed rescipit pullos suos quasi eis insinuans voluntatem suam debilitatem nutibus et gemitibus. Tunc pulli, qui non degenerant naturaliter a parente, cibum ei procurant.

Sic est de homine et prole; quodam ipsum pater et mater dant pueris sanguinem proprium, quasi se eviscerant laborando. Quando autem sunt in Purgatorio, non possunt se iuvare, sed clamant ad

pueros, quos tenere dilexerunt, dicentes id primo Machabeorum, XXI: Miserere, fili mi, qui te genui.⁶⁸⁶

X.- DE PELICANO ET FILIIS SUIS.

Pellicanus proprios filios occidit, quia rostra sua contra ipsum erigit et percuciantur; sed uidens ipsos mortuos sanguinem de latere extra[hit], perfundit ipsos et uiuificat.

Si[c] Eua et Adam, quia rostrum suum per inobedientiam contra Deum erexerunt, interfecti sunt. Sed Dominus misertus de proprio latere sanguinem ad potandum dedit, et sic ad uitam reuocauit. Vnde quidam:

Vt Pellicanus sit matris sanguine sanus, etc.⁶⁸⁷

La escena de Santa María ofrece un tratamiento original de la fábula del pelícano, al representar no sólo a Cristo y sus seguidores sino también el peligro a que están sometidos estos por las asechanzas del Demonio, simbolizado en la cabra. En las fábulas de Cheriton, el pelícano mata a sus hijos debido a la violencia de estos para con sus padres; en cambio, tanto en la iglesia de Olite, como en una canción del rey Teobaldo, el pelícano no agrede a sus crías. En efecto, en un serventesio religioso de Teobaldo de Champaña, Li Roi de Navarre, es "li mauves oisiæ", el malvado pájaro que viene de abajo y que representa al Diablo, quien mata a las avecillas:

DEX EST ENSI COMME LI PELLICANS
Dex est ensi comme li pellicans,
qui fet son nif el plus haut arbre sus,

⁶⁸⁶Odo de Cheriton: "Odonis fabulis addita. Collectio tertia", fábula I, en HERVIEUX, L.: Les fabulistes latins, vol. IV, París, 1986, p. 405.

⁶⁸⁷Odo de Cheriton, fábula X, en HERVIEUX, L.: Les fabulistes latins, vol. IV, París, 1986, p. 269.

et li mauves oisiaux qui vient de jus
 ses oisellons ocit, tant est puanz;
 li peres vient destroiz et angoisseus,
 du bec s'ocit, de son sanc dolareus
 vivre refet tantos ses oisellons.
 Dex fist autel quant fu sa passions:
 de son douz san racheta ses enfanz,
 du deable qui mult estoit puanz.⁶⁸⁸

Como se puede apreciar, el pelícano literario ofrece una personalidad de múltiple interpretación, que queda reflejada, tanto en la literatura como en las representaciones plásticas que de él se ocupan.

En el dintel decorativo sobre el que apoya el tímpano de la portada encontramos varios motivos iconográficos que aparecen reiteradamente ilustrando la marginalia de manuscritos de finales del siglo XIII y comienzos del XIV, cronología de la portada. Las escenas propias de una realidad circundante, se aglutinan en el sector izquierdo de este dintel, reservando el lado derecho a todo un conjunto de seres imposibles y situaciones insólitas. El segundo motivo iconográfico empezando por la izquierda es un hombre encaramado en lo alto de un árbol que hace caer los frutos inclinando las ramas para alimentar a un cerdito. Esta escena podría estar extraída de las representaciones de los calendarios medievales, en el que la ceba de los cerdos

⁶⁸⁸ANGLES, H., ed.: Las canciones del rey Teobaldo (obra póstuma). Edición preparada por Aurelio Sagaseta, Diputación Foral de Navarra, Pamplona, 1973, pp.68-69.

para su inmediata matanza era un quehacer cotidiano de la estación otoñal, no obstante, observamos también este tema en ilustraciones miniadas que no se corresponden con los trabajos de los meses. El manuscrito Add. 49622, del British Museum de Londres, conocido como el Salterio Gorleston e iluminado hacia 1310-1325 en el estilo denominado East Anglia, presenta varios ejemplos en los fols. 21v-22, 79, 102, 142v y 154 . También el fol. 59v del Add. Ms. 42130, el Salterio Luttrell, perteneciente al mismo estilo y realizado hacia 1340 (Fig. 210), presenta la imagen de un hombre encaramado a un árbol y vareándolo mientras un cerdo come bellotas debajo y otro parece intentar subir por el tronco de una encina⁶⁸⁹.

La representación de la caza del ciervo se plasma en diferentes soportes artísticos y en diferentes contextos a lo largo de la Edad Media, en este sentido es de interés mencionar el completo estudio de Thiébaux⁶⁹⁰ sobre el tema de la caza en la literatura. La siguiente escena del dintel olitense presenta a un cazador arquero semioculto por la masa vegetal y agachado con una

⁶⁸⁹BACKHOUSE, J.: "The Luttrell Psalter", The British Library, Londres, 1989, fig. 16.

⁶⁹⁰THIEBAUX, M.: The Stag of Love. The Chase in Medieval Literature, Cornell University Press, Ithaca and London, 1974.

rodilla en tierra, que dispara su arco contra un ciervo. Las representaciones miniadas de este tema son abundantes, por lo que nos limitaremos a aquellas en que, como en Olite, la caza del ciervo se realice mediante la utilización del arco. En el MS. 756 de la Pierpont Morgan Library de Nueva York (Fig. 211), Fol. 11 del Salterio Cuerden⁶⁹¹, fechado en torno a 1270, figuran dos ciervos encaramados sobre sus patas traseras al igual que la representación de Olite, también presentan una cacería de ciervo en su "marginalia" el fol. 29 de las Horas de Grey-Fitzpayn⁶⁹², el folio 45v de la primera parte del Breviario realizado para Margarita de Bar⁶⁹³, así como el fol. 14 del Salterio Peterborough⁶⁹⁴, Ms. 9961-62 de la Biblioteca Real de

⁶⁹¹MORGAN, N. J.: Early Gothic Manuscripts. A Survey of Manuscripts Illuminated in the British Isles, Oxford University Press, Oxford, 1982, vol. II (1250-1285), fig. 313.

⁶⁹²DREW EGBERT, D.: "The Grey Fitzpayn Hours. An English Gothic Manuscript of the Early Fourteenth Century now in the Fitzwilliam Museum, Cambridge, Ms. 242.", en Art Bulletin, XVIII, nº 4, 1936, fig. 5.

⁶⁹³Ms. Yates Thompson 8 conservado en el British Museum de Londres, de comienzos del siglo XIV. SANDLER, L. F.: Gothic Manuscripts. 1285-1385, Oxford University Press, 1986, fig. 6.

⁶⁹⁴RANDALL, L. M. C.: Images in the Margins of Gothic Manuscripts. University of California Press. Berkeley and Los Angeles, 1966, fig. 388. VAN MARLE, R.: "La Chasse et la Pêche", p. 256, nota 5. SANDLER, L. F.: The Peterborough Psalter in Brussels and other Fenland Manuscripts, Londres, 1974.

Bruselas y realizado en Inglaterra hacia el año 1300. Este manuscrito es uno de los más célebres del denominado East Anglian, por la riqueza y variedad de su decoración marginal.

En el extremo derecho del dintel encontramos una escena de lucha (Fig. 209): dos hombres, montados sobre leones, luchan entre sí mientras son observados por un personaje semioculto de configuración diabólica. Como referente iconográfico para este tema, encontramos una imagen miniada en los "marginalia" del fol. 149v del Salterio Ormesby⁶⁹⁵; en dicha imagen aparecen peleándose dos hombres desnudos que cabalgan sobre un oso y un león, respectivamente, y la escena también es observada por un ser de consideración maléfica. Este manuscrito fue realizado en Norwich, East Anglia entre los años 1310-1325, la cronología no parece muy alejada de la fábrica de la portada de Olite, fechada alrededor del 1300.

6.5.- Iglesia de Santa María de Ujué:

⁶⁹⁵Ms. Douce 366 de la Oxford Bodleian Library. Se hace referencia a esta imagen en RANDALL, L. M. C.: Images in the Margins of Gothic Manuscripts. Bekerley and Los Angeles, 1966, p. 235. La ilustración la podemos ver en DUBY, G.: Fundamentos de un nuevo humanismo (1280-1440). Geneve, 1966, p. 41.

La tradición inglesa de la escuela del claustro de Pamplona continúa en las dos portadas, Oeste y Norte, de la iglesia de Santa María de Ujué (Figs. 212-220). En la fachada Oeste, las figuras del tímpano, especialmente los rostros, se han comparado a la puerta Preciosa del claustro de la catedral de Pamplona. Los capiteles (Fig. 212) presentan la mezcolanza del refectorio, de la capilla Barbazana y de las tracerías (Fig. 220) de los ventanales del refectorio que hemos identificado más arriba como de influencia inglesa. Al extremo izquierdo, un guerrero da muerte a un inmenso dragón (Fig. 50) y en las ménsulas que soportan el tímpano un encapuchado tiene la espada hundida en otro monstruo. De mayor afinidad respecto a los modelos ingleses son los capiteles de la puerta del Norte, las ménsulas formadas por cabezas (Figs. 213, 217, 218) y, el "Green Man": la cabeza rodeada de hojas que brotan de su boca (Figs. 214, 215, 219). En la iglesia del Hospital de Sangüesa, hoy convento del Carmen, en la zona lateral derecha de la portada, vuelven a aparecer las cabezas con hojas.

La vitalidad del "Green Man" en la Inglaterra medieval es extraordinaria. No puede ser casual que tantos pubs en pueblecitos ingleses se llamen "The Green

Man". El "Green Man"⁶⁹⁶, el "Jack in the Green", representado por el joven envuelto en guirnaldas de espinos, un arbusto andante en los festivales de "May Day", o el hombre salvaje de los festivales populares de Inglaterra y Europa, es un descendiente del dios de la naturaleza o vegetación de tradición universal e inmemorial cuya muerte y resurrección constituyen el contrapunto a la anual muerte y renacimiento de la naturaleza, el invierno y la primavera.

Cave⁶⁹⁷ nos ofrece una amplia colección de fotografías de relieves en las claves de las bóvedas de algunas catedrales e iglesias parroquiales inglesas, que han permanecido ocultas en la sombra. Estas imágenes revelan una cara con hojas brotadas de las comisuras de los labios, párpados, cejas y orejas, en suma, el rostro del "Green Man" que podemos contemplar en Navarra.

⁶⁹⁶SPEIRS, J.: Medieval English Poetry. The Non-Chaucerian Tradition, London, 1971, pp. 215-251.

⁶⁹⁷CAVE, C. J. P.: Roof Bosses in Mediaeval Churches. An aspect of Gothic sculpture... Illustrated with telephotographs. Cambridge, Cambridge University Press, 1948. Sería conveniente revisar la obra del mismo autor The Roof Bosses in Winchester Cathedral, que no me ha sido posible consultar.

CAPITULO VII

LITERATURA DOCUMENTAL: LOS CRONISTAS. SOBERANIAS TERRITORIALES Y RELACIONES ENTRE LAS CORTES NAVARRA E INGLESA

7.1.- Introducción:

En este capítulo nos centraremos en primer lugar en las estrechas relaciones que los monarcas navarros mantienen con los reyes de Inglaterra, relaciones que pueden aclararnos influencias artísticas difícilmente sospechables. A lo largo de la exposición veremos cómo se establecen unos límites fronterizos entre Navarra e Inglaterra tanto por la expansión inglesa en el continente como por la expansión navarra al otro lado de los Pirineos. La excepcional personalidad de los monarcas ingleses y navarros en el siglo XII hace que sus actuaciones dibujen unas relaciones internacionales apasionantes, y que el reflejo de sus empresas en las crónicas de la época ofrezcan elementos novelescos. El matrimonio del rey inglés, Ricardo Corazón de León con Berenguela de Navarra, despierta el interés de los cronistas hacia esta última. Las cualidades de la princesa navarra junto con los detalles de sus esponsales son recogidos por los siguientes cronistas: William of Newburgh, Ambroise, Pierre de Langtoft, Ranulphus Higden, Walter Hemingford, Henry of Knighton, Roger of Hoveden, Richard of Devizes, Benedicto de

Peterborough, Radulfi de Diceto y Radulfo de Coggeshall.

Entre los cronistas destacados del reinado de Enrique II de Inglaterra nos interesa especialmente la obra de Roger of Hoveden, cuya Chronica es del mayor valor por la información que ofrece de los finales del siglo XII, al recoger noticias del rey navarro Sancho el Fuerte y su controvertido viaje a Africa. Tras su regreso, continúan las intensas relaciones entre Inglaterra y Navarra, obligadas por los intereses de los dos reinos en sus terrenos limítrofes y las intervenciones de Castilla y Francia. Se compara la iconografía de la gigantesca estatua yacente del sepulcro de Sancho el Fuerte con otros sepulcros ingleses.

Con la entronización en el reino de Navarra de la dinastía de Champaña, se produce un cambio trascendental en lo que a la orientación política y cultural de la corte se refiere. En los sellos de Teobaldo I, la figura ecuestre del rey es ahora de tipo anglofrancés, y se introducen en Navarra nuevos usos en la administración que tienen su origen en el ducado de Normandía de donde pasaron a Inglaterra y de allí al continente. Recordamos a estos efectos el Domesday Book, las Cartae Baronum, los Pipe Rolls y los Book of Fees. Teobaldo I y Teobaldo II proyectaron sus inquietudes hacia el

exterior del reino, consolidando la presencia Navarra en Ultrapuertos frente a Inglaterra. Constatamos durante el reinado de Teobaldo II, cómo las ideas políticas de John of Salisbury se difunden en la corte de Navarra.

Con el advenimiento de la casa de Evreux se intensifican las relaciones entre Inglaterra y Navarra, que estarán condicionadas durante el reinado de Carlos II por los acontecimientos provocados por la Guerra de los Cien Años y los conflictos con Castilla. Las intensas relaciones de Carlos II con Inglaterra generan unas abundantes gestiones burocráticas, recogidas en los archivos y crónicas navarras, que nos permiten reseñar la estancia en Navarra de un sinfín de personajes ingleses que incluyen al Príncipe Negro y a Geoffrey Chaucer, coincidiendo la estancia de este último con el período de mecenazgo navarro a Guillaume de Machaut. Estos datos nos permitirán aclarar aspectos, no documentados hasta la fecha, relativos a las relaciones literarias de Chaucer con Navarra y la literatura castellana. Los acontecimientos políticos y cortesanos se recogen en una serie de creaciones literarias entre las que figuran los poemas políticos de Gualterus Burgensem, la crónica romanceada de John Chandos y el poema laudatorio del poeta real Plantagenet, Eduardo, duque de York, en honor de la reina Juana.

7.2.- Relaciones entre los monarcas y límites fronterizos entre Navarra e Inglaterra.

A partir del siglo XII y hasta su pérdida, las posesiones inglesas en el continente bordean los territorios navarros. Si intentamos analizar el origen de la expansión ultrapirenaica navarra en el siglo XII, no podemos por menos que considerar los intereses de Leonor de Aquitania⁶⁹⁸ y sus hijos. Efectivamente, la muerte (1137) de Guillermo X y el matrimonio de su hija y heredera Leonor con el monarca francés Luis VII, parecía que podía atraer el ducado de Aquitania hacia el dominio directo de la monarquía francesa. No sucedió así y los territorios aquitanos siguieron manteniendo unas lejanas relaciones con su soberano. El fracaso matrimonial y la falta de un heredero finalizó con la anulación del vínculo conyugal (1152) que permitió a Leonor contraer nuevas nupcias con el duque de Normandía, Anjou, Maine y Turena, Enrique Plantagenet, futuro rey de Inglaterra. El resultado del enlace será el control por los nuevos esposos de prácticamente toda la Francia Occidental.

⁶⁹⁸PERNOUD, R.: Leonor de Aquitania, Madrid, 1969.

Poco antes de recuperar el trono de Inglaterra, el duque de Normandía, hubo de hacer frente a la primera revuelta de los barones aquitanos contrarios al intento de imponer oficiales regios⁶⁹⁹. La resistencia de los aquitanos ante las medidas centralizadoras del rey de Inglaterra, manifestada en numerosos levantamientos, le harán desistir del proyecto de crear una especie de imperio anglo-angevino. En 1169, Enrique decide repartir sus dominios continentales entre sus hijos. El primogénito, Enrique, recibe sus territorios patrimoniales -Normandía, Maine y Anjou-, Godofredo, casado con la heredera de Bretaña, se encargará de administrar las posesiones de su esposa y Ricardo recibe las posesiones de su madre, Aquitania y Poitou⁷⁰⁰. Desde este momento y hasta su muerte (1199), Ricardo, apodado Corazón de León, pretendió, con la ayuda de su madre, someter este extenso territorio a su control personal. Las desavenencias matrimoniales impulsaron a Leonor a trasladarse a sus antiguas posesiones aquitanas.

⁶⁹⁹Matthew Paris: "Historia Anglorum", en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores, 44, 1-3, Londres, 1866-1869 (reimp. Nendeln-Liechtenstein, 1964-1970), p. 298.

⁷⁰⁰HIGOUNET, Ch.: Histoire de l'Aquitaine, París, 1971, p. 177-180.

Probablemente este repudio desató la cólera de Enrique II, que desairado por la decisión de su mujer, ofreció Gascuña a Alfonso VIII como dote de su hija Leonor con quien casaría el castellano. Alfonso VIII entregaba como arras de doña Leonor diversas villas y castillos y plazas de la Rioja que aún no estaban en su poder, en un intento de interesar al rey inglés en su pleito con Navarra, con lo que, de cumplirse estas dotes en su integridad, Navarra hubiera quedado por el norte y por el sur rodeada por el rey de Castilla, con el agravante de que Alfonso II de Aragón sometía al Bearne a un estrecho vasallaje. A finales del verano de 1170, la princesa Leonor atraviesa Gascuña camino de la corte castellana y entre los personajes que componen su séquito aparecen algunos nombres gascones como Amaneo de Albret y Ramón de Tartas⁷⁰¹. Sin embargo, la dote no podía hacerse efectiva mientras viviera la reina Leonor. De hecho, en la primavera de este mismo año Ricardo recibe en la asamblea reunida al efecto en Niort el juramento de fidelidad de los barones aquitanos.

En la década de 1170 Castilla y Aragón atacan Navarra, el rey de Navarra, Sancho el Sabio, considera inútil seguir resistiendo y tras mantener una

⁷⁰¹GONZALEZ, J.: El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, 3 vols., Madrid, 1960, I, p. 188.

entrevista con el rey de Castilla acordaron someter sus diferencias al arbitraje de Enrique II de Inglaterra⁷⁰². Los representantes de ambas partes debían estar en presencia del rey de Inglaterra el 9 de marzo de 1177 para recibir el fallo. Los reyes enviaron los "fideles" elegidos y las embajadas respectivas; también acudieron dos valientes y probos caballeros con sus caballos y armas, uno por cada reino, por si el rey de Inglaterra decidía que el asunto debía resolverse por duelo de campeones. La embajada de cuatro caballeros navarros estaba presidida por el obispo de Pamplona, Pedro de París.

El arcediano Pedro de Blessense (de cuyas cartas, conservadas en la catedral de Pamplona, damos noticia en el capítulo quinto, fig. 111,) avisó al rey de Inglaterra de la llegada de un gran séquito de los reyes de España para que resolviese la antigua controversia. Enrique II, desde Westminster, convocó a los obispos, condes y barones de Inglaterra para que concurrieran con él a Londres, a fin de celebrar consejo sobre el asunto de Castilla y de Navarra. Reunida la curia con gran número de asistentes, y como los laicos ingleses no entendían el lenguaje, mandó el rey a castellanos y

⁷⁰²GONZALEZ: El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, núms. 263 -266 y t. I, p. 802.

navarros que escribiesen sus alegatos, lo que hicieron en el plazo de tres días. Luego expusieron de palabra y por escrito sus reclamaciones, primero, el obispo de Palencia y otros castellanos, luego, el de Pamplona con los navarros. Cada uno hacía un resumen de la genealogía de los monarcas litigantes y después formulaba sus peticiones⁷⁰³. Enrique II, después de hacer jurar a los embajadores, en nombre de sus respectivos soberanos, que aceptarían la sentencia que iba a pronunciar, dictó su fallo⁷⁰⁴ y los embajadores regresaron a su país con preciosos regalos. Parte de los gastos de estancia y regreso de estas embajadas fueron sufragados por el gobierno inglés⁷⁰⁵. Los reajustes territoriales que sufrirá Navarra en su relación con los reinos limítrofes supondrán una merma en sus territorios peninsulares y una expansión en el continente.

Las intrigas familiares suscitadas por Leonor que instigaba a sus hijos contra Enrique II, la alianza de Ricardo con el monarca Luis VII tras el compromiso de

⁷⁰³LACARRA, J. M.: Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla. vol. II, Pamplona, 1972, pp.69-89.

⁷⁰⁴Roedera, I, i, pp. 32-4; Chronica Magistri Rogeri de Houedene, ed. W. Stubbs, Rolls Series, 1869, ii, pp. 122 y ss.

⁷⁰⁵LOMAX, D. W. : "Los Magni Rotuli Pipae y el medievo hispánico", en AEM, I, 1964, pp. 544-545.

matrimonio con su hija Adelaida, o bien la supuesta reclamación del monarca castellano de la dote de su mujer en caso de morir la reina Leonor, crearon un ambiente de inestabilidad en Gascuña que se manifiesta en la insurrección protagonizada en 1177 por los vizcondes de Dax y Labourd, ayudados por el conde de Bigorra.

Roger of Hoveden relata la dura campaña de sumisión emprendida por Ricardo y dice que tan pronto como acabó la Navidad, sitió la ciudad de Dax, que su propio vizconde Pedro y el conde de Bigorra habían fortificado contra él, y la tomó en menos de diez días. Luego cercó la ciudad de Bayona, cuyo vizconde Arnaldo Beltrán la había fortificado contra él, y la tomó en menos de diez días. Desde allí hizo avanzar a su ejército hasta los puertos de Cisa, a los que ahora se les llama "Puertas de España". Sitió el castillo de San Pedro, lo tomó y lo demolió. Obligó a vascos y navarros a jurar que a partir de entonces y a perpetuidad, guardarían paz entre ellos y con los peregrinos⁷⁰⁶. Ricardo Corazón de León no tenía potestad sobre los navarros

⁷⁰⁶Roger of Hoveden: "Chronica", en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores, 51, Londres, 1868-1871, 4 vols, (reimp. Wiesbaden, 1964), vol. 2, p. 117.

cispirenaicos, por lo que cabe preguntarse acerca de la identidad de estos navarros a los que alude el texto.

Al ocupar Ricardo corazón de León las ciudades de Dax y Bayona, hizo avanzar sus tropas hasta el Pirineo estableciendo fronteras con Navarra (Fig. 222). Con este motivo los puertos de Gascuña intensificaron su actividad comercial con Inglaterra; el rey de Navarra, Sancho el Sabio, atrajo pobladores gascones a San Sebastián (1180) y el obispo de Pamplona mantuvo excelentes relaciones con el de Bayona. Navarra, en íntimo contacto con los súbditos gascones del rey de Inglaterra, podía disponer así de una amplia salida al mar⁷⁰⁷.

Es una cuestión aún sin resolver el momento exacto y las circunstancias concretas que permitieron al monarca navarro Sancho VI el Sabio asentarse al otro lado de la cordillera pirenaica (Fig. 221). La primera mención documental a esta presencia data de 1189 cuando el navarro Martín Chipia figura como tenente por designación regia de toda la tierra de Cisa⁷⁰⁸. Pudiera ser que Sancho el Sabio, aprovechando el vacío de poder

⁷⁰⁷LACARRA, J. M.: Fuero de Navarra, I. Estella-San Sebastián, Pamplona, 1969, pp. 28-9.

⁷⁰⁸DUBARAT, V. & DARANARTZ, J. B.: Un procès entre l'évêché de Bayonne et le monastère de Roncesvaux au XIV siècle (1332-1335). Bayona, 1920, p. 111.

existente en la zona tras las represalias de Ricardo (1177) contra el vizconde de Labourd, Arnaldo Beltrán, a quien había desposeído de sus tierras, avanzase al otro lado del Pirineo para ofrecer su protección a los pobladores de Cisa, hasta ahora dependientes del vizconde, o que este soberano navarro, aprovechando la infeudación de los dominios de Enrique II de Inglaterra a la Santa Sede (1170) por la muerte de Tomás Becket, se apropiase de la tierra de Cisa, colindante con el límite septentrional del reino. Así se explicaría la dote de su hija Berenguela, al casarse con el sucesor de la corona inglesa, Ricardo, como un intento de restitución de unas fortalezas, San Juan y Rocabruna, usurpadas sin suficiente sustento jurídico, a su natural propietario. Pero la falta de descendientes del matrimonio y las sucesivas vicisitudes políticas permitieron no sólo la permanencia de estas posesiones bajo dominio navarro, sino su progresiva ampliación territorial.

7.3.- Ricardo corazón de León y Berenguela de Navarra. Los cronistas.

El año 1189, muere Enrique II y el nuevo rey, Ricardo, debe viajar a Inglaterra para ocupar el trono. Apenas había ceñido la corona, el nuevo monarca, tras el llamamiento del Papa, decide incorporarse a la

cruzada destinada a recuperar los Santos Lugares en manos de Saladino. El 4 de julio de 1190, Ricardo y Felipe Augusto, con cuya hermana Adelaida estaba prometido el inglés, parten de Vezèlay hacia el sur de Francia posponiendo una vez más el matrimonio. Tradicionalmente se ha considerado a Leonor la artífice de la ruptura del compromiso de Ricardo con Adelaida y autora de las gestiones para el matrimonio con Berenguela de Navarra.

Sin embargo, el historiador británico Gillingham⁷⁰⁹ propone que la iniciativa partió del propio Ricardo. En su deseo de romper su compromiso con la princesa francesa para casarse con la navarra, Ricardo se encontró atrapado en una delicada situación diplomática, ya que el rey de Francia quedaría desairado si no hacía nada para vengar el honor de su hermana y si se destruía la frágil paz entre los reinos, sin duda, se retrasaría sin día la cruzada que tanto deseaba Ricardo. Tal vez sólo cuando se encontrasen camino de la cruzada, sería posible que Ricardo se casase con otra sin provocar un inmediato ataque a sus posesiones en el continente, pero no parecía fácil

⁷⁰⁹GILLINGHAM, J.: "Richard I and Berengaria of Navarre", en Bulletin of the Institute of Historical Research, nº 53, 1980, p. 157-173.

convencer a Sancho de Navarra que enviase a su hija Berenguela a contraer matrimonio en tierras lejanas en circunstancias tan ambiguas y peligrosas, sobre todo, si, como parece, Ricardo ya había hecho una oferta de matrimonio anterior a Berenguela, que luego retiró.

La evidencia más clara del conflicto en que se encontraba el rey francés por el mancillado honor de su hermana y las razonables dudas de Sancho de Navarra se encuentra en la cuarta estrofa del serventesio de Bertrand de Born: S'ieu fos aissi senher ni poderos:

S'eu fos aissi senher ni poderos
de mi mezeis que no fos amoros,
ni no m'agués Amors el se poder,
.....

E pois non es per sa terra iros,
Membrella sa sor el maritz orgolhos
Que la laissa e no la vol tener;
Aquest forfaintz mi sembla desplaizer.
E tot adès que s'en vai perjuran,
Quel reis Navars l'a sai dat per espos
A sa filha, per que l'anta es plus gran. (vv. 1-4; 22-28)⁷¹⁰

⁷¹⁰Poésies complètes de Bertran de Born, A. Thomas, ed., Toulouse, 1888, no. 18, pp. 73-4. La datación de un poema, incluso un serventesio cargado de alusiones políticas, es desde luego una tarea complicada, pero la mayoría de los estudiosos de Bertrand de Born se inclinan por una datación del poema de hacia 1188; para este tema vid. APPEL, C.: Bertran von Born, Halle, 1931, p. 60, y también CARTELLIERI, A.: Philip II August, König von Frankreich, 4 vols, Leipzig, 1899-1922, vol. ii, 157 n. 4. Si el poema se fecha en 1188, se puede concluir que las negociaciones matrimoniales de 1190 fueron, de hecho, una renegociación y que el compromiso de Berenguela se había negociado entre noviembre de 1187, cuando Ricardo tomó la Cruz y noviembre de 1188 cuando llegó a un acuerdo con el rey de Francia.

La avanzada edad de la reina Leonor, la ausencia de un heredero del trono y la constante amenaza tanto del rey de Francia como de su vecino Ramón V de Toulouse, sin duda, obligaron a Ricardo a procurarse un protector que amparase sus posesiones en su larga o tal vez definitiva ausencia. No obstante, Ambroise parece indicar que los soldados del ejército cruzado de Ricardo creían que éste amaba a Berenguela: "E li reis l'aveit mult amee: Des que il esteit coens de Peitiers"⁷¹¹. No se conserva, si es que lo hubo, el texto de las cláusulas matrimoniales, pero, como hemos dicho anteriormente, quizá cabe interpretar la dote de Berenguela -consistente en los castillos de San Juan de Pie de Puerto y Rocabruna, ambos situados en Cisa- como un intento de Sancho VI de Navarra de buscar una solución diplomática a esta usurpación de la soberanía inglesa.

Concertado el matrimonio, Ricardo solicitó a su madre que enviara a Berenguela a Sicilia. La reina Leonor se ocupó personalmente del asunto y tras recoger a la infanta navarra la acompañó en su viaje a Italia. El interés de la duquesa aquitana por casar a su hijo era enorme y causó la admiración de sus contemporáneos, a

⁷¹¹AMBROISE: L'Estoire de la Guerre Sainte, G. Paris, ed., París, 1897, ll. 1150-2.

la vista del testimonio de William of Newburgh⁷¹² quien nos dice que la reina Leonor, sin acordarse de su avanzada edad y sin tener en cuenta la longitud y la dificultad del camino o el rigor del invierno, se dejó llevar o mejor arrastrar por el afecto maternal, vino desde los extremos de la tierra a Sicilia junto a su hijo, trayendo consigo a la hija del rey de los navarros, doncella famosa por su hermosura y prudencia para que se casara con ella.

Igitur, illustribus Francorum Anglorumque Regibus in insula Sicilia sub exspectationes vernae expeditionis hiemantibus, Regina Alienoris, anilis oblita aetatis, nec reputans longitudinem seu difficultatem itineris aut rigorem temporis hiemalis, dum materno duceretur vel potius traheretur affectu, a finibus terrae Siciliam venit ad filium, secum adducens nupturam illi regis Navarrorum filiam, famosae pulchritudinis virginem. Et quidem tam ineptum quam et inusitatum videbatur ut in praecinctu bellorum de voluntate cogitaret, et quam uxorem duxisset mox secum ad praelia duceret. Attamen hoc in regnante juvene non tantum utilitatis, verum etiam salubritatis ratio honestabat: nam et in illo articulo sobolem aetate et usu deliciarum lubricum, bellorum propter Christum pericula subiturus, contra maximum fornicationis periculum competenti remedio, salubri usus consilio, se munivit. Addutam ergo virginem duxit uxorem, eandemque per maris martisque discrimina secum ducturus, una cum nobili vidua, propria scilicet germana Guillelmi illustrissimi olim Regis Siculorum relicta, quae nimirum praeclari conjugii amplissimam in Sicilia sive Calabria dotis nomine habens mercedem, eadem dote Regi Tancredo absolute vendita, ut fratrem Regem sequeretur, ejus in immensum auxit thesauros".⁷¹³

⁷¹²William of Newburgh: "Historia Rerum Anglicarum", en Rerum Britannicarum Medii Aevii Scriptores, 2, Londres, 1885, (reimp. Wiesbaden, 1964), p. 92.

⁷¹³GUILLERMO DE NEUBRIGGE: "De rebus Anglicis", libro IV, en Recueil des historiens des Gaules et de la (Nota a pie Página - Continuación)

En la Gesta Regis Henrici II de Benedicto de Peterborough también se cita el viaje de Leonor y Berenguela:

"(mense marci, III Kalendas aprilis)...Et eodem die quo rex a Messana recessit, venit illuc Alienor mater Regis Angliae, et adduxit secum Berengeram filiam Regis Navarrae, quam rex in uxorem ducturus erat; et quarta die sequenti, predicta regina Alienor recessit inde versus Angliam, et filia Regis Navarrae remansit cum rege Anglien".⁷¹⁴

Los cronistas, siguiendo las convenciones de la época de exaltar el linaje, valores morales e intelectuales y belleza de la futura desposada, expresan su admiración por la princesa navarra. El cronista Ambroise⁷¹⁵, que se encontraba al servicio de Ricardo se refiere a Berenguela en el primero de sus tres libros de crónicas de las cruzadas como la más sabia dama que pueda existir y, como hemos dicho, añade que el rey la había amado desde el tiempo en que era conde de Poitou. Pierre de Langtoft⁷¹⁶ nos alaba su belleza y

(Nota a pie Página - Continuación)
France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVIII, París, 1879, pp. 23-24.

⁷¹⁴BENEDICTO DE PETERBOROUGH: "Gesta Regis Henrici II", en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVII, París, 1878, pp. 516.

⁷¹⁵AMBROISE: The Crusade of Richard Lion-Heart. Transl. from the Old French by Merton Jerome Hubert, with notes by John L. La Monte, New York, 1976. Idem: L'Estoire de la Guerre Sainte. Publiée et traduite d'après le manuscrit unique du Vatican par Gaston Paris. París, 1897.

⁷¹⁶Pierre de Langtoft: Chronicle, 2 vols., Thos. Wright (ed.), Pipe Roll Publications, nº 47, 1866/8.

linaje, Ranulphus Higden⁷¹⁷ su belleza física y su elocuencia, William de Newburgh⁷¹⁸ y Walter Hemingford describen a Berenguela como una damisela famosa por su belleza y elocuencia, Henry of Knighton se refiere a ella como la bella y elocuente navarra y Hoveden como la bella navarra, sólo Richard of Devizes⁷¹⁹ se aparta de estas descripciones al indicar que poseía más ingenio que belleza.

El joven e impetuoso monarca inglés, Ricardo, había prometido casarse con Adelaida, hermana del rey de Francia, Felipe Augusto, y juntos partieron para la cruzada a Tierra Santa. Pero durante la estancia de ambos en Messina (septiembre 1190-marzo 1191), Ricardo se negó a casarse con Adelaida, prometiendo una indemnización. Felipe salió de Sicilia cuando oportunamente llegaba a la isla la madre de Ricardo, Leonor de

⁷¹⁷Higden, Ranulphus: Polychronicon, J. R. Lumby, D. D. (ed.), London, 1882. Ranulf Higden, monje de la abadía de Chester en la primera mitad del siglo catorce escribió una historia universal Polychronicum que abarca desde el comienzo del mundo hasta 1327, esta historia fue continuada por otros autores hasta 1357 y disfrutó de una enorme popularidad en el siglo XV. John Trevisa la tradujo al inglés en 1387, estando publicada en la Rolls Series (9v., 1865-1886).

⁷¹⁸William of Newburgh: Historia Rerum Anglicarum, Pipe Roll Publications, nº 82, vols. I-II, 1884.

⁷¹⁹Richard of Devizes: Chronicle, Pipe Roll Publications, nº 82, vol. III, 1886.

Aquitania, llevando consigo a Berenguela, hija del monarca navarro y quedó acordado el matrimonio. Sin duda la boda había sido negociada con antelación, aunque ignoramos los detalles. Mientras Felipe Augusto se dirigía a Tiro, Ricardo salía de Mesina el 10 de abril. Uno de sus barcos, donde viajaban su hermana Juana, ex reina de Sicilia, y Berenguela, todavía novia, fue desviado por una tormenta a la isla de Chipre.

Alienor Regina, cum per quatuor dies moram fecisset cum filio suo, recessit versus Angliam, relinquens Berengariam filiam regis Navarrae, quam ducturus erat uxorem. Quatro idus aprilis (año 1191) ascendit Rex Richardus navem cum exercitu suo, cum CLVI navibus et buccis XXIV, et galeis XXXIX, et duxit secum Iohannam sororem et praedictam Berengariam⁷²⁰.

Allí recaló Ricardo una semana más tarde para terminar conquistando la isla y efectuando en Limasol el proyectado matrimonio con Berenguela el 12 de mayo de 1191.

"Mense autem maii, quarto idus eiusdem mensis, dominica die festo Sanctorum Nerei, Achillei atque Pancracii, Richardus Rex Angliae desposaverit sibi Berengariam filiam regni Navarrae".⁷²¹

"....Cumque dominum totius insulae ac thesauros Imperatoris obtinuiasset, necnon et filiam ejus, nobiliores quoque loco obsidum recepisset, desposavit ibidem reginam suam, filiam

⁷²⁰RADULFI DE DICETO: "Imaginibus Historiarum", en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVII, París, 1878, pp. 638.

⁷²¹BENEDICTO DE PETERBOROUGH: "Gesta Regis Henrici II", en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVII, París, 1878, pp. 518.

videlicet Regis de Navarra, quam Regina Alienor adduxerat ad filium suum in Sicilia commorantem"⁷²²

Berenguela fue coronada reina de Inglaterra por el obispo de Evreux. Ese mismo día Ricardo ordenó redactar la carta de arras de Berenguela⁷²³. Le concedía toda la Gascuña con sus castillos, villas y bienes, pero con la salvedad de que este dominio sólo se podrá hacer efectivo tras la muerte de su madre Leonor, legítima propietaria del territorio. Asimismo, le otorga otros castillos y villas. La precisión relativa al dominio de Gascuña, recuerda a la fórmula introducida por Enrique II Plantagenet en la dote de su hija Leonor para el matrimonio con Alfonso VIII de Castilla. Con esta cláusula, Ricardo pretendió, probablemente, asegurar la protección de la zona involucrando al monarca navarro en defensa de los derechos de su hija.

Las relaciones entre Inglaterra y Navarra se intensificaron motivando la intervención de Sancho el Fuerte, en socorro de su cuñado el rey de Inglaterra, para proteger sus estados de Gascuña, invadidos por

⁷²²RADULFO DE COGGESHALL: "Chronicon Anglicanorum", en Recueil des historiens des Gaules et de la France, bajo la dirección de M. Léopold Delisle, XVIII, París, 1874, pp. 64.

⁷²³MARTENE, E., DURAND, U.: Veterum scriptorum et monumentorum historicorum, dogmaticorum, moralium amplissima collectio. París, 1724 (reimp. Nueva York, 1968), vol. I, p. 995-996.

varios señores vecinos y viajes de personajes importantes de la corte navarra. Efectivamente, el heredero de Navarra, futuro Sancho el Fuerte⁷²⁴, tendría que salir en defensa de su cuñado contra las asechanzas del rey de Francia, que quería apoderarse de Gascuña, aprovechando que el inglés se hallaba en Viena prisionero del duque Leopoldo de Austria. En 1192 el infante Sancho, futuro Sancho VII el Fuerte, con ochocientos hombres de armas cruzó Aquitania para contener a los condes de Perigord y La Marche, que, ayudados por el de Toulouse, intentaban desbancar al senescal de Gascuña⁷²⁵.

En 1193 se produce la liberación de Ricardo Corazón de León, previo pago de cien mil marcos de plata y la entrega de varios rehenes, entre los que se encontraba el infante Fernando, hermano de Sancho el Fuerte.⁷²⁶ Según se deduce de los libros de cuentas de la cancillería inglesa, el infante navarro Fernando,

⁷²⁴UBIETO ARTETA, A.: "¿Asistió Sancho el Fuerte de Navarra a la tercera cruzada?, en Príncipe de Viana, XXXI, 1970, pp. 171-179.

⁷²⁵Roger of Hoveden: "Annalium parte posteriori", Recueil des historiens des Gaules de la France, ed. M. Bouquet-L. Delisle, 19 vols, París, 1864-1880, vol. XVII, pp. 546-615, París, 1878, p. 551.

⁷²⁶Pipe Roll Society (The publications of the), New Series, 38 vols., Londres, 1884-1959 (reimp. Vaduz, 1966-1977), vol. 7, p. 19.

sustituyó en la cárcel, como rehén, al rey de Inglaterra, hasta que al fin pudo ser rescatado hacia 1196⁷²⁷. El inglés emprendió rápidamente la recuperación de las posiciones perdidas durante su cautiverio ayudado por su cuñado Sancho a quienes los cronistas ingleses llaman "dux". Un grueso ejército navarro sometió a los condes rebeldes -Godofredo de Rancom y el de Angulema- y se dirigía a socorrer a Ricardo en Loches cuando recibió la noticia de la grave enfermedad del rey de Navarra⁷²⁸. Sancho hubo de volver aprisa y el 27 de junio de 1194 moría su padre, dejándole la corona navarra.

El matrimonio de Ricardo y Berenguela y la persistente colaboración de Sancho VII en defensa de los territorios aquitanos del Plantagenet, propician una política de alianza anglo-navarra, que sin duda se traduce en el reconocimiento del asentamiento navarro en Ultrapuertos, zona de dominio inglés hasta entonces. En mayo de 1198, Inocencio III se dirige al rey de Navarra para que no detente los castillos de Rocabruna y de San Juan de Pie de Puerto, dados en dote a su

⁷²⁷LOMAX, W. Derek : "Los magni rotuli pipae y el medievo hispánico", en Anuario de estudios medievales, I, 1964, p. 547.

⁷²⁸Roger of Hoveden: "Annalium parte posteriori", Recueil des historiens des Gaules de la France, ed. M. Bouquet-L. Delisle, 19 vols, París, 1864-1880, vol. XVII, pp. 546-615, París, 1878, p. 568.

hermana Berenguela, reina de Inglaterra. Dos días después, notificó⁷²⁹ el Pontífice a Ricardo I, rey de Inglaterra que había escrito la precedente al de Navarra⁷³⁰.

Este rey inglés que en su vida aventurera vivió tan poco tiempo en Inglaterra, y siendo poeta componía sus canciones en las dos lenguas romances de sus posesiones en el continente, fue el hombre cuyas hazañas conmovieron con más fuerza la imaginación de los normandos y los ingleses. Desde su tiempo de héroe de la tercera Cruzada, se extiende el gusto por las historias de caballería y se multiplican los relatos de aventuras. Su muerte (6 de abril, 1199) no corta las relaciones entre la corte inglesa y la navarra, tal y como atestiguan numerosos documentos, pero sí va a provocar una aguda lucha entre el rey de Francia y Juan Sin Tierra, hermano y sucesor de Ricardo, lucha en la que uno y otro buscaron alianzas. El rey de Francia, en Alfonso VIII; Juan Sin Tierra, en el rey de Navarra, Sancho el Fuerte, hermano de Berenguela. Las diferencias con Juan Sin Tierra por incumplimiento de la dote

⁷²⁹Potthast, A.: Regesta Pontificum Romanorum, Graz, 1957, num. 235.

⁷³⁰MARICHALAR, C.: Colección diplomática del rey don Sancho VIII (el Fuerte) de Navarra. Pamplona, 1934, p. 48.

de doña Berenguela se solucionaron rápidamente, pues aquél prometió pagar la dote de su cuñada (20 de agosto, 1201).

7.4.- Roger de Hoveden y el viaje de Sancho el Fuerte a Africa. La princesa mora enamorada.

La fama legendaria de heroísmo y caballeridad de Sancho el Fuerte de Navarra estaba ya forjada en el mismo siglo XIII, y de ella se hacen eco, en forma independiente el cronista inglés Roger de Hoveden y el trovador tolosano Guillermo Anelier.

Un rei ac en Navarra, guallart plus que leó
Lo rei Sancho ac nom, mortz es, Dios lo perdo!

E le rei ab sa maça viratz lo demenar,
Que aquel que feria no.l calia metgar.⁷³¹

Roger of Hoveden⁷³², nos proporciona información del viaje a Africa del rey navarro, del que regresó en el año 1199 ó 1200. Incluimos el texto de Hoveden relativo a este suceso:

De filia imperatoris Affricae.

⁷³¹Guilhem Anelier de Tolosa: La guerra de Navarra. Nafarroako Gudua. Edición trilingüe: occitano, castellano, vasco. 2 vol. Gobierno de Navarra (ed.). Pamplona, 1995, vol. II, versos 14-15, 56-57, pp. 86-87

⁷³²Roger of Hoveden: The Annals of Roger of Hoveden, 2 vols., Bohn-London, 1849. Idem: Chronica, 4 vols., ed. Wm. Stubbs. Publications of the Pipe Rolls: Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland during the Middle Ages, nº 51, 1868.

Processu vero temporis filia Boyac Almiramimoli, imperatoris Africanorum, audita per communem famam probitate Sanctii regis Navarrae, fratris Berengerae reginae Angliae, dilexit eum in tantum, quod vehementer adoptavit eum sibi in maritum. Et cum ipsa propositum suum diutius celare non posset, indicavit patri suo imperatori quod ipsa seipsum laqueo suspenderet, nisi Sanctius rex Navarrae eam sibi in uxorem duceret. Cui pater respondit, "Quo modo potest hoc fieri, cum tu sis pagana, et ille Christianus?" Cui filia respondit, "Parata siquidem sum fidem Christianorum suscipere, et secundum legem illorum vivere, dummodo praedictum regem Navarrae in maritum habeam; quod per te, pater mi, de facili potest fieri. Nam omnia te metuunt, et ad te sua brachia tendunt; blanditiis tamen opus est, terror furorque absint: preces et munera mitte viro, ut sic eum mihi compares. Crede mihi, res est ingeniosa dare. Mitte etiam matri et sorori, et aliis familiaribus suis, munera larga manu, ut ipsi eum in tuos conatus alliciant. Fit cito per multas praeda petita manus." Cui pater respondit "Donec eras simplex, animum cum corpore amavi, Nunc mentis vitio laesa figura tua est. Nescio quid faciam, angustiae enim mihi sunt undique, quia nisi rex ille Navarrae in amorem tuum conversus fuerit, tu te laqueo suspendes; illum ergo precibus variisque muneribus aggrediar tentans, si eum modo quolibet tibi in maritum adquirere possim. Mallem tamen, ut tibi virum de gente nostra sumeres." Cui puella respondit: "Devorer ante precor subito telluris hiatu, Aut rutilo missi fulminis igne cremer, quam aliquem habeam virum praeter illum regem Navarrae." Imperator igitur Africanorum misit nuncius suos ad Sanctium regem Navarrae, per quos mandavit illi, ut ipse veniret ad eum filiam suam in uxorem ducturus, et ille daret ei tantam pecuniam quantam vellet, et insuper totam terram quae dicitur Hispania Saracenica, videlicet, totam terram quae est a finibus terrae regis Portugalensis usque ad montem de Muneian, qui dividit terras paganorum, qui sunt in Hispania, a terra regis Arragoniae. Dum autem rex Navarrae iret ad eum moortuus est ille Boiac Almiramumoli, Africanorum imperator. Cumque praefatus rex Navarrae venisset in Africam, invenit imperatorem mortuum, et filius imperatoris defuncti adhuc minimus erat, et nondum aptus ad regni gubernationem, et erant ei in imperio multi adversantes. Cum autem rex Navarrae ad eum venisset sperans se accepturum sibi in conjugem praefatam puellam, dixit ei puer qui regnaturus erat, quod si vellet juvare eum, et servire ei ad terram suam obtinendam, ipse daret ei sororem suam cum promissis patris sui, sin autem, poneret eum in captionem, de qua nunquam exiret. Ipse autem videns se in arcto positum, elegit magis servire ei quam poni in captione, juxta illud Agustini, "Quid murorum ambitu, ne fugiat, clauditur, ibi se praecipitet ubi murus brevior ingeritur." Domino igitur concedente, et Sanctio rege Navarrae laborante, filius Almiramimoli subjugavit sibi infra triennium omnes adversarios suos; et factus est imperator. Interim Aldefonsus rex Castellae, et rex Aragoniae, invaserunt terram dicti regis Navarrae, unus

illorum una parte, et alter illorum altera parte, ita quod Aldefonsus rex Castellae cepit super eum viginti-quatuor oppida, et praedictus rex Aragoniae cepit super eum octodecim oppida⁷³³.

Este viaje a Africa ha causado polémica entre los historiadores⁷³⁴, unos lo justifican por una renovación de alianza y petición de ayuda militar de los almohades, otros por un desplazamiento en busca de esposa en la persona de una hija del rey moro Miramamolín. Lo cierto es que el rey don Sancho de Navarra, ya fuese porque realmente tenía ajustado su casamiento con la enamorada mora, ya por el espíritu aventurero de los siglos caballerescos, o ya porque solicitase la alianza de los moros contra sus ambiciosos vecinos cristianos; estuvo ausente de su reino y viajó al sur de la Península, quedando la duda de si realmente marchó al Africa acompañado de algunos caballeros navarros.

La Crónica del Príncipe de Viana nos dice que el rey de Castilla don Alfonso aconsejó a su primo don

⁷³³STUBBS, W., (ED.): "Chronica Magistri Rogeri de Houedene". En Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores, or Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland during the Middle Ages, vol. III, 1870, pp. 90-92.

⁷³⁴José María Lacarra se hace eco de un comentario a la leyenda de su viaje a Africa en un artículo de A. Campión que no he podido localizar; sigue la cita de Lacarra: A. Campión: "La jornada a Africa del rey don Sancho el Fuerte", en Euskariana, Bilbao, 1899, pp. 62-91.

Sancho la jornada a Africa para, en su ausencia, invadir su reino y que don Sancho pasó a Africa a ruegos del rey de Tremicén para socorrerlo contra el de Túnez:

Capítulo XIII, el qual narra cómo el rey don Sancho el Fuerte regnó en Nabarra e cómo por acrescentar la fe de Nuestro Sennor siempre quiso guerrear con los moros e cómo las tierras de Alaba e Guipuzcoa fueron perdidas.⁷³⁵

También la Crónica de García de Eugui⁷³⁶ nos dice que el rey Sancho el Fuerte se pasó a Marruecos e informa de la embajada del obispo García sobre el cerco de Vitoria.

En efecto, Alfonso VIII de Castilla, en 1199, atacó y puso sitio a Vitoria⁷³⁷. Don Sancho, que no contaba con medios para resistir, se dirigió a los almohades en busca de socorro. Por aquellas fechas el sultán Yaqub, con quien Sancho había tenido tratos, acababa de morir y, probablemente, Sancho pasó desde Andalucía a la corte de al-Nasir en Marruecos para renovar la alianza hecha con su padre y solicitar ayuda militar contra Alfonso. No era tiempo para prestar

⁷³⁵ORCASTEGUI GROS, C.: La crónica de los reyes de Navarra del Príncipe de Viana. (Estudio, fuentes y edición crítica), Pamplona, 1978, pp. 147-49.

⁷³⁶ORCASTEGUI GROS, C.: "Crónica de los reyes de Navarra de García de Eugui", en Príncipe de Viana, 39, 1978, pp. 547-572.

⁷³⁷LACARRA, J. M.: Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla, vol. II, Pamplona, 1972, pp. 96-98.

ayuda por las dificultades a que se enfrentaba el mismo al-Nasir en Africa. Sancho, aunque colmado de regalos, fue entretenido por largo tiempo. Ante la duración del sitio a Vitoria y las penurias que estaba sufriendo su población, García, obispo de Pamplona, viaja a Africa para obtener licencia del rey Sancho para que se entregase Vitoria al rey de Castilla, licencia que es concedida. Sancho regresó de Africa defraudado y sin haber logrado más que auxilios económicos. Sancho de Navarra vivió en la opulencia, se ha supuesto que de los tesoros traídos de su viaje a Andalucía y Africa.

La pérdida de Alava y Guipúzcoa fue la medida más grave tomada contra el reino de Navarra desde su restauración en 1134, ya que no sólo reducía considerablemente la extensión de un reino, ya de por sí muy reducido, sino que le privaba de una salida al mar. Para Alfonso VIII supuso establecer, por vez primera, una comunicación con Francia por tierra, lo que va a facilitar su participación en la aguda lucha entre el rey de Francia y Juan Sin Tierra, desencadenada tras la muerte de Ricardo Corazón de León, en la que, como hemos dicho más arriba, uno y otro contendientes buscaron aliados: el rey de Francia, en Alfonso VIII de Castilla; Juan Sin Tierra, en el rey navarro.

Otra es la versión que de los hechos nos da el Padre Moret quien acepta como buena la versión dada por Hoveden frente a la escueta información proporcionada por el arzobispo Ximénez de Rada⁷³⁸. En sus Anales (Fig. 3), nos habla de la inquietud causada en el rey de Castilla por los rumores sobre ciertos tratados de matrimonio entre el rey don Sancho y una hija del Miramamolín Abu Jacòb, quien se enamoró del rey don Sancho por "sus muchas prendas, y lo que la fama común publicaba de su grande esfuerzo y gentilezas de caballero"⁷³⁹ y le pidió a su padre que se lo solicitase por marido, llegando a amenazar con que, si no se atendía su ruego, se quitaría la vida. Continúa relatando los tratados que se habían dispuesto por medio de los embajadores enviados de una y otra parte y del recelo causado en Castilla, Aragón y en el Papa Celestino. Parece que en 1198 pasó el rey don Sancho a Africa a instancias de Miramamolín para que fuese a su corte a recibir a su hija por esposa, y nos dice el Padre

⁷³⁸Ximenius de Rada, Rodericus: Historia Gothica, dividida en De rebus Hispaniae e Historia arabum, ambas publicadas con índices por M^a D. Cabanes Pecourt, Opera, (reimp. facsímil de ed. 1783), Textos medievales, 22, Valencia, 1968; Idem: Historia Arabum, edición crítica de Lozano Sánchez, J., Sevilla, 1974; Idem: De rebus Hispaniae, edit. como Historia de los hechos de España, introducción y traducción de Juan Fernández Valverde, Madrid, 1989.

⁷³⁹MORET, J., ALESON, F.: Annales del Reyno de Navarra, ed. facsímil, Bilbao, 1969, T. III, pp. 15-58.

Moret que la causa de este viaje hubiese estado oculta de no ser por los testimonios del "exactísimo escritor Rogerio Hoveden" que escribía los acontecimientos simultáneamente a su sucesión, de lo que tenía noticias por los correos que le iban llegando a la reina de Inglaterra, Berenguela, hermana de don Sancho y que, a los dos años de este viaje, terminó "la excelente obra de sus Annales Anglicanos"⁷⁴⁰.

Continúa el Padre Moret su narración informándonos de la muerte del rey moro y la rebelión de algunos reinos del norte de Africa a que hubo de enfrentarse su sucesor y cómo no sólo no se celebraron los esponsales, sino que don Sancho es retenido y obligado a guerrear contra los rebeldes mientras Navarra sufre la invasión castellana y aragonesa, y cómo Ricardo Corazón de León no pudo socorrer a su cuñado navarro por fallecer a resultas de la herida de una saeta. Describe la semblanza del rey que fue obligado a ganar reinos para otro, mientras pierde parte del suyo. Vuelve don Sancho de Africa a finales de 1200 cargado de dones del Miramamolín, como si quisiera este rey compensarle de su retención, obligación a guerrear y de no haberle

⁷⁴⁰MORET, J., ALESON, F.: Op. cit., T. III, pp. 15-58.

concedido la esposa pactada por su padre, de quien no volvemos a oír.

Traza a continuación el Padre Moret una apasionada defensa de la relación de cosas del rey don Sancho hecha por Rogerio de Hoveden. Se refiere al testimonio de "un escritor moderno" que dice que la causa verdadera de la jornada a Africa fue para pedir socorro de los moros para la defensa de su reino invadido por los reyes de Castilla y Aragón, y que, al referirse a Rogerio de Hoveden, refuta su información con estas palabras:

Pero otros, para que nada se dexé por intentar en lo posible, han creído à Rogerio Hoveden que texió como buen Ingles la hermosa Novela, de que la Hija de Boyac Emperador de Africa, se enamorò desde tan lejos del Rey Don Sancho de Navarra, y se le pidió à su Padre para Marido tan de veras, que le amenazò, que se quitaría la vida, si no la cumplía este su deseo⁷⁴¹.

Ante la acusación a Rogerio de Hoveden de "texedor de novelas hermosas", nos dice el Padre Moret que Hoveden termina su obra el mismo año que don Sancho volvió de Africa a Navarra y sólo saludó con su narración los principios del reinado de Juan Sin Tierra, por lo que es imposible que se inventase, sin ser públicamente contradicho, tan larga cadena de sucesos eslabonados referidos a personajes coetáneos: una princesa enamorada de un rey por la fama de sus grandes

⁷⁴¹MORET, J., ALESON, F.: Annales del Reyno de Navarra, ed. facsímil, Bilbao, 1969, T. III, pp. 15-58.

prendas, instancias a su padre para que se lo solicite por esposo y amenazas de quitarse la vida si no asiente a su ruego, deseo de hacerse cristiana, embajadores enviados por el padre con dones y dote prometida de reinos (todos los dominios que los árabes poseen en España), embajadores con que responde el rey llamado, concierto de desposorios, viaje del rey a ejecutarlos atravesando el mar, muerte entretanto del rey que le llamó, sucesión de su hijo niño, reinos rebelados a la corona, turbación de la corte, ministros apoderados de los pocos años del rey y tomando por obra el detener al rey llamado y entretenerle con la esperanza envuelta en amenazas, ocupándolo en lograr conquistas ajenas por cerca de tres años. Asimismo alaba la fama de rigor histórico que acompaña al cronista y a los demás cronistas e historiadores ingleses que le precedieron.

La versión de Hoveden, tal vez un relato propagandístico elaborado en la corte de Navarra y propalado en la corte inglesa quizás en los años 1201-1202 mientras se gestionaba la alianza anglo-navarra, ha ejercido una influencia fundamental en historiadores posteriores que la han admitido íntegramente o la han aceptado en parte como fundamento de algunas opiniones.

Munárriz⁷⁴² rechaza la versión de Hoveden y presenta una amplia relación de los historiadores que informan sobre este viaje y las diferentes opiniones que sustentan.

A la vista de las noticias contradictorias que envuelven este viaje a Africa, se hace necesario ver si encontramos historias parecidas en la producción de otros cronistas contemporáneos de Hoveden y la posible inclusión de elementos literarios en el acontecer histórico, teniendo en cuenta que en la historiografía medieval no se contemplaba el problema de la relación entre literatura e historia. San Isidoro de Sevilla⁷⁴³ sigue a los autores clásicos al establecer la distinción entre "fabula" e "historia", "res fictae" y "res factae", no obstante tanto la "fabula" como la "historia" son ramas de la "poesis" y su relación con la realidad está determinada no sólo por la verdad basada en los hechos, sino también en la verdad ideal y alegórica, con lo que servía para el entretenimiento:

⁷⁴²MUNARRIZ, L.: "Viaje de don Sancho al Africa", en Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, nº 9, 1912, pp. 5-39.

⁷⁴³ISIDORO DE SEVILLA: Etymologiarum sive Originum Libri XX, I, 40; FONTAINE, J.: Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique, París, 1959, I, pp. 174-85.

finalidad de la literatura, y para la instrucción moral: finalidad de la historia.

La mezcla de mito, leyenda, hechos y propaganda que refleja la imagen de la realidad en el encuentro literario entre cristianos y moros, nos permite distinguir esquemas y modelos que conformaron la opinión y el sentir de la sociedad. Tal como pudimos apreciar en el capítulo segundo, la imagen del moro ofreció varios tipos reflejados en los poemas de caballería ingleses: la princesa mora enamorada, el moro convertido al cristianismo, el sultán o el emir derrotado y el gigante sarraceno vencido por el héroe cristiano. Entre ellos, la historia de la princesa mora enamorada de un caballero cristiano por quien abandona a su padre y se convierte al cristianismo, aparece tanto en las crónicas medievales como en los poemas de caballería. La figura de la princesa mora enamorada pasó a la literatura desde una situación histórica de cercanía cristiano-musulmana en tiempos de guerra y paz que duraba desde hacía siglos. Estaba enmarcada dentro de unas alianzas cambiantes entre reinos fronterizos en los que los matrimonios mixtos y las conversiones no eran infrecuentes.

En el siglo XII, el tema de la princesa mora enamorada de un caballero cristiano está firmemente

establecida en las crónicas de la primera cruzada y en la crónica de Hoveden. En efecto, una temprana mezcla de historia y ficción que ofrece similitudes al relato de Hoveden del amor de la princesa mora por el rey navarro, la encontramos en la Historia Ecclesiastica⁷⁴⁴ del cronista anglonormando Ordericus Vitalis. Ordericus describe el cautiverio de Bohemond, príncipe de Antioquía, a manos del emir de Danishmand. El cautiverio duró desde 1100 hasta 1103 y Ordericus escribió su historia alrededor de 1130, estaba, por lo tanto, al igual que Hoveden, narrando hechos contemporáneos y que se referían a uno de los más famosos héroes del momento.

Los acontecimientos históricos narrados por Ordericus, también se conocen por la información ofrecida por cronistas árabes y cristianos⁷⁴⁵, con la salvedad de que, en sus relatos, los demás cronistas no se refieren a la intervención de ninguna dama en la liberación de los caballeros cristianos. Según Ordericus, conocido como el "Angligena", la liberación de Bohemond

⁷⁴⁴ORDERICUS VITALIS: The Ecclesiastical History of England and Normandy, trans. Th. Forester, London, 1853-56, III, pp. 307 ff.

⁷⁴⁵RUNCIMAN: History of the Crusades, II, p. 38; GIBB, H. A. R.: The Damascus Chronicle of the Crusades. Extracted and Translated from the Chronicle of Ibn al-Qalanisi, London, 1932, p. 91 y ss.

se debió a los favores de Melaz, la hija del emir, quien se convierte al cristianismo, se promete en matrimonio con Bohemond y, finalmente, se casa con su sobrino Roger. La versión de Ordericus constituye una típica simbiosis de historia y literatura, Bohemond murió en 1111 y Ordericus en 1143, durante esos treinta años el tema de la hija del emir y el caballero cristiano, añadido deliberadamente por el cronista para aumentar el interés por su narrativa, se introdujo en la noción popular de las aventuras de un famoso héroe histórico de la Primera Cruzada. Las similitudes con el relato de Hoveden son evidentes.

Se ha querido ver un recuerdo del viaje del rey Sancho a Africa en una escena esculpida en el siglo XIV en el claustro de la catedral de Pamplona, concretamente en la ménsula bajo la estatua de San Pedro en la jamba de la puerta de acceso a la capilla Barbazana (Fig. 227). Es una escena de lucha de un león contra un jinete cuya montura pisotea un dragón, el jinete hunde su espada en el cuerpo del león que le ha atacado. Un ejemplo de esta lucha en que el jinete se enfrenta al león con una espada se encuentra en el fol. 164v del MS. Royal 2, B.VII, conocido como el Salterio de la Reina Mary, realizado en Inglaterra en el primer cuarto

del siglo XIV⁷⁴⁶. La tradición legendaria identifica al jinete, que se guarnece tras el escudo de Navarra, con el joven Sancho VII luchando en Africa contra los leones del desierto. La concepción medieval del cristiano como soldado en lucha puede ser una explicación más sencilla, ya que a sus pies observamos un dragón demoníaco derrotado. Estos elementos construyen la imagen del cristiano que vence a su enemigo el Maligno. Si interpretamos la escena en conexión con la escultura de San Pedro sostenida por la ménsula, nos encontramos con la representación del león personificando el diablo, según las palabras del Apóstol San Pedro en su primera carta "Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar" (1P 5,8). Fragmento continuamente repetido en la doctrina cristiana medieval acerca del demonio.

7.5.- Relaciones entre Inglaterra y Navarra hasta el final del reinado de Sancho el Fuerte.

Durante el siglo XIII continúan las intensas relaciones entre Inglaterra y Navarra, obligadas por los intereses de los dos reinos en sus terrenos limítrofes

⁷⁴⁶RANDALL, L. M. C.: Images in the Margins of Gothic Manuscripts, Bekerley and Los angeles, 1966, pp. 137-138.

y las intervenciones de Castilla y Francia (Fig. 224). Una nueva pugna feudal, protagonizada en torno a 1202 por Juan Sin Tierra, duque de Aquitania, y el monarca francés Felipe Augusto, originó la desfeudalización de los dominios continentales del inglés, acusado de felonía y permitió a los magnates locales establecer nuevos vínculos con otros soberanos. En este marco se inscribió (1203) el contrato feudo-vasallático del señor de Agramont con el monarca navarro Sancho VII el Fuerte, formalizado junto con veintisiete caballeros de la nobleza local.

Los numerosos salvoconductos expedidos por ambas partes para garantizar una circulación y residencia segura en las posesiones de los monarcas ingleses y navarros en el continente, atestiguan un continuo contacto entre las gentes de los dos reinos a lo largo del siglo XIII. Efectivamente, la formación del enclave navarro de Ultrapuertos que, como hemos dicho, tiene su inicio en la ocupación de la tierra de Cisa a finales del siglo XII, será un laborioso proceso de ajustes feudo-vasalláticos desarrollados a lo largo de la primera mitad del siglo XIII en un contexto de complejas relaciones entre los poderes locales, por un lado, y los distintos espacios soberanos por otro. No ajeno a ello serán los síntomas de declive que afectaban entonces a las posesiones de los Plantagenet, minadas por

sus dificultades familiares y la complicada gestión de su territorio gascón desde su alejada residencia de Inglaterra y el programa de reconstrucción de la monarquía emprendido por Felipe Augusto, dispuesto a poner las bases del ejercicio del poder real en toda Francia.

La multiplicidad de lealtades, constatada en todo el territorio gascón es uno de los elementos que resalta Vale⁷⁴⁷ como importante en ese "juego" entre señores que contribuyó a la destrucción del "imperio" Plantagenet, criterio que comparte Boussard⁷⁴⁸. El proceso de implantación de la soberanía navarra en Ultrapuertos, tierras hasta entonces dependientes del duque de Aquitania y, en última instancia, del rey de Francia, se inscribe dentro de este sistema de lazos vasalláticos, en ocasiones enmarañados.

Según estas consideraciones, es preciso centrarse ante todo en las relaciones entre Francia e Inglaterra a comienzos del siglo XIII, cuando Juan Sin Tierra, rey

⁷⁴⁷VALE, M.: "The Gascon Nobility and Crisis of Loyalty (1294-1337)", en La France Anglaise au Moyen Age, CTHS, París, 1988, p. 208.

⁷⁴⁸BOUSSARD, J.: "Philippe Auguste et les Plantagenets", en La France de Philippe Auguste. Les temps des mutations, dir. por R. H. Bautier, CNRS, París, 1982, p. 266.

de Inglaterra, tuvo que buscar el entendimiento con Felipe Augusto de Francia ante la amenaza de su sobrino Arturo de Bretaña, que le disputaba no sólo el dominio de Normandía, Maine, Anjou, Turena y Poitou; sino incluso su derecho al trono inglés. Seguramente, la reina madre Leonor, recluida en el monasterio de Fontevrault, donde había enterrado a su hijo preferido, Ricardo, aconsejó al nuevo rey de Inglaterra la vía diplomática.

El rey Juan se encontraba en clara desventaja para sus proyectos continentales, debido a dos acuerdos de matrimonio:

- en junio de 1159 se pactaba el enlace de Blanca, hija de Alfonso VIII de Castilla y sobrina del inglés con el heredero de Francia, el futuro Luis VIII,

- el segundo matrimonio fue el de la infanta navarra Blanca con el conde de Champaña, Teobaldo III, cuyas negociaciones se realizarían con una rapidez asombrosa merced a la mediación de doña Berenguela, viuda de Ricardo, y la necesidad que su hermano Sancho VII tenía de buscar aliados ante su inminente partida a Africa.

El equilibrio de fuerzas conseguido con estos matrimonios aconsejó a Juan Sin Tierra firmar una tregua (1200) con el francés en Goulet.

Entretanto, como hemos visto, en la Península el castellano desposeía a Sancho el Fuerte, ausente en tierras africanas, de sus territorios de Alava y Guipúzcoa y le privaba así de la necesaria salida al mar. Por su parte, Berenguela reclamaba el pago de sus arras consistentes en el condado de Gascuña, los castillos de Falaise y Donfromt en Normandía, Loches en Turena y las villas de Jasnai, Merevaut y Cleronum en Poitou. Todo esto suponía una íntima compenetración entre las dos coronas, amistad que no había de interrumpirse con la muerte de Ricardo Corazón de León (6 de abril de 1199). En efecto, es entonces cuando se entabla una lucha entre el rey de Francia, Felipe Augusto, y Juan Sin Tierra, hermano y sucesor de Ricardo. Ingleses y franceses buscaron alianzas. Estos obtienen el apoyo de Castilla, cuyo rey Alfonso VIII, trataba de reivindicar sus derechos a la Aquitania. Juan Sin Tierra se apoya en Navarra. En 1201, en Chinon, firmaban los dos reyes una paz y amistad perpetuas, y en 1202, en Angulema, se hacía extensiva esta alianza a sus herederos, comprometiéndose a no hacer paz ni tregua con los reyes de Castilla y Aragón hasta que el rey de Inglaterra no recibiera satisfacción de los agravios recibidos⁷⁴⁹.

⁷⁴⁹GERMAN DE PAMPLONA, P.: "Sancho el Fuerte iniciador de las relaciones amistosas con la ciudad de Bayona", en Príncipe de Viana, 1962, pp.495-500; HUICI: (Nota a pie Página - Continuación)

Una entrevista en Chinon (31, mayo, 1201) entre el navarro⁷⁵⁰ y el Plantagenet tendrá como resultado el firme propósito de colaboración contra cualquier posible enemigo, excepto el Miramamolín de Marruecos y el compromiso de satisfacer a Berenguela su viudedad concediéndole la ciudad de Bayeux, dos castillos angevinos y una renta anual de mil marcos esterlines⁷⁵¹, aunque en ningún momento se mencionan sus derechos sobre Gascuña. El 14 de octubre de 1201, en Chinon se acuerda un tratado de alianza entre el rey don Sancho el Fuerte de Navarra (Berengariae fratris) y Juan Sin Tierra, rey de Inglaterra. El primero promete ayudar al segundo contra todos los hombres del mundo excepto contra el El Miramamolín; y el 14 de febrero de 1202, en Angulema, otro tratado de alianza entre el rey don Sancho de Navarra y el rey de Inglaterra, Juan Sin Tierra⁷⁵².

(Nota a pie Página - Continuación)

Colección diplomática de Sancho el Fuerte, pp. 62, 63, 69.

⁷⁵⁰MARICHALAR, C.: Colección diplomática del rey don Sancho VIII (el Fuerte) de Navarra, Pamplona, 1934, num. 25.

⁷⁵¹Roger of Hoveden: "Chronica", Rerum Britanicarum Medii Aevii Scriptores, 51, Londres, 1868-1871, 4 vols., (reimp. Wiesbadem, 1964), vol. IV, pp. 164, 173; Calendar of Patent Rolls preserved in the Public Record Office. Londres, 1910, (reimp. 1971), 1, pp. 243-245.

⁷⁵²MARICHALAR, C.: Colección diplomática ..., op. cit., pp. 62-3.

Los reyes de Inglaterra y Navarra se necesitaban frente a una posible alianza franco-castellana, Juan Sin Tierra se desplazó hasta Bayona para notificar a sus habitantes la firma de un tratado de paz con Navarra por el que se debía prestar amparo y ayuda a los navarros y negársela a los castellanos⁷⁵³. Navarra, a la que Alfonso VIII había arrebatado las tierras de Guipúzcoa, estrechaba sus lazos con los burgueses de Bayona, con el apoyo y beneplácito de Inglaterra, para tener así una libre comunicación por mar (Fig. 221). Todas estas gestiones con el rey de Inglaterra debieron ser llevadas por el obispo de Pamplona García Ferrández, de quien sabemos que realizó por estas fechas viajes a Normandía, Inglaterra y Dinamarca, y recibió subvenciones del erario inglés⁷⁵⁴. En efecto, en fecha indeterminada, el obispo de Pamplona don García Ferrández (1194-1205) se desplazó a Dinamarca y después a Inglaterra, recibiendo, de Rainaldo de Concoz, todo

⁷⁵³RYMER, T.: Foedera, Conventiones, Litterae et cuiscumque generis Acta Publica inter Reges Angliae et alios quosvis Imperatores, Reges, Pontifices, Principes vel comunitates ab ineunte Saeculo Duodecimo, Londres, 1729, I, p. 126-127.

⁷⁵⁴LOMAX, W. Derek: "Los magni rotuli pipae y el medievo hispánico", en Anuario de estudios medievales, I, 1964, p. 546.

lo necesario para el viaje, así como para comprar unos paños y una copa, sin duda para regalar al rey⁷⁵⁵.

Boussard⁷⁵⁶ analiza los aspectos que rodearon el proceso de desmoronamiento y destaca el rendimiento, incluso la provocación, que el monarca francés sacó de las disensiones familiares entre los hijos de Enrique II de Inglaterra. La revuelta surgida entre los barones aquitanos tras el error cometido por el inglés al despojar a su vasallo Hugo de Lusignan, conde de la Marche, de su prometida Isabel Taillefer, no fue sino una excusa para desmoronar el "imperio" Plantagenet en Francia. Hugo pidió justicia a Felipe Augusto y el monarca inglés fue llamado ante la curia francesa para presentar las oportunas explicaciones, pero se negó a

⁷⁵⁵GONI GAZTAMBIDE, J.: "Los obispos de Pamplona del siglo XIII", en Príncipe de Viana, Pamplona, 1957, nº LXVI, pp. 47-8 y 209-10. Archivo Capitular de Pamplona, Libro Redondo, fls. 169v-171, 197-9, copia del siglo XIII: 31 de marzo 1207. Reclamaciones entabladas por Rainaldo de Concoz, pamplonés, por cantidades prestadas a García Ferrandez, obispo de Pamplona, para sus viajes a Normandía, Dinamarca e Inglaterra y sentencia pronunciada por cinco jueces árbitros. "... Postmodum, cum ad preces et mandatum regis Anglie dictus episcopus transfretasset in Angliam, dictur R. invenit sibi omnia necessaria ad expensas sibi faciendas et ad pannos emendos et cupam argenteam...".

⁷⁵⁶BOUSSARD, J.: "Philippe Auguste et les Plantagenets", en La France de Philippe Auguste. Les temps des mutations, dir. por R. H. Bautier, CNRS, París, 1982, p. 267-271.

comparecer⁷⁵⁷. Así en abril de 1202 el Parlamento de París le acusaba de "felonía" y sentenciaba la confiscación de todos sus feudos continentales. Ayudado por el joven Arturo de Bretaña, Felipe Augusto invadió Normandía, pero Juan respondió ordenando la captura de su sobrino bretón. La sospechosa muerte de Arturo dejaba ver la mano de su tío, que fue acusado de asesinato. Felipe Augusto ya tenía motivos para ocupar todas sus posesiones⁷⁵⁸.

En este contexto tendrá lugar el homenaje de los señores ultrapirenaicos al rey de Navarra. Estos caballeros ultrapirenaicos contarían con la cobertura jurídica suficiente para desligarse de sus lazos con el rey de Inglaterra y optaron por acogerse a la protección de un soberano más próximo, el de Navarra⁷⁵⁹. Aún se debilitó más la posición del Plantagenet tras la muerte de su madre Leonor (marzo 1204). El único territorio que le había quedado del expolio, Gascuña, iba a ser reivindicado por su cuñado Alfonso VIII de

⁷⁵⁷RENOUARD, Y.: Bordeaux sous les rois d'Angleterre, Burdeos, 1965, p. 23.

⁷⁵⁸LEONARD, E. G.: Histoire de la Normandie, París, 1972, pp. 65-66.

⁷⁵⁹MARICHALAR, C.: Colección diplomática del rey don Sancho VIII (el Fuerte) de Navarra, Pamplona, 1934, num. 28.

Castilla, casado con Leonor de Inglaterra, quien había recibido como dote la promesa de dicho condado tras la muerte de la duquesa de Aquitania, el castellano esgrimía ahora los derechos de su esposa⁷⁶⁰. Por su parte, Felipe Augusto aprovechaba la situación para afianzar su dominio en Normandía gestionando con Berenguela el trueque de las rentas que le correspondían en viudedad por su equivalente en la villa de Le Mans⁷⁶¹ y ganando terreno al nombrar a su aliado, el duque de Thouars, senescal de Poitou y Aquitania.

No obstante, resulta significativo que los burgueses de Bayona, núcleo principal de Gascuña, prefieran acogerse a la protección del monarca navarro⁷⁶². En agosto de 1204 una delegación bayonesa acudía a Pamplona para firmar un acuerdo con Sancho el Fuerte por el que se comprometían a guardar todos los caminos de acceso a Navarra y no prestar ayuda a los enemigos del rey navarro, salvando la fidelidad que debían al rey de

⁷⁶⁰GONZALEZ, J.: El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, 3 vols., Madrid, 1960, pp. 865-868.

⁷⁶¹BALDWIN, J. W.: The Government of Philip August. Foundations of French Royal Power in the Middle Ages. Bekerley-Los Angeles, 1991, p. 249.

⁷⁶²MARICHALAR, C.: Colección diplomática del rey don Sancho VIII (el Fuerte) de Navarra, Pamplona, 1934, num. 31.

Inglaterra, a cambio de poder introducir sus mercancías en el reino, previo pago de los aranceles establecidos. Limitadas las posibilidades de expansión navarra en la Península, los soberanos volcarán sus esfuerzos en fortalecer los avances ultrapirenaicos, punto de unión con el mar y de carácter defensivo ante los posibles intereses castellanos.

La mención del dominio de Gascuña tanto en la dote de Leonor, mujer de Alfonso VIII de Castilla, como en la carta de arras de Berenguela de Navarra, parece meramente formularia y sin efecto, incluso tras la muerte de Leonor de Aquitania. Bastantes años después (1273), la promesa de Gascuña reaparecerá en el contrato del fallido matrimonio entre Eduardo de Inglaterra y Juana de Navarra⁷⁶³. De hecho Berenguela permutó (1204) con Felipe Augusto sus rentas y castillos normandos por la villa de Le Mans⁷⁶⁴, pero no reclamó nunca sus derechos gascones e incluso solicitó al monarca inglés Enrique III la concesión de un salvoconducto para visitar en

⁷⁶³ZABALO ZABALEGUI, J.: "Colección diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champaña. 3. Enrique I de Navarra (1270-1274)". Fuentes documentales medievales del País Vasco", 62, San Sebastian, 1995, doc.num. 44.

⁷⁶⁴MARTENE, E., DURAND, U.: Veterum scriptorum et monumentorum historicorum, dogmaticorum, moralium amplissima collectio, París, 1724 (reimp. Nueva York, 1968), pp. 1046-1047.

1219 a su hermano en Navarra, así como para el envío de mensajeros⁷⁶⁵.

El motivo del viaje era poner al corriente a Sancho VII del incumplimiento de la entrega de la renta anual acordada con Juan Sin tierra, cuyo pago suponía, tal vez, la renuncia al territorio gascón⁷⁶⁶. No fue necesaria la intervención del navarro, pues en los años siguientes, hasta la muerte de la reina (1230), se producirá el pago⁷⁶⁷, mientras, Sancho VII consolidaba su presencia en Ultrapuertos. En el Obituario de la catedral de Pamplona⁷⁶⁸ se recoge la fecha del fallecimiento de esta reina inglesa: Berengaria regina Anglie, el 24 de diciembre. Cabe decir que a la muerte de Sancho el Fuerte en 1234, se observa un núcleo en Ultrapuertos, la tierra de Cisa, de claro dominio navarro rodeado de un verdadero arco de relaciones

⁷⁶⁵Calendar of Patent Rolls Preserved in the Public Record Office, London, 1910 (reimp. 1971), 1, pp. 189, 228.

⁷⁶⁶Calendar of Patent Rolls Preserved in the Public Record Office, London, 1910 (reimp. 1971), 1, pp. 243-245.

⁷⁶⁷Calendar of Patent Rolls Preserved in the Public Record Office, London, 1910 (reimp. 1971), 1, pp. 265, 292, 319; 2, p. 379

⁷⁶⁸UBIETO ARTETA, A.: Obituario de la catedral de Pamplona. Pamplona, 1954, p. 31.

personales en el que se reconocen, de forma más o menos explícita, otras fidelidades.

7.6.- El sepulcro de Sancho el Fuerte y otros modelos similares ingleses.

Las representaciones seguras de miembros de la familia real navarra corresponden en su mayoría a sepulcros. Comienza la serie el gigantesco yacente de Sancho VII el Fuerte en Roncesvalles, realizado tras su muerte en 1234 (Figs. 228, 229). Su iconografía, con la pierna izquierda cruzada sobre la derecha (Figs. 230, 231), lo conecta con lo habitual en sepulcros ingleses, de los que se incluyen varias figuras (Figs. 232, 233, 234). Respecto a la significación de esta peculiar postura, es de destacar que, aunque la representación con las piernas cruzadas se suele identificar con cruzados o templarios, en Inglaterra se encuentran varios casos de estatuas sepulcrales con esta iconografía que corresponden a niños y a mujeres.

Con anterioridad, y de manera excepcional, las relaciones dinásticas de los monarcas navarros habían causado la representación del rey Sancho el Sabio juntamente con un rey de Inglaterra (¿Ricardo Corazón de León, cuñado del difunto?) en una obra ultrapirenaica. Estas figuras habían formado parte del magnífico

sepulcro en San Esteban de Troyes, del conde Teobaldo III de Champaña (...1204) casado con Blanca de Navarra. La descripción del sepulcro la encontramos en la obra de D'Arbois de Jubainville⁷⁶⁹. Las restantes estatuillas componían un retrato de la familia del difunto.

7.7.- Relaciones entre Inglaterra y Navarra durante la dinastía de la casa de Champaña.

No consta documentalmente, pero quizás a comienzos del siglo XIII se establecieron vínculos con influyentes familias que animaron al futuro monarca navarro Teobaldo I a invadir el territorio inglés y ocupar las tierras de Mixa-Ostabsarets, Iholdy y Armendarits, completando así los límites geográficos de lo que se denominará, durante buena parte de la Edad Media, Tierra de Ultrapuertos (Figs. 223, 225). García Arancón⁷⁷⁰ en su artículo sobre Navarra e Inglaterra en el siglo XIII, analiza la intervención de Teobaldo I en Gascuña, la alianza anglonavarra de 1253, la paz entre

⁷⁶⁹D'ARBOIS DE JUBAINVILLE, M. H.: Histoire des ducs et des comtes de Champagne, IV-1, París, 1865, pp. 90-98 (la figurita de Sancho en p. 95).

⁷⁷⁰GARCIA ARANCON, R.: "Navarra e Inglaterra a mediados del siglo XIII", en Príncipe de Viana, nº 186, 1989, pp. 111-149.

Inglaterra y Castilla de 1254, el viaje de Teobaldo a Canterbury, la mediación inglesa en favor de los condes de Bretaña, la guerra entre Navarra e Inglaterra de 1266 y el tema de la cesión de Bigorra. Las obras de Powicke⁷⁷¹ sobre la época de Enrique III de Inglaterra aportan importantes datos sobre las relaciones anglo-navarras en el reinado de Teobaldo I. La Chronica⁷⁷² de Matthew Paris recoge varios de los episodios referentes a los dos países y los asuntos con Castilla.

7.7.1.- Entronización en Navarra de la casa de Champaña.

Posiblemente Sancho el Sabio mostró su empeño en la reafirmación de su soberanía por medio de las bodas de sus hijas Berenguela con Ricardo I de Inglaterra y Blanca con el conde Teobaldo III de Champaña. Una consecuencia de esta política del monarca navarro por buscar en el exterior enlaces matrimoniales para sus hijas será la entronización en el reino de Navarra de la dinastía de Champaña, pues al carecer Sancho el

⁷⁷¹POWICKE, F. M.: King Henry III and Lord Edward. The Community of the Realm in the Thirteen Century, 2 vols., Oxford, 1947. Idem: "The Thirteen Century", en The Oxford History of England, IV, Oxford, 1962.

⁷⁷²MATTHEW PARIS: Chronica, Londres, 1882, reimp. Wiesbaden, 1964.

Fuerte de descendencia varonil legítima, le sucedió su sobrino Teobaldo I, hijo de su hermana Blanca. El cambio no podía ser más trascendental por lo que a la orientación política y cultural de la corte se refiere. Los tres monarcas de la dinastía fueron tan franceses por su formación y por sus gustos, que orientaron la corte y la administración a la manera francesa. En los sellos de Teobaldo I se hallan por primera vez las modernas armas de los reyes de Navarra. La figura ecuestre del rey es ahora de tipo anglofrancés, vista del flanco derecho, lleva espada y escudo. Es de destacar que la figura ecuestre de tipo mediterráneo se haya cambiado por la anglofrancesa (Figs. 238, sello de Sancho el Sabio; 239, sello de Sancho el Fuerte; 240, sello de Teobaldo I; 241, clave de bóveda de la sacristía de sano domingo de Estella, Teobaldo II).

Teobaldo I es el introductor en Navarra de nuevos usos en la administración que suponen la organización, no sólo de la cancillería real, sino de la contabilidad estatal a efectos fiscales. Estas prácticas tienen su origen en el ducado de Normandía de donde pasan a Inglaterra y de allí al continente. Recordemos a estos efectos el Domesday Book de 1087, las Cartae Baronum de 1166, los Pipe Rolls y los Book of Fees que se redactan desde 1155 y 1198, respectivamente. El sheriff inglés presentaba todos los años sus cuentas al Exchequer el

día de San Miguel. Después de revisados se introducían en un rollo de pergamino, el "pipe roll". Precisamente la entronización de la casa de Champaña en Navarra, coincide con un desarrollo de una contabilidad de la esfera pública e incluso privada en toda Europa.

Con el nuevo monarca navarro Teobaldo I, continúan los vínculos vasalláticos de los nobles gascones, tal vez animados a buscar el acercamiento a Navarra por la debilidad de la minoría del rey inglés Enrique III, quien conservará la amargura por el inmenso territorio perdido en Francia, del que sólo le quedaba el Poitou, Guyena y el condado de Gascuña⁷⁷³.

Como hemos dicho, Teobaldo I estuvo del lado del rey de Francia en la lucha que, a mediados del siglo XIII, sostuvo Enrique III de Inglaterra por recuperar Poitou y Saintonge, y al ser derrotado éste en Taillebourg y en Saintes (1242), muchos señores de la otra vertiente del Pirineo se alejaron del inglés para buscar la protección del navarro: en 1243 los vecinos de la villa de Urt, en Labourd⁷⁷⁴; en 1244 el vizconde

⁷⁷³RENOUARD, Y.: "Les institutions du duché d'Aquitaine", Etudes d'histoire medievale, 2 vols. París, 1968.

⁷⁷⁴YANGUAS Y MIRANDA, J.: Diccionario de
(Nota a pie Página - Continuación)

de Soule, Ramón Guillermo, lo mismo que Roger de Comminges, hijo del conde de Pallars⁷⁷⁵; en 1247 Ramón Arnaldo de Tartas, otro vasallo del rey de Inglaterra, hacía homenaje al rey de Navarra⁷⁷⁶. En 1248, Teobaldo llegó a un acuerdo con Simón de Monfort en virtud del cual las diferencias entre los reyes de Navarra e Inglaterra serían resueltas por un arbitraje⁷⁷⁷; en 1251 los condes de Armagnac y de Fezensac, otros vasallos del rey de Inglaterra, se aproximan a Teobaldo I⁷⁷⁸.

Así, poco apoco, los monarcas navarros de la casa de Champaña iban extendiendo la red de sus intereses al otro lado de los Pirineos. Durante los primeros meses de 1243 se registran numerosas noticias de envío de mensajeros, cartas credenciales y entrevistas con

(Nota a pie Página - Continuación)

Antigüedades del reino de Navarra, 3 t., Pamplona, 1964, t. III, p. 478.

⁷⁷⁵ANGUAS Y MIRANDA, J.: Diccionario de antigüedades del reino de Navarra, 3 t., Pamplona, 1964, t. III, pp. 329-330; BRUTAILS, J. A.: Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1384), París, 1890, p. 9.

⁷⁷⁶BRUTAILS, J. A.: Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1384), París, 1890, pp. 10-15.

⁷⁷⁷BRUTAILS, J. A.: Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1384), París, 1890, pp. 16-17.

⁷⁷⁸CASTRO, J. R.: Archivo General de Navarra. Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Pamplona, 1952-1964, t. I, nº 277.

Teobaldo I de Navarra, probablemente Enrique III de Inglaterra se sentía inseguro por el acercamiento de señores pirenaicos a la monarquía navarra, y en el verano de 1243 ordenaba reforzar los castillos de Ustaritz y Garro, cercanos a los dominios de Teobaldo⁷⁷⁹. Una de estas entrevistas fue encabezada por Juan de le Gras, enviado a la corte navarra para averiguar la intención del señor de Agramont, quien había rehusado aceptar la convocatoria para la ceremonia de homenaje preparada por Enrique III en Burdeos. El informe del embajador alertó al inglés acerca de la reivindicación del castillo de Agramont como feudo de la corona navarra⁷⁸⁰. Inmediatamente confió al senescal de Gascuña, Nicolas de Meules, la misión de visitar al señor de Agramont para recordarle su condición de vasallo; Arnaldo de Agramont accedió a prestar homenaje de fidelidad al rey de Inglaterra, los hijos del señor de Agramont se trasladaron a Inglaterra, donde todavía en 1246, recibían vestido y educación en la escuela de Radin⁷⁸¹.

⁷⁷⁹Calendar of Patent Rolls Preserved in the Public Record Office, London, 1910 (reimp. 1971), 3, pp. 404-405.

⁷⁸⁰Close Rolls of the Reign of Henry III Preserved in the Public Record Office, Londres, 1929-1932 (reimp. 1970), 5, p. 70.

⁷⁸¹Close Rolls of the Reign of Henry III Preserved
(Nota a pie Página - Continuación)

La coacción al señor de Agramont, juntamente con otros agravios contra mercaderes navarros serán causa de la ruptura de hostilidades a comienzos de 1244. Teobaldo I emprendió una ofensiva armada contra los territorios ingleses y llegó hasta Bayona⁷⁸², siendo respondido con la misma táctica en los lugares de dominio navarro. Ante el progresivo acercamiento del rey de Navarra, Enrique III decidió recurrir a su cuñado, Simón de Monfort, conde de Leicester, para restablecer el dominio de Gascuña. De su entrevista en Ainhoa con Teobaldo I⁷⁸³ surgió un documento con las quejas de ambos litigantes⁷⁸⁴. Tras esta exposición de agravios llegaron a un acuerdo de paz ratificado por Enrique III en Clarendon⁷⁸⁵.

(Nota a pie Página - Continuación)
in the Public Record Office, Londres, 1929-1932 (reimp. 1970), 5, p. 402 y 646.

⁷⁸²Archivo General de Navarra, Comptos, caj. 39, III (1).

⁷⁸³BRUTAILS, J. A.: Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1384), París, 1890, doc.num. 15.

⁷⁸⁴GARCIA ARANCON, R.: "Navarra e Inglaterra a mediados del siglo XIII", Príncipe de Viana, 189, 1989, p. 112.

⁷⁸⁵Calendar of Patent Rolls Preserved in the Public Record Office, London, 1910 (reimp. 1971), 4, p. 37.

Las medidas del conde de Leicester para imponer su autoridad en el territorio ocasionó la convulsión de una nobleza ya de por sí levantisca teniendo como consecuencia la reactualización de la vieja reivindicación castellana del condado de Gascuña. Así la alianza de Alfonso X de Castilla con Gastón VII de Bearn ponía en una apurada situación a Enrique III de Inglaterra, quien se apresuró a buscar el acercamiento a Navarra a través de la firma en 1253 de una confederación anglo-navarra⁷⁸⁶. A lo largo de este año se producen frecuentes embajadas e incluso Teobaldo II se entrevistará con Enrique III en Lupiac.

Teobaldo I ha pasado a la historia como trovero sensible y de carácter amable. Manteniendo la paz con sus vecinos peninsulares, el monarca proyectó sus inquietudes hacia el exterior del reino, consolidando la presencia Navarra en Ultrapuertos frente a Inglaterra e interviniendo en los asuntos de Francia y en una cruzada en Palestina.

7.7.2.- Conocimiento de las teorías políticas de John of Salisbury en la corte de Navarra.

⁷⁸⁶Close Rolls of the Reign of Henry III Preserved in the Public Record Office, Londres, 1929-1932 (reimp. 1970), 7, p. 454-455.

Con Teobaldo II (1253-1270) los contactos entre la corte de Navarra y la de San Luis se hacen más estrechos todavía, sirviendo la corte francesa de hilo transmisor del pensamiento de John of Salisbury. En efecto, la magnífica relación del rey navarro con su suegro le hace participar de las manifestaciones e inquietudes culturales del llamado "grupo de San Luis", a través del que recibirá la influencia de las teorías políticas de John of Salisbury.

El género de los "espejos de príncipes" o tratados de regimiento de príncipes⁷⁸⁷ aparece en la Alta Edad Media en un contexto social específico de la Cristianidad, en el que el monopolio de la cultura pertenecía a los eclesiásticos, quienes trataron de conformar y orientar el poder político de acuerdo con las categorías del pensamiento cristiano. De ahí que el sustrato doctrinal de estas obras esté formado por la doctrina

⁷⁸⁷BERGES, W.: Die Fürstenspiegel des hohen und späten Mittelalters, Leipzig, 1938, reimpresión 1952. BORN, L. K.: "The Perfect Prince: a Study in Thirteenth- and Fourteenth- Century Ideals", Speculum, 3, 1928, pp. 470-504. JAUSS, H. R. (dir.): "La littérature didactique, allegorique et satirique", en Grundriss der romanischen Litteraturen des Mittelalters, vol. VI, 1, Heidelberg, 1968. KRYNEN, J.: L'empire du roi. Idées et croyances politiques en France, XII-XV siècles, Paris, 1992. GENET, J.-Ph.: Four English Political Tracts of the Later Middle Ages, London, Royal Historical Society, Camden 4th series, XVIII, 1977. GALINO CARRILLO, M. A.: Los tratados sobre educación de príncipes (siglos XVI y XVII), Madrid, 1948.

política de la patrística, a partir sobre todo de las grandes formulaciones de San Agustín, San Gregorio Magno, San Isidoro, Beda el Venerable y otros. Antes de la gran renovación que la didáctica del príncipe va a experimentar a mediados del siglo XIII, destacan dos aportaciones fundamentales que influirán en ella debido al aporte doctrinal que proporcionan, sumándose al acervo altomedieval: la obra de John of Salisbury, personalizada en el Policraticus, y la recepción de la tradición sapiencial oriental.

John of Salisbury, exponente destacado de la cultura y de la vida política del siglo XII, había frecuentado los mejores centros de Chartres y París y estaba acostumbrado a tratar con los más altos personajes de la política de su siglo, y a seguir de cerca sus incidencias, especialmente las de la Inglaterra de Enrique II. Como resultado de esa doble experiencia y de un gran esfuerzo para mantener los dictados de la razón en el torbellino de la política, nos dejó en su obra Policraticus⁷⁸⁹ una forma nueva, al menos en parte, de ver la función del rey. Es una obra que, al no ir dirigida a la educación del futuro príncipe, sino a un

⁷⁸⁸JUAN DE SALISBURY: Policraticus, ed. de M. A. LAREDO QUESADA, Madrid, Editora Nacional, 1984. Versión castellana, anotada y con una buena introducción y bibliografía.

rey en ejercicio, de algún modo escapa al género de los "espejos" y no sólo es un manual de ética personal a la medida de un monarca, sino que se abre a las preocupaciones sociales derivadas del ejercicio del poder y le inquietan las perversiones que sufre, especialmente al contacto con el medio cortesano.

Su sólida formación cultural se manifiesta en la incorporación de fuentes, especialmente del mundo clásico, pese a que el nervio doctrinal que sustenta esta obra sea herencia de la época anterior. Se introducen nuevos temas y nuevos argumentos extraídos de la Biblia, la patrística y de innumerables autores clásicos, aunque bajo algunos de esos nombres probablemente se esconde el propio John of Salisbury⁷⁸⁹. También hay que destacar la novedad de algunos planteamientos doctrinales respecto a este tipo de tratados. Así, por ejemplo, la aplicación de la imagen del cuerpo humano a la comunidad política, en la que el príncipe ocupa el lugar de la cabeza y, como tal, es el máximo rector de la comunidad. El símil era familiar entre los juristas aunque, según Kantorowicz⁷⁹⁰, aquí se le da una

⁷⁸⁹LIEBESCHUTZ, H.: "John of Salisbury and Pseudo-Plutarch", en Journal of the Warburg and Courtauld Institute, VI, 1943, pp. 33-9.

⁷⁹⁰KANTOROWICZ, E. H.: Los dos cuerpos del rey. Un
(Nota a pie Página - Continuación)

dimensión más amplia. Otro ejemplo es el de su pensamiento acerca del tirano y del tiranicidio, que explícitamente llega a justificar: "Y es que quitar la vida al tirano no sólo es lícito sino equitativo y justo."⁷⁹¹

El Policraticus ejercerá una enorme influencia a lo largo del siglo XIII en la evolución de los espejos de príncipes, aunque no siempre se trate de una influencia directa. En muchos casos actuará de intermediario Helinand de Froimont, un antiguo trovador que se hizo monje cisterciense y que, hacia 1210, escribió una crónica para Felipe Augusto, en la que incluye un tratado, De bono regimine principum, tomado en su mayor parte del Policraticus. A través de Helinand y de la reproducción que de él se hará en las obras de Vicente de Beauvais, será conocido y utilizado el Policraticus en las grandes obras sobre la formación política y moral del reino de la época de San Luis⁷⁹². Entre 1250 y 1270 un grupo importante de autores pertenecientes a

(Nota a pie Página - Continuación)
estudio de teología política medieval, Madrid, Alianza, 1985, p. 194 y ss.

⁷⁹¹JOHN OF SALISBURY: Policraticus, III, 15, ed. LADERO QUESADA, M. A., Madrid, Editora Nacional, 1984, p. 303.

⁷⁹²KRYNEN, J.: L'empire du roi. Idées et croyances politiques en France, XII-XV siècles, Paris, 1992, p. 170.

las órdenes mendicantes, redactan varios espejos de príncipes que van a producir un gran impacto en el género e influir específicamente en Navarra y Castilla. Se trata del grupo relacionado con San Luis, del que forma parte el dominico Vicente de Beauvais⁷⁹³.

La influencia de John of Salisbury y de Helinand de Froimont pasa al grupo a través de las obras de Vicente de Beauvais anteriores a 1250 (Speculum doctrinale, De eruditione filiorum nobilium), y de la obra del grupo de trabajo que a su alrededor, en la orden dominica, se dedicó entre 1250 y 1256 a recopilar materiales para un tratado de ciencia política, impulsado por el propio San Luis⁷⁹⁴. La pertenencia de este grupo a una orden mendicante explica el evangelismo que caracteriza a esos grupos religiosos e implica la inclusión en la imagen del príncipe, junto al ideal ético altomedieval, del ideal evangélico de un gobierno regido no sólo por la ley y la justicia sino orientado además por el espíritu de fraternidad cristiana, que debe generar en el monarca la preocupación por el

⁷⁹³SCHNEIDER, R. J.: The "De morali principis institutione" of Vicent de Beauvais. Introduction and Critical Edition, Univ. of Notre Dame, D. S. M., 1965.

⁷⁹⁴BERGES, W.: Die Fürstenspiegel des hohen und späten Mittelalters, Leipzig, 1938, reimpresión 1952, p. 185.

perseguido y por el pobre y la persecución de los abusos de los poderosos. De esta forma, el grupo de San Luis no sólo recoge las preocupaciones sociales de John of Salisbury por los abusos en el ejercicio del poder, sino que las eleva dotándolas de sentido evangélico.

La influencia del grupo de San Luis en Navarra se demuestra por la relación directa de alguno de sus miembros con el monarca navarro. Vicente de Beauvais, tutor de los hijos de San Luis, dedica su De morali principis institutione a este rey y a su yerno Teobaldo: "Ludovico Dei gracia regi Francie ac Thobaldo, eiusdem favente clementia, regi Navarrae et comiti Campanie"⁷⁹⁵. La corte francesa, como vemos, sirvió de intermediaria en la divulgación de las ideas de la obra de John of Salisbury en el reino de Navarra.

7.7.3.- Teobaldo II y fin de la casa de Champaña.

García Arancón⁷⁹⁶, estudiosa del reinado de Teobaldo II, destaca la importancia de la consulta a los registros ingleses para la reconstrucción de las

⁷⁹⁵Biblioteca Nacional de Madrid, MS. 10.252, folio 172v.

⁷⁹⁶GARCIA ARANCON, R.: Teobaldo II de Navarra (1253-1270). Gobierno de la monarquía y recursos financieros. Pamplona, 1985, p. 60.

relaciones de su reinado con Inglaterra, ya que los archivos navarros no han conservado documentación que aluda a este reino.

Las relaciones entre Castilla e Inglaterra lograron el fin de sus hostilidades con la renuncia de Alfonso X a sus reivindicaciones gasconas y la promesa de Enrique III de colaborar en la expedición a Africa y se estableció el compromiso de matrimonio entre Eduardo de Inglaterra y Leonor de Castilla sin que la nueva alianza afectase al buen entendimiento con Navarra.

En lo que respecta a las relaciones entre Navarra e Inglaterra, apreciamos un acercamiento cuando, en 1254, Teobaldo II asistió al banquete ofrecido por su suegro, San Luis, en la casa del Temple de París con motivo de la visita del monarca inglés. Los mercaderes y ganaderos navarros continuaron recibiendo salvoconductos para circular por territorio de dominio inglés y, quizás, la firma del tratado de París en 1258 en el que se reconocían las posesiones inglesas en Francia, animó a Teobaldo II de Navarra a proyectar un viaje de peregrinación en compañía de su cuñado el conde de Nevers y otros nobles, para visitar la tumba de Santo

Tomás de Canterbury, que no sabemos si se llegó a realizar⁷⁹⁷.

Navarra es el único país de la Península Ibérica que concurre a las cruzadas del otro lado del mar Mediterráneo. En ellas tomaron parte los reyes de Inglaterra, Francia y Navarra, con sus nobles, mesnaderos y soldados, propiciando una colaboración internacional de la que podemos citar a modo de ejemplo cómo un noble inglés, Américo de Monfort, hermano mayor de Simón de Monfort, conde de Leicester, acompañó a los reyes San Luis y Teobaldo y se batió en Palestina.

Pese al aparente estado de buen entendimiento entre Navarra e Inglaterra, en 1266 surgirá un nuevo conflicto entre ambos reinos tras la aceptación por parte de Teobaldo II de los derechos sucesorios del condado de Bigorra⁷⁹⁸, cedidos en 1265 por la viuda de Simón de Monfort y su hijo Simón el Joven, cesión de derechos que no llegó a tener efectividad⁷⁹⁹. El rey de

⁷⁹⁷GARCIA ARANCON, R.: "Navarra e Inglaterra a mediados del siglo XIII", Príncipe de Viana, 189, 1989, pp. 114-118.

⁷⁹⁸GARCIA ARANCON, R.: "Navarra e Inglaterra a mediados del siglo XIII", Príncipe de Viana, 189, 1989, pp.121-149.

⁷⁹⁹CASTRO, J. R.: Archivo General de Navarra. (Nota a pie Página - Continuación)

Navarra reanuda así la política ultrapirenaica de su padre que, a cuenta de unos discutibles y teóricos derechos, comportaba el enfrentamiento con Inglaterra.

Los magnates gascones reaccionaron inmediatamente y algunos se apresuraron a prestar homenaje al rey de Navarra quien en 1266 invade Gascuña. Gracias a la mediación conciliadora de Luis IX, se firmó, en diciembre del mismo año, un acuerdo de paz que ponía fin a un enfrentamiento que podía haberse prolongado inútilmente. La guerra de Gascuña reforzó la presencia navarra en Ultrapuertos y afirmó los lazos con la nobleza gascona contraria al rey de Inglaterra, y con Bayona, única salida al mar en caso de enfrentamiento con Castilla.

Apreciamos una influencia inglesa en los escudos figurados de Teobaldo II en algunos templos navarros. En la parroquia de la Asunción de Miranda de Arga, templo gótico de mediados del siglo XIII y en la sacristía de Santo Domingo de Estella aparecen dos claves de bóveda decoradas con sendas figuras ecuestres que portan espada y escudo. En ambos casos, las claves, que reproducen sellos, reflejan la imagen de su protector,

el monarca Teobaldo II (Fig. 241). Es de destacar que las claves presentan el tipo ecuestre anglofrancés (mostrando el flanco derecho) en vez del mediterráneo (que muestra el flanco izquierdo) habitual hasta entonces en los sellos de los monarcas navarros, como es el caso de los de Sancho VI y VII (Figs. 238, 239).

También se observa una impronta inglesa en la intitulación adoptada por los tres monarcas navarros de linaje champañés, que, salvo mínimas variantes, es la misma. Como era obligado precede el título de mayor rango, el de rey de Navarra, al que sigue el de conde palatino de Champaña y Brie, la leyenda del sello de Teobaldo I reza: S. THEOBALDI DEI GRACIA REGIS NAVARRE CAMPANIE BRIE COMITIS PALATINI. Siguiendo quizás el precedente inglés, los monarcas champañeses lucieron conjuntamente ambos títulos, tanto en sus actuaciones como soberanos en Navarra, como en el régimen de sus condados, por los que debían homenaje al rey francés.

Pese a los intentos de acercamiento entre Inglaterra y Navarra, las muertes de Luis IX y Teobaldo II (1270) y seguidamente la de Enrique I de Navarra (1274), último monarca de la casa de Champaña, cambiarán el rumbo de las relaciones entre los reinos. El 14 de enero de 1273 nació Juana, hija de Enrique I, y en noviembre de ese mismo año el rey navarro tuvo una

entrevista con Eduardo I, rey de Inglaterra, en Bonloc (cerca de Hasparren, Bajos Pirineos) en la que se concertó el matrimonio de la princesa navarra con Enrique, hijo del rey inglés. Juana heredaría Navarra y Champaña, si su padre no tenía hijos y Enrique recibiría toda la Gascuña. Si moría Enrique, Juana se desposaría con su hermano Alfonso, no obstante, este acuerdo, que de cumplirse cambiaría el equilibrio de fuerzas entre los reinos vecinos, contenía una cláusula que lo hacía inviable: el matrimonio no podía celebrarse sin el consentimiento del rey de Francia⁸⁰⁰.

A la muerte de Enrique I, la reina viuda Blanca, tutora de su pequeña hija, Juana, casó pronto (1275), en segundas nupcias, con Edmundo de Lancaster, quien lució el título de conde de Champaña y Brie hasta que Juana I contrajo matrimonio (1284) con Felipe IV de Francia. Enrique I dejó al morir una hija, Juana I, pero las turbulencias de su minoría decidieron a su madre, la reina viuda Blanca de Artois, a ponerla bajo la protección de Felipe III de Francia⁸⁰¹,

⁸⁰⁰Archivo General de Navarra, Comptos, cajón 3, num. 65; CASTRO: Catálogo..., vol. I, num 416; Yanguas y Miranda: Adiciones al diccionario..., p. 267; RYMER: Foedera... I, part II, pp. 135-6.

⁸⁰¹MARTIN DUQUE, A. J., RAMIREZ VAQUERO, E.: "El reino de Navarra (1217-1350)", en Historia de España de Menéndez Pidal, XIII-II, Madrid, 1990, p. 3-89.

concertándose el matrimonio de Juana con el primogénito del monarca francés. De este modo, los destinos de Navarra van a quedar unidos a los de la casa de Francia durante cincuenta y dos años, hasta 1328.

Al morir Felipe III de Francia, le sucedió en el trono Felipe el Hermoso I de Navarra y IV de Francia, rey consorte de Navarra. Hijos de Felipe el Hermoso, rey de Francia y de Juana, reina de Navarra, fueron (Fig. 235, 236, 237⁸⁰²): Luis el Hutín, Felipe el Luengo, Carlos el Calvo e Isabel. Los tres primeros reinaron en Francia y en Navarra. Isabel casó en 1308 con el rey Eduardo II de Inglaterra, en cuya deposición en 1327 intervino activamente. Fue regente de su hijo, Eduardo III de Inglaterra, hasta 1330 y le transmitió sus posibles derechos a la sucesión del trono francés,

⁸⁰²Raymond de Béziers: Liber de Kalila et Dimma, MS Lat. 8504, Bibliothèque nationale de France. Esta traducción latina, encargada por la reina Juana de Navarra, esposa de Felipe IV de Francia, fue entregada la rey, tras la muerte de la reina en 1313, durante unas justas de caballería a las que asistió el rey de Inglaterra Eduardo II, justas evocadas en unas miniaturas en los folios Bv y l. El texto de las fábulas comienza en el Flv bajo una miniatura que representa al rey Felipe IV el Hermoso de Francia con toda su familia. A su izquierda Luis el Hutín, primogénito y rey de Navarra, por su madre Juana, trae las armas de este reino. A su derecha, Isabel, reina de Inglaterra por su matrimonio con Eduardo II, trae las armas de su marido. Las figs. 236 y 237 muestran el detalle de las vestiduras con las armas de Inglaterra y de Navarra, respectivamente.

causa inmediata de la Guerra de los Cien Años. Murió en 1358.

El fin de la dinastía Champaña en Navarra, fue seguido por la entronización de la casa Capeta, reyes al mismo tiempo de Francia y por tanto mediatizados por la marcha de las relaciones anglo-francesas. La situación de Navarra, bajo la órbita francesa, condicionará de forma directa la relación del reino con sus vecinos: Gascuña, Castilla y Aragón. De hecho, los monarcas navarros, a partir de la muerte de Sancho el Fuerte (1234), o bien son magnates franceses que giran alrededor del rey galo (Casas de Champaña, 1234-1276, y Evreux, 1328-1442) o son al mismo tiempo reyes de Navarra y Francia (1276-1328).

7.8.- Relaciones entre Inglaterra y Navarra durante la Guerra de los Cien Años y los conflictos con Castilla.

En el siglo XIV Navarra se va a encontrar en el centro de los graves conflictos políticos que amargarán la vida del Occidente: la guerra entre Francia e Inglaterra y las rivalidades entre Castilla y Aragón. Los fuertes intereses que los monarcas navarros conservan en el norte de Francia van a situar al reino en el nudo de todas las luchas, y su alianza será solicitada por unos u otros beligerantes. Los intereses del reino se

van a ligar más estrechamente, con Francia o con Inglaterra, según las simpatías de los monarcas y las incidencias de la guerra.

Con el advenimiento de la casa de Champaña, los monarcas navarros habían regido a la vez los condados de Champaña y de Brie, que se extendían entre los ríos Sena, Aisne y Meuse, alcanzando casi hasta las puertas de París. Pero al restaurarse en Navarra una dinastía propia en las personas de Juana II y Felipe III de Evreux, los reyes de Navarra hubieron de renunciar a los condados de Champagne y Brie, aunque fueron compensados con los condados de Angulema, Mortain y Longueville, estos dos últimos en Normandía, aparte de sus propios dominios en Evreux.

7.8.1.- Carlos II de Navarra y sus intensas relaciones con Inglaterra.

El primogénito, Carlos II, aparecerá desde su nacimiento con fuertes vínculos afectivos y de intereses en tierras francesas. Dueño de las principales plazas de Normandía, desde Cherburgo a París, los ingleses gestionaron su amistad, que podía ser decisiva en la Guerra de los Cien Años, y por mucho tiempo fue el árbitro de la situación entre tan poderosos contendientes. La guerra entre Francia e Inglaterra se com-

plicaría con la que en la Península mantuvieron Castilla y Aragón, y con la lucha entre Pedro el Cruel y Enrique de Trastámara. Navarra volvía a encontrarse, sin desearlo, en el centro de los conflictos. Si Francia ayudaba a Enrique, el navarro necesitaba del apoyo inglés para contener al rey de Francia. Los contactos con Inglaterra se fueron estrechando⁸⁰³.

Carlos II dejó pasar a las tropas del Príncipe Negro que vencerían a Enrique en la batalla de Nájera(1367), y al quedar el de Trastámara definitivamente establecido en Castilla con el apoyo del Francés (1369), el navarro mantendrá una alianza, pública o secreta, según las circunstancias, con Inglaterra. En 1369 envía a tres de sus consejeros a Inglaterra para negociar una alianza, y él mismo hizo un viaje secreto en el mes de agosto del año siguiente. Cuando en 1377 expiraba la tregua concertada entre Francia e Inglaterra, y ambos países se disponían a reforzar sus amistades, Carlos II, que no había interrumpido sus contactos con los ingleses, aparecía aliado, aunque en forma no pública, en su favor, y enfrentado con Francia y Castilla. La lucha sería totalmente desfavorable para

⁸⁰³RUSSELL, P. E.: The English Intervention in Spain and Portugal in the Time of Edward III and Richard II. Oxford, 1955.

el navarro que sería derrotado por Castilla y despojado de todas sus posesiones en Francia, salvo de Cherburgo, que Carlos cedió por cinco años a los ingleses a cambio de ayuda militar (1378).

En los últimos años de su vida, Carlos gestionó que los ingleses devolviesen Cherburgo, pero sin éxito, ya que era, juntamente con Bayona, Brest y Calais, uno de los principales puntos de apoyo para las posibles ofensivas inglesas en Francia. A punto estuvo de realizar otro viaje a Inglaterra, para lo que se le envió salvoconducto (1383). En 1385, Ricardo II de Inglaterra comunica al rey de Navarra haber recibido la credencial entregada por Sancho López, su escudero, por asuntos relacionados con el ducado de Borgoña, firmado en Westminster: "... a nostre Paleys de Vestmonster le VIII jour de juyil"⁸⁰⁴. Carlos II, siempre a la busca de aliados, casaría a su hija Juana con Enrique IV de Inglaterra⁸⁰⁵.

⁸⁰⁴Archivo General de Navarra, cajón 173, nº 6, II; BALEZTENA, J.: Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección de Comptos. Documentos. Adiciones I. años 1092-1400, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1988, p. 108.

⁸⁰⁵LACARRA, J. M.: Historia política del reino de Navarra, vol. III, Pamplona, 1973, cap. XX, pp. 49-158.

7.8.2.- Geoffrey Chaucer en Navarra. Guillaume de Machaut al servicio de Carlos II de Navarra.

Con la denominación de Cartulario del Rey don Carlos II el Malo, se guarda en el archivo General de Navarra, un registro de Cancillería de 1365-66; su título es Quintus liber. De litteris comunibus solum. MCCCLXV⁸⁰⁶. Unas palabras adicionales dicen: Son trasladados de provisiones dadas por el Rey a su consejo. Son bastante numerosos los documentos en francés, debido a los dominios del rey de Navarra en Francia, con amplias fronteras con Inglaterra, y a la presencia de funcionarios franceses. Respecto a la cronología adoptada en el registro, hay que indicar el hecho fundamental de la datación por el año de la Encarnación, que en Navarra perdura hasta 1400⁸⁰⁷.

⁸⁰⁶IDOATE, F.: "Un registro de Cancillería del siglo XIV", en Príncipe de Viana, Pamplona, 18, nº 69, 1957, pp. 573-94; 19, nº 70-1 y 72-3, 1958, pp. 179-228 y 337-357; 20, nº 74-5, 1959, pp. 109-126.

⁸⁰⁷En la Edad Media, el año comenzaba en fechas que variaban según las regiones. Así, se computaba el año desde la Anunciación, el nacimiento de Cristo, la circuncisión o la Pasión del Señor. En algunos lugares comenzaba el año el 25 de diciembre, o el uno de enero, y en otros, en marzo o abril. GIRY, A.: Manuel de diplomatique, New York, 1970, pp. 122-3.

El 22 de febrero de 1366, en Olite, el rey Carlos II el Malo de Navarra firma un salvoconducto⁸⁰⁸ a favor de Geffroy de Chauserre⁸⁰⁹, escudero inglés, para poder andar libremente por el reino hasta Pascua de Pentecostés (Figs. 242, 243). Se incluye la transcripción realizada por Brutails:

Charles, etc. A touz ceulx qui ces présentes lettres verront, salut. Savoir faisons que nous avons donné et donnons bon, loyal, sauf, seur conduit et sauve garde jusques a la feste de Penthecoste prouchainement venant a Geffroy de Chanserre, esceuier englois, [ayant] en sa compaignie trois compaignons avec leurs varlez, chevaux et bens quelconques, troussiez ou a trousser, en males ou dehors, pour aler, venir, demorer, se remuer, converser et retorner partout ou il luy plaira par touz noz villes, forteresses, ports, passages et destroiz, tant de jour que de nuit. Si donon en mandement a touz nos subgez, requerons touz autres que ledit Gefroy, acompaignié come dit est, en alent, venant, demorier (sic), se remuant, conversant et retornant par nos diz lieux ne destourbent ou enpenchent ne seffrent destorber ou enpêcher, en corps ne en biens, le dit temps durant, en aucune manière. Donné a Olit, le XXII^e jour de février, l'an de grace mil CCCLX et cinq, Par le Roy, P. Godeille.⁸¹⁰

En el siglo XIV, tanto la corte navarra como la inglesa utilizaban el francés en la administración y la creación literaria. Mediado el siglo XIV se robustece y adquiere personalidad artística la literatura escrita

⁸⁰⁸Archivo General de Navarra, Cartulario del Rey Don Carlos II el Malo, p. 269.

⁸⁰⁹BAUGH, A. C.: "The Background of Chaucer's Mission to Spain", en Chaucer und seine Zeit: Symposium für Walter F. Schirmer, ed. A. Esch, Tübingen, 1968, pp. 55-67.

⁸¹⁰BRUTAILS, J. A.: Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre (1196-1384), Paris, Emile Bouillon, 1890, pp. 142-3.

en inglés, pues al esfuerzo popular vienen ahora a unirse los escritores eruditos, Chaucer sigue esta corriente de los esfuerzos del pueblo por el restablecimiento de su lengua que logra que Eduardo III conceda el uso del inglés en las causas civiles a la vez que el francés comienza a decaer debido a la peste. Chaucer perteneció a una tradición internacional de cultura cortesana; sus múltiples viajes al Continente tanto en misiones secretas como comerciales son de especial importancia por facilitar su contacto con las literaturas escritas en castellano, francés e italiano, contacto que posiblemente contribuyó a que llegase a representar en la literatura inglesa lo que Juan Manuel y, en parte, el Arcipreste de Hita en la española y Boccaccio en la italiana: la exaltación del idioma formado.

Es tradicional, al hablar de la obra de Chaucer, el dividir sus trabajos en tres periodos: a) el de influencia francesa, hasta 1372, fecha de su primer viaje a Italia, b) el de influencia italiana, desde 1372 hasta 1385, y c) el de influencia inglesa desde 1385 hasta su muerte en el año 1400. La tradicional separación entre las literaturas escritas en castellano y en francés olvida la personalidad de la cultura navarra. Creemos que la estancia de Chaucer en Navarra, aunque

mentada en algunos artículos⁸¹¹, no ha recibido la atención que se merece ya que prueba el contacto del poeta inglés con un medio que se expresa en francés y castellano y por lo tanto con las creaciones literarias en lengua castellana y francesa.

Pasaremos a analizar las circunstancias que creemos favorecieron este contacto. Hemos de recordar que la corte navarra era bilingüe, tal como prueban muchos documentos escritos en francés, que incluyen al salvoconducto otorgado a Chaucer. Al igual que la inglesa, la corte navarra se expresaba en francés, lengua de la administración y la literatura, aspectos ambos tan íntimamente relacionados con el funcionario y poeta Geoffrey Chaucer. También en la corte inglesa y en la navarra, a los personajes de la corte y de los círculos gubernamentales la lengua francesa les resultaba igual de familiar que el inglés o el castellano, respectivamente. Como hemos dicho anteriormente, los reyes de

⁸¹¹GALVAN REULA, F.: "Medieval English Literature: a Spanish Approach", en Articles and Papers of the First International Conference of the Spanish Society for English Mediaeval Language and Literature. Universidad de Oviedo, 1988, pp. 98-111; TEJERA, D.: "A Portrait of Medieval Society in The Canterbury Tales by Geoffrey Chaucer and the Rimado de Palacio by Pero López de Ayala", en Articles and Papers of the First International Conference of the Spanish Society for English Mediaeval Language and Literature. Universidad de Oviedo, 1988, pp. 282-292.

Navarra eran condes de Champaña, siendo Juana II, madre de Carlos II, la última reina de Navarra que a su vez fue condesa de Champaña. Si nos atenemos a la reconocida influencia sobre Chaucer de los autores en lengua francesa, no podemos por menos que recordar el importante patrocinio del rey navarro Carlos II a Guillaume de Machaut (o de Machault)⁸¹², nacido en Champaña hacia 1300, a cuyo servicio entró el poeta tras la muerte de sus anteriores patronos: Juan de Luxemburgo y su esposa Bona.

Las obras de Guillaume de Machaut, Jugement du Roi de Navarre y Confort d'ami, poemas filosófico morales destinados a consolar al monarca navarro alejado de su esposa y encarcelado por su cuñado el rey de Francia, forman parte del grupo de obras tradicionalmente consideradas como influencias directas en The Book of the Duchess, la única creación de Chaucer con una datación segura: 1369; escrita, como se puede apreciar, muy poco tiempo después de la estancia de Chaucer en Navarra y en unos años en que las relaciones anglonavarras

⁸¹²GUILLAUME DE MACHAUT: Oeuvres de Guillaume de Machaut, ed. E. Hoepffner, 3 vols., Société des Ancien Textes Français, Paris, Firmin Didot, 1908-21; GUILLAUME DE MACHAUT: Colloque, table ronde. Guillaume de Machaut, organisé par l'Université de Reims, Serie actes et colloques, Paris, Klincksieck, 1982.

vivieron los momentos de mayor intensidad. The House of Fame es otra obra de Chaucer especialmente influenciada por Machaut, en este caso por el Jugement du Roy de Behaingne.

Gracias a las investigaciones de Armand Machabey⁸¹³, sabemos que Guillaume de Machaut (nacido entre 1300-1305 en Champagne, muerto en abril de 1377 siendo canónigo de Notre Dame de Reims), estuvo un tiempo al servicio de Carlos II de Navarra, el joven monarca que por su trato había sabido ganarse el aprecio de los franceses. Guillaume de Machaut fue clérigo, limosnero, familiar y doméstico de Juan de Luxemburgo, más tarde rey de Bohemia, al cual sirvió desde 1323 como secretario, a la muerte de este rey: Juan II "el ciego", en 1346, Machaut, si bien continuó relacionándose con la casa real de Francia, no quería servir al rey Juan II de este país, y en estas circunstancias encontró al joven rey de Navarra como su mejor mecenas y desde noviembre de 1349 pasó a su servicio. Hacia 1349 escribió Machaut el Jugement du roi de Navarra. Guillaume de Machaut era desde 1337, canónigo de Reims y el rey Carlos II de Navarra consigue otro canonicato

⁸¹³MACHABEY, A.: "Guillaume de Machaut", en Revue Musicale, París, 1930-31, pp. 425 ss; Idem: Guillaume de Machaut 130-?-1377: la vie et l'oeuvre musical, 2 vols., París, Richard Masse Editeur, 1955.

para su hermano Jean, lo que permite a los hermanos vivir juntos⁸¹⁴. Vivieron allí hasta 1374 en que murió Jean, en 1377 murió Guillaume, siendo ambos sepultados en la misma catedral.

Cansado Juan II de Francia de las intrigas y veleidades de su yerno, quien prestaba ayuda una y otra vez a los ingleses, asalta en 1356 el "Chastel de Rouen" donde se hallaba el rey Carlos con muchos otros, hace prisionero al rey de Navarra y lo encierra en el castillo d'Arleux, en octubre del mismo año Guillaume de Machaut le manda un largo poema Le Confort d'ami⁸¹⁵ en el que le asegura su aprecio y la simpatía que el rey tiene por doquier y le da consejos para soportar la prisión y para gobernar. Machabey, en su Guillaume Machault, supone que la "ballade" nº 26 Donnez, Seigneur, donnez à toutes mains⁸¹⁶, dedicada a un señor muy generoso con sus servidores, estuviese dedicada al rey navarro.

⁸¹⁴MACHABEY, A.: "Guillaume de Machault", en Musik in Geschichte und Gegenwart, vol. 8, 1960, pp. 1392-1399.

⁸¹⁵HOEPFFNER, E.: Oeuvres de Guillaume de Machaut, Tome III, Paris, Firmin Didot, 1908-1921, pp. 1-142. MACHAUT, GUILLAUME DE: Le confort d'ami = Comfort for a Friend, ed. R. B. Palmer, New York, London, Garland, 1992.

⁸¹⁶MACHABEY, A.: Op. cit., vol. II, pp. 39 ss.

Según Machabey, una vez liberado de la prisión Carlos II, en noviembre de 1357, Machaut desaparece sin que se sepa a donde había ido. No obstante, en el Archivo General de Navarra existe un documento por el cual vemos que Carlos II el Malo, rey de Navarra y conde de Evreux, ordena al tesorero de su reino que pague a Juan Testador, escudero, 50 escudos por una hacanea que se le compró y se la dio por su orden a Guillaume de Machaut, más 30 reales por un rocín que le pertenecía y que perdió en un viaje que hizo a Brabant el antedicho Machaut, por orden de la reina:

Charles par la grace de Dieu, roy de Navarre et Conte d'Eversux, à nostre amé et feal traseorier de nostre royaume salut. Nous sommes tenus à nostre amé escuier Jehan Testa d'or / en la somme de cinquante escuz de Jehan pour une hagenée preuse et achatée de lui par nos gens et donne de nostre commandement à Guillaume de Machaut, et pur un / roucin à nostre dit escuier perdus en un volage où nostre très chere compaigne la royne l'envoia en Breban en la some de trentre roiaulz. Si vous mandons / que les dictes sommez vous paieiz à nostre dit escuyer et à noz amez et feaulz les gens de nos comptes que les dictes (?) sommes de l'escuz de Jehan et XXX roiaulz / alloent es biens en rendant quietance de nostre dit escuier avecques ces presentes. Donné à Gavray le XVIe jour d'octobre l'an de grace mil CCC LXI.

Par le roy present

Monsr. R. de Branquiot

J. Froissart⁸¹⁷.

Este documento demuestra que, en octubre de 1362, Guillaume de Machaut estaba aún al servicio de los reyes de Navarra con lo que se puede concluir que el menazgo del rey navarro duró por lo menos trece años,

⁸¹⁷ Archivo General de Navarra, Sección de Comptos, cajón 14, nº 139, I, original en pergamino. Castro: Catálogo..., vol. III, doc. 1025.

de 1349 hasta 1362. En 1384 vemos cómo Carlos II aún se acordaba de los servicios prestados por el famoso compositor del "Ars Nova"⁸¹⁸ y poeta, ya que en Tafalla a 21 de enero de 1384, Carlos II ordena se paguen las siguientes partidas "... a un escudero del conde de Saboya, que había traído las nuevas del nacimiento de un hijo del dicho conde..., a Jehan de l'Escluse, 24 libras por su salario de haber hecho un libro de Confort dami y para comprar un manto⁸¹⁹."

El mecenazgo de Carlos II de Navarra a Guillaume de Machaut, en el que apreciamos una mutua admiración y un deseo de complacerse el uno al otro, como prueban las gestiones del rey navarro ante el papa para la obtención de un canonicato en Toul y, posteriormente, otro en Reims, a favor del hermano del poeta y las obras escritas por Machaut en honor del rey navarro, es un hecho de gran trascendencia cultural, musical y poética que nos indica un refinado y elevado ambiente literario y artístico en la Navarra del siglo XIV, lugar a todas luces atractivo al poeta inglés Chaucer,

⁸¹⁸LUDWIG, F.: Guillaume de Machaut. Musikalische Werke, I-III, Leipzig, Breitkopf & Härtel, 1926 ss.

⁸¹⁹CASTRO: Catálogo..., vol. XV, doc. 35; AGN, Comptos, cajón 47, nº 7, V. También a Jehan de l'Escluse lo hemos relacionado con los escribas de la corte inglesa, en concreto con el discípulo de Chaucer, Thomas Hoccleve.

especialmente en esta primera etapa de su producción literaria.

La relación de Chaucer con su mecenas vitalicio, Juan de Gante, hijo de Eduardo III y casado en segundas nupcias con Constanza, hija de Pedro I de Castilla, motivo por el que el duque de Lancaster se hizo llamar rey de Castilla y León⁸²⁰, sin duda le hizo intervenir y tomar interés por los asuntos castellanos. Las similitudes entre El libro del Buen Amor del Arcipreste de Hita y los Cuentos de Canterbury han sido señaladas en repetidas ocasiones y tal vez tuvo ocasión de tratar a don Pedro López de Ayala.

⁸²⁰Recientes estudios insiten en la presencia de Chaucer en la batalla de Aljubarrota, en 1385, enfrentamiento militar entre Juan I de Castilla y el sector de los portugueses que apoyaban a D. Joao, maestre de Avis, que supuso la derrota sin paliativos de los castellanos, suceso de la mayor importancia, pero aún lo fueron más sus consecuencias. A raíz de Aljubarrota, Juan de Gante, duque de Lancaster, casado con Constanza, una hija del rey Pedro I de Castilla, el rey eliminado del trono por Enrique II de Trastámara, reclamó la corona castellana. Los ingleses desembarcaron en las costas de Galicia en 1386 y se dirigieron hacia el territorio del reino de León, pero la resistencia popular les hizo retirarse al año siguiente. El contencioso entre la casa real castellana y el duque de Lancaster quedó zanjado por vía diplomática al firmarse en 1388 el tratado de Bayona, por el que se acordó el matrimonio de Catalina, hija del noble inglés, con el primogénito de Juan I de Castilla, el futuro rey Enrique III.

Como hemos dicho en el capítulo segundo al referirnos a la encomienda del hospital de Roncesvalles en Inglaterra, Chaucer parece sugerir con su "Pardoner of Rouncivale" que tenía un buen conocimiento de la labor del "Hospital of St. Mary Roncesval", en Charing Cross. Su presunta participación como escudero en la guerra civil entre don Pedro de Castilla y don Enrique de Trastámara, cuando el Príncipe Negro, atravesando Navarra, toma parte en la batalla de Nájera, ha dejado rastro en unas estrofas de su The Monkes Tale de los Cuentos de Canterbury, en que trata de "Petro Hispaniae Rege...". La campaña del Príncipe Negro en apoyo de Pedro el Cruel está narrada con detalle por Chandos, Chaucer en The Monkes Tale dedica un panegírico al rey Pedro que es descrito como la "glorie of Spayne", es de suponer que el fin de estas palabras fuese un intento de halagar a Juan de Gante, duque de Lancaster, yerno de Pedro el Cruel. Sobre el interés de Chaucer en este episodio histórico existe una relativamente amplia bibliografía⁸²¹.

⁸²¹SAVAGE, H.: "Chaucer" and the "Pitous Deeth" of "Petro, glorie of Spayne", en Speculum, 24, 1949, pp. 357-375; BRADDY, H.: "Chaucer's Don Pedro and the purpose of the Monk's Tale", en Modern language Quarterly, 13, 1952, pp. 3-5; TAGGIE, B. F.: "John of Gaunt, Geoffrey Chaucer and "O Noble, O Worthy Petro, Glorie of Spayne", en Fifteenth Century Studies, 10, 1984, pp. 195-228; GALVAN REULA, F.: "Medieval English Literature: a Spanish Approach", en Articles and
(Nota a pie Página - Continuación)

Por último, el conocimiento de la cultura árabe mostrada por Chaucer, que le permite escribir A Treatise on the Astrolabe, obra clave para la comprensión de sus referencias científicas en otras creaciones, se debe en gran parte al papel desempeñado por Navarra en la transmisión de la cultura árabe a Inglaterra, materia objeto del capítulo tercero de esta investigación. En el The Squires Tale aparece el caballo de latón, reminiscencia de un cuento oriental traído por los árabes a la península, historia difundida en Europa antes de que se escribiese The Squires Tale por lo que sería difícil probar que Chaucer la conociese durante su visita a Navarra.

Todo lo anteriormente expuesto nos hace constatar la importancia de la influencia navarra en el quehacer literario de Chaucer y el inmerecido olvido que esta influencia ha sufrido por parte de los estudiosos de la historia de la literatura medieval inglesa.

(Nota a pie Página - Continuación)

Papers of the First International Conference of the Spanish Society for English Mediaeval Language and Literature. Universidad de Oviedo, 1988, pp. 98-111; TEJERA, D.: "A Portrait of Medieval Society in The Canterbury Tales by Geoffrey Chaucer and the Rimado de Palacio by Pero López de Ayala", en Articles and Papers of the First International Conference of the Spanish Society for English Mediaeval Language and Literature. Universidad de Oviedo, 1988, pp. 282-292.

7.8.3.- Otros personajes ingleses en la corte navarra.

Otros documentos del Archivo de la Cámara de Comptos, en los que se citan a personajes ingleses son los siguientes:

Olite, 3 de noviembre de 1356: El infante Luis de Navarra ordena se abonen cantidades al Señor de Luxe, enviado a Burdeos a tratar con el Príncipe de Gales de la liberación del rey Carlos, (Cajón 12, nº 168). Tudela, 15 de marzo de 1361: El infante Luis entrega treinta florines a Faucon, heraldo del Rey de Inglaterra, (Cajón 14, nº 22). Estella, 10 de junio de 1361: El abad de Fecamp acredita haber recibido cien florines que le había prestado el infante Luis para entregárselos al capital del Buch, (Cajón 14, nº 22). Tudela, 15 de diciembre de 1361: Recibo extendido por el capital del Buch por un vencimiento de su renta anual de mil ecus de oro, (Cajón 14, nº 83). Tudela, 14 de enero de 1362: El rey de Navarra ordena a su tesorero que pague mil florines de Florencia a "nuestro caro cormano el capital de Buch para sus expensas por yr en Francia do nos a present lo imbiamos...", (Cajón 14, nº 83). Olite, 12 de mayo de 1362: Carlos II ordena se le paguen diversas sumas a los mensajeros que ha enviado a Burdeos, a Aviñón y a Jean Chandos, (Cajón 15, nº 40). Sangüesa, julio de 1362: Carlos II dona en feudo al capital del Buch las posesiones de los vizcondes de Tartas en Mix,

(Cajón 41, nº 48). Pamplona, 7 de junio de 1364: Carta de homenaje de Eustaquio d'Aubichicourt⁸²² a Carlos II, quien le había confiado la defensa de Carentan, (Cajón 18, nº 54). Pamplona, marzo de 1365: Raymond de Monthaut, señor de Mussidan, por una renta de quinientas libras, rinde homenaje al rey de Navarra, le promete servirle contra todos, especialmente contra el rey de Francia, mas no contra el rey de Inglaterra, sus hijos o el señor d'Albret, (Cajón 18, nº 27). Según de Monthaut, "autrement dit de Mussidan, chevalier", rinde igualmente homenaje por una renta de quinientas libras, (Cajón 18, nº 27). Olite, 13 de febrero de 1366: Salvoconducto a favor de Johan Manart, escudero del Príncipe de Gales, (Cartulario de Carlos II, p. 244). Olite, 4 de marzo de 1366: Homenaje de Jehan Karsewal, escudero inglés, al rey de Navarra, por una renta de doscientas libras tornesas, (Cajón 20, nº 29). Olite, 6 de marzo de 1366: Salvoconducto del rey de Navarra a Thomas de Alberton, escudero del rey de Inglaterra, (Cartulario de Carlos II, p. 295). 8 de abril de 1366: Salvoconductos del rey Carlos II: el primero a favor de Thomelin, hijo Regnaut, escudero inglés, y de nueve hombres a caballo; el segundo a Etienne Cosintoune,

⁸²²Eustaquio de Auberchicourt o de Aubichicourt sirvió a Navarra desde 1358, casó con la sobrina de la reina de Inglaterra, la condesa de Kent. LUCE, S. : Histoire de Bertrand du Guesclin, París, 1876, p. 292.

caballero inglés, y a sus gentes, (Cartulario de Carlos II, pp. 329 y 333). Estella, 12 de abril de 1366: Carlos II da libranza a su tesorero de las sumas pagadas a varios caballeros y escuderos ingleses; se nombra a los siguientes: Johan d'Evreux, caballero inglés; Guillem Loldoloc, caballero inglés, Robert de Briquet, escudero inglés; Guillem Boteiller, escudero inglés; Johan Karsseval, escudero inglés; Normant de Suentfort, escudero inglés; Robin d'Ares, escudero inglés; Estevan de Cosinton, caballero inglés, (Cajón 21, nº 15). Estella, 12 de abril de 1366: Carlos II ordena en favor de Eustaquio de Aubichicourt una suma de cuatro mil quinientos florines, (Cajón 21, nº 25). Estella, 19 de abril de 1366: Autorización concedida por Carlos II a Gautier Beaet, caballero inglés, "lequel est bien weillant de nous et de nostre royaume et de nostre hostel", para circular por Navarra con once caballeros, (Cartulario de Carlos II, p. 375). Pamplona, 12 de septiembre de 1366: Carlos II ordena se abonen a su "tres chier et feal cousin" Eustaquio d'Aubichicourt, dos mil seiscientos francos de oro, (Cajón 21, nº 48). Libourne, 23 de septiembre de 1366: Tratado entre los reyes de Castilla y Navarra. Navarra autoriza el paso a las tropas del príncipe de Gales que van en ayuda de Pedro el Cruel en la recuperación del trono, ... , (Cajón 25, nº 69). Saint Emilion, 27 de septiembre de 1366: El príncipe de Gales promete que sus tropas se

abstendrán de todo pillaje al atravesar Navarra, ..., (Cajón 25, nº 71). Tudela, 9 de agosto de 1367: Recibo del señor de Mussidan al rey de Navarra por una suma de mil florines, (Cartulario II, p. 106). Angulema, 21 de marzo de 1368: Salvoconducto otorgado por el príncipe de Gales a Carlos II. (Cajón 22, nº 19).

José María de Huarte⁸²³ publica en el Boletín de la Comisión de Monumentos el texto completo de dos documentos escritos en francés otorgados por El Príncipe Negro. Estos documentos aparecen citados en en el artículo "Reyes" del Diccionario de Antigüedades de Reino de Navarra, de Yanguas y Miranda⁸²⁴.

Documento I: Seguro dado por el príncipe Eduardo, primogénito del rey de Inglaterra al rey don Carlos II de Navarra, de respetar el reino y las tierras que en España le había prometido el rey don Pedro de Castilla y León, si se conquistaban a resultas del libre paso que había concedido para las gentes de guerra que acudieran a la mantenida por el monarca castellano contra el conde don Enrique que ocupaba sus estados. Especifica también las condiciones del avituallamiento. Saint Mellon, 27 de septiembre de 1366. Hay un sello mutilado de cera amarilla, pendiente de una tira de pergamino. en el anverso con la imagen mayestática del príncipe se puede leer ... "ARDI PRIMOG..." En el reverso, con la imagen ecuestre y armada del mismo, se lee "... ET COMITE..." divisándose

⁸²³HUARTE, J.M.: "Documentos ingleses del Archivo de Navarra", en Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, segunda época, t. XVII, Pamplona, 1926, pp.323-8.

⁸²⁴YANGUAS Y MIRANDA, J.: Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra, Pamplona, 1964, t. 2, p. 559.

con claridad las armerías del escudo y el blasón de la gualdrapa.⁸²⁵

Documento 2: Reconocimiento hecho por el príncipe Eduardo, primogénito del rey de Inglaterra, al rey don Carlos II de Navarra, de haber recibido en nombre de ambos en rehenes (prometiéndole buena y leal guarda), las tres hijas del rey don Pedro de Castilla, la mujer y los hijos del Maestre de Alcántara don Frere Martín López, y la mujer e hijos de Mateo Ferrandis, canciller del sello privado del monarca castellano, para seguridad y firmeza de cuanto tenían acordado en la guerra que sostenían contra el conde de Trastámara don Enrique. Saint Meilon, 27 de septiembre de 1366. Hay un sello muy bien conservado de cera blanca con la inscripción "S'EDVARDI: PRIMOGÉNITI: REGIS: AGL: PRINCIPI: AQUITAN...CIS: C...", en el reverso "E ET WALLIE DVCIS CORNVAIL ET COMITIS CESTRIE"⁸²⁶

También los documentos del archivo catedral de Pamplona recogen información relativa a las relaciones que Carlos II mantuvo con personajes ingleses, así el 24 de mayo de 1379, en Santo Domingo de la Calzada: Carlos II, rey de Navarra, se obliga a pagar al infante Juan de Castilla 15.000 francos de oro por la libertad del caballero inglés Pedro de Torcenai, hecho prisionero en el mar por la gente del infante⁸²⁷, (Arca V: Instrumenta extraneorum 49, original en pergamino).

La Crónica de Garcí López de Roncesvalles, en el parágrafo 66 nos cuenta cómo Carlos II fue a Burdeos e

⁸²⁵ Archivo General de Navarra, Comptos, cajón 25, nº 71.

⁸²⁶ Archivo General de Navarra, Comptos, cajón 25, nº 72.

⁸²⁷ GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Catálogo del archivo catedral de Pamplona. Tomo I (829-1500). Pamplona, 1965, p. 368.

hizo venir en su ayuda a un capitán inglés "...nombrado mossen Tomas Trevet, et otros capitanes con el a numero de CLX lancas,...". La Crónica de los reyes de Navarra del Príncipe de Viana también nos habla del servicio prestado por Trevet al rey de Navarra. En el Archivo General de Navarra se encuentran varias referencias a este personaje⁸²⁸.

Algunos manuscritos incorporan retratos de este rey navarro. El protagonismo de Carlos II en las conflictivas décadas centrales del siglo XIV le hace ocupar un lugar preponderante en numerosos pasajes de las Grandes Chroniques de France de Carlos V, por ejemplo, en su arenga a los ciudadanos de París (Fig. 244), o en su juramento ante su primo el monarca francés (Fig. 245), donde porta corona y viste manto con las armas de Navarra. Según Sandler su figura aparece en una miniatura marginal del ingenioso salterio y horas de la familia Bohun⁸²⁹. El rey navarro aparece coronado, portando una espada en su regazo, bajo un victorioso

⁸²⁸CASTRO, J. R.: Archivo General de Navarra. Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Tomos I-XXXVI. Pamplona, 1952-64, t. XI, 832, 910 y 918; t. XII, 180, 331, 524 y 767.

⁸²⁹British Library, Egerton Ms 3277, fol. 68v. La identificación en L. F. Sandler: "A Note on the Illuminators of the Bohun Manuscripts", en Speculum, LX, 1985, p. 370, nota 18.

Eduardo III de Inglaterra que recibe la espada del francés Juan el Bueno, tras la batalla de Poitiers (1356).

El gobierno de Carlos III, llamado el Noble, supondrá un cambio total en la política exterior del reino. Carlos III, el príncipe más peninsular y navarro con que había contado el reino en más de ciento cincuenta años, sin apenas intereses en Francia y casado con una hija del rey de Castilla, tiende a mantener un ponderado equilibrio entre los príncipes vecinos. Trató de solucionar, mediante negociaciones, todas las cuestiones pendientes con Francia e Inglaterra. De momento sólo conservaban los reyes de Navarra la plaza de Cherburgo, que los ingleses se resistían a devolver, toda las demás posesiones habían sido incautadas por el rey de Francia. Carlos logró la devolución de Cherburgo en 1393, que fue vendida al rey de Francia en 200.000 libras tornesas.

El archivo de la catedral de Pamplona nos vuelve a dar noticias de intereses de nobles navarros en Inglaterra a lo largo del siglo XV, aunque la política exterior del reino discurra motivada por otros intereses. Entre los documentos del archivo figura uno fechado el 25 de abril de 1438: Poder otorgado por Luis de Beaumont, conde de Lerín, en la villa de Olite, el 25

de abril de 1438, para tomar posesión de la baronía de Curton y demás bienes que le tocaban por muerte de su abuela Juana Labrit, en Inglaterra⁸³⁰. El documento fue legalizado por Lope de Meoz, oficial y vicario general (2 mayo 1438), (Arca VV: Instrumenta extraneorum altera 15, orig. en perg. con sello de placa pend.).

Las dinastías de Foix y de Albret en el trono de Navarra (1479-1512) supondrán un cambio en las relaciones exteriores de Navarra y situarán la órbita de la política exterior del reino dependiendo de los intereses de Castilla y Francia.

De la relación de personajes citados anteriormente hemos de destacar la referencia a acontecimientos históricos acaecidos en la Península, llevada a cabo por John Chandos y Geoffrey Chaucer. La campaña del Príncipe Negro en apoyo de Pedro el Cruel es narrada con detalle por Chandos y como hemos dicho más arriba, también Chaucer se hace eco de la Batalla de Nájera y la figura de Pedro el Cruel, suegro del duque de Lancaster, al que dedica un panegírico en The Monkes Tale al describirlo como la "glorie of Spayne".

⁸³⁰GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Catálogo del archivo catedral de Pamplona. Tomo I (829-1500). Pamplona, 1965, p. 420.

**7.8.4.- Poemas políticos y crónicas romanceadas:
Gualterus Burgensem y John Chandos.**

La intervención del Príncipe Negro en la Batalla de Nájera y su paso por Navarra aparecen recogidos en dos poemas: On Prince Edward's Expedition into Spain⁸³¹ y Prince Edward's Expedition into Spain, and the Battle of Najara⁸³². El Príncipe Negro fue el hijo mayor de Eduardo III de Inglaterra, nacido el 15 de junio de 1330. Se le dio el título de conde de Chester y Príncipe de Gales, conde de Cornwall y se le constituyó Custos Angliae. Desde 1346, al asistir a la batalla de Crécy, con una coraza negra, recibió el nombre de Príncipe Negro. En octubre de 1361, se casó con la condesa de Kent. Eduardo, Príncipe de Gales, intervino

⁸³¹"On Prince Edward's Expedition into Spain", incluido en "Political Poems and Songs Relating to English History Composed during the Period from the Accession of Edw. III to that of Ric. III", editado por Thomas Wright, 2 vols., en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores or Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland durin the Middle Ages, London, Longman, Green, Longman and Roberts, 1859, vol. I, pp. 94-96.

⁸³²WALTERUS BURGENSEM (Gualterus de Burgo): "Prince Edward's Expedition into Spain, and the Battle of Najera", incluido en "Political Poems and Songs Relating to English History Composed during the Period from the Accession of Edw. III to that of Ric. III", editado por Thomas Wright, 2 vols., en Rerum Britannicarum Medii Aevi Scriptores or Chronicles and Memorials of Great Britain and Ireland durin the Middle Ages, London, Longman, Green, Longman and Roberts, 1859, vol. I, pp. 97-116.

de modo directo en las discordias planteadas por las pretensiones de don Pedro el Cruel y don Enrique de Trastámara al trono de Castilla, y en la secuela de diferencias que el desequilibrio político de sus luchas creó entre las restantes monarquías cristianas de la península, lo que hizo que, por un tiempo, el joven príncipe llegara a creerse árbitro de la Europa cristiana y alcanzase la más alta cumbre de su vida, al ganar en 1367, a las órdenes de Pedro el Cruel, la batalla de Nájera, haciendo prisioneros, entre otros, al célebre Du Guesclín y a López de Ayala.

El primero de estos poemas, On Prince Edward's Expedition into Spain, está recogido en dos manuscritos, en el MS. Cotton Titus A. xx, fol. 47 v^o del Museo Británico y en el MS. Rawlinson, No. 214, fol. 133, r^o en la Bodleian Library, en éste último bajo el título: Incipit bellum Hispaniae per primogenitum dicti domini Edwardi regis Edwardum. En este poema aparecen dos referencias a Vasconia:

Anglia laetatur, Vasconia jam modulatur;
Francia tristatur, Hispania justificatur;
Scotia Languescit, et Flandria falsa timescit;
Dacia decrescit, Hibernia vista quiescit. (vv. 5-8)

Princeps pergebat, genitor puta praecipiebat,
Totam subdebat sibi Vasconiamque regebat. (vv. 15-16)

También se cita a Chandos, cuyo heraldo escribió la crónica romanceada que comentaremos más adelante:

Ex reliqua parte Chandos, tali scitus arte,

Pugnat pro parte, ferior certamina Marte. (vv. 45-46)⁸³³

El segundo poema editado por T. Wright dedicado a la expedición del Príncipe Negro en España y a la batalla de Nájera del 3 de abril de 1367: Prince Edward's Expedition into Spain, and the Battle of Najara, se encuentra en dos manuscritos de la Bodleian Library de Oxford, el MS. Digby, No. 166, fol. 97, rº y el MS. Rawlinson, No. 214, fol. 188, rº. El MS. Digby contiene el poema completo, sin el Proemium, mientras que el MS. Rawlinson, único que lo contiene, sólo ha conservado alrededor de la primera mitad del poema, y contiene, asimismo, una glosa interlineal continua. Del autor del poema, Walter of Peterborough (Gualterus de Burgo), no se tienen otras noticias que las que él mismo nos proporciona: que era un monje de Revesby en el Lincolnshire y que era amigo de John Marthon (¿de Merton?), tesorero de Juan de Gante, duque de Lancaster, a cuyo servicio también se encontraba nuestro autor, y que escribió otros poemas, de los que uno se encuentra en el mismo MS. Digby que recoge el poema de la expedición a España.

Hi Martonensis, pater amplexande, Johannes,
Acceptetis opus hoc breve quaeso meum.
Principe pro nostro scripsi quondam a Theotecon,
In Pictavensi Marte, poeta suus. (vv. 1-4)

⁸³³"On Prince Edward's Expedition into Spain", Op. cit., pp. 94-96.

* Id est Mariale suum, continens 5 m' versuum, exponendo opus
praesens transmissum ad dominum Johannem Marthon thesaurarium
domini Johannis ducis Lancastriae, amicum familiarissimum
auctoris hujus operis.

Natus eram Burgi, Petri nutritus in aula,
Nomine Walterus, arte poeta ducis.
Ordine sum tanti ducis inter sacra sacerdos,
Revesbiis monachus, vester ubique puer. (vv. 118-121)⁸³⁴

A Gualterus de Burgo se le menciona en la
Chronicle of Peterborough, MS. Cotton Claudius A. V.,
fol. 43 v^o, donde se le llama "frater Walterus de Bur-
go, quondam monachus de Revesby." En el poema se cita
varias veces a Navarra, la primera referencia en la
glosa incluida en el manuscrito menciona el paso de
Roncesvalles y el sepulcro de Roldán:

"*Per Caesaracos aditus montes Pirenaeos,
Campos Navaracos praetereunt per eos."

"* i. transitum montis Pirenaeos quem Caesar fecit, vel
Hannibal melius aperiens montes Pirenaeos cum aceto et plumbo.
Postea Carolus magnus rediens de Hispania amisit ibi Rothelande et
caeteros in Rowncivale sepultos."⁸³⁵

La segunda referencia a Navarra nos indica el
cargo del rey:

"Illic hastatus rex *Navariae dominatus,
*Questor dictatus cinxerat ense latus"

* "Erat in alia sinistra" * "Senescallus"⁸³⁶

⁸³⁴WALTERUS BURGENSEM (Gualterus de Burgo): Op.
cit., pp. 97-116.

⁸³⁵WALTERUS BURGENSEM (Gualterus de Burgo): Op.
cit., pp. 97-116.

⁸³⁶WALTERUS BURGENSEM (Gualterus de Burgo): Op.
cit., pp. 97-116.

Luego se refiere a que el rey de Navarra había sido hecho prisionero por sus huéspedes:

"Captus et extiterat rex a Navariae, quia sperat
Quod socios fuerat qui suus hostis erat."

a "Per quendam dominum cliverum"⁸³⁷.

La tercera mención de Navarra incluye los asentamientos en campamentos en sus tierras:

"Martius exibat, et mensis Aprilis inibat,
Princeps transibat, vix caro castra cibant.
Castris metatis nostris in agris Navaratis,
Fertur praelatis litera laeta satis"⁸³⁸

Como hemos indicado anteriormente, en el Archivo General de Navarra se encuentra una orden dada por Carlos II en Olite, el doce de mayo de 1362 para que se efectúe un abono a Jean Chandos. Sin duda se trata del John Chandos, heraldo del Príncipe Negro, citado por Froissant, autor del poema Le prince Noir. Warton⁸³⁹ nos da la primera noticia del Poema del Príncipe Negro⁸⁴⁰ en su obra sobre la poesía inglesa. Aquí se nos dice que era un poema romanceado, de versos cortos,

⁸³⁷WALTERUS BURGENSEM (Gualterus de Burgo): Op. cit., pp. 97-116.

⁸³⁸WALTERUS BURGENSEM (Gualterus de Burgo): Op. cit., pp. 97-116.

⁸³⁹WARTON: Op. cit., t. II, p. 167.

⁸⁴⁰CHANDOS: Le prince Noir. Texte critique suivi de notes par Francisque Michel. The Life et feats of arms of Edward the Black Prince by Chandos Herald. A Metrical Cronique with an english translation and notes, by F. Michel. London-Paris, 1883.

escrito por un heraldo de armas del príncipe quien le defendía en todas las batallas, según la costumbre de la época, y añade que era John Chandois-Herald, solamente nos habla dos veces de sí mismo en el poema y se denomina Chandos le Herauld, pero no nos aporta ningún dato de su vida.

Ciertamente era un heraldo de armas doméstico del famoso Sir John Chandos, uno de los capitanes del Príncipe Negro. Después de tomar parte en la batalla de Nájera subió de rango. Algunos autores⁸⁴¹ escriben que muchas crónicas romanceadas del siglo XV, en verso o en prosa, fueron obra de estos heraldos que acompañaban a sus señores en el campo de batalla. El tema del extenso poema de 4.304 versos, compuesto hacia 1386, trata de las hazañas del Príncipe Negro, Eduardo, y nos habla más de las hazañas bélicas que de los acontecimientos y personajes en tiempos de paz, como era costumbre. El heraldo es un autor original y en todo lo que escribe aparece como testigo presencial. Su estilo es vigoroso y con frecuencia elegante. Se centra en las tres grandes empresas del Príncipe Negro, pero sobre todo da mayor realce a su intervención en España (los reyes de Castilla eran llamados reyes de España), ya que, según

⁸⁴¹WARTON: Op. cit., t. II, p. 167.

nos dice en la introducción del poema, era la empresa más importante.

Or n'est pas raison que je faigne
D'un noble voiage d'Espagne;
mais bien est raisons que hom l'emprise:
car ce fut la plus noble emprise
que onques cristiens emprist⁸⁴²

El poema tiene dos partes. En la primera trata de todas las hazañas del Príncipe Negro antes de alistarse en las filas de Pedro el Cruel, empezando por su juventud. En la segunda parte, describe los hechos guerreros en que toma parte con Pedro el Cruel y su boda con la condesa de Kent. La guerra de Castilla ocupa más de una tercera parte de la obra, y narra extensamente todo lo que se refiere al Príncipe Negro, su fidelidad a don Pedro, la conducta de estas Compañías Libres, sus relaciones con el rey de Navarra, Carlos II, el paso por los Pirineos, con los detalles de la marcha de los ejércitos por Navarra, la protesta de Enrique, el bastardo, las circunstancias que se relacionan con la batalla de Nájera y la batalla misma. A continuación describe la mala situación en que quedó el ejército, el retiro de don Pedro, en Burdeos. Todo está contado con gran sencillez de estilo y profundidad de sentimiento, lo que le acredita como un gran narrador. Aparece ansioso de terminar estos tristes sucesos. El poema

⁸⁴²CHANDOS: Op. cit., p. XIII.

termina con un sentido relato de la enfermedad y muerte del Príncipe Negro y el epitafio que tiene lugar en la catedral de Canterbury. Fue compuesto y publicado en el decenio de 1380. El poema contiene 61 folios de 52 líneas cada folio, escrito cuidadosamente con una letra gótica muy artística y con las letras mayúsculas del comienzo de cada capítulo, hermosamente miniadas. Citaremos solamente los textos más importantes, alusivos a Navarra.

El poeta nos cuenta la marcha a Bayona del rey don Pedro con sus hijos y todo lo que pudo llevar de su riqueza. El príncipe va a su encuentro con gran regocijo y tanto él como el rey Carlos II de Navarra tratan de ayudarle.

Countre ly à Baione ala
et nobleent le festoia
en grant joie et en grant deduyt,
et là firent maint bel conduyt.
Que vous purroy-je detrier
la maitere et plus alonger?
Tout furent d'accord sanz detri,
et le roy de Navarra auxi,
de roy daunt Petre conforter
et en Espaigne remener⁸⁴³

Otro de los pasajes importantes es el que nos describe cómo el duque de Lancaster y el Príncipe Negro llegan a Dax con alegría, esperando que esté abierto el paso de Roncesvalles. Un hombre les dice que el rey de

⁸⁴³Op. cit., p. 131

Navarra se ha ido con el bastardo Enrique y que Sir Hugh de Calverley ha tomado ciertas villas de Navarra. Para informarle de esto el rey de Navarra envía un mensajero al Príncipe. Después llega Martín de Lacarre y preparan la marcha.

Et lui Prince à Dasc demuere (2183)
 en attendant le temps et l'eure
 que il poist passer les ports,
 que vous seroit long li records.
 Encore ne savoit-il pas
 se il passeroit par le pas
 de Rainchevaus; car hom disoit
 que li roy de Navarre estoit
 alliez ou le bastard Henry,
 dount hom maint furent esbahy;
 mais en ce temps et ce termiye
 Mirand et le Point la Reïne
 ot pris Hughes de Calverley,
 dount Navarre fut esfraé.
 Luy roy tramist son messenger
 au Prince tost sanz atargier,
 et li ad mandé tout le fait.
 Apr'es vint messire Martyn
 de Lacarre, qui ot coer fin.
 Tant fist par son sens, qu'il or sage,
 qu'il l'our aprocha le passage⁸⁴⁴. (2204)

La vanguardia del ejército pasa los puertos del Pirineo con más de diez mil caballos con grandes sufrimientos y privaciones y estas fuerzas se acuartelan en Navarra. Se refiere al paso de Roncesvalles, en los siguientes versos:

Seigniour, or vous ay devisé (2289)
 L'avant-garde et toute nomé,
 qui ne se sont pas alenty;
 mais ils passerent le lundy,
 quatorisieme jour en fevrier.
 Mais puis que Dieux le droiturer
 suffri mort pur nous en la croia,

⁸⁴⁴Op. cit., pp. 148-9.

ne fut passage si estrois;
 car home veoit gentz et chivaux,
 qui moult y suffroient des maux,
 trebucher parmy la montaigne.
 Là n'y avoit point de compaigne,
 li piere n'attendoit l'enfant.
 Là avoïy froidure si grant
 de niege et de giellée auxi,
 que chescun estoit esbahy;
 mais oue la grace de Dieu
 tout passa en temps et en lieu
 bien X, mille chivalx et pluis.
 Et les gentz qui furent des vis,
 desdeinz Navarre se logierent;
 et lendemain s'apparaillèrent
 toutz ceux qui estoïen, sanz faille,
 oue le Prince en sa bataille.⁸⁴⁵ (2312)

A continuación describe el paso por los Pirineos
 del Príncipe Negro, a quien ayuda el rey de Navarra.

Ore est bien droit que je vous nomme (2315)
 de ces nobles barons la somme,
 tout primers li Prince et lui roy
 daun Petre, que bien nomer doy,
 et li roy de Navarre auxi.
 Cils trois passerent sanz detri. (2318)

 Et li roy de Navarre auxi (2350)
 ovesque li Prince passa,
 et le conduist et l'amena
 outre le passage des portz.
 Et Dieux, qui es misericors,
 consenti qu'ils fyssent passé;⁸⁴⁶ (2355)

Más tarde nos narra cómo la retaguardia del ejér-
 cito se acampa en la cuenca de Pamplona, donde encuen-
 tran abundancia de vino y pan.

Toutz ceux estoient sanz nul sy (2376)
 en l'arere-garde ordeigné.
 Et passerent pur verité
 le mercredi outre le pas.
 Or ne vous mentiray-je pas;

⁸⁴⁵Op. cit., pp. 155-6.

⁸⁴⁶Op. cit., pp. 156-9.

en la conque de Pampilon
 se logea ceste gent chescun.
 Lá troverent et vin et payn,
 tant que toutz en estoient playn.⁸⁴⁷ (2384)

Chandos sin guardar orden cronológico nos cuenta cómo el Príncipe recibe cartas del rey bastardo Enrique y se las muestra a don Pedro. En este tiempo Thomas de Felton pide permiso para ir a espiar al rey bastardo; atraviesa Navarra, pasa el Ebro por Logroño y acampa en Navarrete. El rey de Navarra es hecho prisionero a traición y don Martín de Lacarre es nombrado gobernador de Navarra y va contra la prisión del rey al Príncipe. Este promete ayudarle y le recomienda guardar y gobernar bien el país:

Lors se pristrent à chivacher (2468)
 parmy Navarre jour et nyt;
 guydes avoient et conduyt.
 A Groingn passerent la rivere,
 dont l'eawe fur radde et fiere;
 et se logierent à Naveret
 pur entendre et oïr du fait
 coment lour host se governoit.
 Entrewes que là se fesoit,
 fur li roy de Navarre pris
 par traïson, dont esbahis
 fut li Prince et ses consiaux.
 Ore fut governour et baus
 de tout le país de Navarre
 monsieur Martyn de Lacarre⁸⁴⁸

Chandos y el señor Martín de Lacarre van al rey de Navarra y obtienen un permiso para que pase por Navarra el Príncipe. Este parte del valle de Soria y atraviesa

⁸⁴⁷Op. cit., pp. 160-1.

⁸⁴⁸Op. cit., pp. 167-8.

Navarra y el rey de Navarra le conduce más allá de los Pirineos y le licencia. El Príncipe está en Bayona durante cinco días en medio de fiestas y diversiones.

Mais pur la matiere abreggier
 Chaundos s'en vint sanz atargier
 par devers le roy de Navarre.
 Il et daun Martin de Lacarre
 purchacerent tant que le roys
 de Navarre, qui fur curtoys,
 lessa le Prince repasser;
 et le Prince, sanz araster,
 se parti du val de Sorie.
 Parmy la Navarre ad quillie
 sa voie sanz prende sojour.
 Lui roy, qui moult fut plain d'onour,
 au Prince grant honour fesoit,
 car toutz les jours li envoioit
 vin et vitaille à grant plenté.
 Parmy Navarre l'ad mené,
 et conduit tout outre le pas.
 Après, ne vous mentiray pas,
 a Saint-Johan-du-Pé-das Portz
 festoierent par grantz desportz⁸⁴⁹.

7.8.5.- Juana de Navarra, esposa de Enrique IV de Inglaterra. Poemas ingleses en honor de la reina Juana.

Efectivamente las relaciones entre el reino de Navarra y el de Inglaterra fueron muy intensas durante el reinado de Carlos II, llegando al casamiento de una infanta navarra con un rey inglés, como nos cuentan las crónicas navarras. La Crónica de Garcí López de Roncesvalles⁸⁵⁰, tesorero real y concebida como prólogo

⁸⁴⁹Op. cit., pp. 253-4.

⁸⁵⁰ORCASTEGUI GROS, C.: "Crónica de Garcí López de Roncesvalles (Estudio y edición crítica)", en Cuadernos de trabajos de historia, nº 7. Pamplona, 1977.

del libro de Comptos de 1404, llena en su tiempo el vacío existente en la producción historiográfica de Navarra que sólo había contado hasta entonces con Anales y Genealogías, pero no con una historia particular del reino. Con Carlos II, período coetáneo al autor, la crónica se hará más detallada, contrastando con la brevedad del resto del relato. La Crónica de los reyes de Navarra del Príncipe de Viana⁸⁵¹, en su parágrafo 77, nos habla de la descendencia de Carlos II y la reina Juana. Su quinta hija Juana casó en primeras nupcias con el duque de Bretaña y, viuda de éste, se casó en segundas nupcias con Enrique IV de Inglaterra:

"...Muerto el marido, el duch de Bretanna don Iohan, la dicha donna Iohana duquesa fue casada et es a present a la scriptura d'este libro, en el anno M^o CCCC^o V^o, con el rey de Anglaterra don Henrrich, fiijo de don Iohan duc de Lencastre, fiijo del rey Edoart..."⁸⁵².

La reina Juana, pese a las múltiples dificultades a las que se enfrentó en Inglaterra, y aunque ya no joven, parece ser lo suficientemente atractiva como para convertirse en el tema de las siguientes estrofas amorosas, salidas de la pluma de un poeta real

⁸⁵¹ORCASTEGUI GROS, C.: La crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana (Estudio, fuentes y edición crítica). Pamplona, 1978, p. 206.

⁸⁵²ORCASTEGUI GROS, C.: "Crónica de Garcí López de Roncesvalles (Estudio y edición crítica)", en Cuadernos de trabajos de historia, nº 7. Pamplona, 1977, pp. 98-100.

Plantagenet, Eduardo, duque de York, primo alemán del
rey Enrique:

Excellent sovereign! seemly to see,
Proved prudence, peerless of price;
Bright blossom of benignity,
Of figure fairest, and freshest of days!

I recomend me to your royalness,
As lowly as I can or may;
Beseeching inwardly your gentleness,
Let never faint heart love betray.
Your womanly beauty delicious
Hath me all bent unto its chain;
But grant to me your love gracious,
My heart will melt as snow in rain.

If ye but wist my life, and knew
Of all the pains that I y-feel,
I wis you would upon me rue,
Although your heart were made of steel.

And though ye be of high renown,
Let mercy rule your heart so free;
From you, lady, this is my boon,
To grant me grace in some degree.

To mercy if ye will me take,
If such your will be for to do;
Then would I truly for my sake,
Change my cheer, and slake my woe.⁸⁵³

Walpole declara que no hay duda de la autoría del
duque de York, y, ya que estos versos estaban dedicados
a la reina de Inglaterra, es de destacar que en ese
momento era Juana de Navarra.

También se recoge en un poema la despedida que el
rey Enrique V le prodigó a la reina viuda Juana, antes

⁸⁵³STRICKLAND, A.: Lives of the Queens of England
from the Norman Conquest., VIII vols., Bath, Cedric
Chivers, 1972, vol. II, pp. 78-9, 88.

de abandonar Londres con motivo de una expedición en 1414, época aún de buen entendimiento entre ambos:

To Powlys then he held his way
 With all his lordys, sooth to say;
 The mayor was ready, and met him there
 With the crafts of London in good array.
 "Hail! comely king," the mayor'gan say;
 "The grace of God now be with thee,
 And speed thee well in thy journey,
 And grant thee ever more degree:"
 "Amen!" quoth all the commonalty.
 To Saint Powlys then he held his way,
 And offered there full worthily;
 From thence to the queen the self-same day,
 And took his leave full reverently.⁸⁵⁴

El sepulcro de Enrique IV de Inglaterra y su mujer Juana de Navarra (Fig. 246), tallado para Canterbury poco antes de 1420, es una de las muestras más interesantes de la escultura inglesa de comienzos del siglo XV. Al parecer, Juana intervino activamente en la elección del material y los maestros de las tumbas de sus maridos⁸⁵⁵. Juana, detenida por el regente, duque de Bedford, sufrió cautiverio (1419-1423), hasta su liberación por su hijastro Enrique V.

Se puede decir que estos lazos matrimoniales no garantizan la existencia de relaciones literarias precisas para la influencia de una literatura en la otra,

⁸⁵⁴RYMER: Foedera.

⁸⁵⁵STONE, L.: Sculpture in Britain. The Middle Ages, Hardmondsworth, 1955, pp. 197-198; ALLEN BROWN, R., COLVIN, H. M. & TAYLOR, A. J.: The History of the King's Works, London, 1963, vol. I, p. 488.

pero dada la intimidad en las relaciones entre las cortes inglesa y navarra y las continuas relaciones matrimoniales junto con la frecuentísima comunicación por medio de viajes, sobre todo por las peregrinaciones a Santiago de Compostela, aunque no hallemos explicable el tiempo y ocasión del influjo, no podemos por menos que suponer unas relaciones literarias importantes.

CONCLUSIONES.

Con esta tesis se ofrece una panorámica de las relaciones literarias e intelectuales entre Inglaterra y el Reino de Navarra en la Edad Media. Las investigaciones de las relaciones culturales angloespañolas generalmente ignoran las peculiaridades del viejo reino medieval navarro. A lo largo de esta investigación se ha pretendido descubrir y explicar, a la luz de las diferentes fuentes consultadas, los cauces de transmisión cultural entre Inglaterra y el Reino de Navarra en la Edad Media. Con este propósito general se ha procurado constatar la cuantía y variedad de contactos entre los dos países y subrayar la riqueza del intercambio cultural y sus diferentes manifestaciones artísticas desde la Alta Edad Media hasta los albores del Renacimiento.

En la comprobación de datos, los objetivos iniciales se han visto superados por el resultado final y creemos demostrado que el planteamiento seguido, de revisión de fuentes históricas, artísticas y literarias, proporciona fructíferos resultados en los campos concretos de la literatura y las artes plásticas, ya que, como hemos dicho a lo largo de esta investigación,

en la época medieval las producciones artísticas formaban parte de un mismo universo que no podemos parcelar sin que se resienta el conocimiento que de él pretendemos obtener.

Tras abordar en una breve introducción el origen, la finalidad y el marco metodológico de la investigación, esta se ha traducido en un trabajo que ha quedado estructurado en siete apartados que versan sobre los siguientes temas: las manifestaciones literarias religiosas; la épica y las obras de caballería; la traducción: eruditos ingleses y judíos navarros en la transmisión de la cultura árabe a Inglaterra; la literatura cortesana: juglares, trovadores, ministriles y escribas, así como las modas y las artes suntuarias; la circulación y presencia de códices e incunables ingleses o de autores ingleses en el reino de Navarra; literatura representacional: las relaciones entre los reinos de Inglaterra y Navarra manifestadas a través del arte gótico y la influencia de la literatura inglesa en el gótico navarro, y, por último, la literatura documental: los cronistas y las soberanías territoriales y relaciones entre las cortes navarra e inglesa.

Ha sido el estudio conjunto de los diferentes temas asociados a las relaciones entre los dos reinos, la

relación de unos con otros, lo que nos ha permitido llegar a las distintas conclusiones que expondremos a continuación y que afectan a los siguientes aspectos:

Primero. La información ofrecida por San Eulogio pone de manifiesto la recepción en Navarra de obras de autores ingleses desde la Alta Edad Media y la participación de Navarra en la rica vida monacal europea de este periodo.

Con el paso de la actividad cultural de los monasterios a las catedrales, la tónica de intercambio cultural se mantiene. Podemos apreciar la existencia de un centro de iluminación navarro en el siglo XII, que revela contactos hagiográficos con Irlanda y una influencia de los códices bíblicos ilustrados anglosajones en la producción navarra de biblias ilustradas y otros libros litúrgicos. Las Biblias ilustradas de Pamplona, constituyen una clara prueba de la participación del reino de Navarra en el Renacimiento del siglo XII. La escasez de la iconografía de Job en la escultura medieval avala la hipótesis planteada de la transmisión de la leyenda del oro de Job, representada en un capitel románico de la catedral de Pamplona, procedente de una historia apócrifa, desde Navarra a Gales e Inglaterra. El cultivo de la música sacra también manifiesta una fluida relación anglonavarra

comprobada en el gran número de partituras navarras con notación aquitana y la información ofrecida por un anónimo inglés acerca de la existencia de una escuela de música polifónica pamplonesa desde finales del siglo XII. También se incluye un repertorio de la visita de estudiosos navarros a universidades inglesas.

Segundo. Al detenernos a analizar la significación que entraña la ideología de la Iglesia en la fecundidad de la obra literaria, constatamos que la transmisión de las leyendas medievales de vidas de santos, generalmente asociadas a un santuario, templo o monasterio, prueba una estrecha comunicación del orbe cristiano medieval del que son dos buenos exponentes Inglaterra y Navarra donde se cuenta con dos claros ejemplos de representaciones típicas del héroe cristiano adaptado al tema y al público a que va destinado. En el primer caso apreciamos la difusión de la leyenda de San Julián el Hospitalario, con adaptación a la leyenda de Teodosio de Gofñi y localizada en el santuario de San Miguel de Aralar, recibida en Navarra a través de las vías de peregrinación, y, en el segundo, la leyenda del monje y el pajarillo, procedente del monasterio de Leire y difundida a partir de Navarra por su inclusión en los tratados de predicación en versiones anónimas en latín e inglés y por las redacciones de los escritores ingleses Odo de Cheriton, Nicolás Bozon y Johannes

Bromyard. De la atracción moderna por el tema son paradigma las creaciones literarias de autores de la talla de Navarro Villoslada y Longfellow.

Basándonos en la incorporación del tema de la mantanza del dragón por intervención angélica en la leyenda de Teodosio de Goñi, y la identificación de San Miguel y San Jorge con el personaje épico Beowulf; en la vinculación del topónimo Leire con la sede del "Hall Heorot" del poema anglosajón Beowulf, y la existencia de este topónimo tanto en Navarra como en Dinamarca, así como en la posible representación en las esculturas profanas de la fachada románica de Santa María de Sangüesa de la saga de Sigurd o fragmentos del poema Beowulf, se concluye que las tradiciones literarias épicas escandinavas y anglosajonas eran conocidas en la Navarra románica.

Tercero. Las relaciones relativas a la épica y a los poemas de caballería giran en Navarra en torno a Roncesvalles y el monasterio de La Oliva. Se dedica un capítulo de esta tesis a la épica y su derivación en los poemas de caballería y a comentar las peregrinaciones, especialmente el paso de peregrinos ingleses por tierras navarras. Roncesvalles, importante santuario mariano y nudo de comunicaciones frecuentado por los reyes, gozó de posesiones inglesas, avaladas por la

Encomienda del Hospital de Roncesvalles en Londres de la que se ofrece cumplida información. También se presenta una aproximación bibliográfica que recoge un repertorio referido al paso de peregrinos ingleses por Navarra y a las guías de peregrinos inglesas.

El protagonismo de Roncesvalles en el Camino de Santiago, con lo que supone de vinculación cultural motivada por las peregrinaciones a Compostela y a la lucha contra los infieles es objeto de atención en varios capítulos de esta tesis, así como el papel difusor incuestionable de la ruta de peregrinación en lo referente a Roncesvalles y a los sucesos que allí tuvieron lugar. Se destaca la relevancia de una comunicación intelectual internacional propiciada por el papel de Roncesvalles en el Camino de Santiago y que, naturalmente, con Roncesvalles va unido el tema de Navarra.

Cuarto. Partiendo de los hallazgos numismáticos anglosajones en Roncesvalles, de la Nota Emilianense, del Cantar de Roncesvalles, y de las indudables similitudes que presentan The Battle of Maldon y la Chanson de Roland se aprecia el curso del desarrollo romántico de la tradición de Carlomagno en una versión arcaica perdida de la Canción de Roldán, atestiguada por el Cantar de Roncesvalles, y su posible relación con The Battle of Maldon. Se establece la hipótesis del

conocimiento en Inglaterra de la batalla de Roncesvalles y de las hazañas de Roldán con anterioridad a la invasión normanda, conocimiento que influyó en el quehacer creador que produjo el poema sobre la batalla de Maldon, con el resultado de reconocer en el protagonista de The Battle of Maldon al guerrero perfecto del código de la Chanson de Roland, y de llegar a la conclusión de que son demasiadas las coincidencias entre las dos obras como para poder pasar por alto las posibles relaciones.

Quinto. En el estudio llevado a cabo en el segundo capítulo del desarrollo en los poemas ingleses de caballería, desde una forma puramente épica, de la historia de Carlomagno y sus seguidores, en su papel de defensores de la cristiandad que luchan contra los infieles sarracenos, Navarra aporta elementos indisociables de esa mezcla de mito, leyenda, hechos y propaganda que refleja la imagen de la realidad. Esta faceta muestra un interés por una base histórica en la batalla de Roncesvalles y en la información sobre Navarra recogida en las Crónicas de Hoveden. La historia de la princesa mora enamorada de un caballero cristiano por quien abandona a su padre y se convierte al cristianismo, aparece tanto en la Crónica de Hoveden en relación con el rey navarro Sancho el Fuerte como en los poemas de caballería del ciclo carolingio The

Sowdone of Babylone y Sir Ferumbras. El duelo entre el héroe cristiano y un gigantesco sarraceno del poema Roland and Vernagu lo encontramos representado en un capitel del palacio real de Estella. El interés por los hechos históricos de las incursiones de Carlomagno en la Península y la batalla de Roncesvalles se transmite al poema Otuel and Roland y a la traducción de Caxton Charles the Grete que adoptan como base histórica la del Falso Turpín. Esta mezcla de historia y literatura referida a Roncesvalles, pervive en la guía de peregrinación de Purchas.

Sexto. En el caso de los poemas ingleses del ciclo artúrico no contamos con una bibliografía navarra medieval, las primeras referencias proceden de textos jurídicos y de las representaciones plásticas que encontramos en un templo románico (Gazolaz) y otro gótico (La Oliva). En el primer templo, apreciamos algún episodio artúrico todavía no fijado por escrito y, en el segundo, identificamos los poemas Sir Gawain and the Green Knight y The Grene Knight. Esta presencia no obedece a un hecho aislado, sino que se entronca con la representación, repetidamente constatada en el capítulo sexto, del "Green Man" en los edificios góticos navarros, con el desarrollo en Navarra e Inglaterra de las órdenes de caballería y la estrecha relación anglo-navarra del siglo XIV.

Séptimo. El papel desempeñado por Navarra en la transmisión de la cultura árabe a Inglaterra a través del esfuerzo traductor del árabe al latín, en los siglos XII y XIII sirvió de base a la formación de un patrimonio cultural y científico que se manifestó en los temas y formas literarias utilizadas por poetas eruditos y cortesanos como Chaucer y también por los poetas dirigidos a un auditorio más popular. Los contactos entre Inglaterra y Navarra vienen corroborados por las migraciones de Roberto de Ketton, Ibn Ezra y Pedro Alfonso. La labor traductora de Roberto de Ketton, el papel de hombre renacentista, puente entre la cultura árabe y la cristiana, desempeñado por Ibn Ezra, la influencia de la obra de Pedro Alfonso en la ciencia y la literatura inglesa, la transmisión a través de Navarra de formas poéticas árabes utilizadas en la lírica inglesa y la influencia del Libro de Viajes de Benjamín de Tudela en la obra de Mandeville muestran la complejidad de los canales de transmisión navarros de la cultura árabe a Inglaterra.

El reconocimiento de este quehacer transmisor navarro supone una valiosa contribución para una mejor comprensión de la literatura medieval inglesa. Queda patente en esta investigación la extraordinaria vitalidad de la cultura árabe tudelana y la repercusión

internacional de los creadores judíos de su aljama, especialmente en el siglo XII.

Octavo. El internacionalismo de la corte navarra estableció unos cauces favorables a la comunicación entre los altos funcionarios franceses, ingleses y navarros que se manifestó en artes menores como la caligrafía. El carácter itinerante de muchos artistas medievales nos permite ofrecer una serie de datos sobre los juglares, trovadores y ministriles que incluye los nombres de juglares ingleses que prestaron sus servicios en Navarra. El comercio de tejidos ingleses fue importante como nos lo prueba la gran demanda de paño verde de Brístol en la corte real navarra. También se ofrecen datos sobre las artes suntuarias y el generoso uso de estos artículos en las relaciones diplomáticas anglo-navarras.

Noveno. Se presentan y se aportan datos que ilustran la circulación y presencia de códices e incunables ingleses en el Reino de Navarra, bien porque procedan de Inglaterra, bien porque contengan textos de autores ingleses. Hasta el Renacimiento, la literatura en latín en Europa nos da la medida de su vida intelectual; ya que el latín era una lengua internacional, los escritos latinos constituyen una medida del grado en que un país participa del progreso general. El seguimiento de la

circulación de manuscritos nos ha permitido constatar como, a través de los Pirineos, se produce una incorporación de la producción libresca insular al Norte de la Península que incluye la presencia de obras de Aldhelmo, Beda y Alcuino de York en los monasterios altomedievales navarros pirenaicos y riojanos.

El recuento de códices e incunables ingleses o de autores ingleses en las bibliotecas navarras junto con el Ceremonial de los reyes de Inglaterra del Archivo General de Navarra, atestiguan un importante contacto cultural constante durante toda la Edad Media. Hemos de destacar la presencia en la navarra medieval de obras de algunos de los más importantes pensadores ingleses: Duns Scotus, Walter Burley y William of Ockham. La contribución de Inglaterra a la vida intelectual de la Baja Edad Media no se corresponde con su tamaño y población, y muchos autores describen el siglo XIV en términos de un enfrentamiento entre dos intelectuales ingleses: Duns Scotus y William of Ockham. La localización en Navarra de manuscritos e incunables que contienen obras de estos autores junto con la constancia del desplazamiento para estudiar en Oxford de Fray Ferrando de Huart atestiguan la actualización y vitalidad intelectual del cabildo pamplonés.

Dada la penuria de las fuentes documentales medievales consideramos importante poder presentar esta información, fundamental en la evaluación de la difusión de las ideas en la Edad Media y en el intercambio y participación de los dos reinos en las corrientes culturales, asimismo se pone de manifiesto el carácter didáctico de la mayoría de los textos ingleses conservados en Navarra.

Por tanto, la metodología que hemos seguido analiza las grandes líneas de la política extrapeninsular del reino de Navarra en sus relaciones con Inglaterra para llegar a una mejor comprensión de sus afinidades artísticas.

Décimo. Se abordan las relaciones artísticas de Navarra con la cultura inglesa en el estilo gótico y la correspondencia entre la expresión plástica y textos escritos. Creemos probada la influencia del gótico inglés sobre el navarro con el amplio número de similitudes arquitectónicas y decorativas reseñadas entre edificios ingleses y navarros. El internacionalismo de la corte navarra y la dispersión de artesanos provocada por la Guerra de los Cien años son factores que contribuyen a explicar la presencia de elementos literarios ingleses en los monumentos navarros. En los siglos del románico y el gótico se utilizó la imagen en la

escultura y en la pintura para educar a la gente iletrada. Pero al lado de la educación religiosa se plasmó una iconografía de carácter profano en la que los artesanos ofrecen las tradiciones de su país de origen y en la que aparecen también otros temas educativos y literarios.

Nos parece de interés resaltar los frutos que pueden obtenerse de la metodología propuesta de relacionar las representaciones plásticas con la palabra oral y escrita, ya que nos queda constancia de la presencia de tradiciones inglesas ancestrales en el rostro del "Green Man" y constatamos que las Fábulas de Odo de Cheriton y las Crónicas de Matthew Paris eran conocidas en Navarra en el siglo XIV. La representación del tema de los poemas de caballería Sir Gawain and the Green Knight y The Grene Knight en la fachada gótica del monasterio de La Oliva pone de manifiesto este internacionalismo cortesano, caballeresco y religioso que caracteriza a la Navarra medieval. Una razón que explicaría esta presencia artística inglesa en el Viejo Reino sería el que Navarra contaba con una tradición artística medieval basada más en la receptividad que en la creatividad.

Undécimo. Las estrechas relaciones históricas mantenidas entre Navarra e Inglaterra comienzan con el

establecimiento de unos límites fronterizos comunes motivados por las expansiones inglesa y navarra en el continente. Ya hemos comentado anteriormente el interés que sentían los normandos por la historia y cómo ese interés era satisfecho por los poetas anglonormandos para aquellos que no sabían latín. Ese mismo interés aparece reflejado en Inglaterra, en el siglo XII, en una larga serie de crónicas e historias en latín, sin parangón en los demás países europeos, que recogen una variada información relativa a Navarra que abarca desde los amores de sus reyes y los vínculos matrimoniales hasta los acontecimientos bélicos. De las numerosas referencias a Navarra aparecidas en las crónicas inglesas, destacamos la información que nos da Hoveden sobre el viaje de Sancho el Fuerte a Africa, en la que apreciamos la mezcla de historia y literatura propia de los cronistas medievales.

La panorámica de las relaciones políticas entre Navarra e Inglaterra nos aclara aspectos de la historia navarra, ya que en algún caso la única fuente de información procede de los archivos ingleses. La unión que las manifestaciones literarias y artísticas navarras han mantenido con la historia se percibe también en la crónica de Hoveden. Muchos estudiosos han llamado la atención sobre la presencia de dinastías francesas en el trono pamplonés, y podemos apreciar en

algún caso, como en el de la difusión de las ideas políticas de John of Salisbury en la corte navarra, el papel intermediario de la corte francesa en la transmisión de la cultura inglesa a Navarra, pero el deducir que reyes de origen francés es igual a arte francés e influencia del reino de Francia provoca numerosos malentendidos, ya que la distribución medieval de reinos, idiomas y literaturas, no coincide en absoluto con las fronteras que nos son familiares.

Las crónicas y los archivos navarros nos ofrecen cumplida información de las relaciones anglonavarras, lo que nos permite reseñar la estancia en Navarra de un sinfín de personajes ingleses, entre los que se encuentran el Príncipe Negro y Geoffrey Chaucer.

No podemos menos de subrayar algunas conclusiones específicas que atañen a Chaucer, como es el presentar copia del salvoconducto otorgado a Geoffrey Chaucer con motivo de su estancia en Navarra, documento esclarecedor de algunos aspectos de la trayectoria del funcionario y poeta Geoffrey Chaucer y ya mencionado en otras investigaciones de orden literario, pero sin que se describiese ni se incluyese copia del mismo. La importancia de este documento viene avalada no sólo porque pruebe la presencia de Chaucer en Navarra, sino porque también nos permite plantear una tesis de trascendencia

literaria. Por el bilingüismo de la corte navarra en la que, al igual que en la inglesa, se utilizaba el francés para la administración y la literatura, este documento está redactado en francés. Esta ha podido ser la causa de que los críticos ingleses hayan mencionado únicamente la influencia francesa en Chaucer durante este período.

La tradicional separación entre las literaturas escritas en castellano y en francés olvida la personalidad de la cultura navarra, cuya influencia en la producción de Chaucer queda patente por el hecho de que la corte navarra posibilitase el contacto entre Chaucer y Guillaume de Machaut, poeta y músico de reconocida influencia en el poeta inglés.

En el capítulo primero hemos tenido ocasión de comprobar cómo se desarrolló la escuela polifónica navarra de los siglos XIII y XIV y, también, la invención de la nota "mínima" que tanto se usó en el Ars Nova practicada principalmente por Philippe de Vitry y por Guillaume de Machaut. Es evidente que una invención de este tipo no podía improvisarse, sino que tenía que surgir en un ambiente musical y cultural de primer orden, por lo que no nos puede extrañar la vinculación de Machaut a la corte navarra. Todo nos indica que Navarra por su situación geográfica y por la estrecha relación

de sus reyes con las cortes francesa e inglesa pudo relacionarse con los grandes músicos y literatos de la época mucho más que las cortes castellana y aragonesa.

Las manifestaciones culturales en la Edad Media son siempre complementarias entre sí, el estudio de la música medieval navarra nos ha permitido establecer la relación de Chaucer con Navarra y nos ha dado una luz que no había sido vislumbrada por ningún crítico anterior, que es el llegar a comprender el porqué el más grande escritor inglés de la época, buscó la corte navarra, famosa por su alto nivel cultural. Chaucer tuvo, sin duda alguna, una relación con Navarra, relación que ha sido menospreciada, cuando no negada, en general, por los críticos ingleses.

La repercusión de estos datos en el análisis de la producción literaria de Chaucer es de gran importancia; su probada estancia en Navarra junto con los datos que aportamos sobre la corte navarra: uso del francés y elevado entorno cultural, nos ofrece una idea completamente nueva en los estudios de Chaucer, ya que lo que los críticos han llamado siempre la estancia en Francia de Chaucer ha de ampliarse a su estancia en Navarra y también en Castilla, como ha sido demostrado por recientes estudios que relacionan a Chaucer con España al

establecer su más que probable presencia en las batallas de Nájera y Aljubarrota.

Ante estas nuevas claves para el estudio de Chaucer nos planteamos la necesidad de revisión de la denominación de la "época francesa" de Chaucer, proponiendo en su lugar "época navarro-francesa", lo que a su vez nos permite descubrir un eslabón desconocido por la crítica chauceriana en la cadena de relaciones literarias Inglaterra-Navarra-Castilla, en la que la corte navarra sirve de intermediaria en el encuentro de Chaucer con la literatura castellana. La correspondencia de la época navarro-francesa de Chaucer con su estancia en Castilla al acompañar a su patrón en las luchas castellanas, sin duda le puso en relación con los escritores franceses al servicio de la corte navarra y con los escritores castellanos de la época, posibilitando el conocimiento de la obra del Arcipreste de Hita y tal vez de don Pedro López de Ayala, como se ha demostrado en los más recientes estudios. El bilingüismo e internacionalismo de la corte navarra son sin duda elementos importantes y que inexcusablemente han de tenerse en cuenta en el estudio de las influencias y relaciones que la creación literaria de Chaucer muestra con la producción literaria castellana y francesa.

La aportación navarra a la obra de Chaucer queda aumentada por el papel desempeñado por Navarra en la transmisión de la cultura árabe a Inglaterra vista en el tercer capítulo, que podemos apreciar en gran parte de los conocimientos científicos de que hace gala el poeta inglés.

Las posesiones francesas de los reyes navarros, que podían ser decisivas en la Guerra de los Cien Años, hasta el punto que, por mucho tiempo, Navarra fue el árbitro de la situación entre los contendientes, hizo que tanto ingleses como franceses buscasen su amistad. Se ofrecen datos de las relaciones feudo-vasalláticas que muestran cómo los señores de los territorios continentales ingleses, ante el retroceso de las posesiones inglesas, buscan la protección del rey navarro antes que del francés. Los acontecimientos políticos anglonavarros también fueron recogidos en crónicas romanceadas y poemas políticos ingleses de los que se ofrecen varias instancias, entre los que destaca la crónica de Chandos que ofrece cumplida información sobre Navarra.

Se añade un repertorio de las fuentes consultadas en esta investigación. En esta enumeración de fuentes se insiste en la bibliografía navarra utilizada que

pretende constituir una de las aportaciones originales de la presente tesis.

Como se puede apreciar, se ha aplicado el tantas veces invocado carácter interdisciplinar de las investigaciones medievales. La mera identificación inicial de obras literarias, autores y personajes históricos ha proporcionado buen número de datos. El estudio de las obras de arte proporciona testimonio fiel de tradiciones artísticas importadas en Navarra. Con todo lo expuesto, creemos haber recogido los componentes necesarios para cubrir de la forma más completa posible el objetivo propuesto.